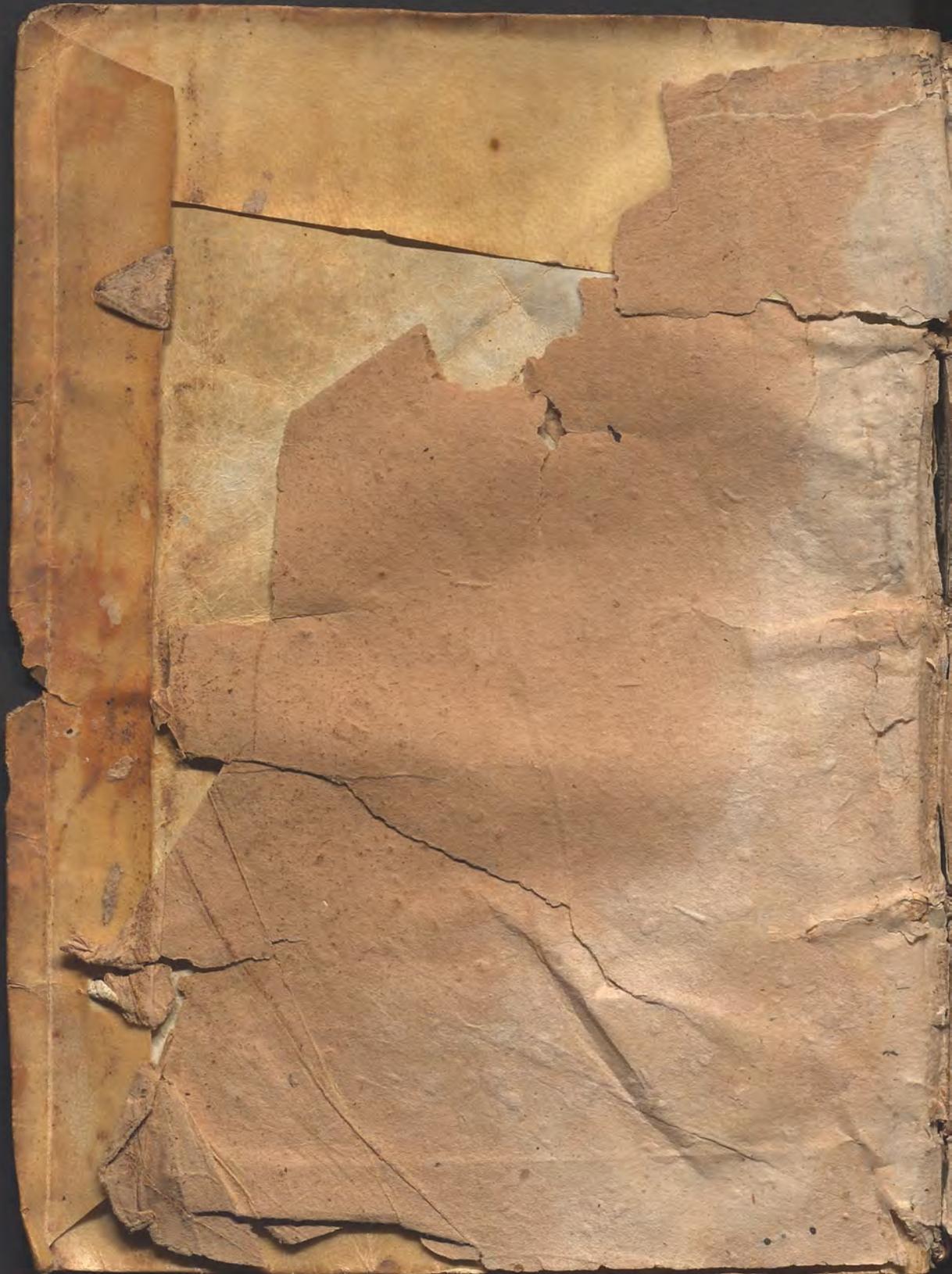


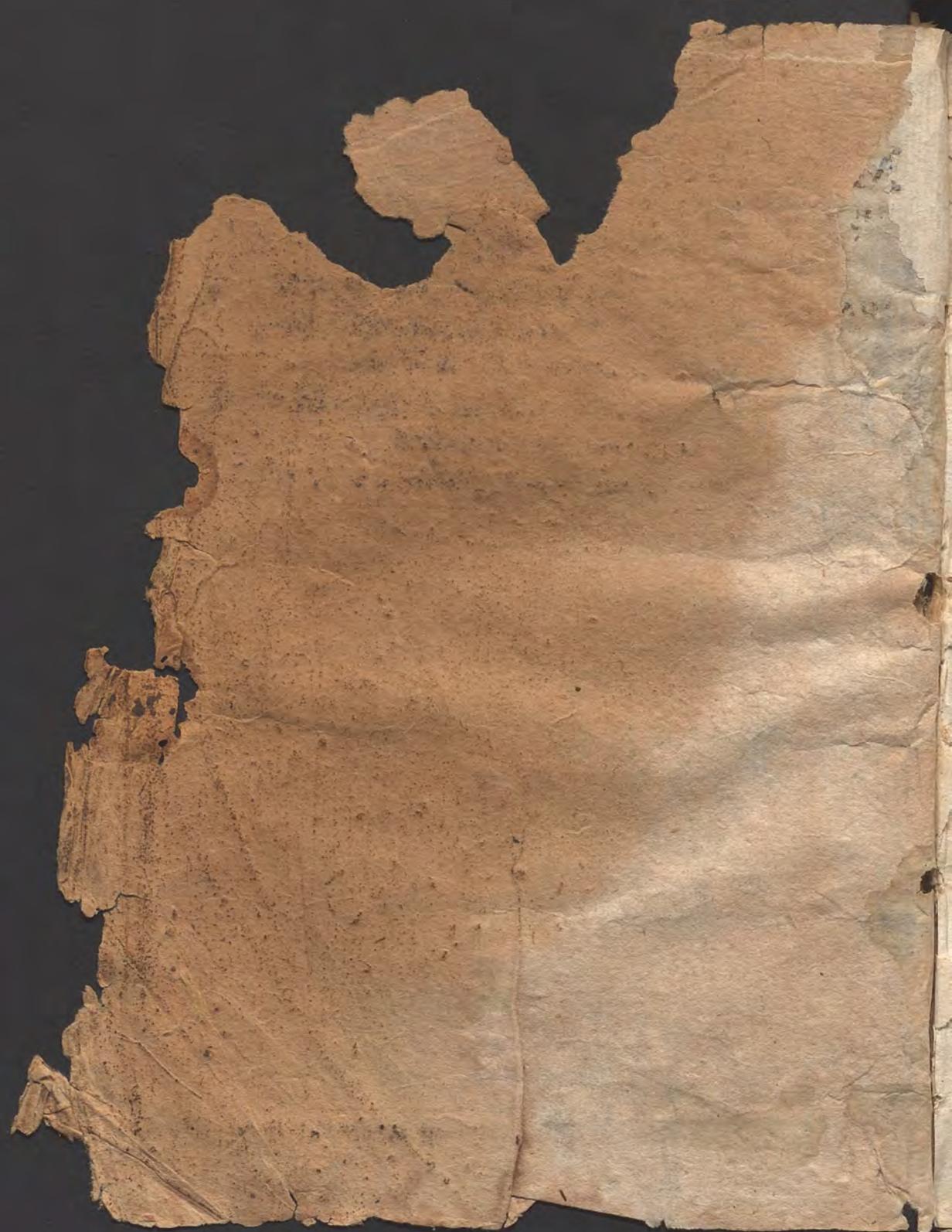
G  
9  
254



27

4<sup>a</sup>

G-9-254



SVMA DE LA LICENCIA

**T**IENE licencia el P. Fr. Pedro de San Joseph, Augustino Descalço, del Consejo Supremo de Castilla, para poder imprimir este Libro, por espacio de diez años, mandada despachar en el Oficio del Secretario Arrieta, y del de Aragon, para que nadie sin su orden pueda imprimirle, so graues penas.

**APROVACION DEL P. Fr. VALERIO DE LA CONCEPCION**, Predicador, y Difinidor General de las Provincias de España, y Indias de los Augustinos Descalços.

**P**OR comission de nuestro Padre Fr. Gabriel de Santiago, Vicario General de la Congregacion de los Descalços de nuestro P. S. Augustin de España, y Indias, he visto este Libro, intitulado: GLORIAS de MARIA SANTISSIMA, en Sermones duplicados, para todas sus Festiuidades, compuesto por el P. Fr. Pedro de San Joseph, Predicador deste Conuento de Madrid, y no he hallado en el cosa que no sea conforme a nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; por lo qual se le deve dar la licencia que pide para imprimirle. Deste Conuento de Madrid: en 20. de Enero de 1644.

Fr. Valerio de la Concepcion.

**APROVACION DEL P. Fr. ENRIQUE DE S. AVGVSTIN**, Lector de Theologia del Colegio de Salamanca de Augustinos Descalços, y Difinidor de la Prouincia de Castilla:

**E**STE Libro intitulado: GLORIAS de MARIA SANTISSIMA, en Sermones duplicados, para todas sus Festiuidades, compuesto por el P. Fr. Pedro de S. Joseph, Predicador del Conuento de Madrid de los Descalços de nuestro P. San Augustin, he visto y leydo con todo cuydado y atencion, por comission de nuestro P. Gabriel de Santiago, Vicario General de las Prouincias de España y Indias de la dicha Orden, y no he hallado en el cosa que sonante a nuestra Santa Fè, por lo qual, y ser muy vil y provechosa, se le deve dar la licencia que pide, para que se estampe. Fecha en Salamanca, Março en 18. de 1644.

Fr. Enrique de S. Augustin.

LICENCIA DE LA RELIGION.

**F**RAY Gabriel de Santiago, Vicario General de los Descalços de nuestro P. S. Augustin de las Prouincias de España y Indias. De comission de nuestro Difinitorio General, damos licencia al P. Fr. Pedro de S. Joseph, Predicador deste nuestro Conuento de Madrid, para que pueda imprimir un Libro q̄ ha compuesto, intitulado: GLORIAS de MARIA SANTISSIMA, en Sermones duplicados, para todas sus Festiuidades, por auerle aprobado Religiosos graues y doctos de nuestra Religion, a quienes la cometimos, precedido ante todas cosas, licencia del Real Consejo, y del Señor Ordinario. Dada en este nuestro Conuento de Madrid de Augustinos Descalços, en 28. de Junio de 1644.

Fr. Gabriel de Santiago. Vic. Gñl.

A PRO-



APROVACION DEL MUY RE-  
uerendo Padre Fray Diego Nissen, Abad  
del Gran Basilio de Madrid.

**D**E orden y comission del Señor Licenciado D. Gabriel de Aldama, Consultor del Santo Oficio de la Inquisición, y Teniente de Vicario General en esta Villa de Madrid y su partido, &c. He visto vn Libro, cuyo titulo es: *GLORIAS de MARIA SANTISSIMA*, en Sermones duplicados, Auctor el P. Fr. PEDRO de San I O S E P H, Predicador del Couento desta Villa, de Augustinos Descalços y fuera de no contener cosa alguna, que se oponga al Catholico sentir de nuestra sagrada Fè, y a la Christiana honestidad de las ajustadas costumbres; he hallado que es vn desuelo tan estudiantemente dispuesto, vna tarea tan industriosamente trabajada, vna fatiga tan argumentosamente cõstruida, que es merecedora de que cõ plausibles aclamacionès se le frâquee la vsurade la luz vniuersal que su Auctor pide y solizita. *GLORIAS de MARIA* intrinseca esta docta y luzida fabrica de su ingenio, y con tan artificiosa erudicion la erige y leuantâ, que me parece se ha de leuantar con el inchiro blason de otro Español Ildephonso, y heroyco ymbre de otro melifluo Bernardo, en la sutil amplificaciõ y esornacion piadosa de la Augustissima Princesa de los Cielos. De donde le pronostico al feliz Auctor de tan afortunado parto, las prosperidades, que el Diuino Simoindes, faustamente pronostica alas Catholicas plumas que en sus excelencias, y prerogatiuas se emplean y consagran. *Beati qui scrutantur testimonia eius.* Donde dize Richardo de sancto Laurècio: *Cuius eius? Eius cuius venter acer* Richard. *no tritici comparatur, & que per montem Galilad figuratur.* Por lo qual à S. Lau. rentio. soy de parecer, que tan esclarezido afan, y tan noble empleo salga al publico theatro del Orbe, a representar gracias y glorias de tan poderosa y magnifica Señora; pues de aì han de resultar tantos honores a tan magestuosa Princesa, despertarse tantas deuociones a su sagrado nombre, y alistarse tantos debaxo de la vâdera de su protecciõ y amparo, y recrecerse juntamente tantos loores a vn Auctor, que cõ tal ingenio y destreza del ameno Iardin y florido Vergel de las auctoridades de los Catholicos Escritores supo aliar vn tan fragante y asseado ramillete. En el Gran Basilio de Madid, a 4. de Iulio de 1644. años.

Fr. Diego Nissen.

Apro-

de la Cõpania de Iesus, por mandado del Supremo Consejo de Castilla,

**P**OR mandado de V. Alteza he visto vn Libro , intitulado: **GLORIAS de MARIA SANTISSIMA**, en Sermones duplicados para todas sus Festiuidades, compuesto por el Padre Fr. Pedro de San Joseph, Predicador del Conuento desta Corte de Augustinos Descalços; y no he hallado en el cosa que no sea conforme a la Fè, ni muchas que causan gran concepto de sus principales mysterios y dan singulares motivos; para que en todo el Orbe se dilate la deuocion de la Virgen sanctissima. Es Libro lleno de agudeza, erudicion, y delgados conceptos, rico thesorõ de Predicadores y de crecidas glorias de la Virgen Santiama; trabajo al fin digno de su Auctor, luzido por este, y merece publicarse, assi por ser glorias de la Virgen, como por que se tenga noticia de su Auctor. Por todo esto se le deue dar la licècia que pide para imprimirle. En este Colegio Imperial de la Compañia de Iesus desta Corte, a 20. de Julio de 1644.

*Iuan Eusebio Nieremberg.*

**APROVACION DEL DOCTOR IVAN MATHEO, CANONIGO**  
Lectoral y Penitenciario de la Seo de Huesca, por mandado del Illustrissimo señor Obispo de Huesca, y licencia para imprimirle.

**P**OR mandado del muy llustre y Reuerendissimo Señor Don ESTEVAN de ESMIR, Obispo de Huesca, del Consejo de su Magestad, &c. He visto con atencion, y leydo con particular cuydado y gusto las **GLORIAS de MARIA SANTISSIMA**, en Sermones duplicados, para todas sus Festiuidades, compuesto por el P. Fr. PEDRO de S. JOSEPH, Rector del Colegio de San Nicolas de Augustinos Descalços de dicha Ciudad, y no he hallado cosa que ofenda a nuestra Santa Fè Catholica, ni a las buenas costumbres; antes muchas que a entrambas fauorecen, mostrando su Autor facilidad en el pensar conceptos grandes, subtileza de ingenio en la aplicacion, y dulçura en el dezir con variedad de erudicion, en la disposicion de los Discursos, y cõ ellos dà motivos singulares para despertar a los Fieles a la deuocion de la vniuersal aduogada Maria, con que me persuado, que nadie las leerã, que no halle grande prouecho, y no admire la piedad de Dios, en frãquear talentos a los hombres; por cuyo medio se descubrà las glorias de su Madre. Y assi digo, que merece ser impresso tan glorioso trabajo, para que con el consigan felizes logros de espiritu todo citado. Huesca y Oãubre 23. de 1644.

*Imprimatur.*

*El Doctor Iuan Matheo, Canonigo*  
Dñs Episc. Osceñ. Lectoral y Penitenciario.

A I A

ALA REYNA DE LOS ANGELES MARIA  
Santissima Señora nuestra.

**A**VIENDO dado titulo a este Libro de Glorias vuestras, (Princesa de los Cielos) fuera conocido de facierito ofrecerle a otras plantas, que fuera negar con la obra, lo que confessaua de palabra por esto de palabra, y obra os ofrezco esta presea, que si ve gozoso me atreuo, por lo humilde della, confiado por lo grado del Titulo que la ilustra. A vuestras plantas pues la consagro, a vuestra Magestad la dedico de alma y coracon, que a la sombra de tan soberano Patrocinio, figura volará por el Orbe: Glorias vuestras son, merezca por este pequeño seruicio este vuestro humilde seruo gracia para seruiros y agradaros, &c.

Vuestro humilde seruo, Fr. Pedro  
de San Ioseph.

AL LECTOR.

**D**OS motivos me instaron a sacar esta obra al Theatro del mundo: Vno ocupar ratos de tiempo en seruicio de la Reyna de los Angeles Maria Santissima, (feliz empleo si va limpio de otro fin, sino le deslustra y empaña, el poluo de la propria estimacion) El otro ofrezerte estampados los Sermones de la Virgen, que en diuersas partes auia predicado, aliñandolos al estilo que oy se platica; y trabajando de nuevo los que me faltauan, para que los gozasses duplicados; con los fines a que atienden todos los que imprimen. (que no quiero ser singular en esta parte) Oñadia es, que casi llega a parecer temeraria, por lo difìcil del assunto, por lo grande del lugero, pues como dize San German, no es materia común el tratar de la Virgen, por ser sus excelencias todas portentosas, y todos sus portentos maravillosos, y fuera de la esfera común de la naturaleza, que exceden a toda capacidad de criaturas: *Omnia tua sunt admirabilia, ò Deipara, omnia super naturam, omnia ingentia, & cunctorum vires superantia.* Mas lo piadoso de la materia me ha dado alientos a la esperança, de que hallará benigna acogida en tu pecho, obligacion que me instará a ofrecerte otros desvelos. Y pues sacó a luz las Fiestas de la Madre, quedo con forçoso empeño a sacar tambien las del Hijo; y mientras me entrego al trabajo destas, por variarte el gusto, te ofrezco vn tomo de Quaresima, que con breuedad dare a la Estampa de singulares conceptos, como oy se platica entre los Predicadores grandes de la Corte, q̄ en algunos años de asistencia en ella cuydado hoì los que pude, para imitarles lo pussible; y tras el te ofrezco vn Santoral, cõ el mismo estilo, que va este Marial: y despues lo que fueres viendo, si Dios me diere vida.

S. Germ.  
Archiep.  
Constan.  
orat. de  
Zona Vir  
gin.

Lo que te aseguro , y verás por la experiencia , que los assumptos se prouean mas viuamente, que se proponen : porque quise mas ofrezet menos, y dar mas, que ofrezet mucho , y dar menos; pues lo primero es credito del Auctor, lo segundo ocasiona desabrimiento en quien registra la obra. No va adornada de hojas, ni flores de lenguaje, por uarte mas desembaraçado el fruto ; pues aũ por milagro no lo quiso Dios en vna vâra ; pues si aparecieron flores, fue para conuertirse en fruto. Este Libro auia de imprimirse en Madrid, ò en Alcalá, y tener las aprouaciones de dos Ilustres varones de la Corte, no quise defraudarle las glorias que le felizitaran la censura del muy Reuerendo P. Fr. Diego Niseno, Padre de Predicadores con toda verdad , pues juzgo a hecho mas con sus escritos; que renglones contienen sus Libros, con ser tantos los que nos ha dado, y dá cada dia , y la del padre Juan Eusebio Nieremberg, que pasan de diez y teys los Libros, que a mi noticia han llegado; ha impresso de diuersas materias de grande utilidad para todos estados. Dios te guarde.

Num. 17

Fr. Pedro de San Joseph

#### ERRATAS.

Fol. 34. linea 3. gloria es, lee, gloria est. fol. 34. p. 2. c. 1. l. 7. sanctitas, lee sanctitatis, fol. 61. p. 2. c. 1. l. 28. non bilcum, lee, non hunc, f. 64. p. 2. c. 2. l. 2. principalis, lee, principales, f. 69. c. 2. l. 27. genai, lee, genui, f. 85. p. 2. c. 2. l. 1. vlt. triplicar, lee, multiplicar, f. 87. c. 2. l. 31. mortuiq; es, lee, mortuique est. fol. 87. p. 2. l. pen. vorra el Deutorom. de la maigen, f. 90. p. 2. l. 33. Deo gratia, lee, Dei gratia, f. 112. p. 2. c. 1. l. 33. inuentu, lee, inuenti, f. 115. p. 2. c. 2. l. 18. ad sinuris, lee, a sinistris, f. 125. p. 2. l. 36. victum, lee, victima, f. 131. c. 2. l. 29. Solis, lee, sole, f. 135. ñ hallares Angulum, lee, angulum, f. 137. p. 2. c. 1. l. 3. dize el Doctor sagrado, lee, el Doctor sacrosancto, f. 142. c. 2. l. 6. missurus est, lee, missurus es, f. 153. c. 2. l. 1. al oyor, lee, al oyr, f. 156. p. 2. c. 1. l. pen. con della, lee, con ella, f. 161. c. 2. l. penult. en el quid, pon interrogante? f. 162. c. 2. l. 5. Omnia gratiarum, lee, Mariæ gratiam, f. 171. c. 1. l. 5. glotura, lee, glorias, f. 183. c. 1. l. 2. hæreditate, lee, hæreditatem, f. 195. p. 2. c. 2. l. 21. Padre, lee, Paare, f. 206. p. 2. c. 2. lin. 24. è impassibi idad, lee, y passibilidad, f. 264. p. 2. c. 2. l. 9. hæreçû, lee, hæresis, f. 281. p. 2. c. 1. l. 28. dize el Abulense, lee, dize Theodoro, f. 293. c. 1. l. 1. Dragon, lee, Drogo, f. 293. c. 1. l. 19. Radix dubio, lee, Radix David, f. 301. c. 1. l. 18. peterriti, lee, perterriti, f. 302. c. 2. l. 1. vlt. terrestrum, lee, terrestrium, f. 302. p. 2. c. 2. l. 4. Angeli eorum, lee, Angelorum.

¶ Otras erratas ay, que es no mas que vna letra por otra, y facilmente podrá enmendarlas el lector, porque no mudan el sentido.

¶ *Los Sermones que coniene este Libro.*

---

- Sermon, I. De la Concepcion de la Virgen, fol. 1.  
Sermon, II. De la misma Fiesta, fol. 21. p. 2.  
Sermon, I. Del Nazimientto de la Virgen, fol. 40.  
Sermon, II. De la misma Fiesta, fol. 56.  
Sermon, I. De la Presentacion de la Virgen, fol. 70.  
Sermon, II. De la misma Fiesta, fol. 89.  
Sermon, I. De la Anunciacion de la Virgen, fol. 105.  
Sermon, II. De la misma Fiesta, fol. 123. pag. 2.  
Sermon, I. De la Visitacion de la Virgen, fol. 141.  
Sermon, II. De la misma Fiesta, fol. 155.  
Sermon, I. De la Expectacion de la Virgen, fol. 167.  
Sermon, II. De la misma Fiesta, fol. 181. pag. 2.  
Sermon, I. De la Purificacion de la Virgen, fol. 195.  
Sermon, II. De la misma Fiesta, fol. 208.  
Sermon, I. Del Martyrio, y Soledad de la Virgen,  
fol. 221. pag. 2.  
Sermon, II. Del Martyrio, y Soledad, fol. 236.  
Sermon, I. De la Assumpcion de la Virgen, fol. 247.  
Sermon, II. De la misma Fiesta, fol. 262.  
Sermon, I. De la Fiesta de las Nieues, fol. 276.  
Sermon, II. De la misma Fiesta, fol. 289.  
Sermon de la Virgen del Rosario, fol. 299.

S E R M O N I.  
DE LA PVRISSIMA  
CONCEPCION DE LA  
VIRGEN SANTISSIMA.

*Liber generationis Iesu Christi Filij David,  
Matthæi 1.*

DISCVRSO PRIMERO.

*Que para descubrir Christo à viuas luzes la Concepcion  
pura de su Madre, quiso ser su Padre, y Hijo junta-  
mente, Padre, porque la hizo semejante à si en  
la sanctidad, Hijo para assimilarse à  
ella en la pureza.*

**P**OR QUE  
en celebridad  
y fiesta de Cõ  
cepcion pura  
de Maria, quã  
do con deuidas aclamacio  
nes, y con rendidos coraçõ  
nes de los Fieles, se publi-  
ca sin mancha, preseruada  
de culpa original, e inmu-  
ne de toda imperfeccion,  
con ricas prẽdas de gracia  
en los instantes de su ser,  
no se nos propone libro de

su genealogia? Parece que  
fuera mas à cuento, vn li-  
bro, que su título expressa-  
sse la generacion gloriosa  
de Maria? *Liber generatio-  
nis Mariæ*, fuera estilo cor-  
riente, y muy à tiempo, y  
remitir para el festejo del  
Nacimiento, ò Concepciõ  
de Iesu Christo el libro de  
su generacion? Como pues  
para publicar la pureza, y  
sanctidad de esta Reyna, so-  
berana Madre, se propone

Sermon primero de la

libro de la genealogia de su Hijo: *Liber generationis Iesu Christi*. Permítaseme dar por respuesta, que obseuò este estilo el Euàngelista, para descubrir lo crecido de las glorias de la Virgen; que si es Maria la engendrada, no lo es, como los demás hijos lo son: porq̄ fue Christo mas Padre suyo, q̄ los que le dieron el ser en la naturaleza; y porq̄ se habló S. Matheo en este libro de dos generaciones de Christo, vna acrua, que como Dios engendró, segun el espíritu a su Madre; otra passiva, que como hombre fue engendrado, y recibió el ser humano de ella: con que vino a ser Padre, y Hijo de su Madre juntamente. Por esto se propuso libro de la generacion de Christo, y no libro de la generacion de Maria.

No se tenga por defusado, ò singular lenguaje el decir, que Christo es Padre, y Hijo a vn mesmo tiempo, pues lugares de Escritura dan euidente testimonio de esta doctrina, y con

quiere vno de Isayas lo dize a la letra: *Puer natus est nobis, & Filius datus est nobis, & vocabitur nomē eius Pater futuri seculi*; vn Niño nos ha nacido, y vn Hijo se nos ha dado, y pondrásele por nombre, Padre del siglo venidero. Este titulo ha de comenzar a gozar desde que nosotros le gozemos, nacido; pues si es Hijo, y como tal se nos ha dado, *Filius datus est nobis*, como se le dá, y apropria el título de Padre, quando nos le proponen en la pequenez de infantiles pañales? Para darnos a entéder sin duda, que en Christo es lo mesmo el ser Hijo de los hombres, que el ser Padre espiritual suyo; con estas fines tomó su carne, para comunicarnos su espíritu, y para desengañarnos a viuas luzes; que el ser Padre, no era segun las leyes de la carne, ni de algun siglo temporal reduzido a numero de dias, como lo fue Noe de el siglo subsequente al diluio. En vez de la palabra, *Pater futuri seculi*, en el original está *Pater*

*Pater aternitatis*, ha de ser Padre, que los hijos que engendrare, los consagrará a la eternidad, a vna vida sin fin en duracion, y sin limite en los gozos; con q auemos de cōfessar a Christo Hijo y Padre de los hōbres; Hijo porque nace de ellos, Padre porque los reengendra espiritualmente a vna vida eterna.

Y este motiuo quierō las plumas de los Euangelistas San Matheo, y San Lucas en el sentir de San Irineo, en obseruar tan diuersos estilos, en las narraciones de los libros de las genealogias de Christo: porque San Matheo comiēça desde David, y Abraham, *Filij David, Filij Abraham*, descendiendo hasta llegar a Iesus; *De qua natus est Iesus*. San Lucas al contrario siguiendo otra vereda, comiēça desde Christo, y va ascendiendo por gradas de progenitores hasta Adá, *Filius Ioseph, qui fuit Heli, &c. qui fuit Adam*. Porque esta variedad? (pregunto) porque assi como Adán, y sus hijos fueron Padres de

Christo. segun la carne, y el fue Hijo suyo segun ella: assi el mismo Iesu Christo fue Padre suyo, segun el espiritu para la vida de gracia, y fue Hijo suyo, perq nació de ellos. Per esto S. Matheo comiēça desde los ancianos, para descubrir a Christo Hijo, y San Lucas comiēça desde el, para manifestarle Padre. Todo el pensamiento es de San Irineo. *Lucas inchoa* *Christo de simi in Adá,* *quia ut ille fuit eius Pater* *secundum carnem; sic Christus Adamum in vitam regenerauit.* Con que quedō Christo Padre, y Hijo de nuestra cabeça Adán, y Sa Augustin mi Padre, en su Manual, dixo este mesmo pensamiento cō mysterio, las palabras: *ut homines nascerentur ex Deo, prius ex ipso natus est Deus, Deus natus que propter hominem factus est homo, ut esset Redemptor, quierat Creator.* Para que los hombres naciesen de Dios, primero nació Dios de ellos, para ser Hijo suyo, segun la carne, y Padre que les engendrase

S. Irineo  
us, lib.  
3. cap. 33.

S. Augustinus  
cap.  
pi. 26. in  
Manuali.

Luca 3.

Sermon primero de la

en el espíritu para la vida  
de la gracia.

Establecida esta doctrina por zanja de mi discurso, seguro y desembaraçado me entregare en su fabrica. A quẽ pregunto cõ mayor prõpriedad le conuiene q̃ a Maria el ser Hija de Dios, y Madre suya? Simon de Cassia la diõ estos gloriosos titulos: *Diuina Virgo Filia Patris Aeterni*. Y luego buelue a dezir, *ut Dei Mater esset, & Filia*. Quisõ Dios, que fue se Hija suya y Madre suya, para quedar con esso Dios, Padre y Hijo suyo. Padre por darla ser semejante a si, ~~Hijo por nacer~~ semejante a ella. Y fue diuina prouidencia embuelta en fuego viuo de amor q̃ ruiõ Dios a su Madre; pues para mostrarnos la pureza, y sanctidad de su Concepcion, la hizo semejante a si, teniendo la por dechado en su formacion, por que la etiaua para fin tan alto, como era vistirse de carne en sus entrañas. Anastasio Sinayta descubrió esta semejanza con mysteriosas palabras.

*Quis mihi aut ex hominibus, aut ex demonibus audebit dicere, quod ea quæ est etiam semel simul cum Deo esset, & (quod ad carnem attinet) nõ sit ad imaginem, & similitudinem eius, qui est ex ipsa natus?* Qual de los hombres que son interesados, ò de los demonios que son enemigos, osará dezir, ò se atreuerà a formar palabras q̃ indiquen, que aquella que es de la mesma essencia cõ Dios por parte de la naturaleza humana, no sea criada a la imagen, y semejanza de aquel que nació de ella: y acrecienta luego el mismo Sãcto: *Quomodo enim est Mater huiusmodi Filij, non ferens illam formam fetus sui imaginem!* Como auia de ser Madre de este Hijo, si no sacara pura, y sin mancha la imagen del que paria? Y es cierto, que no la sacara, si contrayera la culpa original. La qual, como dixo Sã Dionysio Arcopagita, es vn habito de dissimilitud con Dios, que le es natural al hõbre, y nace cõ el, ò vna habitual semejanza cõ el mesmo Dios.

Anast. Si  
nayta, li-  
ber 6. A.  
nagog.

Simon de  
Cassia, li-  
ber 2. de  
Beata Ma-  
ria, c. 1.

Mas

Mas quiero yo aora fundar mi pensamiento, y comenzar los apoyos del discurso, con lo que dize el Sinayta, que Maria fue hecha a imagen, y semejanza de Dios. *Quis audebit dicere, nō sit ad imaginē, & similitudinē eius, qui ex ipsa natus?* Oygamos el reparo ingenioso, q̄ hizo Eucherio en aquel dezir Dios en la formacion del primer hombre: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Hagamos al hombre a nuestra imagen, y semejanza; quede hecho un trasumpto de nuestra hermosura y belleza. Adir-tió Eucherio en que no di-xo Dios solo a su imagen, ò solo semejanza; pues parece q̄ qualquiera de estos apellidos bastana para que dar gloriosa fabrica Adan de las diuinas manos, dió-felos entrambos de image, y semejanza, cō que fines dió la razon este Doct̄or, porq̄ se valiò Dios de estos dos titulos, y porque el hōbre fue criado cō estas dos felizidades: es a saber, intelectual, y cō gracia, y dize

que por lo intelectual, fue image de Dios; por la gracia adquiriò su semejanza; y assi dádole estos dos blasones de image, y semejanza le descubriò intelectual, y adornado de gracia; en q̄ se nos diò a entēdar, q̄ por lo intelectual todos somos imagines de Dios: pero semejanza de Dios, no dicitur eōdē, q̄ no tuuiere gracia. Dixo lo assi Eucherio: *Imago Dei omnium, similitudo paucorum. Similitudo Dei anima peccatrix esse desinit: & ad Dei similitudinē nisi anima sancta fuerit, nō peruenit.* Desē ganese el alma, q̄ no tēdra semejanza cō Dios, ni serà tratado de aqulla inmensa Bondad, miētras no tuuiere eōsigo el adorno de la gracia, image suya; biē serà por lo q̄ tiene de intelectual, pero de semejanza a Dios sin gracia, porq̄ sola ella conserua la similitud. cō aquel ser in-creado. Dēsele a Maria los titulos, y blasones gloriosos de image, y semejanza cō Dios, cō mayor propiedad q̄ a todo el resto de humanas, y Angelicas criaturas: porq̄ con lo intelectual que

Idem Anast. Si naytavi supra,

Euche- riu in 1. Genes.

Sermon primero de la

que enuo en los instantes de su ser, y con estar riquísima de lo gratuyto, quedó perfecta semejanza de Dios en el sentir del Sinayta, *ad imaginem, & similitudinem eius, qui ex ipsa natus.*

Crió la Omnipotencia diuina a los Angeles a su imagen y semejança: porque en los instantes de el ser de su naturaleza, poseyeron la gracia, que fue lo que San Augustin mi Padre dixo: *Deus in Angelorum conditione erat simul condens naturam, & largiens gratiam.* Y el mismo Dios confesó de esta naturaleza tan noble, que era su semejante, *Tu signaculum similitudinis.* Desvanecióse presumido Luzifer de su belleza, y dixo en su corazón, con alientos de competir con Dios en solio de Magestad y soberania, que sería su semejante, *dixisti in corde tuo ascendam super altitudinem nubium, similis ero Altissimo,* assimilareme al Altissimo. Si Dios le crió imagen en lo intelectual, semejante en lo gratuyto, como afectó con tan viuos

deseos su semejança? Y si esta pretende: porque no aspira al ser image de Dios y pudiera dezir, serè imagen y semejança? No es difícil la respuesta. La semejança perdióla, porque perdió la gracia, la imagen no la borró, porque la conferió en lo intelectual de su naturaleza; y assi solo aquello que no tiene afecta, porque la perdió. Ansi lo ponderó S. Bernardo: *Sed quid dixit similis ero: sibi utique hac ipsa similitudo omnimoda non videbatur.* Dióle por descontento Luzifer, por entender, que si bien ostentaua imagen tá al viuo, no era de todo punto parecida, pues le faltaua entonces la gracia; y por el con siguiente la semejança, y assi deseaua ambicioso lo que lloraua imperfecto: mas los Angeles, q̄ conseruaró la gracia, todos cōseruaró la semejança de Dios.

El Idolatra Nabuchodonosor entre las tinieblas de sus culpas dará luz de esta doctrina: vió al Angel, que baxó a conuertir en fresca marea las vorazes

S. Augustinus.

Isai. 14.

Diuus Bernard. lib. de Cōtemplatione.

Daniel 3.

zes llamas con que preten-  
dió este altiuo Rey abraf-  
sar los Niños, y dixo: *Species quarti similis filio Dei.*  
Semejante es el quarto al  
Hijo de Dios; porque sié-  
do el Angel delos que as-  
sistió a la diuina presencia,  
era forzoso ser semejante  
a Dios; pues todos los que  
conseruaron la gracia, lo  
son: porque quien conser-  
uó la gracia, conseruó sié-  
pre la semejanza de Dios,  
y quien esta perdió, tam-  
bien perdió la semejanza;  
*similitudo Dei anima pecca-*  
*catrix esse desinit.* En la Vir-  
gē santissima no quedó se-  
mejanza que dessea; por-  
q̄ toda la alcanço de quē  
toda quiso darsela; y por  
ello dixo el Sinayta. Nadie  
se atreua a dezir lo contra-  
rio: *Quis audebit dicere, non*  
*sit ad imaginem, & similitu-*  
*dinem eius, qui ex ipsa natus.*  
A ventajandole en la seme-  
janza a hombres, y a Ange-  
les, porque fue mas pura  
q̄ todos ellos; por lo qual  
fue la mas parecida a Chri-  
sto *præ omnibus species Chri-*  
*sti. & Christo similis,* di-  
xo Richardo de sancto Vi-

ctore, y luego añadió la  
ventaja, que hizo a todos  
en pureza, *supra homines*  
*est quod nunquam peccatum*  
*commissit. Super Angelos quo-*  
*que est quia eos puritate su-*  
*pergreditur.*

Mirauillosa armonia ha-  
ze a este discurso el suce-  
so del nacimiento de Seth.  
De quien dize el Tex-  
to sagrado, que su Padre  
Adan le engendró a su ima-  
gen y semejanza. *Genes. 5.*  
*Adam filius n ad imaginem,*  
*& similitudinem suam, &*  
*vocabit nomen eius Seth.* En-  
gendró Adan vn hijo, en  
quien dexó impressa, y co-  
piada viuamente con los  
pinzeles de la naturaleza  
su imagen y semejanza; y  
el nombre con que se ape-  
llido fue Seth. A que in-  
genio no otasiona poue-  
dad el ver, que siendo Seth  
el tercer hijo que engen-  
dró Adan, se diga de el,  
que fue vn retrato del Pa-  
dre, y no se diga del pri-  
mero, ni de el segundo. Al  
primer hijo, que fue Cayn,  
parece que se deuia con  
mas iusto titulo, el dezir  
fue semejante al Padre,  
pues

Richard-  
dus a Sã-  
cto Victo-  
re, capit.  
39 in Ca-  
pitulo.

114.

Genes. 5.  
capit.

Sermon primero de la

pues fue el primero que tubo ser por manos de la naturaleza, y ya quede este por pecador no se dixo fue semejante al Padre, por que vn mal hijo es la afrenta, y el desfluzimiento de su progenitor: de Abel q̄ por justo, y inocente era parecido al Padre en la bondad, deuia dezirse que fue su semejante. Porque la pluma del Espiritu Santo auiendo callado en el nacimiento de los dos primeros esta semejanza, puso cuydado esta aduertencia en el tercero: Así propuso la dificultad Cayetano:

*Cayet. in Mirum autē est, quod Moy-  
Genesim. ses recensendo generationes,  
tam Cain, quam Abel, num-  
quam dicit quod genuit Adā  
ad similitudinem suam, nisi  
cum genuit Seth. Digno es  
de admiracion este silencio  
en Moysen en los dos hi-  
jos, y el publicar esta se-  
mejanza del Padre en el  
tercero. Pero cesse la ad-  
miracion (dize Cayetano)  
si aduertimos lo que le su-  
cedió a Seth; que en vna  
muerte universal, y en vna  
inundaciō general, en que*

todos perecieron, y queda-  
ron sepultados en pielagos  
de agua, sola la posteridad  
deste hijo en el Patriarcha  
Noe, y sus hijos fue prefer-  
uada en el Arca. Abel mu-  
rió en la primavera de su  
edad, flor a penas vista,  
quando ya marchita, Cain  
si viuio y tubo numerosa  
succession, toda pereció en  
el diluuiο. Luego a solo  
Seth se de titulo de imagē,  
y semejanza del Padre: *Ge-  
nuit Adam filium ad imagi-  
nem, & similitudinem suam,  
& vocabit nomen eius Seth:*  
porque no es probable, q̄  
guarde viua la imagen, y  
semejanza, quien no alcan-  
ça a ser preferuado en vni-  
uersal inundaciō y muerte.  
Digalo Cayetano. *In sola  
generatione Seth pinxit ima-  
ginem, & similitudinē Adā,  
quia tantummodo generatio  
Seth in Noe saluanda erat.*  
Sacad agora fieles la conse-  
quencia en fauor de la pu-  
reza que obtuuo Maria en  
su Concepcion, imagen, y  
semejanza de Dios, la mas  
perfecta que se hallò en o-  
tra criatura: *prae omnibus  
species Christi, & Christo si-  
mili.*

S. Aug.  
serm. 35.  
de Sane.

*milima.* Y San Augustin mi Padre: *Si formam Dei appellem digna existis.* No cōseruara esta semejanza, sino huuiera sido preferuada en la inundacion vniuersal de la culpa original: mas porque en ella fue preferuada, es euidente argumento, que la conseruò; y assi fue siempre imagé, y semejanza del Padre Dios perfectissima, por la gracia, y sanctidad de q̄ siempre estuo rica; y assi mismo de Christo, que por descubrir su pureza, la hizo tan semejãte a si, que no huuo criatura que mas lo fuesse, y como interessado de las glorias de ser hijo suyo, por serle semejante la hizo este fauor. Por lo qual dixo San Geronymo, hablando con

S. Hiero.  
tom. 9.  
serm. de  
Assump.

Maria. *Lauda Mater eum, qui talem te fecit, ut ipse fieret ex te.*

De todos estos progenitores que oy se nos proponen en esta Genealogia de Christo, quien se atreuerã a dezir de la Virgen: esta es mi Hija, yo la engendrè: Como no salè sus Padres en el teatro deste mūdo a reconocerla por suya? Fue mystero el callarse los nombres

de sus Padres, porque no se les assimilò Maria a ellos. Reconozca Abraham a Isaac por hijo suyo, Isaac a Iacob, *Abraham autem genuit Isaac, Isaac autem genuit Iacob;* y assi los demas que se van siguiendo, porque los engendraron semejantes a si, copiaron en ellos sus perfecciones; y imperfecciones; a Maria aunque la engendraron sus Padres; y es hija de la naturaleza, no se proponen por progenitores, ni se nombran en este libro: porque no la engendraron a su semejanza: Dios fue quien la hizo tan perfecto retrato suyo, y tan semejante a si, que le conuiene con mayor propiedad el blason, y titulo de Padre suyo, que a los Padres que la engendraron en la naturaleza; y por esto la misma purissima Señora dize que Dios la criò, *Qui creauit me,* y como aduirtio San Isidoro: *Ab illo creati, ita est ab illo concipi,* que tuuo por Padre a Dios en su Concepcion.

S. Isidor  
in Mis-  
sa-  
li Myx-  
tarab.

Y pues ayemos visto como hizo Christo semejante a si a su Madre, para descubrir la preferuada de culpa

Sermon primero de la

puta , y sancta en su Con-  
cepcion, sin borron, ni man-  
cha de imperfeccion. Des-  
cubramos agora como qui-  
so ser semejante a ella por  
Hijo de tan celestial Seño-  
ra , para manifestarla en  
los instantes de su ser , ri-  
quissima de gracia. En a-  
quella admiracion de los  
Angeles , viendo en Ma-  
ria en este tiempo tanta her-  
mosura , hallaremos él a-  
poyo. *Que est ista , que pro-*  
*greditur quasi Aurora con-*  
*surgens ?* preguntan los di-  
uinos spiritus . Supongo  
por cosa llana , que las lu-  
zes del Aurora , no son de  
la noche passada , del Sol  
que se auentó , y se escondi-  
ó en las cortinas de su  
Ocaso ; sino del Sol que a  
ella se sigue , desterrando  
las nieblas , y sombras de  
este Orbe . Quien es esta  
( dize ) que passa como el  
Aurora , que se levanta des-  
pidiendo luzes anunciado-  
ras del Sol . No ay que em-  
baraçarse en la palabra , *con-*  
*surgens* , que parece es con-  
fessar la cayda , pues la pu-  
blicamos leuanteda . Mas fa-  
cistaze la translacion He-  
brea a esta objecion ; pues

en vez del *consurgens* , puso  
*Que est ista que apparet .*  
Quen es esta que aparece  
reueitada de luzes , como de  
Aurora ? No puedo dexar  
de admirar , porque los An-  
geles echaron mano de la  
palabra *consurgens* , pudien-  
do dezir : *Quasi Aurora sur-*  
*gens* , fue con mysterio so-  
berano . Porque *consurgens* ,  
dize leuantarse juntamen-  
te , tener consorte en el as-  
censo , y subida de glorio-  
sas luzes . Que si Maria des-  
cubre luzes de claridad en  
el Aurora de su ser , son de  
el Sol Christo , que en su  
compañin , y a su semejan-  
za se levanta . Que aunque  
en Christo son por natura-  
leza , y en Maria por par-  
ticipacion ; quiso templar  
Christo sus luzes , y repres-  
sar el tropel de resplando-  
res de Dios , en las sombras  
de lo humano , para pare-  
cerse a las luzes del Aurora ,  
asimiládose en esto a su Ma-  
dre . Y assi como a Christo las  
nieblas de la culpa no le  
comprehendieron , & *tene-*  
*bra eum non comprehenderūt* ,  
tampoco a su Madre ; pues  
siempre conseruó las luzes  
de la gracia , y por esso no  
balla-

Canti. 6.

hallaron los Angeles, como descubrir la semejanza de las dos Concepciones, y la pureza de entrambas, que con la palabra *consurgens; quasi Aurora consurgens*: a vn mesmo tiempo, co vna misma hermosura, con semejantes luzes de gracia aparecen Madre, è Hijo.

Aquella luz que en el primer dia Dios criò, fue vn dibujo, ò retrato de la Concepcion pura de Maria, en el sentir de S. Antoshino de

S. Antò.  
de Flor.  
tom.4. ca  
pit.15. ti-  
tul.4.

Florençia. *Primum opus factum in Virgine est Conceptio; ibi dicitur figurate fiat lux, in hoc præfigurans, & præordinans conceptum Virginis, cuius vita gloriosa lucem dedit sæculo.* Haze maravillosa labor con esta doctrina lo que el Angelico Doctor Sancto Thomas dize, con sentir de Dionisio Areopagita: que la luz que en el primer dia Dios criò, fue la luz mesma del Sol, porque ya entonces fue, segun su substancia el Sol, aunque informe. *Tunc enim iam fuit Sol, secundum substantiam, habens lucem informem.* Y el quinto dia quedò con

S. Thom.  
q.65. ar-  
tic.4.

lo crecido de los resplandores hermoso, y con virtud determinada a particulares efectos. Este es comun sentir de los Doctores, que fue aquella primera luz, este Planeta hermoso, Padre de las Luzes, y fanal del Orbe, a quien llamamos Sol. Y el oficio que despues con propiedad se le diò, de diuidir el dia de la noche, le exercitò aquellos tres dias primeros, a quella luz informe. Digo pues acomodado la verdad a la figura, y representaciõ, que lo que esta nos instruye y haze notorio es, que al punto que aquella pura, y clara luz de Maria, fue criada de la inmensa sabiduria, en ella, y con ella lo fue el Sol diuino de Justicia Christo, que se auia de formar, y tener ser en esse talamo puro. Y assi siendo vna misma luz, ya es Christo, y Maria; y vienen a ser estas dos generaciones vna misma. Con tanto extremo quiso asimilarle Christo a su Madre, que quiso ser con ella vna mesma cosa, vna mesma luz en hermosura, y pureza:

Sermon primero de la

y así como por ser Christo  
 piedra, no pudo hazer en el  
 pressu la Serpiente, tampo-  
 co en Maria, por ser piedra  
 no halló por dōde ofender-  
 la la culpa. *Si ergo petra Chri-  
 stus, ut ait Apostolus. Non  
 degenerat à Matre Filius, quā-  
 do & ipsa petra nomine cen-  
 setur,* dixo Guarrico Abad.  
 Y si en Christo no pudierō  
 hallarse las tinieblas, ni som-  
 bras de imperfeccion, porq̄  
 queremos hallarlas en la  
 Madre. Digamos que son  
 tan vnos en la gracia, como  
 lo son en la luz. Y si la Vir-  
 gen es vn Sol comencado,

Christo vna luz perfecta, y  
 acabada, y Hijo de esta Au-  
 rora, Que siendo Hijo, fue  
 juntamente Padre de Ma-  
 ria Padre porque la hizo se-  
 mejante a si. Hijo, porque  
 quiso assimilarse a ella en la  
 pureza y hermosura. Por es-  
 ta razon no se nombran los  
 Padres de Maria en el libro  
 de su generacion, solo se nō-  
 bra Christo Hijo desta pu-  
 rissima Señora, porque el hi-  
 zo vezes de Padre de Ma-  
 ria, y Hijo juntamente: De-

*qua natus est Iesus, qui  
 vocatur Chri-  
 stus.*

Guarri-  
 cus. ser. 2.  
 in Annū-  
 tiatione.

DISCURSO SEGUNDO.

Que Dios, y Maria sanctissima anduieron tan finos cor-  
 respõdientes en sus Concepciones, que Dios detuvo a Maria,  
 para que no cayesse en su Concepcion, y Maria de-  
 tuvo a Dios para que no cayesse en  
 la suya temporal.

*Isaob autem genuit Ioseph virum Mariae, de qua natus est Ie-  
 sus, qui vocatur Christus.*

Que cuydadosamente an-  
 duuo prevenida cō my-  
 fracio la pluma del Euange-  
 lista S. Matheo, en no nom-  
 brar los inmediatos proge-

nitores de Maria, los Padres  
 que la engendraron, a Ioa-  
 chim, y a Ana, de quienes  
 recibió el ser de naturale-  
 z, porque no se refierē pa-

Genes. 4.

ra glorias tuyas, pues fue la mayor dicha; la felicidad mas crecida que los siglos poseyeron en Padres, pues solo ellos pueden dezir, que tienen por Hija a la que es Madre de Dios. Estrañó este estilo en el Escrip tor sagrado; pues no parece va con el corriente de la condicion diuina: que quando haze algun fauor señalado, y fuera de los limites comunes, honra al fauorecido cō publicarle, y señalar sus glorias, como con indize, para que sean aplaudidas de los hombres; como se vió en Abel, que al piadoso ser uicio de la oferta se siguió el mirarle Dios: *Respexit Dominus ad Abel*, puso en el sus ojos, y no en Cayn. Y sino fuera publico este fauor, no despertara embidia en el pecho sangriento de su aleboso hermano: que el auer visto a Abél rodcado de vn resplãdor celestial (pues dō de dize el Texto, *respexit*, leen los 70. *inflammavit*) le ocasionò el sentimiento embidioso, con que començò a aborrecerle; intentando los medios para dar remate a su inocente vida. Mayor

seruicio hizierò a Dios Ioachim, y Ana en darle Madre, que Abel en su oferta. Porque pues se han de escòder sus glorias, callando sus nombres? Porque no se nõ bran por Padres de tan celestial Señora? Hallo por respuesta, que este silencio, nõ fue con agrauio de los Padres, si para el credito de las glorias de la hija; porq̃ fue querer mostrar al Escrip tor sagrado, que uua la Concepciõ de Maria mas luzes de diuina, que de humana; que fue mas obra de Dios, que de criaturas. Retirensse sus nombres en silencio, y no se nombren sus Padres, ni se diga fue engēdrada, que aunque ellos la engendraron, Dios acudio cō el poder de su brazo a preservarla en la cayda comū, que por hija de la naturaleza se le seguia, quedando semejante a los padres que la engendraron, por esso no se nombren. Assi lo ponderò Ambrosio Catheri: *Ostendit enim uoluit spiritus sanctus secundum quam partem consideranda esset in genealogia sanctissima illa Virgo, & nõ quidem ut habens Patrē, & Matrem*

Ambrosius Catheri in 3. cap. Genes.

Sermon primero de la

*trem peccatores, per quos fuerit in eam illum peccatum transfusum.* Solo el Hijo se nombra, q̄ fue quien detuvo a la Madre, para que no cayesse.

Veamos pues como preferuò Dios a su Madre de cayda. Con aparatos de Magestad, con gloriosas demostraciones de solemnidad, y festejos, trassadò el sancto Rey David el Arca del testamento de casa de Obededò a Ierusalem. Lleuaban la los Leuitas sobre sos ombros; pero aduerte el Texto sagrado, que Dios ayudaba a los Leuitas a llevar el peso de essa Arca. *Cũque adiuuasset Deus Leuitas, qui portabant Arcam foederis Domini.* Pregõnta el Abulense, como era este aydar Dios a los Leuitas? De que medio se valia la Magestad divina, si era dando fuerças, y robuetez a los ministros, ò era aligerando el peso del Arca mysteriosa? Responde de opinion de los Hebreos, que Dios lleuaba con su poder el Arca, y sin demonstracion visible le assistia, y detenia con su mano poderosa: de suerte que sin afan, ni trabajo la lleuaban los Leuitas

sobre sus ombros: *Quod Deus adiuuabit Leuitas scilicet ad portandam Arcã, ita quod Arca portabat se, nihil faceretibus nec laborantibus Leuitis.* Pues que fines tuuo Dios, en que rer q̄ su poder diuino ayudasse a llevar aquella mysteriosa Arca? Porquõ no remitiò toda esta diligencia al cuydado, y fuerças de los Leuitas? Y si ellos no la auian de llevar, sin la assistẽcia de la diuina mano, de que sirbian sus ombros? Pot que no quiso Dios, que se descubriesen las glorias de su poder, y milagrosamente la vieran andar por el ayre, los que a la trassacion assistian, siruiendolã de vasa, ò vrna vna resplandeziente nube, para q̄ el protento arrebatara atenciones, y lo singular veneracion? De que prouecho ombros de criaturas, a quiẽ assistia el poder del Criador? Fue sin duda mysterio soberano, el llevar Dios el Arca con su poder, y con demonstracion de ombros de criaturas, sobre quienes parece que solo assentaua, y firmaba, que ni Dios a solas quiso llevarla, ni fiar solo el peso de tã soberana Arca de criaturas:

S. Paraly  
põm. cap.  
15.

Abulens.  
9. 32. in  
1. Paraly  
põm.

zurar: porque es ella estaua representada Maria sanctissima; y quiso en la representacion obseruar lo q̄ en la realidad auia de executar en los futuros siglos cō su Madre. Tenga ser Maria de criaturas, no sea todo milagro, ombros humanos la figura de valas, sean criaturas sus progenitores; pero Dios con su poder infinito preseruola de cayda, q̄ sin el necessariamente se seguia, dexandola en la comū corriente de la naturaleza. Tēga Padres, q̄ la dē el ser, pero Dios asistiatala cō su mano poderosa; *Quod Deus adiunabit Leuitas ad portandā Arcā*, q̄ yua, ya Dios ensayādole en las sombras, para lo q̄ en la verdad de su Madre auia de obrar despues.

Hasta aora admire el successo de Ozā, aq̄l auerle quitado Dios tā instantaneamente la vida, por vna diligēcia q̄ parecia digna de premio, y muy agena de tan seūero castigo: porq̄ mirado assi el hecho sin entregarnos à mas profundo descurrir, parecia acciō religiosa; porq̄ alargar el brāço para detener el Arca, quādo en el carro triunfal la lleuaban los bueyes, y re-

calcitrauā en tan conocida contingencia de dar en tierra, y ya cō apariēcias dello, quien presumiera fue desacierto? Y fue lo tanto, q̄ dize el Texto, que al punto le castigó Dios cō pena de muerte su temeridad, y ofadia *Ex 2. Reg. ca. tēdit Ozā manū ad Arcā Dei, pit. 6.*

*Et tenuit eā. Et iratusq̄; est in dignatione Dominus contra Ozā, Et percussit eū super temeritate, qui mortuus est ibi iuxta Arcā.* Pero ya no to admiro, p̄ues esta Arca era estapa, y figura de Maria. Y por que intentar de tenerla cō industria humana, para que no cayesse, ò imaginar preseruarla de precipicio, por medio de criatura; fue conocido desacierto, y mortō tanto, como confessar la cayda, p̄ues de su coscha la naturaleza humana cōduze a cayda, y à descēso de muerte, y solo de Dios es el preseruar de ella.

Valiente apoyo nos ofrece el sacrificio de Abraham, que Padre mas tierno amante de su hijo, q̄ este sancto Patriarcha? Ni quē cō mas viuos afectos q̄ el le desleuaua se gozasse en esta mortal vida, y no verle entregado a las

Sermon primero de la

las sombras, y palidezes de la muerte, en cuya vitalidad tenia librada todas las esperanças de su posteridad, y sin embargo al tiempo de sacrificar esta tierna víctima estando el ouediente Padre con el brazo desnudo ca sus manos, ya para executar el golpe; oyó repetidas voces de los Cielos, que le mandaban no estendiese el brazo para herir al hijo, ni cortase con los filos del cuchillo el hilo de su vida: *Non extendas manum tuam super puerum*: porque aunque estos amagos de quitar el Padre la vida al hijo, fuerō en cumplimiento del diuino precepto: quiso descenbrir Dios misterio, y enseñarnos, q̄ es de Padres temporales en lo humano de su naturaleza, el dar muerte a los hijos, por llevar consigo esta propension la carne, y sangre: porque aunque con mas vivos afectos ame, no puede no dexar de ser causa de muerte de los mismos a quienes da el ser en la naturaleza, y de Dios el preservar de muerte, y de tener con el poder de su diestra de cayda: y así solo Dios

Genes. 22

dió voces de preservación, quando el Padre yua a entregar a su hijo a la fiereza de la muerte. Ponderolo así San Zenon Veronense con mysteriosas palabras. *Religiosus Carnifex stringit gladiū Patris erat quod leuauit, Dei fuit quod pepercit.* Que es de Padres terrenos el conduzir a cayda y muerte a los mismos que dan el ser, y solo de Dios el preservar, y librar della. Enojese (pues) Dios con Ozá; porque como su Magestad diuina asistia con su poder al Arca, para la preservación de la cayda, como quando los Leuitas la llenaban, sintió Dios, que se confessasse cayda su Madre, asistiendo la el con su Diuina providencia, y que se entendiesse, q̄ su firmeza, y estabilidad solo de humana diligencia la fua, por lo qual: *Iratuſ est Dominuſ contra Ozam, & percussit eum.* Que no podia faltar Dios de preservar de cayda a vna Arca, en quien estava figurada el Arca de su sanctificacion Maria, por ser solo de Dios el detener, y el preservar. Luego mas cuydado auemos de confesar

S. Zenon  
Vero ser.  
3. de Abrahamā, re  
latus ab  
Auctore  
arboris vi  
te.

far

far en Dios en preservar de cayda en la culpa a la misma Madre, pues tan preuenido anduyo en su representaciõ y sombra.

V:ò el Patriarcha Iacob, ( quando para aliuuar el cansacio del camino, se entregò por vn rato al sueño ) aquella mysteriosa escala, en cuyo remate, y extremidad estaua arrimado el diuino Verbo, como detiniendola a los riesgos, y contingencias de

Genes. 28

caerse. *Vidit Iacob scalam, stantem super terram, & Dominum in summitate scale.* Mas porque fue en sueños la vision: apenas despertò, quando confirmò con sus palabras ser verdad lo que dormiendo auia visto, y Dios tan liberal le auia mostrado, y di-

S. Augus.

Ser. 15.

de temp  
S. Fulgen  
tius de lau  
dibus Ma  
riae.

Richardus

à S. Lau  
ren. lib. 10  
de laudib.

Virgin.

xo: *vere Dominus est in loco isto*; verdaderamente Dios esta en este lugar. Que sea Maria esta escala, las plumas de los Doctores lo estan publicando a cada passo: porq estando en el suelo, llega a tocar el Cielo, por ser mediana entre Dios, y los hombres: y en esta escala Dios se arrimò, quando se vistió de carne humana en sus entras. No hagamos digres

siones con apoyos a de strina tan subida. Pero aduertate, que Iacob viò esta mysteriosa escala estar erigida, y leuantada sobre la tierra, y arrimada a los Cielos, y a Dios detiniendola a vn mesmo tiempo; *vidit Iacob scalam stantem*. Pues no tuera bien q la viera leuantar poco a poco del suelo, y que a fuerça de diligencias humanas se yua arrimado a aquella celestial morada, hasta quedar fixa, y aliñada en su lugar; y que tras esto para su figura, llegara Dios a detenerla con su poder ineluctable. Parece que esto deuia ser segun el comun esçalo; de arrimar escala a alguna muralla, ò ventana de algun edificio. Pero ya como el mysterio, y descubro la felicidad, y firmeza de nuestra Primicella soberana: si es Maria esta escala, cómo lo es: ò ha de aver ojos, dice Dios, que la vean que se leuanta, ni imaginacion, que llegue a presuntir tal de nra Madre: porq no estubo jamás cayda, ni se pre estubo en la firmeza, y conuocada de la gracia, y no diò el paso de la carne a la escala, ni a la vida.

Sermon primero de la

*dit scalam eleuatam*, que esso fuera confessarla cayda en algun tiempo, *siho stantem super terram*, siempre leuandada: que a parecer, tener ser y firmeza todo fue a vn tiempo, y siempre con asistencia de Dios preseruandola de cayda, & *Dominum innixum scale*. Los demas todos cayeron, y despues de sus caydas, fueron leuandados sin excepcion de los mas auentajados de la casa de Dios, aunque sean portentos en sanctidad, y excelencias. Por esso vsò de tan singular lenguaje Christo Señor nuestro hablando del Baptista su Precursor, quando hécho Predicador de sus elogios, y grâdezas dixo: *Inter natos mulieru non surrexit maior Ioane Baptista*. Si començo a hablar con lenguaje de nacimiento, *inter natos mulieru*, porque no le prosiguiò diciendo: *non est natus maior?* Porque trocò cuydadofamente los terminos, y dixo: *non surrexit?* No es difícil de entender en el assumpto q̄ lleuamos, pero digno de advertirle. No pudo dexir de confessar Christo en el cayda de culpa original, de

la qual fue leuantado en el vientre de la Madre; y assi dixo con propiedad: *no surrexit maior*, no se leuandò otro mayor; pero al fin pues se leuanto, caydo estuuò, q̄ el no auer caydo, ni tener de que leuandarse, solo fue p̄uilegio q̄ le gozo el mismo Christo por naturaleza, y su Madre sanctissima por gracia. San Bernardino de Sena lo pondera con mysteriosas palabras. *Christus cauet se extra*, & *Virginẽ gloriosam*, *quia dixit non surrexit*; *quia nullus dicitur leuare se, seu surgere, qui non cecidit*, & *quia Christus non cecidit in aliquo peccato Conceptionis*, & *similiter Beata Virgo*, *idè non sunt in illa regula*. Todos los demas Santos fueron leuandados despues de caydos, solo Christo, y su Madre no tuuieron que leuandarse, no les ofendio la sombra de la culpa, por gozar siempre de la firmeza de la gracia, el hijo por naturaleza, y la Madre por medio de su hijo, que la preseruò de la cayda. Ve la pues Iacob en esse dichoso estado, *stantem super terram*, siempre en pie, y constante, y Dios

S. Bernardus  
de Sena,  
tom. 4. ser.  
mo. 49.

Matth. XI

y Dios asistiendola, y deteniendola con su mano poderosa, & *Dominum innixum scale.*

Veamos agora como correspondiendo la Madre a la merced del hijo, al averla preservado de cayda en su Concepcion, ella le hizo servicio a Dios de detenerle para que no cayesse en la fuya temporal. Supongo por doctrina llana, y corriente, con el comun sentir de los Doctores, que es tan vivo, y encendido el amor de Christo para con los fieles, y es tan estrecha la union que con ellos tiene, que los males que estan padeciendo, los esta padeciendo el mismo Iesu Christo, y los bienes en que se estan gozando, a si mismo se esta gozando en ellos. Si gozan felicidad, y dicha, la esta gozando Christo; si oprobrios, y desprecios, los esta padeziendo. Dixolo Dionysio Carthusiano sobre aquel quexarse Christo como ofendido a San Pablo, porque le perseguia tan sangrientamente: *Saule, saule, quid me persequeris?* Siendo assi, q vn cuerpo ya glorioso, e impassible, y q auia

tomado posesion del Reyno de la gloria, no podia llegar a ofenderle males; y sin embargo se quexaua de los dolores, que padecia con demonstracion de sentimiento, porq pregunte? Porque los estava padeciendo en los suyos. Oyd al Carthusiano. *Tanta est dilectio, & unitas Christi ad suos fideles, quia in se cum Christi corpus vocantur, ut quidquid boni, aut mali fuerit illis irrogatum, sibi reputat factum, Quemadmodum in Evangelio ait Esuriui, & non didistis manducare, nudus fui, & non operuistis me. &c. Et uere, quod uni ex minimis meis feceritis, mihi fecistis.* Segon esta doctrina, con el q estagiere firme, constante, y permanentemente en el estado de la gracia, veremos a Dios constante y estable; y con el caydo en el infimo estado de la culpa, veremos a Dios caydo, y despreciado en el q le ofende: porque como dixo San Gregorio Nasterio: *In summi Dei iudicium nostris affectionibus assimilatur.*

Dionysius Carth. in cap. 9. *Abbas.*

S. Gregor. Nasterio. *Et de beatitudine.*

Quereyse ver constante, padeciendo con valor al passo que la criatura se halla en este mesmo andar? Pues

Sermon primero de la

Acta. A  
os. cap. 7

ocupad vnestra atencio, en  
aquel confellar San Esteua,  
que vio al Hijo de Dios en  
la gloria de sus Cielos, a la  
diestra del Padre en pie. *In  
tendens in Caelum vidit glo-  
riam Dei, & Iesum stantem.*  
No escuso el preguntar, por  
que le vio en pie, y no asen-  
ta lo; supuesto que a su sabi-  
da gloriosa a los Cielos in-  
mediatamente se siguió el  
sentarse a la diestra de su Pa-  
dre. *Ascendens in Caelum se-  
det ad dexteram Dei.* Añe es  
verdad; pero viendo a Este-  
uan se puso en pie San Gre-  
gorio facisizo a la no vedad  
de estar assi el Hijo d' Dios.  
Estua el valeroso Proto-  
martyr San Esteuan en esta  
ocasion con vizarro esfuer-  
co, y valor en pie; padecié-  
do inarepido los desapiada-  
dos golpes de las piedras; y  
Christo que va obseruando  
el semblante de sus criatu-  
ras, puso se en pie, y mostrá-  
do como estua padeciédo  
el mesmo tormento que pa-  
decia Estenaa. Con diuinas  
palabras lo dixo San Grego-  
rio. *Stabat videlicet Stepha-  
nus inter carnifices illos accin-  
tus obeunte pro Christo mor-  
ti. At Christus id videns, cum*

S. Grego  
in 1. lib.  
10. Regu.

*iam sederet ad dexteram Pa-  
tris assurrexit, ac patiens in  
modum stare voluit.* Aduer-  
tid en las palabras, *assurre-  
xit, ac patiens.* Leuantose, y  
como padeciédo, se puso  
en pie: porque *nostris affe-  
ctionibus assimilare.*

Descubramosle entre só-  
bras decaydo, y como des-  
preciado en el alma, del q̄  
con sus culpas le ofendió.  
Voluio aquel perdido hijo  
a la casa de su Padre Dios,  
despues del desperdicio de  
tanto colano de celestiales  
bienes, y reconocido de lo  
mal que correspondió a aque-  
lla suprema liberalidad, con  
de nonstraciones dolorosas  
de lo preter to, y viuos afe-  
ctos de ser hijo leal en lo fu-  
turo, fuesse a postrar a sus  
plantas; pero antes que lle-  
gasse a ellas, salio el amoro-  
lo Señor a recebirle. Y ad-  
uierre San Lucas, que *ceci-  
dit super collum eius*, que ca-  
yó el Padre sobre el cuello  
del hijo. Estilo mas corrié-  
te, y con mayor proprie lad  
fuera el dezir, *reclinauit se  
super collum eius*: porque el  
Euan gelista puso la palabra  
*cecidit*: cayó sob e su cuello,  
sea en hora buena el caer so-  
bre

Lucæ 15.

*Sanctus  
Ambrosius  
in Lucam.*

bre el, que como dixo San Ambrosio, fue para desnu- darle del iugo pestoso, y ser uidumbre de la culpa, para aligerarle della que le brumaua, y oprimia: *cecidit in collum tuum. Christus, ut ser- uicem iugo exuat seruitutis.* Pero si tenia aquel Padre otro hijo fiel, deposito de su voluntad, y de todos sus bienes, que assi lo confesso el mismo Padre: *omnia mea tua sunt.* Como jamas cayò Dios sobre sus ombros? Como no le quiso por reclinatorio, y por descanso en sus afanes? No dilatemos la respuesta, que galantemente prueua el assumpto q̄ propuse. Porque el mayor jamas perdiò la inocencia, ni ofendiò al Padre con transgression de algun precepto, ni se desuiò vn punto de su voluntad, si pre le amò cõ puro coraçõ, como las palabras del mismo Dios lo descubrierõ: *Fili tu semper mecum es;* y quien està constante, y firme en la voluntad diuina con perseuerancia en su seruicio, y en su gracia, no cae Dios en el. Pero el menor ofendiole, fue pecador, desuiose de su casa, fue transgressor de sus

preceptos. *Digite pures, que cecidit super collum eius* porq̄ cae Dios en quien desprecia su gracia, y le ofendiò.

De Sanson se dize en el libro de los Iuezes, que el espíritu de Dios cayò en el. *Spiritus Domini irruit in Sanson.* Pues no se dixera, que baxò a descansar en el, como morada, y casa suya, ò q̄ descendió con las dadiuas de su liberalidad llenandole de gracia? Porq̄ vsò de tã peregrino lenguaje el Escrip- tor sagrado? Cõ fines sin duda de insinuarnos, que huuo en Sanson culpas, q̄ estuuò su alma manchada de imperfecciones alguna tiempo, q̄ no conseruò candidez de inocencia, y en vaso de quie- romò possessiõ el demonio, y tuuo dominio, y jurisdiccion sobre el, no puede dexar de caer Dios, *irruit spiritus in Sanson.* La misma doctrina se nos enseña en los Actos de los Apostoles, de vnos a quienes el Apostol San Pablo con su predicacion conuertió a la Fè de Iesu Christo. Aduerte allí el Texto, que el Spiritu sancto cayò sobre ellos, quando admitieron la verdad de la di-

*Iudicij 15*

uina.

Sermon primero de la

Acta. 10

una palabra en sus cora-  
 nes, *adhuc loquente Petro ven-  
 ba haec, cecidit Spiritus sanctus  
 super omnes qui audiebāt ver-  
 bum*; porque no se dixo, q̄  
 baxò; ò q̄ vino sobre ellos.  
 Porque fueron algun tiem-  
 po posseidos del demonio,  
 y quien fue pecador, quan-  
 do hospeda Dios, y recibe  
 en su alma el espíritu divi-  
 no, forçosamente se descu-  
 bre Dios caydo en el, y por  
 ello digase: *cecidit Spiritus  
 sanctus.*

Solo Maria fue en quien  
 Dios jamas cayò: porque su  
 pureza, y sanctidad, valò en  
 quien en ningun tiempo hu-  
 vo culpa, detuvo a Dios,  
 para que no cayesse. Gran-  
 de ponderacion fue de San  
 Augustin mi Padre, sobre  
 aquellas palabras, q̄ cada dia  
 llamamos entre manos, (y  
 quiza por quotidianas, po-  
 coveneradas en nuestros co-  
 razones;) en que dezimos, q̄  
 Dios baxò de los Cielos a la  
 tierra, *descendit de Caelis. Des-  
 cendere in mundum Deus lo-  
 gitur* (dize Augustino) quan-  
 do *veram carnem ex Maria  
 Virgine propter redemptionē  
 nostram suscepit, & verus ho-  
 mo fieri dignatus est.* Quando

Dios se vistió de carne en  
 las entrañas de Maria, por  
 los fines de nuestra redemp-  
 cion, sabemos q̄ descendió,  
*descendere in mundum Deus  
 legitur*; pero no dezimos q̄  
 cayò, sino que descēdio (di-  
 ze mi gran Padre) quando  
 se vistió de carne en el Cie-  
 lo puro de Maria. Y siguiē-  
 do este mesmo pensamiēto,  
 en otra parte hizo contrapo-  
 siciō a la cayda del hombre  
 por el pecado, y al baxar  
 Dios para su remedio, a las  
 entrañas de Maria. *Cecidit  
 homo miserabiliter, descendit  
 Deus misericorditer. Cecidit  
 homo per superbiam, descendit  
 Deus cum gratia; sic namque  
 Mater Domini ab Angelo au-  
 diuit: Ave gratia plena, Domi-  
 nus tecum.* Que como Maria  
 fue la que cōservò siempre  
 pureza, y en quien assistió  
 Dios por gracia, desde los  
 instantes de su Concepciō,  
 Dios en ella no cayò, como  
 en las demas criaturas, que  
 fueron posseidas algun tiē-  
 po de la culpa, en quienes  
 Dios estuuo, como despre-  
 ciado, y caydo; y por es-  
 so quando Dios se vistio de  
 carne en sus entrañas; di-  
 gase que *descendit*; pero no  
 como

S. Augus.  
 Serm. 9. in  
 natali Do-  
 mini.

S. Augus.  
 libro de Es-  
 sentia di-  
 vinit.

como en los demas, que *cecidit*. Y Cayetano me ofrecio vnas palabras, que ilustran con excelencia el pen-

*Caietan. in 107.3. Quod quia in terra, ubi erat Mater, factum est; utitur merito hoc verbo descendit.*

Quien baxa de lo alto de vn edificio por las gradas de vna escala; dezimos con propiedad que baxa. Pero si baxasse sin pessar las gradas, y diesse consigo en tierra desde lo alto, diriamos de este que cayò, y no baxò; porque la escala suue para que vno baxe seguro, librándose de la cayda, que sin ella diera. Es Maria escala (dize San Augustin mi Padre) por donde Dios baxo de los Cielos a la tierra. *Facta est certe Maria scala caelestis, per quam Christus descendit ad terram. Ponderentur las palabras, per quam Christus descendit. No per quam Christus cecidit; que Christo por Maria baxò, no cayò: luego detuvo Maria a Dios, para que no cayesse; pues le siruio de escala para baxar de los Cielos a la tierra, para descender de los Altazares de la gloria. Que*

pues detuvo Dios a Maria, para que en su Concepcion no cayesse en el lodò de la culpa, Maria como correspondiète a aquella merced, le siruio de escala en su Concepcion temporal a Dios, para que no cayesse; y esto insinuaron las palabras del Angel. pues dixo en su legacia a Maria: *Spiritus sanctus superueniet in te, et non Spiritus sanctus cadet in te.* Porq̃ como esta Celestial Doozella fue siempre pura, Dios en ella no fue despreciado por la culpa, no cayò, si fue descanço suyo, *requieuit in tabernaculo meo.* Correspondiendose Madre, y Hijo en sus Concepciones, preuiniendo la preservaciòn en las caydas, Dios preservando a su Madre de la cayda en la culpa, y Maria con su sanctidad, y pureza, siruiendo de escala a Dios, para que no cayesse en la Encarnacion del Verbo, como se dize en las criaturas, en quien algun tiempo haay culpa. Maria estauo siempre libre de ella; y porque esta pureza se descubra, y que no fue Concepcion de el estilo comun de la naturaleza,

Luca 1.

*S. Augu. serm. 15. de temp. Et est certe Maria scala caelestis, per quam Christus descendit ad terram.*

Sermon primero de la

leza, no se nombran los Padres que la engendran, pues no la engendraron semejante a sí; pues ellos cayeron, y ella no cayó: corte el Euangelista el hijo de la

Genealogia, que esta allí auia observado, y diga: *Iacob autem genuit Ioseph virum Mariæ, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

DISCURSO TERCERO.

Que la Concepcion de la Virgen santissima fue con asistencia del Espiritu sancto; por lo qual adquirio su carne calidades de espiritu; y su Concepcion gloriosos blasones de sancta, con que hizo despues Maria vezes de Espiritu sancto,

**N**O sin gran mysterio, si con preuencion celestial sobre el auer se sepultado en silencio los Padres de Maria inmediatos progenitores suyos, halla esta novedad en la narracion desta generacion: pues quando el Euangelista yua a nombrar su Concepcion, cortó el estilo que hasta aquel punto auia observado; pues de todos sus ascendientes dixo, q̄ fueron engendrados, *Iacob autem genuit Ioseph*, y de Maria *de qua natus est Iesus*, y el Euangelista no dice el *genuit*, como si fuera de los demas.

se publica? La común respuesta es, que porque no lo fue como las demas en culpa, si en gracia. Y para mostrar esta diferencia, quitese el *genuit*, que publica a las demas Concepciones feas, y manchadas. Pero yo diuiso otro mysterio, en el callar el Euangelista el *genuit*: y es que en su Concepcion, Maria estuvo tan espiritualizada, y separada de todo lo terrene, que parece no tuvo ser por carne, y sangre, ni fue engendada por ella: porque asistiendola el Espíritu sancto en el punto de su nacimiento lo dice el Euangelista.

Ecclesia-  
stic. I.

stico en estas mysteriosas pa-  
labras. *Vnus est Altissimus*  
*Creator Omnipotens, ipse crea-*  
*uit illam in Spiritu sancto;* lu-  
gar que S<sup>a</sup> Bernardo le en-  
tiende de la Concepcion de  
Maria: por esso adquirio es-  
ta soberana Señora calida-  
des de espiritu, y fue su Cõ-  
cepciõ toda sancta, por auer  
sido con la asistencia del Es-  
piritu sancto.

Ruperto Abad pregunta  
ingeniosamente, que porq̃  
el Espiritu sancto se llama  
espiritu, y se llama sancto, y  
no el Padre, ni el Hijo? Y  
responde, que el llamarse es-  
piritu esta tercer Persona,  
es porque espiritualiza, ha-  
ze espirituales a las criatu-  
ras, en quienes por gracia  
assiste: y el llamarse sancto,  
es porque las sanctifica, y ha-  
ze sanctas. *Responde tamẽ hæc*  
*Abbasin sola persona Spiritus sanctus*  
*1. Matt. debuit nuncupari, cuius opera-*  
*tio propria creaturæ sanctifi-*  
*catio est, sine quo nec Ange-*  
*lus sanctus, nec homo sanctus*  
*est.* Siendo pues la Concep-  
cion de Maria, con la assistẽ-  
cia del Espiritu sancto, co-  
mo delgadamente lo prue-  
ua el Cardenal Toledo, con  
las palabras que en su lega-

cia dixo el Angel a Maria:  
*Spiritus sanctus superueniet*  
*in te;* pudiẽdo dezir, *Spiritus*  
*sanctus veniet in te;* pero no  
lo dixo assi para significar, q̃  
fue, como dezir vendrà o-  
tra vez: y quando fue la pri-  
mera? En los instantes de su  
ser en su Concepcion. *Cum*  
*enim Spiritus sanctus aliquid*  
*operatus est in homine, Spiritu*  
*operatur, dicitur superuenire,*  
dixo este docto Cardenal.  
Assistio pues el Espiritu san-  
cto en la Concepciõ de Ma-  
ria; y assi en la de Christo fue  
sobrenenir otra vez en esta  
Celestial Señora; esto pro-  
supuesto no podemos dexar  
de confessar, fue con calida-  
des de espiritu la Cõcepciõ  
desta Reyna soberana, y san-  
cta por la sanctificaciõ q̃ en  
aquel instante obró en ella  
el espiritu divino. Hallo tue-  
go que dificultar, en la sin-  
gularidad desta Concepciõ,  
õ creacion, pues aqui tanto  
monta creacion, como Cõ-  
cepcion, en el sentir de San.  
Isidoro: *dum ab illo creari ita*  
*est ab ipso concipi.* Porque la  
de Maria entre las demas  
criaturas, fue en el Espiritu  
sancto. Si todo lo que Dios  
hizo, lo hizo por el Hijo, y

Lucas 1.

Toletus  
in Lucã.

Rupertus

Abbasin sola persona Spiritus sanctus

1. Matt. debuit nuncupari, cuius opera-

tio propria creaturæ sanctifi-  
catio est, sine quo nec Ange-  
lus sanctus, nec homo sanctus  
est.

s. Isidor.

Sermon primero de la

Ioanni. I.

Ad Colo  
senses I.

con el Hijo: *Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil*, dixo S. Iuan, y San Pablo: *Omnia in ipso, & per ipsam creata sunt*: porq̄ sale de essa vniuersal regla Maria, y es criada en el Espíritu sancto: *Ipsè creauit illam in Spiritu sancto*. O la Virgen es criatura, ò no? Sino lo es, como fue criada, y se dize: *Creauit illam*? Si lo es: porque no fue hecha, como las demas criaturas en el Hijo? Reuirose à caso el Verbo desta empreſa, y la remitió toda al Espíritu sancto: no por cierto; porque aun queriendo apartarle, no pudiera. *Quoniam in ipsa condita sunt vniuersa*. Pues por que fue esta singularidad, y el salir de la esfera comun de las demas criaturas en su Concepcion? Facilmente lo entenderemos en el asumpto que llevamos. Criatura fue Maria, y como tal fue hecha en el Hijo, *in Filio creauit*; mas porque auia de ser criatura espiritualizada, sancta, y pura, desde los instantes de su ser; y el officio del Espíritu sancto, es hazer espirituales, y sanctos: por eso la inmensa sabidu-

Ad Colo  
senses. xbi  
supra.

ria, trazò la asistencia del Espíritu sancto en la Cõcepçion de Maria, porque su carne tuuiesse calidades de espíritu, y su alma fuesse vn agregado de sanctidad; hermosura, y perfeccion, en tãto extremo, que a solo Dios quedaua reseruado el conocer la grãdeza dessa pureza, y sanctidad, dixolo assi S. Bernardino. *Tanta fuit perfectio Virginis, vt soli Deo cognoscenda reseruetur, iuxta illud Ecclesiastici: Ipsè creauit illam in Spiritu sancto*: porq̄ no ay con que mejor se descubra la pureza de la Concepcion de Maria, y el estar agena de todo achaque de imperfeccion, q̄ con descubrir la con calidades de espíritu, y como sino tuuiera ser de carne, y sangre; q̄ quien en este estado viue, viue como impossibilitado a culpa.

Dos lugares me ofrece el Apostol S. Pablo, que son dos pedaços de oro, que ricamente eslabonan la cadena deste discurso. Habla cõ vnos discipulos suyos Romanos, en quienes por el Bautismo, la gracia auia echado hondas rayzes en sus almas, y dizeles assi: *Vos auem fratres*

S. Bernardin. de Sermonibus. 2.

tres

Ad Ro-  
ma. c. 8.

*tres in carne nō estis, sed in spi-  
ritu.* Ya vosotros no estays  
en la carne hermanos, tanto  
teneys de espirituales, que  
viuis como separados de la  
carne, y sangre, y de todo  
afecto terreno. Pues no vi-  
uian con ella? No eran aque-  
llos cuerpos caxa del alma  
que los informaua? no pde-  
mos negarlo. Pero dixo Sā  
Augustin mi Padre, que los  
vio el Apostol, por la gra-  
cia del Baptismo viuir, no  
ya segun las leyes de la car-  
ne, sino segun las del espiri-  
tu, y que para dezirles co-  
mo ya no estauan en peca-  
do, ni tenian cosa que olier-  
se a imperfeccion, les dixo,  
*ya vosotros no estays en la  
carne; y fue prorentoso de-  
zir dellos esto, antes que pa-  
falsē desta vida: vos autē fra-  
tres in carne nō estis;* y cō es-  
te lenguaje les dixo mas (di-  
ze Augustino) q̄ si les dix-  
ra: vosotros no teneys peca-  
do: porq̄ si los descubriera  
inmunes de culpa, no de la  
contingencia de poder caer  
en ella; y publicarlos en el  
andar de espiritu, y como  
fuera de la carne, fue como  
cōfessarlos impossibilitados  
a pecar, como lo està el al-

ma, q̄ desamparo el cuerpo.  
Oyd a mi gran Padre la pō-  
deracion. *Vt parū fuerit Apo-  
stolus dicere, tales non esse in  
peccato, nisi etiā diceret in ip-  
sa illos carne non esse, antequā  
ex hac mortali vita migrarēt.*  
Que quien llegò a viuir vi-  
da de espiritu, y hauitar en  
la carne, como sino estuue-  
ra vestido della, parece q̄ se  
impossibilita a la culpa; pues  
mas es confesarle a vno sin  
carne, que cōfesarle sin cul-  
pa: *ut parum fuerit Apo-  
stolus dicere tales non esse in pec-  
cato, nisi etiam diceret in ipsa  
illos carne non esse.*

S. Augu-  
lib. 2. de  
peccato-  
rum meri-  
tis, & re-  
missione;  
cap. 28.

El otro lugar del mesmo  
Apostol, fue escriuiendo a  
los Galatas, la obligacion q̄  
les corria de reprehender  
con blandura, y mansedum-  
bre, al que auia comedido  
alguna culpa, para que con  
su reprehensō facudiesse el  
yugo della, y voluiesse a la  
obseruancia de los diuinos  
preceptos d̄ la casa de Dios.  
*Fratres, si preoccupatus fuerit  
homo in aliquo delicto, vos qui  
spirituales estis, huiusmodi in-  
struite in spiritu leni tatis.* Ad  
uierta se en la energia con q̄  
habló S. Pablo: al q̄ comete  
el delicto, llama hombre:

Ad Gal.  
cap. 6.

Sermon primero de la

*Si preoccupatus fuerit homo in aliquo delicto*, y a los q̄ publica sin defectos llama espirituales: *vos qui e spirituales estis*: que montò tanto como dezir: *vos qui sine peccato estis*. Porq̄ (pregũto) saca de la esfera de hõbres a los irreprensibles, y q̄ viuẽ sin genero de imperfeccion, y solo los llama espirituales? Si pretendiò S. Pablo descubrir la pureza de sus vidas, no fuera bien llamarlos hõbres? Porque los llama no mas que espirituales? Porq̄ la palabra, *Homo*, declara todo el compuesto de hombre, que consta de cuerpo, y alma, carne, sangre, y huesos, y mientras los manifestara, los declarara cõ apuñal de pecar, y por esto solo los llama espirituales. *vos qui spirituales estis*. Pero a los q̄ cometen culpas, llámalos hõbres: *si preoccupatus fuerit homo in aliquo delicto*. Porq̄ quẽ vive vida de carne, y sangre, cõmo ha de estar sin culpas? Y quẽ vive sin ella, como las ha de tener; por ser todo espiritual? *Vos qui spirituales estis*, y mas dixo con esto, que si los llamara hombres sin culpa. Porque

el que llegó a adquirir en su carne calidades de espíritu, y a desnudarse de todo lo humano, parece que llegó a vna imposibilidad de pecar: y por esto llama San Pablo hombre al que peca, y solo espiritual al de irreprehensible vida. Dorò el pensamiento la boca de ora. San Iuan Chrysostomo: *Hic qui peccat homo, qui verò bene operantur, spirituales dicuntur: hic veritatis vocabulũ posuit, illic nature nomẽ dixit.*

S. Ioann̄  
Chrysost.  
Hom. de  
nomine  
Abrahã

Quien con esta doctrina no aclama, y confiesa la Concepcion de Maria santissima, pura, è immaculada? Porque si el Spiritu sancto la assistiò en el instãte de su Concepcion: *Creavit illam in Spiritu sancto*, cuyo oficio es espiritalizar, y hazer santos: dezid que no solo no tuuo culpa, pero que fue como imposible hallarse en quien se hallaron calidades de espiritual, y que fue santissima por la assistencia del Spiritu sancto. Prouemolo con lo que el Damasceno prueua, como con legitima consequencia, auer sido la carne de Christo espiritual, y todo el vn agregado de san-

sanctidad. Dixo en aquella legacia el Paranymphe celestial a Maria, quando en sus entrañas auia de obrarse la Encarnacion del Verbo:

*Lucas 1. Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obutbrabit tibi, & ideo quod nascetur ex te sanctum, vocabitur, &c.* Si la Concepcio de Christo fue obrada por el Espiritu sancto, porque no auays de confessar (dize el Damasceno) que la carne deste Señor adquirió calidades de espíritu, y todo el celestial blasones de sancto. Pues desde aquel tiempo dixo el Angel, se auia de llamar sancto el Hijo de Maria. *Quod nascetur ex te sanctum vocabitur.* Oyd agora

S. Ioann. Damasc. ib. 4. de fide, cap.

14

al Damasceno: *Viuisicus, & enim spiritus est caro Domini: quando quidem ex viuisico spiritu concepta est: quod enim ex spiritu natum est, spiritus est.* Quien nació del espíritu, no puede dexar de ser espiritual. Y pues la carne de Christo tuuo su formacion por el, claro está auia de ser espiritualizada, y por el consiguiente sancto todo Christo: *Quod nascetur ex te sanctum vocabitur.* Pues ase-

ueremos de Maria auer adquirido su carne calidades de espíritu, y ricos adornos de sancta, en los instantes de su ser, pues el Espiritu sancto la asistió en su Concepcion: *Creauit illam in Spiritu sancto.*

X. deme licencia Rupert. Abad, para dezir de la Concepcion de Maria, lo que el dixo del Espiritu sancto en la Concepcion de Christo, que por lo que entonces obrò en Maria el diuino espíritu, resplandeció, y delcubrió las luzes de su sanctidad. *Maximè, & hoc opere, Rupert. quod in Maria operatus est, Ab. in claruit. spiritus Domini, quod i. Matt. verè sanctus sit. Quæ si entòces se llamo sancto el Espiritu sancto, tambien se llamo sancto en la Concepcion de Maria: Creauit illam in Spiritu sancto. Crio Dios Angeles, y dióte gracia de Espiritu sancto, y no se llamo este espíritu en ellos sancto. Crio a Adan, y dióte gracia del Espiritu sancto, y tãpoco se llama sancto el diuino espíritu. Dio gracia Dios de Espiritu sancto a los antiguos Padres, y Prophetas, y no se llamo sancto: porque como*

Sermon primero de la

como dixo el mesmo Rupert  
to, ni el Angel, ni el hombre  
es sancto, sine quo nec Ange  
lus sanctus, nec homo sanctus  
est. Assintió en la Concepció  
de Maria esta diuina Perso  
na, porq̄ ella fue criada en  
el, y al punto se llamó san  
cto: *in spiritu sancto creauit  
illā*: por ser este lugar del E  
clesiastico, la primera vez q̄  
admitió nombre de sancto en  
toda la sagrada pagina. Lue  
go podemos valer nos de las  
palabras de Ruperto, para  
la Concepcion de Maria, y  
dezir: *Maximè, & hoc ope  
re, quod in Maria operatus  
est, claruit spiritus Domini,  
quod vere sanctus fit.* Que so  
lo en Maria, en quien la san  
ctidad tuuo tanta firmeza,  
desde los instantes de su ser,  
es en quien quiso descubrir  
el espíritu de Dios, el blason  
y titulo glorioso de sancto,  
y no en Angeles, ni en hom  
bres: En aquellos, por la cō  
tingēcia de perder la sancti  
dad, antes de la confirma  
cion: en estos, porq̄ de echo  
la perdieron, y porque solo  
en Maria estuuó la sanctidad  
firme, y solida: assi solo en  
ella quiso blasonar de san  
cto el Espíritu sancto. *Quod*

Rupertus  
bb. ubi  
supra

*in Maria operatus est, claruit  
spiritus Domini, quod vere  
sanctus fit.*

Y como adquirió tanto  
de espiritual Maria, y de san  
cta, por auer sido criada en  
el Espíritu sancto, siguió se  
de a el hazer vezes de Espí  
ritu sancto. Porque quíen  
adquirió en su Concepcion  
ó generacion estas calida  
des, conseruolas siēpre en  
el futuro progreso de su vi  
da, y ser: veamos lo con vn  
lugar. Siempre esta Iglesia  
militante possi: y el nombre de  
Paloma, y esse nombre le da  
su cabeça Christo. *Vna est co  
lūba mea, perfecta mea, &c.*  
substituyendo por el Espí  
ritu sancto, que en essa forma  
apareció. Y es digno de to  
da admiracion, q̄ esta vnion  
de los fieles en la Iglesia cō  
serue siempre el titulo glo  
rioso de Paloma, con tanta  
permanēcia, que hasta la fin  
del mundo le ha de gozar,  
y poseer. Pues de donde se  
origina el auerse enriquezi  
do de tã soberano apellido?  
Excelente respuesta dió Sã  
Gregorio Niseno. Para cu  
ya inteligencia aduertte el  
Sancto, q̄ fixemos nuestra  
atenció en el sucesso del Ion  
dan,

Canti. 6.

dán, sobre cuyo christalino  
 eleméto affistio el Espiritu  
 sancto , en forma visible de  
 Paloma sobre la cabeça de  
 Christo , en cuyo Baprisimo  
 se zifro la regeneraciõ de la  
 Iglesia de los fieles q̄ la cõ-  
 ponē, para viuir a vn nueuo  
 ser, y vida de gracia; *Descen-  
 dit Spritus sanctus corporali  
 specie, sicut colūba.* Pues si tu  
 uo la Iglesia su ser en su re-  
 generaciõ en el Espiritu san-  
 cto , q̄ en forma de Paloma  
 aparecio; es mucho q̄ cõser-  
 ue siempre la hermosura de  
 Paloma, y su apellido; y q̄ di-  
 ga Dios: *una est colūba mea,  
 perfecta mea?* Celestiales son  
 las palabras, con q̄ lo ponde-  
 ró S. Gregorio Nisseno. *Et*

blason de espiritual, y de san-  
 cta, para hazer vezes de Es-  
 piritu sancto, y fue disposi-  
 ciõ de la inmensa sabiduria,  
 q̄ pues auia vn Espiritu san-  
 cto Dios, huuiéste vn Espi-  
 ritu sancto criatura.

Siempre admire el estilo q̄  
 la Iglesia obserua en sus de-  
 precaciones, y rüegos; pues  
 implorado en las letanias el  
 fauor diuino, dize assi del Es-  
 piritu sancto: *Spiritus sancte  
 Deus, miserere nobis.* Espiritu  
 sancto Dios, sed misericor-  
 dioso con nosotros ; si sabe-  
 mos q̄ es Dios el Espiritu sa-  
 cto , pues vn niño al rayar  
 de la Fè en su entèdimièto  
 lo cõfessa, y publica: para q̄  
 se nos aize, y a q̄ fin te puso  
 esta aduertècia, q̄ parece lo  
 bradaren otras ocasiones lia-  
 mase Espiritu sancto; sin el tì-  
 tulo de Dios; *veni sancte Spi-  
 ritus,* dezimos quãdo le in-  
 uocamos , acuda a nuestro  
 remedio: *Spiritus sanctus ju-*

Luca 3.

S. Grego.  
 Nis. hom.  
 vlt. in Cã  
 tica:

*verò filia cum colūba sit: omni-  
 nõ erit mater huius est colūba  
 illa, quæ de Cælo ad iordanem  
 deuotauit.* Que pues la Ma-  
 dre fue Paloma, fue quiẽ dio  
 ser a esta Iglesia por la rege-  
 neraciõ en el Baprisimo, era  
 forçoso el ser la hija Palo-  
 ma: sea pues Maria vn Espi-  
 ritu sancto en hermosura,  
 pureza, en sanctidad, y en to-  
 do vn retrato suyo ; q̄ pues  
 fue criada en el, y vino à ser  
 como hija suya, cõseruo siẽ-  
 pre este glorioso titulo , y

Luca 3.

bra,

Sermon primero de la

bra, y le implora: *Mysterio* fue, a mi entender, porque preuenida la Iglesia del mismo espíritu que la gouierna, llama entonces Dios al Espíritu sancto, porque yua luego a nombrar a Maria: *Sãcta Maria, ora pro nobis.* Y como tiene tanto de Espiritu sancto esta Celestial Señora, que por auer sido criada en ei, quedo espiritual, y sancta, para hazer vezes de Espíritu sancto, eternizandote con este apellido; sepase, q̄ es Espiritu sancto criatura, y no Espiritu sancto Dios. Y porque no se confundan con los titulos, y peligre la Fè de las criaturas, venerando por Espiritu sancto Dios a Maria, dese a la tercer Persona diuina el titulo de Dios: *Spiritus sancte Deus*, para nombrar luego con seguridad a Maria, *Sãcta Maria, ora pro nobis.*

Estando rematando la obra de nuestra Redempciõ, nuestro piadoso Redemptor hizo entrega de sã Madre a Iuan cõ estas palabras.

1067.19. *Dicit Discipulo: Ecce Mater tua.* Y aduertete luego el Texto, que *ex illa hora accepit Discipulis in sua.* Admi-

ra mucho San Ambrosio, q̄ San Iuan admira possessiones, y tenga aueres, quiẽ hizo dexacion de todo, y dicho con su cabeça Pedro: *Ecce nos reliquimus omnia. Quid est in sua* (dize el Doctor diuino) *cũ reliquerit Patrẽ, & Christum secutus sit*; fue por ventura faltar Iuã a las leyes de perfecto Discipulo, y seguidor de Christo, con recibir la possession de Maria por su Madre? fue contrauenir a la pobreza, y a la dexacion, de que por seguir a su Maestro Christo, auia hecho de todo lo terreno, y temporal? No faltò a ella, responde San Ambrosio, porque recibiedo a Maria por suya, fue recibir, no possession terrena, sino vna dad:ua celestial. Mas claro. Fue como vn recibir al Espiritu sancto, que eran las possessiones, que el Hijo de Dios entregaua a sus Apõstoles sagrados. *Accipite Spiritum sanctum*, les dezia: recibid al Espiritu sancto, que sola esta possession auays de tener en este mundo, no auays de tener consigo otra preda fuera desta. Pues si vemos que Christo entregò a San

a San Ioan a su Madre, y Ioã la recibe por suya, no entẽdamos ( dize Sã Ambrosio ) q̃ fue otra dadiba la de Christo , sino como de Espiritu sancto , ni otra possession la de Ioan, sino de gracia recibiendo a Maria. Luego Maria para con Ioã hizo vezes de Espiritu sancto : assi lo penso , y pondero S. Ambrosio. *Audite quæ Apostoli à Christo acceperunt . Accipite ( inquit ) Spiritum sanctum . Neque enim Mater Domini migraret , nisi ad possessionem gratiæ .* Porque no admireys el que diga que hizo Maria vezes de Espiritu sancto : q̃ si

desde los instantes de su tercomenço ya a gozar calidades de espirtu , y gloriosos blasones de sancta , y tanto fue auerajadose por instantes en estas excelências , q̃ llegò a substituyr , y hazer vezes de Espiritu sancto : y como suuo tanto de espirtualy de sancta, viuiò como sino fuera de carne, y sangre por esto no lo diga q̃ fue engẽdrada, ni q̃ tuuo en ella, en ningũ tiempo, puerta por donde ofenderle la culpa; y cõ esta aduertencia quitò el Euangelista el genuit, quando llegò a Maria. *Iacob autem genuit Ioseph viram Mariæ .*

S. Ambrosio. in xorta. ad Virginẽ.

DISCURSO QVARTO.

Que el auer sido la Virgen sanctissima concebida en gracia es la comun aclamacion de los fieles, y lo raro, y singular de su grandeza, es el auer sido concebida en gloria.

*De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*

**E**L auer sido Maria libre de pecado en su Cõcepcion, donde todos hallan la afrenta de la culpa, y preferida de cayda en ella, por

manos del Altissimo, y tan dichosa, que se hallò mas pura que los Cielos, en el instante de su ser; mas rica de gracia que los Angeles go-

Sermon primero de la

zaron en su creacion, es lo comun que predicamos, y la vniuersal aclamacion de los piadosos pechos de toda la Christiandad. Mas lo singular de su Magestad, y lo que llega a diuinar ouestra deuocion entre tanta gracia de su Concepcion, y entre tanto colmo de sanctidad de su sanctificacion, son luzes, y resplandores de gloria; no contentandose nuestro afecto zeloso de veneraciones grandes, debida a la pureza de tan soberana Señora, con los comunes blasones, y populares aplausos de auer sido concebida en gracia. Mas adelantando el passo a lo singular, y raro de su grandeza, que nos de probar, fue concebida en gloria.

Supongo para zelar mi discurso con el celo de sentir de los Doctores, que todos los privilegios, gracias, y prerogatiuas, en que Dios se mostró liberal con otros Sanctos; le los franqueo con mayor liberalidad, y exequias ventajadas a su Madre sanctissima: porque el fauor que se concedió al vassallo, vis-

to es, no se le auia de negar a la Reyna. Dixolo assi el Idiota. *Quodcumque donum alicui Sanctorum, unquam datum fuit, tibi non fuit negatum, sed omnium Sanctorum privilegia omnia habens in te cogesta.* Y hiedo sentir de San Augustin mi Padre, San Anselmo, y Sancto Thomas, y otros Doctores; concedió Dios a Moyse, y a San Pablo, y a otros Sanctos, el ver su diuina essencia: mucho mejor le haria esta merced a su Madre sanctissima: por mayor esta doctrina no padece duda. Lo que voy a buscar es, que este fauor, este ver la diuina essencia Maria, y gozar luzes de diuinas glorias, fuesse en el tiempo, è instante de su Concepcion.

Pregunta el Angelico Doctor Sancto Thomas, en que tiempo fue arrebatado el Apostol San Pablo a los Cielos, y gozó allá de la clara vista de Dios? Y responde, que en aquellos tres dias inmediatos, que se figuieron, al auerle derribado Dios del Cauallo, y conuertido a su sancta ley, y E;

pués

Idiota de  
Cõtempl.  
de Virgin.  
Maria ca  
p. 2.

S. Augu.  
Epist. 112  
cap. 23.

pues quedando ciego el cuerpo, le alumbrò el alma, y le santificò. *Manifestè apparet* (dize el Angelico Doctor) *quod Apostolus habuit has visiones in principio sue conuersionis in illo triduo, quo post probationem suam à Domino, stetit non manducans, neque bibens.* Que en santificando Dios a San Pablo, luego le glorificò, y le arrebatò al tercer Cielo a ver su diuina essencia. Luego auemos de confessar en Maria, que en su sanctificacion, que fue en el instante de su Concepcion, en quien no precedieron culpas, (como en Pablo,) tuuo la glorificacion: el gozar esta niña soberana de la clara vision de Dios, mejor que el Apostol San Pablo. Oyd a Ruperto Abad, que con expresas palabras confiesa estas glorias en esta venturosa niña, auentajadas a las del Apostol Pablo. *Virginem raptam esse in tertium Cælum, & uidisse arcana mysteria, quæ non licet homini loqui; perfectius, & excellentius quam Paulum; mas perfecta, y*

mas excelentemente que el Apostol: porque si a Pablo se le siguiò la gloria a la sanctificacion, à vno que acababa de ser mortal enemigo suyo, azerrimo perseguidor de su Iglesia; à quien fue siempre su escogida, y querida; y que desde sus eternidades la tenia ya preuista Madre, descanso, y Parayso tuyo: por que auemos de negar la este fauor, al mismo tiempo de la sanctificacion? Luego Maria con mayor excelencia que Pablo la gozò. La consequencia se prueua con euidencia. Por que sino concedemos, que la Virgen Maria viò cara a cara a Dios; y gozò de lo inmenso de sus glorias, hasta passado el punto de su sanctificacion, no la damos mas de lo que el Angelico Doctor Sancto Thomas, confiesa en Pablo; que fue el ver a Dios claramente, passados los tres dias de su conuersion. *Habuit hæc visiones in principio sue conuersionis in illo triduo.* Luego para auentajar a la Reyna al vasallo, y que se verifiquen las palabras de

S. Thom.  
22. quæst.  
175. art.  
6.

Rupertus  
Abb. lib.  
3. in Cat.

Sermon primero de la

de Ruperto, que con mayor perfeccion y excelencia gozó Maria de la clara visio de Dios, q Pablo, *perfectius, & ex ellentius quam Paulu;* auemós de dezir, que si Pablo vio a Dios, y gozó de sus glorias despues de su sanctificacion, Maria al mismo tiempo, è instante della vio cara à cara la diuina essencia, y estuò reueltada de inmensas glorias.

Dos generaciones confesamos en Christo, vna eterna, y otra temporal: por aquella procede del Padre de quien recibe todo su ser y perfecciones; y en esta recibe su ser humano de las entrañas de la Madre; y entras generaciones son gloriosas, y en que ostera el Hijo luzes puras, y resplandores de gloria. De la diuina, dizelo el libro de la Sabiduria: *Candor est enim lucis æternæ speculum sine macula Dei matris factis, & imago bonitatis illius.* Es el Hijo de Dios candor, y resplandor de la eterna luz, espejo sin mancha de la Magestad diuina, è imagen de su bondad. Toda esta gloria faco de la generacion eterna del Padre.

Sapientia,  
cap. 7.

La que faco de la temporal, y entrañas puras de la Madre, S. Pablo, la insinua en su Epistola a los Hebreos: *Qui cum sit splendor gloriae, & figura substantiæ eius, &c.* que no menos glorias faco de la temporal, que de la eterna; pues en la temporal, desde los instantes della, començo su alma a ser gloriosa. Mirad agora cõ aguda vista de vuestro entendimiento, la pareza de la Concepcio de Maria; y vereys en ella a la semejanza de la del Hijo, luzes, y resplandores de gloria. Atended a las palabras de San Pedro Damiano, q con expressio concede estas glorias en Maria, en los instantes de su Cõcepcion, q aclamandola pura, y gloriosa, dize: *Caro Mariae de Adamo asũpta, maculas Adæ non admissit, sed singularis cõtinentiæ puritas in candorem lucis æternæ conuersa est.* La carne de Maria sanctissima, no contraxo la mancha de Adan, no dio entrada a la culpa; antes quando la auia de contraher, fue tan rara, y eminente su pureza, que se conuirtio en candor de la luz eterna, *Sed singularis cõ-*

Ad Hebr.  
bra. 3.

S. Petrus  
Damian.  
sermo. de  
Assump.

tinen.

*Inuentia puritas in candorem lucis aeternae conuersa est.* No acabè de dezir, q̄ para mostrar las glorias, que de la generacion eterna saca el Hijo, se llama, *cādor lucis aeternae*: pues ved la Cōcepcion de Maria con estas mesmas luzes de cādor eterno. Pues no bastauan luzes, y glorias de candor temporal? parece que sí: pero no quiso Pedro Damiano assimilarla a la Cōcepcion temporal del Hijo de Dios, siendo assi, q̄ tambien esta fue gloriosa; si no a la eterna para desterrar contingencias, y establecer por constante doctrinas; no solo la pureza de su Concepcion, sino estas glorias en ella, como de candor de luz eterna. *Singularis continentia, puritas in candore lucis aeternae conuersa est.*

Genes. i.

Criò Dios el firmamento en medio de las aguas: *Dixit quoque Deus fiat firmamentum in medio aquarum, & diuidat aquas ab aquis.* Que sea este firmamento Maria latitissima, diziendolo Alberto Magno, San Bernardo, y otros Doctores. Y la misma Señora dixo, y confesò por boca del Sabio, que Dios en

la generacion, ò creaciõ del mundo, estaua actualmente acordandose della, y executandolo todo en orden a lo q̄ auia de suceder en la formacion suya, y Concepciõ:

*Mentoria mea in generationes saeculorum*; y San Bernardo es de parecer, q̄ criò Dios a Maria, más firme, q̄ el mismo firmamento, en la constancia, y solidez de la gracia: *Omnibus firmamentis, tu firmius firmamentum, ò Virgo, quae Dominum concepisti, peperisti, & non defecisti.* Siendo pues Maria el firmamento más firme, y solido en los instantes de su ser, q̄ el mismo firmamento, que Dios criò en el segundo dia. Veamos las glorias, de que en este tiempo estuu enriquezida. Celestiales son las palabras, con que Alberto Magno las descubre; habla del firmamento, que diuide las aguas, y dize con singular ponderacion, que es Maria. *Hæc est Beata Virgo, posita in medio aquarum, id est Sanctorum uic, & Sanctorum patriæ, existens supra commune statum uic, & iuxta statum patriæ, comunicans cū utriusque, habens cum superioribus*

Ecclesia-  
stici 24.

S. Bernardus ser. 3. in Salue Regina. Albert. Magn. supra missas, & capit. 162.

uir.

Sermon primero de la

*virtutum perfectionem, cum inferioribus merendi conditionem.* El firmamento que divide las aguas, no dudeys (dize Alberto Magno) que es Maria sanctissima, puesta entre los dos estados de viadores, y bienaventurados; con aquellas estava mereciendo, con estos se estava gozando; con aquellos pisava la carrera deste mundo mortal, con estos se estava regalando con las luzes de la diuina essencia en la eterna patria: *Posita in medio aquarum, idest Sanctorum vite, & Sanctorum patrie.* Luego auemos de confessar la Concepcio de Maria gloriosa por esta parte; pues entonces firmameto en los instantes de su ser, puesto en medio de las aguas; esto es de los dos estados, viadores, y bienaventurados, mereciendo con los vnos en este mundo, y gozandote al mismo tiempo con los otros en la gloria.

El Propheta Hieremias me ofrece vnas palabras tan mysteriosas, que prueuan aun con mas viuos, y excelencia mi discurso, dize assi:

*Hierem. cap. 17.*

*Solum gloriae altitudinis à*

*principio locus sanctificationis nostrae.* Galatino pregunta, que folio de gloria es este del Altissimo, que desde su principio ya fue glorioso, y reuvestido de luzes eternas? Y responde, que es Maria sanctissima, que desde los instantes de su Concepcion, fue folio de gloria de la Magestad diuina, y esto indica la palabra, *à principio*: no despues de la cayda, fue folio glorioso leuantado, como los demas hijos de Adan lo son, que assi entendio San Bernardo aquel, *solum eleuatam*, sobre quien vio Isayas a Dios a los hombre leuantados, despues de caydos: *& hominum misericors electio designatur*: sino desde los instantes de su ser. Eltraño lenguaje por cierto! Si pretendio el Propheta descubrirnos con sus palabras, la gracia, y pureza de la Concepcion de Maria; parece que bastaua dezir: *solum gratiae à principio*: porque vna alma adornada de gracia, es folio de gracia de Dios, es su descanso, y en quien su Magestad diuina mora gustoso. *Ad eum veniemus, & mansionem*

*IOAN. 14.*

*tionem apud eum faciemus*, dixo Dios. Pero como los intentos del Propheta fueron no solo descubrirnos la pureza de Maria, y como fue concebida en gracia, que es lo comun que predicamos; sino el auerlo sido tambien en gloria: dixo q̄ desde el principio, fue solio glorioso de la Magestad diuina *solium glorie altitudinis à principio*.

Galatinus  
lib. 7. ca-  
pit. 18.

Oyd toda la ponderacion a Galatino. *Ego per solium glorie, gloriosam Virginem Mefise Matrem intelligi arbitror, que est sedes Dei Altissimi, dixit autem à principio, ut ostendat eam absque initiali peccato conceptam fuisse*: que al mismo tiempo, que Dios la pre seruo de pecado, y la santifico; a esse mismo, fue solio glorioso del Altissimo: a esse mismo tiempo se hallo su alma reuestda de glorias, ò felicidad no concedida en otra pura criatura: porque si sola fuera concebida en gracia, llamarala el Propheta, solio de gracia: mas pues la llama, solio de gloria, da motivo a nuestra deuocion, para que con incessables acclamaciones, la publiquemos gloriosa en su Concepcion.

Oyose en el Iordan la voz del Padre, que confesò a Christo por Hijo suyo.

*Hic est Filius meus dilectus.* Matth. 3.

Y no escondiendose le sus ecos al Demonio, deseoso de saber, si lo era, ò no: y si fueron verdaderas aquellas palabras; fue al punto a tentarle al desierto, para saber cò euidencia, lo q̄ en la voz auia oydo. *Tunc ductus est à spiritu in desertum, & accedens tentator.* Matth. 4.

La misma voz del Padre, q̄ publicaua a Christo por Hijo suyo, se oyo en el Thabor, y a esta no se siguió tentacion del Demonio, ni dize el Texto: *Accedens tentator*: si allà en el Iordao, motiuado de la voz del Padre, el Demonio quiso hazer experiencia de la diuinidad del Hijo, llegando a tentarle; porque la voz del Thabor no le incitò a tentacion, y a inquirirle nueuamente a Christo, se diese muestras de su poder con algun milagro? Ofrece se me por respuesta, que en el Iordan, no vio el Demonio en Christo, mas de lo exterior de hombre, y como oyò la voz del Padre, confesarle por Hijo, quiso tener

Sermon primero de la

tener noticia de su diuinidad, por medio de algun milagro, y por esto llegó a temerle. En el Thabor vió aquel cuerpo reuestido de glorias, y estas le acobardaron tanto al demonio, que no se atreuió, ni osó llegar a hazerle guerra, porque no se atreue a impugnar en quien las vé; de la gracia cada dia intenta despojar al alma, que de ella está adornada; pero sobre glorias sabe que no tiene jurisdiccion, y que está fuera de su dominio quien las posee, y así no se atreue a tentar a quien dellas está vestido. Si me preguntays fieles, porque no llegó el demonio a tentar a Maria, en todo el discurso, y progreso de su vida; admitidme por respuesta, porq desde el instante de su ser la reconoció gloriosa; por esso se reconoció sin fuerças contra criatura, que con el ser de su naturaleza, no solo tuuo gracia, sino gloria. Oydmel el apoyó que valientemente corrobora el pensamiento.

Enemistades pondre entre ti, y la muger, dixo Dios a Luzifer, que en traje de

serpiente apareció, para induzir á culpa. *Inimicitias ponam inter te, & mulierem, inter semen tuum, & semen illius.* Maria es esta muger, que en perpetua lid, y guerra auia de estar cõ el demonio. Oyamos aora a San Iuan en su Apocalypsis dezir, que a visto a Maria vestida de vistosas luzes, hecha vn protento de gloriosos resplandores: *Signum magnum apparuit in Cælo, Mulier amicta Sole.* No dudeys (dize San Bernardo) que esse vestido de luzes, es de gloria, porque trocó Dios con ella de vestido; Maria vistio de carne a Dios, y Dios la vistio a ella de la gloria de su Magestad. *Vestis eum substantia carnis, vestit ille te gloria sue Maiestatis.* Y estando así Maria vestida de estas glorias, dize San Iuan, que vio al demonio en su presencia, asechando el nacimiento de vn hijo suyo, para tragarsele al punto q naciesse, *Et draco stetit ante mulierem, ut cum peperisset filium eius deuoraret.* Pues como no haze guerra a la madre? Como no intenta tragarsela, y acabar con ella?

Genes. 3.

Apoc. 12

D. Bernard. ser. super signum magnum.

IOAN. 12.

No dixo Dios que auia de hazerle perpetua guerra: *Inimicitias ponam inter te, & mulierem.* Como no se cumplen los diuinos decretos? Sin fatigar el entendimiento responderè, que quien le ocasionò tanta cobardia al Demonio, quien le hizo retirar sus armas, fue el auer visto a Maria vestida de gloria en su Concepcion, y diuiso al Hijo que auia de parir esta Señora vestido de carne; que aunque gloriosa su alma, escondialle a los ojos del Demonio, y solo diuisava a Christo hõbre; pues a vn Hijo, aunque sea Dios en traje humano, tẽdra osadía para hazerle guerra, è intentará tragarle: *ut filium eius deuoraret.* Pero a Maria que desde el instante de su Concepcion, la reconociò vestida de gloria, con el vestido de la dignidad, que Dios le dio de Madre suya: *De qua natus est Iesus, qui uocatur Christus.* Confiessa no tener jurisdiccion sobre ella; y assi ni entõces se atreuid, ni en todo el periodo de su vida a impugnarla, ni tuuo osadia para tentarla por ningũ camino. Dixolo assi Ri-

chardo de Sancto Victore:

*In Virgine autem, quod nec impugnata fuit:* que en quie el Demonio algun tiempo reconociò glorias, se tuuo por excluydo siempre de su jurisdiccion, para hazerle guerra, ò impugnarle.

A esta cuenta, bien podemos, Reyna soberana, confessar todas, y aclamar piadosos vuestra Concepcion, no solo en gracia, mas tambien en gloria; que pues pudo la Magestad de Dios, descubriros luzes de sus inmensas glorias: porque os auia de negar esta grandezax? Assi lo dixo Gerson: que pues Dios pudo, no le nego a su Madre esta merced, esta gloria. Della habla Gerson en la Concepcion de Maria. *Quid si addatur ad posse Dei, quod hæc debuit ipsam dare Matri sue.* Que ya parece, que andamos cortos en vuestro seruicio, eõfessando os no mas, que cõcebida en gracia. Dilatase nuestra piedad, y acrecientese nuestra deuocion, y Cielo, tierra, hõbres, Angeles os aclamen concebida en gloria:

*ad quam nos perducatur, &c.*

Ricard. de  
S. Victore  
lib. de E-  
uauuel,  
cap. 31.

Gers. tra-  
ctat. sup.  
Mar. m. 1.

# SERMON II. DE LA PURISSIMA CONCEPCION DE LA VIRGEN SANCTISSIMA.

*Liber generationis Iesu Christi Filij David,  
Matthæi cap. I.*

## DISCURSO PRIMERO.

*Que no quiso Dios, que su Madre sanctissima tuuiesse por  
progenitor ningun esclauo, por no auer auido tiempo  
en que lo fuesse del Demonio, si siempre Hija  
primogenita de la gracia.*

**D**ES VELOS ocasiona al mas despauilado ingenio el ver, q̄ admira Christo por sus ascendientes a hombres pecadores, y a mugeres con mancha de imperfecciones; a vn David adultero, a Bersabe complice en el mismo delicto, a vna meretriz, y a otra gentil. Y no escusandole horrores este portè de gente, tan desualida por sus defectos, y tan infima por sus culpas, se le causen los es-

clauos; pues en todo esse arbol de progenitores, ni se halla vno, ni permitiò se nõ brasse. Que importaua descendiera de esclauos, pues desciende de pecadores? No es mas afrieta, proceder del deslucimièto destes, que de la seruidumbre de aquellos? parece que si. Mas fue sin duda diuina preuencion, para el seguro, y credito de su sanctissima Madre. No quiso que se ajasse la opiniõ de tan pura Señora, con introducir la descendiente de esclauos.

esauos , para mostrar como con irrefragable argumêto, no lo fue en ningun tiempo del Demonio. Porque si en lo que es menos, tan cuydado anduuo Dios, y tan interesado se mostrò de su hõra, no admitiêdo lo que podia ocasionar descredito a su Madre: de lo que es mas afrentoso sin comparacion, q̄ es el serlo del Demonio por medio de la culpa; bien se dexa entender, no la permitiria lo feo deste sabbenito, que tanto la desdorara, y afrentara.

Reparò Tertuliano, en vna ceremonia, que obseruaba los Christianos en la primitiua Iglesia, digna de pechos piadosos; y era, q̄ por nobles, y principales q̄ fuesen, aunque possyessen sangre Real, y ricas coronas adornassen sus sienes, nõ se vestian jamas de purpura, ni admitian por gala esta visto la gala. Pues quien (pregunto) les motiuaba, ò induzia al desprecio de vestido tan precioso, pues no auia ley diuina, que se los vedase, y prohibiessse? Da por razon Tertuliano, de no admitir sobre si purpura los Chris-

tianos, vna costũbre de los Gentiles, y era; que vestia a sus Idolos, y Dioses falsos della: y ellos aduertidos, zelosos del diuino Culto, y voluiendo por la honra del verdadero Dios, con purõs, y fieles coraçones, a ley de perfectos Christianos, no admitian sobre si vestidos profanados de los Idolos, de quiẽ el Demonio estaua apoderado: *Ceterum purpura* (dize Tertuliano) *vel cetera insignia dignitatum, & potestatum, in certa dignitate, & potestatibus idolatrie ab initio dicata, habent profanationis suae maculam.* Si tanpreuenidos andauã los Christianos, juzgado, les cõduzia a infamia, y afrenta, cubriese de purpura, vestido de q̄ cubrian a los Idolos, mas apretada obligacion le corria, no ya al Christiano, sino al mismo Christo, no vestirse de la purpura de la carne de Maria (assi la llamó Guillelmo Abad. *Caro Christi est purpura, qua Verbu in dutum est, cũ Verbum factu est caro*) si algũ tiempo la huiera profanado el Demonio con la culpa. Pues si vimos, que tã gustoso se vistiò el Hijo de

Tertulianus  
inustib. de  
Idola. ca  
put. 18.

Guillelmo:  
in Cant.

Sermon segundo de la

Dios dessa purpura de la carne de Maria : no digamos tuuo possession jamas della el Demonio.

Inquieren los Interpretres sagrados, que motivos pudo tener Dios en hazer throno, y solio de vna zarça, para hablar a su amigo Moytes, planta tan desualida, por lo poco vistoso, y tan humilde, q̄ anda lamien do con sus ramas la tierra, pues parece deuia escoger, para assistencia de su Magestad, vn arbol crecido de ramas tan dilatadas, q̄ llegasẽ a querer cõpetir cõ los Cielos, de tronco tan fuerte, y robusto, q̄ pudiera seruir de colũna, a vn soberuio edificio; pero ni en lo descollado de sus ramas, ni en lo vistoso de sus hojas, ni en lo fuer te de sus tronços, pudo ha llarse planta, ni mas debil, ni menos vtil. Que le moriuõ a Dios a bixar de sus Cielos y trocar el solio de su gran doza, por assistir, y aparecer se en tãa humilde planta? Atended a la respuesta, que me ofrece Theodoretto, cõ sentir de muchos Doctores. Es la zarça (dize este Autor) planta tãa flaca, y debil en

sus ramas, q̄ por lo tenue de su materia, jamas della auia fabricado Idolos los Hebreos, cuya inclinacion, õ propension diabolica, se dexaua tanto llevar dela Idolatria, q̄ de quantas plantas hallaua en apta materia, forma ua Idolos, y fabricaua estas para tributarles veneraciones. Pues si Dios ha de aparecer para hablar a Moytes su amigo, busque essa plãta, no otra, de quiẽ pudiera gloriarse el Demonio, q̄ ya el auia tomado possessiõ de ella (antes q̄ Dios) en los Idolos, q̄ della auian exculpido: de la zarça no lo pudo dezir. Oyd a Theodoretto. *Nõ desunt, qui dixerint Deum in*

*Theodō  
rulo apparuisse, propterea rectus in  
quod nemo Deū sculperet ex ru  
Exodum.*

bo possit. Pues si tan preuenido andauo Dios, en no querer assistir por vn breue raro, en plãta de quien se huiesse formado Idolos, y tomado possession della el Demonio, en Maria en quiẽ auia de auitar por espacio de nueue meses, vestirse de carne en sus entrañas: porq̄ auiamos de dezir, se auia apoderado della el Demonio por medio de la culpa; antes

por:

porque no tomó jamas posesion desta Celestial Señora, se apareció en la zarça que representaua a Maria: que ni en figura, ni en representacion quiso hazer solo Dios dōde huicisse tenido el sirial de sus tinieblas el Demonio. *Deum in rubo apparuisse, propterea quod nemo Deū sculperet ex rubo possit.*

uce 2.

Por sus prematicas, y decretos mandò el Cesar Augusto, se escriuiesse, y alistassen, todos quantos abitauan en los orbes, por vassallos de su Imperio, y esclauos de su dominio. Assi lo aduertió el Euangelista S. Lucas. *Exijt edictū à Cesare Augusto, ut describeretur vniuersus orbis.* A todos sin excepciō de personas, obligan los decretos del Cesar, *ut describeretur vniuersus orbis.* Busquemos en esta lista; ò padrō, en que se descriuē los nōbres de todos los q̄ en el Orbe habitā, el de Maria Madre de Iesus. Pero por mas q̄ nuēstro cuydado se desuele; no le hallara: porq̄ la prouidencia diuina traçó; q̄ al tiēpo q̄ en Galilea se alistabā sus habitadores, estuuiesse en tierra de Iudá, ò istate, y apartada de

Galilea. *Ascendit autē & Ioseph à Gallilea in Iudæā ciuitatē, quæ vocatur Bethlem, ut profiteretur cū Maria de spōsata sibi uxore pregnāte.* Pues de que inconuiniente era se descriuiera el nōbre de Maria, y se sugetara al Imperio del Cesar, quiē fue tan humilde, q̄ se rindió gustosa à las leyes de la purificacion, sin estar obligada a su obseruācia, por mil titulos libre; pues ni cōcibio, ni parió como las demas Madres: porq̄ la exime el Cielo desta: Oyda la respuesta, q̄ dió Ambrosio Catherino. *Regnabat in mundo Caesar, id est, Diabolus, vocatur vniuersus orbis ad descriptionē, ut profiteretur quilibet sub Cesare isto, & Sathana se captiuū.* Reynaua en el mundo a la sazō el Demonio, de baxo del nōbre de Cesar; y cō orgullo erigia su zeuiz a imperar, y sugetar a todos los viuientes, mandando se escriuiesse, quātos en los Orbes habitauā, por sus vassallos, desde la mayor calidad, hasta la mas humilde pequenez: *ut profiteretur quilibet sub Cesare isto, & Sathana se captiuum.* Pues quando todo el mundo es esclauo.

Ambrosio Catheri.  
lib. 3. Concept. in s̄c.  
ne.

Sermon segundo de la

esclauo del Demonio, *et ni-  
uersus orbis*; disponga la di-  
uina prouidencia, que solo  
Maria quede libre, y esen-  
ta desta ley comun: porque  
en ningun tienpo pudiera  
dezirse, auia estado sugeta,  
ni rendido vassallaje, ò sido  
captiua de Luzifer: menos  
era esto, que el serlo por la  
culpa. Y quien andauo tan  
preuenido en librarla de lo  
menos, bien se dexa enten-  
der, la libro de lo mas, pre-  
feruandola en la Concep-  
cion desta infame esclauit-  
tud, quãdo todos los demas  
le quedauan sugetos, y ren-  
didos.

Por lo qual aduertio Chri-  
stologo, que siempre fue Ma-  
ria Reyna, no se le cayò ja-  
mas de su cabeça la corona,  
y principado, ni para su pos-  
sessiõ tuuo necesidad de ser  
actual Madre de Dios; pues  
antes de dar el consentimie-  
to a la maternidad, ya la cõ-  
fessò el Archangel San Ga-  
briel, Señora, con absoluto  
dominio, y señorio en las pa-  
labras de su legazia. *Ne u-*

*Luca 1. meas Maxia, inuenisti enim  
gratiam apud Deum. Ecce cõ-  
Christolo. cipies in utero, & paries Filiũ.  
ser. 142. Y agora Chitologo. Ante*

*causam dignitas Virginis an-  
nunciatur ex nomine: na Ma-  
ria Hebræo sermone, latine  
domina nuncupatur. Vocat er-  
gò Angelus dominam, et dõ-  
minatoris genitricem trepida-  
tio desserat seruitutis. Si hu-  
uiera tenido jurisdicion so-  
bre esta Celestial Princesa,  
algũ tienpo el Demonio, (vil  
rendimiento de los peca-  
dores) ò huuiera sido escla-  
ua de la culpa, no le conui-  
niera el blason de principa-  
do, y señorio, porque siem-  
pre se llama vno lo que fue  
en algun tiempo: aduertid-  
lo en la estatua de sal, en q̃  
la muger de Lot se conuir-  
tiò; pues aunque es estatua  
de sal en la verdad, siempre  
se llama la muger de Lot.  
Llamese pues Maria, Señora,  
y posea este apellido,  
por no auer sido jamas es-  
claua del Demonio. *Ante  
causam dignitas Virginis an-  
nunciatur ex nomine:* porque  
solo conserua la corona, y  
magestad, quien supo cõser-  
uar la gracia, y sanctidad.*

Vn dibuxo desta doctri-  
na hallaremos en la repre-  
hension, que diò el Sacerdo-  
te Azarias al Rey Ozias;  
pues vsurpando para si este  
desa-

2. Para-  
lypo. cap.  
26.

desatento Rey el oficio al Sacerdote, quiso por sus manos administrar en lo sagrado del Templo: dixole Azarias al Rey. *Non est tui officij Ozia, ut adoleas incensum Domino, sed S. cerdotū.* No te pertenece a ti Ozias el tomar en tus manos el tribulo, ni el ofrecer incienso, q̄ esso solo pertenece al Sacerdote, ministro dedicado al diuino Culto. Aduirtió Chrifostomo, en q̄ no llamó Rey Azarias a Ozias; pues solo le dixo: *Nā est tui officij Ozia.* Si es Rey, porq̄ no le llama Rey? Si es Magestad, porque no le venera como a tal? Como asse hoella su corona, y desprecia su purpura? No veys (dize Chrifostomo) que pecò, y en peccando vno, ya no es Rey, ya no es Magestad, ni Señor, y aunque tuuiera millares de coronas, todas se le cayeran de su cabeça. *Nā*

*rea quid ipse preueniens se se dignitate deiecerat.* Y como Maria no pecò jamas, no fue en niogan tiempo esclaua del Demonio, no fue jamas sierua, siempre fue Maria, porque siempre fue Señora: y siempre fue Señora, porque siempre fue Maria. *Nam Maria Hebræo sermone, latine domina nuncupatur.*

Hallo segunda senda, por donde caminar con mas galanteria en prueua deste Assumpto. Dio la Virgen santissima a Dios, el titulo de Señor, confessandole cō Imperio, y dominio; en aquellas palabras de los Prouerbios; *Dominus possedit me;* pudiera dezir; *Deus possedit me:* Dios me poseyò, y se mostrara mas gloriosa, por possession de Dios, que por possession de Señor; pero no dixo, sino *Dominus possedit me,* el Señor me poseyò, y tuuo dominio sobre mi, y si se aduierde, fue dicho con diuino espíritu, y en que descubrió, no auer sido en ningun tiempo possessiõ del Demonio, ni esclaua suya: porque el titulo de Señor, solo se da, al que lo es de libres, no

Prov. 8.

S. Ioann.  
Chrisosto.  
tom. 1. ho  
mil. 5. in  
verba Isa  
ia, vidi  
Dominus

*qui peccatū commissit, seruus est peccati, etiam si decem milia coronarum habeat in capite. Quid igitur dicit Sacerdos? Non licet tibi Ozia adolere incensum Domino: non appellauit eum Regem, ni que titulo Principatus appellauit, propte-*

Sermon segundo de la

al que tiene dominio sobre esclavos: oydmelos apoyos. Quando Nabucodonosor obtuvo aquella celebre victoria, captiuando la populosa Ciudad de Ierusalen, lleuò consigo aprisionada a la mayor nobleza, luzimiento, y calidad a Babilonia, en muestras de su glorioso triumpho, y los restantes captiuos, y esclavos, que dexò en Ierusalen, por despojos de su victoria, entregolos al dominio de Godolias. Dizelo assila pluma del Escritor sagrado. *Populo autem, qui relictus erat in terra Iuda, quem dimiserat Nabucodonosor Rex Babilonis, perfecit Godoliam.* Porque (pregunto) tan señaladamente se nombra Godolias, el que quedaua por señor Presidente, y Gobernador de toda Ierusalẽ; no fuera bien, que se ilustrara con vn titulo glorioso, de Principe, y señor, y que gozara del honorifico apellido, y renombre de superior, solo le dãn el titulo de la persona, y no le honran con el titulo del officio? En el mismo Texto, hallaremos la solucion a la duda, y es: porquẽ los que en Ierusalen queda

uan debaxo del Imperio de Godolias, no erã reputados por libres, si tenidos por esclavos viles, y a quien tiene dominio, ò señorio sobre esclavos, no se llama señor, no se le da titulo de Imperio, ni le cõuiene el apellido de Principado; y por esto el Espiritu sancto calla el titulo del officio, y le nombra solo con el de la persona, llamandole Godolias: *Profecit Godolias.* Luego si Maria fuera esclaua, y no libre, siendo possessiõ de Dios, no llamara a Dios Señor, como le llama, *Dominus posedit me.*

Preguntan los Interpretes sagrados, porque a Sara muger de Habrahã, le mudò Dios el nombre; pues primero se llamo Saray, y despues sele dio el titulo de Sara; y dan por respuesta: quẽ miẽtras Sara tuuo dominio y superioridad sobre Hirmael esclauo suyo, por ser hijo de Agar, su esclaua, llamose Saray, que quiere dezir señora mia, titulo con limitacion, no con señorio absoluto; y quando Dios le ofreciò a Habraham, darle vn hijo en su Esposa Sara progenitor suyo, segun la carne

carne libre, por ser hijo de padres libres, mandò Dios, que se le quitase el nombre de Saray, y se llamasse Sara, que descubre ser señora absolutamente: *Dixit quoque Deus ad Habrahã; Saray uxor tuam, non uocabis Saray, sed Saram, & benedicam ei, & ex illa dabo tibi filium.* Quando Dios le ofrecio hijo libre, entonces le mando se llamasse señora absolutamente a su Esposa: porque titulo de señorio, y dominio sin restricciõ, solo le goza, el que lo es de libres, no el que tiene dominio sobre esclauos viles.

Oydme otro lugar, pues hasta en el mismo Dios veremos verificada esta celestial doctrina. Entregò a Adan, primer Padre de los mortales el Parayso, para q̄ feliz se consagrassse a las delicias de aquel jardin, y le hizo señor, y dueño de todo lo criado, dexole libre: *In manu consilij sui.* Y es de notar, que en esta ocasion, se llamó Dios, Señor abso-

*Genes. 2. Intamente. Plantauerat autem Dominus Paradysum uoluptatis à principio, in quo posuit hominem quem formauc-*

*rat.* Y quando le desterrò del Parayso, llamose Dios, con este apellido Dios, no cõ el de señor. *Et missit Deus* (segun la leccion del Sinayta) Pues porque quando entregò a Adan el Parayso, se llamó Dios Señor, y quando le desterro del, no se llamo Señor: assi lo dificulta el Sinayta. *Dominus primo loco, S. Anast. Deus, & Dominus appellatur; Sinait. in nunc autem non Dominus, sed Deus.* Y aunque el no dio solucion a su pregunta, halla yo marauillosa en el asumpto que lleuamos, y es: que Dios, quando puso a Adan en el Parayso, le dexo libre señor, entregado en su mano la eleccion del bien, ò perdicion: *Reliquit illum in manu consilij sui.* Pero quando por su culpa le desterro del, y priuo de aquella fertil morada, yá Adan no era libre, si esclauo del Demonio. Quitese pues Dios en esta ocasion el titulo de Señor, que con serlo de todo lo criado, no le quiso, quando vio al primer hombre esclauo: *Nunc autem non Dominus, sed Deus.* Pues para descubrirle Maria siempre libre, y no auer sido

Sermon segundo de la

esclaua ningun tiempo, diga que la posseyè el Señor; y esto tan anticipadamente, que antes de auer dado ser, ni criado criatura alguna, ya estaua Dios posseyendo a Maria, con vna invariable volúntad, y permanente possession. Dixolo assi Pelbardo en su Corona de estrellas.

Pelbard.  
in sua Corona stel.  
cap. 1. de Natiuita.  
Beate Marie.

*Dominus, inquit, posedit me, in commutabili voluntate, & electione sua, in initio viarum suarū, antequā quidquam faceret:* con tanto tiempo, que fue desde los instates de sus caminos: esto es, desde el tiempo de su ser en su Concepcion: *In initio viarum suarum.* Porque no quede refugio alguno, por donde diuisar en Maria ningun genero de esclauitud, y seruidumbre.

Trou. 8.

Y el auer sido siempre Hija primogenita de la gracia, nos lo diran otras palabras de los Proverbios, en que se cõfiessa Maria, y se introduce pura, y sin mancha, antes de los abismos. *Ab eterno ordinata sum, &c. sed nondum erant abyssi, & ego iā concepta eram.* Energia tienē estas palabras. Para cuya inteligencia es forzoso aueriguar, que se

entiende aquí por abysmo? Aquel celebre Archidiacono lo explica assi: *Abyssus* di sin blancura, ni hermosura: porq̄ *byssus est genus lini candidissimi*, en el sentir de los Latinos. Esto supuelto: *Abyssum*, significa el pecado, que priva al alma del candor, y hermosura de la diuina gracia, segun el lugar de Hieremias. *Denigrata est super carbones facies eorū.* A mas de q̄ es lēguage de David, el llamar *Abyssus* a la culpa, y al pecado: *Abyssus, abyssū inuocat:* vn pecado arrastra otro pecado, y vna culpa, lleua tras si otra culpa, como aduertió S. Gregorio: *Vnū peccatū, ad aliud trahit.* Pues atēded ahora, a lo singular de las palabras de Maria, y como confiessa, q̄ no auia aū pecados en el mūdo, no se auian cometido culpas, ni Angeles, ni hōbres auia caydo, y ella ya tenia ser en la diuina mēte: *Sed nondū erant abyssi, & ego iā concepta erā.* Y S. Bernardi no dixo: *Tu ante omnē creaturā, in mente Dei prædestinata fuisti.* Camine quāto quisiere la culpa original, buelcõ azelerada velocidad, di-

Archid.  
in cap. nō  
ne, distin-  
tione 37.

Thren. 4.

Psal. 41.

S. Grego.  
in hunc  
Psal.

S. Bernard.  
din. ferm.  
15. de Be-  
ta Virgi-  
ne, cap. 4.

fun.

fundasse desde Adá en todos sus hijos, que antes que llegasse, ya Dios tenia preservada a su Madre en su divina mente: *Sed nondum erant Abyssi, & ego iá concepta erā.* Y esto fue sin duda, lo q̄ en breues clausulas dixo Richardo: *Tota fuit pulchra, quā tota possedit gratia.* Toda fue hermosa, porq̄ a toda ella la possejó la gracia, y jamás fue subdita de la culpa; antes bien la naturaleza se retirò respectádo a Maria, (debida deuda) concediéndola de justicia, el que fue-se primogenita de la gracia, por la dignidad crecida de Madre de Dios, que auia de obtener: atended al apoyó, que es singular.

Luchauan en el vientre de Thamar, los dos tiernos Infantes, Zarà; y Phares, por tomar possession de la primogenitura; bregauan por precedre el vno al otro en el nacimiento, con mysterio de lo que despues en los venideros siglos auia de succeder, en el sentir de Christo como: *Nō temere, & abs que causa, hæc facta sunt, sed in Genes. quod figura futurorū fuerint res ipsa declarant.* Veamos

pues lo mysterioso, y arcano destas tan tempranas cõpetencias, y los fines dellas. Vció Zarà, y sacò la manezilla (indicios del triũpho) ansioso de gozar de las primeras luzes deste visible Orbe; y la q̄ assistia al parto, atole vna ciotilla carmesi, en su debil braço. Y al punto que sintio la nouedad el rapaz, escondiole, y retirò la mano; con que dio lugar a que Phares naciesse; y quedasse el primogenito de su casa. Vn Expõsitor moderno, de copocida auctoridad dize: que podemos entender, por Zarà, la naturaleza; y por Phares la gracia: pues atended aora a lo singular del mysterio en la cinta carmesi (dixo San Cirilo) estuuõ significada la carne, y sangre de Christo Señor nuestro. *Coccinum verò sanctissimum Christi sanguinem significat*: y por el consiguiente la de Maria, que era la misma carne, y sangre de que Christo se vistió; pues como la naturaleza reconoció en la diuisa carmesi, que se marcaua, para futura carne, y sangre de Christo nuestro

Richard.  
à S. Victo.  
re, c. 20.  
in Canti.

Ioan n. de  
la Haie,  
in suo ar-  
borivita.

S. Cyril. in  
capit. 38.  
Genes.

Christo.  
Hom. 62.  
in Genes.

Sermon segundo de la

Genes. 38.

bien; retirose, y dexo que le precediera Phares, esto es la gracia: *Illo retrahente manum, egressus est alter;* que con auer de preceder tantas generaciones, a la Concepcion de Maria; ya en la representacion se retiro la naturaleza, y dio passo franco a la gracia. Todo el pensamiento confirma San Iuan Damasceno: diziendo, que se hallo en la actual Cõception de Maria esta excelencia, que pretendiendo la naturaleza, segun el orden comun que observa ser la primera; se retirò, y detuvo, dando lugar a que le precediera la gracia: porque hallado se con empeños de ser carne, y sangre, de que auia de vestirse el Hijo de Dios, no pudo ser menos: palabras son del Damasceno. *Natura voluit in Conceptu Virginis gratia cedere, ut Virginis Cõceptio, non viribus nature tribueretur,* que fue mas obra de la gracia, que de la natu-

Damasce  
nus Ora-  
tione 1. de  
Natiuita  
te Iuz.

raleza la Concepciõ de Maria; fue mas esta Señora hija de aquella, que desta. Argumento euidente, de que no fue jamas Maria poseyda del Demonio; pues a su misma naturaleza, le precedió la gracia: y para significar el Escritor sagrado, que no tuuo el Demonio jamas dominio sobre esta Señora, ni que fue jamas esclaua suya; por esso no permitió la Magestad Divina, q̄ fuesse progenitor suyo ningun esclauo; gustado descender de tantos pecadores, no causando le horrores lo afrentoso de sus culpas, si el opinarse por descendiente de esclauos: y assi no estraña, q̄ sea su progenitor David. pues gusta, que honre la pagina desse libro Genealogico, que por su fachada le puso el Euangelista San Mateo, diziendo: *Liber generationis Iesu Christi Filij David, Filij Habraham.*

(.2.)



DISCURSO SEGVNDO.

*Que se acreditò Dios de poderoso, dando vida a Maria por la misma senda que los demas hallan la muerte; y no ostentando este poder en la Concepcion de su Hijo, quiso ostentarle solo en la Concepcion de su Madre.*

*Liber generationis Iesu Christi, Filij David, &c. de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

QUE dilatado se mostrò el poder Diuino en la Concepcion de su Madre: de superior esfera se ostentò el atributo de su Omnipotencia, que en el resto de las demas criaturas; pues pudiendo criarla sin dependencia de la naturaleza, muy se parada della quiso, que criatura tan bella, y tan perfecta, ruuiesse su origen, y deriuacion de vna masa tan humilde, y baxa, como la de Adà: y que descendiendo de padres delinquentes, y de ramas tan villanas, no la ofendiesse la sombra de la culpa; y sièdo en los demas sus concepciones instrumento de su muerte, fuesse en Maria la puerta de oro de la vida, y de la gracia; y que el cuch

llo fatal, que a los demas de guella, siruiesse de medio para su sagrado: porque librar nos Dios de males por medios seguros, no descubre glorias en su diuina Omnipotencia, no campea lo bizarro de su poder. Pero darnos vida por medio de la mesma muerte librar nos de males, sièdo medios los mismos peligros; esto es lo grande del poder Diuino: y esto fue lo que con agudeza poderò San Geronymo, vièdo que Dios para criar al primer hombre a su imagen, y semejanza, no hechò mano de vn pedaço de los Cielos, que esto parece era mas decente a las manos del Artifice diuino, que auian de formarle, ò echara mano de

Sermon segundo de la

otra materia pura, y chrystallina; mas no quiso sino darle ser de vn pedaço de barro humilde, tan opuesto, y contrario a la semejanza de Dios, que no ay encarecimiento con que ponderarse, y del, sacò vna tan perfecta, vistosa, y acabada imágen, para q̄ ella publicasse con lo humilde de su materia, y oposicion a su semejanza, la potencia infinita de su hazedor; que si la materia ya por sí fuera grande, y rica, y menos distante a la Magestad diuina, que glorias descubriera Dios en essa hechura? *Que poder? Quoniam*

*S. Hiero. si inde esset creatus, (dize Genonimo) de materie potius ac Viro claritate, quã de Artificis dig. perfecto. natione polleret.* Que de cosas contrarias, opuestas, y q̄ distan por extremo de los fines, hazer Dios medios para la consecucion de sus intentos, es lo marauilloso, y en que descubre mas lo dilatado de su infinito poder, y el imperio de su diestra poderosa.

Yua texiendo Dios la tela de los medios, para la libertad de su pueblo Hebreo, y para conseguir estos

fines, dispuso el nacimiento de Moyses, futuro caudillo desse mismo pueblo: y si aduertimos en el tiempo, parece q̄ no pudo hallarse otro menos oportuno, pues fue quando los decretos del Rey eltaua tan reciētes, en q̄ mãdaua cõ tanto rigor a las comadres, quitassen las vidas a los hijos de los Hebreos, para extinguir su generacion. O anticipa la diuina prouidēcia el nacimiento deste niño, ó dilatele algunos años, porq̄ se ha de exponer a tantos riesgos Moyses? Y ya q̄ deste quiso librarle Dios, y de q̄ no ensa grētaffe la comadre sus manos, en su sangre inocente: porq̄ permitio le expusiesen a los rigores de las aguas en sus corrientes, a las contingencias de q̄ entre sus chrystales le diessē tēprana sepultura, en vez de cuna. *Exposuit eū in carecto ripe fluminis.* Y aunq̄ estos fueron riesgos grãdes, mayor fue, el q̄ fuesse lleuado a Palacio, a manos de la mesma impiedad; pues parece, que fue entregarle a la muerte, y exponerle a los filos del cuchillo. Si Dios pretende assigurar su vida, lle-

Exod. 2.

uele

uele a donde ninguna noticia tēga del el Rey; pero fue diuina providencia, que no quiso por caminos seguros cōseruar la vida de Moyses, ni desuiarle de los riesgos de la muerte (para cōseruar su vida) sino entregarle en manos dela misma impiedad, y q̄ el mismo Rey, q̄ solicitaua su muerte en los hijos delos Hebreos, fuesse el figuro de su vida, criandole en su Palacio, como vnico heredero del Reyno. Oy d̄ la pōderaciō, a la voca de oro

D. Chriſto. Chriſoſtomo. *Hoc mirabile est, quod non per ea que videtur securitatis esse, sed plane per contraria omnia pro nobis fiunt.* P. 54. *in Acta.*

Pues q̄ intēto Dios en vale se de tan cōtrarios medios, asiguiando la vida de vn niño, a dōde los otros hallauā la guadaña de su muerte, q̄ con tanta ferocidad se las solicitaua Pharaō? Que? el descubrir (dize Chriſotomo) Dios los subidos quilates de su sabiduria, y el adquirir aplausos de podero.

Chriſtoſt. *Hoc faciebat Deus, declarās ubi supr. suā omnipotētiā. & sapientiā, quam facile sit ei saluare.* No tuuo Dios otros fines (dize Chriſoſtomo) sino hazer a-

larde del poder de su diestra, y mostrar como hazia figuro para la vida, de los mismos riesgos, y guadaña de la muerte: porque cōseruar aq̄lla por caminos seguros, sanar cō la medicina misma, no es mucho, esso es cosa natural, y en q̄ no te descubre genero de poder; pero hazer q̄ el veneno sirua de triaca a la salud, es lo grāde del poder Diuino. *Hoc faciebat declarans suam omnipotentiā.*

Zeloso de la hōra de Dios el Propheta Elias, cō aborrecimiēto, y odio de los seguidores d̄l falso Dios Baal, procurò persuadirles, quando ciegos estauā a la verdad; y q̄ solo el Dios a quiē el rendia culto, era el verdadero, hizo pacto cō ellos, q̄ aquel fuesse tenido por tal, q̄ inuocado, le enbiasmie fuego que cōsumiesse las victimas del sacrificio. Vinieron en ello los Idolatras, y Elias valioso de contraria materia al fuego, en prueua del poder de su Dios, y desengaño a la zeguedad en q̄ ellos viuian; bañò el sacrificio cō agua, e hizo que el Altar estuuiesse aislado de este elemēto. Baxò el fuego sobre el Altar,

que

Sermon segundo de la

que el zeloso Propheta auia  
eregido, consumiolo todo,  
tragose las victimas, que es-  
ta es la fuerça de la palabra  
*vorauit holocaustum*; y tan  
gustoso se hallò el fuego  
del agua, que la lamia, y se  
regalaua con ella: *Sed aqua  
quæ erat in aquæ ductu lam-  
bens.* El Abulense hizo sin-  
gular reparo, en el tragar-  
se el fuego el sacrificio, y el  
agua que le acompañaua: y  
puso el exemplo, en q̄ assi  
como el hombre se alimen-  
ta del sustento, y comida, y  
nada della dexa fuera de si  
de lo que come: assi aquel  
fuego se sustento de quan-  
to hallò en el Altar, y del  
agua que alli estaua en sus  
conductos aislandole: *Sed  
deuorauit, idest, omninò con-  
sumpsit, sicut homo, qui vo-  
rat cibum, nihil relinquit  
de cibo extra se.* Que el fue-  
go se zebe en materia dis-  
puesta, conforme a su natu-  
raleza, y se alimente della,  
no lo admiro; pero que el  
agua, que es en quien las lla-  
mas dexa su actiuidad, y pe-  
recen, en quien la mayor  
vorazidad deste elemēto se  
extingue, y apaga, como le  
sirue de sustento? Como se

regala con lo que se destru-  
ye? Como viue con lo que  
es materia de su muerte?  
Porque quiso Dios accredi-  
tarse de poderoso, y no ha-  
llo medio mas eficaz, ni  
quien mas le aclamasse esse  
poder, que el valerse de me-  
dios opuestos, y contrarios.  
Que ni el baxar el fuego de  
lo alto con ser protento, y  
consumir en vn instante el  
sacrificio, y conuertirle en  
zeniças menudas; juzgo ser  
bastante prueua de su poder  
inmenso. El que el fuego vi-  
uiesse, y se alimentasse del  
agua, en quiẽ halla su muer-  
te; quiso le acreditasse de  
poderoso, y diessse testimo-  
nio de que era el verdadero  
Dios: y assi por vltima clau-  
sula, se puso el, lamer el fue-  
go el agua. *Aquam quæ erat  
in aquæ ductu lambens.* Y a  
esto se siguiò la admiracion  
del Pueblo, el caer del ma-  
yados, y despanoridos, el cõ  
fessar a Dios por poderoso.  
*Quod cum vidisset omnis popu-  
lus, cecidit in faciem suam, &  
ait: Dominus ipse est Deus.* El  
poderoso esse es Dios: porq̄  
la palabra, *Dominus*, dize po-  
der, y aora el Abulense: *Nõ  
fecerūt hoc ex timore, sed quod*

3. Regum  
cap. 18.

Abbulē-  
sis in 3.  
Reg. 9. 33

*territi propter miraculum ceciderunt in terram.* El temor no los ocasionò a medir la tierra de espanto, sino la admiracion del milagro de la mano poderosa, que no ay quien mejor aclame el poder Diuino, ni quien a mas viuas luzes le descubra, que los contrarios, y apuestos, sacando vida de lo que es ocasion de muerte.

Quede pues acreditado el poder de Dios, en la Concepciõ de su Madre sanctissima, librãdola su mano poderosa de vn ineuitable peligro, no solo en el mismo peligro, sino con el, biziendo q̄ la misma grada, por dõ de todos los hijos de Adan descendiẽ al lodo de la culpa en sus concepciones, le fuesse a Maria el siguro, y ascenso para la gracia: que si esta Señora no fuera hija de la naturaleza, y la forma ra Dios como à Adan de la tierra, ò como a Eua de la costilla, ò le diera ser con su querer, como à los Angeles, no ostentara luzes de poderoso. Pero que siendo hija desta nuestra naturaleza humana, procediendo de Padre, y Madre, como todos

los demas procedemos, y nos derivamos, hallando todos en nuestras concepciones el tofigo de la muerte; hallò ella la vida por virtud Diuina, y donde todas hallamos la culpa, hallò ella la gracia. Aqui es donde capea el poder diuino, y se descubren las glorias de su Omnipotencia. *Quæ non per ea, quæ videntur securitatis esse, sed planè per contraria* Hallar vna criatura la salud, y la vida, donde todos la hallan, no es portèto. Pero hallarla donde todos hallan la muerte, esto es lo grande, y lo marauilloso del poder Diuino.

En la sanctificaciõ de los demas, el estilo ordinario, y prescripto, despues de la culpa primera, es que acuda la gracia, a quitar la original mancha, que por hijos de Adan contrajeron: confieso que es hazaña del poder de Dios, y efectos de su infinita piedad; y assi lo confesò el Sabio: *Misereris omnium, Sap. II. quoniam potens.* Pero tan sabida, tan vista, tan comun, que no acrecienta su credito para con los hombres cõ su admiraciõ. Para calificar

H

pues

Sermon segundo de la

pues su Omnipotēcia, y del cubrir los subidos quilates della en este genero de misericordias, y piedades, auia de buscar nueua, y diferente traça; de fuerte, que si a los demas sanctifica quitando, a la Virgen la sanctificasse preferuando, como sin duda fue assi; y lo que en todos fue ocasion de muerte, en ella fuesse origen de vida, en que descubrió Dios la grandeza de su poder infinito.

Y con tãto extremo quifo que campeasse este atributo en la Concepciō de su Madre, que en ella quiso blasonar, solo de poderoso, no en la Concepcion temporal de su Hijo; y la razón que apoya este discurso es llana. Engendrarse vna luz de otra luz, es cosa natural, y en q̄no cōfessamos ay milagro, ni nos arrebatara atenciones, porque no es cosa fuera de la esfera de la naturaleza; Christo Señor nuestro es luz engendada de otra luz, como lo confiesa, y canta la Iglesia: *Lumen de lumine*, y esto no solo en quãto Dios, sino tambien en quãto hombre, como lo pu

blica el Propheta Isayas en estas palabras. *Propter Sion* Isai. 62  
*nō tacebo, donec egrediatur, ut splendor iustus eius, & saluator eius, ut lampas accēdatur.*

Por los aumentos de Sion, por las felicidades que ha de conseguir (dize Isaias) no cessarē de rogar por ella, ni hare intercadēcias en la oracion, hasta que salga su justo, que es el Messias, como vn vistoso resplandor: aqui señala la generacion eterna de Christo, a quien S. Pablo da el glorioso titulo de resplandor, y luz, y figura de su substancia, en quanto procede del Padre, y recibe del su ser, y naturaleza: *Qui cum sit splendor* Ad Hebr.  
*glorie, & figura substantie* bra. 1.  
*eius.* Habla luego de la generacion temporal Isaias, y como fue engendrado en las entrañas de la Madre: *Et saluator eius, ut lampas accendatur.* Y dize que tambien es luz esse Hijo, lampara encendida en la luz Maria; assi que en ambas generaciones, diuina, y humana, es Christo luz, que procede de otra luz; por lo qual no tenemos que admirar cosa grande, ni en la generacion

neraci6 eterna del Hijo, ni en la Concepcion temporal en las entrañas de su Madre. Y si admiramos port6 to en la Concepci6 de Christo, y su Nacimiento, est6 el milagro, en auer sido concebido por obra del Espiritu sancto, y nacer de Madre Virgen. Pero el nacer de ay sin pecado, no es marauilla, por que aunque no fuera Dios, siendo concebido assi, naciera sin el; y tan counatural le fue a Christo la gracia en su Concepci6, que no pudo dexar de hallarse con ella, por razon de la vnion hypostatica, y ser su Concepcion por obra del Espiritu sancto, como lo siete el Angelico Doctor S. Thomas. *Prout sic conceptus est ex Spiritu sancto, ut esset id6 naturalis Filius Dei, & hominis.* De tal modo fue c6cebido del Espiritu s6cto, q̄ fue Hijo natural de Dios, y del h6bre: y assi en ella no ostento poder, ni grandeza.

Y sin duda alguna, no fueron otros los intentos del Profeta Rey, sino darnos luzes mysteriosas desta Celestial doctrina, en la nouedad, y diuersidad deste estillo, con que habla de la Con

cepcion del Hijo de Dios, y de la de su sanctissima Madre: de la del Hijo dize assi. *Dominus dixit ad me, Filius meus est tu, ego hodie genui te.* Y San Iu6n Christo mo, San Cirilo, San Gregorio Niseno, y otros muchos Doctores afirman, que propuso Dauid en estas palabras, la Concepcion t6poral del Hijo de Dios, en las entrañas de su Madre. Aduertase aora, como refiri6do el mismo Profeta sancto, la Concepcion pura, y sancta de Maria, se vali6 de otro extraño l6guaje; pues dixo: *Edificauit Tabernaculum su6 Altissimus.* Edific6 el Altissimo su Tabernaculo, dando ser, y naturaleza a Maria en su Concepcion, c6 tanta sanctidad, y pureza, como para t6 glorioso Se6or c6uenia: y Hugo Cardenal dixo, ser Maria este Tabernaculo: *Tabernacul6 fuit Bea: a Virgo, in qua ipse armauit se, armis non s6re mortalitatis, quibus c6tra Diabol6 militauit.* Deseo yo saber aora: porq̄ quando el Profeta introduxo la C6cepcion temporal del Hijo de Dios, en las entrañas de Maria, no le di6 a Dios

*Psal. 2.*  
*S. Chrysostomus.*  
*S. Ziril.*  
*S. Grego. Nisen. a P. Ssar. refert. to. 2. in 3 p.*

*Psal. 86.*

*Hugo Card. in hunc locum Dauidis.*

*S. Thom. 3. part. q. 2. ar. vlt.*

Sermon segundo de la

otro titulo, ni blason, mas del comun, y ordinario de Señor? *Dominus dixit ad me:* y quando nos propuso la Cõcepcion de la Madre, dio a Dios el glorioso apellido, y elogio singular del Altissimo, titulo publicador de Magestad, è Imperio. *Edificauit Tabernaculum suum Altissimus.* Tan comun titulo se da a Dios, en la Concepciõ de su Hijo? y tan soberano, y magnifico en la Concepcion de la Madre? porque esta diuersidad? Admitase-me por respuesta, q̃ la Concepcion del Hijo de Dios, en las entrañas de Maria, no tuuo cosa de prodigiosa; porq̃ vna Concepciõ obrada por el Espiritu sancto, no podia dexar de ser en gracia fue segun la Diuina condicion; y las leyes de su naturaleza; y como cosa no singular, ni prodigiosa, no se le dio a Dios, los titulos, y blasones de poderoso, de Altissimo, ò de grande; pero en la Concepciõ de Maria, porque en ella se atropellaron los fueros de nuestra naturaleza, y fue obrada, fuera de las leyes comunes, y en que Dios tãto poder os-

tentò, tanta Magestad, y soberania, llamele Dios el Altissimo: *Edificauit Tabernaculum suum Altissimus.* Y à esso llamò Richardo de Sãcto Laurencio, nouedad de milagro indizible en la Cõcepcion de Maria, obrada por el Altissimo: *In hoc enim consistit nouitas miraculi indicibilis, scilicet quod Altissimus in quantum Deus fundauit eã.* Pero en la Concepcion del Hijo, no hituo milagro que admirar, ni cosa que le sollicitasse a Dios gloriosos apellidos, y blasones.

Mas en lo que auemos de confessar portento grande, y que nos arrebatã la admiracion por raro, y singular, y en que Dios ostentò, lo dilatado de su Omnipotencia: fue en sacar la luz de las tinieblas: *Deus dixit, detenebris lumen splẽdescere:* que originandole Maria de tantos progenitores, tinieblas por sus culpas, saliesse luz hermosa, sin pegarsele cosa alguna, de las lobreguezes de la culpa original, es lo que mas descubre a Dios marauilloso, y en que ostentò su poder, quando ninguno mostrò en la Cõcepcion de

Richard.  
à S. Laurent.  
lib. 11. de laudibus Virgin.

de su Hijo; pues en aquella no fue mas, que encender vna luz de otra luz, y en esta fue sacar vna luz de las tinieblas.

Ocupò sus atenciones el Aguila de los Doctores San Augustin mi Padre, en ver a Christo pisar las aguas del mar, en la ocasion q̄ sus Apostoles se vieron en contingēcias, y riesgos de anegarse, a causa de vna impensada tēpestad, q̄ sobreuino de vientos encontrados, leuantado vnos tan crecidas olas, que con ellas, parece intentauā salpicar las estrellas, y otros abriendo grutas en el blando elemento, presuimiendo descubrir los retirados tēnos de los abyssos: y entrado a fauorecerles el Maestro soberano, aduirtió Augustino, que aquel liquido, y christalino elemento le sustentaua sobre si, como si anduiera, no por agua, sino por salas de christal de roca: *Venit ad eos ambulans supra mare* Portento es (dize Augustino) pero no lo admiro: que mucho que sirua la criatura a su Criador, y q̄ si en el alma de Christo auia gloria, desde el instante de

Marc 6.

su Concepciō, tomassi por entonces aquel cuerpo possession del dote de la agilidad (que le era debido, como a cuerpo de alma gloriosa) como le tomó en el Thabor por otro breue, y limitado espacio del de la claridad, y resplādor: y lo que a Christo le es natural, y debido, no lo admiro. Lo que me ha de ocasionar admiracion (dize Augustino) es el ver andar a Pedro sobre las aguas, pisandolas cō sus plantas, como si anduiera por tierra firme, q̄ naturalmēte es cuerpo graue, y pesado, y es fuerça que se hunda, segū las leyes de naturaleza, si el poder Diuino no le detiene, y obrando cōtra los fueros della. *Quid mirum, si conditori suo creatura famuletur? Fac ut mirer ambulet Petrus.* Que no tuuo San Augustin por milagro, el andar Christo sobre las aguas, por serle natural la agilidad, no fue en el portento; si, el andar Pedro sobre ellas, en la ocasion, que se arrojò desde el barco en el mar, para llegar a las plantas de Christo: *Et descendens Petrus de nauicula, ambulabat super aquam;* por

S. Augu.  
serm. 14.  
de verbis  
Domini.

Mat. 14.

Sermon segundo de la

por ser contra los fueros de nuestra naturaleza humana, que de suyo es graue, y pe- sada.

Otro apoyo nos enseñará, con singularidad esta doctrina. Estando Iosue pisan- do las margenes del Iordan; le dixo Dios: q̄ desde aquel dia auia de solicitarle esti- macion para con los Israeli- tas, por los aplausos, que de poderoso, y excelēte en ha- zañas auia de grangear, pa- ra con todos ellos: *Hodie incipiam exaltare te, coram omni Israel.* Pues que porté- tos (pregunto) obrò Iosue, que tanta estimacion adqui- riò? No otros, que los que alli refiere el Texto de las aguas del Iordan, que fue recogerse a formar ris- cos de christales. *Steterunt aquae descēdentes in loco vno, & ad instar montis intumescētes.* Delgadamiēte discursó Origenes sobre este suce- so; y admira, el q̄ diga Dios a Iosue, que en ésta ocasion le ha de descubrir grāde pa- ra con su puelo, ensalzando le, y solicitandole estimacio- nes de Magestad, sus aguas. *Hodie incipiam exaltare te.* Pues (pregunto) auiendo

Iosue 3.

precedido en Iosue haza- ñas, que tanto le engrande- zierō, como fue aquel triū- pho tan glorioso, que obtu- uo de los Amalequitas los ardides de guerra, disposi- ciones de milica, el embiar tan aduertido a los Explora- dores, a la Ciudad de Ieri- cò, el valor, y animo q̄ ostē- tò cōtra la rebeldia del ene- migo, teniendo por debi- les la fortaleza mayor de sus armas; hazañas dignas de eternizarse en bronzes, y hazer numerosos anales dellas, porque tampoco se aplauden, y las passa Dios en silencio; y solo en el Iordan dize, que comen- çará a engrandezerle cō ad- miracion, y assombro de su pueblo: assi lo aduirtió, y ponderò Origenes. *Multa in Heremo gesta sunt, & nus- quam dicitur exaltatus est Ie- sus. Vbi verò Iordanis transi- tur, ibi dicitur ad Iesum, in hac die incipio exaltare te, in conspectu populi.* Yo confies- so, que fae grande Iosue en sus hazañas, y digno de ser aplaudido por ellas, pero to- das fueron, si bien se aduier- te, dentro de la esphera de la naturaleza, todas obradas

Orige. lib. 4. in Ios.

con el valor de su brazo, cō su industria, è ingenio, y cō la vicarria de su esfaerço; pero el repressar las aguas en el Iordan, refrenando sus corrientes, liquidãdolas en montañas de chrystal, cōtra los fueros de su naturaleza, y solidãdo en rocas estables la incōstancia de su blandura, fue quien le grangedo esti maciō, y veneracion de grãde, y poderoso. *Hodie incipiam exaltare te, coram omni Israel.* Que mientras no se obra algo fuera de la naturaleza, sacandola de sus quizios, y yendo contra sus comunes corrientes, no parece que se obra cosa, que solicite aplausos de grande, ni se ostēta poder, ni adquiere blasones gloriosos de Magstad, ò Imperio.

Luego mas poderoso aue mos de confessar forçosamēte a Dios en la Concepciō de Maria, q̄ en la Concepcion temporal de su Hijo mesmo: porque en esta Concepcion, segun su naturaleza, no podia hallarse peca do, ni podia dexar de estar rica de gracia. En la de Maria, segun el orden de naturaleza, era forçoso hallarse

culpa, y muy agena de toda gala de sanctidad. Mas como Dios, con lo infinito de su poder, preferuò a su Madre, è impidiò el paso a la culpa original, para que no la ofendierã sus sombras, y horrores: y para ostentar de camino su poder, y manifestar a todos, que la Concepcion de su Madre, no era segun las comunes leyes de la naturaleza, antes se atropellarõ todas, por sacar Dios inmune de toda imperfeccion, à la que auia de darle ser humano en sus entrañas, adornandola de gracia al mismo tiēpo, que fue lo singular, lo extraordinario, y jamas visto; pues la sacò a ella hermosa luz de las tinieblas, (digno empleo de su liberalidad) para el credito grande de su Omnipotēcia. Por esto refieranse sus ascendientes, tinieblas por sus culpas, è imperfecciones; y Maria luz originada dellos, que publica el poder de su hazedor. *Liber generationis Iesu Christi Filij Dauid, Filij Habraham, &c. de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

DISCURSO TERCERO.

*Que el passar en silencio a los Padres de Maria este libro Genealogico, fue porque siendo ellos terrenos, engendraron vna Hija celestial con tanta gracia, y pureza, que la de los Angeles en su comparacion no lo parece.*

*Iacob autem genuit Ioseph virum Mariæ, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

**C**ON mysterio nos propone San Matheo en este arbol de la Genealogia de Christo, a los mes distantes progenitores de Maria, y no a los inmediatos Padres q̄ la engendraron; pues estos se callan, y aquellos se publican: que fines pudo tener la pluma del Euangelista, en observar este estilo? no otro a mi entender; sino el querer mostrar, q̄ el no nõ. brarse sus distantes progenitores, fue porq̄ engendrarõ a sus hijos semejantes à si, y el sepultarse en silencio los Padres de Maria, fue porq̄ engendraron vna Hija semejante a ellos: pues siendo ellos Padres terrenos, engendraron vna Hija Celstial,

con tanta gracia, q̄ fue mas Hija della, que de la naturaleza: y no pudiendo dezir los Padres de Maria con toda propiedad, esta es nuestra hija, por la desemejanza, q̄ della a ellos auia, fue Celestial prouidencia, el no nombrarle como los demas progenitores, que por terrenos engendraron hijos semejantes.

Formò Dios a nuestra antigua, y primer madre de vn pedaço del costado de Adan, dexandola tan perfecta, y acabada el soberano Artifice, que tras la admiracion de Adan, en su belleza se le fue la lengua a elogios suyos, y a confessarla por hueso de sus huesos, y carne

Genes. 2. ne de su carne: *Hoc nunc os ex ossibus meis: & caro de carne mea* Origenes cō su acostumbrada agudeza, reparò en que auiedo en Eua, huesos, carne: y alma que informaua aquel cuerpo, solo dixo Adan, que los huesos, y la carne se originarõ de los suyos; pero no que el alma procediò de su alma: *Velim mihi diceres, ò Adam si os de ossibus tuis cognouisti, & carnem de carne tua sensisti: cur non intellexisti animã de anima tua processe?* Tuuiste (dize Origenes) ò Adan conocimiento, para confessar aquello, que de ti recibì tu Esposa, para su ser, y perfeccion en lo humano, y no le tuuiste para dezir, como su alma procediò tambien de tu alma? esso no; pues, el de zirlo assi, fuera inaduertencia, y conocido desacierto. Pero obseruasteys gran prudencia en vuestras palabras, porque solo llamasteys vuestro, a lo que tuuo su ser, y origen de la tierra, como la carne, y los huesos, que fueron formados della; con q̄ instruyò este primer Sabio a ser biẽ entendidos los hombres, y como no han de lla-

mar, ni tener por suyo, a lo que no se deriva dellos; y como el alma no es terrena, sino criada por Dios: assi aduertido Adã, no llamò al alma suya, pues no se auia originado de la suya. Todo lo dixo Origenes: *Sed videtur per hoc intelligentibus inditiũ dare, que de terra sunt (os carnem) sua profiteri, non audere sua dicere, que scit non esse de terra.* Luego con conocida impropriedad dixerã los Padres de Maria: esta Hija engendramos, su ser se originò del nuestro (aũ que en el hecho la engendrarõ) pues en essa generacion tuuo mas parte la gracia, que la naturaleza, fue mas obra de Dios, que de criaturas, y de ella a ellos auia la distancia, que va de la tierra a los Cielos. Pues siẽdo ellos terrenos, fue la Hija vn Cielo en pureza, y dõde ay tã grande dissimilitud, escõdãse los nõbres de sus Padres, no se propõgã auctores dessa generaciõ, adiferencia de los de mas progenitores, que engendraron hijos sus retratos, y copiarõ en ellos quanto en si teniã, en el ser que les dieron de naturaleza.

Sermon segundo de la

1. Corin.  
cap. 15.

Vnas palabras me ofrece el Apostol San Pablo, tã singulares al intento, que ellas solas pueden hazer vez de muchos apoyos. *Primus homo de terra terrenus, secundus homo de Cælo celestis.* El primer hõbre (dize Pablo) fue terreno; dicho se està ello: que pues fue formado de la tierra, auia de ser necessariamente terreno. El segundo fue celestial, porque fue del Cielo, tuuo su ser en el. Pregunto, como fue formado Christo del Cielo? no como algunos Hereges qui fieron, pues ciegos a la verdad dixerõ: que este Señor se auia formado su cuerpo de vn pedaço de estos Cielos, y passadole por las entrañas Virginales de Maria; ni tã poco por Cielo se entie de ay el Padre, del qual si procede, segũ la Diuinidad, mas no segũ la humanidad; y en este Cielo, en q̄ el segũdo hõbre tuuo ser, es Maria sanctissima: *Secundus homo de Cælo celestis.* Y la razõ por q̄ se llama Christo celestial; diola S. Augustin mi Padre.

S. Augu.  
in Dialo-  
ge, q. 65.  
cum est ad  
Oratorium.

*Celestem dico, quia non ex humano conceptus est semine, sed de Maria Virgine pro nostra*

*salute assumptus est à Filio Dei.* Llamole Celestial (dize este gran Padre) porque no fue concebido con interuenciõ de varon, sino recebido de Maria Virgen, por el Hijo de Dios, por nuestra salud. Pero deseme licencia, para dezir, que el llamarse Christo Celestial; fae por auerse formado su humanidad sanctissima en el Cielo puro de las entrañas de Maria. De suerte, que en esta Señora, la tierra de nuestra humanidad, quedò tan desemejãte à si mesma, y tan agena de los achaques terrenos, y propensionões de la humana naturaleza, que ya no la llama el Apostol tierra, sino Cielo purissimo. *Secundus homo de Cælo celestis.* Y si el primer hombre, fue terreno Padre, porquẽ tuuo origen de la tierra: *primus homo de terra terrenus.* Y como Padre del linage humano, pretendiera reconocer a Maria por Hija suya, aunque mas su vista fuera de linze, no pudiera ver en ella nada de la tierra: porq̄ toda la halla ra hecha vn Cielo: assi llamò S Iuan Damasceno a esta Señora: *Cælũ animatum.* Por lo qual

S. Iuann.  
Dam. ser.  
de dormi  
Maria.

qual fuera impropria locu-  
ciō, llamarla suya, como lo  
fuera el llamar al alma de su  
Espōsa suya. *Nō audet suam  
dicere, quā scit nō esse de terra.*  
Luego ni sus Padres pudie-  
rō llamarla con propiedad  
suya, por la dissimilitud que  
con ellos tenía.

Arrebolada de Celestia-  
les luzes, vestida de la ro-  
pa de su inmortalidad, su-  
bia Maria el dia de su As-  
sumpcion gloriosa, à tomar  
possession del solio de su Ma-  
gestad, al Impireo; y los  
Angeles que de tan Celestia-  
les galas la vieron adorna-  
da, como desseos de  
verla colocada en su eterno  
descanso, dixerónla: *Re-*  
*uertere, reuertere, fulami-*  
*tis, reuertere, reuertere, ut*  
*intueamur te.* Bolued Seño-  
ra, bolued, para que go-  
zemos de lo vistoso, è indi-  
zible de vuestras excelen-  
cias; para que nos recree-  
mos con lo crecido de vue-  
stras glorias. No me lleva  
la admiracion, ni despierta  
mi cuydado, el q̄ Espiritus  
tā puros, desseē ver las glo-  
rias de Maria; pues despues  
de Dios el verlas, es la ma-  
yor felicidad, y la mayor glo-

ria de los Cielos: como dixō  
Hugo de Sancto Victore. *Su-  
ma gloria es, te post Deū vide-  
re.* Lo que me ocasiona no-  
uedad, es, el que los Espiri-  
tus alados, digan à Maria,  
quando sube gloriola a los  
Cielos: buelua otra vez à  
ellos: *Reuertere ut intuea-  
mur te.* Si dixeran: *Veni, ò*  
*Ascende,* estuiera dicho cō  
propiedad, pero bolued  
otra vez, no lo entiendo: Ba-  
xō a caso Maria de los Cie-  
los, descendió de aquella fe-  
lizardad eterna al mundo, q̄  
quādo sube a ellos el dia de  
su Assumpcion, se dize que  
buelue? En la tierra tuuo su  
origen, en ella nació de Pa-  
dres terrenos: pues porque  
siēdo la primera vez, q̄ ascē-  
diō à aquella felicidad glo-  
riosa, sedize q̄ buelue? Mara-  
uillosa respuesta me ofrezce  
el docto Gisslerio: fue tanta  
(dize este Doctor) la sancti-  
dad, y pureza desta Celestial  
Señora, tā crecido el colmo  
de sus excelēcias, q̄ por q̄ se  
pā los hōbres, fueron de tal  
calidad, q̄ parece auer teni-  
do Maria mas su ser, y forma-  
ciō en los Cielos, q̄ su origē  
en la tierra; por esso se dize  
quando sube, q̄ buelue otra

Hugo de  
S. Victor.  
erud. The  
ol. 2. libr.  
3. ad Bea-  
tam Virg.

Canti. 6.

Sermon segundo de la

vez a los Cielos, como si de  
allá huiera descendido: assi  
lo ponderò Gile: io. *Red.*  
*ditum autē appellant eius Af-*  
*sumptionem in Cœles, ut au-*  
*dientibus nobis, indicarent. tã-*  
*tã esse illius sanctitas pulchri-*  
*tudinē, ut è Cœlis potius des-*  
*cendisse, quam è terra orta vi-*  
*deretur. Que tue la sancti-*  
*dad, y pureza de Maria, de*  
*tal calidad, que mas pareció*  
*auer tenido su origē, en los*  
*Cielos, que nacido de Pa-*  
*dres en la tierra.*

Pero busquemos la razõ,  
porque fue Celestial Maria;  
quien la grangeò tan glorio  
so titulo, y noble blason? Da  
ranosla el Aguila de los Do  
ctores San Augustin mi Pa  
dre. Aduirtió el profundo  
Doctor, en aquel dezir San  
Iuan, que viò baxar a la  
Ciudad sancta de los Cielos:

*A poc. 21* *Vidi ciuitatem sanctam Hie-*  
*rusalem, nouam descendente*  
*de Cœlo, à Deo paratam, sicut*  
*sponsam ornatam viro suo. Y*  
*afirma este Doctor, ser Ma-*  
*ria essa Ciudad. Sentir assi*  
*mismo de San Bernardo,*  
*y de Ruperto Abad. Y no*  
*es nuevo lenguaje, llamar-*  
*se Maria Ciudad; pues mu-*  
*chos siglos antes, q̄ el Euan-*

*Dinus*  
*Bernard.*  
*Rupertus*  
*Abas.*

gelista, la auia apellidado  
assi David: *Ciuitas Regis mag* *Psal. 47.*  
*ni. Sancta, porque la sancti-*  
*ficó el Altissimo, como ta-*  
*bernaculo, y morada suya:*  
*Sanctificauit tabernaculū suū* *Psal. 45.*  
*Altissimus* Con adornos, y  
galas de Esposa, porque lo  
es del Espiritu sancto: *Spiri-* *Luca 1.*  
*tus sanctus superueniet in te.*  
Lo que a mi me lleua la ad  
miracion, mas que comun  
en este lugar, y lo q̄ no pue  
de apsar mi ingenio; es de  
zir San Iuan, que baxò de  
los Cielos Maria: *Descendē-*  
*tem de Cœlo.* Si tuuo su ori  
gen en la tierra. Padres que  
la dieron el ser de la natura  
leza: porque se dize, q̄ fue  
su descenso de los Cielos?  
Responde Augustino, que  
fue dicho con propiedad;  
no porq̄ de allá sacasse na  
tura leza, ò persona huma  
na; en la tierra tuuo ser,  
origen, y solar conocido de  
noble prosapia: mas porque  
la gracia con que la tuuo,  
no fue terrena, sino celest  
ial, se dize auer baxado de  
aquella soberana patria. *De* *S. Augu.*  
*Cœlo descendere dicitur Ciui-* *libr. 20.*  
*tas ista, quia cœlestis est gra-* *de Ciuit.*  
*tia, qua Deus illam fecit. A* *cap. 17.*  
*noua difficultad me moti-*  
*uan*

uan las palabras de mi gran Padre, y à cuydad. los desvelos de ingenio: porque la gracia de los Cielos, no es diversa de la de la tierra, ni en el ser admite diferencia, ò dissimilitud, ni sanctifica mas en vna parte q̄ en otra. Pues porque dize Augustino, que la gracia con que Dios hizo a su Madre, fue gracia Celestial: A esto respondo, confessando que la gracia de los Cielos, no es diferente de la q̄ en la tierra se comunica, en sus efectos. Mas admite esta diferencia en sí mesma, y es que en este terreste pavimento, siempre se comunica a los rendidos a la esclauitud del original, y caydos en el lodo de la culpa actual: en los Cielos comunicose con el ser de la naturaleza. Pues como dize el mesmo Augustino, no h'auo instante de ser en los Angeles, que no les acõpañasse la gracia. *Eratque Deus condens naturam, simul & largiens gratiam.* Pues para que se descubra la gracia, con q̄ Maria fue formada, y cõ la q̄ tuuo ser en los instantes de su Concepciõ, y que no fue gracia, à que prece,

diò culpa, ò mancha de imperfeccion, sino que corriò al mismo passo, que la naturaleza; llamese gracia celestial: *Cœlestis est gratia, qua Deus illam fecit.* Porque no nos contentemos, con solo saber, que fue vn Cielo hermoso en su Concepcion; pero hasta la gracia de que estuuõ rica, se ha de llamar celestial, y no de la tierra, y igualandose en esta grandeza, y pureza à los espiritus Angelicos, desde los instantes de su ser.

Mas permitaseme dezir, que es pequeña excelencia, y limitado elogio de Maria, el publicarla ygal en pureza, gracia, y sanctidad à las Angelicas Hierarchias; pues desde los instantes de su formacion, fuerõ tan crecidos los colmos de gracia, de q̄ esta purissima Señora estuuõ rica, que la de los Angeles fue muy inferior, limitada, y de baxos quilates, cõparada con ella: Y sea el argumento mas valiere, y que mas viuamente prueua este assumpto, lo que el Apostol San Pablo dize, en la Epistola a los Hebreos; a donde considera à Dios en medio de

S. Augu.  
lib. 12. de  
Cini. Dei,  
cap. 9.

Sermon segundo de la

de las dos naturalezas, la Angelica de vna parte, y de la otra la humana, en la Virgen sac.issima, como deliberado de qual de las echaria mano para vnirle à si en vnidad de persona. Y sale cõ dezir el Apostol, despues de auer considerado assi à Dios, que *Nusquam Angelos aprehendit, sed semē Abrabæ aprehendit.* Que no echò mano de los Angeles, sino de la carne virginal de Maria, para vestirse della, dando con esto vn testimonio al parecer euidente, y que no admite genero de duda, de que su pureza vencia con excessiuas vêtajas, dexando en lineas muy distantes à los Espiritus Angelicos. Por q̄ aunq̄ los Angeles se auentajauan en naturaleza à los hombres, y à la misma naturaleza humana de Christo, estado solo en lo natural, segun aquellos palabras del Propheta: *Minuisti eū paulò minus ab Angelis.* Mas la Virgen les es superior à todos en pureza: porque el orden hypostatico (al qual llego por medio de la maternidad diuina) es superior al orden natural, y sobrenatural

de Angeles, y de hombres; y asse de quanto quisierẽ superiores los Angeles en la naturaleza, que por mas q̄ en ella se descuellen, jamas la podran ygualar en gracia y pureza. Assi lo afirma San Anselmo: *O tu benedicta super mulieres, quæ Angelos vincis puritate;* Vencida queda la mayor pureza de los Angeles, à vista de la pureza, y gracia de Maria.

No puedo dexar de admirar, por lo que tiene de singular, el estilo del Apostol San Pablo, y hazer reparo en el: porque nombra à la naturaleza Angelica, quando trata del auerse hecho Dios hombre? *Nusquam Angelos aprehendit, sed semen Abrabæ aprehendit?* Porque si pretendiò descubrir al hombre, lo fino del amor de Dios, y quan obligado le estaua al retorno del agradecimiento, por auer leuanto al humilde ser humano à la alteza del ser diuino, bastaua dezir senzillamente, que Dios se vistio de carne, que vniò à si la semilla de Abraham: *Semen Abrabæ aprehendit;* y escusara el dezir, que no vniò à si

Ad Hebra. 2. ca. pit. 2.

Psal. 8.

S. Anselmo ser. de B. Virginia.

la naturaleza Angelica pues  
 sobra à mi entender esta ad-  
 uertencia. Mas fue grande  
 dezir, vsò de esse lenguage,  
 y dixolo como passo; hùuo  
 eleccion, hùuo tomar, y ha-  
 uo dexar: y el que dexò à  
 los Angeles por la Virgen,  
 graduada la dexò por tã su-  
 perior a todos ellos en pu-  
 reza, quanto lo es en la pro-  
 pinquidad, y parétesco, q̄ al  
 cançò cõ el mismo Dios, de  
 quiè fue dignissima Madre:  
 y sin duda esto quiso signifi-  
 car el Archangel S. Gabriel,  
 en las palabras de su lega-  
 cia: *Aue gratia plena*, y lue-  
 go: *Inuenisti gratiam apud*  
*Deū*. Llena estays de gracia  
 Señora, hallastey's gracia en  
 los ojos de Dios: como si di-  
 xera con viuo encarecimiẽ-  
 to, no la hallò nuestra natu-  
 raleza, ni se pagò de nuestra  
 pureza (cõ ser tã por extre-  
 mo grande) pues auiedo An-  
 geles, y Maria, no se hizo An-  
 gel, ni unió à si esta natura-  
 leza tan noble, y se vistió de  
 carne, y sangre en vuestras  
 entrañas. Y esto sin duda le  
 motiuò à S. Augustin mi Pa-  
 dre, a dezir sobre las pala-  
 bras: *Dominus tecum*, cogiẽ-  
 dolas de los labios del An-

gel: *Sed magis quam mecum*,  
*in tuo est corde, in tuo est*  
*ro*, &c. Mas està, Señora,  
 Dios contigo, que cõmigo;  
 pues a mi me criò, y me en-  
 riqueziò de gracia, cõ el ser  
 de mi naturaleza; y a ti Seño-  
 ra, te la diò auetajada en tu  
 Concepcion, y te hizo tan  
 perfecta, y acabada, que  
 enamorado de tu sanctidad,  
 y pureza, te eligiò para ves-  
 tirse de carne en tus entra-  
 ñas. Luego superior queda  
 la gracia de Maria, y su pu-  
 reza, a la pureza, y gracia de  
 los Angeles, con tantas ven-  
 tajas, como va de Señora,  
 à seruos, de Reyna, à vas-  
 fallos. Assi lo ponderò San-  
 Gregorio Taumathurgo, s̄o-  
 bre aquel despachar Dios  
 Angel à Maria, para los  
 contratos de la vnion de las  
 dos naturalezas, y no al-  
 gun hombre de la tierra.  
*Missus est Angelus Gabriel*  
*ad Virginem*. Fue conti-  
 niente, dize el Sancto, que  
 Nuncio, ò Embaxador, que  
 se embiaua a Maria, fue-  
 se seruo incorrupto; pues  
 yua a hablar a vna Virgen  
 inuiolada, vn legado libre  
 de pecado, a vna Seño-  
 ra libre de toda imperfec-  
 cion,

S. Augu.  
 Ser. de Na-  
 uuit.

Luca I.

Sermon segundo de la

S. Grego. cion, y mancha. *Missus est*  
Thauma *seruus incorruptus ad Virgi-*  
turg. ser. *nem inuiolatam: missus est d*  
3. de An *peccato liber ad corruptionis,*  
num. Bea *seu labis expertem.* Aduerta-  
ta Mar. se en la palabra: *Missus est*  
*seruus*, si conuino, q̄ el sier-  
uo, el esclauo, fuese libre  
de pecado (siendo el Angel  
respecto de Maria seruo)  
mucho mas conuino, que lo  
fuese la Reyna suprema de  
Angeles Maria, excedien-  
doles a todos ellos en pure-  
za, con ventajas tan cono-

cidas, quanto va de Reyna  
a vassallos. Y quien fue con-  
cebida tā fuera de la esphe-  
ra comun, y tanto se dissimi-  
lò a quien la engendò; ca-  
llense los nombres de sus  
Padres progenitores inme-  
diatos, y publiquense los de  
mas progenitores, que en-  
gendraron hijos sus semeja-  
res: *Habrabã genuit Isac. &c.*  
Mas llegando a Maria, cor-  
tele el hilo de la narracion,  
y digalle: *Iacob autem genuit*  
*Ioseph virum Mariæ.*

DISCURSO QVARTO.

*Que si todos los descendientes de Adan, mueren à la vida  
de gracia en sus concepciones; la Virgen sanctissima  
desde los instantes de su ser viuio en ella,  
para dar vida al Auctor  
dela vida.*

*De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

**C**ONtra todos promulgò  
sentencia el Apostol Sã  
Pablo; pues todos (dize) pe-  
carò en su cabeça, y primer  
Padre: y como el pecado  
abrió puertas a la muerte, a  
todos los confieça sin vida,  
pagando el pecho comũ de

la original culpa. *Per unum Roma. 5.  
hominem peccatum in hunc mũ  
dum intrauit, & per peccatũ  
mors, in quo omnes peccauerunt.* Pero si yo llego a pro-  
uar, auer auido en Maria siẽ  
pre vida, aure prouado no  
auer auido en ella culpa ori-  
ginal;

ginal; pues sino se hallò el efecto de la muerte, tan poco el origen, y causa suya.

De la generacion temporal de Christo nuestro bien, habló el Propheta Isaias cõ ponderaciõ, y encarecimiento, de que no puede su narraciõ fiarse de palabras, por lo grande, y marauilloso de ella; y por lo arcano, y escõdido de mysterios, que en si encierra. *Generationem eius, quis enarrabit? quia abscissus est de terra uiuentium.* Aduierte en las palabras: *Abscissus de terra uiuentium*, que son las que yo he menester: fue cortado Christo (dize Isayas) de vna tierra de uiuientes; y q̄ tuuo su origẽ, y ser, no en muerte, sino en vida: *Non de terra morientium, sed uiuentium.* Pues que quiso declararnos con este tan singular lenguaje el Propheta sancto? Porque si nos propone à Christo, Hijo de Maria, como puede verificarse auer tenido origẽ en tierra uiua? Pues Maria, segun la condicion de la carne, y naturaleza humana, murió; rindiose a la muerte aquel Cielo, dexò de ser Cielo, animado por espacio

de tres dias; pero no dexò de ser Cielo. Como pues se ha de llamar tierra uiua, si se rindio a la muerte: Descifrò Ruperto Abad lo dificil deste lugar; y dixo como la Virgen sanctissima, no murió jamas a la muerte de la culpa, siempre estuuo uiua, y no rindiõ al yugo de la muerte del original pecado, à q̄ los demas hijos de Adan hu millã su zeruiz. Y si a la corporal muerte se fugeto, por condicion de la carne, no a la espiritual, que no la padecio jamas. Oyd a Ruperto.

*Ineffabile quod de carnis generatione, hic rectè intelligitur: quin abscissus est de terra uiuentium: de terra inquam non morientium: siue non mortuorum morte peccati, qua omnes in Adam mortui sunt.* Los demas hijos de Adan, todos mueren en su origen, todos descenden a la mortaliad de la culpa; pero Maria conseruose siempre uiua, no fue tierra muerta: *abscissus est de terra uiuentium*; y por esto digase, que tuuo Christo su origen, su ser humano en la tierra uiua, q̄ es Maria, y en el Cielo poro de su Madre.

En aquella mysteriosa vi

Sermon segundo de la

Ezech. 1.

cion, y prodigioso carro, que el Propheta Ezechiel refiere, diuísò vn marauilloso apoyo, dize a los primeros encuétros el Propheta, que apareció vna rueda sobre la tierra. *Apparuit rota vna super terram*; y luego habla en plural, *& aspectus rotarum*. Si sola vna apareció, para que la registrasse la vista del Propheta, co no son ya dos, las que refiere auer visto? No lo admiremos, que es Maria quien apareció en el carro desta Iglesia militante. Pero no apareció sin que se vea el aspecto de la otra rueda. Christo Hijo suyo, *& aspectus rotarū*. Que no ha de auer instante en q se halle Maria, sin la compañía, y asistencia de su Hijo. Pero lo que voy a buscar, en esta vision; es lo que luego nos aduiente el Propheta; que las ruedas eran viuas: *Spiritus vite erat in rotis*, tenian vida (dize San Geronymo) Pues si erã dos, como viuan con vna misma vida, y con vn mismo espíritu? *Spiritus vite*. Esse es el mysterio: que estaua como entrañada la vna vida en la otra vida: porque

la vna rueda estaua dentro de la otra rueda. *Et opus earum velut si sit rota in medio rota*. Porq̃ la vida de Christo, y la de Maria, parecian vna misma vida, y que entrambos viuan con vn mismo espíritu, y alma; pues recibiendo Christo el ser humano de Maria, parece que recibia con el, el espíritu, y alma con que viuia. Y si Christo confesò de si: *Ego sum vita*: tambien Maria dixo: *Qui inuenerit me inueniet vitam*. Glosia parece desta vision de Ezechiel, el portento que viò San Iuan en su Apocalypsis a Maria, veltida del Sol de Iusticia Christo. *Amicta Sole*. Y San Bernardo: *Fuit luce undique circumfusa*. Y el mismo San Iuan, hablando del Hijo de Dios dixo: *In ipso erat vita*, *& vita erat lux hominum*. En que se descubre ser la luz, y la vida vna misma cosa; y estando esta luz entrañada en Maria, era vna misma cosa Maria con la vida. Y este es el dezir Ezechiel: *Spiritus vite erat in rotis*. Assi que si apareció Maria en los instantes de su ser: *Apparuit rota vna super*

Ioan. 1.

per

*per terram*, fue con la misma vida de su Hijo: *Et aspectus rotarum, & spiritus vite erat in rotis.* Y quien començò su ser con vida, no contraxo la original muerte de la culpa, como los demas descendientes de Adan en su cabeça.

Aquella inundación del diluio vniuersal (severo castigo contra los delinquentes de aquellas primeras edades) ocupaua toda la tierra, dexando en profundos centros los mas descollados montes, y sin q̄ desta tierra estrese maquina, se descubriessse cosa alguna; quiso pues Dios templar lo aspero, y severo del castigo, y mitiguar el açore, que por entonces hizo de las aguas; y para estos fines dispuso, que se secassen, y descubriessen sus campos, y montes: y su prouidencia Diuina gustò, que el espiritu se entretuuiessse en esta piadosa ocupacion. *Adduxit spiritum super terram, & imminute sunt aque.* Que espiritu fuesse este, ay variedad de opiniones: pero San Ambrosio dize, que se ha de entender del Espiritu san-

cto: *De Spiritu igitur sancto, hoc intelligendum est.* Esto presupuesto, lo que a mi me lleua la admiracion, y ocasiona nouedad, es, el dezirnos el sagrado Coronista, que Dios lleuò guiando, ò como por fuerza al Espiritu sancto, a que su asistencia secase lo humedo, y blando de las aguas: *Adduxit spiritum.* Otra vez de su voluntad, sin muestras de padezer fuerza, sin que tuuiesse necesidad de ser lleuado cõ violencia, acompañò las aguas y las honrò con su asistencia; y con tanto gusto se entretuuo con ellas, que estaua como passeándose por sus liquidos, y chrystalinos campos: *Spiritus Domini ferebatur super aquas.* Otra letra: *Volitabat super aquas.* Y otra: *Incumbebat super aquas.* Quien (pregũto) le delazionò aquel gusto primero, y aquella voluntad, con que las assistia; y trocò en desabrimiento, pues agora va violentado à ellas? *Et adduxit Dominus spiritum.* Añ lo dificultò Lypomano en su Cadena: *Sed cur dixit, adduxit Do-*

Genes. 8.

S. Ambr.  
super huc  
locum.

Sermon segundo de la

Lypoma.  
in Caibē.  
ad 8. Ge  
nes.

*minus spiritum, & non ferebatur spiritus: mas luego dio la respuesta, que fue: Ad demonstrandum, quod non libeter inuiferet aquas illas, que mortis fuerunt causa.* No admiramos (dize Lypomano) este suceso; que la contraria operaciō delas aguas, cauō esta diuersidad en el Espiritu sancto. Aquellas primeras aguas, en que tan gustoso se hallō el Diuino espíritu, fueron aguas que dauā vida, dellas salieron viuientes pezes, y aues, como nos lo dize el libro del Genesis.

Genes. 1.

*Creauitque Deus cetegrandia, & omnem animam uiuentem, atque motabilem, quam produxerant aquae in species suas.* En el diluuiο fuerō sepultura de hōbres, y de animales; ocuparon se solo en dar muertes. Asista pues el Espiritu sancto, à las que fueron instrumento de dar vida gustoso; y sin el vaya, y como por fuerça a las q̄ fuerō ocasiō de muerte. *Nō libeter inuiferet aquas illas, que mortis fuerunt causa.* Si en la Virgen sanctissima, se huiera hallado muerte de culpa, que es mas aborrecible esta a los Diuinos, ojos, que

la del cuerpo; no se huiera hallado el Espiritu sancto à su creacion, ò Concepciō, como se hallō. *Ipse creauit illam in Spiritu sancto* Ni despues en la Encarnacion de el Diuino Verbo, gustoso huiera descēdo: *Spiritus sanctus superueniet in te.* Pero no se dize: *Adduxit spiritū:* porque Maria fue siempre vida, y ocasiō de vida: y quien la dio a Christo en sus entrañas en el ser humano de que le vistio, q̄ es la misma vida. *Ego sum vita.* Y Dionisio Carthusiano, cō singular ponderaciō, dixo: que agrauabamos la grandeza de Maria, en llamarla uiua; pues no auia de llamarse, sino la misma vida. *Non uiuā, sed uitam appellauit, ut constaret Mariam omnibus uiuenti causam esse, uita non est ferre commune uocabulū, & quid quid uiuit, per uitam uiuit.* Para que conste (dize el Carthusiano) que Maria es la causa de la vida de todos, y por cuyo medio la alcançan; llamadla la misma vida: *Ut constaret omnibus uiuendi causam esse.* Que si en las primeras aguas, por ser materia de vida, se hallō el

Eccles. 1.

Dionis.  
Carthus.  
lib. 2. de  
laudibus  
Virg.

Espi-

Espiritu sancto, hallose tambien en los instantes del ser de Maria por ser viua, y que dió vida al Autor de la vida, y á todos los viuiētes.

Dixo el regalado Padre San Bernardo, de Maria sanctissima, que era el coraçon de Dios: *Vbi cūque illa est, & cor eius, & oculi eius super eā;* y del coraçon dixo el Sabio en sus Prouerbios, que del procede la vida, y en el tiene su origē, y principio: *Omni custodia serua cor tuū, quia ex ipso vita procedit.* Luego auemos de confessar (pues es Maria el coraçō de Dios, y el oficio del coraçō, es dar vida, à aquel de quien es coraçon; que Maria dió vida à Dios al mismo Auctor de la vida; de donde necessariamente se infiere, no auerla ofendido à Maria jamas la muerte de la culpa. Prueuo lo con vnas palabras de Aristoteles, que dicen, tener el coraçō entre las demas partes del cuerpo, a questa particularidad, y excelencia, q̄ es el que primero viue, y el vltimo que muere *Fit autē*

*ie, hic vltimo desicit, euenit in omnibus, ut quod vltimo fit, hoc primum desiciat, & quod primum vltimum.* Obserua la naturaleza en las cosas, q̄ por ellas tienen ser, esta circunstancia, y modo, que quando pretende deshazer, ó destruir algo de lo hecho; comiēça por lo vltimo que hizo: y assi como el coraçō es el primero que viue, forçosamente ha de ser el vltimo que muere. Siēdo pues Maria Señora nuestra, coraçon puro de Dios, (y es calidad del coraçon, viuir primero, que morir) auemos de dezir que Maria comēçò a tener ser en su Concepcion, viuiēdo a la vida de gracia, como coraçon de Dios; si auia de morir, auia de ser despues de su Concepcion, despues de auer començado a viuir, entonces no, porque estouo confirmada en gracia, y tan firme, y estable, en este genero de vida, que adquirió en su Concepcion, que dize della su Capellan S. Ephōlo, que es, *Sanctificationis va-*

*sis, & aternitas virginitatis.* Que de la tuerre, q̄ la Eternidad de Dios es indefectible, y no puede faltar, assi tã

poco

S. Bernardus Super missus est.

Prou. 4.

Aristot. libr. 2. de Gē. Ani. cap. 4.

*primo cor, id quod effectu primo nō m. d. sensu percipitur, sed etiam quod per obitum vi*

S. Illeph.

Sermon segundo de la

poco puede saltar la vida de gracia en Maria: cõfessemos la pues siempre viva, y no muerta jamas, ni ofendida con la sombra de la culpa; y q̄ como correçõ de Dios esta ua dando vida al mismo Autor de la vida, pues della naciõ Christo Señor nuestro, que es la misma vida. *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

*Psal. 87.*

De si dixo Iesu Christo, q̄ en el descenso que hizo su alma a los Infiernos, se hallò en aquel paraje, acompañando de muertos; pero que no le impidieron sus passos, las armas, que para estornarlos tenia puesto el Demonio, aũ que estuuõ como desualido de loco. *Factus sum, sicut homo sine adiutorio inter mortuos liber.* Así podemos glorificar de Maria, estando en la carcel del vientre maternal, descendiente de tantos progenitores, todos muertos a la Divina gracia en sus concepciones, comenzando sus vidas por muertes. Pero ella libre, y que puede cãtarse la gala entre todas las terrestres criaturas: *Facta sum inter mortuos liber:* como la estava cantando su Hijo; pero

con esta diferencia, q̄ Christo lo fue, *sine adiutorio*, sin ayuda de nadie, ni auxilio fuera de si, pues en si tenia virtud, y poder infinito; pero Maria cõ el poder de Dios, pues como dize Eusebio Emiseno: *A peccati originalis nexu. nemo per se liber exiit, nec ipsa Genitrix Redemptoris.* Nadis fue libre del pecado original por si, y por su propia virtud. Fue lo Maria por virtud Divina, q̄ la preservò del, y quiso que fuesse vida para darla humana, al mismo que la preservò, q̄ es la mesma vida; por esso naciõ della para gozar dessa vida *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Vulcad Ficles à esta vida, que quien la hallate, hallarà la vida misma, pues de si lo està confesando esta purissima Señora. *Qui inuenerit me, inueniet vitam.* Y quando la mayor santidad de puras criaturas en este siglo, tuvierõ su origen en la muerte, solo Maria fue la vida, y la vida, y la q̄ nos ha de solicitar la de gracia, para conseguir la eterna de la gloria, *ad quam nos perducatur.*

*Eusebius  
Emis. bo  
2. de Na  
tiu. Dom.*

*Et.*

SER.

# SERMON I. DEL NACIMIENTO DE LA VIRGEN SANCTISSIMA.

*De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.  
Matthæi, cap. 1.*

## DISCURSO PRIMERO.

*Que nace Maria con calidades de luz, ilustrando, y dando ser à todo lo criado, con tanto colmo de excelencias, que en su presencia todo parece noche, ò sombras, y solo ella luz pura, y hermosa.*



**E**L desluzimien-  
to de las cria-  
turas, su pali-  
dez, y sombras  
infeliz estado,  
q̄ les grangedò la culpa, se re-  
staura oy; porq̄ con el Naci-  
mièto dichoso de Maria, to-  
do adquiere nuevo ser, her-  
mosura, y belleza: porq̄ las  
obscuridades tuvieron su per-  
manencia, y duracion, des-  
de la hora de la transgressiõ

del primer precepto, hasta  
en la q̄ nació esta Niña Ce-  
lestial, q̄ fue la hora, y feliz  
Aurora, q̄ auyentò las tinie-  
blas, serenò el Orbe, y lle-  
nò de alegres esplêdores la  
tierra. Dixolo assi S. Pedro  
Damiano: *Ab illa hora, (ha-  
bia de la en que Adan pecò)  
tenebræ factæ sunt super uni-  
uersam terrã, usq; ad Virgi-  
nẽ. Hæc est illa nox solitaria,  
nec laude digna, de qua scriptũ  
est:*

*Petrus  
Damian.  
sermo. de  
Assump.  
Virg.*

Sermon primero del

*est: possuisti tenebras, & facta est nox, &c sed nata Virgine, surrexit Aurora, quia Maria veri praeuia luminis natiuitate sua mane clarissimū serenauit.* Aduertēcia, y cuydado merecē aq̄llas palabras: *Sed nata Virgine, surrexit Aurora.* Nació Maria, y leuātose la Aurora, començando a desterrar las tinieblas, à despejar las sombras, y allendar de claridad, y luzes el Orbe. Esto quiso insinuar el Apóstol San Pablo, en aquellas palabras, en que dixo, q̄ precediò la noche, y llegò la hermosa, y vistosa claridad del dia. *Nox praecessit,*

*Ad Rom. 13.*

*dies autem apropinquauit.* por ser Maria el dia de la Iglesia, y sin ella todo es noche. Y Ruperto Abad añadiò:

*Rupertus Abbas in c. 6. Can.*

*Sicut Aurora quotidiana finis praeteritis noctis est, & initium dici sequētis, sic natiuitas Virginis finis dōlorum, & consolationis fuit initium.* Por lo qual vino a dezir Sācto Thomas de Villanueva, admirado de la grandeza de luzes, que Maria de sí despedia; q̄ assi como el mundo quedara en tinieblas, en caliginoso estado de sombras, y lobreguezes, si del quitaran

a este Sol material, que le ilustra, y llena de claridad: assi si quiraran a Maria de la Iglesia, todo fuera noche obscura, y tenebrosa: *Tolle S. Tho. à Solem, quid est in mundo, nisi tenebra? Tolle Mariam ab Ecclesia, quid restat, nisi caligo?* *Villa. ser. 1. de An nunciat.*

A mayor encarecimiento, y à ponderacion de mas subidos quilates, se estendiò la pluma de S. Pedro Damiano; pues dixo, q̄ no solo fue luz Maria, lustre, y hermosura de las criaturas, q̄ ocupan este Orbe; pero q̄ sus rayos se dilataron, y esparcieron a otra mas noble, y superior esfera, hasta ilustrar a los Angeles en los Cielos. Hizo el reparo el Sācto, en las palabras, que por elogio grande dieron los alados Espiritus a Maria llamandola: *Electa ut Sol*, escogida como el Sol. Pequeña alabança es essa, dize el Sācto, limitada, y corta semejança, llamar como el Sol, al crecido tropel de luzes de Maria: porq̄ esse Planeta, en todo lo crecido de sus rayos, quando mas viuamente los dilata, y estiende, no llega, à mas la jurisdiccion de su Imperio, q̄ a ilustrar a todas las criaturas

*Canti. 6.*

ras deste Orbe terreno, pero à alùbrar à la celèstrial Ciudad, no llegan sus rayos, ni à dar luz à la Corte del Altissimo. Pues Maria es luz de tal grandeza, que tierra, y Cielo, hombres, y Angèles, a todos los ilustra, y alùbra.

*Petrus Damian. ser. de Assumpt.*

*Electa, sed praelecta ut Sol, quia sicut Sol, solus orbem illuminat sic haec sola, solidior lumine, & Angelos, & homines illustrat.* Dixò Sà Pedro Damiano. A todo diò luz Maria, todo lo ilustrò cò su Nacimiento, restituyendolo a su primer estado de perfeccion, en q̄ Dios lo criò; pues todo por el pecado, perdiò la hermosura, y perfeccion de que gozava. Dixolo con diuinas palabras San Anselmo: *Vique cuncta, quae Deus bona, & utiliter fecit, in eo statu, quae condita fuerunt, esse destiterunt, & per hanc Virginem, in primum statum reuocata sunt, ac restituta.*

*S. Ansel. de excel. Virginis, cap. 11.*

Y es con tanto extremo esto, y tanta la excelècia indezible de Maria, que edad ò siglo, que no gozò, ni poseyò la felizidad deste thesoro; no parece q̄ huvo en el criaturas, ni tuvo ser cosa alguna deste Orbe. Acre-

ded al apoyò. En las vertientes del Carmelo, se hallò el Sàcto Propheta Elias: y por singulares, y misteriosos fines, dixo a su Discipulo, que ascèdiessè a la eminècia del monte, y cuydadoso mirase con atenta vista, si diuisaua vna pequeña nuezilla en essa aerea region; obediente el Discipulo lo mirò, y cuydadoso ocupò, no solo su vista, pero todos sus sentidos, en contemplar, lo que su Maestro le mandò; diuirtió sus ojos a vna, y à otra parte, y boluì a dar noticia al Propheta, diziendole como no auia cosa *Quicum ascendisset, & contemplatus esset, ait, non est quidquam.* Ya yo haze, Señor, lo que me mandasteys, y no ay nada: *Non est quidquam.* Nouedad me causa, el que diga el Discipulo de Elias, que en estos Orbes no ay nada: por que si mirò a los Cielos, y con su vista registrò tantos Planetas, tantos Astros, tan maravillosos por lo vistoso, y tan singulares por sus influencias, como dixo: *Non est quidquam.* Si atèdiò a la tierra, dõde ay tanta variedad de criaturas, que la ocupan

3. Regum cap. 18.

Sermon primero del

en sus viuiētes, racionales,  
 e irracionales, tātās plantas,  
 que por lo hermoso recreā,  
 y por lo diuerso admirā, co-  
 mo dixo: *Non est quidquam*  
 Delgadā mēte satisfaze Iua  
 Gerosolimitano, diziendo:  
 que no viò el Discipulo de  
 Elias, aquella nuezilla, q̄  
 representaua a Maria, no  
 auia nacido esta Señora en  
 aquel siglo, ni aquella edad  
 la gozaua, pues diga q̄: *Non*  
*est quidquam*, que no ay co-  
 sa: porque como Maria con  
 su venida, diò vn nueuo ser  
 à todo, sin ella no ay criatu-  
 ra que le tenga, ni que le go-  
 ze: todo lo dize el Gerosoli-  
 mitano en breues clausulas:  
*Quia nuuecula illa scilicet Ma-*  
*ria, non fuit à puero visa, nas-*  
*ci in illa etate, prima mundi,*  
*ideò puer dicit, non est quid-*  
*quam.* Pero ya à la septima  
 vez, que el Discipulo mirò,  
 y viò à la nueue, esto es à Ma-  
 ria: *In septima autem vice, ec-*  
*ce nuuecula parua, quasi vesti-*  
*gium hominis ascendebat de*  
*mari.* Entonces no pudo de-  
 zir: *Non est quidquam*: por  
 q̄ Maria apareció en la nue-  
 ue, nació en la septima edad  
 y en el septimo mes; y cō su  
 Nacimiento diò vn nueuo

ser à todas las criaturas, q̄ en  
 ses no le gozauā. *Et per hanc*  
*Virginē, in primū Batū reuoca-*  
*ta sunt, ac restituta.* Y por es-  
 to fue cōuiniēte, el q̄ esta di-  
 chosa Niña, naciesse en Se-  
 tiēbre, porq̄ comēçasse por  
 ella la restauraciō del mun-  
 do, y gozasse de vn nueuo  
 ser; pues en esse mes comen-  
 çò su destruyciō: oyd a Pel-  
 uardo. *Si ergo mundus, cepit*  
*initio creationis sui, in isto mē-*  
*se, cōgruit, quod recreationē in*  
*isto mense Septēbri, accepit in*  
*Maria Matre.* Y como los fi-  
 glos interessanā el nueuo, y  
 hermoso ser de las criaturas  
 q̄ auia de adquirir, y gozar  
 por medio de Maria, assi cō-  
 tēdian por la possessiō desta  
 felicidad, por ver nacida à es-  
 ta Niña: *Certabā secula quod-*  
*uā ortu Virginis gloriaretur,*  
 (dixo el Damasceno) luego  
 aduertido, dixe, q̄ Maria, no  
 solo ilustrò à todo lo cria-  
 do, sino q̄ tambien cō su ve-  
 nida, diò a todo nueuo ser.

Y cō ser esto assi, q̄ todo  
 por medio de Maria adqui-  
 riò suma perfecciō, y hermo-  
 sura, si se cotejan todas las  
 criaturas cō Maria, ò se mi-  
 rā à las luzes de sus excelen-  
 cias, todas quedā alsōbradas

y co-

Ioan. Hie  
 rosoli. de  
 insti. Mo-  
 nachorū,  
 cap. 32.

Peluard.  
 in Coron.  
 sicl. c. 2.  
 lib. 5.

Damascē-  
 nus, orat.  
 de Natū.  
 Virginis  
 Mariae.

y como de negridas: por q̄ no ay sanctidad, q̄ parezca sãta; ni ay perfecciõ que parezca perfecta: por q̄ assi como respecto de Dios nadie es bueno; assi respecto de Maria, no ay perfecciõ, q̄ lo parezca, en el ser de S. Geronymo (lugar q̄ algunos le citã por de

S. Hiero. ser. de As samp.

Sophronio) *Sicut in cõparatione Dñi, nemo bonus, ita in cõparatione Matris Dñi, nulla inuenitur perfecta, quamuis virtutibus eximijis comprobetur.*

Ocupò Dios los seys dias primeros, en la creacion de tan diuersas criaturas, y todos fuerõ dias acõpañados con noches, y obscuridades; llenabã el desluzimiento de las tinieblas: *Factũ est vesper*

Genes. i.

*re mane dies vnus.* Pero llegãdo al dia septimo, no quiso salpicarle de sombras, ni en el se dixo: *Factũ est vesper*: todo quiso quedalle resplandeciente, vistoso, è ilustrado de su bẽdiciõ, y sãctificaciõ.

S. Augu. lib. 4. de gratia ad litt. c. 18.

Aduirtio lo assi S. Augustin mi P. *Superiores habet vesperã: septimus iste dies nõ habet vesperã, ubi Deus sanctificauit requiẽ.* Y dixo profundamente Oleastro, q̄ sanctificar en los Hebreos, propriamẽte era separar vna cola de o;

tras machadas, y profanas, y dedicarla al Diuino culto, y à vna sãcta veneraciõ. *Aduerte quod sanctificare Hebræis, propriè est separare, aut separari à pollutionib⁹; & applicari Cultui diuino, unde dicitur septimũ sãctificare, nihil aliud est, quã ab alijs dieb⁹, qui profani sunt, sibi separare.* Pues q̄ tiene este dia septimo? à quien representa? q̄ sobre quedar dia hermoso, y sin noche de tinieblas, desemejante a los demas, q̄ las lleuabã tras si, le sanctificò Dios, quedãdo los otros a vista del machados, y profanos, y este solo diuinizado: Diò la respuesta Lucilio: dixo q̄ este dia septimo, representò a Maria SS. obra diuina q̄ Dios formo, y fabrico para su descãlo: *Benedictio, & sanctificatio diei septimi, in tipũ maioris benedictionis, ac sanctificationis facta est, presignabatur magnus ille Sabbati dies, in qua Dñs semel in utero Virginis erat requieturus.* Que cõ auer criado Dios criaturas tan perfectas, y tan para admiradas en los seys dias de la semana, si se miran a las luzes del dia septimo, que es Maria, todas van acõpañadas

Oleastro. in Genes.

Lucilius in Cathedra.

Sermon primero del

S. Maxi.

con las sombras de las noches, todas parecē tinieblas, todas profanas, y con manchas, ninguna se descubre sancta, ni estenta belleza, ni hermosa; Maria solo es la reuestida de luzes, el dia claro; y la diuina. Ilustre S. Maximo el pensamiento, cō sus palabras. *Omnis pulchritudo ad Virginem comparata, deformitas est, & omnis innocētia peccatum.* No ay que mirar à las demas criaturas, quando se atiende a las excelencias de Maria, ni aduertir en la hermosura de ninguna, porque todas se han de hallar imperfectas, y con manchas, si se miraa, ò cotejan con la grandeza, y pureza de Maria; pues todo parecē deformidad en su cōparacion, y la mayor inocencia pecado.

Dixo Dios, y ç hize con el poder, è imperio de mi palabra, vna luz en essos Cielos, que jamas ha de faltar, no han de padezer Eclipses sus resplandores, ni ha de ser indefectible en su luzimiento, calidades de eternidad se han de hallar en su claridad. Y no biē acabè de formar esta vistosa, y hermo

sa luz (dixo Dios) quando texi como nieblas toda carne, y como sombras di ter a toda criatura. *Ego feci in*

*Caelis, ut oriretur lumen inde sciens, & sicut nebulam texi omnem carnem.* Singular modo de dezir, si biē se aduer-

te, y con admiracion pode mos preguntar: si fabricò

Dios luz en los Cielos, tan vistosa, y tan estable, que no

tendria menguas en lo solido de sus esplendores: por-

q̄ quando se entregò a criar lo restante de las criaturas,

las texiò, y formò, como sòbras, como nieblas? *Et sicut nebulam texi omnem carnem.*

Tanta belleza de criaturas, tantos Sanctos, que ay entre

ellos, que por sus excelencias, gozan del glorioso renombre de luzes del mundo; (digno apellido que les

dio Christo, por los resplendores de sus excelencias) *Vos estis lux mundi.* Como son sòbras, y obscuridades? *Et sicut nebulam texi omnem carnem.* Ha-

llè la respuesta à esta dificultad, en lo que dixo Alberto Magno, que la luz primera que Dios formò, era simbolo, y representacion desta

Niña soberana, q̄ por esto

*Ecclesiastic. 24. omnē terram. Et Ecclesia omnē carnem.*

Maria

Maria quiere dezir, *Illumi-  
natrix*, luz vistosa, y tã esta-  
ble, q̄ no tendra mēguas en  
lo solido de sus esplēdores.  
Y Richardo de Sancto Lau-  
rencio, siēte lo mismo; pues  
dixo, que aquella luz, que  
Dios tan solida formò en los  
Cielos, es Maria sanctissi-  
ma, cuyos viuos no estu-  
uieron jamas apagados, cõ  
sombra de vna minima im-  
perfeccion. *Deus enim hanc  
lucem fecit, quando Beata  
Virginem de tenebris lucere,  
& splendescere dixit.* Pues  
si aquella luz que Dios for-  
mo, es Maria, y à vista de los  
esplendores de sus excelen-  
cias, se ocupò Dios en for-  
mar el resto de las demas  
criaturas, es mucho que pa-  
rezcan sombras, obscurida-  
des, y noches? Que vn Dios  
que acabo de ocupar lo infi-  
nito de su poder, en tan per-  
fecta, pura, y acabada cria-  
tura, como Maria, quando  
formò la luz; y se entrego  
despues en la creaciõ de las  
demas cosas, parece que se  
ocupò en formar sombras,  
y lobreguezes: *Et sicut nebu-  
lam tēxi omnem carnem:* Y q̄  
passò de vn extremo de her-  
mosura, y luz, a criar vnas

sombras, y deformidades:  
porque no ay criatura que  
no parezca tinieblas, a vista  
de las luzes, y excelēcias de  
Maria; ni ay pureza, que no  
parezca manchada, en pre-  
sencia desta Señora sobera-  
na. Confirmo el pentamien-  
to el mismo Richardo. *Sicut*  
*enim nemo bonus, nisi solus*  
*Deus, sic nulla anima Mariae*  
*cõparata inuenitur perfecta.*  
Que assi como en compara-  
cion de Dios, nadie es bue-  
no; assi cotejadas las criatu-  
ras cõ Maria, no ay perfec-  
ciõ que lo parezca, ò como  
dixo San Geronymo. *Tan-  
ta erat Mariae claritas, ut*  
*omnium vitam quodammodo*  
*obscuraret.*

*Idem Ri-  
chardus.*

*S. Hiero-  
nym. Epi-  
stola ad  
Eustoy.*

Demos el mas gustoso re-  
liebe, a este discurso, q̄ a mi  
ver puede dezirse; pues no  
solo a la mayor perfeccion  
de la tierra, dexan las exce-  
lencias de Maria assombra-  
das, y como en noche; pero  
hasta los Angeles del Cielo,  
Espiritus puros, parece que  
no son, ò dexan de ser mira-  
dos a las luzes de las exce-  
lencias desta Reyna sobera-  
na. Llego el Hijo de Dios  
a hablar con ella, en aque-  
llas palabras de los Càtares,  
y di-

*Richard.  
de S. Lau-  
rent. lib.  
7. de lau-  
dib. Virg.*

Sermon primero del

Cent. 5.

y dize la: *Aperi mihi soror mea, amicos mea, columba mea, immaculata mea, quia caput meum plenum est rore. & cinci ni mei guttis nostrum.* Que fue en el sentir de San Bernardo, pedirle el consentimiento para hazerse hōbre en sus entrañas. Veamos aora las circunstantias, cō que hizo Dios esta peticion a su Madre, y es digna de advertir: porque quando la da tā dulces apellidos, como de hermana, de hermosa Paloma, y de pura, y sin genero de mancha: acrecienta luego, que su cabeza esta llena de rozio, y sus cabellos encrespados de la escarcha, y gotas de la noche? *Caput meum plenum est rore, & cinci ni mei guttis nostrum.* Que cabellos son estos de q̄ habla aqui el Hijo de Dios, cubiertos del rozio de la noche? Dixo el Abad Lucas, q̄ son los Angeles. *Cinci ni Angeli sunt.* Y Aponio lo dixo muy dilatadamente: *Per cinci nos Christi, eiusq; capitis Dei intelligo Angelos, Archangelos, & reliquos, qui guttis occulti sapientie pleni sunt.* Pues como à Espiritus tan puros, à criaturas tan nobles, Principes

de los Cielos, se trata cō esto lo tan humilde q̄ se compara a los cabellos, q̄ es lo superfluo y la nada en vn sujeto? Mas biē visto fuera, darles titulos gloriosos, que expresarian la grandeza, y eminencia de su naturaleza, la hermosura en q̄ fuerō criados, que dexandose llevar della, huuo Angel que quiso competir en magestad cō Dios Pero cabellos? Porq̄ se les da tā humilde apellido? Admitanme por respuesta, la q̄ dió vn docto moderno. Hallose Dios en presencia de su Madre, y publicò sus perfecciones; y hermosura; començò à referir sus excelências. *Aperi mihi soror mea, colūba mea, immaculata mea.* Y à vista dessa hermosura, y perfeccion, no ostentan ninguna los Angeles, son la nada quantos assisten à la Magestad de Christo, ò parece no tiene ser, belleza, ni sanctidad: porq̄ no ay perfecciō de naturaleza humana, ni Angelica, que las excelências de Maria, no la dexen asombrosa, y sin lustre: dansele al pensamiēto las palabras del Auctor de vmbra Virginea. *Sed iure cinci nos Angelos appellas,*

S. Bernardus, Homil. 4. super Misericordiam eius est.

Lucas Abbas in Cantica. Aponio in 5. can.

Novarin.  
in seavm  
bra Virg.  
lib. 4. nu  
mcr. 540.

*pellat, dum Virginem respicit. Alloquitur Virginem, quia in eius comparatione nihil esse videtur, & vix apparent.*

Nace oy esta Celestial Niña en el mundo, y para descubrir las calidades de luz con q̄ nace, llamefe Maria, q̄ quiere dezir, *Illuminatrix* como, dixo Alberto Magno. *Maria interpretatur illuminatrix*; la q̄ alumbrá, y despide resplandores de claridad, la que todo lo ilustra, y hermoſea. Y aunque su descendencia, y origē, fue de tāta nobleza, de tantos Reyes progenitores suyos, honrandolos á todos, con ser su Hija, los afrenta tu hermoſura,

y ſanctidad: porq̄ fue la Aurora, q̄ dió nacido al Sol Divino de Justicia Christo, y ſo lo inferior á sus luzes. *Hæc est Aurora quã sequitur, inò de qua nascitur Sol Iustitiæ, solius Solis claritatis succubës.*

Que aunq̄ ilustrando, y dando nuevo ser á todas las criaturas cõ su Nacimiento, si las eemas se mirã á vista de sus excelências, todas sõ noche: *Nulla anima Mariæ comparata inuenitur perfectã.* Por ser tales sus excelências, q̄ quando nace, y es Hija; ya le afflicta con maravilloſa propiedad, la dignidad de Madre de Dios. *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

Petrus  
Damian.  
ubi sup.

Albert.  
Magn. in  
cap. I. Lu  
ca.

## DISCURSO SEGUNDO.

*Que si Dios fue siempre poderoso, solo ostentò su Omnipotencia en la grandeza de su Madre, tanto que à vista della sus mismas obras, parece no fueron de su agrado.*

*Iacob autem Ioseph, virum Mariæ, de qua natus est Iesus, &c.*

**B**Lasones de poderoso ostentò Dios en la creaciõ de su Madre SS. titulos de

grãdeza admiciõ en la formaciõ desta arca mystica Maria. Por voca del Sabio lo dixo el

Sermon primero del

el Espiritu sancto. *Vnus est Altissimus creator omnipotēs, ipse creauit illam in Spiritu sancto.* Vno es el Altissimo Criador Omnipotente, esse mismo poderoso Criador, crio a Maria en el Espiritu sancto: no puedo dexar de preguntar con admiracion. Porque quando Moyzes en los humbrales de la sagrada pagina, nos propuso a Dios Criador desse monte hermoso de chrystal de los Cielos, desta maquina terrestre de Angeles, de hombres, y de todo el resto de criaturas, tan perfectas, y acabadas; no dixo que Dios Omnipotēte, fue quien de la nada sacò lo visible, è inuisible, y dio ser a todos estos Orbes? *In principio creauit Deus omnipotens Cælum, & terram.* Estuiera dicho cõ mucho acuerdo: porque escondio Moyzes, y anego en silencio el soberano atributo de la Omnipotencia Diuina? Y quando habla el Sabio de la creacion de Maria, nos descubre a Dios poderoso, ostentando glorias de su alteza? *Vnus est Altissimus, Creator Omnipotens.* No fueron todas las obras de Dios portē

tolas, dignas de vna incessable admiracion, y que estàn publicando el poder, y grandeza de su Artifice? Tantos Sanctos tan llenos de excelencias, en quien su poder, bondad, y misericordia, y de mas atributos resplandezē, no podemos dexar de confesarlo. Pues porque se calla, dissimula, y encubre su poder en las demas criaturas, y solo en Maria se publica? San Buenauetura respõde en su Espejo, que Maria sanctissima es la obra, q̄ por anthonomasia, y excelencia, se llama obra suya. *Antonomastice opus Domini est Maria.* Pues las demas no son obras suyas, hechuras de su infinito poder, y sabiduria inmensa? Si; pero esta tiene Dios por obra principal suya, en q̄ descubrio lo grãde de su diestra; y por ello solo quiso blasonar de poderoso, quando crio a su Madre. *Creator Omnipotens,* no quando crio los Cielos, y la tierra, que no dixo mas de, *In principio creauit Deus Cælum, & terram.* Porque aunque los Theologos distinguen en Dios dos potēcias, vna ordinaria, otra absoluta: a que-

S. Bonauē  
tur. in spe  
culo, c. 7.

aquella cōpete a todos, esta no ; aquella va con el curso de la naturaleza, y cō los ordinarios efectos dela gracia; esta se muestra quando , ó la naturaleza sale de sus quizios, o quãdo la gracia obra fuera de sus vsos , y estilos. Pues para que se descubra la grãdeza de Maria, en oposicion de las demas criaturas , y el empleo que Dios hizo en ella de su Omnipotēcia, no ordinaria, sino absoluta; llame se por excelencia obra de Dios: *Autonomasty. cō opus Domini est Maria*, en que manifesto lo poderoso de su brazo. *Omnipotens creavit illam.*

Oygamos confessar esta Celestial doctrina à esta purissima Dōzella en su myste-  
Canticus mag.
 rioso Cantico *Quia fecit mihi magna, qui potēs est. & sanctū nomē ei⁹ & misericordia eius à pro genie , & in progenies timentibus eum.* Dos atributos entran en este teatro de alabança, Ominpotencia, y Misericordia; pero con esta diferencia: que quando trata Maria de la grandeza , y dilatados faouores, que Dios en ella acumulò, quando la hizo tan grande en todo ge-

nero de excelencias , llama a Dios poderoso, descubre el atributo de su Omnipotēcia: *Fecit mihi magna, qui potens est.* Quando habla de las misericordias, que Dios vsò cō las generaciones, cō el resto de las de mas criaturas, no llama a Dios poderoso, retirando en silencio este atributo: *Et misericordia eius à pro genie, & in progenies.* Y si se advierte en ello, no parece propria esta contraposicion : porque tambien las obras de misericordia se executan por medio de la Omnipotencia Divina, como dixo el Sabio: *Misereris Sapien. ii omnium, quoniam tu potens,* Luego no solo cō la Virgē mas tambien con los demas Sanctos , obrò Dios como Omnipotente ? Assi es verdad; pero mirado esse poder, con que Dios formo el resto de todas las criaturas; y cotejado con el que ostentó quando formo a Maria, no parece poder , ni obras de las manos de Dios, todo lo que no es Maria. Tanto como esto tuuo de grande, y singular ia fabrica, y formacion de su Madre soberana, que ella por excelencia se

Sermon primero del

S. Bonav. ubi supr.

leuato cō el glorioso titulo de obra suya: *Antonomaslyce opus Domini, est Maria.* En ella solo es, en quien campea el atributo de su Omnipotencia con absoluto imperio. San German dixo todo el pensamiento con maravillosas palabras. *Fecit in me magna (ait Virgo) ipse, qui potens est. Quia magna fecit in ea, & inuistata Deus, maximeq; in ea sua exercuit potentiam.* A luiertase en la palabra, *magna, & inuistata*: hizo Dios cosas grandes, è inuistadas, jamas vistas con Maria, muy fuera del estilo y uso q obrò en las demas criaturas; y por esso se descubrió en ella mas su poder que en todo el resto dellas: *Maximeq; in ea suam exercuit potentiam.*

S. Germ. Constato pol. orat. de zona Virg.

Y en tanto extremo descubrió Dios su Omnipotencia con Maria, q sus mismas obras le parecia pequeñas, y de limitada esfera, cotejadas con la grandeza de las que yua obrado, quando yua formando las lineas genealogicas de los progenitores de su Madre: Hizo el Espiritu sancto vnã larga descripciõ de la hermosura del Sol

y de sus luzes, de la Luna, de las Estrellas, de los Cislos, del firmamento, y de la grãdeza admirable de los Santos, en el cap. 42. y 43. del Ecclesiastico: en q dize, se ofentian las glorias de Dios, y q las mismas criaturas con su hermosura, y belleza las están pregonando: *Sol illuminans per omnia respexit, & gloria Domini plenum est opus eius. Non ne Dominus fecit Sanctos enarrare omnia mirabilia sua?* Y remata el capitulo 43: con dezir: *Multa abscondita sunt maiora his, pauca enim vidimus operum eius.* De

Ecclesiast. 42.  
Ecclesiast. 43.

las grãdezas de Dios, de sus obras poco auemos dicho, ò casi nada: muchas cosas mayores, y de quilates mas subidos, están escõdidas en retirado Sacramẽto, en las que aora auemos de referir; pues hasta aqui ha sido limitado, y corto quanto se ha dicho: *Multa abscondita sunt maiora his, pauca enim vidimus:* y entra diziendo: *Laudemus viros gloriosos, & parètes nostros in generatione sua.* Entreguemosnos, a las alabanzas, y elogios de nuestros padres, Varones gloriosos; y comièca desde Enoc, Noe, Abra.

Abrahã, Isaac, y Jacob, a referir sus excelencias. Pues que auia en estos Sãctos (pregũto) q̃ todas las obras de Dios hasta entonces criadas, le parecieron al mismo Dios pequeñas; y quanto auia dicho nada, de la grandeza de los Cielos, de sus luces, y hermosura, de la sanctidad de Angeles, y de hõbres, q̃ precedio a la de los Patriarchas? Todo fue poco, y limitado y solo grande lo que se siguió? Si responde Bẽconio, que es quiẽ me ofrecio este pensamiento: vio Dios a estos Sanctos Patriarchas: piedras fundamentales del Tẽplo hermoso de Maria, y que auia de ser progeniteres de su Celestial Señora; y con ver los en tan dilatada distancia, y precedencia de tantas generaciones, estas obras le parecieron grandes, y todas las demas pequeñas: halla q̃ puso su atenciõ en estos sanctos progenitores de su Madre: *Multa abscondita sunt maiora his, pauca enim uidimus.*

Y ora Bẽconio: *Sed nec Solis celsitudo, nec sanctorũ opera, vel gloria magna sunt, si conferantur cum Mariæ operibus.*  
No ay grandeza de Cielos,

de Astros, ni erecidas glorias de los Sanctos en sus obras, q̃ en presencia de Maria, õ a las luces de sus excelencias, no le parezcan pequeñas a Dios: *Nec sanctorum opera, vel gloria magna sunt, si conferantur cum Mariæ operibus.*

Y mas me suspende la admiracion; el que ya no solo no le parezcan a Dios pequeñas sus obras, cotejadas con la grandeza de Maria; pero parece, que llegã a ser de su desagrado, miradas al lado de la sanctidad desta soberana Reyna; pues parecen obras hechas con descuydo, y eilla solo hecha con cuydado, y atenciones. Con vn simile harẽ mas inteligible la ponderacion. Si viessemos dos lienzos pintados, el vno por extremo perfecto, y acabado, con todas las circunstancias, y leyes que pide el Arte noble de la pintura: q̃ cuydadamente se desveló el Artifice, con singular estudio en su mayor perfeccion, descubriendo lo fondo de su ingenio, y lo sutil del Arte, quedando obra tan perfecta, y acabada, que su belleza arrebatara nuestra

Sermon primero del

admiracion, y su hermosura afrentaua a la naturaleza, y viessemos otro lienço en su presencia, tan poco vistoso, y tan sin primor, en quiẽ se manifestauã los descuydos del pinçel, afrentãdo la mano prerezosa de su Artifice; y si cuydadosa, lo primoroso del otro lienço, la desacreditaua, dexãdole como sin primor alguno; y si en medio de nuestra admiracion de la perfeccion del vno, y poco vistoso del otro, nos dixesse el mismo Artifice, que fueron entrambos partos de su ingenio, y obras de su misma mano, parece que se nos hiziera inereyble, sollicitando nos a mayor admiracion, como tanta perfecciõ en vno, y al parecer tan poca en otro: Pues sabed Fieles, que el mismo Dios nos dize, que fue quien pintò el lienço desta maquina visible de Cielo, y tierra; y el mismo fue, quiẽ con los pinçeles de su Omnipotencia, formò la suma perfeccion, que vemos en Maria: *Ipsè Creator omnipotens, creauit illam.* Y aunque en todas las criaturas descubre Dios poder infinito, cotzjada Ma-

ria con las demas, todas parecen borrones, sin perfeccion alguna, y toda esta visible maquina rasguños. Oy gamos las palabras del Imperfecto: *Maria speciosior facta est, & dignior, quam totus mundus, quia què mundus nõ merebatur accipere, in cubiculo vteri sui, sola ipsa suscipere meruit.* Ponderense aquellas clausulas: *Maria speciosior facta, quam totus mundus:* mas hermosa, mas bella que todo el mundo; con tanto extremo, que al mismo Dios no le parecè obras perfectas, miradas a las luzes de este portèto de hermosura, y sanctidad; y con estos mismos fines, sin duda dixo Maria, que el Criador de todo, fue quien tambien la criò, y formò a ella. *Creator omnium, & qui creauit me:* en la vniuersal se comprehendiò à si misma, porq̃ acrecentò; y el que me criò a mi? Para desengañar sin duda a los hombres, que aduertidos, atiendesen a sus perfecciones, tan auèrajadas a todo el resto de criaturas; no entèdiesen, que huue vn Dios mas poderoso, que la criò a ella, y otro menos, criador de Cielo,

Imperfectus  
Et us in c.  
1. Matt.

Ecclesiast.  
24.

lo, y tierra; por esso, *Creator omnium, creauit me.*

Genes. 1.

Rompìò Dios su eterno silencio, estrenò su palabra cõ la luz (pues' hasta que la criò, no dize Moyses que habló) *Dixit Deus, fiat lux; & facta est lux:* mirola, y pareciòle bien la luz, por ser la hermosura, y belleza de los Cielos, y la tierra: *Vidit Deus lucẽ, quod esset bona.* Quetò con la aprobaciõ Diuina calificada por buena. Criò en el segundo dia el firmamento, a quien dio nombre de Cielo: *Vocabitque Deus firmamentum Cælum.* Y esta obra no dize Moyses, que la aprobò Dios por buena; antes remitiendolo al silencio: passa al tercero dia, y lo que en el Dios criò, ya boluiò à aprobarlo por bueno, como lo del primer dia: *Vidit Deus quod esset bonũ:* y allí mismo lo del dia quarto, y demas dias le pareciò bien: *Vidit quod esset bonum.* No pequeño cuydado, ha dado a los Interpretes Sagrados, el q̃ la obra del segundo dia, no le pareciesse a Dios biẽ, por lo menos no lo descubriò, con la exterior calificacion, como lo del primero, terce-

ro, y restantes. Que tuuo este segundo dia, que no quiso honrarle Dios con el lustre de su aprobacion? Dixo Richardo (como queda ya aduertido arriba) que en la luz que Dios criò el primer dia, estuuò representada la Virgen Santissima. *Deus enim hanc lucem fecit, quando Beatam Virginem de tenebris lucere, & splendescere dixit.* Pues como lo del segundo dia estaua tan inmediato a lo del primero, q̃ se ladeaua cõ ello, y en aquella luz primera, que Dios criò, estuuò representada Maria, no pudo parecerle bien lo del segundo dia, ni aprobarlo por bueno, aunque fue vn Cielo, lo q̃ en esse dia Dios criò. *Vocabitque Deus firmamentum Cælũ, &c. & idẽ ibi sola lux, placuit conditori:* dixo S. Augustin mi Padre. Que si le hã de parecer biẽ a Dios sus criaturas, y agradarle sus mismas obras, han de estar distantes, y apartadas de su Madre, que en su presencia, ni de quiẽ la representa, ninguna le arrebatã el gusto. Por esso no alabò lo del segundo dia, lo del tercero, quarto, y demas si: porque como

Richard.  
vbi supr.

S. August.  
lib. 11. de  
Ciu. Dei

Sermon primero del

como dixo el mismo Richar-  
do: *In comparatione Mariae,*  
*nulla inuenitur perfecta.* Que  
sus mismas obras a Dios no  
le agradan, ni descubren  
ellas hermosura ninguna, ni  
belleza, siendo comparadas  
con la suma perfección de su  
Madre santissima.

Y siguiendo este mismo  
pensamiento Rutilio Bençonio,  
hizo vn singular reparo,  
en aquel no parecerle a  
Dios bien el hombre, des-  
pues de auerle criado, auien-  
dole alaxado de tan Celestia-  
les tesoros. Porq̃ no bien a  
penas salian las criaturas de  
sus Celestiales manos, quan-  
do alcançauã su diuina apro-  
uacion, como lo muestran  
las palabras: *Vidit Deus,*  
*quod esset bonum.* Solamente  
al hombre, se le suspendio, y  
en criandole, no le alabò,  
como a las demas criaturas  
que acabaua de criar. Por-  
q̃ (pregunto) suspendió Dios  
esta alabaca? Porq̃ al q̃ hizo  
a su imagen, y semejanza,  
no le agrado por bueno, y  
dixo como a lo demas, que  
le parecia bien: *Vidit Deus,*  
*quod esset bonum.* Respondió  
delgadamente Bençonio: di-  
ciendo, que porque auia de

seguirse inmediatamente al  
hombre la formacion de  
la muger, figura, y represen-  
tacion de Maria, y a vista de  
quien representaua la gran-  
deza de su Madre, no pudo  
parecerle bien la pequenez  
del hombre, con ser obra tan  
grande, y vn retrato del mis-  
mo Dios. Oyd todo el p̃sa-  
miento a Rutilio Bençonio.

*Rutil. Bē*  
*son. vbi*  
*supra.*

*Et operi vero postremo, quod*  
*in creatione hominis consum-*  
*matum fuit, nequaquam di-*  
*ctum est, & erat bonum, cum*  
*inter opera natura adhuc ma-*  
*ius bonum expectaretur, nem-*  
*p̃e D. ipara & Christi eius Fi-*  
*lij procreatio, & generatio.*  
No alabò Dios al hombre  
en criandole, ni parece que  
su hermosura le arrebatò  
el agrado: porque vio otra  
grandeza mayor en la muger  
q̃ luego auia de formar. Pe-  
ro en criado a Eva, ya fue to-  
do visto por extremo, y le  
agrado: porque en miran-  
do a quien representaua a  
Maria, todo le pareció muy  
bueno, y no pudo dexar de  
ser muy de su diuino agra-  
do: *Vidit Deus, cuncta que*  
*fecerat, & erant valde bona.*  
Y proseguendo su pondera-  
cion, y peñala miento Bençonio,

nie.

Genes. 1.

Lucil. Bē  
son. vbi  
ra.

nio, acrecentò: Sed creato ho-  
mine, & in eius Eue forma-  
tione secundi Adam, & secun-  
de Eue productione adum-  
brata, iam dictum est, vidit  
Deus, cuncta que fecerat,  
& erant valde bona. Porque  
no ay perfeccion, hermo-  
sura, ni belleza que sea del  
Divino agrado, mirada, y  
cotejada con la grande-  
za, y sanctidad de su Ma-  
dre; y por el contrario: no  
ay criatura que no le parez-  
ca por extremo hermosa, si  
la mira en el espejo puro  
de Maria; pero fuera della,  
todo es de pequeña, y limi-  
tada esfera: y por esso en  
criando a Eua: Vidit cuncta,  
que fecerat, & erant valde bo-  
na. Todò el resto de criatu-  
ras, le parecieron por extre-  
mo bellas.

Nace pues oy esta Cele-  
stial Señora con tan crecido  
colmo de excelencias, que

al pisar las luzes desta mor-  
tal carrera, ya la divisò San-  
luan, gran portento de la  
naturaleza, y de la gracia,  
en el Cielo desta Iglesia mi-  
litante, vestida del Sol, que  
es la dignidad de Madre de  
Dios, de que tan dignamen-  
te nos la propone adorna-  
da. *Signum magnum apparuit*  
*in Cælo, mulier amicta Sole.*

Pero con tanta singulari-  
dad, que parece criatura  
fuera de la esfera de la  
naturaleza, muy diversa de  
los demas progenitores su-  
yos que fueron engêdrados  
en tinieblas de imperfeccio-  
nes, siguiendo la comun cor-  
riente: no assí Maria, que fue  
obra singular del poder Di-  
vino. Digale, que no fue en-  
gendrada. *Ioseph virum*

*Mariæ, de qua natus*  
*est Iesus, qui voca-*  
*tur Christus.*

(. 7. )

Apoc. 12



DISCURSO TERCERO.

Que à una Concepciõ en gracia, se le sigue por deuida correspondencia, vn Nacimiento en gloria; y porque la Concepcion de la Virgen sanctissima, fue en gracia; fue por esso su dichoso Nacimiento en gloria.

Luca 2.

EN dulce armonia de cõcertadas voces, se oyerõ publicar glorias a Espiritus puros, la noche alegre del Nacimiento de Christo. *Factum est, cum Angelo multitudo militie celestis laudantium & dicentium gloria in altissimi Deo.* Y aunque esto no lo admiro, porque si la Concepcion de esse niño Dios, fue obrada por el Espiritu sancto, autor de la gracia; q̃ mucho q̃ se le sigue vn Nacimiento con festejos, y alborozos de glorias; y lo mismo nos confesò San Iuan; pues auiendo dicho: *Verbum caro factum est, & habitauit in nobis:* que Dios se vistió de carne, y su habitacion fue con los hõbres, luego se propone refugio de sus glorias: *Et vidimus gloriam eius.* Lo que me lleva la atencion, es, que

Ioann. I.

auiendo solo vn Angel anunciado la Concepciõ de esse Verbo eterno, en las entrañas de Maria: *Missus est Angelus Gabriel ad Virginẽ:* seã muchos los Angeles que publican, y anuncia las glorias de su Nacimiento. *Facta est cum Angelo multitudo militie celestis.* Dificultolo assi, y le aduirtio San Cipriano: *Vnus Gabriel nunciat Virgini virtutis Altissimi obumbrationem, multitudo celestis exercitus gratulabunda.* Fue à esso menos mysteriosa la Concepcion, que el Nacimiento? Tuuo mas de milagrosa esta obra, que aquella? No, porque si pario Maria, quedando Virgen, que es portento en la naturaleza; tambien lo es el concebir sin interuencion de varon. Pues porque muchos Angeles publican estas

Luca 1.

S. Cipriano de carne Christi oper. de Natiuit.

estas glorias, y solo vno assistió al mysterio que obró la gracia? Hallo por respuesta la condicion liberal de Dios, que de vna merced que haze a los hōbres, queda empeñado à hazer otras auentajadas, y de superior esphera, y a vna Concepciō en gracia, quiso se le siguiel se por deuida correspondēcia vn Nacimiento, en que se publicassen glorias. Vn Angel anunció la obra de gracia, el lleno della en la Cōcepciō del Verbo? Pues venga muchos exercitos de Espiritus alados, a pregonar las glorias del Nacimiento desse mismo Verbo, q̄ vno solo, no parece descubriera la liberalidad Diuina, y su prodiga condiciō, que es no solo empeñarse a nueuas mercedes; pero a auentajarse siempre en las segundas. Preferió Dios a Maria de culpa, y liberal en los instantes de su Concepcion la enriqueziō, y llenō de gracia, y no como quiera la lleno: mas dixo San Cipriano, la dexō llenissima en grado superlatiuo. *O Virgo iusta, & omni iustitia plenissima cuius Conceptio singularis.* Pues si

S. Cipria.  
245.

es condiciō de Dios, auentajarse siempre en las mercedes; claro esta, que a vna Concepciō tan llena de gracia, le auia de corresponder vn Nacimiento en gloria: y pues fue esta Celestial Señora concebida en gracia, vea mosla en su Nacimiento cō ricos adornos de gloria.

Fue la Virgē sanctissima entre millares de mugeres escogida para Madre del Verbo, y desde las eternidades estaua prevenida, y dispuesta, para ser Madre de Christo. *Vna est Matris sue electa genitricis sue.* Y para tā Celestial, y soberana dignidad, fue conuiniēte (digno empleo dela bōdad Diuina) el preuenir a la que auia de ser Madre suya, con la gracia, y gloria, que para esta Magestad se requeria. Dixo lo assi Euarardo en su Cēn.

Cant. 6.

*Sed talis gratia, & gloria data est ei, vt esset ita disposita, sicut Matrem Dei deo b. t. Ergo ideo fuit electa ad tantā gratiam, & gloriam, quia in Matrem Dei erat preelecta.* A tuertase en la energia de aquellas clausulas: *Sed talis gratia, & gloria data est ei, vt esset ita disposita, sicut Ma-*

Euarard.  
in Cēn.  
ria.



Confessè yo de Joseph Salas  
à D. Fran. Mercado de  
Vraca  
à 3 de Abril de 1334  
en Sn Lorenzo de la Almaria

L. Post

Sermon primero del

*erem Dei dicebat.* Marauillo  
famente va graduando Eua-  
rardo, las felizidades de Ma-  
ria; primero dixo, que se le  
dió gracia, y despues glo-  
ria, quando fue la gracia? En  
su Concepcion, y quando la  
gloria? En su Nacimiento; y  
estas fueron disposiciones,  
(dize este Doctor) para la  
maternidad; *ut esset ita dis-*  
*posita*: que parece faltara  
Dios a lo liberal de su pro-  
diga cõdiciõ, sino la diera à  
Maria, gloria en su Naci-  
miento, auiendo precedi-  
do vna Concepcion en gra-  
cia; siendo estas disposicio-  
nes à la maternidad, para  
recebir al Divino Verbo en  
sus entrañas: *Sed talis gra-*  
*tia, & gloria data est ei.*

Miẽtras los tres validos  
Discipulos estauan gozan-  
do de la presencia gloriosa  
de Christo transfigurado:  
nos aduerte el Euangelista,  
que vna nube llena de lu-  
zes Celestiales, baxò de lo  
alto, y se puso sobre sus ca-  
beças, en forma de dosel  
de gloria, y de vn resplan-  
deciente, y dorado techo:  
Mat. 17. *Ecce nubes lucida obumbravit*  
*eos.* San Geronymo es de  
parecer; que esta nube, si

bien pareció estoruo impor-  
tuno, para no poder gozar  
ellos de las luzes gloriosas  
de que se arrebolò Christo:  
fue oportunissimo fauor,  
que este Señor hizo a sus  
Apostoles: porque con ella  
les pagò los buenos desseos  
y afectos piadosos que tu-  
uieron, de hospedarle en  
aquel lugar; para tenerle  
configo: porque todos di-  
xeron, por boca de Pedro:  
*Faciamus hic tria Taberna-*  
*cula, tibi vnum, &c.* Luego  
era razon (dize el Carde-  
nal Geronymo) que se mo-  
strasse el Señor agradecido,  
y premiassse su charidad vi-  
ua, dandoles a ellos Ta-  
bernaculo glorioso en la nu-  
ve resplandeziente, que ba-  
xò de los Cielos; pues ellos  
quisieron hospedalle entre  
ramas, y hojas verdes. *Quia* S. Hiero-  
*carnale ex frondibus, aut ten* nym. in c.  
*toris querebāt tabernaculum,* 17. Mat.  
*nuuis lucide operiantur um-*  
*braculo.* No auian hospe-  
dado a Christo estos Dis-  
cipulos, solo desseauan hos-  
pedalle, y darle albergue  
gustado en aquel monte: *Fa-*  
*ciamus hic tria Tabernacula.*  
Mas Christo se adelantò, y  
en recompensa de lo que  
dessea-

desseauan, y gustosos cfe-  
cian les premio, con Taber-  
naculo de gloriosas luzes  
en la nube. *Nuvis lucida ope-  
riuntur umbraculo.* Luego  
que diremos de la Virgen  
Maria Señora nuestra, de-  
stinada a recebille, y hos-  
pedalle en sus entrañas pu-  
ras, aura menester a que  
le hospede en el dia de la  
Encarnacion, a que le vis-  
ra de carne, y le de el ser  
humano, para que Dios  
lavista a ella de glorias? No:  
porque mas digno, y esti-  
mado Tabernaculo fue ella  
del Verbo: *Qui creauit me,  
requiuit in Tabernaculo meo.*  
Y mereció mas señalados,  
y auentajados faoueres, que  
Pedro, y sus compañeros,  
Pues si a estos se anticipa  
Dios con premios de glo-  
rias Celestiales: porque no  
auemos de confessar en Ma-  
ria, quando nace para Ma-  
dre de Dios, ricas prendas  
de las glorias de desse mis-  
mo Dios? *Sed talis gloria da-  
ta est ei, ut esset ita disposita  
sicut Matrem Dei decebat,*

El lugar tan común (y sié-  
pre mysterioso) del Apoca-  
lypsis, en que S Iuan dize: q  
vió a la Virgē Sâctissima, ve

stida del Sol. *Mulier amicta* Apoc. 12  
*Sole.* Es el mas glorioso apo-  
yo destas glorias en el Na-  
cimiento de Maria Sâcti-  
sima; pues parece, que las  
palabras del Euangelista cõ  
singularidad, hablan solo  
del Nacimiento desta Ce-  
lestial Señora; pues dize:  
*Apparuit amicta Sole.* Y es  
cierto, que entonces fue  
quando apareció vestida,  
quando nació, y salió del re-  
boco maternal, para que go-  
zasse el mûdo desse hermo-  
so, y vistoso Sol. Los demas  
descendientes de Adan, que  
no tuieron en sus concep-  
ciones gracia, todos nacen  
desnudos, luego les visten.  
Assi lo dixo Dios per Eze-  
chiel. *Quando nata est in die* Ezechiel  
*ortus tui, non est inuoluta* 16,  
*pannis, & cras nuda, & con-*  
*fusione plena, & transiens*  
*vidite, & expandi amictum*  
*meum super te, & vestiui te*  
*discoloribus.* Pero la Virgen  
en este tiempo de su di-  
choso Nacimiento, ya of-  
tenta vellidos de Sol, ya  
aparece con gala de res-  
plandores: *Apparuit amicta*  
*Sole.* Lo que voy a buscar,  
es: que vellido de Sol es  
este; de que está vellida

Sermon primero del

esta Niña dichosa: La dul-  
 cura de Bernardo nos lo di-  
 rã, con maravillosas pala-  
 bras: *Vestis eum substãtia car-*  
*nis, & vestit ille te gloria sue*  
*Maiestatis.* El vestido de que  
 Maria nace vestida, es el ve-  
 stido de la gloria de la Ma-  
 gestad de Dios: *Vestit ille te*  
*gloria sue Maiestatis:* en pre-  
 mio de que Maria vistió à  
 Dios de la substancia de su  
 carne: sea en hora buena. Pe-  
 ro si nace oy Maria, y no ha-  
 dado a Dios el ser humano  
 en las entrañas: como la pre-  
 mió Dios anticipadamente  
 cõ el vestido rico de sus glo-  
 rias: Pues San Bernardo di-  
 ze, fue en retorno de auer-  
 le dado ella a Dios el traje  
 de su ser humano: pues (pre-  
 gũto) tã poco liberal auia de  
 mostrar se Dios cõ su Madre?  
 Tã auaro auia de andar con  
 ella en los fauores de glo-  
 rias, quiẽ fue tã predigo en  
 franqar la gracia: Nolo crea-  
 mos, porq̃ la estimó mucho,  
 y er indezibles los meritos  
 desta soberana Señora: *Sed*  
*talis gloria data est ei, ut es-*  
*seruata disposita, sicut Matre*  
*Dei decebat.* No esperò a q̃  
 le hospedassen los Discipu-  
 los, en el Tabernaculo de ver

des ramas, en la eminencia  
 del Tabor; solo atiẽdiò a sus  
 deseos, para premiarles cõ  
 glorias, y auia de esperar, a  
 que Maria le hospedasse en  
 el Cielo puro de sus entra-  
 ñas, que fue el mas gustoso  
 Parayso, que tuuo Dios en  
 este mundo, no lo auemos  
 de dezir. Por esso dize San  
 Iuan, que quando apareciò,  
 que es quando nació; apare-  
 ciò ya vestida de la gloria  
 de la Magestad de Dios. *Ap-*  
*paruit amicta Sole.* Y S. Ber-  
 nardo: *Vestit ille te gloria sue*  
*Maiestatis.* Que pues no le  
 esperò a darle el titulo de la  
 dignidad de Madre, a que  
 en el hecho lo fuesse ya le  
 diò quãdo nació: *De qua na-*  
*tus est Iesus.* Tampoco se es-  
 però a darle el vestido de  
 gloria dessa dignidad, al dia  
 de la Encarnaciõ del Verbo,  
 ya se le concediò, y la viltie-  
 ron de Celestiales resplãdo-  
 res, en el dia d su naciãmẽto.  
 Por lo qual sin duda vi-  
 no a dezir Peluardo, en su  
 Corona de estrellas; q̃ quan-  
 do el Angel en su legacia, di-  
 xo a Maria estaua llena de  
 gracia; *gratia plena*, fuera  
 mas congruente, auerla di-  
 cho, estaua llena de gloria:

S. Bernar-  
 dus. serm.  
 super sig-  
 num mag-  
 num.

Fuerad.  
 ubi sup.

Vide:

Canti. 6.  
Peluard.  
in sua Co  
ron. fidel.  
lib. 1. p. 5.  
art. 2.

*Videtur enim, quia hoc dici non  
ita congruebat, sicut si dixisset  
gloria plena.* No auia enton-  
ces dado Maria el consenti-  
miento a la maternidad, ni  
se auia Dios vestido de car-  
ne en sus entrañas, y ya se  
le deuia publicar llena de  
gloria (dize Peluardo) ar-  
gumento chiaz, que fue su  
Nacimiento glorioso de-  
uido premio, y correspon-  
diente a vna Concepcion ri-  
ca de gracia: *Non ita con-  
gruebat, sicut si dixisset, glo-  
ria plena.*

Y con tanto encrecimie-  
to fueron crecidas las glo-  
rias del Nacimiento de Ma-  
ria, y tanto quiso Dios mo-  
strar a su Madre gloriosa  
en este tiempo, que hasta el  
dia en que nació, quiso que  
fuese dia dedicado a glo-  
rias. Preguntaa los Inter-  
pretes Sagrados, q̄ dia fue,  
y que mes, en el que Maria  
salio a tomar posesion de  
esta luz visible y nació para  
tanea felicidad humana, y  
gloria Diuina? Y respondé:  
que el mes fue el de Setiem-  
bre, y el dia fue el Sabado.  
Asi lo aduirtió vn moder-  
no Doctor, con sentir de  
antiguos Padres. *Nata igi-*

*tar fuit Beata Virgo, in men-  
se Septembri, die octauo, & die  
Sabbathi, non absque mysterio,  
quia septenarius, & octenarius  
numerus celebres sunt, ille in  
lege scripta, hic in lege gratie.*  
El mes de Setiembre es fe-  
liz por el numero de septi-  
mo que representa; y así  
mismo el Sabado. Pues por  
que quiso Dios, que su Ma-  
dre naciesse mas en Sabado,  
que en otro dia de la sema-  
na? Fue sin duda para descu-  
brir hasta en el dia del Sa-  
bado sus glorias: porq̄ fue  
dia dedicado al descanso de  
Dios, despues de la ocupa-  
cion, sin trabajo de auer cria-  
do Cielo, y tierra, dia que  
le bendixo, y sanctifico: *Re-  
quiebit die septimo ab uniuersa  
sua opere, quod pararat. Et be-  
nedixit diei septimo. & sancti-  
ficauit illum* Por esso en el  
estan representadas las diui-  
nas glorias. Dixo assi Ru-  
perto Abad. *Etenim dies iste  
splendor paternae glorie, lux  
lucis, & fons luminis.* Christo-  
stomo, y Procopio dixero  
lo mismo: *Dies consummate  
glorie cum auditur, in trani-  
gaudiu Domini tui; & requies  
vera in Domino Deo tuo.* Poes  
como en esse dia estan signi-  
fica.

Caribag.  
tom 1. de  
Beata Ma-  
ria, & Io-  
seph. lib.  
2. hom. 2.

Genes. 2.

Rupertus  
Abbas in  
Genesim.  
Christo-  
stomus  
Procop.

Sermon primero del

ficadas las glorias diuinas, quiso que Maria naciesse en Sabado: porque hasta el dia publicasse lo trecido de sus glorias, y fuesse pregonero de las felizidades, cō q̄ nace esta Niña soberana. Que fue diuina y celestial disposiō, a vna Concepcion en gracia, corresponderle vn Nacimiento en gloria: porque Dios se empeña de preteritas mercedes, a futuros fauores, con crezes indezibles de su liberalidad, auentajado siempre las segundas mercedes a las primeras.

Y como fueron tantas las glorias, de que Dios enriqueciō a Maria en su dicho so Nacimiento, parece que se hallò como perplexo, y confuso (hablando en nuestro terreno sayagues) y sin saber que hazerle, para la grandeza de mercedes, que en el dia de la Concepcion del Verbo, auia de comunicarle gustoso a su Madre sanctissima. Porque si en su Concepcion la enriqueziō de gracia, y en su Nacimiento la vistió de gloria; en la Encarnaciō de que preñeas la auia de adornar, que excediessen, con conocidas

ventajas, a todos aquellos preteritos fauores? Oygamos confessar a Dios esta perplexidad en los Cantares. *Quid faciemus sorori nostrae in die quando alloquenda est?* Para criar Dios al primer hombre, no dixo que auia de hazer cō el, como auia de formarle a su imagen, y semejanza, con ser esta singular grandeza de la criatura, ser retrato de su Criador: no se oyò de su boca: *Qualem faciemus hominē ad imaginem, & similitudinem nostram?* Y fue sin duda (permítteme dezir assí) porque no se auia empeñado con el en fauores, y mercedes; pues eran las primeras que començaua a hazerle, dandole el ser de vn poco de barro vil, despues le animò, y le franqueò su gracia. Pero a su Madre sanctissima, auiale comunicado tanta gracia en el primer instante de su Concepcion, con el ser de su naturaleza, y en su Nacimiento tanta gloria, que está aduirtiendo la Eterna sabiduria con enarecimiento, y como con perplexidad, que hazer con ella en el dia de

Canti. 8.

la Encarnacion, que esse dia era en el que Maria auia de hablar ; dando su consentimiento a la maternidad , y ponderandolo dixo : *Quid faciemus sorori nostre in die quando alloquenda est ?* No porque ignorasse Dios la grandeza de mercedes, que liberal auia de franquearle a su Madre (como dixo Hugo) sino para enaerrecer , y exagerar de quan subidos quilates auian de ser ; pues auian de exceder , y auentarse a las preteritas mercedes , de que la enriquezio en su Concepcion sanctissima , y Nacimiento glorioso. Oygamos toda la ponderacion a Hugo Cathariente : *Quid faciemus sorori nostre ? Hoc querit no dubitas, sed quid factururus est exagerans. Quasi dicat, magna faciemus ei, in die quando alloquenda est à Gabriele.* No auia para que descubrir Dios con enaerrecimientos, las mercedes, de que auia de enriquezer a su Madre , sino fueran mas que dadiuas de gloria; pero como destas ya la auia adornado en su dichoso Nacimiento , y es su prodiga, y

liberal condicion, auentajar se siempre en las mercedes. Y q̄ exceda las presentes dadiuas a las preteritas; y como la Concepcion fue, con ricos adornos de gracia , y el Nacimiento auia sido con vistosas galas de gloria , claro esta, q̄ en la Encarnacion se le auian de auentar, y conceder mercedes, que se auentajasen a las passadas felizidades , que vistas a todas luzes, les excediesen ; por esso , con enaerrecimiento, y como ponderando Dios, de quan subidos quilates, y de quan eminente calidad auia de ser , dixo : *Quid faciemus sorori nostre: quasi dicat magna faciemus ei :* dixo Hugo. Porq̄ no dudemos, de que Dios enriquezio a su Madre de gloriosas presleas , en el dia de su feliz Nacimiento; y por esso quiso, que en esse dia la viessemos con la noble dignidad de Madre: con esse blaton pues, nos la propone el Euangelista San Mattheo, para descubrir lo crecido de sus glorias. *De quonatus est Iesus, qui uocatur Christus.*

Hugo Cathar. bic.

(.†.)

DISCURSO QVARTTO.

Que se assimilaron tanto, Dios, y su Madre, que no se pueden tener noticias de las excelencias de la Madre, sin atender primero à las del Hijo, ni saberse las del Hijo, sin aduersirlas primero en el espejo puro de la Madre.

**I**Ntroduze coloquio dulce Maria con su precioso Hijo, y dizele assi en el libro de los Cantares: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi.* Yo soy para mi amado, y mi amado es para mi. Guillelmo Abad dixo: que pueden entēderse estas palabras de los Nacimientos de Madre, è Hijo: y como si dixera Maria: yo naci para mi amado Christo, para glorias tuyas; y mi amado naciò para mis felicidades, y grandezas; yo para publicar las tuyas, con la grandeza de mis excelencias, con mudo silencio, y el naciendo de mi, para publicar las mias, con la magestad de su soberania. *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi.* Pues dize assi el Abad Guillelmo. *Ego dilecto meo, ex carne mea dedi carnis*

*substantiam, & dilectus meus mihi refudit singularem inter homines gloriam, nempe ad cumulum gloriae mihi, quod sibi non tantum de me, sed à me carnem sumere dignatus est.* Yo naci para vestir de carne a mi amado; y mi amado naciò para mis glorias, y grandezas: y assi para saber las de Maria. miremoslas en Christo; y para saber las de Christo, ocupemos la atencion en las luzes de las excelencias de Maria.

Admiraron me siempre aquellas palabras de S. Matheo: en que dize, que Ioseph Celestial Esposo de Maria, no conocia a esta Señora, hasta q̄ parió a su hijo primogenito. *Ioseph non cognoscebat eam, donec peperit filium suum primogenitum.* Dexamos el sentido gramatical, que

Guill. lin.  
Abbas  
c. 6. c. 1.

Matt. 1.

que no tiene aqui lugar, y preguntemos: como si era su Esposa, y su cōsorte, no la conocia? La comunicacion de tantos meses antes de el Nacimiento de Christo, no le hizo notorio, y manifesto quien era Maria? No sabia q̄ era hija de Ana, y de loachin? Y si despues de auer nacido Christo, tuuo conocimiento de ella, por q̄ no antes? *Non cognoscebat eam, donec peperit filium suum primogenitura.* Con vn simile dare luz à lo que tienen de obscuras las palabras de san Matheo. Deicosso de adornar vna sala de vuestra casa, salisteys vn dia a la plaza, y lleuaoos los ojos, con admiracion de vuestro entendimiento, vn lienço, en quie primorosamente, de diestra mano estaua pintado vn retrato. Comprasteysle ingnorando su original, por no auer e visto jamas; encenrasteysle despues en la calle, ò visteysle en otra parte al Cavallero, ò à la Dama, cuyo era el retrato, con q̄ venisteys en conocimiento del original, y pudisteys dezir: ya aora conozco el retrato, que en mi casa tengo, por

que he visto el original. Dize pues San Matheo: que el Patriarcha Ioseph, no conoció a Maria, hasta que parió a su Hijo. Veia el retrato en Maria, las excelencias y perfecciones q̄ la Divina Omnipotēcia, tan di latadamente auia epilogado en ella; y como no auia visto el original, por q̄ no auia nacido Christo, no conocio el retrato, por lo raro, y singular q̄ en el veia. Pero en viendo Ioseph a Christo, y dioissan las luzes de sus excelencias, ya conocio a Maria. *Non cognoscebat eam, donec peperit filium suum:* Que para venir en conocimiento, ò saber de las excelencias de Maria, es menester mirarar primero a Christo, que es el original de esse retrato. Todo el pensamiento dixo Encherio en breues palabras. *Que*

*Eucher.*

*ritis qualis Mater? Quæritur prius qualis Filius?* Para saber de Maria, lo prodigioso de su santidad, y excelēcias; es forçolo a dēer primero à las de Christo; por q̄ en el Hijo se descubren las glorias de la Madre; y en la Madre las excelencias del Hijo.

Nacio Christo hermoso

O

fino

Sermon primero del

ssimo entre los hijos de los hombres, dixo lo assi David; *Speciosus forma pre filijs hominum.* Pues para tener noticia de la hermosura, con q̄ nació Maria, miremos al original, que es Christo. En los demas hijos, por lo que tiene de nacer de Padre, y Madre: sucede el assimilarse los hijos vnas vezes a los Padres, y otras a las Madres. Doctrina es esta de San Antonino de Florencia, fundada en Philosophia. *Secundum Philosophū, natura est vis sita rebus, ex simili, simile procreans: nisi ergo natura impediatur, vel erret; Filius erit similis Patri, vel Matri.* Y como Christo Redemptor nuestro, nació de Madre temporal sin Padre, fue forzoso, el que naciesse el Hijo por extremo semejante à la Madre, y que la Madre fuesse semejante al Hijo: y como el Hijo fue el mas hermoso, entre todos los hijos de los hombres, y el mas agraciado entre todas las criaturas, fuesse el que fue la Madre la mas hermosa, y perfecta entre todo el resto de criaturas. Todo lo dixo San Antonino de Florencia:

*Filius, qui nascitur de Matre, & non de Patre, & tali operante, qui non potest impediri, vel errare, scilicet Deo; ibi necesse est Filium fieri similem Matri, & è conuerso: sed ipse est p̄t̄berri- mus; iuxta illud Psalmi 44. Speciosus forma pre filijs hominū. Quiè pretèdiere saber de la hermosura, y perfecciõ de Christo, mire à Maria; y quiè intentare saber las de Maria, mire à Christo, q̄ ni esta se alcançará sin mirar à aquella; ni aquella podrá saberse sin atèder à esta. *Queritis quælis Mater? Querite prius quælis Filius.**

Hizo Dios dadiua de su vnigénito Hijo, entregandosele à Maria sanctíssima, para que fuesse tambien su Hijo, vistiendo se de carne en sus entrañas: y fue vn poner Dios sobre la cabeza de esta Celéstial Señora, la corona de su gloria; y sobre ser esto assi, afirma por Isayas, q̄ su gloria nola dará à otro: *Gloriã meã alteri nõ dabo.* Y Procopio dixo, q̄ el Hijo de Dios es la gloria del Padre. *Gloriam Domini, Filium appellat.* Pues si essa gloria, y el se Hijo se le dió à Maria; co

Psal. 44.

D. Anto-  
nino. 4 p.  
sum. tit.  
15. c. 10.

Isai. 24

Procopio

Tomo dixo, q̄ essa gloria no la daria à otro? *Gloriã meã alteri nõ dabo* Faltò Dios à sus eternos decretos, ò establielos para quebrantarlos? Porq̄ si la diò, dixo q̄ no la daria à otro? Ofreciòlo Dios y cumpliòlo assi: porque el entregar Dios à su Hijo à Maria, no fue entregarle a otro, por estar Maria tan deificada en Dios, y ser con el vna misma cosa, que no se reputa por otro. *Non dabit alteri, quam Maria, que tam deificata, ut altera à Deo esse non videatur*, dixo doctamente el Author de Vmbra Virginea. Luego si tan estrecha vnion ay entre Dios, y Maria; que mucho es, que aya tanta semejanza, y sean tan vnos, que no se reputa, ni Dios por otro que Maria; ni Maria por otro que Dios. For esso no admireys que diga, que para saber las grandezas, y glorias de Dios, miremos a Maria; y para saber las de Maria, miremos a Dios; y para venir en conocimiento de las del Hijo, miremos a la Madre; y para saber las de la Madre, miremos atentos al Hijo, que

en el las hallaremos viuamente copiadas.

Dessèd viuamente Maria, abraçada en amor de su Dios, saber la grandeza de sus glorias, y diuissar algunos de sus ercidos resplandores, aunque muchas vezes los auia visto, quiso verlos de nueuo, al Hijo en el descanso del Padre, sin sombras, ni reboços nocturnos, y humanos; y assi le hizo esta tierna peticion en los Cantares. *Indica mihi, ubi pascas, ubi cubes in meridie*, Respondiòla su Hijo soberano: *Si ignoras te, ò pulcherrima inter mulieres egredere, & abi post vestigia greguum, & pasce hedos tuos*. Y yo pregunto: Como si dessea Maria saber de Christo, le da vna respuesta, al parecer tan desabrida en las palabras, *Si ignoras te? Si no os conoceys, Señora, sino sabeys de vos misma. No parece tiene conexiõ la respuesta cõ la peticiõ? Pero si biè se adierte, fue celestial respuesta, y dada por la Inmortal Sabiduria; pues fue de zin: no es mucho q̄ me ignoreys a mi, q̄ no tãgays noticia de mi grandeza, gloria, y*

Cantica.

Nouarin.  
lib. 14. in  
sua vmbra  
Virg.

Magstad, pues la vascays fuera de vos, mira loos a si misma, Señora, q̄ toda misma gestad gloriosa en vos misma la hailareys. Porq̄ ignorando sus excelencias, Maria tambien ignoraba las de Christo, que estas no se han de saber por otro medio, q̄ por las de su Madre, ai mirar a otras luces que a las suyas; y por esto la remite a q̄ se mire a si, que se vea, que quanto dessea saber de Christo, en si mesma lo hallará, de Ruperto Abad estoda la ponderacion: *Videtur Christum per hec in dicere Beata Virgini, qua ratione intelligere ea queat, quod locus in quo quiescit, sit ipsamet, si nimirum non ignoret.* No bus que Maria la grandeza de Dios, y sus glorias fuera de si misma. Y Richardo de sancto Victore dixo de la Virgen:

Rupert.  
Abb. in  
cap. I. Cā  
116.

Richard.  
de S. Vic.  
107, cap.  
39. in Cā  
114.

*Pre omnibus speciosa Christo que similima.* La mas semejante, la mas parecida á Christo fue Maria sanctissima de quantas criaturas ha tenido el mundo.

En el tiempo de Elias, apareció vna pequeña nuuecilla, que atendiendo del mar, se rsmonto hasta ocu-

par estos celestes Orbes. *Ecce nuueculam vniuersi vestigiū hominis ascendebat de mari.*

Que fuese Maria esta pequeña nuue; dize lo Doctores graues, y con expresion Iuan Hierosolymitano, y no puedo dexar de preguntar; por lo que de nouedad me ocasiona lo singular del lenguaje de este lugar: si la nuue representaba á Maria, porque la forma con que aparecio, fue como de hombre: *Quasi vestigium hominis.*

Pues mas viuia representacion fuera de esta Celestial Señora, que se descubriera en forma de Muger, y mas dese nbraçadante nos manifestara su grandeza sin genero de cortinas, ni reboços: digase pues que aparecio. *Quasi Vestigium Mulieris*, y caliese el, *Vestigium hominis.* Pero si bien se aduierre, fue profundo dezir y singular apoyo de mi a sumpto; la nuue es Maria, pero la forma como de hombre.

*Quasi vestigium homines.* Retrato de Christo Señor nuestro, Hijo suyo, que para llegar a diuisar lo prodigioso de la nuue, lo raro, y singular de las excelencias de

Marías

3. Regum  
cap. 18.

Iuan. Hierosoli.  
de inst. Mo-  
chor. 6. 32

Maria, es forçoto se a duiertan en la estampa, y forma de Christo: porque ni podemos diuisar a Maria sin ver la forma de Christo, ni saber de Christo, sin atender primero a la nueue hermosa de Maria. To lo el pefamieto, y ponderaciõ qfrõ Ricardo de santo Laurencio en breues claufulas. *Maria in omnibus similis filio, unde nuues que aseẽdebat de mari, quasi vestigium hominis dicitur habuisse, quia Christus ad equatus est ei.* Que tienen entre si tanta similitud Madre, è Hijo, que no podremos diuisar, las excelencias de Maria, sin fixar nuestra atencion en Christo; ni saber de Christo, sin registrarlas primero à las lozes de las excelencias de Maria.

Afirmã los Geometricos, y Arismeticos: q quando se dessea saber d algũ edificio la altura, lo q dista de la tierra su eminencia, que por lo deseollado se pierde de vista, y casõ como imposible el poderle medir con industria humana, el medio que ay, es el computar la sombra quando el Sol estã en la fuerça de sus rayos, y

en el lleno de sus luzes: y por ella se viene a numerar lo alto de el edefizio. Impulsible empresa es à la criatura, y a sus limitadas fuerças, saber la alteza inmensa de Dios; pues la vista mas perficaz la pierde de vista, y se le va por alto; pero para lle llegar à tener noticias de lo infinito, y hazer en cierto modo numerable lo impulsible de lo altissimo de Dios. Vease la sombra de Maria, y midase por ella lo inmenso dessa Magestad Divina, q en el lleno de su gracia la hizo sombra la virtud del Altissimo: *Spiritus sanctus superueniet in te. & virtus Altissimi obumbravit tibi.* Singulares palabras me ofrece San Anasio, que parece las dixo, solo para lustre deste pensamiento: *Obumbravit tam virtus Altissimi, corroborans eã, & diuine ombre imaginẽ induxit, ut inde linea mentis collectis, videre possit, quatenus possibile est.* Que quanto es posible descubrir la grandeza inmensa de Dios (dize Athanasio) se descubre, y alcanca por medio de Maria: *Et diuine ombre, imaginẽ induxit, utrad: lineamentis colle-*

Richard.  
à S. Lau-  
rent. lib.  
12. de lau-  
dib. B.M.

Luce 1.

Juan de  
Arse. &  
Moysa in  
Jua Aris-  
metica.

S. Atha-  
nas. serm.  
de Oripa-  
ra, col. 7.

Sermon primero del

*collectis videre possit, quatenus possibile est.* Porque no se puede llegar à diuisar la alteza inacessible de Dios, sino se computa, y denumera en la grandeza de Maria, y en su sombra.

Y finalmente, son tan pa recidos, que todas las glorias, y renombres del Hijo, se hallan en la Madre cõ excelencia, y las de la Madre en el Hijo. Festeja oy la Iglesia el Nacimiento feliz, y dichoso de Maria, y proponenos S. Matheo à Iesus nacido della: *De quin natus est Iesus, qui vocatur Christus.* No parece auia de dezir assi el Euangelista; sino que Maria nació de Ana; pero proponernos el Nacimiento de Iesus, quando nace la Madre, parece fuera de tiempo? Pero fue diuino, y Celestial acuerdo, mostrar nos à Iesus nacido, quando se celebra fiesta del Nacimiento de la Madre. Pues para saber las grandezas, y glorias crecidas del Nacimiento de Maria, no es fino fixar la atenció en el Nacimiento de Christo. *Queritis qualis Mater: querite prius qualis Filius. Que por*

la perfeccion del original vendremos en conocimiento de la perfeccion del retrato. *Que* mirando a Iesus nacido de Maria, sabremos quien es Maria: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* O Princesa Soberana, pues vuestro feliz Nacimiento anuncia felicidad al mundo, gozo al vniuerso, alegria a la tierra, gloria a los Angeles: y finalmẽte al mismo Dios, le fue de indezible alborozo. Desterraystes, Señora, del Orbe las sombras q̃ le ocupauã, cõ las luzes gloriosas de la maternidad, de que ya estays vestida en los primeros passos de vuestro ser; sed celestial medianera, para que las lobregez de nuestras imperfecciones se destierren de vuestras almas, y se llenen de gozo nuestros coraçones, por medio de la gracia, que es solo quien ocasiona gozo perfecto en el alma, para q̃ ricos della, por vuestro medio alcancemos el premio, à que ansiolos aspiramos de la gloria. *Ad quam nos perducatur, &c.*

(.7.)

# SERMON II. DEL NACIMIENTO DE LA VIRGEN SANCTISSIMA.

*Liber generationis Iesu Christi, Filij David, &c.  
Matthæi, cap. i.*

## DISCURSO PRIMERO.

*Que haze Dios mayor estimacion de la penitencia, que de la  
inocencia; y siguiendo la Diuina condicion, Maria me-  
jor lugar diò en su estimacion, al ser aduogada de  
penitentes, que a la dignidad de Madre  
de Dios, que le sollicitò su  
inocencia.*

**M**ejor lugar diò la  
pluma del Euan-  
gelista San Ma-  
theo, en este ar-  
bol de la genealogia de Chri-  
sto à Dauid, que à Abrahã;  
pues le nombra en primer  
lugar. *Liber generationis Ie-  
su Christi, Filij David, Filij  
Abraham.* Y lo singular de  
este estilo, me motiua à in-  
querir: que fines pudo tener  
el Escriptor Sagrado? Porq̃  
si el llamarse Christo, Hijo

destos dos sanctos; fue segũ  
dize S. Geronymo, porq̃ à  
ellos des solos se hizo la pro-  
messa, de ser progenitores  
de Christo. *Quia ad vos tantũ  
facta est de Christo repromis-  
sio.* Porq̃ Dauid ha de prece-  
der à Abrahã, y gozar del lu-  
gar, q̃ no le diò la naturale-  
za; pues en ella precediò A-  
brahã; y fue muchos años an-  
tes q̃ Dauid. En la sanctidad  
fue Abrahã; Gitejen la obe-  
diencia la misma; pero p̃ta d;  
en

*S. Hiero.  
in hunc  
locum.*

Sermon segundo del

en la Fè viuiffimo; en la Caridad, vn incendio: y finalmente despido respladores crecidos en todas virtudes: y assi à toda ley debia preferirse. Como volò con ten velozes alas David, que lleva la primacia, honrando las primeras lineas de la pagina de esse libro? Muchas razones hallã los Doctores, y entre ellas, es la que mas me satisface, el dezir: que por penitente lleuò el primer lugar, y precediò à Abraham, que fue sien pre iulito, y no perdiò jamas la santidad, è inocencia: d xolo assi S. Anselmo. *Idco David preponitur. quia in multis peccauit nõ Abraham, quia in omnibus iustus apparuit.* David fue peccador, y llorò su peccado, hizo penitencia de sus delictos: Abraham fue justo, y sãcto, de pura, y cãdida alma; pues para mostrar el Evangelista, el aprecio, y estimacion, que Dios haze de la penitencia, y como la preferiere a la inocencia, è inculpabilidad de vida, en el sentir de san Pedro Damiano.

S. Ansel.  
in hunc  
locum.

S. Petrus  
Damian.  
serm. 36.

*Consuevit Deus honorare penitentes, magis quam innocentes.* Debe por ello mejor lu

gar à David; tenga la preferencia por penitente, en el libro de la generacion de Christo preceda à Abraham q es irreccete, y diga el Evangelista, obseruando el estylo de la diuina condicion. *Liber generationis Iesu Christi, Filij David, Filij Abraham.* Oyò los apoyos.

Por aqui ella confesion tã perfecta que Pedro hizo en Cesarea de Philipo; de la Divinidad de Christo, quando estubo iluminado por el Eterno Padre su enidẽn iẽto, ofreciõle por premio el Maestro soberano, el cargar sobre sus hombros (como sobre firmes, y solidas valas) toda la n aquina y peso de la Iglesia militante.

*Tu es Petrus, & super hanc petra edificabo Ecclesiam meam.* Matt. 16

Quien ouda que necessita una de gran firmeza, piedra q se eligiò para futuro fundamento de vna Iglesia tã dilatada en grandeza, que llegará hasta los Cielos los pinchos de las ramas de los fieles. Pero aduertate que no dixo Christo de presente, *Edificio*, ó de pretérito, *edificauit*; sino de futuro, *edificabo*. Llegosse el tiempo de la

Pas-

Matt 27

Passion, y muerte de Christo: y dize San Matheo, que las piedras se quebrantaron y partieron de dolor (de una demonstracion en lo insensible por la muerte, y ausencia de su Criador) *Petra scisse sunt*. Pues no excepta ra alguna piedra, aquella q̄ Christo dixo auia de ser fundamento estable de su Iglesia? No podia excluirla de este numero? Como con tanta vniuersalidad, dize q̄ las piedras se partieron? *Petra scisse sunt*: fue sin duda para intinuar, que ni esta piedra Pedro quedò sana, pues se quebrantò al golpe de la voz de vna moçuela; tan de uil, y flaca se descubrió à aquèl pequeño golpezillo de la tentacion, que quedò hecha pedaços. Y assi parece estuiera muy en su lugar, que pues auia experimentado Christo la fragilidad, è inconstancia de Pedro, hiziera piedra fundamental de su Iglesia, a luàn Discipulo suyo fino amante, y còstante; que le asistiò cò denodado animo, y robustez, al pie de la Cruz, hasta los vltimos alientos de su vida: y quando le entregò a su

Madre, pudiera tambien entregarle su Iglesia, y darle possession del Pontificado. Pero tã lexos estuuò de reuocar el decreto de su promessa, y quitarle la dignidad ofrecida a Pedro, que sus quebras fuerò nuevos empeños, y fianças, para el mayor figuro della: y assi despues de su Resurreccion, le buscò para entregarsela, y de hecho se la entregò, diciendole: *Pasce oues meas*: prefiriendole al Discipulo amado en la dignidad Pontificia. Pero no le admiremos, que Pedro, con la penitencia fortaleziò las quebras, solidò su fragilidad, y adquirió con tan grande extremo, vna como incòstratable fortaleza, que el que antes para si solo, no supo conseruar firmeza; despues fue firmamèto de toda esta Iglesia militante, y vasa de vn tan dilatado numero de Fieles, como ay en ella. Oy gamos a San Maximo la poderacion. *Petrus tentatoni- bus suis perfruit, stetitibus suis gaudet, periculis suis crescit, tanquam bonus enim Pastor, Petrus gregem accipit: ut qui sibi ante infirmus fuerat, fieret*

S. Maxi-  
m. bo-  
mil. 4.

Sermon segundo del

*omnibus firmamentum.* De la flaqueza, y fragilidad que se halló, ascendió por medio del dolor, y de las lágrimas a vn estado de tanta fortaleza, que sobre sus hombros cargo todo el peso de la máquina desta militante Iglesia: *Vt qui sibi ante in firmus fuerat, fieret omnibus firmamentū.* Que si en Cesarea de Philipo, fue premio de su confesión, el ofrecimiento de las llaves d los Cielos; aqui fue merito de su penitencia, la posesión del Pontificado: y el dezirle Christo, *pasce oues meas*, precediendo en este fauor al Discipulo amado, y leal, que no auia perdido la gracia, ni hecho quebras en el amor de su Maestro: y Dios acostūbra a hazer mayor estimacion, y a honrar con ventajas conocidas a los penitentes, que a los inocentes: y San Ambrosio me ofrece palabras, cō que coronar el discursō *Quasi qui peccatū suū, nimia charitate texiisset, ne otioso post confessionem nimis charitatis iubetur plebem regere.*

Veamos con nouedad vn singular apoyo deste asumpto, en aquel lugar de San Lucas, tan manoseado a este

intento. Pastor de cien ouejas se propuso el Hijo de Dios, y que auiendo perdido vna, remitió las nouenta, y nueue al descuydo de vn desierto, y a los riesgos, y hambre de los lobos, y fue diligencioso a buscar la perdida oueja, sin perdonar afan, a que no se entregasse por su hallazgo. *Quis ex vobis homo, qui habet centum oues, & si perdidit vnā ex illis, non ne dimittit nonaginta nouem in deserto, & vadit ad illam, que perierat?*

Las ouejas son simbolo de la inocencia, y esto representauan las nouenta y nueue, que jamas se ausentaron de Dios, no quebrantaron sus preceptos, ni le boluieron en ningun tiempo las espaldas; y en la oueja perdida, estan significados los penitentes pecadores, en el sentir de San Augustin mi Padre. *Ouem deperditam, omnes peccatores dicit, qui per penitentiam reconciliantur Deo.* Quié pues no admira los indizibles fauores, q Dios hizo a la oueja hallada? Quan prodigo se mostró con ella en la distribucion dellas; pusola sobre sus hombros, lle.

Luca 15

S. Ambr.  
in Apol.  
Matth. ca  
14. 9.

S. August.  
lib. 2. q.  
Euange-  
list. c. 23.

Neuola a su casa, cōuidò, y cōnocò a los festejos del hallazgo, diò noticias, todo a fin de q̄ le diessē mil parabienes por lo grande desta dicha: (q̄ parece le faltā palabras al Euanglista para su encarecimiento) *Congratulamini mihi quia inueni ouē meā quæ perierat?* Y cō tener tantos justos en su casa, tantas ouejas, que no fueron jamas trãgressoras de sus preceptos, ni pestañearon sus ojos a ningun descuydo, no le vemos cuydadoso a Dios de cojellās en sus manos, de darles dichoso descanso en sus celestiales hombros, de alboreçarse con demostraciones de festejos por su cōpañia, de combidar con gratulaciones a los vezinos. Por que tanta celebridad cō la que hallò? Y tampocoas demostraciones de gozo, con las que le faltaron? No es difícil de entender. En nuel tro assumpro. Porq̄ aquella se enriquecio con la estola de la penitencia, y del dolor: estas no perdieron jamas el vestido de la inocencia, y Dios acustūbra à honorar, y à ventajar en faouores siempre a los penitentes, y

a que sean preferidos a los inocentes. A las ouejas del desierto, basta les pisar la tierra de los montes de la casa de Dios, y estar debajo de su proteccion: pero a la perdida penitente, desele por descanso glorioso los hombros del mismo Dios, y tēga por almoada sus espaldas Celestiales: *Imponit in humeros suos.* Oygamos à Chrisologo esta ponderacion: *Semper quidem cū perdit a re perimus, nouum capiamus cumulum gaudiorum, & est iucūdius nobis inuenisse perditā, quā non perdidisse seruata.* No se que le tiene de singular grandeza en la estimacion, y valimiento, aquello que se adquirio despues de perdido, que lo q̄ jamas se dexò de poscer: y como al pecador le tuuo Dios por perdido, y le adquirio por medio de sus lagrimas, dolor, y penitencia: de ay se sigue la nueua, y a ventajada estimaciō q̄ Dios haze del, mas q̄ del inocēte, que jamas perdio.

Que en aqueste siglo, se descubra Dios tā liberal cō los penitētes, y tā prodigamente, los llene de riquezas

Chrisolo.  
scr. 168.

Sermon segundo del

celestiales, de suerte que en fauores sean auentajados a los inocentes. Gran excelēcia es de la penitencia, ser preferida a la virtud, que jamas faltó; pero que hasta en las glorias de los Cielos se las ganen, q̄ en aquella Corte soberana tēgan preheminentemente lugar los penitentes, y se abentajen a los inocentes, a espíritus puros, que jamas perdieron la gracia, es lo que más deue admirarse. San Bernardo me dió motivo para hazer esta ponderacion Hizo reparo este regalado Padre, en aquellas palabras del Propheta Isaias, en que dixo vió a Dios glorioso, en la emincucia de vn folio excelso, y leuātado. *Vi di Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum.* Que folio es este excelso, y leuantado, (pregūta Bernardo) y yo admiro lo singular del lenguaje del Propheta, antes de oyr al sancto Abad dezir, a quien representa este folio: porque a mi entender, primero auia de dezir Isayas, que vió vn folio leuantado, y despues excelso: porque vna cosa primero se descubre leuantada, y des-

pues excelsa: que dize por extremo estar alta, y encumbrada. Este estilo obseruó San Matheo, quando propuso a Christo, arrebolado de glorias, pisando la corona de vn descollado monte: *As* Matt. 17  
*sumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Iohannem fratrem eius, & duxit illos in montem excelsum.* Primero le llamó monte, que dize altura, y despues excelso, que significó ser muy alto, y empinado. Como no obseruó este estilo Isayas; pues trocádo los terminos, primero le llamó excelso, y despues leuātado: *Solium excelsum, & eleuatum:* dando mejor lugar, y mas cerca de Dios a lo leuantado, que a lo excelso? Descifra el sancto Abad lo difícil destas palabras, descubiendonos a quié significa, y representa esse folio glorioso de la Magestad Diuina; pues dixo, que en la palabra, *excelsum*, está significada la naturaleza Angelica, siempre leuantada en la alteza de su noble ser, que jamas cayó: y en la palabra, *eleuatum*, los Hombres leuātados por la penitencia, despues de caydos en culpas.

Oyga.

S. Bernar  
de verbis  
Ihu.

Oygameos al sancto, que son celestiales sus palabras. *Et fortassis præterea, ipse qui videt, non modo excelsum solium: sed eleuatum quoque scribit, ut per inde, & Angelorum stabilis celsitudo: & hominum misericors elauatio designatur.* Pues como en lo excelso el tan significadas las glorias de los Angeles, y en lo eleuado, las glorias de los Hombres penitentes; y en razon de gradas, o grados de altura, el vltimo que se nombra es el mas eminente, y superior; y nombrando, lo eleuado, el Propheta en vltimo lugar; mas inmediatos a Dios puso a los penitentes: que a los Angeles: pues dixo. *Vidi Dominum super solium excelsum, & eleuatum:* que hasta en los Cielos prefiere la penitencia a la inocencia, y sanctidad de los Angeles, Espiritus puros. Y obseruando este estilo, y condicion Diuina, dió mejor lugar San M. theo, en el libro de la generacion de Christo, à Dauid, por penitente, que à Abraham por inocente: *Filius Dauid, Filius Abraham.*

Descubramos agora, como significando la Virgen san

ta en los pasos de la Diuina condicion, hizò mayor estimacion, de ser abogada de pecadores penitentes, que de la dignidad de Madre de Dios, que le solicitò su inocencia. Es comun sentir de Doctores, y con singularidad de San Bernardo, que a aquel dudar la Virgen el modo de la Encarnacion del Verbo, quando el Angel se la propuso. *Quomodo fiet istud?* Fue ceder de la gradeza de ser madre de Dios, por no perder el lustre de su virginidad, y pureza: por lo qual no dió su consentimiento, hasta saber auia de ser el Espiritu sancto, el que auia de obrar el mysterio: assi lo ponderò San Bernardo. *Vbi vero in promissione filij, manifestum virginitatis periculum videbatur, non potuit ultra dissimulare, quin diceret, quomodo fiet istud?* De donde podemos hazer este argumento: de caridad a castidad, y grande distancia, pues lo haze singulares ventajas la caridad, que suple la falta de las demas virtudes, y mas estimò la Virgen sanctissima la castidad, y pureza, que la dignidad de Madre de Dios:

S. Bernar  
dus, ser.  
de verbis  
Apostol.

Sermon segundo del

luego figuette, q̄mas se precio, y mejor lugar dió a la caridad, q̄ a la castidad, pues no quiso admitir esta cō menor cabos de aquella: y es sin duda, q̄ estimó mas el ser caritativa en la abogacia de penitētes, q̄ el poseer la dignidad suprema de ser Madre de Dios, que adquirió por su sanctidad, é innocencia.

Luc. 1.

Propusole el Archāgel S. Gabriel a Maria, la dignidad de Madre del Altissimo: *Ecce concipies & paries Filiū*: Turbóse la purissima Dozella, al ofrecerle esto desta infinita dignidad: *Turbata est in sermone eius*. Y luego formó replicas, y propuso dificultad: *Quomodo fieri istud*: Hizo la Christo desde el arbol de la Cruz Madre de Iuan: *Ecce filius tuus*: Y en esta ocasion, ni se turbó Maria, ni replicó ni halló dificultad a esta Maternidad. Por q̄ turbaciones, y replicas, quando la eligen Madre de Dios? Y quando la eligen Madre de Iuan ningun No es difícil de entender, si advertimos en la encédida caridad desta Celestial Reyna: darla a Maria la dignidad de Madre de Dios, solici refecio su sanctidad, y inocen

Joan. 19.

cia: *ave gratia plena*: y a la grā deza desta dignidad, turbose Maria, y replico: ei hazerla Christo Madre de Iuan, fue hazerla Madre de misericordia, entregarle la abogacia, y patrocinio de criaturas necessitadas de su amparo: dixolo assi San Bernardino: *Mysticè igitur intelligimus in Ioanne omnes animas electorū, quorū per dilectionē Beata Virgo facta est Mater*: Y a esta Maternidad, ni se turbó Maria, ni replicó: como mostrádo mayor estimaciō desta dignidad, de aduogada de necessitados, que de la dignidad de Madre de Dios, que le grango su innocencia.

Propuso Christo Señor nuestro, vna parabola mysteriosa de vna muger: q̄ auiedo perdido vna joya de diez, que dichosa poseya, cuydadosa, y diligente, se entrego a buscarla, sin perdonar desuelo, ni diligencia en su hallazgo; y auiendo conseguido, el hallar lo que buscava, conuocó a las veznas, y a los que tiernamente amava, para q̄ la aclamasen dichosa, y la diessen gustosos parabienes, por la felicidad del hallazgo de la joya:

S. Bernar.  
din. Senē.  
tom. 1. ser.  
55. c. 3.

Lucas 15.

*Congratulamini mihi, quia inueni drachmā, quā perdidit.*  
 Y discurrendo Peluardo sobre este logar: dixo en su Corona de estrellas, ser Maria sanctissima la muger, que perdio, y hallo la joya, cō imperio, y señorio sobre todas las criaturas racionales, representadas en las diez joyas, y Reyna de los nueue Coros de Angeles, en las nueue q̄ poseyó siēpre, sin cōtingencias de perderlas; y q̄ auiedo se perdido el hombre por el pecado, y adquiridole por la penitēcia, y eficacia d̄ la Pasión preciosa de su Hijo, conuocò al gozo, y celebridad del hallazgo, à los sieruos de Dios, y almas sanctas. *Et ideo conuenienter* (dize Peluardo) *ipsa figuratur per mulierem, quę habuit drachmas decē; quoniā ipsa est Domina creatura rā rationaliū, in decē graduū ordinibus existentiū, & in nouē choris Angelorum.* Vino se me luego la dificultad a los labios, y dēfices de saber; como auiede hallar de Maria SS el mayor thesoro, q̄ se hallò jamas en este mūdo, y gozādo de la mayor felicidad, de q̄ gozò criatura en este terrestre pauiēto, pues hallo

Peluard.  
 in sua Co  
 rou. stell.  
 lib. 9. p. 1.  
 cap. 3.

la gracia de la dignidad de Madre de Dios. *Inuenisti gratiā apud Deū, & ecce concipies, & paries filiū,* que la dixo el Angel. Y cō ser esto assi, ni cōtinuò, ni cōuidò criaturas Angelicas, ni humanas, para q̄ la diessē pacabienes desta felicidad, y la publicasen dichosa: y adquiriēdo a vn pecador, q̄ por medio de la penitēcia, y aduogacia suya, se leuató de la culpa; luego busco, y cōuocò à la celebridad deste festejo, y à festejar cō gozosas demonstraciones este logro. *Conuocauit ad gaudiū inuītādo amicas, scilicet animas SS. Dei,* dixo Peluardo. Pues (pregūto) tato si lēcio al hallazgo de la dignidad de Madre del Altissimo, y tantas demonstraciones de festejo, y gozo, à los interes de su aduogacia en la cōuērsiō de vn pecador? Si. q̄ fue sin duda para iulnuarnos, q̄ hizo maior estimaciō del ser aduogada de penitētes, q̄ de la dignidad de Madre d̄ Dios, q̄ adquiriò por su sãctidad, e inocēcia, pues para celebrar esta dicha no cōbidò à nadie; y para q̄ q̄ q̄, *conuocauit ad gaudiū inuītādo amicas, scilicet animas SS. Dei.*

Imi.

*Sermon segundo del*

Imitando en esto à la Diuina condicion, y à la estimacion que hizo, de ostentar su misericordia con pecadores; pues en su liberalidad preceden en fauores à los

inocentes: y por penitente diò mejor lugar S. Matheo à David, que à Abrahã por inocente: *Filij David,*

*Filij Abraham.*

(.?)

---

DISCURSO SEGUNDO.

*Que honró Dios à la Virgen Santissima en su Nacimiento, con el titulo, y blasen de Madre Jeſu, para que desde entonces començasse à ser el credito de las dos naturalizas, que auian de hallarse en Christo, humana, y Diuina.*

*De qua natus est Iesus, qui uocatur Christus.*

**E**S el tope de los Predicadores, la dificultad, que mas se les viene a los ojos en este Euangelio; y la question que comunmente ventilan: porque dia en que nace Maria, quando comiença à dar los primeros pasos en esta mortal carrera, tomando possession desta luz visible, la que nace Hija para tan dilatadas glorias del Padre Dios, goza va el titulo de Madre de su Hijo: *De qua natus est Iesus, qui uocatur Christus.* Y auiendo de passar algunos años antes, q

el Verbo se viſiſſe de carne en sus entrañas (pues se esperò la edad competente en Maria, para desposarse con Ioseph) como si en el Nacimiento desta Niña Celestial, los futuros mysterios fueran ya presentes, nace vestida con la dignidad de Madre de Dios? Varias razones se han dado deste titulo, al parecer tan anticipado en Maria; pero sobre lo que se ha dicho, tengo por singular, y selecta, esta respuesta. Que honró el Cielo à Maria, con el titulo de la dignidad

nidad de Madre de Dios, en su Nacimiento, para que naciese comenzando a dar testimonio ( que siempre dio con su Maternidad) de las dos naturalezas, humana, y diuina de su Hijo soberano.

Busquemos los apoyos, y descubramos los viues, a tan singular doctrina, y veamos como Maria con el ser humano, que dió a Christo, le publicó hombre, y Dios. Huuo muchos Hereses, que dixeron, no auer en Christo verdadera carne, y cuerpo, sino vna fantástica apariencia; por lo qual conuino que Maria naciese gozando del titulo glorioso de Madre de Dios, para el credito de la humanidad, y Diuinidad de Christo, que le imaginauan cuerpo, no verdadero, sino aparente: como lo pretendió pro-  
 uar Valentino, segun lo afirma San Oprato: *Dum Valentino filium Dei in phantasmate, non in carne fuisse contendit, fidem suam, suorumque corrumpit.* Y otros dixeron, que si era hombre, no era Dios, por auer tenido su ser como los demás homi-

bres le tienen: contra los quales dixo San Athanasio. *Quinimò, & hoc admiratus su quomodo, vel cogitare ausi sint eum natura ordine hominem esse factum: si enim ita esset, superflua, esset Mariae commemoratio; siquidem nos agnoscit natura Virginem, citrà virum parientem.* Pues buelua Maria por el credito de su Hijo, y con su Maternidad prueue auer en Christo las dos naturalezas humana, y Diuina, en vniõ hypostatica, que los perfidos Hereses en el negauan.

Dará las primeras lozes al discurso Isayas: q̄ profetizãdo la maternidad de Maria este Propheta Santo: dixo, como siẽdo Virgẽ permaneciẽdo en su virginidad, y pureza auia de concebir, y parir vn Hijo, que el nombre que auia de obtener, seria el de Emauel: *Ecce virgo concipiet, & pariet filium*

*& uocabitur nomen eius Emanuel.* Crisipo pregunta, que nombre es este de Emanuel en la persona de Christo, que tan anticipadamente le profetizò Isayas, quando le propuso, futuro Hijo de Maria? Y responde: que ca-

S. Athan.  
 orat. de di-  
 uinit. Chri-  
 sti.

Isai. 7.

Q esse

S. Oprat.  
 lib. 4. con-  
 tra.

Sermon segundo del

Christi.  
de laudi.  
Virginis.

esse nombre está significá-  
das las dos naturalezas, Hi  
mana, y Divina, que se avia  
de hallar en Christo. *Et vo-  
cabis nomen eius Emmanuel,  
hoc est Deum, & eundem in  
diuiduè, hominè, Deum, & ho-  
minem: in ipsam.* Pues advertid  
aora como tábié la palabra,  
*Emanuel interpretatur nobis  
cum Deus.* Vn Dios hom-  
bre que avia de auitar con  
nosotros, y ser nuestro con  
forto: fne dezirnos que quã  
do Maria Madre de esse Hi-  
jo, nos le dió nacido para  
auitar con nosotros, enton-  
ces le publicò hombre, y  
Dios, y con la Maternidad,  
le manifestó Humano, y  
Divino: porque no ay qui-  
en así prueue las dos natu-  
ralezas en Christo, ni quie-  
mas euidete testimonio de,  
como la Maternidad de Ma-  
ria, el ser Hijo suyo, para au-  
tar con nosotros. *Emanuel  
nò biscum Deus, idest Deum,  
& hominem.*

Hizo en Cesarea de Phi-  
lipo el Maestro soberano,  
aquella tan sauida pregun-  
ta a su Colegio Apostolico:  
*Quem dicunt homines esse fi-  
lium hominis?* Y como la pre-  
gunta fue solo de Hijo de

nombre, respondieronle cò  
satisfaccion à ella, al estilo,  
y se neginça de Hombre:  
como vn Elias, como vn  
Hieremias, ò como vno de  
los otros Prophetas: que  
era lo que el vulgo lleuaua  
entre los lauios. En la se-  
gunda pregunta dixo así:  
*Vos autem quom me esse di-  
citis? Pero no dixo: vis au-  
tè quem me filium hominis es-  
se dicitis? Así lo admirò S.  
Bernardo, y dió la razon:  
porque en la primer pre-  
gunta solo pretendiò aheri-  
guar Christo su Humani-  
dad, en la segunda, lo Hu-  
mano, y Divino de su natu-  
raleza. *Rursus eosdem in-  
terrogans, quid de se ipse quo-  
que sentirent: vos autem non  
què filiū hominis, sed quem  
me esse dicitis.* Y entendi-  
do San Pedro los intētos de  
Christo, respondió distinta-  
mente a su pregunta, *tu es  
Christus filius Dei viui.* Si de  
la Trinidad, auian hecho  
ya la confesion, refiriendo  
el comun sentir del vulgo;  
parece que bastaua el dezir  
San Pedro, *tu es filius Dei vi-  
ui:* Tu eres Hijo de Dios.  
Porq̃ puso la palabra *Christi*  
*tu:* Porque si los intētos*

de

de Christo fueron el descubrir la Fè en ellos, de la union de las dos naturalezas Humana, y Diuina, en la palabra, *Christus*, manifestó S. Pedro la Humanidad y en el; *Filius Dei vni*, la Diuinidad. Aduertid aera en el reparo de S. Bernardo, en cuias palabras estriua la fuerza de mi pèsamiento. Que no dixo S. Pedro, tu Señor eres Iesus Hijo de la Virgè, sino tu Señor, eres Christo Hijo de Dios viuò. Pero si S. Pedro respondiera esto, (dize San Bernardo) rectamente respondiera a la pregunta de Christo, y satisficiera a ella, porque con llamar a Christo Hijo de Maria, le confesara Dios, y Hòbre: *Tu es inquiens, non Iesus filius Virginis, sea Christus Filius Dei, quod vique si respondiisset, nihilominus veritatem dixisset.* Porque quando Christo pretendió describir la Humanidad, y Diuinidad de su persona, a vista de los Apostoles Sagrados: si S. Pedro dixera, soys Hijo de Maria, huiciera dado testimonio de sus dos naturalezas, y montara tanto como dezir: tu eres

Christo Hijo de Dios viuò. *Quod vique si respondiisset, nihilominus veritatem dixisset.* Porque confesando à Maria por Madre de Christo, ó à Christo por Hijo de Maria, confesamos su Humanidad, y Diuinidad: porque esta Señora soberana, con su Maternidad adlama en Christo sus dos naturalezas Humana, y Diuina, el ser Dios, y Hòbre juntamente.

Vestido de celestiales luzes cò festiuas demostraciones de gozo, anunció vn Angel a los Pastores, el dicho, y feliz Nacimiento de Christo; preuinole, allariã el hesoro de los Cielos, a vn Niño embuelto entre humildes pañales, y reclinado en el pesebre: *Inuenitis Infantè pãnis inuolutum, & positum in pascio.* No fueron sus pies de plomo para ver la novedad del portento, à su Dios humanado, al inmenso terminado en la pequenez de vn Niño, de q el Angel les diò noticia, en breues palabras (q vn goze grãde, no da lugar à dilatados preambulos) pues alborozados de gozo sus coracones, cò velocidad indezible.

Sanctus  
Bernard.  
de gradi.  
humil. co  
lura. 4.

Luca 2.

Sermon segundo del

ble se llegaron a ver al Niño Dios: y advierte el Euangeliſta, que viendo, conocieron, y supieron del Verbo, tuvieron noticia de lo que aquella humanidad encerraua. *Videntes autem cognouerunt de Verbo, quod dictū erat illis de puero hoc.* Pues si ven à vn Niño, si registran carne, y sangre sus ojos, como ven diuinidad? Como conocen del Verbo? De lo escondido, y arcano de Dios? De lo humano deſſe Niño, es de quien pudo tener noticia su vista, y dar fee, de q̄ han visto carne de vn tierno Infante: *de puero hoc:* mas del Verbo, como? No lo admiremos; pues entrando los Pastores a ver al Niño, hallarõ a su Madre, y despues vieron al Infante, reclinado en el pesebre: *Et venerunt festinantes, & inuenerūt Mariam, & Infantem, positum in præsepio.* Pues si hallan a la Madre, y ven a Maria, es mucho que lleguen a tener noticia de las dos naturalezas de Christo; y que sepan de su humanidad, que es lo que vieron sus ojos, y reconocierõ por Hijo de su Madre, y de su Diuinidad junta

mente, que diuissaron, por medio de la luz, Maria Madre suya? Porque no ay mas valiente testimonio, ni ay quien assi publique con mucho silencio, lo Diuino, y humano de Christo, como su Madre: y quien à ella la cõfessare por Madre, es lo mismo, q̄ aclamar en Christo sus dos naturalezas; pues los Pastores viẽdo à Maria, y viendo carne en el Niño, vieron à Dios; siendo de su naturaleza tan escondido, y inuisible. Assi lo ponderõ S. Ambrosio en el caso presente. *Etenim cum caro Domini videtur, & Verbum, quod est Filius Dei.*

S. Ambr.  
in Lucã.

Sea el mas singular apoyo deste assumpto, el mismo que nos ofrece el Euangelio en sus vltimas clausulas; *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Sobrada parece q̄ anduuo, la pluma del Euangelista, en la repeticiõ de Iesus, y de Christo: pues à mi entender, bastaua dezir: *De qua natus est Iesus.* Porque a esse Hijo que cõcibiõ Maria, esse nombre le dixo el Angel, que auia de darle; y con esse dulce titulo apellidarle; *Ecce concipies, & pa-*

*Et paries Filium, & vocabis nomen eius Iesum.* Fue en el Evangelista mayor estimación, el llamarle Christo, sobre el nombre de Iesus, y menor en el Angel, el no darle esse nombre? No. Pues por que le apellidó assi? Y si quiso el Evangelista darle esse titulo tan glorioso de Christo: porque quiso acompañarte con el nombre de Iesus? Satisfizo à la dificultad el Angelico Doctor Sancto Thomas: dixo que fue para descubrir, y dar clara noticia con entrábos apellidos, de las dos naturalezas de Christo; humana, y Divina, con reciprocacion: porque Iesus, significa Dios humanado, Christo al contrario, hombre Deificado: *Iesus significat Deum humanatū, Christus verò, è contra, significat hominem Deificatū: quia due nature in una persona filij se circumdederunt.* Pues si Maria en el dia feliz de su Nacimiento, quando el mundo

comiença a gozar desta rica prenda, se le da el titulo, y blason glorioso, de Madre de Dios: y se nos propone à Iesus nacido della, que se llama Christo: que otros fines podemos entender (sobre el querer honrarla Dios con el titulo desta dignidad suprema) le pudierõ mouer, sino querer, que ya desde su Nacimiento començasse a dar vn testimonio, y à publicar la Fè de la humanidad, y Diuinidad; que auian de hallarse en la persona de Christo. Y despues con essa misma Maternidad, auia de aclamar eternaméte en credito, y abono de su Hijo soberano, contra las lenguas sacrilègas de los que negauan fer verdadero hombre, y verdadero Dios: cõ estos fines, pues naciendo se llama Madre, y esse glorioso titulo le dió el Evangelista:

*De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

S. Thom.  
Opus. 60.



DISCURSO TERCERO.

Que si en las demas criaturas, primero es la pequeñez de su ser, que el adorno de su grandeza: no quiso Dios que en la Virgen sanctissima, se descubriessse ser de su Naturaleza, sin la grandeza de la dignidad de Madre suya.

*De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

**V**ltra de la razon dada en el discurso passado, porque quiso Dios, naciesse Maria con el titulo glorioso, y prehemimente de Madre suya: se me ofrece otra mysteriosa: que fue sin duda, con fines de honrar, con tanto extremo, a la que para tanta grandeza de gracia, y gloria estava destinada: que no formassemos jamas concepto pequeño de ella, ni la imaginassemos en el ser de su naturaleza Niña, ni estado Infantil; sino siépre con la grãdeza de la Maternidad, y zeñidas sus sienes de la Corona de Reyna. Y tan anticipadamente la enriqueziò Dios desta gala, que ni en los instantes de su ser, pudo sufrir verla sin

las glorias deste titulo; pues quando se festeja celebridad de su Concepcion, se cãta este mismo Euangelio, en que se aclama Madre de Dios: *De qua natus est Iesus.* Que anduiesse Dios tan liberal con su Madre, pues quiso corriere la gracia al mismo andar que la naturaleza, y no tuuiesse esta ser ni se dimissasse, sin que estuuiessse ricamente adornada de aquella joya, porq̃ no tomassse della jamas possession la culpa. No lo admiro; pero la dignidad de Madre, porque volò al passo del ser de la naturaleza? Esta es la grandeza de Maria, digna de perpetuas aclamaciones, y la liberalidad de Dios tan singular para con ella, con

Ma-

que quiso mostrar; que era tan suya esta dignidad de Madre de Dios, y tan celestialmente le convenia este titulo, que parecia inseparable del ser de su naturaleza: por esto teagale siempre: no aya tiempo en que en ella se descubran pequenices, si siempre, grandeza, y magestad, no assi en las demás criaturas. Que si tuvieron adorno de hermosura, y vizarría, ser vistoso, y grande, no le gozaron en el ser de su formación, ó creación.

Entreguemonos á los apoyos. Sin adornos, ni hermosura crió Dios los Cielos: *Genes. 1. In principio creavit Deus Cælum.* Mas al quarto día los ilustró, con sus adornos proporcionados, con la hermosura de estos Planetas vistosos, Sol, Luna, y Estrellas, de que los dexò ricamente bordados. La tierra la crió assi mismo vazía, tosca, informe, y desluzida, desnuda de toda hermosura de plantas, y sin que la ocupassen Animales, ni Hombres: *Terra autem erat inanis, & vacua.* Despues se siguió el vestirla de yer-

uas, á sombrelarla de flores, adornarla de arboles, y plantas, ocupandola de variedad de criaturas: *Germinet terra herbam virentē, & facientem segetem, & lignum pomiferum faciens fructum.* Para que estas prevenções (pregunto) de criar informes los Cielos, sin ningun luzimiento de Astros, ni de luzes, y la tierra tan desualida de plantas, y sin ningun adorno de criaturas: Fue sin duda, porque supiésemos primero, que avia Cielo, y tierra, que avia sujeto; pero sin ser de hermosura, desnudos de toda belleza: porque esta Magestad, privilegio, y singular grandeza de adorno, con el ser de la naturaleza. Dignidad, en su primer formación, solo quedó reservado para Maria, que pudiese el titulo de Madre, con el ser de la naturaleza. Ya ora Chrisologo: *Et quando non Maria Mater* Siempre fue Maria Madre, siempre gozó de la grandeza desta dignidad.

Crió Dios en el primer día la luz: *Dixitque Deus lux, & facta est lux:* y en el

S. Petrus  
Chrisolo.  
ser. 146.

Genes. 1.

quarto el Sol. Preguntá los Doctores: si a quella primera luz, que Dios crió, fue la misma que la del Sol; que en el quarto dia formó, y mandó apareciesse, ilustrádo los Orbes, a que dió titulo de grande. *Fecitq; Deus duo luminaria magna*: Y siguiendo los pasos, y doctrina del Angelico Doctor Sancto Thomas, con sentir de Dionysio; diremos, que fue la misma: y que quando Dios habló la primera vez, diciendo, *fiat lux*, la crió sola, pura, y sencilla; pero informe, y no có la magestad, y grandeza de resplandores, de que despues la vistió: mas quando en el quarto día dixo: *Fiant luminaria in firmamento Cæli, & fe itque Deus duo luminaria magna*: Entences formó el Sol, valiendose de la primera calidad de luz, que tres dias antes auia criado, y que dó hecho este gran Planeta, fuente de luzes, y padre de resplandores, que llamamos Sol. Oygameos al Angelico Doctor. *Ideo dicendum est, quod illa lux Solis, sed ad huc informis quatum ad hoc, quod iam erat substantia Solis, sed postmodum data est ei specia-*

*lis, & determinata virtus ad principalis effectus*. Pero aduirtase que a essa luz nose le dió nombre de grande, ni gozó de su magestuoso titulo en su primer creació, solo se dixo: *Fiat lux, & facta est lux*. Porque gozar de adorno de grandeza, en el primer ser de su formació, ni al cielo, ni a la tierra, ni al Sol, ni á otra criatura se le concedió: solo se quedó para Maria, que gozó en el primer ser, de la dignidad grande de Madre de Dios, pues nace, y aparece con este titulo glorioso.

Oygameos confessarlo así a San Iuan, en el libro de su Apocalipsis, lugar tan comun, como misterioso: *Signum magnum apparuit in celo, mulier amicta sole*. Mirad a Maria, dize Chrisologo, no haga intercadencias vuestra consideracion, que en todos tiempos, y ocasiones la aueys de ver, y allar vestida de la dignidad de Madre: que esto representa el estar vestida del Sol, quando aparece, y nace en el mundo; que si las demas criaturas primero reciuena el ser de su pequenez; pri-

Apoc. 12

S. Thom.  
1. p. q. 67.  
art. 4.

mero

mero es el sujeto, despues la forma competente, con que Dios quiere adornarlas, y enriquezerlas: no se hã de obseruar estas comunes leyes con Maria, q̄ si aparece en su ser, *apparuit*: Ha de ser con la grandeza de la dignidad de Madre de Dios; *Signū magnū apparuit mulier amicta Sole*: y Chrisologo *Maria mater uocatur, & quādo non Maria Mater?* Siẽpre fue Maria Madre, y anduuo Dios tan preuenido en honrarla, que no quiso tuuiessemos noticia del ser de su naturaleza, ni la viessemos en estado desualido de pequeñez; mas siempre la miramos con la dignidad de Madre suya.

Refiriendo la creacion de Cielo, y tierra; dixo el Coronista Moyses, que el espiritu de Dios estava fomentando, ó recreandose sobre las aguas. *Spiritus Domini ferebatur super aquas*: Y yo desseo saber: que aguas erã estas que nos propuso: por que hasta este punto no auia nõbrado Moyses este chrystalino elemento, pues solo auia dicho, que el poder de Dios se auia ocupado en

criar Cielo, y tierra. *In principio creauit Deus, coelum & terram, terra autem erat inanis, & vacua, & tenebrae erant super faciem abyssi*: Y luego puso la aduertencia, de que el espiritu de Dios assitia sobre las aguas. *Spiritus Dñi ferebatur super aquas*. Pues si no auia propuesto por criaturas a estas aguas, ni afirmado, q̄ Dios auia hecho empleo de su poder en essediasano hermoso, y chrystalino elemento, como da por asentado, que auia aguas? Y como si tuuieramos larga noticia dellas, dize que el espiritu de Dios las assitia. *Spiritus Domini ferebatur super aquas*. Y auendonos propuesto a los Cielos sin adorno de Astros, a la tierra triste, ocupada de sombras, y solo el agua con suma perfeccion, siruendo de Throno al espiritu de Dios. Ponderolo assi Tertuliano. *Nam tenebrae tota adhuc sine cultu, siderum informes, & tristis, abyssus; & terra imparata, Coelum ruda: solus licor semper materia perfecta, leta, simplex, de suo pyra, dignum uelutaculu Deo subijciat*. Que Mysterio

S. Petrus  
Chrisologo.  
ser. 146,

Genes. 1.

Tertulian.  
lib. de Bap  
ti. m. c. 3.

Sermon segundo del

(pregüto) encierra lo singular, cõ q̄ Moyses habla deste elemēto? Casiodoro serà sumiller deste pēsamiēto: dixo, q̄ las aguas por lo puro, y chrystalino desu naturaleza, son figura, y representaciõ de la Virgen SS. *Currit aqua virgo, sub delectatione purissima.* Ya diuiso aora, el por q̄ no se propuso criatura esse elemēto; que si lo fue, y Dios le criò, no como à todo lo demas informe, sino q̄ desde su primer ser, tuuo la misma hermosura d̄ q̄ oygoza, q̄ pues represētaua à Maria, no quiso tuuieramos noticia del; sino cõ la assistēcia, y Magestad del Espiritu de Dios: q̄ aũ quiē la represētua, no quiso se nõbrasse criatura; ni fopiesse desu naturaleza, ni descubriesse pequenez en su ser; sino cõ la magestuosa assistēcia de Dios: por que siēpre de Maria se tēga concepto grande, ni la vean en estado de ualido; mas siēpre cõ el adorno, y dignidad de Madre; y por esso: *Spirit⁹ Dñi ferebatur super aquas.*

En la zarça que viò Moyses, quando ocupado estaua en guardar ganado en los montes de Madian, ha-

llaremos marauilloso apoyo. Es digno de aduertir, y que ocasiona reparo, el q̄ no viò primero el Propheta à la zarça; y luego la voracidad de las llamas, y despues á Dios; sino à vn mismo tiempo à Dios en la zarça, y el fuego: *Apparuit ei Dominus in flāma ignis de medio rubi.* Parece q̄ deuia de obseruarse, otro estilo, en esta visiõ tan mysteriosa. Primero auia de ver Moyses la zarça, estēdidas sus ramas por la tierra en el ser, y pequenez de su humilde naturaleza, vestida de verdes hojas; y luego ver vaxar globos de fuego de los Cielos, q̄ çeuándose en ella, ardiendo como en materia dispuesta cõ serbaua intacto su uerdor y frescura; y despues q̄ se significara el ver vaxar à la Magestad Diuina con lo imento de sus glorias, à assistir entre las llamas, siruiédole ellas de Throne resplandeciēte, y Moyses ocupando sus atēciones en todo esto, viera cõ distinció cada cosa successiuamēte? Pero ver à vn mismo tiēpo la zarça, el fuego, y à Dios con Magestad, y grandeza, en medio;

Exod. 3.

Casiodor.  
lib. 8. 2a  
ria. epist.  
6.

porq̄? Que mysterios? Que fines encierra esta visio? *Vadam. & video visionem hanc signā.* Todo ha de ser grādeza? No se ha de ver primero algo q̄ no lo sea? No: porque esta zarça es Maria Sãctissima, assi lo esta cantãdo la Iglesia: *Rubum quem viderat Moyses. &c.* Y Theodor. doreto dixo. *Nō se Virgine in Exod. 3 in rubo animaduertis? Rubus itaque Maria fuit expressa*

*similitudo.* Si es Maria esta zarça, no ay que buscar pequenezes, ni ver la zarça sin Dios, ni à Maria sin la dignidad de Madre suya. Por que quanto ay en esta Señora Celestial es grādeza. Publíquese pues Madre de Christo, en el dia de su Nacimiento; nazca con las galas de esta dignidad gloriosa: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

DISCURSO QVARTO.

Que la acreditò tanto de Diuina à Maria Sãctissima, el titulo de Madre de Dios; que porque con lo infinito dessa grandeza, no la imaginassen Dios; se hallò como necesitado Dios, de publicarla Criatura.

Como la crecida Dignidad de Madre de Dios, encerraua en si por su grandeza, cierto genero de infinidad, en el sentir del Doctor Angel. *Est suo genere infinita.* Ser assi millado de Diosnylio Carthusio. *Maternitati sue Deit. Beatissima Virgo Maria. sit dignitatis quoddã modo infinita.* Y como sola Maria, entre todo el resto de criaturas, humanas, y Angelicas, poseyò esta rica, co-

rona de Madre de Dios, solo à sus sienes vino ~~entendida~~, y no à la d'otra alguna criatura. Solo ella, y el Padre Eterno no tuuierò por Hijo à Christo; por ser tal grādeza, q̄ no cupo en otra criatura, mas q̄ en Maria, ni en otra persona Diuina, mas q̄ en el Padre Dios. Con Celestiales palabras lo dixo San Buenaventura de Sena. *Tanta est laus, quam ei tribuimus cum dicimus Mater Dei, quam*

S. Thom.  
1. 2. 2. 5.  
art. 6. ad  
4.  
Dignifus  
Cat. ser.  
1. 1.  
rep.

S. Bonau.  
Ser. to. 2  
ser. m. 52  
1. 3. 2.

Sermon segundo del

*nec in personis creatis, ut Angelis, vel hominibus, nec in personis increatis reperitur hęc incogitabilis dignitas, scilicet, quod habeat Dei Filium, nisi in una persona diuina quę est Patris, & una persona humane, quę est Matris.* Esti grandeza pues le solicitò à Maria tan crecida opinion de Diuina, que era necessario entrar la Fè con su luz para diuifarla (entre tanta Magestad, y gloria, y entre tantas glorias de la Maternidad) criatura, para no venerarla como a Dios; como lo dixo el grã Dionysio Areopagita. *Testor qui adorauit in Virgine Deum, si tanta Diuina Doctrina non me docuisset, hanc verum Deum esse credidissem.* Pues reconoció el Hijo de Dios estas contingencias, y los riesgos que corrian, el venerar a su Madre, ò imaginaria Dios; solicitò la opinion de criatura, ò publicandose Christo hombre, ò dandole a ella apellido de muger.

No huuo titulo de que mas blaffonase el Hijo de Dios, ni que mas frequentemente lleuasse en sus labios, que era el de Hijo de

hombre. *Filius hominis.* Este era su comun apellido, y con el que se honraua entre sus amigos, y priuados: y aunque fue sin duda el llamarse assi, con fines de honrarle con esse titulo, por las glorias que ocasionò Maria dandole el ser humano en el Cielo de sus entrañas puras; pero fue tambien a mi entender, para opiarla de criatura; que pues Christo se confesaua hombre Hijo suyo, à ella le manifestaua assi mismo Hija de hombre engendrada, y que no tenia ser increado. Pues como dixo el Naciãzeno. *Omne enim quod genitū est, gentiore suū tacita quodam voce diffinit.* Pues auiendo en Christo dos naturaleza Humanas, y Diuina, y pudiendo echar mano de entrambas, y llamarse. *Filius Dei, & Filius hominis.* No quiso sino llamarle hombre a solas *Filius hominis.* Esto es Hijo de Maria publicando su nacimiento. Porque a vista de la grandeza de essa Magestad en su Maternidad, no le imaginasen Dios, si Madre criatura. Deseabramos los apoyos del assumpto.

Matt. 20  
Matt. 16  
& 17.  
passim.

Nazian.  
orat. 31

En el mundo estava Maria, toda via pisauan sus plãtas, esta terrena carrera no auia subido a tomar possessiõ de sus glorias en el solio del Impireo, en la ocasiõ que el Prothomartyr S. Esteuan (estando en las vltimas lineas de su vida, ya para recibir el lauro de su martyrio) viõ al Hijo de Dios, hijo de Hombre a la diestra de su Padre. *Ecce video Cælos apertos, & filium hominis stantẽ à dextris virtutis Dei.* Admiracion ha ocasionado a los Doctores: porque se le manifiesta, y descubre el Hijo de Dios en su gloria, mas Hijo de Hombre à San Esteuan, que Hijo de Dios? Mayor gloria le solicitara à Dios, publicãdole Hijo suyo, que hostentandose en traje humano a su diestra. Propuso la dificultad S. Maximo, en la forma que yo la he propuesto. *Cur se filium hominis videre testatus est, & non potius filium Dei: cum vti que plus honoris Domino delaturus videretur, si se Dei potius, quam hominis filium videre dixisset?* Y da por respuesta el mismo San Maximo, a su pregunta, que cierta ra-

zon le motiuó al Hijo de Dios à hostentarse hombre allà, solicitando con essa de mostracion, y forma humana, aplausos de hombre acá en el mundo. *Sed certa ratio postulabat, ut hoc ita ostenderetur in Cælo, & predicaretur in mundo.* Pues q̄ razones (preguntó) le motiuarõ al Hijo de Dios, à aparecerse Hijo de Hombre? Permitanme dezir, que entre lo infinito, y arcano de su sabidaria, quiso opinarse con esse traje humano, de Hõbre, y establecer en los humanos cõraçones, era Hijo de Maria, publicandola con esta diligẽcia criatura. Que si bien fuera gloriosa honra del Padre, y del mismo Hijo, que le vieran Hijo de Dios, mas que Hijo de Hombre; quiso con esto esaltar vn fiador a la grandeza de la dignidad de su Madre, (que entre los mortales le solicitaua opiniõ d̄ Dios) que era criatura, y no Criador, como imaginauã los hõbres, ò como algunos dixeron, formada de vn pedaço de Cielo. Las palabras de San Epiphanio apadrinan maravillosamente este pensa-

1170.7.

S. Maximus ser.  
de S. Theophano.

*Cur se filium hominis videre testatus est, & non potius filium Dei: cum vti que plus honoris Domino delaturus videretur, si se Dei potius, quam hominis filium videre dixisset?* Y da por respuesta el mismo San Maximo, a su pregunta, que cierta ra-

Sermon segundo del

3. Epiph. famierio. *Neque enim Deus ser. 4. de Assump. est Maria, neque de Cælo corpus habet, sed ex conceptione viri, & mulieris.* Maria no es Dios, ni su cuerpo es materia de Cielo, pues fue engendrada, y nació criatura, y dió ser humano al Hijo de Dios, que es el mismo, que aparece en los Cielos, en forma humana para publicar à su Madre criatura, entre los mortales.

Con estos mismos fines, si dada la descubria Christo muger, quando corrian coningencias, de manifestarse en ella algunos visos, y resplandores de Divinidad. Dixo San Juan, que en las bodas de Canà, movida de piedad Maria Sanctissima pidió milagro à su Hijo, porque no se manifestasse el defecto del vino; que en aquel combite haubo; y que este Señor no la llamó Madre, sino muger: y respondiendole con desabrimiento, dixo: *Quid mihi, & tibi est mulier?* Y estando pendiente de la Cruz, en aquella hora de tantas penas, admirò el mismo San Juan, que vió Christo à su Madre, y la honró, encomendandola

Tom. 2.

al Discipulo amado, y entregandola por Madre. *Cū vidisset ergo Iesus Matrem, & Discipulū stantē.* Motiuame à dificultar: porq̄ en el milagro de las bodas, no la reconoció por Madre; y en la Cruz no parece tratò de otra cosa, q̄ de hostentarse, y opinarse Hijo fuyo por hombre, en las voces del desamparo? *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* En la sed, en los dolores, con que murió, todas fueron voces de hombre: *Voces humanas emissit,* que dixo San Athanasio: porq̄ esta variedad? Dió la respuesta S. Gregorio: dixo, que aquel milagro de Canà, le auia de obrar Christo, como Hijo de Dios, no como Hijo de Maria. Y si en aquella ocasiõ, publicara à Maria Madre suya, dandole esse título; parece q̄ dexaua puerta auerta, para imaginarla Madre de la Divinidad: y por el consequente, que era Dios, no criatura. Puss para atajar estos incõuenientes Christo, llamela muger, y no Madre suya en las bodas. *Quid mihi, & tibi est mulier?* Pero en la Cruz quando muere, descubrasse Hijo

Mat. 27.

S. Athanas. ser. de Passione Dni.

Hijo de Maria; porque el morir es de criaturas, no de Dios. Todo el pensamiento dixo San Gregorio. *Quid mihi, & tibi est mulier? Ac si aperte diceret: unde facere miraculum possum, hoc mihi ex Patre, non ex Matre est, ex Matre enim mori poterat; quia ex natura Patris miracula faciebat: verum in Cruce positus eandem Matrem moriens recognouit.* Y siguiendo este mismo pensamiento el Capellau desta Reyna Soberana San Ildelfonso, en breues clausulas çifró todo mi Discurso; pues dixo, que blasonó de hombre Christo, padeciendo los agrios dolores de su muerte, por mostrar, era Maria verdadera Madre suya: *Vt te veram Matrem scenderet, verum se hominem patiendone monstravit.*

Por su Celestial legado, embió Dios desde su Corte eterna, al Archangel San Gabriel, espíritu puro, para que tratasse con Maria Santísima, la mas pura criatura de la tierra, el mysterio inefable de la Encarnacion del Verbo, que auia de obrarse en sus entrañas.

Y es singular el estilo con que San Lucas refiere esta mission, y descenso del Angel. *Missus est Angelus Gabriel ad Virginem desponsatam viro.* Si es Maria, sola quien ha da dar el consentimiento á la Maternidad? Del mysterio, ha de ser Auctor el Espíritu sancto, no ha de interuenir en el Ioseph; ni lo ha de saber, hasta que despues de algunos dias, el Angel se le haga notorio? Por que aduierce el Euangelista, estava desposada esta Donzella con vn Varon? *Ad Virginem desponsatam viro.* Pues para la corriente narracion de la Historia, parece sobrada esta clausula; bastaua dezir senzillamente: *Missus est Angelus Gabriel ad Virginem, & ingressus ad eam.* Pero fue mysterioso el estilo, que obseruó el Euangelista, ne cessaria la aduertencia, y preuencion Diuina, lo que parecia sobra de razones: porque atendiendo Dios á la grandeza de la dignidad de su Madre santísima, título, y blason glorioso, de q̄ ya començó á gozar desde su Concepcion, y Naci-

S. Grego.  
lib. 8. Epi  
istol. 42.

S. Ildep  
ser. 2. de  
Natiuit.

Lucæ 2.

Sermon segundo del

miento, y en las excelencias que tras si lleua essa dignidad, y que con tan viuas luzes resplandezian entre todo el resto de humanas, y Angelicas criaturas, pues a todas excedia en sanctidad, con excessiuas ventajas, por q̄ no la tuuiesen por Dios, ni rindiesen adoracion deuida, solo a persona Diuina; ò la imaginassen fuera de los limites de criatura, digasse que està desposada cõ vn Varon. *Desponsatam viro*: que es Hombre su consorte, para que por la naturaleza del Esposo, se colija y deduzga por euidente cõsequencia, el ser humano de la Esposa. Marauillosas son las palabras, con que lo dize San Athanasio. *Gabriel ad eam ipsam legatur, neque simpliciter ad quamuis Virginem, sed Virginem desponsatam viro, ut Sponso esse daret Mariam vere hominem esse.* Digalle q̄ el Esposo de Maria, es Varon, para que se sepa, que es verdadera criatura, que es muger, que no es Dios. O digamos con San Ephifanio, que fue preuencion, porque no la tuuiesẽ por criatura Angelica, he-

regia que andauo muy valida, con conocidos riesgos de idolatrar en ella: q̄ por estos respectos no nombrò Moyse, la creacion de los Angeles expressamẽte en el Genesis, porq̄ los Hebreos no idolatrasen en ellos. Oyd a San Epiphario. *Si enim Deus, Angelos adorari non vult (scilicet ut Deos) quanto magis eam que genita est ab Anna, & que ex Ioa-chim donata est Anna? O excelencia de Maria, que llegò siẽdo de materia tan humilde, como de carne, y sãgre, a competir con su hazedor, a opinarse entre los hombres por Dios, y Dios se vio necesitado de publicarla criatura Humana, y q̄ no era Diuina, ni Angelica.*

Con estos mismos fines, sin duda, andauo preuencion de suelo cuidadoso, el Propheta Rey en su pluma, q̄ la gouernaua el Espiritu sancto, quãdo se introduxo Cãtor de las inenarrables excelencias de Maria, y se hizo predicador d̄ sus glorias, para q̄ todos las supiesen; y sabiẽdolas, las admirassen, dixo: *gloriosa dicta sunt de te Ciuitas Dei.* Glorias grãdes

S. Epiph.  
lib. 3. He  
re. 79. cõ  
tra Coli-  
ridiano,

S. Atha-  
nas. Epist.  
ad Epic.

Psal. 86

Se han dicho de vos Ciudad de Dios; y llegando à descu-  
brir sus vivos, dixo entre  
ellos. *Homo natus est in ea.*  
Vn hombre nació en ella;  
pues si Dauid pretende pu-  
blicar la Magestad, y gran-  
deza de Maria, el titulo de  
Madre de Dios, que à tan  
gloriosa felicidad la condu-  
xo, y tan crecidos meritos  
la solicitaron, porque no di-  
xo: *Deus natus est in ea.* Pues  
es sin duda cede en mayor  
honra, y gloria de Maria,  
el llamarla Madre de la Di-  
uinidad, que de la Humani-  
dad; como pues Dauid es-  
conde el titulo, y blason de  
Madre de Dios, que tantos  
aplausos de gloria la tribu-  
tauan, quando se introdu-  
ze publicador dellas, y solo  
la llama Madre de la huma-  
nidad: *Homo natus est in ea?*  
Dió la razon vn Doçtor grã  
de, deste silencio en Dauid,  
que fue vna preuenciõ my-  
steriosa; porque a Maria no  
la venerassen por Dios las  
criaturas, ni imaginassẽ era  
Madre de la Diuinidad, ò  
entendiessen recibió Dios  
el ser Diuino della: *Quam  
si ore proferret, Deus natus  
est in ea, timebat, ne inde an-*

*Sam, nonnulli arripere existi-  
mandi beatã Virginẽ, Deũ ef-  
se, cũ Deum pareret; & ideo ad  
hanc falsam existimatiõẽ pro-  
pulsandam, consulto dixit, &  
Deus natus est in ea.* Porq̃ el  
ser Maria Madre de Dios,  
solicitole tan crecidas glo-  
rias, q̃ se preuino la pluma  
de Dauid, en dezir que  
nació hombre en ella: *Et  
homo natus est in ea.*

Busquemos el mayor apo-  
yo en el Evangelio. *Iacob au-  
tem genuit Ioseph virũ Ma-  
rie, de qua natus est Iesus,*  
*&c.* Iacob engedrò a Ioseph  
varon de Maria. Porq̃ (pre-  
gunto) a Ioseph no le lla-  
ma el Euãgelista Esposo? Nõ  
bre tã dulce, y tierno; q̃ por  
serlo tãto, le admiriò el Hijo  
de Dios, para con sus almas.  
*Ecce Sponsus venit.* Y pues  
tã finamete amava Ioseph a  
Maria, cõ soberana proprie-  
dad estuiera dicho: *Iacob  
autẽ genuit Ioseph Sponsũ Ma-  
rie.* Este amoroso apellido  
se debia dar a Ioseph, y de-  
xar el nõbre de varõ menos  
polijico? Fue sin duda para  
quitar cõtingencias, y vene-  
raciones de Deidad en Ma-  
ria. Si le diera el nõbre de Es-  
poso a solas, pudiera ser pre-  
su.

Matt. 25.

Cartage.  
to. 4. ho-  
mil. 6.

Sermon segundo del

sumieran hablar del Diuino renombre de que comúnmente se adornaua Dios, y tuuierā por el configuiente à Maria por Diuina. Pues digalle, que su Esposo es varon. *Ioseph virum Mariæ.* Que de ay se coligira ser su Esposa, y consorte humana: *Vt ostendens Mariam verè hominem esse*; que dixo San Athanasio. Y assi quando Christo se propuso Hijo de Maria fue para acreditarla de criatura, para que no la imaginassen Dios, y con estos mismos fines, sin duda el Euangelista no dixo: *De qua natus est Filius Dei*; sino, *Iesus: Qui vocatur Christus*; que quiere dezir: *Deum humanatum*. Como aduirtió el Doctor Angelico, (y dexamos ya dicho arriba) mostrando lo humano, y escondiendo, lo Diuino.

O grādeza de Maria, digna de que la aclamen hombres, y Angeles, que se hallò como necesitado Dios de manifestar el ser humano, que della, recibió, para acreditarla de criatura, y de muger; para que à vista de lo grande de su Dignidad, y crecido colmo de sus exce-

lencias, no la veneraran los hombres por Dios. No es deseredito de Maria, esta cuydadosa preuenciõ en su Hijo; si glorias por extremo, grandes tuyas, como dixo San Gaudēcio: *Hoc totū pro beatitudine Mariæ dixērīm, cum illam Christus mulierem nuncupauit.* Porq̄ auiendo en ella epilogado la liberal mano de Dios, tātās grādezas, y todas fuera del estillo comun, que suelē comunicarse à criatura; que mucho que despierte veneraciones de Diuina. Encienda Señora el fuego de vuestra caridad, el yelo de nuestros coraçones; riegue la dureza de nuestro pecho, lablādura de vuestras misericordias. Y pues nacisteys para Madre del Altissimo, para puerca del Cielo, para refugio de pecadores, para seguro de penitentes, para guia, y Sol hermoso de justos; y finalmente, para distribuydora de gracia: franqueadnos lacon liberalidad, para que por medio de ella, y alas de vuestro patrocinio, volēmos à ser vuestros confortes en la gloria:

*Ad quam, &c.*

SER 4

S. Gaudē.  
serm. 9.

# SERMON I. DE LA PRESEN- TACION DE LA VIR- GEN SANCTISSIMA.

*Beatus uenter qui te portauit, & uera que suxisti, at  
ille dixit, quimimò Beati, qui audiunt uerbum Dei,  
& custodiunt illud, Lucæ II.*

## DISCURSO PRIMERO.

*Que los Padres no lo son de sus hijos, por el ser que les dan  
de Naturaleza; sino por el empleo, que en ellos hazen  
de virtudes: y los Padres de Maria no lo fue-  
ron, porque la engendraron; sino porque  
la presentaron à Dios oy en  
su Templo.*



E la respuesta q̄  
oy diò Christo  
Señor nuestro,  
à la muger pia-  
dosa, que à voces (con afi-  
ta de vn dilatado numero  
de Turbas) le publicò feliz,  
por Hijo de las entrañas pu-  
ras de su Madre: coligē los  
Doctores Sagrados, que hi-  
zo mayor estimaciõ, y a pre-  
cio del parentesco espiri-

tual, y del alma, el auerle en-  
gendrado en las virtudes, q̄  
del ser humano que recibì  
en su vientre Virginal: assi  
lo ponderò el Cardenal To-  
ledo, pues dixo, auian de en-  
tēder se assi las palabras: *Qui  
nimò beati, qui audiunt uerbū  
Dei.* Porque cõ ellas no des-  
preciò Christo, ni diò moti-  
uos, à q̄ imaginassemos, hi-  
zo poca estimacion del ser

Sermon primero de la

humano que le dió su Madre; sino para que supiésemos los auñtajados grados de valimiento, que hallarõ en su pecho las virtudes de su alma, que la maternidad de su cuerpo: *Beata quidem*  
*8. cõmen. Mater mea est, sed si hoc tantum consideretur, quid Mater*  
*ca, atno. est, maior beatitudo est, & beatiores sunt, qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.*  
 Esto dixo Toledo, que insinuò Christo en sus palabras, que fue lo mismo, que San Augustin mi Padre dixo cõ las suyas: *Materna propinquitas, nihil Marię profuisset, nisi prius Christum corde quã carne gestasset.* No le solicitã ra felicidad à Maria, el paretesco solo temporal, sino le contraxera primero espiritual. Luego mas estimò Christo, el ser Hijo de Maria, por la virtud de su alma, q̃ por el ser humanoq̃ della recibidõ; q̃ sin duda son los Padres, mas Padres por el ser de las virtudes, que por el ser de carne, y sangre que les tributan en su naturaleza à los hijos, pues por esta no parece tienen ser, y solo le reciben por aquellas.

En el Libro del Genesis,

hallaremos los primeros materiales, para la ereccion, y fabrica deste discurso. Qui so Moyses hazer vn Libro Genealogico, de la posteridad de Iacob, y entra comenzando assi el Capitulo treynta y siete: *Habitauit autem Iacob in terra Chanaan, in qua Pater suus peregrinatus est; & hæc sunt generationes eius; Ioseph autem cum sedecim, esset annorũ pascebat gregem, &c.* Admira San Iuan Chrysostomo, el que auiendo ofrendo Moyses ser fiel Coronista de las generaciones de Iacob, y hazer vna larga descripcion de sus descendientes, texiendõ sus lineas genealogicas, remate con hablar solo de Ioseph: *Ioseph autem pascebat gregem.* Si fueron doze los hijos deste Sãcto Patriarcha: porque calla el Escriptor los onze, ò no ofrezca hazer Libro de su generacion, para no cõtinuarle, ò pues lo ofrezca, cumplalo: assi lo pregunta Chrysostomo: *Vide admirabilem illum Prophetam, quomodo cum promittat nobis genealogiam, statim ad historiam pueri recurrat? Cõ*

Genes. 37

S. Iohann. Chrysost. in e. 37. Genes.

Tolet. c.  
 8. cõmen.  
 super Lu  
 ca, atno.  
 39.  
 S. Augu.  
 lib. de Es-  
 tat. Virg.  
 cap. 3.

mo se paffan en silencio los restantes hijos , pues todos recibieron el ser de naturaleza de su Padre ; que mas ay, en Ioseph, que en los demas, para que este solo lle- ne el Libro Geneologico de Iacob ? Ruperto Abad fatisfizo à la singularidad del Escripior sagrado: dixo que solo en Ioseph fue en quien su Padre Iacob copiò sus perfecciones, y virtudes; solo en el fue en quiè deposito sus cuydados al rayar de la razon , en el entendimiento del rapaz, para que se entregasse al Culto de la verdadera Religio, solizitandole por todos los caminos, a que caminasse el de la virtud. Oyd a Ruperto : *Licet enim duodecim fuerint Iacob filij, in vno tamen Ioseph sua Iacob generationem, idest Paternae similitudinis transfudit pulchritudinem.* Que aunque a los demas hijos , les diò el ser de la naturaleza ; solo en Ioseph fue en quien viuamente se desvelò , è hizo feliz empleo de sus virtudes, y perfecciones: *In vno tamen Ioseph suam transfudit pulchritudinem.* Que so

lo es Padre , el que instruye a sus hijos en la virtud, el que les solizita crezes de espritu ; no el que les da ser en la naturaleza : y por esso solo se nombre Ioseph por hijo de Iacob , y este Sancto Patriarcha Padre suyo, y no de los restantes hijos , en quienes no copiò sus perfecciones: por lo qual dixo , en confirmacion deste pensamiento Pedro de Rabena : *Separa filium à deuotione Paterna, Etiam non est filius.* Porque no tiene mas ser el hijo, que el que el Padre le adquiere , por la educacion de las loables costumbres:

Refiriendo S. Matheo la peticion de aquella solizita Madre, los afectos con q̄ llegó a las plantas de Christo, humilde por pretendiente, a solizitar lugares preheminentes para sus dos hijos, hizo la narracion el Euangelista cõ estas palabras: *Accessit ad Iesum Mater filiorum Zebedaei.* Llegossa à Iesus la Madre de los hijos del Zebedeo: aduertasse en la energia destas palabras, y como el Euangelista no llama a Diego, y Iuan hijos de la Madre,

Petrus de Raben. in quodam sermo.

Rupert. Abbas in capit. 37. Geneisim.

Matt. 20

Sermon primero de la

dre, sino hijos del Padre: *Mater filiorum Zebedaei*. Si eran hijos del Padre, tambien lo erã de la Madre legitimis; pues porque se le hã de defraudar a essa Sancta Señora, las glórias que de Madre de tales hijos se le siguẽ; por que le han de obscurecer, y anublar cõ el silencio, la Corona de ser genitora de tãva lerosos Discipulos de Christo? Solo se hã de proponer estos Sanctos hijos del Padre? *Mater filiorum Zebedaei*. Si, dixo doctamente vn Expositor, ( que si moderno, anciano en lo profundo de sus escriptos) no se llamẽ Diego, y Iuã hijos de la Madre, si del Padre: porque el les solicitaua sillas Celestiales, pretendialas felizidades del alma, crezes, y aumẽtos d virtudes, alas con q volar à la gloria: la Madre afecta bales possessiones terrenas, dignidades tẽporales; pues estaua entendiendo, que el Reyno de Christo auia de ser tẽporal, y en este mũdo; pues hijos q lo son de Madre, que atiende solo à las medras del cuerpo, y no a las galas de las virtudes del alma; no se llame Madre,

ni sus hijos se prepongã suyos. Atẽded a las palabras, de quien tan delgadamente supo pensarlo: *Mater tẽporalium bonorum sollicita, vera, & germana, Mater filiorum non erat; vnde potius Zebedeus, qui vt vita functus nõ terrenas has, sed Cœlestis filijs suis sedes spectabat, filiorum Pater dici debuit.* No llama men hijos a los que lo son de Padres omisso, en pretẽderles felizidades del alma, y bienes del Cielo, aunque ayan recibido dellos el ser de naturaleza; ni a los Padres, Padres, pues no lo son con legitimo titulo los descuydados en conducir a los hijos al ser de las virtudes; por esso llamense Diego, y Iuan, hijos del Padre, no de la Madre, por que aquel: *Nõ terrenas, sed Cœlestis filijs suis sedes expectabat, filiorũ Pater dici debuit.*

Llegando el sancto Propheta Eliseo, cerca de las puertas de la Ciudad de Bethel: vnos hijos de la misma Ciudad, de poca edad, pero de mucha malicia, mal inclinados, por criados con descuydo de sus Padres. Viendo al sancto Propheta, bur-laron

Velazquẽ  
in Epist.  
ad Philip  
c. 1. vers.  
9. adnot.

4. Regi.  
cap. 2.

laron del, deziédole: *Ascende Calue, ascende Calue*: Y pareciendole a Eliseo sobrada desemboltura, en tan tierna edad, echoles su maldiciõ: al mismo tiempo, que saliẽdo vnos Ossos desbocados, se entregarõ en ellos, y con voracidad feroz, despedaçarõ sus tiernos mēbrezillos, sepultãdolos en sus asquerosos viẽtres. Lleuame el cuy dado à inquirir: porq̃ fuerõ Ossos cuchillos de sus vidas? Porque mas estas vestias que otras, quiso Dios tomar por instrumento para castigar la perversidad de aq̃illos Infantes? Podiera vaxar fuego del Cielo, q̃ abrasãdolos, los restituyera a su origen primero, a vn poco de poluo y ceniza, ò abriendõse la tierra, sepultarlos en su centro, ò pudieran crecerse de repẽte muertos, al pronunciar sus desfachadas razones, contra el Profeta; suficiente castigo à mi entender para escarmiento de otros? Porque paes fueron Ossos, los homicidas, de aquellas tẽpranas edades? En Plinio hallè razon, para satisfacer a esta duda: dixo este Filosofo

antiguo, que el Oso no tiene ser por su naturaleza, no se le dan sus padres en ella, nace informe, no mas que vn pedaço de carne bruta, sin ojos, sin pelo, sin forma, ni figura de animal, y despues a fuerça de diligẽcias de los padres, lamiẽdole cõ sus lenguas, le adquieren aquel genero de vitalidad, y forma de que goza: *Candida infirmisque caro, sine oculis, sine pillo, hanc lambẽdo paulatim figurant.* Dixo Plinio. Pues como Dios para castigar las culpas, suele valerse de los mismos medios, de que la malicia se valio para las ofensas, para castigar culpas de vnos rapaces, que por no instruydos en virtudes, no gozauã de ningun genero de ser, pues no se les dieron sus padres, cõ la educaciõ loable: por esto vengã Ossos, bestias, q̃ en su naturaleza no recibieron ser, ni forma de quẽ los engẽdrõ, y se an cuchillo de sus vidas: *Candida infirmisque caro, sine oculis, sine pillo.* Porque sepamos, q̃ hijos, a quien los Padres no dieron ser, en las virtudes, viuẽ sin genero de ser,

Plin. lib.  
3. cap. 36

Sermon primero de la

aunque le tengan en la naturaleza; y assi como aquellos brutos se valen de la lengua, para dar vn nuevo ser y forma, à aquella deformidad, que ellos engendrarõ; assi los Padres si llegan a diuinar en los hijos deformidades por carecer de virtudes: instruyentes con sus leguas, denles ser con sus sanos consejos: porque sin duda vn Padre no lo es de su hijo, por el ser que le diò en la naturaleza; sino por la educacion de las buenas, y loables costumbres en que le instruyò.

Quando el Hijo de Dios venga luez Vniuersal de criaturas, en forma de Hijo de Hombre, a premiar, con coronas eternas los meritos, y a castigar cõ inextinguible fuego los demeritos: en esta ocasion pues dize S. Matheo, que entre las circunstancias, que en aquel seuero Tribunal se han de obseruar, vna sera el constituyr el luez a las Ouejas a su diestra, y a los cabritillos a su siniestra: *Et statuet oves*

Matt. 25.

*quidem à dextris suis, haedos autem à sinistris.* Deo por asentado, que son los San-

ctos, los de la mano derecha, y porque se proponè en forma de Ouejas, representan a los Padres, y a las Madres. Motiuame a dificultar, por que la diestra de Christo la ocuparã solo las Ouejas, que tributaron fruto de bñdicion en los hijos, que dieron al mundo, y no los corderillos que son sus hijos? Y si en la siniestra, que es el lugar de los reprobos, se pusieron los cabritillos, q̄ son los hijos, porque no se propusieron las Madres, q̄ son las Cabras? A la diestra, solo los Padres, y a la siniestra se los hijos? Fue maravilloso dezir del Euangelista, que es el mas singular apoyo de mi Discurso. Los Padres que con fecundidad, no de naturaleza, sino de doctrina dauan ser a los hijos con la leche de las celestiales instrucciones. Nombrense, y descubranse Padres, pues se halla en ellos esta circunstancia; y no ay para que se propongan los corderillos sus hijos, q̄ pues se nombran Padres fecundos, dicho se està, que son de hijos fecundados en virtudes; y que vnos, y otros han

hã de gozar el premio eter-  
no de la gloria, porque go-  
zaron del ser de las virtu-  
des. A la siniestra no se pro-  
pongan Padres, que fuera  
impropria locucion: pues  
no ay Padre que cõ proprie-  
dad pueda llamarse Padre  
de vn hijo malo, y que nõ le  
fecundò, ni diò ser con san-  
ctas instrucciones. Y para  
afrentar sus descuydos, y  
omisiones, y publicar el pre-  
cipicio de entrambos; pro-  
ponganse hijos esteriles, q̃  
esso denotan los cabritillos  
de la siniestra: con diuinas  
palabras coronò el pensa-  
miento San Iuan Chrisosto-  
mo. *Hac appellatione, mores*  
*utriusque partis aperiantur,*  
*cum alij hœdorum, alij ouium*  
*nuncupatione nominentur, ut*  
*aliorum sterelitas, quia nihil*  
*ab hœdis producitur, aliorũ fer-*  
*tilitas ostẽdatur. Vberes enim*  
*& multi ab ouibus fructus pro-*  
*ficiuntur à lactis copia, ab*  
*elegantia lanæ, aq̃tu quibus*  
*omnibus hœdorum genus om-*  
*nino caret. Que hijos steri-*  
*les, de Padres que no los fe-*  
*cundaron; proponganse este-*  
*riles para afrenta de los Pa-*  
*dres, esteriles. Y por omis-*  
*fos en la educaciõ de los hi-*

jos, no deuen llamarse Pa-  
dres; y por esso no se nõbrẽ,  
ni propongan a la siniestra.

Y para que se vea el vlti-  
mo encarecimiento desta do-  
ctrina, atendedme a la pon-  
deracion. Es con tãto extre-  
mo, que cõ sus mismos desc-  
cuydos, y omisiones, los Pa-  
dres son homicidas de sus  
mismos hijos. Instruyendõ  
nos Christo Señor nuestro  
a la fortaleza, con que aue-  
mos de padecer por su a-  
mor: dixo assi por su Evan-  
gelista San Matheo. *Nõ oli-*  
*te timere eos, qui occidunt cor-*  
*pus, animam autem non pos-*  
*sunt occidere.* No temays à  
aquellos que os quitan la vi-  
da del cuerpo, que no se di-  
lata su jurisdiccion à quitar  
la vida del alma; temed a  
aquel que os puede preci-  
pitar, y arrojar cuerpo, y al-  
ma al eterpo suplicio. *Sed*  
*potius timete eum, qui potest,*  
*& animam. & corpus perde-*  
*re in gehennam.* Instãme los  
desseos de saber, quienes  
son los que quitan la vida  
del cuerpo, que no tienen  
imperio para quitar la vida  
del alma? Responde S. Iuan  
Chrisostomo, que son los  
Tyranos, que implacante

S. Chriso.  
hom. 80.

Matt. 10

Sermon primero de la

S. Ioann.  
Chrift.  
in homil.  
in c. Mat  
thai 10.

martyrizá á los seguidores de la verdad Euāgelica: *Hic suadet mortem propter Dei timorem contemnere.* Pero sobre el alma no tienen dominio ninguno: pues quien es (pregunto) el que cuerpo, y alma pierde juntamente, q̄ nos preuiene Christo a que viamos con temores, y zelos del. *Sed potius timete eum, qui potest, & animam, & corpus perdere in gehēnā.* Dio me motiuo San Geronymo para poder entender estas palabras de los Padres, que se entregan a la omisión, y descuydo, de criar virtuosos a sus hijos: porque las palabras, *& perdere in gehēnā,* dize este Diuino Cardenal, q̄ sobre el significar el fuego eterno, q̄ atormēta a los reprobos, significa tambien el lugar que los Israelitas tenían dedicado para ofrecer sus hijos por victimas, en el incendio de sus Altares, al Idolo Baal. *Et appellabatur locus ille gehēnam, idest vallis filiorum Hennon.* Y assi en las palabras, *perdere in gehēnā,* es precipitar los Padres á vn incēdio a sus hijos. Pues aduertid agora en la crueldad de vn Padre descuydado, en

S. Hiero-  
nymus in  
Matt. 10.  
4. Reg. ca  
pit. 13.  
2. Paral.  
cap. 28.

la educaciō de sus hijos; y le vereys mas inhumano, q̄ el Tyrano mas feroz, y sangriēto, que impiamente despedaçá los cuerpos de los Martyres, pues este no ofende al alma, separala del cuerpo: mas el Padre descuydado, que afloxa la rienda a la libertad de sus hijos, para q̄ se precipiten en insultos; es cruel Patricida, es vn desapiadado Tyrano, pues quita el ser al mismo q̄ se le dió en la naturaleza, con que se quita a si mismo el ser de Padre, pues le falta el hijo que le constituya en el. Oyd a la voca de oro S. Iuan Chriftomo; cō palabras de oro toda la ponderacion: *Hos er*

*Patres Patricidas immaniores dixerim, illi enim corpus ab anima separant, isti & corpus, & animā eternis ignibus tradunt.* Luego aduertido dize; q̄ solo vn hijo lo es del Padre, q̄ por la virtud le da ser, no por el que le tributa por la naturaleza, ni los Padres son Padres, mas de quāto los secundā en virtudes.

Descobramos agora Padres de Maria a leachim, y Ana, no perq̄ la engēdrarō, sino porq̄ gustosos se la ofre

zē a Dios en su Tēplo; pues como afirma Nizeforo Calixto, esta oferta fue en cumplimiento de vn voto, q̄ los ancianos Padres à Dios hizieron: *Promissionem Mater Nizefor. Anna adimplet, & in Tēplum lib. 1. c. 7 ascendens, iuxta votū eā Deo cōsecrat.* Quereys saber pues (dize S. Geronymo) quando vn Padre en la verdad, y en el hecho es Padre: pues atē ded, quādo le engendra para Dios, quādo se le cōsagrà y dedica: q̄ entonces llega a ser legitimo Padre, entōces dignamente se le deue este apellido: *Pater implet nomē suū, & etur filiū genuisse Christo non saeculo.* No se le deue (dize Geronymo) llamar a vn Padre, Padre porq̄ engēdra à vn hijo para el mūdo, porq̄ le da el ser de la naturaleza; sino porq̄ se le da en la gracia, y en las virtudes: *Pater implet nomem suum genuisse Christo non saeculo.*

De dos nōbres, y apellidos gozò el sancto Patriarcha Abrahā; primero se llamó Abram, y despues le mudò Dios esse nōbre en el de Abrahā: el primero le manifestò Padre vacio, el segundo le descubrió Padre lle no

y perfecto: porq̄ Abram de nota, *Pater vacuus; Abraham Pater multarū gentiū.* Y es digno de aduertir, y de admirar (bien; q̄ si paraq̄ vno sea Padre, y para q̄ goze de este titulo, y blason, bastale el q̄ tēga hijo: como si Abrahā poseyendo a Ismael por hijo, toda via era Padre imperfecto, en razō de Paternidad; pues era Padre, no lleno, sino vazio: y quādo Dios le ofreció a este S. Patriarcha darle por hijo a Isac, le mudò el nombre: *Nō vocaberis ultra Abrā, sed Abrahā.* Si entrābos sō sus hijos: porq̄ Isac le descubre Padre lleno, y perfecto; Y Ismael Padre vazio, è imperfecto? Llana està la respuesta en el asūpto q̄ lleuamos: à Ismael engēdrole el Padre para el mūdo, diole ser no mas q̄ en la naturaleza: à Isac engēdrole para cōsagrarse a Dios; por esso solo este hijo fue quiē a Abrahā le descubrió Padre perfecto, no Ismael, aūq̄ en el echo le diò el ser de la naturaleza. La Glossa lo dixò: *Quia nō p̄ generationē sicut Ismael, sed p̄ regenerationē futurū erat.*

Genes. 17

Glossa or din. in Genes. 7.

Luego nonca mas Padres de Maria, Ioachin, y Ana,

Sermon primero de la

Ana, que presentandola à Dios oy en el Tèplo. Vnas palabras de San German, descubren con excelencia el pensamiento, y hazen el coste à toda la ponderaciõ: conuocaron (hize este Sancto) los Padres de Maria, à toda su Parentela, para el festejo, y celebridad de esta presentacion, y para q̄ cõ incessables aclamaciones, los publicassen, los Padres, mas dichosos que los siglos, engendraron; y cogiedo S. German las palabras de los labios de Sancta Ana, dixo:

S. Germ. *Cõgregaui cognatos meos, omnibus dicens, congratulamini mihi, quia hodie Mater, & productrix effecta sum, non Regi terreno meam offrens filiam, sed Deo caelesti.* Dadme mil parabienes (dixo S. Ana) de que oy soy cõstituyda, y hecha Madre de vna Hija, q̄ consagro à vna Magestad, no terrena, sino Celestial, à vn Rey, no temporal, sino Eterno. Descuydada, olvidada, ò poco aduertida, parece que se introduce esta anciana Madre? Como echa en oluido, et aver llevado en sus entrañas a esta Celestial Niña, nueue meses, co-

mo passa en silencio el auer tenido en sus braços esse Cielo animado, mas vistoso, y puro q̄ los mismos Cielos? Tampoco estima el ser Madre, de la que lo es del Altissimo, que oluida el auerle dado el ser en sus entrañas, pues dize que oy toma possessiõ dessa Maternidad? *Congratulamini mihi, quia hodie Mater, & productrix effecta sum.* Pero que aduertida Sancta, que prudente, y que discreta se descubre, no imaginemos fue poca estimacion, ni despreciar las glorias que de ser Madre de tan soberana hija gozaua; sino descubrir con diuino acuerto, que solo mereció digno apellido de Madre, quando hizo oferta, y presente de su Hija à Dios: *Hodie Mater effecta sum.* Que es sin duda, no son Padres de sus hijos, los que los engendran; sino los que los reengendran para Dios, ò con la instruccion de las virtudes, ò cõ sagrandose los piadosos: *Pater impleat nomen suum habetur Filiã genuisse Christo, non seculo;* Dixo San Geronimo: Por lo qual aclamandole Marceia à Chri-

S. Hiero.  
in Epist.  
ad Iuliam.

à Christo glorioso, por ser Hijo de las entrañas de Maria: *Beatus venter qui te portauit*: Respondio Christo, mas feliz soy por el ser que

mi Madre me dió en su alma, por las virtudes en que me engendró primero! *Quinimò beati qui audiunt Verbum Dei, & custodiunt illud.*

## DISCURSO SEGUNDO.

*Que la ingratitud de criaturas; es descredito de la Omnipotencia Diuina; el agradecimiento parece que le tributa nueva Diuinidad: y con su agradecimiento Maria, hizo al Hijo de Dios hermano su yo, felicidad de que no gozò el Espíritu sancto*

**E**L fruto que pretende Dios le tributemos (deuido retorno à la liberalidad de los beneficios, q̄ incesable; y frassaméte nos comunica) es el agradecimiento, para crecidas glorias suyas, que no parece afecta otra cosa, en quanto haze por sus criaturas; sino es q̄ le sean agradecidas, que le rindan gratitudines. Dixo lo assi San Geronymo. *Fru-*

S. Hiero.  
in Matih.  
21.

*ctum quem à nobis expectat Deus, est gratitudo, ad quam nos semper insitat.* Y de vn prodigioso milagro, q̄ obrò nuestro Redemptor Sobe-

rano, à vista de vn dilatado numero de Phariseos, y Escribas, lanzando al Demonio, que tyranyca; y pesadamente oprimia à vn miserable hombre, sin dexarle exercer ninguno de sus sentidos, sola vna Muger piado sa le retornò en agradecimiento alabças, y en aclamaciones glorias, confessando le à voz en grito Bienauenturado, y publicandole Hombre, y Dios, en las palabras: *Beatus venter qui te portauit*: Assi lo siente el Docto Padre Gaspar Melo. *Intelligebat hec sancta mulier, Christu*

*Deum*

Sermon primero de la

*Gaspar Melo in*  
*Gen. I. 11.*  
*cc.*  
*Deum verum, & hominē esse.*  
Y la ingratitud de los Pharisicos tanto le sollicitò descreditos, que trabajò su malicia por esconder las glorias de su Diuinidad, y desopinarle de Dios, pues su poder dezian era diabolico, y no Diuino. *In Belzebut Principe Daemoniorū eicit Demonia.* Que son efectos de la ingratitud, el echar cortinas a las Diuinas glorias intentado descreditos a su Diuinidad, y del agradezimiēto el cōfessará Dios poderoso, y glorioso por mī titulos, como le aclamò esta Muger, en el *Beatus uenter, &c.*

*Genes. I.*  
De la tierra dixo el Coronista Moytes, que la criò Dios vazia, y desnuda de todo adorno, y hermosura de plantas. *Terra autē erat inanis, & uacua.* Pues preguntó: si la criò para el seruicio del hōbre, albergue, y morada suya; y para q̄ incessablemente, le tributasse frutos, por q̄ la criò sin ellos, y sin plātas? Si despues las ha de tener, no es mejor q̄ aparezca cō ellas, y q̄ no estè vn instante ociosa? Ofrezcā los prados fertil yerua, los cāpos sazoadas espigas, los arboles co

piosos fructos: porque hade dilatar la tierra el tributar estos bienes, pregoneros de la liberal mano d̄ Dios? Responde la voca de oro S. Iuā Chrisostomo, q̄ fue preuencion Diuina, cōtra la ingratitud humana, el criar la tierra informe, y defectuosa, sin franquear fructos desde su primer ser, y creaciō: por q̄ como es nuestra Madre comū, y en quien tuuimos nuestro origē, y antiguo solar, y tan varios beneficios nos tributa cada dia Si desde su primer ser la reconocierā los hōbres bien echo-ra, venerarāla por Dios, y dolatraran en ella, vsurpando villanamente el culto devido y veneracion a Dios, q̄ de nada la criò: fueran agradecidos a la tierra, no a Dios criador della; pues preuiniēdose Dios cōtra esta ingratitud d̄ criaturas, criò la tierra vazia, y defectuosa, para q̄ haga este argumēto Dios, y cō defectos no puede ser, tierra q̄ de su naturaleza no es fecūda, ni rindiò fructos, sin q̄ se lo mandasse Dios, cō las palabras, *germinet terra herbā uirentem.* no es Dios. Oygameos a Chrisostomo:

3. Chriſto. Ideo, ut ne homines ob uſus neceſſitatē plusquā dignum eſt, eā ueneremur, oſtendit primū rudem, & abſq; forma & inexploritam, ut ne beneficia terræ telluris nature, ſed ei tribuas, qui illā ex nihilo, ut eſſet creauit. Que por los creditos de lo Diuino ſer, crió a la tierra Dios, ſin q̄ tributaffe bienes: porq̄ de ſu naturaleza ſolo Dios es bien echor, y a el ſe deue ſolo el agradezimiento: *Sed ei tribuas, qui illā ex nihilo ut eſſet creauit.*

Ioſeph.  
Tertul.  
S. Cipria.

Ioſeph, Tertuliano, y S. Cipriano, y otros ſiēte q̄ def de Adā, haſta el diluuió, no huuo ydolatria, pues dauan culto, y ueneraciō ſolo al verdadero Dios, criador de Cielo, y tierra. Y coligianlo eſtos DD. de aq̄llas palabras d̄ la Sabiduria. *Nec enim erat ab initio Idola* Pues porq̄ en los principios, en las niñezes de la edad, no huuo Idolatria? Como cōſeruo Dios el credito de verdadero Dios en los coraçones de las criaturas? Reſponde delgadamente el Angelico Doctor, que porq̄ en aquella primera edad eſtaua reciēte, y fresca la memoria del beneficio de la creaciō, y por el conſi

cap. 14.

guiēte, cō uiuo agradecimiento reconociā a Dios por verdadero Dios, por Autor, y Criador del Vniuerſo; por eſſo no huuo Idolatria, ni ſe negò la adoracion a Dios, q̄ del caos de la nada lo ſacò todo *In prima etate non fuit Idolatria, propter recentē memoriā creationis mūdi, & adhuc augebat cognitio unius Dei in mente hominū.* Que mientras huuo memoria del recibido beneficio, para agradecerle cōſeruoſe Dios en las criaturas, con el credito de verdadero Dios; pero en auiedo oluido del beneficio, q̄ es la eſpecie mas graue de ingratiud, como dixo Seneca: *Ingratiſſimus omnium, qui oblitus eſt.* Al p̄ſc̄to uenerarō por Dioses a criaturas, cō deſcredito d̄l Diuino ſer pues le negarō la adoraciō, ó ygualarō cō las criaturas, a quienes dauā la miſma ueneraciō; y por ingrato comēcò en Mebror la Idolatria, q̄ vn ingrato, es el deſcredito de la Mageſtad Diuina.

S. Thoma.

Seneca  
lib. 3. de  
Ben. f. ca  
pir. 1.

Singular apoyo hallò eſte aſūpto en aq̄llos diez leproſos, q̄ llegarō a pedir remedio a las plātas de Xpo, y para q̄dar limpios d̄ ſu lepra, despues

Sermon primero de la

pues de sus ruegos, y porfiadas peticiones, les mandò el Medico Soberano, fuèssè à presentarse ante los Sacerdotes; porque el Sacerdote es en quien auemos de hallar eficaz remedio de vuestras dolencias. Y antes de llegar à ellos, se hallaron libres, y limpios de su penosa enfermedad. Vno dellos con pecho agradezido voluiò à las plâtas de Iesu Christo; y postrado en su presencia, diòle gracias. *Et cecidit ante faciẽ, ante pedes eius gratias agens.* Pues que le dixo? El Texto no lo dize; pero descubrio las glorias de Dios confesandole por tal, mostrandole agradezido al recibido beneficio: *Non est inuenius, qui redderet & daret gloriam Deo, nisi hic alienigena.* Dixe Christo, tolo da vno glorias à Dios, porque solo el agradezido fue quiẽ le aclamò glorioso, y le cõfessò poderoso Señor. Por que auiendo agradezia iento, no podemos cõ el dexar de tributar à Dios denidas glorias: *Et daret gloriã Deo.* Pero aduertid aora en la pregunta q̄ hizo Christo al Samaritano que llegó à sus

pies. *Nõne decẽ mudati sunt? Et nouẽ ubi sunt?* No fuerõ diez los limpios de la lepra? Este numero llegó à pedir salud à mis plantas, y estos son los que han sanado. Dõ de estan los nueue rëstãtes? Si Christo como Dios, no falta de ningun lugar, todo lo ocupa, y nada ignora; q̄ por esto reprehendiò à Martha, porque le dixo: *Domine si fuisses hic,* por auerle imaginado ausente de aquel lugar, pues los ocupa todos: como aora pregunta por los nueue leprolos. *Et nouẽ ubi sunt?* Si fuera Christo hombre à solas, no admirara esta pregunta? Pero hõbre y Dios como la haze? No ignoraua Christo dõde estauã, pero como sino supiera dellos, y no fuera Dios, assi pregunta, è inquiera por los nueue. Porque la ingratitude de criaturas haze parecer a Dios, no Dios, y como si fuera Hombre puro, pregunta por ellos. *Sic habet ingratos, quasi ignotos, ubi sunt inquit Dominus,* dixo la Glosa interlineal. Luego los ingratos, son el defecredito del Diuino ser, los que al parecer le dexã solo

Luca 17

Ioan. ii.

Glosa interlineal.

en la esfera de hombre puro, siendo Dios, y Hombre juntamente.

Hallose empeñado nuestro Redemptor Soberano, à resucitar à Lazaro, no solo por ser su amigo, y por conuertirle en gozo el desconsuelo de sus hermanas: mas tambien por hostentar su poder, à vista de la reuelia de los Phariseos, siépre ciega à esta verdad, y dar luzes de su Divinidad, y Humanidad juntamente; esta en la flaqueza de las lagrimas, aquella en el Imperio de su voz: *Vocem magna clamavit Lazare, veni foras.* Como lo siente Nicolao de Lyra: *Ad ostendē dum veram humanitatem, sicut, & Deitatem, quia ubi ostēdebat Deitatem, ostēdebat & humanitatem, & è conuerso.* Y advirtiendo Sā Augustin mi Padre, en las circunstancias desta resurreccion, y en el empleo del poder Divino, restituyendo à Lazaro de los horrores del sepulchro, a gozar otra vez desta comun vida, dixe: que Lazaro tributò gratitudines à Christo por aquel beneficio, à vista del grān concurso de Judios, que se

hallaron presentes. Oyó las palabras de mi gran Padre: *Inuolutis linteis egreditur; surgit, ambulat, currit, & nequid quisquam deesse diceret resurgenti, presentibus cunctis agit gratias Redemptori.* No puedo dexar de admirar estas palabras de mi gran Padre por lo que las estraño: pues dize, que porque no se dixesse, le faltaua algo al resucitado, ó q̄ no lo era perfectamente, diò gracias à Christo? Por ventura resucitó Christo en parte à Lazaro, y en parte no? ó el poder Inmenso deste Señor se hallò con limitacion, y sin fuerças, que dependia de vnas demōstraciones à gratitud en su criatura? Y sino las diera, quedara imperfecta aquella resurrecció: No es de zible; pues que quiso dezir el profundo Doctor, en que el agradezimiento de Lazaro, fue el complemento de su resurreccion? Dexamelo entender afflictes: perfectamente resucitó Christo à Lazaro con su Divino poder, que fuera contra la verdad de nuestra Fè, dezir lo contrario: pero noticias perfectas de que era verdadero

S. Augu.  
Serm 32.  
de verbis  
Domini  
in fine.

Joan. I I.

Nicolao  
de Lyra  
in c. I I.  
Ioannis.

Sermon primero de la

dero viuiete, no las diò La-  
zaro a los circunstantes, cõ  
leuantarse del sepulcro, an-  
dar, y correr, sino con mos-  
trarse agradecido: porq̃ co-  
mo essa vida, y resurrecciõ  
auia de pregonar el poder  
de Christo, y su Diuinidad,  
sino se mostrara agradeci-  
do Lazaro, quedara en el de  
sacreditado el poder de Chri-  
sto, y assombradas las luzes  
de su Diuinidad, y obscure-  
cidos los resplãdores de sus  
glorias: luego cõ su agrade-  
cimiẽto prouo ser verdade-  
ro viuiete. *Nequid quisquã  
deesse diceret resurgenti, agit  
gratias Redemptori.* El alma  
sõ. deste pẽsamiẽto vnas pa-  
labras de S. Ambrosio, pues  
dixo de vn hermano suyo, q̃  
por agradecido a Dios, des-  
pues de vn gran naufragio  
de q̃ se vio libre, descubrio  
ser verdadero viuiete: *Vt  
ibi gratias Deo ageret, idq̃; fã-  
ciendo se iã viuũ, & liberatũ  
ostẽderet.* Digamos pues assi  
de Lazaro, q̃ por agradeci-  
do se manifesto perfecto vi-  
uete. *Vt ibi gratias Deo age-  
ret, iã viuũ, & liberatũ se ostẽ-  
dret.* Que es sin duda, queda-  
rà en el como desacredita-  
do el poder Diuino, pues pa-

reciera no perfecto refuci-  
tado, sino se ostentara agra-  
decido: *Nequid quisquam  
deesse diceret resurgenti, agit  
gratias Redemptori.*

Veamos aora la grande-  
za del agradecimiẽto, q̃ pa-  
rece da a Dios vn nuevo ser  
sobre el q̃ ab eterno tiene.  
Oygamos la aclamaciõ in-  
cessable de los veyntey qua-  
tro ancianos, q̃ refieres S. Iuã  
en su Apocalypsis, q̃ postra-  
dos estauã en presencia del  
Cordero (cõ tã rendida vo-  
luntad, q̃ las coronas de sus  
cabeças selas arrojauã a sus  
plantas, y con ellas sus cora-  
çones,) diziendo: *Dignus est  
Agnus, qui occissus est, accipe-  
re gloriã, & honorẽ, & Diuini-  
tatẽ:* Digno es el Cordero  
difunõto de recibir gloria,  
honra. y Diuinidad. Parece  
q̃ se ostetã poco Theologos,  
los ancianos q̃ assisten ante  
el Throno de Dios? Si el Cor-  
dero es Dios, como le publi-  
can con aptitud de recibir  
Diuinidad? Ni obsta el de-  
zir, q̃ es difunõto, y q̃ es Chri-  
sto entregado a las sombras  
del sepulcro, que tampoco  
le falto entõces Diuinidad,  
pues jamas desamparo la hu-  
manidad à que vna vez se  
vniõ,

Apoç. 4.

S. Ambrosio  
de obitu  
suar.

vnio, q̄ estuuo atada cō indifutubles lazos. Pues como ha de recibir la Diuinidad q̄ en si tiene: Eſſo es lo marauilloſo del agradecimiento. Eſtan aquellos ancianos poſtrádose en preſencia del Diuino Cordero, arrojádo las coronas de ſus cabeças a ſus pies, y tributandole agradecimientos, por el ſer, honra, dignidad, glorias, y demas beneficios, q̄ de ſus liberales manos recibieron, como dixo Ruperto *Mittūt*

*Rupertus ergo ante Thronum coronas  
libr. 4<sup>ta</sup> suas, idest, quidquid virtutis,  
Apoſcal. quidquid habet dignitatis Deo  
ad finem. cū gratiarū actione offerunt.*  
Pues ſi ſe mueſtran agradecidos a Dios; aclamenle digno de recibir Diuinidad: *Dignus est Agnus accipere Diuinitatē.* Que ſi el ingrato es el deſcredito del Diuino ſer, y quāto es de ſu parte le retira, y eſcureze quanto puede; el agradecido parece, q̄ le da a Dios vna nueva Diuinidad, ò ſi pudiera recibirla ſobre la q̄ abeterno tiene, ſolo los agradecidos ſe la dierā; pues ellos le cōfieſa digno de recibirla, quādo ſe mueſtrā agradecidos: *Dignus est Agnus accipere diuinitatē.*

Quando Dios hizo throno, ò ſolio de ſu Mageſtad de vna carça, y deſde ella deſpachò a ſu amigo Moyſes con legacia a Pharaon: al tiempo de partirſe el Embaxador humilde de la Diuina preſencia, preguntole a Dios por ſu apellido, para llevar ſiador en ſu viage: y ſatisfaziendo Dios a ſu juſta petición, dixo: *Sic dices filijs Iſrael; ego ſū qui ſum;* yo ſoy el q̄ ſoy, el q̄ tēgo ſer por eſſencia. Del Hebreo ſe le tres vezes io ſer; *ego ero, ego ero, ego ero* No peq̄na dificultad ha ocaſionado a los Interpretes Sa grados: como ſi Dios tiene ſer inmeſo, è increado, deſde ſus eternidades, dize cō repetición tres vezes, q̄ ſerá, y q̄ en los futuros ſiglos tiene libradas las eſperanças de ſu ſer como ſino le tuuiera? Hagamos aqui alto, para diuiſar tan alto, y ſingular lenguaje de la infinita Sabiduria. Y oygamos la reſpueſta q̄ diò el Baptiſta a los Embaxadores, q̄ de Ieruſalē llegaron a ofrecerle la Corona del Meſſias; tres vezes le preguntaron quien era, y tres vezes ſatisfizo Iuan a ſu pregunta con tres nega

Exod. 3.

In Cath-  
lypom.

Ioan. I.

Sermon primero de la

Ioann. i. ciones: *Non sum ego Christus non sum*, non, y acrecentó: *qui post me venit ante me factus est*. Y explicando S. Ambrosio estas palabras, dixo: que fue referir, y confesar, el ser eterno de Dios, y el humano en el singular beneficio de la Encarnación del

*S. Ambr. lib. 3. de fide, c. 5.* Verbo: *Post me enim venit temporis est, prior me erat eternitatis, ante me factus est, honoris est, quia etiam in carnationis mysterium, supra humanam est gratiam*. Y referir el beneficio, es singular modo de agradezimiento (como advirtió Cayeta-

*Caiet. in c. 16. G. 5.* no: *Ipsa nominatio est agnitio beneficij, ac gratiarum actio*) Pues auiedo preuisto la eterna Sabiduria este agradezimiento de Iuan, con desprecio tres vezes de la corona que le ofrezian (con tres negaciones) refiriendo la a quien solo de justicia se le deue; y confessando indignidad, aun de llegar con sus manos a las plantas de Christo, como si Dios tuuiera librado su Divino ser, o como si pudiera adquirir algũ nuevo, y Divino, sobre el que ab eterno goza, dixo tres vezes con repeticion:

*Ego ero, ego ero, ego ero*. Porq̃ Iuan agradezido, y humilde auia de dezir: no soy, no soy, no soy: q̃ parece, q̃ vn agradezido por agradezido, da a Dios vn nuevo ser, y diósele tambien en lo humano a Christo; pues el credito, y la reputaciõ que se adquiere, es vn nuevo ser, y vida, pues esta suele perderse, por no perderse aquella: y pudiendo San Iuan ser reputado por Christo, quiso dar ella verdad, y nuevo ser a Christo; y que essa reputacion, y gloria fuesse suya, y no de Iuan. Ponderolo assi San Augustin mi Padre. *Patri Christi potuit, & noluit existimari Christus potuit, & noluit*. Luego aduertido dixela grandeza, que encierra en si el agradezimiento de criaturas, pues parece da a Dios nuevo ser, sobre el que ab eterno tiene, y sobre el que en tiempo goza.

Y aunque esta es singular grandeza, del agradezimiento; el de Maria se este dió a mas dilatados empleos; pues cõ el hizo al Hijo de Dios hermano suyo: grandeza de que no gozó el Espiritu sancto. A la libe-

*S. Augu. serm. 25. de Sancta.*

ralidad de Dios, a los ricos thesoros de gracia; de que se vió colmada esta purissima Señora en su Concepcion, a las crezes della, con que se halló en su Nacimiento, a los fauores que del Cielo todos los instátes y ua recibiendo, se mostró tá agradecida, que en sus tiernos años, en los primeros passos de su edad se consagró, y dedicó a Dios en su Templo: tá gustosa, que sus obras ya no eran de la naturaleza, sino de la gratia. Aquel subir las quinze gradas, para llegar, al lugar de la Presentacion, sin apadrinarla mano de criatura, con admiració, y assombro de quantos la vieron en tan tierna edad.

*Virgo Domini cunctos sigillatim gradus sine discentis, & leuantis manu, ita ascendit, ut perfecta etatis in hac dumtaxat causa nihil deesse putaret,* dixo San Geronymo: y como aduirtió Arias Montano: eran quinze las gradas, porque los Israelitas cátauán otros tantos Psalmos, en agradecimiento de su libertad. *Quindecim gradus, quos quidam in Templo constituant, ad quos Psalmi canerentur*

Arias  
Mont. ia  
lib. de ar  
ca fabri.

*tur ab Israelitis.* Suba pues esta tierna Niña essas gradas sin interuensió de Humano auxilio, indicios de q̄ su agradecimiento era fuera de la esphera de todo lo terreno:

Y viendola Dios tan finamente agradecida, al punto la dió el titulo de Hermana suya: *Soror nostra paruula es,* Canti. 8: *& uera non habet: quid faciemus sorori nostrae?* S. Gregorio Niseno entiende estas palabras, del dia en que Maria se consagró, y presentó a Dios en su Templo, quando con las demas Donzellas uiuia velando a las puertas del Tabernaculo. Pero aduertasse, en el llamarla Dios su Hermana, *Soror nostra.* Hasta aora aunq̄ auian sido regalados los titulos con que Dios la fauorecia, con los de propinqua y parienta; en esta ocasion la dio el titulo, tierno, y amoroso de Hermana. Dió la razon San Gregorio, por que aleatçó Maria tan feliz, y soberana dicha: y díze que fue, porque dexó los Padres terrenos, renunció la casa del mundo, y los troco por el Padre Celestial, y por el Templo; efectos de su

Sermon primero de la

su agradecimiento, entonces fue hermana de Dios: porque solo al agrado del Padre Dios verdadero, fixa ua toda su atencion, y con desuelo dirigia todas sus acciones. *Non amplius propinqua, sed soror, quando oblita populi, & domum Patriis, & Matris: aspexit ad verum Patrem, & ita vocatur soror Domini*, dixo S. Gregorio. Nouedad me causa la dicha de Maria, el tener a Dios por Hermano. Quisiera dar me a entender, y explicar con propiedad este concepto.

Entre las Diuinas personas no tiene el Hijo de Dios Hermano; porque aunque al Espiritu sancto le produce el Padre, no es segundo Hijo, y assi no es Hermano del vnigenito de Dios. Y no es pequeña dificultad en la Theologia el saber porq̃ no lo es. Baste aora por respuesta, porque el Espiritu sancto no sea Hijo: el no recibir la naturaleza del Padre y Hijo fecunda: el Hijo con fecundidad la recibe, pues cõ el Padre produce al Espiritu sancto: pero como al Espiritu sancto no le dã naturale-

za con potencia, para poder producir otra persona, no la recibe como Hijo, y assi no es hermano del Verbo Eterno. Pues essa felicidad, y essa dicha, grãdeza q̃ no tiene el Espiritu S. de poder producir otra persona Dios, le cõcediõ, y otorgõ Dios a su Madre lleuado delo fino de su agradecimiento, dandole virtud para poder engẽdrar a Dios y por esso cõ propiedad la llamõ su hermana; *Soror nostra* Pues este titulo, y glorioso blason (pregunto) no viniere mas a cuento en el dia de la Encarnacion, quando en el hecho engendrõ a Dios, y no en el dia de la Presentacion, quando agradecida se consagra a el? Parece que esto deuia ser? Pero fue sin duda para manifestar Dios mas gloriosa a su Madre por Hermana, que por Madre, mas dicha cosa por la virtud consagrada, que por la carne, y sangre que le diõ en la Encarnacion del Verbo. Assi lo dixo Christo en nuestro Evangelio. *Quinimõ, Beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.* Como dãdo a entender, q̃ en esta obra se  
be.

S. Grego.  
Nissen. in  
5. Canti.

berana agradò mas a Dios; en esto còsistió la Bienue-  
turaça como en semilla, en  
auerse ofrezido tierna Ni-  
ña agradezida a Dios. Lla-  
mela pues Dios Hermana  
fuya; *Soror nostra*: que su tē  
prano agradezimiento le fo  
lizitò esta dicha tan singu-  
lar, que no la alcançò el Es-  
piritu sancto; pues esta per-  
sona, no tiene fecundidad pa-  
ra produzir otra persona Di-  
uina, y Maria la tiene para

engendrar a Dios por la vir-  
ginidad. Virtud que oy a-  
gradezida còsagra, y por es-  
fo la diò mejor lugar à esta  
Christo, que a la Materni-  
dad; pues aclamando Mar-  
zela el viētre de Maria por  
dichoso, por mas dichosa a  
labò Christo a la virtud, q̄  
por permanente, y volunta-  
ria le mereció aquella di-  
cha. *Beati qui audiunt ver-*

*bum Dei, & custo-  
diunt illud.*

### DISCURSO TERCERO.

*Que no manda Dios lo que es mas de su gusto, porque lleue  
el seruicio el esmalte de la libertad; y porque fue tan  
de su gusto la Virginidad, que oy le consagrò  
Maria, no quiso preuenirla  
con precepto.*

**S**In tener Maria precepto  
expresso de los Cielos, sin  
despacharla Dios Angeles,  
mādádola se còsagraste, y de  
dieaste en el Tēplo a su ser-  
uicio, y culto. Volūtariamē  
te se còsagrò, y entrego su  
alma, y vida a Dios, ofrezie-  
dole perpetua virginidad, y  
pureza, obra tā grāde, y he-  
minēte, q̄ por extremo ro-  
bò el Diuino agrado. Y es  
digno de admiraciò, y q̄ fo-

licita reparo: porque si para  
hazerse Dios hombre en sus  
entrañas, y para inclinar su  
voluntad, y consentimiento  
la despachò vn Angel, que  
supicse su si, y la expressiõ  
de su gusto, como para obra  
tan de su agrado, como fue  
ofrezerse en el Templo,  
no la despachò otro An-  
gel, significandola quā agra-  
dable, y grata le seria este of-  
rezimiento de su virginidad

Sermon primero de la

en el Templo? Sin duda fue por que truuiesse mas de grã de por libre este seruicio, y mas de releuante, por no precederle precepto que le instasse: porque es la libre voluntad, el esmalte de la obra; circunstancia que valora toda la accion: y por esso fue Maria mas dichosa, y biẽ auenturada por esta virtud voluntariamente consagrada, que por aquella en que precedio, auito de los Cie los, que indicaua la voluntad Diuina, que es gran circunstancia de la obra el ser voluntaria, y gustosa, sin tener seña de precepto que la

Victor  
Antioch  
in cap. 8.  
Marci.

*Qui enim vim affert, decorum non seruat. Qui autẽ adiuteri libertatem facit, ualidius ullicet, dixo Victor Antiocheno.*

De aquella rara, y prodigiosa humildad de Christo, jamas bastantemente encarecida acompañada con sus bidos quilates de amor, quãdo postrado a los pies de sus Discipulos, se los labò, y limpió. Hablo San Iuan con estas circunstancias, quando yua a referir los profundos mysterias de aquella noche.

Ioan. 13.

*Sciens, quia omnia dedit ei Pa*

*ter in manus, & quia à Deo exiuit, & ad Deũ uadit, surgit à cœna. Sabia Christo, q̃ su Padre auia hecho entrega de todas las cosas en sus manos, y que salio de Dios y uoluia a Dios; y luego aduierre, que se leuantò de la mesa, para descender con su humildad a lanar los pies de los Discipulos. Causeme admiracion, como para referir San Iuan lo grande de la humildad de Christo, nos preuino, con q̃ todas las cosas tenia en sus manos, y sobre todo tenia absoluto dominio, y poder? *Sciens quia omnia dedit ei Pater. in manus.* Si pretendio el Euangelista descubrir la profunda humildad del Hijo de Dios para encarecimiento della; bastaua dezir: salio de Dios que es vnigenito suyo, è y gual con el, *quia à Deo exiuit:* ( que fue lo mas portetoso, que los siglos vieron, a Dios lauãdo los pies a pobres pescadores) porque sobre esta aduertencia acrecẽtò el dominio de todo en las manos de Christo? Ofreceme por rãspuesta; que el Discipulo amado, no solo intentò referir la humildad de*

de Christo, fino el transito que desta viés hizo a su Padre, q̄ fue medio de su Passion, y muerte, y esso dizē las palabras; *Et ad eū vadit.* Y para hazer notorio lo grā de de su Passion, y muerte, en esse transito acrecentò, que todo estaua en sus manos: *Omnia dedit ei Pater in manus.* Pues que encarecimiento es esse? No descubriera mejor el Euangelista a mas despauladas luzes los quilates de la Passiõ de Christo, refiriendo muy por menudo. y en dilarados capitulo, el desprecio de su persona en el prendimiento, la sacrilega ofada de la bofeta da, lo crecido, y desapiadado de los açotes, el penetrante dolor de las espinas, y assi discurrendo hasta la voz lastimosa con que se delatò el alma de su cuerpo? Parece que este era el legitimo encarecimiento, y no el dezir, tenia todas las cosas en sus manos? *Omnia dedit ei Pater in manus.* Delgado de zir de San Iuan, y escogido pensar de San Gregorio Papa. Como los quilates subidos, y lo crecido de nuestros seruiçios, se descubren

en la espontanea voluntad con que se hazeñ; no hallò San Iuan con que encarecer lo subido de la Passion de Christo, lo azeruo de sus dolores, y lo incõporrable de sus penas, como con dezir, que todas las cosas estauan en sus manos; de suerte que los ministros q̄ le prendieron, antes que ellos llegassen a executar su sangriento odio para asarle, les auia dado essa libertad, porq̄ los tenia en su mano, y debaxo de su poder; q̄ a no auerseles dado Christo, no pudieran prenderle. La mano sacrilega, è infame que hirió su sacrosanta mexilla, debaxo de su mano estuuò, y a no querer Christo, no pudiera ser dueño aquel brazo de su mano; el açote, la corona, el clauo, la Cruz, todo saliò de las manos de Christo, y porque quiso le prendieron; porque quiso padeciò, y se entregò a la muerte, que a no querer, ni padeciera, ni muriera: porque todas las cosas estauan en sus manos. *Omnia dedit ei Pater in manus,* y las diò libertad contra si mismo: *Ecce in manus persequentium iturus*

S. Grego.  
Pap. lib.  
3. in Iob.  
cap. 12.

Sermon primero de la

sciebat, quod in manu sua ip-  
 sos etiã persequutores accep-  
 rat: *Qui enim omnia accipisse  
 se nouerat: constat quia & ip-  
 sos, à quibus tenebatur, tene-  
 bat: ut ipse in se ad usum pie-  
 tatis intorqueret, quidquid eo-  
 rum contra se malitia permis-  
 sa seuires.* Pues para enca-  
 recer S. Iuã lo subido, y real-  
 çado de su Passion, lo grãde  
 de su padezer, diga la volũ-  
 tad con que se entregò a la  
 muerte, y que no fue forçã-  
 do, ni cõpelido a ella, pues  
 todo estaua debaxo de su  
 mano, para querer padezer:  
*ò no: Sciens quia omnia dedit  
 ei Pater in manus.* Porque la  
 voluntad es circunstancia,  
 que realça, y sabe de punto  
 la obra; y siendo tao del gu-  
 sto del Padre, por el fino, y  
 encendido amor con q̃ ama-  
 na a los hombres: *Sic Deus  
 dilexit mundum.* No le puso  
 precepto al Hijo, que le cõ-  
 peliesse a morir; mas el gu-  
 toso se entregò a la muerte:  
*Oblatus est quia ipse voluit.*  
 Porq̃ no mãda Dios aquello  
 de q̃ mas gusta: porq̃ quede  
 el seruicio mas aquilatado,  
 y realçado por libre.

Decreto Dios, imbiar vn  
 fiel ministro a su Pueblo, vn

Predicador de verdades, q̃  
 por su descõfã diessẽ hasta  
 las vltimas gotas de su san-  
 gre, y desde vn folio de Ma-  
 gestad, y gloria, que fue  
 aquel en que le viò Isayas:  
*Vidi Dominũ sedentẽ su-  
 per solium excelsum, & ele-  
 uatũ, &c.* hizo esta pre-  
 gunta: *quem mittam, & quis  
 ibit nobis?* A quien imbiare  
 à esta empreña; Origenes  
 es de parecer, que esta pre-  
 gunta se la propuso Dios a  
 su Hijo, por ser esta segun-  
 da persona, la que vino a  
 remediar al humano linage,  
 y a morir afreato samẽ-  
 te por el: *Nota filius à Pa-  
 tre missus solus hic dimittit  
 peccata, que dimittit tota Tri-  
 nitas.* Y Ruperto Abad di-  
 xo: *In illo venerando Trini-  
 tatis colloquio tota nostra cau-  
 sa posita est.* Y yo pregunto:  
 porq̃ no se introduxo Dios  
 con imperio, mandando a  
 su Hijo descendiesse al mũ-  
 do a vestirse de carne, para  
 remediarle, y aligerarle de  
 la opression de sus culpas en  
 que estaua aprezgado, hasta  
 dar los vltimos alientos en  
 vn leño; porque examina  
 el Padre su voluntad, pues  
 no es diuersa de la suya; in-  
 struc-

Isay. 6.

Origenes  
 inglossa.

Rupertus.  
 Abbas in  
 6. Isaiã,

Instruccion nuestra fuera, el proponerse Dios mandando; y el Hijo obedeziendo para saber obedezér nosotros a sus Divinos preceptos: porque no le mandó Dios a esse Hijo, que se entregasse a la muerte, y precediesse mandato a la obediencia tan perfecta della? Respondere sin embarçar me, diziendo: que el entregarse el Hijo de Dios a la muerte, fue la obra mas del Divino agrado, la mas gustosa, y en que por extremo se estuuo cõplaziendo, como lo insinuò la voz en el Thabor, pues quando tratò Christo de su muerte, dixo el Padre: *Hic est filius meus*

Mat. 17.

*dilectus, in quo mihi bene complacui.* Y porq̃ fue tan de su gusto, no quisò Dios introducirse mandando, sino preguntando, y examinando la voluntad del Hijo: *Quẽ mittã & quis ibit nobis?* Para que essa venida, y essa muerte lleuasse el esmalte de la voluntad, y el realçe de la libertad, y configuiesse el merito de expontaneo seruicio. Põderolo assi S. Anselmo: *Nõ*

S. Anselmus, lib. i. in Deo homo, capit. 8.

*enim cogit Deus Christũ morti, in quo nullũ fuit peccatum,*

*Sed ipse sponte substinuit mer mortem, non per obedientiam desferendi vitam, sed propter obedientiam seruandi iustitiã.* q̃ quedan cõ extremo realçados, y subidos de punto, los seruicios quãdo no tienẽ precepto q̃ les inste; ni mandato q̃ les cõpela; por esso no los manda Dios quando son tã de su gusto: y assi dixo la Glossa. *Non cogit, sed uoluntatẽ quarit. Volũtas enim sola, premium meretur.*

Glossa ordinaria.

Libre ya el sancto Patriarcha Noe de la vniuersal inundacion, y acabada la tempestad, y despejado el Cielo de nuues, que en caudalosos rios se desfleyan; en cuyas aguas quedò el humano linage sepultado. Y escapãdose este sancto Patriarcha en aquel varco, q̃ tanto desuelo le costò su fabrica, cõ los pocos viuietes q̃ le acompañaron; salidõ agradezido a ofrecer sacrificio à Dios. Edificò Altar, y escogiendo de los mas puros animales de la tierra, y aues del ayre, q̃ cõ el auia cõseruado sus vidas en el Arca, se los ofreciò a Dios en gustoso holocausto. *Edificauit Altare Dño. & tollens de cunctis pecoribus,*

Genes. 8.

Sermon primero de la.

*Et volueribus mundis, obtulit holocausta super Altare.* Singular fue el reparo que hizo el Doctor de la Iglesia S. Ambrosio sobre este cuidado del Patriarcha Noe, en ofrecer tan diligencioso a Dios sacrificio al punto q sus platas pissaron la tierra. Pues auendolo mandado Dios fabricar el Arca, è instruydole de las circunstancias que en ella auia, de obferuar, de los animales que auia de guarecer, de la ventana que en lo alto auia de dexar, de las diuisiones, y apartados que para los animales auia de hazer; y finalmente le dió larga discrepcion de todo: porque no le preuino que le ofreciesse el sacrificio, que tan gustoso, le ofreció, quando se vió libre del diluio: Y responde el mismo San Ambrosio a su pregunta, que no se lo mandò Dios, para que entendiesse el sancto Noe, q aquella era accion verdadera de agradezimiento, de vna libre voluntad, que si le precediera mandato, no fuera obra libre de agradezimiento, sino vn cumplimieto de la obediencia, y vna

obediencia cumplida en el sacrificio. *Qua ratione supra Dominus admonuit,* (dize el Doctor diuino) *quæ faceret, & fecit Noe omnia: hoc autè, quid non admonitus est, fecerit, &c.* y luego profigue: *Et iustus eam intellexit veram actionem gratiarum esse, quæ non iuberetur sed deferretur.* Ponderense estas clausulas, *Et iustus eam intellexit veram actionem gratiarum esse, quæ non iuberetur.* Entendiò el Patriarcha sancto, ser verdadera obra de gratitud, pues no le precedió mandato; q si se lo mandara Dios, parece que perdia ya la obra la razon de agradezimieto de vna gustosa voluntad. Pues no se mande, ni entre en la instruccion, y auisò q Dios le dió de las circunstacias del Arca, y modo de guarezerse el, sus compañeros, y animales, y siendo el agradezimieto tan del Diuino gusto, no lo mandò: porque no manda Dios aquello de que mas gusta, porque lleue el ser uicio los quilates subidos de vna libre voluntad.

Haze vistosa labor al pesamiento vna Question curiosa, que el Aguila de los Docto-

S. Ambrosio  
de Noe,  
& Arca  
cap. 22.

Doctores San Augustin mi Padre propone, en que pregunta el Sancto, quien hizo mas Ioseph ab Arimatia en vngir el cuerpo de Christo Señor nuestro con preciosos balsamos, y aromas, dándole gastoso, y liberal, vna sabana para funebre rebozo de aquel celestial eadauer, y colocándole en sepulcro de duros marmoles de xarle sepultado? O Maria sanctissima en reclinar al Niño Dios en las humildes pajas de vn pesebre, embolviéndole en pobres pañales, festejándole, y acariciándole con maternales afectos? Grã piedad fue esta; quien lo duda? Y siépre auemos de confessar, que la piedad de la Virgen sanctissima fue tan grande, que no admite simile, ni comparacion, y el incendio mayor, y charidad de Criaturas, eran yelos, coxeados cõ las asquas de su amor. Pero si auemos de coxear obra con obra, y piedad con piedad (dize Augustino) no solo fueron yguales, pero parece que Ioseph se las ganó a la Virgen; y la razon es llana: porque las obras de la Madre, el cari-

ño con el Hijo, el emboluerle en los pañales, el asistirle piadosa, el darle cuna en el pesebre, el franquearle sus pechos puros, fuerõ acciones forçosas, obras devidas a la piedad natural de vna Madre con vn Hijo, a quienes precedió la amonestacion del Angel que la solicitò a la Maternidad. Las obras de Ioseph fueron de todo punto voluntarias, y gustosas, no tuuieron otro solicitador, que su virtud, la justicia, y sanctidad se las persuadiò, solo el desseo de agradar a Dios le despertò su pecho; y assi miradas las obras de Ioseph ab Arimatia a estas luzes, parecẽ mayores que las de Maria por Madre amonestada. *N. issi* 5. Augu. serm. 113.  
*quod Mariam ad obsequium Angelus admonuit, Ioseph autem iustitia persuassit.*, dize Augustino. Que fue sin duda obra mas heroyca, y de quilates mas subidos, el ofrecimiento q̄ oy haze Maria a Dios en el Templo de su pureza, y de todo su ser, que el que le hizo quando en la Encarnacion del Verbo le rindiò su voluntad, y le ofreciò sus entr años pu-  
 ras

Sermon primero de la

ras, para que en ellas se vistiera del humano ser, pues para aquella precedió auiso del Angel que le instaua.

Que virtud ay mas gusto sa para Dios, que la virginidad. Pues si Maria no fue ra Virgen, no se vistiera Dios de carne en sus entrañas, q̄ esta hermosura fue la que tanto enamoró a la Magestad Diuina, pues aquellas palabras de Dauid: *Concupiscet Rex decorem tuū*, las explica Richardo de Maria, y lee, *Concupiscet Rex virginitatem tuam*. Que la virginidad fue quien robó el Diuino agrado; y la circunstancia de auer sido la primera que se la consagró. Assi lo dixo Gofrido Abad: que preguntando de donde se originó el llevar tras si Maria tãto el gusto a Dios? Responde, que por auer sido la primera q̄ le ofrezio su virginidad, y pureza: *Vnde Dei filio hæc sancta Virgo tãtū placuit, quia prima Domino virginitate deuouit*. Y por q̄ fue tan de su gusto, no la preuino cō auiso, ni mandato de los Cielos, para q̄ lleuasse esta oferta lo grande de vna libre voluntad.

Richard.  
lib. 2.

Gofridus  
Abbas,  
ser. 8. in  
festiu Beata  
Mariæ

Descubramos algunos visos del agrado que a Dios le robó esta pureza de Maria. Vio el sancto Propheta Ezechiel a la Magestad Diuina en vn Throno vistoso, de christallino, y hermoso zaphiro: *Quasi aspectus jaspidis saphirim similitudo Throni, & super similitudinem Throni, similitudo quasi aspectus hominis desuper*. Nicolao de Lyra da por llano, y indubitable, ser el Hijo de Dios, el que sobre el Throno de zaphiro apareció en el traje humano, de q̄ en las futuras edades auia de vestirse: *Per hoc autē quod appareretur in forma humana, designabatur quod erat in tēpore gratiæ humanus*. Llevãme aora la atenciō, los deseos de saber porque le aparezió Dios en Throno de zaphiro, en forma humana: *Similitudo quasi aspectus hominis*. A los antiguos Prophetas se les mostraua, no como hombre, cō ser assi, q̄ el Propheta Rey le confiesa en Thronos, y Carrozas de Angeles: *Curus Dei decem millibus multiplex, millia latitium*. Y afirma el mismo Dauid, que tãbiẽ le vio en alas de Chetubines:

Ezech. I.

Nicolao  
de Lyra,  
in glos.  
1. Ezech.

Psal. 67.

*Psal. 17. bines: Ascendit super Cherubim, & volavit.* Gerarchia superior à la comun natural de Angeles. Y el Profeta Ilayas nos le propuso en superior solio, pues era de Seraphines Choro eminente al de los Cherubines. *Vidi*

*Isai. 6. Dominū sedentē super solium excelsum, & eleuatū, &c.* Y luego advierte, q̄ este solio era de Seraphines, & *Seraphim stabāt super illud.* Y cō fer estos Thronos tã gloriosos, no nos dizē q̄ en el viē rō a Dios en forma humana. Por q̄ pues (pregūto) quã do a Daniel se le most-rō en Throno de zaphiro, quiso aparecer en trage humano?

*Similitudo quasi aspectus hominis desuper.* Ofrezeme Pii vió la respuesta: dixo q̄ el zaphiro, por ser piedra tã pura christalina, y de color celeste, es viuo retrato de la virginidad, y pureza, con tã to extremo, q̄ el que lieua consigo esta joya, si comete ofensa contra la pureza, ò pierde la piedra su color, ò se quiebra, y haze mil pedaços. Pues como Dios vió en su SS. Madre, tã extremada virginidad, y pureza, hermoso, y celestial zaphiro, solo

en Throno q̄ la representaua, quiso hazer alarde de las glorias, q̄ por vestirse de hōbre en las entrañas de Maria auia de cōseguir. Que el Throno de Angeles, Cherubines, y Seraphines con ser tã puros, juzgò de limitada pureza para esta empreffa. Oygamos a Richardo de S. Laurēcio, q̄ dixo ser Maria esse Throno puro de zaphiro, enq̄ el Profeta Ezechiel vió a Dios en trage humano: *Cādor virginitatis, & quia zaphirus celestis coloris est dicitur vter Matris: q̄ fue tan gustoso solio para Dios, la virginidad de Maria, q̄ ya hazia gala en lá Ley vieja ò ostentarse hombre en piedra que la representaua,*

En la pagina primera del Genesis, describe Moyses, como en aq̄llos seys dias primeros, yua Dios mādādo cō el *fiat*, imperioso de su palabra, hagase esto, ya q̄llo; y assi como lodezia, q̄ daua hecho *Dixit Deus, fiat, &c. & factū est ita;* pero llegādo al septimo dia, no nos dize Moyses q̄ Dios mandò, ni advierte que en esse dia se hizo cosa alguna; antes remitiendolo al silencio, solo dize, q̄ se echò

*Richard. à S. Laurent. lib. 5. de Laudib. Virginis.*

*S. Hilari. bert. Epistol. 36. in Genesi.*

Sermon primero de la

su bendicion, y le sanctifico, pero no que mandò, ni que fue obedezido en esse dia. Porque (pregantò) dia que fue dedicado a su descanso, y glorias, no quiso hostetar, las de su poder, mandando algo; y si los demas lleuarò lo lustroso de su, *fiat*, porq̃ el septimo, careciò desse fauor: Respòde Hildiberto sutilmente, y da la razõ por que no quiso Dios mandar en este dia: porque el Sabado fue dia consagrado a la virginidad, dia dedicado a la preciosa virtud de la pureza. Oygamos a Hildiberto: *Nunquid non intelligis Sabbathũ virginitatis Sabbathum consilij, non precepti*: Los demas dias en que se criaba se produzia, y engendrau, y descubria fecundidad de criaturas, era bien interniniessen preceptos, y el hagasse con el *fiat*, poderoso; pero en el Sabado que era dia tan vistoso, a cuyas luzes se descubria el cãdar de la virginidad, no se oyò en el, precepto, ni mandato, porque Dios a virtud tã de su gusto, no quiso compelela con su imperio. *Sabbatum Virginitatis, Sabbathũ*

S. Hildibert. Epi  
stola 36.

*consilij, non precepti*. Pero yo diuiso a las luzes, y claridad deste septimo dia, a Maria Sanctissima, à su pureza, y virginidad indezible: pues como dixo Iunilio: este Sabado, en que Dios descansò es el viẽtre puro de Maria: *Præsignabatur magnus ille Sabbathi dies, in qua Dominus in utero Virginis erat requieturus*. Pues siendo este Sabado Maria, mirado a todas luzes, por mil titulos, y cõ singularidad por cõsagrado à virginidad, y pureza: claro estã q̃ no auia de mandar Dios en el: porque fue tã de su gusto la virginidad de su Madre, que no quiso preuenirla cõ precepto. Dixo lo asõ Alberto Magno: *Beata Virgo, est Mater omnium in virginitate, quia prima sine precepto consilio, vel exemplo, gloriosam virginitatis munus Deo obtulit*. Feliz virtud fue pues, y dichosa, esta consagrada a Dios tan voluntaria, y tã gustossa, mas que el hospedaje, que en sus entrañas puras le ofreciò para la Encarnacion del Verbo. Y por esto por mas feliz la publicò Christo, diziendo: *Quinimò beati, qui audiunt, &c*

Iunilius  
in Catly.  
pom.

Alberti  
Magnus  
super mis  
sus est, c.  
182.

## DISCURSO QVARTO.

Que para el seguro, y firmeza del edificio espiritual, no ha de auer intercadencias en el exercicio de las virtudes, y con no poder faltar la sanctidad de Maria, pretendio asiançarla mas, reysterando vn mismo acto virtuoso muchas vezes.

**A**duertenciá merece, el llamar nuestro Redemptor soberano, Bienauenturados a los que se ocupã en el piadoso exercicio de oyr la Diuina palabra, semilla celestial para las crezes del alma: *Beati qui audiunt verbum Dei*. Si quiso vincular Christo esta felicidad, y dicha, al q hospeda la virtud, y le da gustoso albergue en su coraçõ, y en su alma, por q no dixo de preterito, *Beati qui audierunt*, Bienauenturados, felizes, y gloriosos los que oyeron la palabra Diuina: ó dixera de futuro; los que la oyrã: Porque establezio esta felicidad en los q con continuacion oyen, y guardan esta celestial semilla, en los que se entregan

al empleo de las virtudes continuado: *Beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud*: juzgo que para instruyrnos con esse lenguaje, y aduertirnos como auemos de estar exercitãdonos siempre, incessablemẽte en actos de virtud, que no basta auernos entregado a vno en el tiempo passado, ni esperar el ser buenos a lo futuro; sino q de presente oyr, mañana, y el otro día, siempre auemosã estar platãdo las en nuestras almas, y siempre las auemos de obseruar los Diuinos preceptos, y guardarlos: porq la dicha, y felicidad de vn alma, en este genero de exercicio quotidiano està cifrada. Dixo lo assi San Cipriano. *Sit in manibus*

S. Cipria.  
lib. de ce  
lo, c. 4.  
bore.

Sermon primero de la

*nibus diuina lectio, in sensibus  
Dominica cogitatio, oratio iu-  
gis omnino nō cesset, salutaris  
operatio perseberet, spiritua-  
libus semper actibus occupa-  
mur.* Y auiendo publicado  
la Bienauenturança de Ma-  
ria esta muger piadosa en  
vn bien que passò, y se aca-  
bò, pues fue de preterito:  
*Beatus vter, qui te portauit:*  
dixola Xpo, mayor dicha es  
y gloria de quilates mas su-  
bidos, el no hazer quiebras  
a la atencio de mi palabra, y  
cōferuar esse biē con perpe-  
tuydad: *Beati qui audiunt ver-  
bum Dei, & custodiunt illud.*

Por dechado de dolor, y  
aspeje de perfecta peniten-  
cia, nos propuso Christo Se-  
ñor nuestro a la Magdale-  
na, ( en la ocasiō que estava  
exerciendo el acto mas pia-  
doso que los hombres vie-  
ron; pues con sus lagrimas  
regaua sus pies, y los vngia  
con preciosos balsamos) pa-  
ra que cuydadesamente la  
mirasemos para imitarla en  
las obras virtuosas, en q̄ se  
estava ocupando: *Videns hāc  
mulierē,* le dixo al Phariseo,  
reprehendiendo de camino  
su descuydo, y encareciēdo  
la virtud, y deluelo cuyda-

Luca 7.

doso della acrecentò. *Hec  
autē ex quo intrauit, non cessa-  
uit osculari pedes meos.* Pues  
q̄ auemos de imitar en esse  
no cessar de la Magdalena,  
q̄ tan aduertido nos aduier-  
te Christo, a que fixemos en  
ella nuestra atencion? S. Am-  
broasio satisfaze delgadame-  
te, diziendo: q̄ el no cessar  
jamas de la ocupacion de la  
virtud q̄ començò; fue porq̄  
no se contentò aq̄lla ardiē-  
te amante de Christo, en lle-  
gar vna vez a velar sus cele-  
stiales plantas, mas cō repe-  
tidos actos los regaua, los  
limpiana, y los vngia. *Ex  
quo intrauit non cessauit oscu-  
lari pedes meos.* Oy gamos al  
sagrado Arc. bispo. *Nō vnū  
osculū, vt desiderium suū pos-  
sit explere, deniq̄, in Euange-  
lio sic probata est, quia non ces-  
sauit (inquit) osculari pedes  
meos. & idēd r. missa sunt ei  
peccata multa* Y siendo col-  
tumbre de Christo a los q̄  
perdonaua, dezirles atēdiē-  
ten cuydadosos a no volver  
mas a pecar, ni atiznar sus  
almas cō el carbō de la cul-  
pa, como se lo dixo al para-  
lytico: *Noli amplius peccare,*  
no se lo dixo a la Magdale-  
na, porq̄ en el triplicar las  
accio-

S. Ambr  
lib. de Isaac  
& an-  
ma, c. 3.

accio-

acciones de virtud la reconocio permanente, y eterna en ella. Y assi en quie se halla esta circunstancia, no ay q̄ temer quiebras de imperfeccion, ni sospecharla se redira a pecados. Porq̄ el seguro d̄ la sanctidad esta librado en repetir los actos virtuosos, muchas vezes, con q̄ viene a quedar la virtud, cō calidades de eterna por repetida.

A diez Virgines assimilò S. Matheo el Reyno de los Cielos; destas, cinco fueron cuerdas, y prudentes, y tã dichosas, y felizes q̄ las admitiò Dios por sus Esposas, y las entrò por sus cōsortes, a gozar los eternos regalos d̄ su gloria. Las imprudentes no fueron, ni estinadas del Esposo, ni admitidas en los Cielos, pues les dièrò cō las puertas en los ojos, *clausa est ianu*, y con la desabrida respuesta, *nescio vos*. Si todas son Virgines: porq̄ se les niega a estas lo q̄ se les cōcede a aquellas? Porq̄ no todas gozan del lauro, y de la corona eterna? S. Paschasio la cō la respuesta de las mismas razones q̄ pronunciò las imprudentes; pues al tiempo q̄ llegò a su noticia, ve-

nia Dios Esposo de las almas: dixerò las prudentes; *date nobis de oleo vestro, quia lâpades nostrae extinguuntur*: siq̄ luzes estamos, porq̄ se extinguierò nuestras lâparas: luego si cōfiesan sus lâparas apagadas, manifiesta auer las teniendo encendidas algun tiempo? Llano es, pues esta fue su infelizard, essa su locura el no cōtinuar la virtud comẽçada; no voluieron a encender sus lâparas, no reysterarò las obras de charidad, q̄ el auer sido ayer virtuosas, poco les aprouechò, pues no perseveraron: con q̄ el no cōtinuar las obras buenas, montò tãto como auer se ocupado en malas, pues a los q̄ en estas se despeñan, no se les da otro castigo, q̄ a los q̄ dexã de exercitarse en aq̄llas; y assi a las necias cerròse les las puertas d̄ los Cielos. Oyd agora a S. Paschasio: *Porro, que lâpades suas queruntur extincti ostendunt eas accensas habuisse, & illa uinatas. & ex parte eas luxisse sed quia non habuerunt opera perpetua id est opera charitatis eterne, nec indeficiens lumen, ideo extinguuntur.* Porq̄ no ay alma a quie no se tierrè las puertas

Matt. 25.

S. Pasch.  
lib. 25.  
Matt. 25.

Sermon primero de la

del Cielo, si le falta la continuacion de actos virtuosos. Pues vna obra buena, ni otra virtuosa no aprouechará si ne nos entregamos a los exercicios Religiosos, sino reýteramos las ocupaciones de piedad sin darles treugas, pues tanto monta este dexar de hazer bien, como entregarnos al obrar mal, y à cometer culpas.

Aduertida la ponderacion: que es tanta infelizedad el hazer pausa en el exercicio de las virtudes, y el en entregarle a la omision, y descuydo de la ocupacion del obrar bien; que viene a ser lo mismo, que cometer culpas, y sembrar pecados en nuestros coraçones. Introduxese Christo Redemptor nuestro, Padre de familias, sembrador de perfecto y acendrado trigo en la liberalidad de sus gracias, y fauores que cada dia franquea a los hombres, pero confiados ellos, è presumidos, no cultivaron esta gracia, leuataron mano de la ocupacion de reýterar sus actos meritorios, y echaronse a dormir, y a descansar; y a este descuydo se siguiò el

venir nuestro aduersario, y sobre sembrar zicaña entre las virtudes: *Cum autem dormirent homines, venit inimicus eius, & super seminavit zizania in medio tritici.* No pequeña dificultad despier ta, y ocasiona a admiracion, el dezirnos la pluma del Euangelista, que miétras dormian los hombres, vino nuestro comun enemigo, y sobre sembrò pecados entre la semilla preciosa, y rica de las virtudes, pues no ay pecado inuoluntario, y al que duerme le falta la libertad para el consentimiento: luego mientras los hõbres durmieron, no pudo el Demonio sembrar culpas, y lograr los lances de nuestra perdicion? *Cum autem dormirent homines, venit inimicus eius, & super seminavit zizania.* Ni se ha de dezir, es el Demonio la causa total de nuestras culpas, aunque nos incita a ellas, por ser forçoso el consentimiento de la criatura; luego durmiendo no pudo sembrar pecados el Demonio? Pues como auemos de entèder las palabras tan dificiles de Sã Matheo? San Epiphanio es la luz de este

Mat. 13.

este obscuro lugar: dize q̄ no habló Christo del sueño natural del hombre, quando a el se entrega para alivio de su trabajo, en que se les suspēde el exercicio de los sentidos, y potencias; sino del descuydo, y omission en el exercicio de las virtudes, quando levanta mano del obrar biē, y dexa de cultivar la gracia, y de merecer: entonces comete culpas, y siembra pecados en su alma. No quiero defraudar ninguna palabra de las que Epiphanio me ofrece, pues todas dan rico lustre al pensamiento: *Om̄inō nō est Diabolus causa, & auctor seminatum zizaniarum; statim enim declarat, dicens dum dormirent homines; cum enim nos obdormierimus à bonis operibus, cum neglexerimus iustitiam, cum mentem nostrā non vigilantē habuerimus ad mādātum Dei, tunc seminamus peccata.* Aduertase en estas ultimas clausulas, que pōde ran con marauillosa viveza el pensamiento: *Cum mentē nostram nō vigilamus ad mādātum Dei, tunc seminamus peccata:* que entonces sembramos pecados, entonces co-

metemos culpas, quādo cesamos del obrar bien, y damos treguas al exercicio de las virtudes: porque acabemos de desengañarnos, que no ha de auer intercadencias en el servir a Dios, pues esse pausar en su seruicio es ofenderle. Luego la felicidad de vn alma, el seguro de la perfeccion, estā librada en el incessable exercicio de las virtudes.

Y el que supo permanecer en los actos virtuosos, sin hazer intercadencia en ellos, se acredita de Diuino, y adquiere opiniō de Dios. Mucho ha fatigado a los Doctores, aquel no permitir Dios que Moyses su amigo entrasse en la tierra prometida, a gozar de aquella fertilidad tan deliciosa, y acabasse la obra que por su mano auia comencado, de gouernar el Pueblo hasta entrarle en ella, porque le quitō Dios la vida antes de cōseguir esta felicidad: *Vidisti Deuter?*

*Deuter?*

34

*eam oculis tuis, & non trāsibis ad illā. Mortesq̄; es ibi Moyses.* No fuera bien, que por premio de tan incessables seruicios, como hizo a Dios en los portentos que obrō,

en

S. Epibi.  
ser. 65.  
contra Ma  
nicheos.

Sermon primero de la

en los afanes q̄ padecio, en la administracion tan pesada de su oficio, y por lo honeroso de Capitã, y caudillo se le permitiera la entrada en aquella feliz, y deliciosa tierra? Porq̄ se le priva de esta dicha? Assi lo dificultò S. Iuan Chrifostomo, y lo admirò. *Post mille ærumnas laborum, & quadräginta annorum commendatum sibi à Domino principatum, prohibitus est à Domino terram promissionis intrare. Quid igitur in causa?* Y responde el mismo Doctor Chrifostomo, que el prohibirle Dios a Moyses la entrada en la tierra prometida, y no permitirle pisar sus plantas, lo q̄ regitraron sus ojos, fac preuencion celestial, para que los Israelitas no adorará por Dios a Moyses, ò le veneraran por Deidad; pues viendole perseverar con tan continuados exercicios de virtud, en cumplimieto de los Diuinos decretos, auian de imaginarle mas que criatura, y venerarle Dios, y darle adoracion como a tal, despeñándose en esta ceguedad.

S. Iuan Chrifost. in Exod. Deutero.

*Huc si introducturum quoque in terram repromissionis, ha-*

*buisse, inque non illi impietatis prærupta cecidissent.* Porque hombre que supo perseverar hasta el fin de su vida con continuadas hazas, y religiosas ocupaciones se pudo temer, no le tributaran los Israelitas culto como a Dios: por esso muera, sepasse que es hombre que tiene fin, que es criatura, no Criador. Porque la virtud reysterada, y permanente, es la que sollicita tã soberanos aplausos, y en el sugero en quien se halla, le adquiere gages de Bienauenturado. *Beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.*

○ grandeza de María, pues con auer sido cõfirmada en graeiã, desde los instãtes de su Cõcepcion de sanctidad invariable, de virtud indefectible, que no pudo faltar, ni se ausentò Dios jamas della. *Deus in medio eius non commouebitur.* Y mas firme, y solida, que el mismo firmamento: como dixo Sã Bernardo. *Omnibus firmamentis, tu firmitus firmamentum,* ò *serm. 3. in Virgo.* Y sobre el figuro de la sanctidad, y firmeza indefectible, como si pudiera fallarle

S. Bernar. serm. 3. in Sal. Reg.

tarle reyereraua las acciones de virtud muchas vezes, no contentándose cō consagrar se a Dios vna vez, infinitas vezes se le consagraua, y de dicaua, con vno afecto de vna rendida, y perfecta voluntad entregada toda a Dios. Iacobo Obispo Cōstantinopolitano dixo, que desde los instantes de su Concepciō, por gozar ya de perfectissimo entendimiento, y amar mas a Dios, q̄ los mas abraçados Seraphines, ofrezio a Dios su virginidad, y pureza. *In ipso conceptionis instanti, dicatū numini à Deipara virginitatem cum voto tributo.* Y oy celebra la Iglesia fiesta a su Cōsagración, y Presentación en el Tēplo, en q̄ le ofrezio su pureza, è hizo voto de virginidad. *Hanc Deo vouerat, & integritatem uirginitatis, & carnis cōsecrauerat,* dixo Arnol. Y Pelbardo insinua las vezes que Maria reyererò este voto, pues dize: *Virginitatē vouerat antequā ab Angelo sibi denuncia-retur, & antequā à Ioseph desponsetur absolutē virginitatē vouit.* Y el mismo Pelbardo dixo: q̄ en la Encarnación del Verbo, hizo voto de

virginidad, y q̄ el dezir. *Quo modo fiet istud, &c.* fue dezir: *Nō cognoscere propono.* Pues porq̄ le reyererò tãtas vezes, si ya en los instantes de su Cōcepciō auia hecho esse voto? Porq̄ oy vuelue a hazerle en el Tēplo, despues en el desposorio, luego en la Encarnación? Tãto multiplicar promessas, tanto prometer observancia de virtudes en quie no pudian faltar? Si para enseñarnos, q̄ si en quien no puede faltar la virtud, ay este desuelo, y repiticion de virtud, qual deue ser la que està tan sugeta à baybenes, como la nuestra, Si mirays à Maria allà en el retiro del Templo, mas os llevará la admiracion su incesabilidad en el exercicio espiritual, pues desde los primeros barrutos del dia, hasta hora de Tercia se entregaua a la oración, y contemplacion; desde Tercia hasta Nona, se ocupaua en labrar los ornamentos del Templo. Luego voluia a a los tratos, y a los dulces quoloquios con Dios, a lo ardiere de la cōtemplacion, en que quedaua toda abfor-ta, y embenida en Dios,

Pelbard,  
lib. 1. p. 3.  
cap. 11.

Iacobus  
Episcop.  
Constant.  
in illa ver-  
ba, quia  
mihi mag-  
na.

Arnol  
Abb. tra-  
cta de lau-  
dib. Vir.

Pelbard.  
lib. 1. p.  
cap. 9.

que

Sermon primero de la

que el Angel la confortaua, y recebia de su mano, el sustento congruo para la conservación de la vida humana, con que venia a ser su vida vn circulo en perpetuo exercicio de contemplación, y accion. Oyd a S. Gerony

S. Hiero. in Epistoi ad Heliodorum.

mo que lo afirma assi: *Vitam suam valde ordinatam ducebat, nam à mane, usque ad tertiam, orationibus insistebat, à tertia verò, usque ad nonam operi manum intendebat: à nona verò adhuc orationem suam incipiebat, à qua non recedebat, quousque illi Angelus appareret, &c.* Y porq̄ digamos el vltimo encarecimiento de esta continuada virtud de Maria. Oyd à Pelbarðo, q̄dix

Pelbarð. in sua correctione. scilicet lib. 11. p. 2. cap. 4.

do: *In omnibus motibus, & actionibus meruit supereminenter, siue comedendo, siue bibendo, siue quiescendo, siue laborando, siue durmiendo, siue vigilando, siue sedendo, siue ambulando, siue quolibet se habendo semper enim de Deo cogitabit.* Que en todo tiempo mereció Maria: porque en to

do tiempo se estuuo exercitando en actos de virtud: y a esta continuacion llamo Christo Bienauenturança. *Beati qui audiunt verbum Dei,* no de preterito: *Beati qui audierunt,* sino es de presente, *qui audiunt.* Que no basta vn acto de concebir a Dios en en el entendimiento, ni esperar a lo porvenir a hazer esta diligencia; sino que siempre ha de estar, el entendimiento reysterando el oyr, y el obseruar la virtud en el alma. *Beati qui audiunt verbum Dei, & eustodiunt illud.*

O Reyna Soberana, que solo en vuestra sanctidad cupo este genero de perfecta perseverancia en las virtudes, auetajada a la de toda pura criatura; solo en vuestra alma estuuo Dios inmutable, en que consistió vuestra mayor felicidad, pues se eternizó en ella, sollicitadinos, purissima Señora, auxilios de fortaleza, y fraqueadnos gracia para que por medio della alcancemos la gloria. *Ad quam nos perducatur.*

&c.

SERMON II.  
DE LA PRESENTA-  
CION DE LA VIR-  
GEN SANCTISSIMA.

*Extollens vocem quædam mulier de Turba dixit illi:  
Beatus venter qui te portauit, Lucæ 11.*

DISCURSO PRIMERO.

*Que no ay nobleza de sangre donde falta la virtud, y fue  
de tan subidos quilates la nobleza de Maria, que hizo  
mayor gala Christo de ser noble por Hijo de su  
Madre, que de serlo por Hijo  
de su Padre.*



IV O desenga-  
ño de la cegue-  
dad en que el  
mundo viue (ve-  
nerado por no-  
bleza la sangre, no la virtud)  
es la respuesta celestial, que  
oy dió Christo a la muger, q̄  
por dichosa aclamó a Maria  
sanctissima, por auerle dado  
el ser humano en sus entra-  
ñas, y no por la virtud que  
le sollicitó esta dignidad. La  
deuocion de la muger dixo

a voz en grito: *Beatus venter  
qui te portauit*, habló segun  
el estylo de la condicion hu-  
mana, que solo atiende a las  
dichas, y felicidades de san-  
gre, y en ella solo venera la  
calidad, y nobleza, no las co-  
stumbres. è inculpabilidad  
de vida. Mas la Sabiduria in-  
finita del Hijo de Dios, que  
valora todas las cosas por lo  
que son, y las estima segun  
los quilates de sus meritos,  
respondió: Pues yo digo q̄  
Z la

Sermon segundo de la

la felicidad, y dicha de mi Madre, y la que yo en ella mas aprecio, y blasono, de q̄ mas me honro, es la virtud, y no la sangre que me dió para mi ser humano: *Quinimò beati, qui audiunt verbū Dei, & custodiunt illud.* Beda dixo, que no fue de estimar Christo la Maternidad de Maria, y la sangre que ella tan gustosa le franqueó; pero que auicando en ella, nobleza por virtud, y por sangre en la Maternidad, mejor lugar dió Christo a aquella, que á esta, por mas dicho sa confesó a su Madre, por la virtud que le solicitó la Maternidad, que por la sangre con que emparentó cō Dios. *Quia & eadem Dei genitrix, & inde quidem Beata, quia Verbi incarnādi ministra facta est temporalis, sed inde multo beator, quia eiusdē semper amādi custos manebat aeterna.* Porque estimó Dios siempre mas la virtud que la sangre, que esta no da calidad, ni nobleza, si aquella.

Que glorias de nobleza se hallaron mayores, que las que obruu nuestro primer Padre Adan, inferiores fueron a las sayas, las de los

Principes, Reyes, y Monarchas mas auetajados del Orbe, pues su ser, y origen no le tuuo de criaturas, las manos de Dios fuerō Artifices de aquella primer fabrica humana. *Qui fuit Dei,* dixo San Lucas. Y Ruperto: *Adā fuit omnibus nobilior, quia licet omnium primus, tamen à Deo factus est, & innocens creatus fuit.* Pero que le aprouechó esta nobleza en perdiendo la virtud? Que tuuo que gloriarse por auer tenido ser en las manos de Dios, que le formaron, quando se vió desnudo, y desposeydo de la gracia? Perdió su honra, quedó hecho con sorte de los brutos. *Cum in honore esset, non intellexit, comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.* Singularmente lo ponderó la pluma de S. Clemente Alexandrino. *Quid enim Adæ profuit talis eius nobilitas, & quod eius nullus esset pater mortalis?* Que le importó el auer tenido su origen (no en criatura, ni en Padres mortales, Dios fue quien inmediatamente le dió el ser) mas pues perdió la virtud, y le faltó la

Luca 3.  
Rupert.  
Abb. 8.  
de victo.  
ver. Dei.

Psal. 48.

S. Clem.  
Alexan.  
lib. 2. stro  
matū, ca  
pit. 8.

Beda lib.  
4. c. 49.  
in c. 11.  
Lucæ.

gracia , que era su mayor nobleza, porq̄ el origē de calidad, y sangre, no da nobleza para con Dios, solo la virtud es la que haze nobles.

Mandò Dios en el Leuitico, que si el Pueblo cometiese algun delicto, y tropezasse en alguna culpa, fuesse la satisfaccion de su pecado el ofrezzer vn bezerrillo: *Offeret pro peccato suo vitulum, adducetque eum ad ostium Tabernaculi:* y luego en el mismo capitulo manda, que si pecare vn Principe, ofrezca por su pecado vn cabritillo: *Si peccauerit Princeps, & fecerit unum, è pluribus per ignorantiam, quod Domini lege prohibetur: & postea intellexerit peccatum suum, offeret hostiam Domino hircum de capris immaculatum.* Preguntà los Expositores: porque razon por el pecado del Principe se ha de ofrezzer animal de menor calidad, que el que se ofrezze por el pecado de el Pueblo, pues parece auia de ser muy al contrario: por que la circunstancia de la persona haze mas criminosa la culpa, quando es de vn Principe, Superior, y cabeza, (en cuyo proceder, y

vida se està mirando como en espejo el resto de la Republica) realça el delicto, por el escandalo, y ser ocasion, y motiuo que otros pequen: por esso la satisfaccion auia de ser mayor, ofrezziendo animal auentajado por su pecado, al que ofrezze el Pueblo, y lo plebeyo por su delicto: Como pues mãda Dios que sea inferior el animal que ofrezze el Principe: *Offeret hostiam Domino hircum de capris immaculatum.* Responde gallardamente Procopio, diziendo, que el pecado quita calidad al que le comete, deslustra, y obscurece la sangre, el Principe dexa de ser lo, y le conduze al ser infimo de plebeyo; al noble le dexa en esphera de hombre ordinario, y de todo punto en perdiendose la gracia, se pierde la calidad, y nobleza. Oyd a Procopio. *Quia Princeps quam primum peccato se contaminauerit, desstit esse Princeps, & sua dignitate excedit.* Porque si falta la virtud, no ay sangre noble, no ay Magestad de q̄ no se desnuden los hombres, no ay corona q̄ no cayga de la

Leuitici  
4.

Procop.  
in hæc lo  
cum.

Sermon segundo de la

cabeça de los Reyes: y por dezirlo de vna vez, mas es vn esclauo con gracia de Dios, que vn Rey pecador.

Con sacrilega osadia intratò el Rey Ozias vsurpar el officio al ministro del Tèplo, y Sacerdote de Dios, pues quiso por su mano ofrecer incienso, y perfumar lo sagrado. Llegò a reprehenderle su desacato, y poco respecto al Diuino culto el Sacerdote Azarias, con estas palabras. *Non est tui officij*

2. Para-  
1yp.26.

*Ozia, vt adoleas incensum Domino.* No es este tu officio Ozias, ni te incùbe el ofrecer incienso a Dios en fragante humo. Aduirtió San Iuan Chrisostomo, en que el Sacerdote Azarias, no llamó Rey a Ozias, quando le reprehendiò su culpa; pues solo dixo: *Non est tui officij*

S. Chriso-  
tom. 1. lo  
mih. 5. in  
xerò. Ija.

*Ozia. Non appellauit eum Regem, nec titulo Principatus appellauit, dize Chrisostomo.*

Pues porque con tan poco respecto habló a vn Rey, Magestad suprema, que no le diò ningun titulo honorifico? Como desprecio su corona, y sangre Real? Da el Doctor Griego la razón. *Prop- terea quod ipse praeueniens, se-*

*se dignitate deiecerat.* En caer en la culpa, cayò de la dignidad; perdiò la corona, pues perdiò la gracia, y perdiò à Dios; y así contra derecho llaman Rey, Principe, Duque, ò Marques al pecador, solo tiene de calidad la imagen, y en la verdad es nada; no tiene nobleza, ni sangre real, porque solo es Rey, el que conserua la gracia; y dexa de serlo el pecador, sino en el exercicio, en el derecho: así lo sintió San Augustin mi Padre: pues afirma q̄ Dauid no fue Rey el año de pecador con Betsabe, hasta que restituyendose a la gracia, y amistad de Dios por la penitencia se restituyò a la dignidad; *Dauid*

S. Augu-  
q. 112. ex  
viroque  
testam.

*penitens, & veniam meruit, & ad pristinum statum redditus est.* Luego no ay nobleza sin gracia, ni sangre real sin virtud, por lo qual dixo Pelbardo, que mayor estimacion haze Dios de vn villano con gracia, que de vn Rey sin ella: *Melior est cor- rã Deo rusticus in gratia existens, quã Rex sine Deo gratia.*

Pelbard-  
libr. 10.  
p. 1. cap. 1.  
in sua Co-  
ron. stell.

De lob dize la sagrada pagina, que era noble, de esclauo recida sangre, y de lustrosa pro:

Job. i.

profapia, entre todos los Orientales; pues dōde el Texto dize: *Erat vir ille magnus inter omnes Orientales.* Y Origenes dixo: *Fuit hic homo de genere optimo ex partibus Orientis.* Y es digno de toda admiraciō que de Job se diga que fue varon grāde por noble, y que tuuo por ascēdientes progenitores principales, y de illustre sangre; pues cōsta de la sagrada Escritura fue Idumeo, descēdiente del linage humilde, y abatido de Etau? Pues si por los progenitores no tuuo nobleza, ni lustrosa sangre, por donde le vino esta calidad? Quien le solicitō blasones de descendiēte de gloriosa profapia? Como adquiriō apellidos de noble? Respōde Origenes, que sus virtudes se le dieron, su sanctidad, justicia, piedad, Fè, misericordia, pureza de coraçon, trato con Dios, buenos pensamientos, y demas exercicios de Religion fuerō sus progenitores nobles de quica se originò su nobleza. Que si la sangre no se la diò, porque ella no da calidad para con Dios, las virtudes se la solicitarō. Oy

gamos quan singularmente lo ponderò Origenes. *Mentò degenero optimo dicitur Job, non ex Esau, neque ex posteritate Edom, sed degenero optimo dicitur ex sanctitate, & iustitia, ex pietate, ex fide, ex misericordia, ex Dei cultura, ex vero animo, ex corde puro, ex bonis cogitationibus. Ex istis ergo omnibus benè natus dicitur Job.* Que no ay nobleza como la q̄ se adquiere por las virtudes, pues a lo que el mundo llama sangre noble, si es sin gracia, viene a ser sangre villana: y la q̄ el mundo tiene por baxa, por las virtudes adquiere illustre calidad de nobleza. Pues sin sangre noble, fue noble Job por sus virtudes.

Ocupando estaua todos sus sentidos San Iuan, en los portentos, que el Angel le manifestaua en su Apocalypsis, quando viò vn dilatado numero de Turbas, en presencia del Cordero, vestidos de blancas, y rozagantes ropas, con palmas en sus manos, indicios de su pureza, y de los triumphos que por Dios obtuuiere en batallas espirituales; la belleza de los trajes, la hermosura

Origenes  
lib. 1. in  
Job.

Sermon segundo de la

de las palmas, lo vizarro de los Ciudadanos desperta-  
ron en el pecho del Euan-  
gelista sagrado, desseos de  
taber quienes eran, que ca-  
lidad tenian, de qué proge-  
nitores descendia, y de que  
origen tã noble, ascendierõ  
à aquella felicidad? Y vno  
de los ancianos que alli esta-  
uan leyendo el coraçon del  
Euangelista, para satisfazer  
a sus desseos, le preguntò:  
*Hi qui amici sunt stolis albis,*  
*qui sunt? & unde venerunt?*  
Estos vestidos de ropas blã-  
cas quienes imaginas q̄ son  
y q̄ originen presumes q̄ tu  
uierõ? Y respõdiòle S. Iuan:  
(como encogiendose de om-  
bros, y significando no alcã-  
car tanto mysterio) yo q̄ sè,  
vos lo sabeys Señor mio: *Do-*  
*mine mi tu scis.* Pues para q̄  
lo sepas (dixò el anciano)  
estos son los q̄ vinieron de  
grãde, y crecida tribulaciõ,  
y labaron sus vestidos en la  
sangre del Cordero. *Hi sunt*  
*qui venerunt de tribulatione*  
*magna. & laverunt stolas suas*  
*& dealbauerunt eas in sangui-*  
*ne Agni.* Descubramos aora  
el mysterio. Dos cosas le pro-  
pulo el Anciano a San Iuan,  
quienes eran, y de donde vi-

nierõ; y no haziendo caso de  
lo primero, satisfizo solo à  
lo segundo: dixò, que vinie-  
ron de grandes tribulacio-  
nes, que padezieron mu-  
cho por Dios, que vertie-  
ron cõpiola sangre en su ser-  
uicio. Pues porque (pregũ-  
to) no dixò la calidad de las  
personas, el ser de la natu-  
raleza, la sangre que goza-  
uan, pues esta fue la prime-  
ra propuesta? *Hi qui amici*  
*sunt stolis albis, qui sunt?* Del  
gadamente Ruperto Abad  
responde a la dũda, y da so-  
lucion a lo que nos occasio-  
naua cuydado; y es (dize  
el subtil Abad) por q̄ en los  
Cielos, y para con Dios no  
se estima, ni valora la san-  
gre, la nobleza, ni el ser  
de solar esclarecido, solo  
los meritos se aprecian, so-  
la la virtud, es la premiada,  
y preferida, el que hizo mas  
por Dios, esse se estima mas,  
no el mas Principal, y No-  
ble; y assi no respondiò el  
Anciano a los desseos de sa-  
ber quienes eran, sino a lo  
que hizieron: y aora Ru-  
perto: *Cum hæc huiusmodi*  
*dictio, qui sunt, & unde ve-*  
*nerunt, non responsio sit, sed*  
*interrogatio, siue perconta-*  
*tio,*

Apocal.  
cap. 7.

Rupert.  
Ab. inc.  
7. Apoc.

*tio, rectè tamen respondisse, hi sunt qui venerunt de tribulatione magna.* Recta respuesta fue la que dio el Anciano (dize Ruperto) porque solo el que hizo mucho por Dios, esse se estima en los Cielos, no la nobleza, ni la sangre.

Restame por prouar aora, como hizo mayor estimacion, y blasono mas Christo Señor nuestro de ser noble Rey esclarecido, y Magestuoso Señor, por Hijo de su Madre, que por Hijo de su Eterno Padre: siendo assi, que procede de la infinita nobleza suya. Doy por llano, que ay nobleza de naturaleza, y de merito, y siépre Dios estimò mas esta que aquella, pues como auemos visto; nobleza de naturaleza en este mundo, sin el lustre de la gracia es ninguna; pero aunque no corriò esta razon en la nobleza de la Diuina naturaleza del Hijo, por ser la suma sanctidad, y perfeccion, y riquissimo infinitamente de gracia: sin embargo dio mejor lugar a la nobleza de la naturaleza humana, hostentandola por mas glorio-

la, (porquè con ella merecia) que a la Diuina, a quien no podian ofenderla males, ni pudo merecer cò ella.

Con disposicion del Cielo, se puso en el remate de la Cruz de Christo Señor nuestro vn titulo, que le publicaua Rey de noble, y esclarecida sangre: *Et imposuerunt super caput eius causam ipsius, scriptum, hic est Iesus Rex Iudæorum*: este es Iesus Rey, de los Iudios. Aduertid aora en medio de esta publicidad de Rey, y manifestacion de Principado, a los dissimulos de Christo, en retirar, y esconder su Diuinidad; pues a vezes dezia, que estaua sin Dios, y solo: desamparado de la Diuinidad: *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Que iateutos (preganto) fuero los de Christo, que motiuos en publicarse sin Dios, q fines en publicar a Dios distante, y apartado (de cuya humanidad no podia faltar) quando el titulo le aclamaua Rey? No otro a mi entender, que el acreditarle de Rey, y Noble por Hijo de la:

Sermon segundo de la

la Madre, por la naturaleza que le dió cō que merccer, y esconder, y retirar la nobleza infinita, de que por hijo del Padre estaua rico, por ser naturaleza en quien no cabian dolores, y penas para meritos. Y como agradezido a la Madre por la nobleza dela naturaleza pasible que della recibí, le incluyó la cabeça antes de despidir su espíritu, y se la mostró coronada, en prueuas de que la nobleza del Rey no, de su merito a ella se le deua, y en segundo lugar entregó su alma a Dios: *Et inclinato capite tradidit spiritum.* Assi lo ponderó Richardo: *Et nota quod non solum ex ea parte dexteram extendit, sed & caput spinis coronatum inclinauit.* Que quãdo heuo oportunidad de honestarse noble por Hijo de su Padre, escondio, y retiró estas glorias de la naturaleza Diuina, con que no merecia, por ser aplaudido noble por Hijo de la Madre, de quien recibio naturaleza, con que merecio.

Oyeme vn curioso lugar que hará vezes de muchos apoyos. Vozes fueron de

alados e espirites, con lidando a los hombres, a que falliesse a ver coronado a nuestro Rey Salomō Iesu Christo, a que atendiesen a lo vistoso, y rico de su diadema. Assi entiende este lugar de los Cantares. San Bernardo: *Egredimini, & uidete filie Sio Regem Salomonem in diadematei quo coronauit illū Mater sua, in die de sponsationis illius, & in die leticie cordis eius.* Es comun sentir de los Doctores, que por esta corona, de que el Rey estaua coronado, es la humanidad de que la Virgen Santissima vistio a Christo en sus entrañas. Dixolo assi Sā Ambrosio: *Beatus Mariae uterus, qui Dominum coronauit, quando formauit coronauit eam.* Y Casiodoro dixo: *Mater cum coronasse dicitur, quia Virgo Maria, illi de sua carne carnis materiã præbuit in die de sponsationis eius; hoc est, in tempore Incarnationis eius.* Luego me halle cō desfeos de inquirir: porque si auia en Christo Señor nuestra nobleza, y principado, por las dos naturalezas, Diuina, y Humana, y los Angeles solo publicaron la gala visto.

S. Bern.  
nord. ser.  
2. in fest.  
Epiph.

Canti. 3.

S. Amb.  
lib. de in-  
su Virg.  
cap. 16.

Casiodor.  
in e. 3. eā  
tit.

Richard.  
lib. 2. de  
laud. Vic

vistosa, corona de que le adornò la Madre, y nõ la corona de que le coronò el Padre: *In diademate quo coronauit illum Mater sue* Sea la respuesta, que no tuuo por tã gloriosa corona Christo, ni por tan noble Principado, la corona de la naturaleza del Padre, como la corona de la humanidad, de q̄ le adorò su Madre. Pero no he descubierto lo vizarro del lugar, ni lo galante del pensamiẽto (pregunto) si la corona es la que adorna las sienes, y su proprio asiento es la cabeza, porque se llama corona el auer vestido Maria al Diuino Verbo de carne, no fuerã mejor dezir: si a ver la cabeza de Christo coronada? San Iuan assi le v̄ en su Apocalyp̄s: *Et in capite eius diademate multo.* Dificultolo assi San Gregorio Papa:

Apoc. 19

S. Grego. Peno ex post in Can. 1.

*Quomodo humanitate nostra, quã h̄ diademate Christus coronatus dicitur?* Diò la respuesta Alexander ab Alexandro: la cabeza de Christo representaua su Diuidad, segun dixò San Pablo, y glorias, y corona de Diuidad no quisò hostentarlas Chri-

sto, ni ser celebrado por ellas, ni aplaudido por noble, por este Reyno, si por la corona de su humanidad, de que le vistió su Madre: *Videte Regem Salomonem in diademate, quo coronauit illum Mater sue.* Oyd aora a Alexandro. *Porro cum caput ipsius tipus esset Dei, quatenus iuxta id, quod ait. Apostolus, caput Christi Deus ideò non in capite, sed in corpusculo coronatus est.* Que hizo tanta estimacion Christo, tanta gala de ser Hijo de Maria, q̄ a esta gala es à la q̄ gusta arie dâlos hbõres, y vean en ellas las glorias de su nobleza: en la corona de su humanidad, no en la de su Diuidad.

La mayor nobleza q̄ los figlos vieron, fue la de Maria Sanctissima, assi por descender de Reyes que fue õ sus progenitores, como por ser Madre del Rey de los Reyes Christo: y S. Ambrosio dixo: *Quid nobilius Dei Matre?* Y con ser esto assi, expresso oy Christo à su Madre por mas dichotia, por la nobleza que le soliciò su virtud, y merito, que la que adquiriò por la Maternidad. Delgadamente lo notò

Alexan. ab Alex. in libr. 1. suori genealo. ca pu. 28.

S. Ambrosio libr. 3. de Virgi.

Sermon segundo de la

añi Pedro Blezense, que el Hijo de Dios no mirò en Maria à su nobleza, a la sangre real, que gästossí le diò para vestirse della, sino à la virtud. *Dei filius in Beata Virgine, licet ipsa de Sacerdotali, & regali schemate dixisset originem, non nobilitatem, sed humilitatem elegit, respexit inquit humilitatem ancillae suae.* Y esto fue lo que insinuò Christo en sus palabras, pues a la aclamacion de la muger, que por dicho se publicò à Maria, por auerle hospedado en sus entrañas, con las palabras, *Beatus venter, qui te portauit,* dixò el Señor: mas dichossa es mi Madre, mas noble, por auerme hospedado en su entendimiento, y adornado su alma de virtudes, que por auerme vestido de carne, mas feliz, (digo) por la virtud que oy me consagra en el Templo, mas illustre por ella, que por el hospedage, y sangre que me diò en la Encarnaciõ. *Clarior vero auo*

Petrus  
Blezens.  
Epist. 3.

*ram titulis, sed incomparabiliter clarior generositate prolis, dixit San Pedro Damiano. Celestial desengaño, de los que solo veneran en los Principes del mundo, la noble profapia de la sangre, el auer tenido progenitores, q̄ en seruicio de los Reyes del mundo obraron illustres hazañas; pero no se obserua esse estilo en la Corte de los Cielos, q̄ no passa plaça de Noble, sino el Sancto; solo se llama noble el virtuoso. Dixolo assí S. Gregorio Niseno. *Vna nobilitatem necessitudinem cum Deo existimat.* Por esso nuestro Redemptor Soberano respondiò oy a la muger, que la felicidad la publicò en la carne, y sangre, que la mayor felicidad era la de la virtud: *Quini modo Beati, qui audiunt verbu Dei, & custodiunt illud.* Y S. Augustin mi Padre: *Beatior fuit Maria concipiendo Christum mente, quam ventre.**

S. Petrus  
Dam. ser.  
3. de Nat.  
tini. Vir.

S. Grego.  
Nis orat.  
Dani.

S. Aug. 8.

(.)

DIS-

## DISCURSO SEGUNDO.

Que la virtud mas dichosa es la temprana, por ser como  
necessaria la que à ella se sigue, y fue tan feliz Maria,  
que sobre el madrugar para el Divino agrado  
mas que todas las humanas criaturas,  
hizo coro con las Angelicas  
Gerarquias.

**P**OR entre vn crecido tro-  
pel de Turbas, diuisò  
Marzela à Christo Señor  
nuestro, estar exorcitando  
à vn hombre endemoniado,  
y que auiendo lançado al in-  
mundo espíritu, de aquel  
miserable cuerpo, se puso  
a predicar tan altamente, q̄  
no pudiendo sufrir esta mu-  
ger lo q̄ en su coraçõ sentia  
de tã gran Señor, interrumpiò  
en voces, aclamandole  
glorioso, y a la Madre, q̄ en  
sus entrañas le llenò, y à sus  
pechos le franqueò su pura  
leche, diziendo: *Beatus vltter  
qui te portauit*. Desseo yo sa-  
ber: porq̄ a esta deuota mu-  
ger se le fue su caydado, y  
su lengua a la pequeñez, è  
infantilidad de Christo Re-  
demptor nuestro? A que fin

se acordò de aquella huma-  
nidad sancta, en el limita-  
do, y pequeño ser de su na-  
turaaleza, en las entrañas  
de la Madre? Y del tiem-  
po, que entre sus braços  
lleuaua al Niño Dios pen-  
diente de sus pechos: Co-  
mo su vista, y su memoria  
voluieron tantas lineas a-  
tras del q̄ veia en edad per-  
fecta? Fue mysterioso cuy-  
dado de Marzela, y pro-  
fundo dezir en sus palabras,  
pues no aclamò por grande  
el milagro que obrò Chri-  
sto: no dixo, *Beatus, quia De-  
monium iicisti*. Lo que cele-  
brò fue su pequeñez, como  
diziendo ser milagroso este  
Señor en la perfecta edad, no  
es mucho, pues fue milagro-  
so en su niñez, ser perfecto,

Sermon segundo de la

sancto, y piadoso en este tiempo, no es de admirar, pues fue la misma perfeccion, y sanctidad en su tierna edad: porque parece es necessaria la virtud, y sanctidad en la edad adulta, quando ya en la niñez, y puericia se hallò en un sugeto essa virtud.

Vemos lugares, que con singularidad prueuen este assumpto. Fuesse el Maestro de las almas Christo à las margenes del Iordan, cuyas aguas quiso le siruiesse de materia a su Baptismo, y de Ministro su Precursor S. Iuan Baptista. *Tunc venit Iesus à Galilea in Iordanem ad Ioannem, ut baptizaretur ab eo.* Entonces vino Iesus desde Galilea al Iordan, a que Iuan le baptizasse. En que tiempo (pregunta Christo no) en que años de la edad de Christo, reparando en el *Tunc*, del Euangelista? Y responde à su misma pregunta, que cumplidos los treynta años de su edad, fue Christo al Iordan, para ser trasladado desde alli al ayuno del desierto, y dar glorioso principio à los portentos de sus milàgros, y predicacion. Pues porque no an-

tes fue à baptizarse? Podiera manifestarse al mundo, y retirarse al desierto, predicar, y obrar portentos desde su niñez, y tierna edad, y no esperar à la edad perfecta? Y respòde la voca de oro; que fue Diuina disposicion contra las calumnias de sus enemigos porq̄ baptizandose Christo auia de dar fin al Baptismo legal, y ceremonias de la ley antigua. Si Niño, y de pocos años se baptizara, hallaran fundamento sus emulos para dezir, que por no observar las leyes en la temprana edad, por lo aspero dellas las extinguia, y daua fin a sus ritos, y ceremonias. Pues para prueua de q̄ siempre fue obseruante perfecto de las Diuinas leyes: guardolas desde su niñez hasta los treynta años, q̄ son prueuas evidentes, y manifestos indicios, ò como necessaria consecuencia, que quien fue en la niñez custodio de los Diuinos preceptos, lo fue tambien en lo restante de su vida. Y quien permaneciò treynta años en virtud, permaneceria assi mismo todo el progreso de una larga vida.

*Matt. 3.* Iuan Baptista. *Tunc venit Iesus à Galilea in Iordanem ad Ioannem, ut baptizaretur ab eo.*

S. Chri-  
stom. ho-  
mil. 10.  
in Matt.

vida. Así lo ponderó S. Iuā  
Chrisostomo. *Et cuius, in qui-  
res, rei gratia post triginta an-  
nos Iesus, venit ad Baptisma:  
Propterea usque ad hanc eta-  
tem, quae omnia potest capere  
peccata, in legis obseruatione  
permanens, nequis diceret, idē  
eum soluisse legem, qui eam nō  
valuisse implere.* Y yo acre-  
ciento, que sin duda con ef-  
tos mismos fines, no se en-  
tregó al ayuno, y retiró del  
desierto en la niñez, ni obró  
portentos, ni milagros en  
aquella edad, que con admi-  
racion suspendiessen: porq  
si en los infantiles dias los  
obrará, no admirará con  
ellos, pues pudiera decirse,  
que quien temprano comē-  
çó, q̄ mucho los obrará to-  
do el resto de su vida; pare-  
cieran obras necesarias, y  
no libres de su infinito po-  
der, y piedad, por ser la vir-  
tud primera la q̄ lleva tras  
sí otras. Y para saber como  
con legitimo argumento, q̄  
siempre fue vno perfecto,  
bástanos saber, que lo fue  
en la niñez.

El mismo Chisostomo  
me ofrece otro escogido a-  
poyo. Reparó el Doctor Sá-  
grado, en que el sancto Rey

David, dando titulos á sus  
Psalmos, dezia así: *Psal-  
mus David in fine*: Palmo  
de David que dirige, y en-  
camina al fin. Y al Psalmo  
catorze, en que entra pre-  
guntando este sancto peni-  
tente: *Domine quis habita-  
bit in Tabernaculo tuo?* No  
le dió esse titulo, por esoto  
dixo: *Psalmus David*. Pues  
si en los demas acreció el-  
sa palabra, *in fine* (por ser  
Psalmos que nos guía al fin,  
y encaminan al remate de  
nuestra vida, cō inculpables  
paflos en la senda de la vir-  
tud) porque á este le quitó  
esse titulo? Y responde el  
Doctor Giego; que en es-  
te Palmo, habla el Rey Pro-  
pheta de la justicia, de la  
verdad, y demas virtudes.  
Oyd su pregunta, y su res-  
puesta. *Psalmus David, hu-  
cur non amplectitur, in fine*  
*Quoniam docet de iustitia, &  
de reliquis virtutibus.* Pues  
esta misma razon es la que  
mas conuence, para darle  
titulo de Palmo, que diri-  
ge al fin perfecto: pues to-  
do el es vna cadena de vir-  
tudes? Así lo parece. Pero  
advertido David (dize Chri-  
sostomo) no quiso llamar á  
este

Psal. 14.

S. Chri-  
stomo. in  
Psalm. 4.

Sermon segundo de la

este Psalmo, Psalmo que e dirige à vn fin perfecto: porq̄ fuera ociosa aduertēcia, ha blando de virtudes, que des sea se plantē en las almas en los tiernos años, quando comiença à rayar la luz de la razon en los niños: porque quien en esta edad tuuo virtud, dicho se està la tendra tambien en lo restante, y en el fin de la vida. *Non debet in finem vitæ suadere hæc adquirere, sed ab initio; ab ipsis incunabulis, à teneris unguiculis cum eis versari.* Que la virtud que dirige à vn fin perfecto, es la de vna tierna edad, la de vna niñez loable, y assi el aduertir esto fue escusado: porque es como necesaria cōsequēcia, ser sancto en el resto de la vida, que lo fue en la pequenez della. *Adolescentiam iungit necessitudine, et eius vitæ diuitias ambiat,* dixo el mismo Chrysostomo sobre el mismo Psalmo.

Oyendo vn mancebo la instruccion que Christo daua à otro de la obseruancia de los Diuinos preceptos, para conseguir la vida eterna, dixo el que arento le escuchaua: yo Señor, todo lo

que estays enseñando, lo obserue desde mi juventud, y tierna edad. *Omnia hæc custodiui à iuuentute mea.* Singular reparo hizo el Auctor del Imperfecto, en la respuesta que dió Christo a este moço, pues con ella (dize) le descubrió como sus palabras no fueron verdaderas. *Si vis perfectus esse* (le dixo Christo) *vade, vende quæ habes, & da pauperibus, & habebis thesaurum in Cælo.* Heze agora este argumento el Imperfecto. Si aquel moço desde su tierna edad huiera observado los Diuinos preceptos, no le dixerá Christo que para ser perfecto, vendièlo que tuuiesse, y lo distribuyesle a pobres? Porque no se hallara necesitado de nuevas diligencias para la perfeccion en lo restante de la vida, si en la tierna edad huiera sido virtuoso? Porque quien entonces lo fue, parece que es forçoso el serlo en lo que se sigue de la vida; y assi miró este moço, pues Christo le remitió a nuevas diligencias. *Ac si dicat* (dize el Imperfecto) *scio quidem, quia mentitus es: & interim accipio in*

s. Chryso.  
vbi supr.

Matt. 16

Auctor  
Imperf.  
hom. 33.

hæc,

*hæc, quasi uera. Si ergo omnia illa seruaſti à iuuentute tua, ut ſias perfectus, uade, & uide. &c.*

Y acrecienta el mismo Autor, que se cõtradize este. relidad de virtudes en la ancianidad, auiedo sido fecũ la niñez, y iuuentud. *Quomodo autem poteſt fieri, ut ſerilis eius ſit ſenectus, cuius fecũda ſit iuuentus?* Que no puede dexir de correſpõderle copioſos fructos de ſanctidad a vna tierna edad, perfecti, y virtuosa, no puede dexir de ſer perfecto el adulto, ſi fue virtuoso en la niñez.

Esta doctrina nos leyò en vno de ſus Psalmos el Santo Propheta Rey, y ſe nos propuſo aſſi miſmo por dechado, diziendo que a los primeros barruntos del dia estaria cuydadoso, para ver mirauillas en la caſa d' Dios.

*Pſal. 5.*

*Mane adſtabo tibi, & uidebo.* Pues para ver, no eran mas a cuento los crecidos rayos de Sol, que en el medio dia con mayor viuazidad de reſplãdores los deſpide, por el taren la fuerça mas encõddida de ſu rueda? Aſſi parece auer de dezir, para ver a mayores luzes, mayores porticos. *In meridie adſtabo tibi,*

*& uidebo.* Como no lo dize porq̃ al amanecer entre cõ. ſoſſas luzes dize, q̃ ha de eſtar para ver? Otrezeſeme por reſpueſta, q̃ para aſigurar la virtud en q̃ Dios deſcubre al alma myſterios ſoberanos, es neceſſario q̃ tenga profundas rayzes y comieçe cõ el ſer de nra naturaleza: porq̃ ſin rayzes tẽpranas ſe marchitarã las flores à los primeros rayos del Sol, como lo dixo el Sãbrador Celeftial de la ſemilla q̃ cayò dõde no hallò profundidad d' humor. *Sol: autẽ orto eſt: uerũt, & quia nõ habebãt radicẽ aruerũt.* Por eſſo dize Dauid, q̃ al amanecer de ſu edad, à los primeros paſſos d' ſu ſer, es quãdo ha d' eſtar ya adornando ſu alma de virtudes. *Mane adſtabo tibi, & uidebo.* Aſſi lo encõdiò Hugo. *In hoc mane incumbendum eſt, & operandum.* De cuy tierna edad dixo aſſi miſmo el Eſpõritu ſancto: *Mane ſemina ſemina tua.* Que para aſigurar la virtud en lo reſtante de la vida, ſe ha de madrugar para ſembrar al amanecer d' nueſtro ſer, que de eſte antecedẽte de virtud ſe conſiguirã fertil coſecha

*Matt. 13*

*Hugo in Pſal. 5.*

Sermon segundo de la

de santidad. *Quomodo potest fieri, ut sterilis sit senectus, cuius foetida sit iuuetus?* dixo el Auctor del Imperfecto.

Singular encarecimiento de virtud en el Propheya Rey, madrugar para agradecer à Dios. *Mane stabo tibi, & videbr.* Pero auentajada grandeza de Maria, pues no se contentò con madrugar, como Dauid à la mañana. *Mane*, sino que preuino à la Aurora, pues antes que ella començasse à annuciar el Nacimiento del Sol, se ofreció à Dios en el Tèplo, quando à penas se auia descolgado de los pechos de la Madre. *Trimula cum esset in Temp'um est presentata*, dixo Niz. f. ro Calixto; que a los tres años de su edad, fue quando se ofreció en el Tèplo. Este es buen madrugar para seruir à Dios, y esto dicen las palabras, que de esta dichossa Niña canta el R. y Dauid. *Adiuuabit eam Deus mane dilaculo.* Muchos se entregan à Dios en la temprana edad, se sacrifican, y confugrà en la puericia, muchas uirtuosas Donzellas, con varios afectos, dando de mano al mundo, se retirà al de-

uerto de las Religiones, dedicandose à Dios, a vida de perpetua pureza; pero esto es, en la mañana de su edad, *Mane*. Pero Maria excedièdo a toda la presteza de humanas criaturas, no esperò a la mañana: antes que ella madrugò: *Mane dilaculo*, q̄ dize por extremo, muy de mañana. De Samuel aduier-te la sagrada Escrip-tura, q̄ de los pechos de la Madre fue trasladado al Tèplo, y llevado por su misma Madre à la casa de Dios. *Postquã ablaclauerat, adduxit eum ad domum Domini in silo.* Nicolao de Lyra dize, que estas para bras del Texto: *Postquã ablaclauerat*, no se han de entender inmediatamente, q̄ despues que le destetò le lleuò al Templo la Madre a ofrecerle a Dios, para dexarle en el: porque juzga por muy tierna edad ella en Samuel, para assistir cò la madre que Dios gusta le assistan en su Templo, sino q̄ se han de entender, à *lacte pueritie*, auiedo pasado por la leche de toda su niñez, hasta los diez años, y esse es el, *Postquam ablaclauerat*. Pero Maria Sãctissima, *Tri-*

mula

Niz. ph.  
Calix. lib.  
2. cap. 3.

Psal. 45.

Nicolao  
de Lyra  
in Glosa

*mula cū esset*, a los tres años: *Mane diluculo*, sobre el aver se le ofrezido, desde los instantes de su Concepcion, q̄ ya desde entōces comēçò a gozar de perfecto entendimiento, con que en este temprano servicio se aventajò a todo el resto de humanas criaturas, ella fue la primera, la que madrugò mas q̄ todas, para ofrezet a Dios su pureza: *Beata Virgo, est Mater omnium in virginitate, quia prima gloriosum Virginitatis munus Deo obtulit*, dixo Alberto Magno.

Albert. Magnus. vbi supr.

Y sobre este aventajarse esta Niña Celestial à todo el resto de las criaturas, entrò à hazer coro con las Angelicas Gerarquias, en los tempranos servicios de las Diuinas alabanças. Preguntole Dios à su amigo Iob, dō de estaua, quādo los Astros de la mañana le tribuauan alabanças, y le aclamauā sus glorias: *Vbi eras cum me laudarent simul astra matutina*. La Glossa dixo, que por estos Astros, sō entendidos los Angeles, que desde los primeros pasos de su naturaleza, ya alabarō à Dios: *Qui pri-*  
*mò in tēpore creati sunt, non*

Glossa or. dinaria in c. 38. Iob.

*immerito Astra matutina dicuntur*. Y no es lēguaje nuevo ellamarle los Angeles luzes, y Astros, pues aquella primera luz, q̄ Dios criò (es comun sentir de Doctores) fue la naturaleza Angelica. Atended pues aora como Maria Sanctissima, tambien es luz, y Astro puro, y hermoso de los Cielos. Assi lo dixo Ricardo de Sancto Laurencio: *Deus enim hāc lucem fecit; quādo Virginem de tenebris lucere splendescere dixit*. Y S. Buenaventura dixo que Maria es expressa Imagen del verdadero Sol: *Maria imago expressissima veri Solis*. Que si los Angeles por luzes primeras alabaron a Dios, Maria tambien es esa luz primera, que hizo coro con los alados espíritus; y esto parece insinuò la Magstad Diuina en sus palabras, pues dixo à Iob: *Vbi eras cum me laudarent simul astra matutina*? Todos jūtos vnos, y otros, que si ellos al instante de su ser se entregaron a los Diuinos elogios, Maria a penas aparece quādo hecho vn Cielo de luzes y Astros, estaua confessando con ellos la grandeza, y el

S. Augu. Rupert. Procop.

Richarda de S. Laurent. lib. 7. de lau. Virgin.

S. Bonau. in speculo c. 10.

*Sermon segundo de la*

poder de quien tan grande la hizo. *Apparuit a nocte Sole, Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim.* Que si la virtud temprana, es la que lleva tras si la perfeccion de lo restante de la vida; siempre

Maria fue Sanctissima, por que desde los instantes de su ser fue perfectissima: *Sed inde multo beator, quia eiusdem semper amandi custos manebat eterna, di.*  
xo Beda.

(.)

---

DISCURSO TERCERO.

*Que si Dios con severidad castiga al inventor del vicio, con singularidad premia al primer Artifice de la virtud, y porque Maria fue la inventora de la Virginitad, la premio Dios con la dignidad de Madre suya.*

**N**O puede encarecerse con ponderaciones el enojo que despiertan en el piadoso pecho de Dios, los inventores de algun vicio, y fabricantes de alguna maldad, por ser ellos el origen y motivo, para que le ofendan otros, asilan sin duda la espada de la Divina Justicia, quando para sus seguidores, parece que està como emborada; pues sus castigos son limitados, respecto de los que se fulminan contra los primeros promo-

tores del pecado, y inventores de la culpa: y por el contrario, los que son fabricantes de alguna virtud, y tracistas de alguna obra buena, que despertando con ella los animos Christianos, se entregan a ocupaciones deuotas, y a exercicios Religiosos; son tan del Divino agrado, que busca singulares premios, correspondientes a sus servicios singulares, mostrando se liberal, y agradecido al auer sido ocasion de gran-  
gear.

gearle numero dilatado de  
almas , que le suuan en la  
misma virtud , exercicio , y  
ocupacion piadosa , que el q̄  
la inuentò : que siempre la  
primer virtud , la semilla,  
ó rayz de que se originan  
otras , es la preferida , y la  
digna de auentajada felizi-  
dad. Por esso por mas dicho  
sa publica Christo a su Ma-  
dre , por la primer virgi-  
nidad , virtud que oy le of-  
freze , que fue la semilla de  
la que le ofrezio despues,  
para su ser humano : *Beati  
qui audiunt verbum Dei , &  
custodiunt illud.* Y por el cõ-  
trario , el primer vizio , el  
que es semilla de otros , es  
mas infeliz , y el que Dios  
con seueridad castiga.

Pecaron el Rey Acab , y  
la Reyna Iezabel su muger,  
quitando la vida al inocen-  
te Nabet , con los fines de  
vsurparle vna viña , y pos-  
seerla para su recreacion , y  
regalo. Por este delicto tan  
graue , entrambos enoja-  
ron à Dios , y à entran-  
bos los castigò su Divina  
Magestad , pero con dife-  
rencia indezible . Porque  
el Rey diò fin , y remate à  
sus dias en la guerra ; pues

vna lacta desmandada , pe-  
ro mandada del Supremo  
Iuez , fue la guadaña de su  
vida . En la Reyna fue en  
quien se executaren los ri-  
gurosos castigos ; ella fue  
en quien descubriò Dios  
sus enojos , con tanta seueri-  
dad , que solo el referir -  
los despertan temores en  
el coraçon mas animoso.

*Præcipitauerunt eam asper-  
susquæ est sanguine paries , &  
equorum ungulæ conculcave-  
runt eam.* La mas infeliz  
muerte de vna Reyna , que  
los mortales oyeron. Pre-  
cipitaronla por las ventan-  
as de su Palacio los Eu-  
nuchos ; con orden del Pro-  
pheta Iehu ; y con los gol-  
pes de la cayda , salpicò las  
paredes del Palacio con su  
Real ; mas ya villana san-  
gre , por sus pessimos , y de-  
prauados hechos Siruierõ-  
le de funebres alfombras à  
aquel semiuiuo cuerpo , las  
piedras , y poluo de la calle,  
y como materia vil , y despre-  
ciada fue pissada de los ca-  
uallos , y molida con las rue-  
das de las carrozas : *Et  
equorum ungulæ conculcave-  
runt eam.* Y finalmen-  
te fue imundo pasto de

4. Reg. 17.

Sermon segundo de la

los perros; que quando la piedad del Propheta la mudo encerrar, por ser Hija de Rey, no hallarõ de aquel cadaver miserable, mas de las estreñidades de los dedos de las manos, pies, y calanera: *Non innumerunt, nisi caluriam, & pedes, & summas manus.* Pues que delictos cometió esta infeliz muger? Que pecados tan atrozes, y tan tuera del estilo comun, que tanta materia administrarõ, en que zeuarse las llamas de la Diuina Iusticia? Responde San Iuan Chrisostomo, que el auer sido fabricadora de la maldad, y la inuentora del delicto; la que dió la traça, como quitar la viña á Nabor, la que escriuió la carta, y mandó publicar el ayuno, la que induxo a los testigos a la mentira. Y finalmente la ocasiõ, de que el inocente muriesse, y tantos pecassen. Pues enojado Dios contra quien dió trama para texerse tela de tantas culpas, mostrose seuro en castigar esta, fuera de lo comũ, cõ q̄ suele castigar otras, hiriola cõ el azero mas afilado de su Iusticia. Oyd a Chrisostomo. *Iezabel ma-*

*iores pœnas dedit, quã Achab vine & raptor, ipsa quippè uersum istud negotium texerat, Regi q̄ lapsus occasionem dederat. Igitur & tu quoque si reliquis perditionis causa fueris, grauiora patieris, quã qui per te subuersi sunt.* Diuina instruccion, para que temã los hombres el ser inuentores de culpas, y Maestros de delictos, el tener discipulos que los imiten, pues todo el enojo de Dios caerã sobre sus cervizes, y muy limitado castigo alcançará a sus seguidores, por menos culpados. *Si reliquis perditionis causa fueris, grauiora patieris, quã qui per te subuersi sunt.*

Suspensiones de admiracion hã ocasionado a los Interpretes sagrados, que sobre el cõfessar en Dios, atributo de infinita misericordia, fuere inagotable de piedad para todos: (y quãto es de su parte, no desea q̄ nadie se pierda, si que todos se saluen,) porque auiendo pecado los Angeles (dexandose llevar de su desuanezimiento, y soberuia) fuerõ castigados con tan seuros castigos, que hallaron siempre cerradas las puertas de la Diuina

S. Chrisostomo.  
hom. 25.  
ad Rom.

uina misericordia? Y auiendo pecado el hombre, hallò remedio a sus males, y restauraciõ feliz de sus perdidas por medio de la penitencia? Assi lo dificultò Alcuino. *Cur summi Angeli peccatum insanabile fuit, & hominis sanabile?* Porque no tuuo medicina aquella llaga, y esta sí? Como no se hallò antidoto cõtra aquel veneno, auiendose hallado triaca para esta ponçoña? Y respõde el mismo Alcuino a su dificultad, diciendo: q̄ por auer sido el Angel el inuẽtor de sumis.no delicto, *Angelus sui secleris inuẽtor fuit.* Por esto fue tan feueramente castigado, y no tuuo remedio como el hombre. Porque si el hombre pecò, y fue deserrado del Parayso por su soberuia, tuuo exemplar a quien imitar, que fue al Angel, y en su culpa fue induzido. Tenga pues este remedio, y no el Angel, sea limitado en el hombre su castigo, en el Angel sea eterna su pena, pues fue inuẽtor de su culpa. *Angelus sui secleris inuẽtor fuit.* Que es indubitable, el castigar Dios con feueros castigos,

al inuẽtor, y traciõta de algun delicto, ò culpa.

Ved aora la singularidad de premios, que Dios liberal franquea, al que fue semilla, è inuẽtor de alguna virtud, con que motiua a otros, a que se exerciten en ella. Siempre he admirado, que en el arbol de la Genealogia de Christo, lleue la preheminiencia David, y sea preferido a Abrabam tan antiguo, y anciano Patriarcha. Y cõ ser este singular fauor que el Espiritu sancto quiso hazerle en la pluma de San Matheo, sobre este admirò mas el auerle leuãtado Dios a solio de Magestad, y dado le corona Real, para adorno de su cabeça, y ceptro en sus manos, para el Imperio, y mando; pues ni deciede de Reyes, ni tuuo su origen de ellos? Pues Abraham fue su progenitor, y no fue Rey? *Abrahã genuit Isac, Isac autem genuit Iacob, &c.* Y prosigue el Euanglista, hasta decir: *Iesse autẽ genuit Dauid Regẽ.* Pues sino fue Rey su progenitor Abrahã? porque se le concedió a David la corona? Que virtudes tanto resplanecierõ en el, que

Alcuinus  
q. 4. in Genes.

Sermon segundo de la

que en lugar, en premios excede à sus progenitores, y antiguos Patriarchas? Con su acostumbrada agudeza satisface Ruperto Abad a mi pregunta: dixo que David fue el inuentor de las alabanças Diuinas, con exterioridad de voces, y musicas acordadas; fue el primer Maestro de Capilla, q̄ con passos de garganta tribuló alabanças a la Magestad Diuina; con que motiuó y ocasionó, a que en dilatados siglos en esta militante Iglesia, los Fieles alaben à Dios en concertados coros de sonoras voces. Sea pues preferido David a sus progenitores, obtenga la dignidad de Rey q̄ sus ascendientes no alcanzaron, y sea singularmente preferido en fauores en este siglo. Porq̄ Dios premia con singularidad al Artífice de algũ servicio tuyo; al inuentor de la virtud oculto que es en veneración y gloria de su Magestad Diuina, por ser virtud que en otros se va estableciendo, y continuandole, se eterniza en exercicios Religiosos de su Dios. Assi lo ponderó Ruperto. *Qui ferè pri-*

*mus vocibus manifestis canitur Rupertus*  
*rus erat mysteria Regni nostri, & virtutes seculi venturi, oportuit eum Regem fieri, Regem David, potentem, & secundum nomen suum bellatorem. Que siendo Dios en sus fauores tan compasiado, q̄ no es aceptador de personas, no puede dexar de mostrarse singular en premiar con auentajadas mercedes, à quien fue singular en alguna virtud, que motiuó à otros à q̄ en ella le siruiesse.*

Pronunció decreto nuestro Maestro soberano Christo, de que nadie auia de entrar à gozar de las felizidades en el Reyno de su gloria, ni hallar las puertas de los Cielos abiertas, sin renazer primero de las aguas del Baptismo, (baño celestial cō que el alma se limpia de sus culpas, y adquiere la filiación de Hija de Dios.) *Nisi qui renatus fuerit ex aqua, & Spiritu sancto, non potest introire in Regnum Dei.* Y yo desseo saber, que tienen las aguas para que entre todos los elementos sean preferidas, pues son el instrumento, y llave cō q̄ se fianquea las puertas de los Cielos, y se re-

Rupertus  
 Abb. lib.  
 4. in Cāc.

Ioan. 3.

engendran hijos para Dios? Porq̄ mas ellas que la tierra que es Madre comun, y de quien tuuo su origen la humana naturaleza? Tambien pudiera ser materia para la vida de gracia el fuego, pues en su forma el Espiritu sancto apareció, para llenar de gracia al Apostolico Colegio? Pudiera assi mismo ser materia, para limpiar culpas el ayre, que en el, engendró Christo el Espiritu sancto à sus Discipulos. *Insufflauit, & dixit: Accipite Spiritum Sanctum.* Que ay pues en el agua, que sola ella sirve de materia para limpiar culpas en el Sacramento del Baptismo? La respuesta hallaremos en el capitulo primero del Genesis, dõde auemos de aduertir, que el elemento primero que ofrezidõ viuientes, y confesõ à Dios por Auctor de la vida, obediente al imperio de su voz, fue el agua, pues à los ecos de su palabra produjo pezes, para que ocupassen este elemento christalino, yaues que poblassen los ayres. El

Genes. 1.

Texto assi lo dize: *Producat aquæ reptilæ animæ uiuentis, & volatile super terram.* Si la

tierra ofrezidõ viuientes animales, fue en segundo lugar, y como imitando al agua, à quiẽ tuuo por dechado: *Producat terra animam uiuentẽ in genere suo.* Pues si el agua fue el primer elemento que produjo animas viuientes, que nadassen en los mares, y discursassen por los rios, y aues para que trepassen por los ayres, confesladdo con sus vidas à Dios, Auctor de la vida, no admiremos que sea preferida à los demas elementos, y tenga por officio el ofrezere almas à Dios, para que viuã en la vida de la gracia, y despues consigan la vida eterna. Deuamos à Tertuliano este pensamiento, que en breues clausulas le zifrõ. *Primus liquor, quod uiveret, eddidit, ne mirũ si in Baptismo, si aquæ animæ re nouerunt.*

Tertulia.  
libr. de  
Bapt. c. 3.

Sea pues premiada Maria cõ la singular, y suprema dignidad de Madre de Dios entre todas las mugeres del uniuerso, por auer sido inuentora de vna virtud tan del Divino agrado, como es la virginidad, que oy le ofrezere en el Templo. Ella fue la primera, que con veto se

Sermon segundo de la

se la consagrò a Dios. Dixo lo assi Alberto Magno. *Beata Virgo est Mater omnium in Virginitate, quia prima sine precepto, consilio, vel exemplo gloriosum virginitatis munus Deo obtulit.* Y tan gran seruicio, no fuera bien le quedara, sin grãdeza de premio singular, pues tantas Virgines le grangia, y grangea cada dia à Dios; tantas almas que se le dedican, y consagran, siguiendo los passos de Maria. *Adducentur Regi virgines post eam, proximæ eius afferentur tibi* Sobre cuyas palabras dixo el Doctor Angelico: *Vel post eam, idest, post beatam Virginem, quia ad Christum virgines ducentur ad seruandam castitatẽ.* Y por auer sido esta purissima Señora la inventora desta virtud, la primera que ofrezio a Dios virginitad, fue quien motiuò a Dios la eligiesse por Madre suya, con que vino a ser esta dignidad premio de aquel seruicio. Dixo lo assi con expressas palabras Vincentio Beilou zense. *Quia Christus est amator Virginum, quod patet in eo, quod super omnes mulieres elegit habere in Matrem Beatam Virginem:*

Albert. Magn. su per illud est, c. 382.

S. Thom. in Ps. 44

Vincent. Bellouac. tom. 3. in specul. moral. lib. 1. ca. 96.

*Et quia ea primò eis obtulit votum virginitatis.*

O que dechado de perfeccion, y que exemplar de virtud, y de pureza tenemos en Maria para imitarla; no bufquemos otro norte de nuestra vida espiritual, ni sigamos otras huellas, q̃ las desta Celestial Señora. Demos glorioso remate al Discurso, con vn singular apoyo de esta excelencia de Maria. Auia en el Templo, a pocos passos de su entrada vn lauatorio de bronze, guarneziendo de christalinos espejos: *Fecit lauacrum æneum cum uasis suis, de speculis mulierum.* Y Nicolao de Lyra dize: que estos espejos eran en quienes los Sacerdotes se mirauan, para purificarse, y alinarse para la digna administraciõ delo sagrado: *Circa lauacrum erant specula fixa, ut Sacerdotes uideret maculas abluendas.* Pero la Glosa, buscando el espíritu, y significacion destes espejos dize: que en ellos estauan representados los Diuinos preceptos, en quienes las almas deuotas, y sanctas se mirauã, para limpiarse de lo impuro, y purificarse de lo imper.

Exod. 38.

Nicolaus de Lyra.

Glossa ordinaria in Exod. 38.

perfecto, cō desuelo à la adquisicion de virtudes, para adornarte dellas: *Per speculum mulierum, significantur Diuina praecepta, in quibus anima auotæ specularis, & meditantis vident quod amouere debent à se ipsis, scilicet maculas vitiorum, & quid sibi apponere, secundum ornamenta virtutum.* Y es digno de admirar to que afirma Arias Mōrano, que despues que Maria Sãctissima entrò à presentarse en el Tēplo, se quitaron los espejos, y se arrancarō de aquel mar de bronze, que adornauan: pues porque (pregunto) se quitò lo que era medio para la pureza, aliño. y perf. cior, con que en el Tēplo se auia de assistir al Diuino culto: Fue disposicion Celestial; y Diuina providēcia, que pues ya Maria auia entrado en el Tēplo, y retirado se à lo sagrado del, no auia para que auer lauatorio de espejos; pues donde està, esta Señora, no jha de auer otro espejo de pureza, y perfeccion, no ha de auer otra Luna en que mirarse los Sacerdotes, q̄ en

Marias; ri otro puro christal en que fixar su atencion, y cuydado las almàs sanctas, q̄ en esta purissima Señora, Todo lo dixo S. Ambrosio cō diuinas palabras: *Sicut uobis tanquã in imagine descripta uirginitas Maria, & eius uita, in qua uelut in speculo resulget species castitatis, atque forma uirtutis, hinc sumatis, licet exempla uiuendi, ubi tanquam in exemplari magisteria sunt expressa probitatis, quæ quid corrigere, quid tenere debeatis ostendunt.* Que no ay perfeccion ni pureza, que no se halle necessitada de tener por dechado, y espejo de su perfeccion à esta purissima Señora: y por auer sido Maria la primera, la inuentora de la uirtud de la Virginitad, quedò coronada con la dignidad de Madre de Dios. Y fue semilla esta uirtud del alma, para conseguir la felicidad de la Maternidad; por esso la publicò Christo por mas dichosa, por origen y rayz: *Beati qui audiunt uerbum Dei, & custodiunt illud.*

S. Ambr  
lib. de sta  
tu/irg.

Arias  
Moutan.

DISCURSO QVARTO:

Que peligrá la virtud à vista del parentesco , y sangre propia: y à su desasimiento vinculo Dios sus fauores , y fuer tan crecida en Maria esta excelencia , que para diuinarla, ha de ser con ojos de espíritu , no con vista de carne, y sangre.

QVE antigua condicion es de los mortales , el atender solo à bienes, poco durables, a lo transitorio de carne , y sangre ; y a quien goza mas de estos, tienē su pre por mas dichoso, no estimādo las felizidades que perseveran eternamente, a quien la diuturnidad del tiempo no ofende, ni las edades marchitan su hermosura. Por esto todo el cuydado desta muger del Evangelio , ( a fuer de la cõdiciõ de los terrenos ) fue el publicar con encarezimiento dichosa a Maria , por auer lleuado a su Hijo nueue meses en su vientre, y algunos colgado de sus pechos, prefiriendo, la felizidad transitoria a la perpetua, lo poco durable, a lo eterno , el al-

bergue del vientre, al del alma, como lo mostrò en las palabras: *Beatus venter qui te portauit.* Porq̃ si fue gran dicha ( que no pedemos dexar de confessarlo ) el auer hospedado à Dios en sus entrañas, por el parentesco q̃ con el contraxo; pero en esse seruicio descubriose la incapacidad de la naturaleza, y limitacion de carne, y sangre, pues no pudieron guardar como en eterno deposito las entrañas virginales de Maria. el celestial thesoro del Hijo de Dios, que en si recibieron, si el alma que en ella se eternizò la Diuina palabra: porque felizidades de carne no son figuradas, por no permanecer en ellas la virtud; y asì no ay figuridad, sino solo en el es-

piritu, y en el desassimiêto de todo parêtesco tēporal.

Que epuestos son la virtud, y el parentesco; enmi stades continuadas tienen entre sí; siēpre estân en lid, y perpetuas disensiones, y por la mayor parte peligran la virtud, y muere a manos de la propria sangre; por eso con mysterio soberano diò vn mismo apellido Christo al Demonio, que es nuestro aduersario, y enemigo, que a los parientes, y propinquos: del Demonio, dixo en la Parabola del Sembrador, por auer sobrelabrado zizaña sobre la semilla buena: *Inimicus homo hoc fecit*: de los parientes dixo.

Matt. 13.

Mat. 10.

*Inimici hominis, domestici eius*: Porque las mismas lides q̄ el Demonio tiene cōtra la virtud, ellas tienen los parientes, contra quien intenta consagrarse a Dios; que con son bra de amor, y de propria sangrē, los diuienten de los Religiosos propósitos, de servir, y agradar a Dios, haziendo retroceder a los que comiençan el camino de la perfeccion, y desuiando de todo punto a los que por el caminan con

seguros pasos; a cuya causa es necesario armarse contra los parientes, como contra enemigos mortales de la virtud, y Religion.

No se si cō estos fines (entre otros muchos que tuuo Christo Señor nuestro) se retirò al desierto a hazer penitencia, y a ayunar por espacio de quarenta dias, por que auia de volver a Galilea a habitar entre sus deudos, y parientes; pues saliendo de la pelea del desierto, dixo San Lucas, que re-

Luc. 4.

*gressus est Iesus in uirtute spiritus in Galileam*. Que fue como preuiniendose Christo, y armadose con penitencia para volver a habitar entre sus parientes, q̄ cō no poder correr riesgo su virtud, quiso primero retirarse al ayuno de quarenta dias, cō sus noches. Pero el galante, y singular reparo, fue el que hizo Origenes; pues para yr Cristo al desierto, fue guiado del Espiritu sancto, *Tunc Iesus de eius est in deserto*.

Matt. 4.

*ferunt à Spiritu, ut tentaretur à Diabolo*. Y para volver a Galilea entre los suyos, dixo Sã Lucas, que fue con virtud del Espiritu san-

Sermon segundo de la

Et. *Et regressus est Iesus in virtute Spiritus in Galilea.* Pregüta aora el agudo Origenes, como para la soledad, y retiro del desierto, solo el Espiritu sãto le guiò, y para volver a Galilea fue cõ la virtud, y fortaleza de esse mismo Espiritu? *Et regressus est in virtute Spiritus in Galileam.* (Porq̃ si biẽ siempre estubo lleno de la virtud del Espiritu sancto) por que esta mas se descubre, quando vuelue a Galilea, q̃ quando va al desierto? Y responde el mismo Origenes, q̃ fue para instruyrnos sin duda, como corre riesgos la virtud entre parientes, y como es necessario armarnos, y fortalecernos de la virtud Diuina, para viuir, y habitar entre ellos. Pues si Dios, en quiẽ no puede peligrar la virtud, y sanctidad, quiso fortalecerse de la virtud del Diuino espiritu, para associarse con su propria sangre, y parẽtesco, en quiẽ ay tanta contingẽcia de perderla, como en criaturas, cõ mayor preuenciõ de uemos armarnos de Dios, y de su Diuino e spiritu. Y es de aduertir en Christo, que es

gran ponderacion, que para ser tẽtado del Demonio, y resistir sus golpes, fucõ menos poder, y fortaleza; pues solo dixo S. Matheo, q̃ el Espiritu sancto le guiò: *Ductus est à Spiritu* Y para triũphar de los parientes, fue cõ la fortaleza de esse mismo Espiritu; mostrãdo en esto son mayores, y mas fuertes aduersarios los parientes, que los Demonios; pues para vencer a estos menos fortaleza, menos Dios: y para triumphar de aquellos mas virtud, y poder Diuino. Oyd todo el pensamiento a Origenes. *Cum tẽtaretur à Diabolo, qui adhuc dissertaturus erat aduersus eum, & semel, & bis, non cum additamento aliquo Spiritus ponitur: quando verò tres tentationes, quas Scriptura commemorat, pugnano superauit, quid de Spiritu cautè, signanterq; ponitur: ait enim: Et reuersus est Iesus in virtute Spiritus, virtus addita est.* Porq̃ son sin duda fuertes aduersarios, la sangre, y el parẽtesco de toda virtud, y acciõ religiosa.

Por esso quien trata con viuos afectos de seruir a Dios, sollicitado de sus san-

Origen.  
hom. 32.  
in Lucã.

Estas inspiraciones, no solo ha de ausentarse de los parientes, y dexandolos retirarse dellos, sino es que en esse dexarlos, hade ser huyr cō accelecado passo, desuerte que aunque ellos vayan en su alcançe, no le alcançẽ. Aduirtió San Ambrosio, en aquel ausentarse iacob, con sus Esposas, y Hijos de la casa de Laban su suegro; llamó el mismo Laban fuga, y no ausencia. *Cur ignorante me, fugere voluistis* pudiendo dezir: *Cur ignorante, me reliquistis* valerse de otros terminos significativos de su ausencia. Pero es facil la respuesta: que quien inspirado de Dios para servirle, ha de dexar los parientes terrenos, y ausentarse dellos; ha de ser no andando, ni dexandolos cō moderado passo, sino huyendo dellos, como si se huyera de mortales enemigos; porque son quienes desuian del camino de la virtud, y perfección.

Assi lo ponderò San Ambrosio. *In qui prodit, quod iustus fugerit, ne eū prosequeretur, ne deduceret, ne tali committatur stipulatus procederet.* Por que no ay mas fuertes ad-

uersarios, ni que mas desuian del camino de la virtud, que los parientes; y por esso el desuiarse dellos, y dexarlos, ha de ser fuga.

Y como la virtud tiene su seguro, y sagrado en el desassimiento del terreno parentesco; siquiese el tener a Dios propicio, y de su parte, con tanto extremo, que sus faouores, y mercedes solo parece los emplea en quien tuuo valor para dexarlos. El Coronista Moyse, en el primero del Genesis refiere, como en esse christalino, y diafano elemento, criò viuentes pezes, que le ocupassen, y aues que teniendo en el su origen, poblassen los ayres remontandose con indezible velocidad hasta los Cielos.

*Creauit Deus cœlic grandia & Genes. 1.  
omnem animam uiuentē, atq;  
motabilem, quam produxerāt  
aque in species suas, & omne  
volatile secundum genus suū.*  
Y a esta creacion se siguiò el aduertir Moyse, q̄ aprouò Dios por bueno lo que en el mar criò, y liberal le franqueo su bendicion. *Et vidit Deus, quod esset bonum, & benedixit eis.* Lloame la

S. Ambr  
in annot.  
ad cap. 8.  
Exoti ad  
Trenau.

Sermon segundo de la

admiraci6n, el hallar el mar fauorecido de Dios, y no la tierra; pues auiedo criado en ella animales, si por buenos los aproud, no los enriquezi6 con su bendici6n. *Fe cit Deus bestias terra, iuxta species suas. Et iumenta, Et omne reptile terra in genere suo, Et vidit Deus quod esset bonum.* Pregunta Anastasio Sinayta: porque suspendi6 Dios su bendici6n de los animales de la tierra, y liberal la di6 a las agnas de los mares, y viuietes, que ellos ofrezier6? *Quamobrem quae ex aquis quidam genita sunt omnia Deus benedixit, et terra autem genitos animantes priuauit benedictione?* Satisfizo finalmente a su dificultad propuesta el Sinayta. Gozaron las aguas (dize este Doctor) de la bendicion Diuina; porque dellas no solo se originaron pezes, que anduuiessen vagueado entre sus cristales; mas tambien aues, que remontadas con velozidad, y ligereza de sus uuelos se auian de apartar de su origen, y madre, de qui6 recibieron el ser, en tan dilatadas distancias, que su habitacion sobre ser en los ay

res, est6n afectando siempre la altura de los Cielos. Gozen pues de la bendici6n Diuina las aues, y las aguas, q6 les dieron el ser. No assi los animales de la tierra, que siempre auian de habitar en ella, y assistir en el regazo de su madre; de quien recibieron su ser, y en quien tuvieron su origen, sin poderse apartar vn p6o della. Assi lo p6der6 el Sinayta. *Quae ortu habent ex terra, uersantur etiam perpetuo super terram: Quae autem nata sunt ex aquis, alia quidem dicuntur marinae; alia autem cum recesserint in altum sublata, appellantur caelestia.* Gozen pues de las diuinas bendiciones, criaturas que supier6 apartarse, y retirarse de su madre, de quien tuvieron su ser y origen. *Quae ex aquis quidam genita sunt, omnia Deus benedixit.*

Pregunta San Ambrosio: porque el Euangelista San Iuan, goz6 de tan singulares fauores, que con preeminencia en ellos se auentaj6, al resto de todo el Colegio Apostolico, pues goz6 de aquel tan por extremo grande, que entr6 a ha-

Sinayta  
ubi supra

Anastaf.  
Sinai. lib.  
15. Exam.

zer vezes de Christo , teni-  
 endo por Madre à Maria  
 Sanctissima ; pues estando  
 Christo pèdiète d su Cruz,  
 y en los vltimos alientos de  
 su vida, le dixo a Iuan, è ay  
 a tu Madre? Deinde dicit Dis-  
 cipulo: ecce Mater tua. Y res-  
 ponde ingeniosamète el Do-  
 ctor Sagrado, dando la razõ  
 porque Iuan fue preferido.  
 Para cuya inteligencia nos  
 remite à las margenes, y pla-  
 yas del mar de Galilea, cu-  
 yas arenas pisauan las plan-  
 tas de Christo Señor nues-  
 tro, quando llamò por pie-  
 dras fundamentales de su  
 Iglesia, y por dos firmes co-  
 lunas de su Apostolico Col-  
 legio, a Pedro, y a Andres;  
 los quales dexado sus redes  
 le siguièrõ. Y passando ade-  
 lante ocupò su vista en Iuã,  
 y Diego, y llamandolos as-  
 si mismo, como a los prime-  
 ros, les siguièrõ, y dexarõ obe-  
 dientes, no solo las redes,  
 mas tambien a su mismo Pa-  
 dre. Et procedens inde, vidit  
 alios duos fratres, Iacobũ Ze-  
 bedei, & Ioannem fratrem eius;  
 &c. Et vocauit eas, illi autem  
 relictis retibus, & Patre sequ-  
 ti sunt eum. No admireys (di-  
 ze aora San Ambrosio) que

Iuan entre a hazer vezes de  
 Hjo de Maria, y tenga por  
 Madre a tan Celestial Seño-  
 ra, quien dexo los terrenos  
 Padres. Pues dixo San Ma-  
 theo: Relictis retibus, & Pa-  
 tre, &c. Y aora S. Ambro-  
 sio: Ideo illã Dominus de Cruce  
 Discipulo suo dilectissimo tra-  
 didit sancto Ioanni, qui dixit  
 Patri, & Matri suæ: Nescio  
 vos, Deniq; vocatus à Christo;  
 reliquit Patrem, verbum se-  
 quitus. Hic traditur virgo, qui  
 suos nesciat. Porque a vn de-  
 fassimiento de carne, y san-  
 gre, à va dexar los terrenos  
 Padres, no puèden dexar de  
 seguirse premios Celestia-  
 les, de las liberales manos  
 de Dios. Quien preguntò  
 remontò à Maria, a tan su-  
 prema, y crecida dignidad.  
 Quiè despertò el agrado en  
 el diuino pecho, para elegir-  
 la por Madre? Responde Sã  
 Bernardo: que el auer pue-  
 sto por execucion esta di-  
 chosa Niña, la amonestaciõ  
 de su antiguo Progenitor  
 Dauid, en que le dezia: Au-  
 di Filia, & vide, & inclina  
 aurem tuam, & obliuiscere po-  
 pulum tuum, & domum Patris  
 tui. Hablo Dauid, en este  
 Psalmo, con Maria instrue-  
 ven.

Ioan. 19.

Matth. 4.

Psal. 44.

Sermon segundo de la

yédola à q̄ olvidate su Pueblo, y la casa de su Padre, para robar con essa hermosura, el agrado al Rey supremo de la gloria; y ella en cumplimiento desta amonestacion, puso por execucion lo que Dauid la advirtió; pues dexando Padre, y madre cō perfecto desassimiēto de todo lo terreno, y olvidada de todo lo temporal se consagrò a Dios en el Templo.

S. Bernar  
hom. 3. su  
per Mij-  
sus est.

Todo el encarécimiento es de S. Bernardo. *Cōcupiuit Rex decorem Virginis. fecerat enim quidquid, lōge antea præmonita erat à Patrē suo Dauid &c*

Y para alcanzar à adiuiflar los humanos ojos, la grandeza de la Dignidad de Maria, han de estar muy desassidos de lo terreno, y desviados los sentidos de todo afecto temporal. Porque (preguntó) si Dios quiso favorecer à Jacob, y mostrarle vnos visillos de sus glorias, en aq̄lla fu mysteriosa escala, y las gradas para subir a ella, y Angeles que las ocupauan; no selo mostro despierto para que ocupara en tā mysteriosa vision, toda la atenció de sus sentidos, por q̄ fue en

Genes. 28

sueños: *Vidit Iacob in som-*

*nis scalam stantem super terram.* Responde Ricardo de Sancto Laurencio, que essa escala que Jacob, vio tan dilatada en grãdeza, pues desde la tierra llegaua a tocar a los Cielos, era Maria. Y para ver su crecida Dignidad, y tener noticias de su grandeza, nose ha de mirar con ojos corporales, ni terrenos, con sentidos deluiados de todo lo de el mundo, y en sueños se ha de diuiflar, quando parece esta vno desnudo de sangre, sin exercer ninguna acció corporal. Cō excelēcia lo dixo Ricardo:

*Non erat quod dignitas Marię, que signatur per hanc scalam, nõ ostēditur nisi in somnis, oportet animã sopitã esse à curis, secularibus, & occupacionibus exterioribus, qui videre appetit, iacst intelligere dignitatem, & altitudinem eius.*

Que quien estuuo tan desassida de lo terreno, como Maria, tan olvidada de lo temporal, y tan separada de todo parentesco de carne, y sangre, quien huuiere de cōsiderar en ella la grandeza, de la Dignidad de Madre de Dios ( digno premio de su desprecio temporal ) ha de

estar

estar muy desahogado de todo ardiente afecto, sepamos seguir vuestros pasos. En cada uno seguimiento dicho, conseguimos el premio feliz de la gloria: *Quam mihi, &c.*

---

# SERMON I. DE LA ANUNCIA- CION DE LA VIR- GEN SANCTISSIMA.

*Et ingressus Angelus, ad eam dixit: Ave gratia plena. Lucæ 1.*

## DISCURSO PRIMERO.

*Que los hombres venden sus beneficios, bastan en ellos sus intereses: Dios desinteresado los comunica, que no necesita de sus criaturas para su grandeza; si de Maria, pues la llenó de gracia, por conseguir los intereses de sus glorias.*



LENA de gracia la dixo el Paranympo Celestial á Maria que estaua, llena, y colmada de Divinos favores: porque dadas de Dios á criaturas, son dadas de gracia, y gracias, efectos de su liberalidad inmensa: y es infinita la dissimilitud que tiene entre si, estas dadas de Dios, y las de los hombres: por que si Dios da, comunica favores, concede, y frãquea gracias; tambien los hombres dan, y hazen mercedes á  
Dd otros

Sermon primero de la

otros hombres ; y sin embargo dize el Apostol Santiago , que solo Dios , es el que da , no ay otra dadiua , ni don perfecto , sino el suyo.

*Omne datum optimum & omne donum perfectū desursum est , descendens à patre luminum.* Pues los hombres no dan? Si dan , però no se llamen dadiuas las suyas , dize Santiago ; solo la de Dios se llama dadiua , y dō perfecto : *Omne datum optimum desursum est.* Pues porque no se han de llamar dadiuas , las q̄ liberales , y generosos franquean los hombres ?

Thomas Glicas , in hunc locum .  
S. Bernar. ser. 16. in Cantica.

Thomas Glicas , sobre este lugar de Santiago , y San Bernardo digeron la razon ; porque las dadiuas de los hombres , no se llamá dadiuas ; dicen , que porque los hōbrés en sus liberalidades , y dadiuas , buscan el agradezimien to , por lo qual pierde el nōbre de dadiua graciosa , y le adquiere de venta , no es beneficio el biē q̄ haze a otro hōbre , sino grangeo ; pues atiende a sus intereses , y prouecho , y assi nada dan los hōbrés , todo es vēdido.

Philosophò delgadamente este Discurso , el Platoni-

co Philon , pues dixo assi : *Inuenies igitur , si omnes consideres , eos quoq̄ ; vendere magis , quā donare , qui gratis largiri dicuntur , & quos putamus gratuito accipere eos reuera emere.* Dilata la consideraciō , dize Philon , a los hōbrés , que imaginas mas desinteresados , y hallarás q̄ son mas vētas , que gracia sus liberalidades , y beneficios : porque quien las haze , las vende , y quiē las recibe , las compra ; y prueua su axioma Philō , diciendo : *Nā qui dando captant laudem , aut honorem , dum querunt reddi sibi gratiam , specioso donationis nomine , venditionem pratexunt , quare do , & venditores suarum rerum solent accipere pretium.* Porque quien ay , que en lo que dà no busque , si quiera en retorno gracias , y que le tribute alabanças quien recibe la dadiua . Luego tantas quantas son palabras de agradezimiento , tanto es el precio en que vende el beneficio el hombre , y el que agradeze le compra con su agradezimiento , pues esso le caēsta lo que recibe . Solo Dios no vende , el solo es quien da prodigamente ,

Philon  
Iud. 1. de  
Cberub.

pues

pues en los beneficios que nos haze , ni aun gracias afecta por correspondencias a sus criaturas , por no ser interessado cō ellas. *At Deus (prosiq̄ue Philon) non venditor est equum pretium rebus suis statuens, sed donator, omnium, perennes gratiarum fontes profundens, nullam permutationem cupiens.*

Descubramos en primer lugar , la condicion tan interessal del hombre, q̄ en todo busca su prouecho. Despues de los triumphos de su Resurreccion gloriosa , fue a buscar Christo à su Apostol Pedro , para entregarle el gobierno de su Iglesia , y darle la possession de su Pōtificado ; y entre las circunstancias con que le preuino, fue dezirle: *Pasce agnos meos.* Cuydad Pedro de apacentar mis Corderos ; y a poco rato le dixo otra vez : *Pasce agnos meos* ; y hablando del cuydado, y desueo, que auia de tener con las Ouejas , solo vna vez se lo aduirtió. *Pasce oues meas.* Ocasiona admiracion, el verle a Christo tan cuydadoso, sobre el sustento de los Corderillos , y el reiterar la ad-

uertencia a Pedro tãtas vezes : y el cuydado de las Ouejas no mas que vna vez se le encargò ; pues que ay en los Corderos , que despertaron tanto el Divino cuydado a la soliciud de que le apacētassen mas que las Ouejas ; Antes porque no ay en ellos, imagino, que fue la aduertencia repetida de Christo. Diò la razon Chrisologo , con su acostumbrada agudeza, dixo: que porque de las Ouejas se tiene prouecho , è interessa mucho el Pastor, pues saca esquilmo en la lana, espera la cria, y goza el regalo de la leche, y queso ; en los Corderillos no ay estos intereses , y como no prouechosos , corrian riesgos en Pedro el descuydarse de su prouidēcia, y crezes ; por ser la condicion de los hombres , no cuydar de beneficiar, donde no esperan intereses ; por esso fue la repeticion del cuydado de los Corderillos tantas vezes, y vna sola el de las Ouejas : y aora Chrisologo. *Et enim cū S. Petr. ex agnis nec lana desumatur, Chrisolo. nec lac eliciatur, nihilque utilitatis pastori proferant: ideo*

S. Ioan. ca  
pi. 21.

Sermon primero de la

*eos acuratus cōmendatos vult esse.* Tan así lo está el hōbre a su proprio interes, que lo lo obra donde le espera, y se descuyda donde imagina no le ha de conseguir.

Hallose la Virgen Santissima en vnas bodas, y en ellas reconoció la falta del vino, y el descredito q̄ pudo seguirsele, al Auctor del combite, suplicò a su Hijo, remediase con su liberalidad, y poder, la falta de aq̄lla pobreza, porque no que dassen auergonzados, los q̄ de su preuencion se descuydarò: *Vinū nō habēt.* Y Christo respòdió cō desabrimiento diziendo: que les yua à entrambos, que interessauā en esso. *Quid mihi, & tibi est mulier.* Y un embargo desta respuesta tan desabrida, trocò luego el agua en vino: hizo el milagro q̄ su Madre le pidió. Pues (pregunto) sino les yua en la falta del vino cosa alguna al Hijo, ni a la Madre, ni el remediar essa necesidad les pertenecia à ellos: porque el Hijo la remediò? Porque hizo el milagro? San Cyrilo satisfizo à la dificultad, que nos ocasiona la respuesta de Chri-

sto, opuesta a sus obras, pues con aquella se eximiò, de lo que con estas se intrad xo poderoso, y liberal: y aora Cyrilo *Quid mihi & tibi mulier? ut homo dicebat, & aquā in uinum, ut Deus conuertebat:* que las palabras, q̄ dixo Christo, fueron de hombres, (porque los hombres, no remedian faltas, sino dōde les va algo, y tienen interes) pero el obrar fue como Dios: *Et aquam in uinum, ut Deus conuertebat:* porque Dios haze bien, comunica faouores, y es liberal, dōde no espera prouecho, ni se le sigue interes; pero el hombre no haze mercedes, donde no esperan retorno.

Que cuydadoso anduuo Dios, en instruyr al santo Patriarcha Noe, en la fabrica d̄ aq̄lla tan ruydosa Arca, en q̄ auia de guazerse, del aq̄ote del vniuersal diluuió; preuinole dela latitud, longitud, profundidad, q̄ auia d̄ tener, de los animales de todo genero, y especies q̄ auia de reseruar, de los apartados, y diuisiones que auia de formar, de la ventana, ò claraboya, que en lo alto della artificiosamente auia de dexar.

fin.

S. Cirillus  
Alexan.  
lib. 10.

S. Ioann.  
cap. 2.

sin riesgos de que por ella se llenasse de agua: y finalmente hasta para salir del Arca se lo mandò, serenados ya los Cielos de la tempestad, (como si para ello necesitara de mandato) Y no bien pissaron sus plantas la tierra, quando agradezi- do Noe, edificò Altar, y ofrezio gustosso à Dios en sacrificio de los animales q̄ auia reseruado terrestres, y aues mas puras del ayre.

*Genes. 8. Edificauit autem Noe Altare Domino, & tollens de cunctis pecoribus, & volucribus mundis: obtulit holocaustum super Altare. Admira mucho San Ambrosio este hecho, no el cenzilla coraçon, y gusto, cõ que Noe ofrezio à Dios el holocausto, sino de que auëndole instruydo Dios, de quanto auia de hazer, en orden à lo perteneziente al Arca, no le mandò, ni preuino, que acabada la tempestad le edificasse Altar, y le ofreziesse el sacrificio, q̄ le ofrezio: y assi pregũta. *Quaratione supra Dominus adinuit, quæ faceret, & fecit Noe omnia, hoc autem quod non admonitus est fecerit?* Y da por respuesta el Doctor Diuino:*

S. Ambr  
de Noe,  
& Arca  
cap. 22.

que fue mysterioso en Dios este silencio, y los fines que tuuo en el, fueron porque no pareciesse, que era paga el seruicio de Noe, de la merced que Dios le auia hecho delibrarle en aquellas tablas debiles, del vniuersal diluuiio, ò que como auropidia recompensa de aquella gracia; por esso no le mandò esta circunstancia, auendolo instruydo, y preuenido de todo lo demas: *Sed utique Dominus nõ debuit quasi Auarus, mercedem gratiæ postulare.* Prosigue Ambrosio: porq̄ se muestra Dios tã desinteressado en las mercedes que nos haze, y tã poco menesteroso de nuestras mēdiguezes, que no pide seruicios, quando haze mercedes: porque no parezca vèdesus fauores à precio dellos.

Viò Moyses a Dios en vna zarça: *Apparuitque ei Dominus in flamma ignis, de medio rubi.* Yaunque es comun pregũta: porque hizo Dios throno de sus glorias, en esta planta tan humilde, que anda lamiedo la tierra con sus ramos: la respuesta que aora darè es singular apoyo deste assumpto; mejor fue

Exod. 3.

Sermon primero de la

ra hazer throno , y folio en vn, cedro , ò en vna crecida palma , ò en otro arbol vistoso , y descollado , de ramas tan leuantadas , que se perdieran de vista ? Mas decen te parecia esto a la Magestad Diuina ; pero en zarça

*S. Basíl. orat. 11. ut in rubum ardentem ignis effectum vilisque planta succense flammæ abstulit,* dixo Sã Basilio : llamala planta vil , y humil te , *vilisque planta:* y la rozon es: porque la zarça cambron , no cria flor , ni produze fruto ; y quiso Dios mostrar a Moyles , como son sus beneficios , sin intereses de correspõdencia ; y que el mostrarse tambien echor de su Pueblo , tan piadoso para con el ; pues entonces trataua solo de su libertad , y remedio , no le mouia mas de su liberalidad , y no retorno de seruiçios , que de los hombres esperasse , y por esso se aparecio en arbol , que no correspondia con flores , ni tributaua frutos ; antes representaua aquella planta por sus espinas , la ingratitude de pecadores , que retornan ofensas por benençios : *Per*

*rubum spinosum , intelligitur similitudo carnis peccati ,* que dixo Lyra : porque es sin duda muy de la condiciõ Diuina , el obrar solo por hazer bien , sin atẽdencia , ni mira a retornos de agradezi miẽtos . Y cõ ser esto assi , q̃ tan liberal , y desinteresadamente comunica Dios sus faouores , y haze merced de sus gracias a las criaturas , pues no necessita dellas para su Magestad , grandeza , y gloria . Auemos de hallar , que a Maria Sanctissima , ininteressal de sus glorias , le hizo gracia de sus gracias : *Auc gratia plena* , la dize el Angel , llena estays de gracia .

Fabricò Dios esse Templo hermoso de su Madre ; ( con tantos colmos de gracia , que no puede con ponderaciones explicarse , pues como dixo Alberto Magno . *Beata Virgo tantam recepit gratiam , ut maiorem recipere non posset , scilicet ut esset Mater Dei .* ) Dize pues el Espiritu Sancto : *Sapientia edificauit sibi domum :* que la labiduria de Dios , edificò para si esta casa rica de Maria , *Sibi* . Solo para

Nicolaus de Lyra in ex. 3.

Albert. Magnus citatũ & Peluar. in sua corra. stel.

Si? Pues no fueron tambien glorias grandes de Maria, el ser Madre de Dios? Si, quien lo puede negar, y las mas crecidas, de que gozò vna pura criatura: pues digalle, que parte para Dios, y parte para Maria? Pero si advertimos, tan interessal se halla Dios con auer criado tan hermosa criatura, como a Maria, y auerla comunicado tanta gracia, que aunque fueron crecidas las glorias de Maria, todas las tiene Dios por glorias suyas.

Prout. 9.

Richard.  
de S. Lau-  
renc. ser-  
mo. 2.

*Sapientia edificauit sibi domum.* De Richardo de Sancto Laurencio es el pensamiento. *Domus ista Beata Virga, unde sapientia edificauit sibi domum, & locum habitationis gloriæ tuæ, idest Elij tui; locus iste uterus Virginalis, & bene dicit locum in habitationis gloriæ tuæ, idest uterum Virginalem, ubi habitasti gloriose, & quem in habitando gloriosum effecisti.* Advertase en estas vltimas clausulas de este lugar: *Et quem in habitando gloriosum effecisti.* Que fue con gloriosos intereses de Maria, el ser ella la habitacion de las glo-

rias de Dios, por quedar hecho hermoso, y glorioso Templo, de la Magestad Diuina. Pero como fueron tan grandes los intereses de las glorias de Dios, q̄ aunq̄ grãdes los de Maria, no lo parece, cotejados cõ aquellos; y por esto digasse, que *edificauit sibi*, que para si edificò Dios esta casa, y para si le comunicò las dadiuas de su gracia: *Gratia plena*, lleuado de los intereses de sus glorias.

Ocupò Dios aquellos seys dias primeros, en criar ellos celestes Orbes, y este humilde pauimento de la tierra; à aquellos los ilustrò de luzes, esta la adornò de plantas: y llegando à referir la pluma del Coronista Moyses, la ocupacion del septimo dia: dize que le enriqueziò Dios con lo precioso de su bendicion, y le sanctificò con lo inestimable de la sanctidad: *Et benedixit diei septimo, & sanctificauit illam.* Y buscando la razon San Iuan Chrysostomo: porque se mostrò Dios tan liberal, tan prodigo de sus faoures, q̄ bendixo, y sanctificò al sep-

Sermon primero de la

septimo dia, auentajando-  
le a los demas en fauores, y  
separandole de todos ellos,  
la q. halla es los interesses  
de Dios, el ser esse septimo  
dia en quien auia de descan-  
sar su Diuina Magestad, y  
el que tenia eligido para so-  
lio de sus glorias: *Quid est,  
& sanctificauit illum? ab illis  
illum segregauit. Statimque  
adiicit causam istius sanctifi-  
cationis, eo quod in illo requie-  
uerat* A los festiues dias en  
riquezielos Dios, con criar  
en ellos variedad de criatu-  
ras, lleuado solo de su libera-  
lidad; pero al septimo dia  
colmole de bienes interes-  
sal, porque en el auia de des-  
cansar, y en quien tenia si-  
tuado el solio de sus glorias:  
*Dies consummata glorie*, di-  
xo Pictopio. Y con o en es-  
te septimo dia estaua repre-  
sentada Maria Sanctissima,  
como dixo Lucilio: *Trasfig-  
nabatur magnus ille Sabbathi,  
dies in qua Dominus semel in  
utero Virginis erat requietu-  
rus*. Por esto yua ya Dios en  
la figura, enlayandose de lo  
que despues auia de execu-  
tar en su Sactissima Madre;  
que si a las demas criaturas  
les fia que auia fauores, y ha-

zia gracia de su gracia, no  
hallaua otros motivos, ni te-  
nia otros sollicitadores, que  
su piedad: porque de ningun-  
a dellas se hallò Dios ne-  
cessitado para las glorias, y  
grandeza de su Magestad,  
si de Maria, que la tenia eli-  
gida desde sus eternidades  
para descanso suyo, y throno  
rico de sus glorias: *Requie-  
bit in tabernaculo meo*. Luego  
lleuado de los interesses, de  
que auia de ser su descanso,  
y su gloria, la enriqueziò de  
sus fauores y la llenò de gra-  
cia. Vnas palabras de S. Ber-  
nardino Senense dan vida al  
pensamiento. *Sume Deus &c.  
quam perfectione gratia cõdi-  
dit. Matrem, qualem eam de-  
cebat habere suam maiestate*.  
Aduertale, en que no dice  
que Dios enriqueziò a Ma-  
ria de gracia, segun su libe-  
ralidad, y lo mitericordioso  
de su prediga condicion, si-  
no segun conuenia, y era de  
cepte a su Magestad: *Qualẽ  
eam decebat habere suam ma-  
iestate*. Luego por las con-  
ueniencias de su Magestad,  
por los interesses de sus  
glorias la enriqueziò a su  
Madre de tanto colmo de  
gracia.

S. Chriſto  
hom. 10.

Iunilius  
in Catly-  
pom.

S. Bernar-  
din. Senẽ.  
tom. 2.º  
mo. 15.º  
cõ. 1.º

Vn reparo de S. Iuã Chri-  
 sostomo echarà el sello alpe-  
 samieto. Pregüta: si Dios fue  
 Hijo de Maria, por hazerle  
 gracia de la dignidad, lleua-  
 do solo de su piadosa condi-  
 ciõ, ò si hizo à Maria Madre  
 suya, por los interesies, y glo-  
 rias de ser Hijo suyo. Y res-  
 põde: q̄ hizo Dios a Maria  
 Madre suya, por los interes-  
 ses gloriosos, q̄ de ser Hijo  
 suyo cõseguia. Y prueualo  
 cõ las palabras q̄ el Angel di-  
 xo a Ioseph, quãdo le preui-  
 no de los riesgos, y le mãdò  
 lleuasse à Egipto, en cõ-  
 pañia d̄ su Madre. *Accipe pue-  
 rû, & Matrē ei⁹*. Primero nõ  
 brò al Hijo, despues a la Ma-

dre: porq̄ el Hijo fue lo, per-  
 serlo de Maria, no la Madre,  
 porq̄ lo fuesse del Hijo. *Ideo  
 nõ dixit, accipe Matrem* (dize  
 Chrysostomo) *& puerû eius,  
 sed accipe puerû, & Matrem  
 eius, quia non propter illã Ma-  
 trē iste Fili⁹ natus est; sed prop-  
 ter illũ Filiũ, illa preparata est  
 Mater. Que por el Hijo fue  
 preparada Maria Madre su-  
 ya: Sed propter illũ Filiũ præ-  
 parata est Mater. La prepara-  
 ciõ para essa dignidad, fuerõ  
 los llenos de gracia, q̄ Dios  
 la franqueò. Luego interes-  
 sal hizo Dios gracia de sus  
 gracias a Maria, por ser ella  
 ia habitaciõ de su gloria. *Es  
 locũ habitationis gloriæ tue.**

S. Ioann  
 Chrysost.  
 hom. 2. in  
 Matih.

Mat. 2.

DISCURSO SEGUNDO.

*Que fueron tan crecidas las glorias de Christo, por Hijo de  
 su Madre, que à vista dellas no lo parecian las que  
 gozaua por Hijo de su Padre: y siendo esta Filiacion  
 con ygualdad à Dios, el ser Hijo de Maria  
 le soliciò apariencias gloriosas,  
 mas que de Dios.*

*Hic erit Magnus, & Filius Altissimi vocabitur.*

EN breues clausulas zi-  
 frò el Archangel S. Ga-  
 briel la grandeza, glorias, y  
 soberana Magestad, que el

Hijo de Dios auia de con-  
 seguir por Hijo de Maria, y  
 por Hombre; pues dixo: *Hic  
 erit magnus*. Este Hijo, Se-  
 ñora

Ec

ñora

Sermon primero de la

hora, que auays de concebir en vuestras entrañas puras, será grãde, y glorioso Señor. Admira San Bernardo el language tan singular q̄ obseruò el celestial Embaxador; pues siendo la grandeza de Dios infinita, cuya inmensidad no puedè reducirse a numero, ni cuyo dilatado ser computarse en tiempo, como lo està cantando el Propheta Rey: *Magnus Dominus, & laudabilis nimis, & magnitudinis eius non est finis*: Como la palsò en silencio, y solo habló de la grandeza, que en tiempo auia de gozar por Hijo de Maria: Así lo dificulta el dulce Abad: *Sed quare hic erit, & nõ potius est magnus, qui semper equaliter magnus?* Y parece fuera mas proprio language, y corriente estilo, si dixera el Angel a Maria: *Qui magnus est, secundũ Diuinitatẽ, magnus erit secundũ humanitatẽ*. Pero callar la grandeza de Dios, y las glorias de su Magestad, y publicar solo grãdezas de esse mismo Hijo de Dios, por Hijo de Maria; es lo q̄ ocasiona admiraciones, mas q̄ comunes. Permitidme de

zir Fieles, q̄ fue mysterioso este silencio en el Angel, el callar la grãdeza de las glorias de Dios por Hijo del Padre; y publicar la grandeza desse mismo Hijo, por Hijo de la Madre: eternamente fue Dios grande, y glorioso en su Magestad, es indubitable en nuestra Fe; pero hostentò tantas glorias, y tantos resplandores de grãde, en el ser humano, que recibió de Maria, q̄ en nõ discurrir, no parecia glorias las de Dios, por Hijo del Padre, respectõ de las q̄ hostetaua en lo humano, q̄ recibió en las entrañas de la Madre. Busquemos apoiõs d̄ la singular doctrina.

Refiriẽdo la voca de oro S. Iuan Chrysostomo, la dadiua tã liberal d̄l Hijo d̄ Dios, (efectos de su Diuino, y encendido amor) dize como entregò su carne a los hõbres, para q̄ la comiesse: y ponderãdo la grãdeza desse thesoro celestial, les pide a los mismos hõbres desvelos en su entẽdimiẽto, para q̄ le imaginẽ, y le premeditẽ; pues hasta los Angeles, al mirar esse mãjar, y soberana carne se llenã da pavor, y asõbro, y libremẽte nõ se atreuẽ

mi.

Psa. 144

S. Bernar  
Jer. 3. su-  
per mis-  
lus est.

mirarla, desuian sus rostros y están con rezelos de que si fixan en ella su vista, han de quedar deslūbrados por el crecido tropel de gloriosos resplandores que de si despide. *Cogita* (dize Christo como) *quali sis insignitus honore, quali mensa fruaris. Quod Angeli videntes herrescunt, neque libere audent intueri, propter emicantem inde splendorē.* No pequeña dificultad se origina del encarecimiento de Christo como. Los Angeles (dize) no se atreuen libremente a mirar la carne de Christo, quando haze dadiua della en la mesa de su Iglesia, por lo viuo, y fulgente de los resplandores que de si arroja. *Libere non audeat intueri propter emicantem inde splendorē.* Si de los Angeles dixó Christo, que sin pauores, ni asombros miran atetos las luzes de la cara del Padre Dios. *Angeli semper vident faciem Patris mei, qui est in Caelis:* Por estarte gozando siempre entre los resplandores de sus glorias, y felicidad eterna de sus luzes, como sin temores, y o libertad no miras las luzes gloriosas del

se mismo Hijo? No da otra respuesta el Doctor sagrado; sino q̄ por lo crezido de los resplandores, q̄ essa carne, y sangre de si despiden: *Propter emicantē inde splendorē.* Pues como son ( pregunto yo ) mas crezidas las luzes del Hijo, que las del Padre? mas los resplandores de glorias de lo humano del Verbo, q̄ las de esse mismo Dios, en el Divino ser de su naturaleza a solas, siendo yguales en la gloria, y Magestad: *Aequalis gloria coaeterna maiestas?* Como pues parecen menores allá, q̄ acá? pues para sufrir estas no ay vista de Angeles, auendola para mirar aquellas? Sea la respuesta, q̄ aquellas son glorias de Dios en su Divino ser a solas; estas son glorias de Dios, vestido de carne de Hijo de Maria, son glorias de lo humano de Christo, y aquellas glorias a vista destas no lo parecen. Repetidas vezes fueren de la Iglesia triunphante, las palabras del Capít. 3. de los Cantares, preuiniendo a la militar te saliesse, y atendiese se cuidadosa a su cabeza Christo, Rey pacífico Salomón, coronado de la corona

Christo.  
hom. 60.  
ad popu-  
lum An-  
tiochenū.

Mat. 18.

Bernard.  
ser. 2. in  
fest. 1. p.

Sermon primero de la

Canti. 3.

de que le coronò su Madre: *Egredimini, & videte filia Sion Regem Salomonem in diademate, quo coronauit illum Mater sua.* Y aduertiendo San Ambrosio en el espíritu deste lugar, dixo que esta corona fue el ser humano, de que Maria vistió al Diuino Verbo en sus entrañas: *Beatus Mariae uterus Deminũ coronauit, quãdo formauit coronauit eũ.* Y el mismo Doctor sagrado afirma, que esta corona, es corona de gloria: *Que est corona, qua coronatur Christus? nisi corona glorie?* Luego combidar nos el Cielo à ver a Christo coronado, fue lo mismo, q̄ despertar nuestro cuydado, y sollicitar nuestra atencion a ver las glorias del Hijo de Dios por Hijo de Maria, y a registrar los resplandores de que se arrebolò en las entrañas de la Madre. Instame aora los deseos de saber: porque si ay en Christo glorias por Hijo de Dios, y glorias por Hijo de Hombre, no se nos cõbida a ver las glorias de que le coronò el Padre en su eterna generacion, y se nos sollicita, a q̄ veamos la corona d̄ glorias

S. Ambr  
lib. de in  
fir. Virg  
cap. 16.

Idẽ Am  
br. serm.  
15. in Ps.  
118.

de que le coronò la Madre en la temporal Concepciõ? Tantas glorias, tanta Magestad por Hijo del Padre se callã, y remiten al silencio, y tanto se aplauden, y publican las glorias por Hijo de la Madre: *In diademate, quo coronauit illum Mater sua?* Si, que sin duda quiso hostetar tantas glorias el Hijo de Dios por Hijo de su Madre, que no parecian glorias las que gozaua por Hijo de su Padre; pues a estas no combidan los Angeles a los hombres, si para celebrar las q̄ goza por Hijo de Maria. Todo lo ponderò San Gregorio Papa en breues clauulas: *Videte Regẽ Salomonem, in diademate quo coronauit illum Mater sua, cum diadema pro gloria assumatur in humanitatis autem susceptione, non gloria Verbi Dei:* que solo quiere hostentar Christo glorias por Hijo de su Madre, y esconder las que goza por Hijo de su Padre, con ser aquellas infinitas, y estas adquiridas en tiempo por Hijo de Maria.

Este assumpto prouò el Aguila de los Euangelistas San Iuan cõ su pluma; pues auen.

S. Grego:  
Papa, ex  
posit. in  
Cantica.

joann. i.

quiendo remontado su entendimiento, hasta à aquella eterna generacion, dixo: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum.* Y con estar tan engolfado en lo arcano, y escondido del ser Inmenso del Padre, y generacion del Hijo, no publicò las glorias, lo inaccesible de sus lozes; ni refirió lo dilatado de su Magestad, y quando nos propuso a esse Verbo vestido de lo humano del ser que le diò Maria: *Et Verbum caro factum est.* Luego se introduxo testigo de vista de sus glorias: *Et vidimus gloriam eius.* Pues tantas glorias de Dios, tantos resplandores de Divinidad de la eterna generacion se callan, y esconden, y las glorias de lo humano se publican: Fue sin duda, para darnos noticias el Discipulo amado, que no hostentó glorias el Hijo de Dios, por Dios; ni se arreboló de resplandores, hasta que se vió Hijo de Maria, ò por lo menos, no se nos permitió gozar de aquillos resplandores, hasta que medió el christi puro de la humanidad de Christo: como dixo S. Iuan

Christostomo: *Et vidimus gloriam eius, quam vicique non videmus: nisi per consortiū humanitatis visus esset nobis.* Christost.  
in Cate.  
Dini Thomae.

Supongo por constante, que era Christo nuestro Redemptor a quien vió Mayas sentado en aquel Throno excelso, y leuado de tanta Magestad, y gloria. *Visi di Dominum sedentem super solium excelsum & eleuatum:* Isai. 6. por auerlo dicho assi el Discipulo regalado Iuan en su Euāgelio. *Hæc dixit Isaias, quando vidit gloriam Dei, & locutus est de eo.* Ioan. 12. Y lo que admiro en la vision del Profeta, sobre lo mucho que ay en ella que admirar, es ver que dos Seraphines de sus alas hazian cortinas para cubrir con ellas la cabeza, y los pies de Christo: *Duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius.* San Iuan Christostomo dize: que aquella accion era zeremonia religiosa, respeto, y reuerencia que tributauan a Dios los Seraphines: *Eo quod ferre non possent inmensam illius gloriam, simul autem suam religionem, ac reuerentiam significantia, quam habent erga Dominum.* Christost.  
in huc locum. cum. ren

Sermon primero de la

ren la cabeza, no lo admiro: porq̄ como dixo Pablo era su Diuinidad, *Caput Christi Deus*: Y San Bernardo explicando este lugar, dixo: *Caput eius maiestas eius sempiterna uirtus, atque Diuinitas*. Pero a los pies (pregũto) por q̄ se les da veneraciõ? Que ay en los pies de Christo, para que los Angeles con particulares demonstraciones los veneren? *Quare igitur pedes uelantur*? Pregũta Christo como. Y responde S. Bernardo: q̄ en los pies estaua representado el mysterio de la Encarnacion, lo humano de Christo, el ser que le dió Maria en sus entrañas: *Ad hos pedes ipsum quoque Dominice Incarnationis mysterium specialiter agnoscitur pertinere*. Admiro aora la aclamacion de los Seraphines, pues al tiempo de venerar los pies, publicaron la sanctidad, el poder, y glorias de Christo: *Sanctus, sanctus, Dominus Deus, plena est omnis terra gloria eius*. Estas glorias, sanctidad, poder, y Magestad, quando cubrian la cabeza, y dauan veneracion a Dios, parece que auia de ser el aclamarlas, y no quan-

do cubrian los pies: pero entonces mudos, y con canda dos a sus labios, y aoraregoneros de sus Diuinas glorias? Si, q̄ hostẽto tantas glorias Christo, por Hijo de su Madre, q̄ no pareciã glorias las q̄ gozaua por Hijo de su Padre. Ya si quando uenerauan la cabeça de Christo, q̄ es su Diuinidad, no despegarõ sus labios los Seraphines, (como si la inmensidad de sus glorias, q̄ por Dios ab eterno gozaua, no lo fueran;) en mudecierõ a la publicacion dellas; y quando dauã reuerencia a lo humano de sus pies, a la carne de Maria, entonces fue el publicar, cõ repetidas voces, y confessar glorias, q̄ llenauã todo el Orbe: *Plena est omnis terra gloria eius*. Singular encarezimientto del aprecio q̄ hizo el Hijo de Dios de ser Hijo de Maria, pues no pareciã glorias las q̄ gozaua Christo, como Dios, a vista de las q̄ gozaua como Hijo desta Señora soberana, pues aq̄llas se callauã, y estas se publicauan.

Sea el mayor encarezimientto deste Discurso, y la mas releuante põderaciõ a mi entender: q̄ miradas todas las

glo:

S. Bernar  
er. 3. de  
u. 1. sa.

S. Bernar  
ubi sup.

glorias jntas de los Cielos, todos los gozos de aq̄lla eterna felicidad parecieron inferiores, a vista de las glorias que hostentò el Hijo de Dios hecho hõbre en las entrañas de Maria. Inquieren los Interpretes sagrados, q̄ tiempo estuuo el Archangel S. Gabriel en cõpañia de la Virgē SS. quando la propuso la legacia celestial? Vnos dixerõ, q̄ toda aq̄lla noche, otros, q̄ nueue horas, en correspondēcia de los nueue Cõros de Angeles, reconocien dola por Reyna suya, otros q̄ auiedo dado el s̄ Maria, y vestidose Dios d̄ carne en sus entrañas, q̄ fue en el instante de su cõsentimiento; se voluiò el Archàngel a los Cielos. Seã pocas, ò muchas las horas q̄ estuuo en cõpañia de Maria: lo cierto es q̄ quedò tan preso de su hermosura, y de la grãdeza de su sanctidad, pureza, y Magestad gloriosa, q̄ los Cielos le parecierõ inferiores a ella. Oydme la pòderacion, y hagamos el reparo, en el singular lēguage, de q̄ se valió el Euāgelista, refiriendo el ausentarse este Paranimpho soberano de la presencia de

Maria; pues auiedo acabado de formar las vltimas syllabas de su cõsentimiento: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundū verbū tuū*, dize S̄ Lucas: *Et discessit Angelus ab ea:* Luc̄a 1

Porque (pregunto) no observò otro language el Escrip̄tor Diuino? pudiera decir: *Reuersus est Angelus in Cœlū, &c. Abiit, Fuit:* ò pudiera valerse de otros Verbos, q̄ descubrieran esta ausencia? Doctamente lo aduirtió assi el Auctor de Vmbra Virginea: dixo, que cõ la palabra *Discessit*, significò el Euange lista, que el Angel se apartò de la presençia de Maria violentado, poco gustosso, y como arrancado por fuerza. Language de que se ha de valer Christo en el dia del luyzio, para apartar de s̄ a los reprobos: *Discedite à me. maledicti:* que sera como desgaxarios violentados del cuerpo mystico de X̄po, de quienes fueron miembros en esta militãte Iglesia. Pues porque voluiendo el Archàngel a los Cielos, donde se estava gozando en las glorias del Padre, voluiò violentado, y poco gustosso: Respõ. de este Doctor: que por que

Sermon primero de la

dexaua la presencia de Maria, y a Dios vestido de carne en ella. Y juzgo se auentana de vnas glorias superiores a otras inferiores, de vn estado felicissimo a otro menos feliz; y que todas las glorias jūtas de aquella eterna patria, no parecían glorias, corejadas cō las que viò en el Hijo de Dios vestido de carne en las entrañas de su Madre, y olvidado de los Cielos el Archangel, tomara por partido, y por su mayor felicidad, assistir siempre en la presencia de Maria, en cuyo puro Cielo estaua Dios vestido de lo humano; vā tener precepto, que le instaua a voluer a aq̄lla eterna Patria, no voluiera. Oy d las palabras del te gran Auctor, que con excelencia lo ponderan todo. *Que discessit verbis explicanda abt̄ uangelista erat, nam tam bonum Angelo erat Virgini adherere: & corā ea stare, que Dei Mater nunc erat facta, ut credi etiam potuerit Angelum Cœlum amplius non cogitasse nisi Dei aliter inuenti precepto id inhibitum fuisse. Que no se, si puede encarecerle cō mas viuā, y re-*

leuante ponderaciō, las glorias del Hijo de Dios, tan crecidas por Hijo de Maria, pues el Angel que en el Cielo gozaua las glorias de esse mismo Dios, tomara por felicidad, y auētajado partido, el dexar aquellas, por gozar las de esse mismo Dios por Hijo de Maria.

Pero q̄ el ser Christo Hijo de Maria, le solicitasse a este Señor gloriosas apariencias, mas que de Dios: es lo que tengo de prouar aora, y lo digno de toda admiraciō. Christo Señor nuestro por Hijo de Dios, es ygal con el Padre, como la Fe nōs lo enseña. *Aequalis Patri secundum Diuinitatem:* menor que el Padre, segun la humanidad: *Minor Patre secundum humanitatem.* Y con ser esto assi, hallaremos a Christo por Hombre tan auētajado en Magestad, y crecido en glorias, que goza en los Cielos de vnas apariencias gloriosas, mas que de Dios. Auerguemos aora, para zanjar este pensamiento cō solidas vallas: por que posee Christo Señor nuestro en los Cielos, el dichofo, y prehememente lu-

*In Simb. Athan.*

gar de la diestra del Padre, despues de su Ascension a ellos: *Assumptus est in Caelū, sedet ad dexteram Dei*, que dixo San Marcos: porque si bien es verdad, por razon de la vnion hypostatica, lo estuuo desde el instante de su Cōcepcion, (como lo siēte el Padre Suarez: *Ratione vnionis hypostaticæ cum Verbo humanitatis Christi ab initio Conceptionis, sedet ad dexteram Patris*) Pero esta excellencia, y el gozar de la diestra del Padre, no se descubriò hasta el dia de la Ascension, que fue quando tomò possessiō desse lugar y fue tā singular grandeza en Christo, y tan auentajada honra: (porque como aduertió Nicolao de Lyra: *Dextera est locus honorabilior*) que fundados en ella, ha auido Hereges, q̄ han dicho, q̄ el Hijo era mayor q̄ el Padre, por ser (como digo) la mano derecha de mayor calidad, y honra, q̄ la siniestra. A que responde Suarez confeslando, que la mano derecha es más principal q̄ la yzquierda; pero que no se sigue de allí, que el Hijo sea mayor q̄ el Padre, sino por el officio q̄

tiene de gouernar la Iglesia, se le diò essa preheminiēcia honorifica, entre todas las Diuinas personas. *Et quantum ad Ecclesiæ guernationem, quidam singularis honor concessus est Filio inter omnes Diuinas personas.* Pero mas claro al intento, y cō mayor energia, hablò el docto Maldonado, (explicando aquella clausula de San Marcos: *Sedet ad dexteram Dei*): pues con expressas palabras dize: que si se mira a Christo, y considera, como superior, y cabeça de la Iglesia, por auer gozado deste officio, tiene essa preheminiencia de la diestra, y essa honra auentajada a la Magestad del Padre. *Meus in eam opinionem animus inclinatur, ut existimem per dexteram, non solum æqualitatem, sed quidam etiam æqualitatem maius significari, non quod Filius quidquam maius quam Pater habeat, scio enim omnibus rebus, æquales esse, sed quod maiorem præ se, si officij functionem consideremus, dignitatem ferat.* Pero esta excellencia, y Magestad gloriosa, que haze parecer al Hijo algo mas que Dios Padre, (pregunto) Dio' cele

Marc. 16

P. Suar. q. 85. art. 4. dis. 51. sect. 3. 10 mo. 2.

Nicol. de Lyra in 25. Mat.

P. Suar. vbi sup.

Maldon. in c. 16. Marc.

Sermon primero de la

por lo que tiene de Dios, ó por lo que tiene de Hóbre? Por lo que tiene de Criador de Cielo, y tierra, ó por lo que tiene de Hijo de Maria? Qué puede llegar a dudar esto, pues como hóbre gobernò la Iglesia, y como hóbre limpiò de pecados a los hóbres, q̄ fue lo q̄ dixo

Hebra. 1. *Pablò: Portansque omnia verbo virtutis sue, purgationem peccatorum faciens, sedet ad dexteram Maiestatis in excelsis.*

S. Chris. *Nò dixit absolute sedet, sed post purgationem peccatorum sedet.*

Este lugar por hombre le tiene Christo, por Redemptor de las almas, y por cabeza de la Iglesia: y assi no dixo San Pablo (dize la voca de oro) que absolutamente gozò del lugar de la diestra; sino despues de auer purificado, y limpiado de pecados a los hombres: *Nò dixit absolute sedet, sed post purgationem peccatorum sedet.* Luego por hombre, por Hijo de Maria goza de essa Magestad gloriosa, y de essas apariencias, mas que de Dios:

S. Bernar.  
dia. 10. 3.  
infer. 2.  
de S. Iose  
pho.

*parque totam à Virgine humanitatem recepit, atque dig-*

*nitatem, que ad humanitatem sequantur, dixo S. Bernardino. Y por esso sin duda, preuiniendo esta grandeza, y Magestad en Christo, por Hijo de Maria, le dixo el Angel a esta Reyna Soberana: Hic erit magnus. Pues si es Hijo de Dios, que mayor grandeza ha de tener? La que se le ha de seguir por hombre, por cabeza de la Iglesia, gozando de la diestra del Padre, honra auentajada a todas las Diuinas Personuas. *Quidam singularis honor concessus est Filio, inter omnes Diuinas Personas.*, que dixo Suarez. Luego por Hijo de Maria goza Christo de esas apariencias gloriosas, mas que de Dios.*

Suarez.  
vbi sup.

Y reconoziedo los Angeles en Christo estas glorias, y Magestad, auentajada a la del Padre Eterno, quando auia de yr a tomar possession dellas a su diestra, con demonstraciones de cortesia, y reuerencia, dieron mayor veneracion al Hijo, que al Padre Dios. Oyóme el apoyo, que aun que a otros intentos suele traerse, hiziera agrauio al

Dif.

Joan. 20.

Discurso, sino le apoyara con el. Sentados vió la piadosa penitente Magdalena a dos Angeles, sobre el mar mól duro, que cubria el sepulchro de Christo: *Vidit duos Angelos sedentes, unum ad caput, & unum ad pedes, ubi positum fuerat corpus Iesu.* Introduxeron plastica cõ ella estos puros Espiritus, preguntándole el origé de su tristeza, y llanto tan conriuado ( como si ellos le ignoraran) Pero no bien les huno Magdalena satisfecho a su pregunta, quando los vió levantar de la losa del sepulchro, en q̄ estauan sentados, y hazer vna gran corteja a Christo que alli llegó, en forma de hortelano, à cuya nouedad voluio Magdalena la cabeça, y le vió en aquel humilde traje: *Hac cum dixisset, conuersa est retrorsum.* Assi lo ponderò el Griego Doctor Chriostomo. *Mibi videtur, quod hac ea dicente, Christus post eam apparuit, & Angeli considerantes dominatõem, & figuram, & in speculatione, & motu confestim ostenderint, quantum Dominam viderunt, & hoc est, quod mulierem con-*

S. Chrisof.  
a Cashe.  
D. Them.

*uerit retrorsum fecit.* Cer-  
ran os aora la cortina al pẽ  
famiento. Sentados vió Mag  
dalena a los Angeles, pero  
aunque sentados en aquel  
lugar, mirando siempre a-  
tentos la gloriosa cara del  
Padre Dios; *Angeli semper vi-  
dent faciem Patris mei,* dixo  
Christo: y al punto q̄ vierõ  
las glorias de la humanidad  
d Christo, (celestiales resplã  
dores, de que se arrebolò  
aquella mañana al salir del  
sepulchro;) se levantaron  
a venerar aquella glorio-  
sa Magestad de su sacrosan-  
ta Humanidad. Dezidme  
Espiritus puros, si sentados  
en presencia de Dios, y  
viendo su cara, *semper vi-  
dent faciem Patris:* como quã  
do veys al Hijo, no podeys  
dexar de levantaros? Pa-  
rece que me estàn respon-  
diendo, que acá veen en  
Christo su Humanidad glo-  
riosa, el ser que recibio  
de Maria, arrebolado de  
glorias indecibiles; allã mi-  
rauan al Padre Dios en su  
Divino ser, a solas; y como  
reconozẽ mas Magestad en  
el Hijo, q̄ en el Padre Dios,  
mas glorias por Hombre;  
que por Dios, por esso le  
Ff 2 dan

Mat. 28.

*Sermon primero de la*

dan mas veneracion que à Dios; pues a Dios Padre le veneran sentados, y al Hijo se leuantan para rendirle veneraciõ. No admireys pues que le diga el Archangel Sã Gabriel a Maria, que el Hi

jo que en las entrañas ha de concebir, será grande: *Hic erit magnus*; pues ha de cõseguir por Hijo de Maria, y gozar de vnas apariencias gloriosas, mas que de Dios.

DISCURSO TERCERO.

*Que no se hostenta Dios con Magestad, ni Reyno donde ay pecados; la virtud es quien al passo de su grandeza le descubre grande: y porque la sanctidad, y gracia de Maria fue la mas crecida, descubrió à Dios mayor, que otra alguna criatura.*

*Et regnabit in domo Iacob.*

**P**ORQUE en la casa de Iacob situò mas el solio de su Reyno Christo, que en la casa de Abraham, ò en la casa de Isac? En que desmereziõ Abraham, que en fauores tanto se auentajò al resto de los demas Patriarchas para excluirte desta grandeza? Porque a vna casa de vn tan antiguo Patriarcha, que fue progenitor de Christo, se le niega la hõra, y gloriosa dicha de reynar en ella el Hijo de Dios; y si a la casa de Abraham no se le hizo

esta gracia de poder fixar las armas del Reyno del Hijo de Dios en ella; porque a la casa de Isac de vn tã humilde, obediente, y sancto varon, se le excluye, y priua desta felicidad? Porque sola la casa de Iacob ha de ser la preferida, y en quien hostera solo Christo las glorias de su corona, los aplausos, y blasones de Magestad, è imperio? *Et regnauit in domo Iacob.* Nicolao de Lyra satisfaze con su respuesta à mi pregunta, dixo, que no  
qui-

quiso Christo hostentar las glorias de su Reyno, en la casa de Abraham, ni en la de Isaac: porque en ellas huuo hombres malos, pecadores, y reprobos (como fuerõ Ismael, y Esau) si en la casa de Iacob; que si huuo hijos que se despenaron en delictos, hizieron penitencia dellos, y con ella limpiaron las manchas de sus culpas, y consiguieron la laureola eterna de la gloria. Todo lo dixo

Nicolao de Lyra, in cap. I. Luca.

*Lyra: Et regnavit in domo Iacob super electos, non dicit in domo Abraham, vel Isaac, quia de domo Abrahæ, & Isaac aliqui fuerunt reprobati, sicut Ismael, & Esau, sed in domo Iacob omnes eius filij à sanctis Doctoribus inter electos sunt computari, quoniam & si aliqui peccauerunt, penitentiam egerunt.* Porque es tal la infelicidad de los pecadores, que parece desnudã a Dios de la corona de su Reyno, pues donde se hallan, no se introduce Dios con Reyno, Magestad, è Imperio; y tal la dicha de los buenos, que en ellos se hostenta Dios con Magestad, y dominio.

Ocasioname novedad el estilo, que la sagrada Escrip

tura obserua hablando del Pueblo de Israel; pues vnas vezes le llama Pueblo del Señor. *Timuit populus Domini, &c. misit populus Domini.* En varios lugares del Exodo, y de los Numeros observa este language, y en los mismos libros, y capitulos, trueca el estilo, y le llama Pueblo a solas, sin acrecentar q̄ es Pueblo del Señor: *Ortu est murmur populi, &c. ait Moyses ad populum:* Porq̄ esta variedad (pregunto) si Dios fue siempre Señor, no solo del Pueblo de Israel, pero de todo lo criado; pues tiene dominio, y imperio sobre quanto es, y será: por que vnas vezes el Pueblo se llama Pueblo del Señor, y otras vezes no se llama del Señor. Porque se le quitan, y usurpan a Dios las glorias del dominio, è imperio sobre el Pueblo: è no se le dexa mas; dando por llano, q̄ es Dios Señor de todo, (como lo es,) è siẽpre se llame el Pueblo de Dios? Pero vnas vezes llamarse asõ, y otras no, porque? Delgadamente responde Nicolao de Lyra, diziendo: que fue misterio el no dar a Dios vnas

Exod. 14. Num. 27.

Num. 11.

Sermon primero de la

vezes el titulo de Señor, y el quitarsele otras. Quando la Escriptura dize, que es Pueblo del Señor, entendia se de los buenos, de los obseruantes de los Diuinos preceptos, y que con passos rectos caminauan en el serui- cío de Dios: ( porq̄ no pue- de en la virtud dexar de ho- stentarle Dios Señor, y con imperio) pero quando los del Pueblo cometiã delictos, y ofendian a la Magestad Di- uina, entonces no se llama- uan por pecadores, del Se- ñor, ni Dios hostentaua cõ ellos dominio, ni Magestad. Assi lo insinua Lyra: *Quia quando intelligitur de bonis, di- citur populus Domini, vel popu- lus meus, quando autem de ma- lis, dicitur absque determina- tione.* Que es tã infeliz fuer- te, la de los pecadores, q̄ cõ ellos no se hosteria Dios cõ dominio, ò Magestad, ni des- cubre glorias de Señor.

Quando aquel Supremo Iuez venga con Magestad, en traje de hõbre, a recidẽ- ciar nuestras vidas, darã por premio de tẽporales serui- cios, coronas eternas; y por ofensas hechas contra Dios, (por ser cõtra persona infini-

ta,) castigos sin fin. Y entre las circũstacias, que S. Ma- theo refiere de aquel Tribu- nal seuero, y lo q̄ el Iuez di- rà: es digno de aduertir el estilo que obserua, y como le llama Rey vna vez, y o- tra no le llama Rey. Enton- ces dirã el Rey, a los que ocupan el lugar de su dic- Matt. 25. *stra: Tunc dicit Rex his, quia dextris eius erunt; ve- nite benediãti Patris mei.* Y quando le introduce, ha- blando con los que estã a su siniestra, guarda este estilo: dize que entonces di- rà: *Tunc dicit his, qui ad si- nistris eius erunt.* Pues si se llama Rey, quando habla con los de su diestra; si ho- stenta Magestad, corona, y poder: porque esta misma Magestad, y Señorio, no la descubre, quando habla con los malos? Si el mis- mo Rey es el que premia, y el que castiga: por que no se llama siempre Rey? Es menos Rey? Es menos poderoso Dios con vnos., que con otros? No: que es su poder infinito: pero co- mo obserua Dios los sem- blantes de las criaturas, y al passo de sus virtudes, se des-

Nicolao  
de Lyra  
in cap. 11.  
Num. 11  
Glossa.

descubre grande, con los que han de reynar con el en su gloria; llamase Rey: *Tunc dicet Rex.* Con los pecadores, y malos, (y que despreciaron a su Magestad, en las transgressiones de sus preceptos, y no han de reynar con el en su gloria,) no se llama Rey, desnudase de la corona, y Magestad: dizele solo: *Tunc dicet bis, qui à sinistris eius erunt.* Porque las culpas, y pecados, quanto es de su parte, desnudan a Dios de su Magestad, y corona, disminuyen las glorias de su poder; no parece Dios Rey, ni que tiene Señorio, ni dominio alguno, quando se introduce con pecadores: *Et quomodo crescit Dñs in nostra imagine, sic si peccatores fuerimus minuitur,* dixo Origenes

Murió el Rey Ozias, y sucediòle en el Reyno su hijo Ioatham, y en este tiempo, dize el Propheta Isayas, que se le manifestó Dios en vn throno, y solio de gloria, con traje, y figura Real, con aparatos de Magestad Soberana. *In anno quo mortuus est Rex Ozias, vidit Dominum seden-*

Isai. 6.

*tem super solium excelsum, & eleuatū. Que apareciesse como Rey, dizenlo San Geronymo, y San Ambrosio: Visus enim hic est Deus, quasi homo, & Rex, sedens in solio: y confirmalo el mismo Texto, pues le llama Señor, q̄ dize Imperio, y dominio, y no Dios: Vidi Dominum: La duda que se me ofrezce es, por que el Propheta Isayas, vió á Dios en solio de tanta Magestad, en el año en que murió Ozias, y comencò a reynar Ioatham, y no le vió antes, en todo el progreso del Reyno de Ozias: ni Dios se le manifestó, ni descubrió, como Rey nado? Porque (pregunto) le vió este año, y no antes en este traje? Dió la razon San Geronymo: dize q̄ Ozias, fue vn Rey impio, cruel, hombre, por extremo malo. Y Ioatham su hijo, fue hombre virtuoso, obseruante de los Diuinos preceptos, temeroso de Dios, y de pura cõciencia, *Qui fecit rectū in cõspectu Domini.* Y quiso Dios mostrar, que en quãto viuio aquel impio Rey, y Reyno, no reynò su Diuina Magestad, no hostentò poder y*

S. Hiero. in 6. Isa.

Sermon primero de la

ni descubrió sus glorias, por que era Rey malo, que quiso usurpar para si el oficio Sacerdotal: pero en faltando este Rey, y entrado otro sancto, y virtuoso, que destruyó la Idolatria, estableziendo, y restituyendo en el Pueblo, el culto, y veneracion del verdedro Dios, y religion; al punto començo a mostrarle Dios Señor poderoso, y magestuoso. Sã Geronymo haze aora la pōderaciō, y son sus palabras:

S: Hieronymo. vbi supra.

*Vt habitum regnantis ostendet, ex quo animaduertimus regnante in nobis leproso Rege, non Dominum in sua maiestate regnantem videre nō possumus.* Como si reynando Ozias Rey malo, hōbre pessimo, perdiessse Dios el throno, y la corona; y reynado Ioacham Rey pio, y virtuoso la cobrase, pues entōces se mostrò en habito Real, porē la impiēdad, y la maldad, quanto es de su parte human, y despojan a Dios de la grandeza de su Imperio.

Y sin despidirnos de la visio de Isayas, hallaremos en ella otro apoyo grande deste asūpto. Añistiane, di ze el Propheta, a Dios vnos

Seraphines, en aclamacion perpetua, y en su veneraciō ocupauan doze alas que tenian: vnas en volar, y otras en cubrir a su Magestad. *Sex ala vni, sex ala alteri.* S. Geronymo dize con sentir de algunos Doctores, que estas doze alas eran simbolo, y figura de doze Reyes que huuo, desde Ozias, hasta Sedechias en Ierusalē; de los quales solamēte quatro fueron virtuosos, y perfectos, (en quien la religion, y sanctidad permanecia. cō viuas luzes de exēplo) y estos esta uā significados en las quatro alas cō que volauan los Seraphines, en dulce aclamacion de elogios Diuinos; y los ocho malos en las ocho alas, con que cubriā a Dios, y escondian, como con cortinas las luzes de sus glorias: Y los quatro por virtuosos, y de inculpable vida volauā para coronar a Dios, descubrian sus glorias, mostravan a Dios grande, y soberano Señor. Los ocho en cubrian sus glorias, hazian cortinas. para que la Magestad de Dios no pareciesse, ni se descubriessse su imperio, que los malos, y pecado

Isai. 6:

res, quanto es de su parte, esconden las grandezas de Dios, echan cortinas a sus glorias, encubren su Magestad, y soberania; quanto los sanctos, y perfectos, le descubren grande. Y aora San Geronymo: *Ex quibus quatuor* (habla de los doze Reyes, *tantum iussi fuerunt qui sublimius per singulas captiuitates audeant glorificare Deū. Sanctus, sanctus, Dominus Deus Sabaoth. Reliqui uerò propter peccata uelare faciem eius diuntur.* Porque al passo de nuestra virtud, descubrimos a Dios grande, y al andar de nuestras culpas echamos cortinas a su grandeza, y encubrimos las glorias de su Magestad.

Y segun esta doctrina, es fuerza, que el mayor sancto descubra a Dios mayor, en mas dilatada Magestad, y el menor, menor; y el q̄ mas descubre la grandeza de Dios, arguye gracia mas superior, y auentajada: Origenes propone esta questio: Sabemos (dize) que ass Pablo, como Timotheo su dicipulo, erã justos, y sanctos, y llebauan en si mismos, retratada con viuos pinzeles

la imagen de Iesu Christo. Mas desseo saber, si en Timotheo se descubria tã perfectamente la imagẽ del Redemptor, como en Pablo su Maestro? Saureysme respõder si eran yguales, y si con tantos esplendores de gloria de Christo se descubria en el vno, como en el otro? No por cierto, responde este antiguo Doctor: porque mas sancto era Pablo, q̄ Timotheo, y le tocaba el descubrir mas perfectamente la imagen de Christo, por lo que tenia de mas sancto. *Secundum hoc, quod precedebat uirtute meritò Paulus, Timotheum, ita & in illo maior, asplendidior resulgebat imago celestis.* Porq̄ no dudemos, q̄ se descubre mas la Magestad de Christo, en quiẽ imita mas las virtudes de Christo; descubrese su imagẽ mas viuamente, en quien està mas rico de gracia; lleguasse a la mayor semejanza del Cielo, el que mas se aparta del suelo, y de la tierra: infalible prenda, de mayor sanctidad la de Pablo, y ser retrato mas uiuo de Christo, que Timotheo: porq̄ le precedia en la virtud, y en el

S. Hiero.  
apud Ly.  
ram.

Origenes  
homil. in  
Ezal. 38.

Sermon primero de la

merito. *Præcedebat vitæ merito, & splendidior refulgebat in eo imago Christi.*

Apoyan este Discurso aquellas demostraciones de tanta veneracion en los Angeles, (la mañana de la Resurreccion de Christo, que sentados estauan sobre los marmoles del sepulchro; cuyas doras entrañas auian depositado el cuerpo difunto de nuestro Maestro Soberano.) Leuataronse pues los Angeles a venerar a su Dios, en la Magestad de su Diuina naturaleza, y como a su Rey en las glorias de la humana; y Maria Magdalena le estimò, y venerò, no mas de por vn hortelano humilde: *Exisimans quia hortulanus esset.* Porque en tan humilde forma le venera, y le estima Magdalena, y en tan baxa esfera se descubre para con ella, vn Dios inmenso? Y con tanta Magestad, y gloria para con los Angeles? Responde S. Iuan Chrysostomo: q̄ en esta facta, no estauan aun encendidas las luzes de la Fè de la Resurreccion de Christo, pues no hallando aquel santo Cadauer en el sepulchro,

entendiò (no que auia resucitado) sino que le auian trasladado de aquel lugar a otro: *Nondum autem de resurrectione aliquid nouerat, sed adhuc translationem imaginabat* (dixo Chrysostomo) Pues en quien falta la viveza de la virtud de la Fè y de las glorias de la Resurreccion de Christo; no es mucho q̄ se muestre Dios en ella, y para con ella en tan humilde forma, y en tan baxa apariencia, como le apreció, q̄ le juzgò por hortelano. Los Angeles veneraronle por grande, y Magestuoso Señor, al passo de la grandeza, y sanctidad de su naturaleza; porque es sin dada, que a la medida de la virtud de sus criaturas, se hostenta Dios grande, en gran sanctidad, ó en grande Magestad; y se descubre en pequeña, y humilde forma y desluzido, en corta virtud. Todo el pensamiento zifró San Iuan Chrysostomo, en breues clausulas: *Angelis enim, ut Dominator apparuit, mulierem uero non ita.*

S. Chrysostomus in Caribona D. Thom.

1012, 20.

118 Christi  
sostò. ubi  
supra.

Veamos aora, como Maria, por sus perfecciones, y sanctidad tan crecida, y emi

nente, descubrió mas la grã  
deza de Dios, que todo el  
resto de las criaturas; que  
pues queda zanjado el Dis-  
curso con tan solida doctri-  
na, no será difícil de pro-  
var esta verdad, pues tuuo  
en su alma la semejanza mas  
perfecta, la imagen mas vi-  
ua, y el retrato mas parecido  
a Christo, de quantos en el  
Cielo; y en la tierra pueden  
alabarfe; y blasonar de pa-  
recerfele. Rico plato nos  
ofreze Origenes, y galan-  
te apoyo desta doctrina. Pre-  
gunta: que con que verdad  
pudo dezir la Virgen Sanc-  
tissima, aquellas primeras  
palabras de su Cántico. *Mag-  
nificat anima mea Dominum.*  
Mi alma haze grande, y Ma-  
gestuoso al Señor. Funda  
su pregunta, con dificulta-  
des, sobre esta celestial pro-  
puesta. Dios es tan grande  
en su ser, y naturaleza Di-  
uina, que no es capaz de  
crezes, ni de mayor grande-  
za. Assi lo dixo David en  
un Plalmo. *Magnus Domi-  
nus noster, & magnitudinis  
eius, non est finis.* No puede  
el Rey de los Cielos men-  
diguar de nuestras manos  
sus augmentos; porque sé-

Ps. 144:

nente, descubrió mas la grã  
deza de Dios, que todo el  
resto de las criaturas; que  
pues queda zanjado el Dis-  
curso con tan solida doctri-  
na, no será difícil de pro-  
var esta verdad, pues tuuo  
en su alma la semejanza mas  
perfecta, la imagen mas vi-  
ua, y el retrato mas parecido  
a Christo, de quantos en el  
Cielo; y en la tierra pueden  
alabarfe; y blasonar de pa-  
recerfele. Rico plato nos  
ofreze Origenes, y galan-  
te apoyo desta doctrina. Pre-  
gunta: que con que verdad  
pudo dezir la Virgen Sanc-  
tissima, aquellas primeras  
palabras de su Cántico. *Mag-  
nificat anima mea Dominum.*  
Mi alma haze grande, y Ma-  
gestuoso al Señor. Funda  
su pregunta, con dificulta-  
des, sobre esta celestial pro-  
puesta. Dios es tan grande  
en su ser, y naturaleza Di-  
uina, que no es capaz de  
crezes, ni de mayor grande-  
za. Assi lo dixo David en  
un Plalmo. *Magnus Domi-  
nus noster, & magnitudinis  
eius, non est finis.* No puede  
el Rey de los Cielos men-  
diguar de nuestras manos  
sus augmentos; porque sé-

do infinito, nos los admite  
en su Divino ser, y natura-  
leza. *Si Dominus (dize Ori-  
genes) nec incrementum, nec  
decrementum recipere potest,  
qua ratione nunc Maria lo-  
quitur? Magnificat anima  
mea Dominum?* Tan difícil  
es de entender, como de  
averiguar, que vna natura-  
leza, que no es capaz de mé-  
guas, ni de crezes; se diga  
que Maria con su sanctidad,  
perfeccion, y virtudes, di-  
lata a la Divina Magestad,  
y le haze grande. Pues pa-  
ra que nos desempeñemos  
destas palabras tan profun-  
das de la Virgen con nue-  
dad; busquemos alguna tra-  
za, y darala la misma anti-  
guedad del Abctor, que  
propone la duda. Da por lla-  
no, y assentado, que Christo  
Redemptor nuestro, es imagē  
de Dios perfectissima, como  
dixo S. Pablo. *Qui est imago  
Dei invisibilis*: y el hombre  
virtuoso; viuo retrato desta  
imagen; que estampa en su  
alma por gracia: *Quos prae-  
ciuit, & praedestinavit, ut for-  
mes fieri imaginis Filij sui.*  
De suerte, que el justo, es  
retrato desta imagē, y al pas-  
to q̄ cada vn forma mas; ó

Origenes  
H. omil. 8  
in Luc.

Ad Ro-  
man. 8.

Sermon primero de la

menos Christo en su alma haze mayor, è menor su semejanza. *Vnusquisque nostrum ad imaginem Christi formam animam suam, aut maiorem, aut minorem ponit imaginem.* Siendo pues assi, que la Virgen nuestra Señora, por participar gracia mayor que todas las criaturas juntas, con tanto encarecimiento, que sino es siendo Dios, no pudo tener mas gracia. Dixo lo assi Richardo: *Ipsa autem sic usquequaque gratia plena fuit, quia maiorem gratiam habere non potuit, nisi ipsa Diuinitati uniretur: hoc est, nisi ipsa esset Deus.* (Esto se hade entender, segun la potècia ordinaria) Por lo qual fue forzoso descubrir a Dios mayor, que otra alguna criatura, ella sola por excelencia puede dezir con toda verdad, q̄ ha hecho a Dios grande en su alma. *Anima igitur Mariae primū magnificat Dominum* (dize Origenes) Catelese ella sola a si misma la gala, de que haze grande, al q̄ no es capaz de grãdeza nueva, pues fue criatura tan leuantada, y tan auerajada en perfeccion s, y sanctidad a todas las demas. Ponderolo

assi San Pedro Chrisologo:

*Tanta est Virgo, ut quantum sit Deus satis ignorat, qui huius Virginis mentem non stupeat animum. non miseretur.*

S. Petr.  
Chrisolo.  
Sermon. de  
Annun.

En todas las demas criaturas, ni diuididas, ni juntas, se alcanza a conocer la grandeza del ser de Dios, como en la Virgen, y por la Virgen.

Y lo que mas admira es, q̄ no solo descubrió a Dios grande en la grandeza de su Magestad, y ser Diuino, tan infinitamente perfecto, sino en la pequenez de la humilde naturaleza de que se vistió, que fue lo q̄ el Angel dixo. *Hic erit magnus.* Grande pudo descubrir Maria a Dios, dandole el ser humano? si dixo David: *Quoniam*

*elevata est magnificentia tua super caelos.* Vuestra magnificencia, Señor, està leuanta da sobre los Cielos, excede a todos su grandeza. Euthimio entiende por està magnificencia, a la humanidad de Christo Señor nuestro. *Magnificentiam hoc in loco Dei humanationem appellat, quae est magna, & omnem exuperat intellectum.* Mejor parece que venia este titulo de magnificencia, titulo publi-

Psal. 3.

Euthimi.  
in Ps. 3.

cador

Richard.  
lib. 1. de  
laud. Vir  
ginis.

Origen.  
in Cath.  
D. Thom.

ador de Magestad, y soberania a Dios en su Divino ser a solas; pero a Dios vestido de nuestra humilde naturaleza, en la pequeñez del ser humano, como puede conuenirle? Marauillosamente: pues fue Maria quien le dió esse ser, y en el essa grandeza, y magnificencia. Dígasse pues, que esta humanidad queda elevada en magestruolo estado. *Magnificentiā hoc in loco Dei humanitatem appellat.* O como ponderò el Griego, que la celsitud, y Magestad de la Deidad, no quedò injuriada, ni ofendida cò la humildad de la humanidad, si leuantada, y sublimada marauillosamente; a nueva excelencia, y a vn estado glorioso. *Neque carnis assumptione Deitatis derogat celsitudini, immò potius humanitatis humilitas sublimatur.* Que esse Sol hermoso de Iusticia Christo, rebestido en el christal del puro vientre de Ma-

ria, y en las Virginales entrañas desta Reyna Soberana, no solo no quedò dilustrado, y empañado con sombras; però hosterò mas vivamente la pureza de sus rayos, descubriò mas su sanctidad el Hijo de Dios, por medio de ella. *Immò potius humanitatis, humilitas sublimatur.* Porque es sin duda, que adquiriò vna nueva grandeza el Hijo de Dios, por ser Hijo de Maria, y le descubriò su sanctidad por cierto, y marauilloso modo grande, (al que en su Divino ser es tan grande, que son limitados tenos los Cielos, y la tierra para su grãdeza,) que es calidad de la virtud, al passo de su grandeza, descubrir a Dios grande; por esso en la casa de Iacob, donde no huvo reprobos; ni malos, se quiso hostentar Dios Reynando con Magestad, y no en la casa de Abraham, ni de Isac: *Et regnauit in domo Iacob in æternum.*

S. Grec.  
in Cabè.  
D. Thom.

rioso. *Neque carnis assumptione Deitatis derogat celsitudini, immò potius humanitatis humilitas sublimatur.* Que esse Sol hermoso de Iusticia Christo, rebestido en el christal del puro vientre de Ma-



DISCURSO QVARTO:

Que à lo que infinitamente es grande, y en si no puede ser mayor; àa nuevas crezes, y ensanches el descenso de la humildad, y sobre el lleno de su gracia, hizo Maria con su humildad, lugar à lo inmenso de la grandeza de Dios.

*Ecce Ancilla Domini.*

SAbiendo la Princesa de los Cielos, por las palabras del Archangel, que el ser Madre, auia de ser obra del Altissimo, (conseruando su integridad, y pureza: *spiritus sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obrabit tibi.*) Diò su consentimiento, y rindiò su voluntad a la de Dios, tan humilde, como de vna esclaua à su Señor: assi lo insinuaron sus palabras: *Ecce Ancilla Domini.* Y admiro, q sobre el ver se tan fauorecida de los Cielos, sobre el tener vn lleno de gracia tan inexplicable, sobre el ser bendita entre el resto de todas las mugeres, descendió a lo sumo del abatimiento, y desprecio,

nombrándose esclaua del Señor, (que fueron las gradas por donde descendió a la Magestad, è Imperio.) Oygamoslo confessar assi a San Bernardo. *Cum Maria quanto maior erat; humiliabatur se in omnibus certe humiliata est pro omnibus; quia maior omnibus extitit.* Assi como en grandezas excedió Maria a todas las criaturas: assi su humildad fue mayor, que la de todas ellas; y por los passos del abatimiento, adquirió la dignidad infinita de Madre de Dios (que son vsuras para crezes los abatimientos, y humildades, gradas, para descollarse à soberanias, è imperios) pues a la mayor grandeza, a la

que

S. Bernar  
ser. super  
verba A  
pocalip.

que en si por infinita no es capaz de aumentos, da en fanches la humildad, y dilata a lo inmenso, descubriéndose mayor por ella, el que en la grandeza de su ser no podia serlo.

Ruyna fue de aquella statua de metales, (que el desuanezido de Nabucodoñor sonó,) vna piedra que cayò a sus pies, cortada de vn monte, sin manos; a cuyo pequeño golpe, quedò aquella fantástica aparien-  
 cia de metales, tan desecha, que ni vna imperceptible pabessa quedò delta para diuitarse. *Abscissus est lapis de monte, sine manibus, & percussit statuam in pedibus eius ferreis, & scissilibus, & comminuit eos.* Lo que yo admiro en este lugar es, que la piedra que derribò a la estatua, al tiempo de dar en los pies de varro, faggon tantas sus crezes, y aumentos, que quedò hecha vn monte de tan estraña grandeza, y de grandeza tan dilatada, que llenò toda la redondez del Orbe: *Lapis autem, qui percussit statuam, factus est mons mag-*

*nus, & impleuit vniuersam terram.* Preguntan los Doctores sagrados: quien fue esta piedra, que derribò la estatua? A quien representaua? Y responde San Ambrosio, que fue el Hijo de Dios, quando del monte alto del seno del Padre, descendió a la humildad de la tierra, sin manos de humana diligencia. *Filius de Patre abscissus, absque vllius creationis abscessu.* Lo mismo siente San Cyrilo, San Justino Martyr, Hirineo, Origenes, y otros. Pues si es el Hijo de Dios, cuyo ser infinito no admite crezes ni aumentos? Ni es Dios capaz en su Divino ser de crezes? Ni puede su soberana Magestad, dilatar mas su soberania? Como creze? Esto es lo maravilloso, q lo q en el ser infinito de Dios, por infinito no pudo caer; se dilatò, y estendió por medio de la humildad. Piedra cayda de vn monte, a lo humilde de vnos pies de varro creció tanto? *Quæ factus est mons magnus, & impleuit vniuersam terram.* Antes piedra en la corona de vn

S. Ambr.  
 S. Cyrill.  
 Iustinus.  
 Hirineus.  
 Origenes.

Daniel. 1

Sermon primero de la

monte, y arrojada en el varro humilde, tanta grandeza adquirió, que llenó toda la tierra; porque no estrañemos, que vn infinito en grandeza, halló modo como crecer en la humildad.

Preuienenos nuestro Redemptor Soberano, por San Lucas, a que estemos apercebidos para esperarle; y ofreciéndolo el premio a los dignos, dize el Euangelista, como se han de assentar en la mesa de su bienauenturança, a comer el plato regalado de su gloria, y que el mismo Hijo de Dios será el q con imperio, les mandará tomar los assientos, (premios felizes de sus seruicios) y ciñendose, les administrará, y seruirá. *Amē dico uobis, quod praecinget se, & faciet illos discumbere, & transiet ministrans illis.* Grande reparo fue el de San Pedro Chrisologo; pues admirando la humildad de Christo dixo, q en esta ocasion, está dissimulando, ó escondiendo la Diuinidad, en la misma Diuinidad. *Ex pauendo conuersio*

7. Petr.  
Chrisolo.  
serm. 24.

*seruitutis, quia parum per seruus stetit in Domini sui esse spectatione succinctus, ut tanquam*

*redderet, dissimulat se in ipsa Diuinitate Diuinitas* Que quiso dezir Chrisologo en tan escondido léguage: Como puede la Diuinidad esconderse en la misma Diuinidad? Si hablara del descēso que el Hijo de Dios hizo de su Magestad, haziendo se hombre, tomando forma de humilde seruo. de aquel: *Exinaniuit se formam serui accipiens*, que dixo el Apostol: pudiera dezirse; que escondió la Diuinidad, en la Humanidad; y que el traje de hombre le sirvió de capa y reboço, para esconder la grandeza de su Magestad, y con dezir: *Dissimulat se in ipsa humanitate Diuinitas.* El tuuiera dicho con estilo corriente, y con lenguaje proprio; pero hablando de aquella felicidad gloriosa, en q Christo se goza, y es gozo de los Bienauenturados; puede auer dissimulos de Diuinidad entre tanto tropel de glorias? Y qudão pretendía esconder el Imperio de su Magestad, ó dissimularle, como a de encubrirse, y retirarse en la misma Diuinidad? Puede acaso la Diuinidad ser sombras, ó nube de otra Diuini.

uini.

uinidad? Pues que quiso de  
zir Christologo en estas pa-  
labras *Disimulat se in ipsa*  
*Diuinitate, diuinitas*. Per-  
mitaseme esta explicacion.  
El ceñirse como siervo, y  
se uir el Hijo de Dios a los  
Ciudadanos de tu gloria, es  
humildad tã subida de qui-  
lates, que no puede exage-  
rarse con el mayor encare-  
zimiento; y ponderandola  
el Angelico Doctor, dixo:  
S. Thom. *Nam Deus omnipotens, sin-*  
opusc. 63 *gulis Angelis sanctisq; ani-*  
de Beati. *mabus, in tantum se subicit,*  
*qua se sit seruus emptitus sin-*  
*gularum, quilibet uero ipso-*  
*rum, sit Deus suus.* Tanto se  
humilla la Diuina Mages-  
tad, como si fuera esclauo  
comprado, por qualquiera  
de los Angeles, y Santos, ó  
como si fuera cada vno de  
ellos Dios suyo: sea en ho-  
ra buena esta humildad tan  
crecida, que admira a hom-  
bres, y a Angeles; pero es-  
te seruir, y administrar no  
cabe en la Diuinidad, de la  
Humanidad necessariamen-  
te se ha de entender: pues  
como (pregueta) esta Hu-  
manidad gloriosa de Chri-  
sto humillada, adquiere ca-  
lidades de Diuinidad, y es-

ta como disimulando esta  
Diuinidad en la misma Di-  
uinidad, pareciendo la Di-  
uinidad de su naturaleza in-  
ferior, respecto de los qui-  
lates a que se leuanta, y es-  
tienden las glorias de su hu-  
manidad, por medio de la  
humildad? Esto es lo mara-  
uilloso, y lo grande de la hu-  
mildad, que si por infinitas  
no pueden dilatarse mas las  
glorias de Christo, con que  
se està gozando cõ el Padre,  
en la humildad, halla nuevas  
crezes: y esto a mi sentir fue  
lo que dixo Christologo: *Dis-*  
*simulat se in ipsa Diuinitate,*  
*diuinitas*. Que parecen som-  
bras, las glorias de su natura-  
leza Diuina; pues en ellas se  
esconden las luzes glorio-  
sas de su Humanidad humi-  
llada. Y San Anselmo dixo,  
ponderando aquellas pala-  
bras de San Pablo, en que  
descubre la humildad de  
Christo: *Propter quod, &*  
*Deus exaltauit illum.* Que  
no solo Dios por humilde  
ensalzò a Christo, segun la  
naturaleza humana; pero tã  
bien segun la naturaleza Di-  
uina quedò ensalzado en  
cierto modo. *Deus illum secũ*  
*S. Anselm*  
*dum humanam naturam exal-*

Ad Thom.  
lipen. 2.

Sermon primero de la

in quo, & diuina natura, potest dici exaltata, secundū ostēsiōnē, quia cepit scire quod erat: Quedo enfalçada, y engrandezida la Diuinidad de Christo, por medio de su humanidad, por las noticias que tuuimos della; que es tan poderosa la humildad, que a lo infinito de la Diuinidad, parece que da crezes, enfalça, y engrandeze.

Sea la mas singular pōderacion la vision de Isayas: a quel Trono glorioso, q̄ ocupaua la Magestad de Dios, con asistēcia de Seraphines. Destos Espiritus, dize el Propheta, que de sus alas hazian cortinas, con que encubriā sus rostros: *Desabus uelabant facie eius, &c.* Porq̄ preguntā Theophilato, se cubre y esconde tan noble naturaleza, sus rostros: muchas atēciones son menester para ver a Dios, y la mas delgada vista, se halla necessitada de mayor perspicazidad, para ver las luzes, y resplandores crezidos de sus glorias, como los Seraphines echan cortinas a sus ojos, y hazē velos para cubrirse de sus alas: El mismo Theophilato, que hizo la pregunta,

diò la respuesta. *Qui Deum capere potest, quantus est? Vnde de Seraphim uelari dicantur, propter excellentiam Diuini splendoris.* No pudieron los Seraphines ver las inmensas glorias, que Dios en aquel Throno hostentaua, y de la suerte que vn tropel grande de luzes, deslumbran a los mas viuos ojos, y ofuscan la mas chrystalina vista: así no pudiendo sufrir los alados Espiritus: tanzas glorias, se valieron de sus alas, para mitiguar sus resplandores. No dexa de ocasionarme nouedad este encarezimiēto: porque los Angeles, atentos, y sin rebocos, ni cortinas veen la cara de Dios. Así lo dixo Christo Redemptor nuestro. *Angeli eorum, semper uident faciem Patris mei.* Si siempre la veen, como ay tiempo, en que por sus muchas glorias no la veen? Tiene Dios acaso en su glorias crezes? O uenle vnos dias los Angeles mas glorioso, que otros? No, que no fuera Dios, si le faltará alguna perfeccion, ò no tuuiera todas las glorias passibles; ni los Angeles fueran

Theophi.  
apud De-  
um Tho-  
mam d.c.  
ii. Luca.

Isai. 6.

perfectamente glorioso, si hu uiera tiempo, en que en Dios vieran mas glorias, que las que començaron a gozar en la felicidad de su primer ser. Pues como tantas glorias en esse Throno, que los Angeles que en el Cielo gozan desse plato regalado, y le sufren sin velos: acà sin cortinas no pueden mirarle? Dionysio el Carthusiano comentado al de Areopago dize: que en este Throno se mostrò Dios en traje humilde, y que venia a hazerse hombre, por los hombres, en la forma de seruo en que le confies-

Dionysius  
Carth. in  
Dionysiu  
Areopa-  
gitã, à 35.

sa el Apostol. *Humiliavit semetipsum, formam serui accipiens.* Y aora el Carthusiano: *Humiliantem se in his, quæ secundum nos, sunt in assumptione nostræ naturæ.* Pues quando Dios apareció en traje tan humilde, que baxaua a hazerse hombre, por los hombres; se hostentó tan glorioso, que sus glorias no las podian sufrir los Seraphines; los que en el Cielo las mirauan atentos, sin assombros, què si son infinitas las glorias en que se goza, y le gozan a Dios en

sus Cielos, por lo inmento de la naturaleza Diuina, esse infinito, que en si no puede dilatarse mas, creze en cierto modo, y halla muchas glorias, y crecidos resplandores en que hostentar se, por medio de la humildad: *Humiliantem se in his, quæ secundum nos sunt.*

No podemos dexar de admirar, como en vna criatura cūpo tanta gracia, y sobre essa gracia, la inmensidad de Dios (que los Cielos, y la tierra son limitados, y cortos senos para su grandeza) Oygamos a San Buena-ventura, que parece le faltan palabras para el encarezi- miento desta indezible gracia de Maria. *Gratia, Mariae gratia verissima, gratia inmensissima, inmensa fuit gratia, quæ Virgo fuit plena: inmensum enim vas, non potest esse plenum, nisi inmensum sit illud quo est plenum. Maria autem vas inmensissimum fuit, ex quo illum, qui maior cælo est, continere potuit.* Gran dezir del Seraphico Doctor: porque aunque la llamò vaso inmenso a Maria, no podemos dexar de confesar, a todas luzes,

S. Bonauẽ.  
in speculo,  
cap. 5.

Sermon primero de la

que era quedandose siem-  
pre en la esfera de criatu-  
ra; pues sobre tanta inmen-  
sidad de gracia, y tanto llen-  
ne: *gratia plena*. Como des-  
pues deste lleno cupo mas  
Dios? *Spiritus sanctus super-  
ueniet in te*. Y sobre esta fe-  
lizidad vestirse el Verbo en  
ella de carne: tanta gracia, y  
tanto Dios, en el limitado  
ser de vna criatura? Vn lle-  
no no es capaz de admitir  
en si cosa nueuamente, y si  
la admite, auemos de dezir:  
No estaua lleno? Llena esta  
ua Maria de gracia, como  
la dixo el Angel: y San Bue-  
nauentura dize, q fue inme-  
nsissima: *Gratia inmensissima*.  
Pues como este inmenso se  
dilatò, y estendiò para rece-  
bir en si nueuos crezes, y  
augmentos? No es difícil de  
entèder en el Discurso, que  
vamos siguiendo. Descen-  
diò Maria a la mayor hu-  
mildad, que se viò jamas en  
criatura: *Ecce Ancilla Domi-  
ni*. Et elaua humilde se pro-  
puso: entonces pues hizo lu-  
gar para admitir sobre tan-  
ta gracia, a la inmensidad  
de Dios, pues en aquel in-  
stante se obrò la Encarna-  
cion del Verbo. Desuerte

que la humildad hizo lugar  
a la grãdeza infinita de Dios  
en el alma de Maria. O ga-  
mos a Alberto Magno. *Ma-  
ria non tantum pro eo, quod  
erat mundissima, sed potius  
pro eo, quod erat humillissima,  
meruit concipere filium Dei. se-  
cut per se metipsam testatur:  
re sperxit, inquit, humilitati  
ancilla sue*. Que por la hu-  
mildad llegò a lo supremo  
de la dignidad de Madre.

Permitidme para mayor  
inteligècia desta poderaciò,  
vn simile, y perdonadme lo  
casero del, en tã soberana, y  
alta materia. Ya adreys vis-  
to la soliciud de vn Labra-  
dor, en llenar vna medida de  
trigo en vn môtò, quedado  
la hanega tan colmada, que  
nos parece imposible, el q  
quepa mas en ella; pero el  
diestro medidor, el medio  
de q se vale, es dar vn g l-  
pezillo en la tierra, con que  
nueuamente haze lugar pa-  
ra que quepa mas. Ea que  
es monton de trigo Maria:  
*Venter tuus, sicut acerbus tri-  
tici*; y grano de trigo el Hi-  
jo de Dios. *Nisi granum frum-  
menti cadens in terram, non  
valiose Maria del medio de  
la humildad, para que sobe*

Albert.  
Magnus  
de Nati-  
uit. Dom.  
serm. 6.

Cantic.

Ioan. 3.

tanta gracia, tanto Dios, tantos dones del Espiritu sancto, cupiesse el precioso grano de trigo de su Hijo; pues dando consigo en la tierra, en lo profundo de la nada, en el desprecio de esclava: *Ecce Ancilla Domini*: hizo lugar a la infinita grãdeza de Dios, pues sobre tanta inquietud de gracia, y tanto Dios dilatò sus senos, y cupo mas gracia, y mas Dios. *Sed pro eo quod erat humilissima, meruit concipere filium Dei.* O virtud de la humildad, jamas bastante encarecida, que fue poderosa para arrebatat los Cielos, para arrancar al Hijo de Dios del seno del Padre, sin ausentarse del, y levantar al mismo tiempo a vna criatura a vna dignidad infinita, a ser dignissima Madre de Dios; lançes son de la humildad, no ay que admirarlos: si imitarlos denemos envidados; y si amados se hallan nuestros terrenos coraçones de grãdezas, anhelados por preheminiencias, suspirados por dignidades, no temporales, (q̄ estas no entrã en numero, no tienẽ ser, no son mas q̄ imaginadas sombras) Celestiales son a las q̄ deucemos

aspirar, las que los tiempos no acabã, ni las edades marchitan: el medio para conseguiras, ha de ser el abatimiento, y el desprecio en la humildad; doctrina que frecuentemente llebua entre sus labios Christo, para nuestra enseñaça, por tener bien conocidos los vapores de nuestras alubezes, los orgallas de nuestros devaneos: si quiera por nuestros tantos intereses, y crezes de espirtu, desiamos plantar esta virtud en nuestras almas; pues infinito en grãdezas, haz lugar para muchas dilatadas glorias. Y pues tenemos en Maria tan deberano dechado imitemosla, q̄ en seguimto de sus passos, alcançaremos esta virtud, solicitaremos su piedad, encendremos la tibieza de nuestros coraçones, a viuos efectos de seruir a Dios, y liberal Maria por cuyas manos se despachan los memoriales, y peticiones de gracia; seremos bien despachados, y enriquezidos della, para ser despues coronados con el premio eterno de la gloria: *Ad quora*

*nos: Etc.*

(3.)

# SERMON II. DE LA ANVN- CION DE LA VIR- GEN SANCTISSIMA.

*Missus est Angelus Gabriel à Deo, in Ciuitatem  
Gallilea, Lucæ i.*

## DISCURSO PRIMERO.

*Que Dios agradezido, pondera los seruicios que le haze-  
mos, porque parezcan mas; y disminuye las mercedes q̄ nos  
haze, porque parezcan menos; y Maria humilde dismi-  
nuye los seruicios que haze à Dios, y pondera  
agradezida las mercedes que  
Dios la haze.*

**D**eterminò Dios  
hazerse hòbre,  
por los hòbrès;  
y para poner  
por execuciõ sus eternos de-  
cretos, despachò desde sus  
Cielos, por Legado, ò Emba-  
xador al Archàngel S. Gabriel  
y es digno de toda admirã-  
ciõ, el estilo, con q̄ la pluma  
de Neangelista refiere esta  
missiõ, las circunstancias cõ  
que la va graduado, ponde-  
rado, dado pilates, y subiẽ-  
do de punto. En el mes Sex-  
to (dize) fue embiado vn An-

gel, cuyo nõbre era Gabriel  
a la Ciudad de Galilea, que  
por nõbre tenia Nazaret, a  
vna Virgen desposada cõ vn  
varon, q̄ su apellido era Io-  
seph, noble, y principal, de  
la esclarezida profapia de la  
casa de Dauid; y el nõbre de  
la Virgen era Maria; y entrò  
el Angel a hablar, a la Vir-  
gen: *Locũ, tẽpus, personã, san. Chrisoto:  
Etus Euangelista designat, (di ser. 140,  
xo Chrisologo) y si aduerti-  
mos sobre tantas circunstå-  
cias, y encargamientos, con  
q̄ refiere el Euãgelista la ve-  
nida.*

nida del Angel, ò inquirimos quien le embió, dize q̄ Dios, *Missus à Deo*: pues no fuera bien ponderar, q̄ esse Dios q̄ le embió, era Criador de Cielo, y tierra, y que era triuo en personas, y vno en essencia; à mas de q̄ las obras de la Trididad adextra, son indiuisas, como dize el Theologo, s̄o. de las tres personas; y assi auia de dezir: *Missus à Patre, & Filio, & Spiritui sancto*: ò dezir, como esse Dios q̄ le embió, es fino amãte de los hõbres, cuyo encendido amor le motiua à dar a su vnigenito Hijo, y dezir, q̄ es infinitamente sabio, poderoso, misericordioso, y referir algunos de sus inmensos atributes? Porq̄ refrenandose con tãto encarecimiento, y con circunstancias tan dilatadas la venida del Archangel, zifrò en tã limitados periodos quien le embió, pues solo en vna palabra lo dixo, *Missus à Deo*? Sea la respuesta: q̄ el venir el Archangel cõ la embajada, fuè seruicio que hizo à Dios; el embiarle Dios, fue merced q̄ hizo à los hõbres; pues porq̄ aquesto seruicio parece mayor, encarezcase, y

referale S. Lucas, con todas las circunstancias; digãse el tiempo, el lugar, a quiè fue imbiado, como entrò. lo q̄ dixo, como se llamaua la Virgen, con quien estaua despolada: Y porq̄ la merced parece menor, y q̄ es poco lo q̄ se haze por el hõbre, nombre a Dios senzillamente; *Missus à Deo*, sin darle otro apellido de los infinitos que tiene su grãdeza: porque los seruicios de las criaturas, quiere Dios, q̄ se ponderen cõ encarecimientos, porque parezcan mas; las mercedes q̄ Dios nos haze, q̄ se disminuyã, porq̄ parezcan menos.

El Aguila de los Euãgelistas S. Iuã, refiriendo la peticiõ piadosa de las dos hermanas, Martha, y Magdalena, en el mayor ahogo de su coraçon, en el aprieto de la enfermedad de su hermano Lazaro dize, q̄ zifraron en breues clausulas, el memorial, y le ziñerõ en pocas palabras (q̄ quando se dizen à quiè tiene tãtas obras, pocas bastã) *Eccè què amas infirmum*, y llegado el castaño hõgenito a nõbrar a Magdalena hermana de Lazaro. la nõbra con estas circunstancias.

Sermon segundo de la

Ioan. 11. *Maria autem erat, que unxit*  
*Dominum unguento, & exter*  
*sit pedes eius capillis suis, cu*  
*ius frater Lazarus infirmaba*  
*tur.* Era Maria la que ungió  
 al Señor con unguento, y  
 limpió sus pies con sus ca-  
 bellos; cuyo hermano Laza-  
 ro auia enfermado: porque  
 tantas palabras, tanto enca-  
 rezimiento, hablando de  
 Magdalena, y de la piadosa  
 obra de ungió los pies a Chri-  
 sto: Y ta limitadas razones,  
 y zeñidos preambulos, ha-  
 blando del amor con que  
 Christo amaua á Lazaro: Ad-  
 mitidme por respuesta: el  
 vngir Magdalena los pies á  
 Christo, fue seruicio que le  
 hizo; esse refierasse con en-  
 carezimientos. pógafese la pa-  
 labra, *autem*, que es empha-  
 tica. Advertiolo assi mi gran  
 Padre Augustino en aquel:

S. Augus.  
 c. 1. in Ge-  
 nes.

*Terra autem erat inanis, &*  
*vacua.* Del Genesis, y aqui  
 parece sobrada; pues hizie-  
 ra sentido corriente el. Euā-  
 gelista, diziēdo: *Maria erat*  
*que unxit Dominum unguen*  
*to:* pues porque la puso: Por  
 que tiene energia, es pōde-  
 rativa, engrandēze lo que  
 se va á dezir; y como esse  
 fue seruicio hecho a Chri-

to, encarezióle con circuns-  
 tancias, que lo ponderaron.  
 El amar Christo a Lazaro,  
 era gran merced, singular  
 fauor de las entrañas piado-  
 sas del Hijo de Dios; por es-  
 so este refierale la pluma  
 del Euāgelista en limitados  
 periodos, no mas de diziēdo:  
*Ecce quem amas:* porque  
 es muy de la condicion de  
 Dios, encarezer nuestros  
 seruicios, disminuir, y apo-  
 car sus mercedes.

En el mismo Texto de  
 San Iuan, hallaremos otro  
 apoyo. Prosigue con su hi-  
 storia el Discipulo amado:  
 y dize como supo Chri-  
 sto la nueua de la enferme-  
 dad, por la relaciō exterior,  
 (el que no la ignoraua sin el  
 auiso.) Dilató la jornada, de  
 xó q̄ la muerte rindiese al  
 amigo, para q̄ en el mayor  
 rendimiento, se descubries-  
 sen mas las glorias de su po-  
 der, y dize a sus Apóstoles.  
*Lazarus amicus noster dor-*  
*mit sed uado, ut à somno ex-*  
*citem eum.* Lazaro nuestro  
 amigo duerme, voy á des-  
 periarle del sueño; y como  
 no entendiessen los Disci-  
 pulos del sueño, que Chri-  
 sto hablaua, fue forçoso el  
 de-

declararles, q̄ su sueño era su muerte: *Lazarus mortuus est.* Singular fue el reparo q̄ hizo San Iuan Chrysostomo, por que quando dixo Christo, q̄ Lazaro dormia, acrecētò, voy a despertarle del sueño; y quando le nõbrò difunto, no dixo que yua à resucitarle? *Non autem hic adiecit, vado vt resuscitem eum.* Pues porque sin reboços no dixo q̄ yua a resucitarle, a restituyr las zenicas fias à la vida que antes possyã? Porque a obra tan poderosa, en q̄ auia de descubrir luzes de su Divinidad; milagro que lleva la primacia entre todos los q̄ obrò Christo por grãde. (como dixo S. Augustin mi Padre. *Inter omnia enim miracula, que fecit Dominus Lazari resurrectio*) porque pues llama desperrarle del sueño? Y quando le introduxo difunto: porq̄ dissimulò la resurreccion, dãdole nombre de sueño? Porq̄ esta era merced que hazia Christo a las dos hermanas, en darles viuo a su difunto hermano, y porq̄ fue merced suya, dissimuyola, anonado la escondiò lo grande della: di-

xo, q̄ no era mas de despertar de vn sueño a vn dormido; pero el verter vnguento Magdalena deuota, y amante a los pies de Christo, fue seruicio que hizo a este Señor: por ello realçese con encarecimiento de palabras: *Maria autem erat, que unxit Dominum, &c.*

Que agradezido le mostrò Dios con Abraham, por aquel echo jamàs bastantemente encarecido, de ofrecerle en sacrificio a vn hijo, à quientan tiernamente amaua: dixole en muestras de quan empeñado quedaua al retorno dessa obra: *Quia fecisti hanc rem, benedicam tibi.* Esta accion (dize Dios) me ha lleuado tanto el agrado, que por ella tengo de darte mil bendiciones; y enriquezerie de bienes: el numero tan dilatado, devistosas estrellas, que entre las sombras de la noche, descubren sus luzes en los Cielos, y los granos menudos de las arenas, que refrenan las olas del mar en sus playas, no hã de ser mas en sus numeros de lo q̄ fueren tus descendientes; ni estos han de ser menos que

Genes. 22

S. Chrysostomus in Cathena Diui Thom.

S. Augustinus in Cathena Diui Thom.

Sermon segundo de la

aquellas. Pues tantas dichas para Abraham, tantas bendiciones, tan dilatadas felicidades, tanto encarecimiento de lo que hizo; y al hijo Isac, que fue la víctima, no se le ofrece cosa alguna, ni promete premio, por el rendimiento de su voluntad? Y ocasiona a mayor admiracion, el ver quan indecisos se hallan los Doctores en determinar, quien hizo mas, Abraham en dar al hijo, y desembaynar-la espada, para quitarle la vida, ò el hijo en ofrecer su zeruiz gufoso a los filos del cuchillo, y entregarse sin replicas, ni retirarse a la muerte? Oyganmos a San Zenon Veronen se esta perplexidad. *O nouū*

S. Zenon.  
Veronen  
de pacien  
tia.

*spectaculum, ac vere Deo dignis, ser. n. num, in quo diffinire difficile est, utrum sit patientior Sacerdos, an uictim; Paater xre-*

*xit, gladium, filius ceruicem?* Pues si es difieil de aueriguar, y se halla perplexo el humano entendimiento, para discernir quien hizo mas, el Padre en sacrificar, ò el hijo en ofrecerse al sacrificio? Qual destas dos hazanas se ha de graduar por mayor? Porque el Padre se le-

banta solo, con lo grande de la obra? Porque se encarezca su valor, y este solo se premia? Y el del hijo, ni se encarezca, ni se premia, ni se habla del, como sino huiera hecho cosa alguna? Permittedme esta respuesta: que el ofrecer Abraham al hijo en sacrificio, fue seruicio que hizo a Dios fue cumplimiento de vn mandato suyo. El rendirse, Isac a la muerte, fue merced que hizo a los hombres: porque Isac era figura, retrato, y representacion del Hijo de Dios. *Isaac-typus est, ac figura Domini, erat enim filius Abrahæ, quem admodū Christus Dei*, dixo San Clemente Alexandrino. Pues como la accion de Abraham fue seruicio hecho a Dios, ponderese, y encarezcase por grande, ofrezcanse premios sin cuento por ella. Al rendimiento de Isac, como representaua vna merced q̄ Dios auia de hazer a los hōbres, el morir por ellos en vn leño, eó el silencio anonadese, por que pareciese no solo grande, pero como sino huiera hecho nada, respecto del seruicio de

S. Clemē.  
Alexā.

la criatura, porque es muy de la Divina condicion, el mostrarle encarecedor de nuestros servicios, y apocador de sus mercedes: porque aquellos parezcan mas, y estas menos por no encarecidas, o por quedar de todo punto disminuyda su merced, le pidio Dios, a Abraham le sacrificasse a su hijo, para que quando su Divina Magestad diese el fuyo a los hombres, pareciese deuda, obligacion, no merced. Assi lo pondero Rupert

Rupertus  
Abb lib  
6 de Tri-  
nitati, &  
oper. c. 30

*Quasi sicut inquam ab homine unigenitum sibi filium imolari, ut si ipse filium iuste vicissitudinem deberet homini.*

Dixo Dios a su Propheta Isayas, toma vn libro de gra de volumen, dilatado en el numero de sus hojas, crecico por extremo, y escriue en el con estilo de hombre.

Isai. 8.

*Sume tibi librum grandem, & scribe in eo stillo hominis.* Y el mismo Dios hablando con el Propheta Ezequiel, le mandò, que en el limitado espacio de vn ladrillo, o adobe, no cocido, (como muchos dicen, dibuxasse,) y delineasse la Ciudad toda de Ierusalem, cercada de

sus enemigos, y q̄ por ellos estaua en grande aprieto.

*Tu fili hominis summe tibi laterem, & pones eam coram te, & describes in eo Civitatem Ierusalem, & ordinabis aduersus eam obsidionem, & edificabis munitiones, & comportabis agerem, & dabis contra eam castra, & pones arietes in giro.*

Ezech. 4.

Causaronme dificultad estos lugares, y lo escondido que en si encierran, me motuaron a preguntar (para correr el velo a lo embarcado dellos con la respuesta.) Porque a Isayas, le dixo Dios, que el libro en que auia de escriuir auia de ser grande, y copioso de ho-

*jas: Summe tibi librum grandem, ad quid grandem? quantum enim est, quod erat scripturus?* (Pregunta Ruperto

Rupert.  
comm. 1.  
in Isai.  
1. c. 34.

Abad: Tanta grandeza para que? Y responde el mismo Abad:) que en este libro tan crecido se escriuio la Encarnacion del Verbo Divino, el auerse de vestir Dios de carne en las entrañas puras de Maria. *Quid enim liber iste est grandis, nisi uniuersa pagina Verbi Dei.* (Y Procopio mas claro)

Sermon segundo de la

Procop. *Stillo hominis iubet scribi Christi Incarnationem.* Sea en hora buena grande esse libro, que es Maria, que contiene en si a Dios vestido de carne; pero porque en tan pequeño, y limitado lugar ha de eseriuir Ezequiel tanta grandeza, y maquina de edificios, como en si contenia la Ciudad de Ierusalén, y cō la circunstancia del sitio, y cerco de enemigos, que estauan ya para combatirla? No es difícil la respuesta, en el Discurso que vamos siguiendo. El libro de Isayas tã grãde, contenia vn seruicio q̄ hizo Maria a Dios, en darle su carne, y sangre pura, para vestirse della, pues este seruicio (dize Dios) ha de ponderar, y engrandezer, digasse, que se escriuia en grãde volumen, en dilatadas hojas, porque esta circunstancia le descubra grãde, y crezido: *Sume tibi librum grandem.* El mandar al Profeta Ezequiel, que en tan pequeño espacio descubriese, ò dibuxasse a toda Ierusalén, con instrumentos belicosos, y aparatos de guerra; fue porque en essa delineaciõ se publicaua vna merced, que el

Hijo de Dios auia de hazer a los hõbres, de morir por ellos afrentofamẽte en vna Cruz, executada por manos de Soldados, con estruẽdos militares. Dixolo assi vn Docto Expositor de Ezequiel:

*Ad mysteriũ nempè sacrosanctæ Passionis Christi Iesu, quod hic plane obumbratur:* Serranus in Ezech. cap. 4.

*ita quod bellica instrumenta in latere signata significat tormenta. & ignes, quibus malitiosè à Iudeis in Cruce veluti in sartagine sanctissima caro Christi crucifixa est.* Pues como significaua merced, que Dios auia de hazer a los hombres, de morir por ellos, y verter su sangre por su remedio, porque pareciera menos, mandò se escriuiesse en vn adobe pequeño; en vn poco de varro, donde con facilidad el ayre, y el agua le borrasen, mostrandose Dios con estas circunstancias apocador de sus mercedes, y disminuydor dellas, y encarecedor grandemente de nuestros seruicios.

O humildad grande de Maria, que al passo que quiso Dios, que la pluma del Euãgelista encareciesse, cõ

cir.

circūstancias el servicio de  
 auerle dado el humano ser  
 en sus entrañas, a esse passo  
 anduuodifimuyētole, por  
 que pareciēse menos, preui  
 niendo cuydadosamente, y  
 escondiendo la grādeza del,  
 como si fuera seruicio, no de  
 Reyna. (que por tal la vene  
 rarō los Angeles, antes d̄ter  
 Madre del Altissimo) sino de  
 esclaua; pues por esso dixo:  
*Ecce Ancilla Domini.* Oy  
 dme este reparo, que merece  
 atencion: porque no dixo,  
 (preganto) *Ecce Maria An  
 cilla Domini*, pues fuera cor  
 riēte estillo, (y a mi entēder  
 deuido; supuesto que el An  
 gel ya lo auia llama to Ma  
 ria, y esse era su apellido: por  
 que retira, y esconde el  
 nombrarse con tan celestial  
 apellido: Porque le dissimu  
 la, quando se propone tā hu  
 milde: Na escondiō su nom  
 bre Ruth, quando se propu  
 so esclaua de Boos, pues di  
 xo: *Ego sum Ruth ancilla tua:*  
 era menos humilde Maria,  
 que Ruth; pues a la publica  
 ciō de la esclauitud zelō su  
 nombre, pues solo dixo: *Ec  
 ce Ancilla Domini*. Permisid  
 me dar por respuesta: q̄ por  
 ser tan por extremo humil-

de, no quiso llamarse Ma  
 ria, quando vistió al Divino  
 Verbo de carne en sus entra  
 ñas: dixo San Pedro Chriso  
 logo: que el nombre de Ma  
 ria, embuelue en si, Mage  
 stad, Señorío, y Grandeza.  
*Nam Maria hebraeo ser*  
*mine latinè Domina nuncupa*  
*tur.* Pues como pretendia la  
 humildad desta pura Dōze  
 lla, dissimuyr el seruicio, y  
 apocarle, porque parecief  
 se de esclaua, y no de Seño  
 ra, no quiso pronunciar cō  
 sus labios el nombre de Ma  
 ria: porq̄ si dixera: *Ecce Ma  
 ria Ancilla Domini.* Templa  
 rà lo profundo de la humil  
 dad, cō lo lustroso de la Ma  
 gestad; pareciera seruicio  
 hecho de Señora, y no de es  
 claua, de Princesa grande,  
 no de sierva. Assi lo ponde  
 rò Pedro de Rabena, que  
 auientose oydo llamar Se  
 ñora del Angel, en el nom  
 bre de Maria que le diō: se  
 reconociō, y no quiso lla  
 marse assi, porque no lleuaf  
 se el seruicio del contenti  
 miento, cosa que oheffe a  
 Magestad, y grandeza: *Ecce  
 quam vocauit Angelus Domi  
 nam, ipsa se recognoscit, & vo  
 cat se Ancillam.* Que cap cuy  
 dado.

Ruth. 2.  
 cap. 3.

Chrisolo:  
 ser. 143.

Petrus de  
 Raben. de  
 laud. Vir  
 ginis.

Sermon segundo de la

dadosa como esto, y tã preuenida andnuo Maria, en disminuir su seruicio, y de esconder en el, toda Magestad, y grandeza, porque pareciesse menos.

San Antonino de Florencia pregunta: porque quando Maria Sanctissima se entregó gustossa, (en muestras de su perfecto agradezimiento) a los Diuinos elogios, en aquel su mysterioso Cancion diò a Dios el titulo de Señor, y no el de Dios, diziendo: *Magnificat anima mea Dominum*. Mi alma engrandeze, y ensalça al Señor: *Cur non dixit Magnificat anima mea Deum?* (pregunta el sancto Arçobispo de Florencia) mayores glorias parece que tributamos a la Diuina Magestad, quando le apellidamos Dios, que quando le damos el titulo de Señor, con este llamamos comunmente a las criaturas; y el de Dios, solo conuiene a persona Diuina: y assí parece que Maria quando se hostentò tan agradezida al beneficio de la Encarnacion; y tanto encareciò la liberalidad de las manos, del q̄ tan grande la hizo, deuiera dar

a Dios el titulo soberano de Dios, y no el comun de Señor, con que apellidamos a los hombres? El mismo sancto q̄ hizo la pregunta, nos da vna mysteriosa respuesta, como los intentos de Maria (dize este Doctor sagrado) fueron mostrar, q̄ todos sus seruicios eran hechos a Dios, no como de Reyna a Dios, sino como de humilde esclaua, a poderoso, y Magestuoso Señor, no como de Princesa a Principe, sino como de serua, a Magestad soberana. Por esso no quiso llamar a Dios, Dios; sino Señor, q̄ hazia relacion, à dominio sobre seruidumbre: y aora el sancto: *Si dixisset Deū suam humilitatem auxiliantē tacuisset: & ideo dicendo Dominum, quia est relatiuum, ad ancillam, se humilem ancillam profitetur.* Que andnuo tan preuenida la Reyna de los Angeles en disminuir sus seruicios, que quando diò principio a vn Cancion de tantas glorias de la Magestad Diuina, en q̄ tantas gratitudines le tributaua, por el beneficio de la Encarnacion. en vez de todo el genero humano, quiso hostentarle

S. Antonin. Flor. in 4. par. summa.

tarfe esclava, y sierva humil de, porque esse seruicio pareciera menos: *ut se humilem ancillam profitetur.*

Y al passo que pretendió anonadar los seruicios, q̄ hizo à Dios, agradezida pôderò cõ encarezimietolas mercedès q̄ Dios labizo, en auerla eligido Madre suya: (veamoslo) en muestras pues desse agradezimiento: llena de gozo pronūciò aql mysterioso Canticq, en q̄ dixo: *Magnificat anima mea Dñm & exultauit spiritus meus, in Deo salutari meo.* Angelo Celestino pregunta: porq̄ esse gozo, y alegría de su espíritu, dixo q̄ era de Dios Salvador suyo *in Deo salutari meo*; bastaua dezir *in Deo*, pues en Dios estã todas las felizidades jũtas; y pues le tenia en sus entrañas, confessandole le gozaua, diera muestras del agradezimiento, por las grãd. zas q̄ Dios en ella auia epilogado, y por lo crecido de la dignidad de Madre, y dixera quanto podia dezir? Assi es verdad, pero nose cõtentò con confesar la merced, sino cõ encarezcerla quãto pudo; q̄ por esto dixo: *in Deo salutari meo*: pues q̄ en-

careció cõ esso? Dixo Angelo Celestino, que en las palabras, *in Deo salutari meo*: hizo memoria de las tres personas Diuinas. *In Deo, ecce Patrem, salutari, ecce Filium, meo, ecce Spiritum sanctum.* Y Leonardo Vtiño dize: que fue vn hazer memoria de la creació en el Padre, de la redempcion en el Hijo, y glorificacion del Espiritu sancto: *In Deo, ecce Pater, per creationem, salutari, ecce Filius propter redemptionem, meo, ecce Spiritus sanctus propter respectum glorificationis*: que fue dar gracias al Padre por Criador, al Hijo por Salvador, y al Espiritu sancto por glorificador: porq̄ si biẽ Dios juntamẽte es Criador, Salvador, y glorificador, y confessando a Dios suyo, lo dezia todo; pero como fue merced q̄ Dios la hizo, buscò pôderaciones, descubriẽdo los titulos gloriosos de Dios, para mostrarse con el encarezimiento mas agradezida, y q̄ la merced pareciefse mas: q̄ si Dios quãdo la hizo la merced, y le despachò el Angel, solo se llamò Dios, sin darse otro titulo, ni nombre de los infinitos de

Angelus Celestin. sup. mis. sus, dis. 34.

Leonard. à Vtiño, in Canti. Magni.

Sermon segundo de la

que está rico, por que pare  
cieste menos. *Missus est à*  
*Deo.* Maria buscò los titulos  
gloriosos de Dios, para des  
cubrir lo grande desse be-  
neficio. *In Deo salutari meo.*

DISCURSO SEGUNDO.

*Que la mayor Nobleza de la casa de Dios, es la Virgini-  
dad, pues se prefiere à la sangre, y se antepone à la mis-  
ma naturaleza: y mayor estimacion hizo Maria de  
ser noble por Virgen, que de ser noble por  
Madre de Dios,*

*Missus est Angelus Gabriel à Deo, ad Virginem desponsatam  
viro, cui nomen erat Ioseph, de domo David.*

**D**Espierta mi cuydado, el  
estilo del Evangelista,  
en la narracion desta lega-  
cia, por tantos rodeos. Mas  
corriente fuera, y dicho con  
mayor elegancia, si escusara  
palabras, que a mi entēder  
parecen sobradas las que pu-  
so: porque si dixera; *Missus  
est Angelus Gabriel ad Mariā  
Virginem desponsatam viro,  
&c.* Escusara el dezir des-  
pues, como se llamaua essa  
Virgen; pero passando en si-  
lencio el nombre de Maria,  
solo publica, y nombra el de  
Virgen, el desta virtud; y  
despues: por q̄ sepamos quē

es essa Virgen, dize que se  
llama Maria: *Et nomen Vir-  
ginis Maria.* Porque ante-  
pulo la virginidad al nōbre  
de Maria, pues este decla-  
raua el ser de su persona, y  
naturaleza, aquel el de su  
pureza: Para mostrar sin du-  
da el Euāgelista, cō essa pre-  
uencion, y aduertencia; que  
la mayor nobleza de la casa  
de Dios, es la virginidad:  
por esso llamela primero  
Virgen, y despues Maria,  
porque este nombre, y ape-  
llido, declaraua el ser de su  
persona y su naturaleza, y la  
virginidad, ha de ser prefe-  
rida

preferida siempre, ha de tener el mejor lugar, el preheminento, y superior; y con estos mismos fines, a mi entender nombrò esta virtud primero, y despues la nobleza de la sangre de la casa de David: *Ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph de domo David.* Anteponiendo siépre la virginidad al Señorío, a la sangre illustre, y a la naturaleza noble, por ser mas estimada la nobleza por virginidad en la casa de Dios, q̄ la nobleza por sangre, y esclarezida profapia.

Diò principio Moyses al arbol de la Genealogia de Iacob; y començando a referir sus lineas genealogicas, dixo assi: *Habitauit autem Iacob, in terra Canaan, in qua pater suus peregrinatus est. & hæc sunt generationes eius.* Iacob habitò en la tierra de Cana, tierra, y patria, que su padre la peregrinò, y anduuo; y estas son sus generaciones: *Et hæc sũt generationes eius.* Veamos como las va refiriendo, la graduacion que va dando a sus hijos, a sus nietos, y al resto de toda su seccion. *Ioseph cũ*

*sedecim esset annorum, pascebat gregem cũ fratribus suis.* Como Ioseph huuiesse llegado a la edad de diez y seys años, coméçaua ya a entregarse al trabajo, (que en llegando a permitirlo la edad, es reprehensible toda ociosidad,) apacétaua Ioseph el ganado con sus hermanos. Pues como en tan breues clausulas remata el libro genealogico? Como passa en silencio los demas hijos? Doze eran los que Iacob tenia, y el menor era Ioseph, y por menor auia de darle el vltimo lugar el Coronista, y a los demas el primero, obseruando el orden que les diò en el ser la naturaleza; pero olvidado d̄ todos, peruitiendo el orden, solo habla de Ioseph, auiendo ofrecido hablar de las generaciones de Iacob? Porque? Dificultolo assi San Iuan Chrysostomo. *Et vide admirabilem illum Prophetam, quomodo cum promittat nobis genealogiam, statim ad historiã pueri recurrat, & cum dicat hæc sunt generationes Iacob derelicta consequentur narratione, quoniã ex illo nati, & iterum qui ex natis ab eo nati.*

Chrysost.  
in Genes.

Sermon segundo de la

Pues como Ioseph lleuó la preheminencia a los demas hermanos? Como es preferido vn niño de tan tiernos años, auíendole dado la naturaleza el vltimo lugar, y como si los demas no fuerá hijos de Iacob, no se escriuieron en el libro de la Genealogia? Busquemos la razon: porque Ioseph se leuanta con la preheminencia a los demas hermanos, Ruperto Abad dixo: que el referirse solo a Ioseph, y no otro alguno de sus hermanos, fue porque en el solo resplandezió la pureza entre los demas; y trañenos a la memoria, para prueua della, la q̄ en sus tiernos años, ya començò a descubrir, aborreciendo en sus hermanos, acciones incastas, è impuras, que fue el crimen pessimo de que auisó a su Padre. Oy gamos a Ruperto: *Hoc enim*

Rupert.  
in Genes.  
18. c. 19.

*diligenti in spectione dignum est, quia grandiores fratres accusauit ad huc puer, quod utique non fecisset, si non puritatis amorem zelumque laetitiam, iam haberet quod in puero, vel adolescente maxime laudabile est.* Fue Ioseph siempre amador de la pure

za, y començò a descubrir este afecto en sus tiernos años. *Quod utique non fecisset, si non puritatis amorem iam haberet.* No ay que buscar pues mas apretada razón, porq̄ el solo se escriuió en el libro de la nobleza del Padre, y porque se le dió mejor lugar, prefiriéndole a los demas, pues fue tã amador de la pureza, y virginidad, porq̄ esta virtud siempre precede a la sangre, y naturaleza, siempre lleua el mejor lugar.

En el puerto de la casa de Zacharias hizo alto vna naue, cargada de celestiales bienes, aportò la Reyna de los Angeles con el thesoro de la gloria en sus entrañas, para enriquezer a los habitadores della de gracia; saludó a Elisabeth su prima, y aunque ella fue quien primero oyò los ecos de la voz. Iuan fue el primero que sintió el fauor, y los efectos de la gracia. *Vocem prius Mater*

S. Ambr.  
in Lucã,

*audiuit, sed gratiã prius Iuanus sensit,* dixo San Ambrosio. Pues porque el Hijo ha de ser preferido al Padre, y a la Madre, la Madre oye los ecos, y el Hijo recibe los fauores? Comuniquenle ca

primer lugar la gracia, distribuyanse las mercedes en vn anciano Zacharias, y despues dense a la Madre, que pues son primeros en la naturaleza, sean lo tambien en el recibir la gracia, y fauores Diuinos; pero vn chicuelo, que aun està en los horrores del vientre maternal, se las ha de ganar a sus ancianos Padres; sino hauerã de gozar de los fauores del Cielo, y estuieran destituydos dellos, no auia motiua para hazer esta piadessa que xa; pero si la Madre se ha de llenar de gracia, y tãbiẽ el Padre. *Cum esset plenus repleuit, & Matrẽ.* Porque les ha de preceder vn niõo: Vn Decto moderno dixo: que porque Iuan auia de gozar de la palma de virgen, por esso precediõ a los mismos que le dieron el ser en la naturaleza, que eran calados, y aunque esteriles, no virgines; y donde se halla la virtud de la virginidad, ha de ser preferida en fauores siẽpre a la naturaleza, y a la sangre. *Fuit enim Zacharias coniungatus, sed cũ vna tantũ uxore Elisabeth, ad amberum filius Ioannes præ-*

*cursor Domini Virginitatem Angelicam seruauit.* Y esta es la razon, sin duda, porque San Iuan llamõ en su Apocalypsis a los Virgines las primicias de Dios, y del Cordero: *Primitiæ Deo, & Agno.* Pues los demas Sanctos, que lugar han de tener, si los virgines son los primeros, y los preferidos a todos: inferior lugar a ellos, por que siẽpre precediõ la virginidad a la naturaleza noble, y a la sangre, y hasta a la mayor sanctidad. Assi lo ponderõ San Geronymo. *Si virgines primitiæ Dei sunt, ergo vidue, & in matrimonio continent* S. Hiero. lib. 1. aduersus Iovinianum *erunt post primitias.* Porque no ay sanctidad, ni grandeza, que no sea inferior a la virginidad, y con rendimie to la confiesse por superior.

Constituyõ Dios a Adã, Rey, y Señor, diõle la preheminecia, y el imperio sobre todo lo criado. Puede se preguntar cõ legitimo motiua: porq̃ no esperõ Dios a vno d sus hijos inmediatos, para hazer empleo de su liberalidad, haziẽdole Monarca de todas las criaturas, como despues de muchos años nos

Fernand.  
in Genes.  
sep. 29.

Sermon segundo de la

consta de la sagrada Escrip-  
tura, que fueron los hijos,  
Reyes, y Monarchas, y no  
lo fueron los Padres? Dió  
la razon San Ireneo, y dixo:  
que a Adan le formó Dios

Is. Ireneo.

.3.c.31.

de tierra virgen. *Adam de  
rudi terra, & adhuc virgine  
habuit substantiam.* Pues si  
la materia de que Adan fue  
formado, fue pura, y virgen,  
no admiremos, que lleue  
la preheminencia, por lo  
qual de justicia, no pudo  
Dios dexar de hazerle supe-  
rior; y quando no fuera el  
primero en la naturaleza, so-  
lo por la materia de que fue  
formado, se le deuia dar la  
preheminencia, por ser es-  
ta virtud la que se antepo-  
ne, y predomina toda gráde-  
za. Assi lo ponderó San Iuá.

Chrisost.  
Genni.

Chrisostomo. *Igitur à prin-  
cipio virginitas, palmam prin-  
cipatus accepit, sed postquam  
perdidit fidiam peccatum intra-  
uit. & additus patefactus est  
hissq; peccati sunt, & illa qui  
dem auolauit.* Y en perdiendo  
Adan la pureza, perdió  
el principado, y la prehe-  
minencia, cayosele la corona  
de su cabeça, por ser esta vir-  
tud la que se lleua la palma,  
la que prefiere a todo seño

rio, y ser. Diga pues el Euá-  
gelista, que Dios despacha a  
vna Virgen, *ad Virginem:* y  
despues llamela Maria: *&  
nomen Virginis Maria,* que  
denota señorio, y Magest-  
rad, y descubre el ser de la  
persona, y naturaleza, y a-  
quella virtud siempre ha de  
preceder a esta.

Veamos pues en que gra-  
do estimó Maria Santíssi-  
ma su pureza, y virgindad,  
si de sus palabras lo auemo-  
de colegir, mas estimacion  
hizo della, que de la digni-  
dad suprema de ser Madre  
de Dios, de q̄ la hizo ofer-  
ra el Angel. *Ecce concipies, &  
paries Filium:* Madre auays  
de ser de Dios, purissima  
Donzella. Replicó Maria,  
inquirió el como. *Quomodo  
fiet istud, quoniam virum non  
cognosco?* Hallome embara-  
çada para responderos, co-  
mo ha de ser, que consagre  
mi pureza a Dios, y si ha de  
ser con menoscabos della el  
ser Madre-suya, si ha de ser  
perdiendo tan preciosa jo-  
ya, no me atreueré a dar el  
si; perdonadme Paracímpho  
soberano: y hasta que el An-  
gel la satisfizo, y quietó sus  
temores, y rezelos, asígu-  
ran.

ran.

randola, auia de conseruar siempre su pureza sin axarla vn punto; pues el Espiritu sancto auia de obrar el mysterio, no diò su consentimiento; pero en oyendo de los labios del Angel: *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi* Al puto dio el si, y rindiendose a la volũ ad Diuina, dixo: *Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum*: Simon de Cassia, fue quien hizo la ponderacion. *Neo aliis Virgo dedisset assensum, nisi verbum Angeli per omnia seruaretur, nisi sibi secundum verbum Angeli expositum, ex parte omnipotentis fieri conceptus, & partus*. Y siguiendo el mismo pensamiento. Hugo de sancto Victore, cogiendo las palabras del Angel: *Spiritus sanctus superueniet in te*, dixo. *Concipies Filium, non à viro, sed à Spiritu sancto, promissio quidem mea implebitur, sed tamen propositum tuum non violabitur*. No quebrantareys el voto, vuestro proposito, y vuestra pureza seran inuiolables. Caso digno de toda admiracion: que ofrezciendole la corona de Rey-

na, y Madre el Angel, y vió dose Maria coronada de Virgen, no quiso admitir aquella, sin tener el figuro de no perder esta. Luego mas estimò la corona de la virginitad, que la del ser Madre de Dios; hasta aqui tiene al go de comũ el pensamiẽto, vaya lo singular del apoyo.

Por gran portento confesó San Iuan el auer vista a Maria, vestida de Sol, calçada de Luna y coronada de estrellas. *Signum magnum apparuit in Cælo, mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius, corona stellarum duodecim*. Pues en que estuuo el portento: porque yo no admiro, el q diga San Iuan estaua Maria vestida de Sol, pues es Madre de Dios, que esse vellido: essa dignidad representa. Richardo de sancto Laurencio assi lo dixo. *Et nota quod Maria facta est amicta Solis Iustitiæ, quando ipsa sum carne mundissima induit*. Tampoco tengo por portento, el ver a la Luna debaxo de sus pies: porque esse Planeta es simbolo de la incõstancia; y para mostrar la firmeza, y solidez de la vir-

Apoc. 12

Simõ de  
Cas. lib. 2  
de Beata  
Maria, c.  
10.

Hugo de  
S. Victor.  
relatus à  
Richard.  
lib. 3.

Sermon segundo de la

tud de Maria, no predomi-  
ne la Luna a Maria, si Ma-  
ria a la Luna, teniendola  
debaxo de sus pies, y hallan-  
dola. *Nam, & defectus om-  
nis sub ea, & supergreditur*  
*creaturis, ut merito sub pe-*  
*diibus eius Luna esse dicatur,*  
dixo San Bernardo. Menos  
admiro el verla coronada  
de estrellas: porque en pre-  
mio del perfecto cūplimien-  
to de los Divinos precep-  
tos, se da vna estrella a ca-  
da justo, que le sirua de co-  
rona: *Dabo illi stellam matu-*  
*tinam,* dixo Dios; y que a  
Maria en premio de sus ex-  
celencias, y de los seruicios  
tan singulares que hizo a  
Dios, se le den doze, que  
la coronen, no es mucho.  
Pues que es lo que auemos  
de admirar en esta vision, a  
quien San Iuan da nombre  
de portento grande? Per-  
mitame dezir: que lo gran-  
de desta vision estuuo, no  
en ver a Maria, con ador-  
no de Sol, Luna, y Estre-  
llas, deuidas galas a su san-  
ctidad, è indicios de sus cre-  
cidas glorias; sino en auer  
trocado los lugares a los Pla-  
netas, y luzes de que se vi-  
sio: porque segun el or-

den de su creacion, y el que  
les da la Escripura sagra-  
da siempre que los nombra,  
el Sol es preferido, el se-  
gundo lugar tiene la Luna,  
y el vltimo las Estrellas. *Fe* *Genes. 1.*  
*cit Deus duo luminaria, lumi-*  
*nare matius, & luminare mi-*  
*nus, & stellas.* Y este orden  
se ha guardado siempre en-  
tre estos Planetas, y esse les  
diò Christo quando los nõ  
brò. *Erunt signa in Sole, &* *Mat. 25.*  
*Luna, & Stellis.* Siempre la  
preheminiencia la lleua el  
Sol, la Luna en segundo lu-  
gar, y en tercero las Estre-  
llas; y en la narracion desta  
vision el mismo San Iuan  
nõbrò primero al Sol: *Mu-*  
*lier amicta Sole,* despues la  
Luna, *& Luna sub pedibus*  
*eius,* y en el vltimo lugar las  
Estrellas, *& in capite eius*  
*corona stellarum duodecim.* Y  
segun esto auia Maria de  
coronarse de Sol, por ser  
la cabeça la parte principal  
y superior del cuerpo; lo  
doradó desse Planeta auia  
de ceñir sus sienas, y sus lu-  
zes formar ricos, y vistosas  
visos; y luego lo restate del  
cuerpo vestirle de la tela  
de la Luna, y calçarse de  
Estrellas: porque trocò Ma-  
ria

Bernard.  
de verbis  
Apo.

Apo. 1.

ria los lugares a estas luzes, pues ni les da el que por su creacion se les deue, ni el q les dá los Euangelistas? Sin duda etiuuo en esto el portento, y lo que le motiuó á San Iuan, a admirarle por grande, diziendo: *Signum magnum apparuit in Cælo.* Pues porque dió mejor lugar a las Estrellas, que al Sol; pues dellas se corona, y no del Sol? No acabe de dezir con Richardo de Santo Laurencio, que el estar Maria vestida del Sol, representaua la dignidad de Madre de Dios. Pues aduertid, que la corona de estrellas, porque representã Angeles estas luzes; *septem stelle, septem Angeli sunt:* (dixó San Iuan en su Apocalypsis,) auemos de confesar, ser corona de pureza, las estrellas de que está coronada Maria; à mas de que Pierio, y Laureio dicen ser symbo lo de la pureza: y porque hizo mayor estimació esta celestial Señora, de la corona de virginidad, que de la grande, y crecida del ser Madre de Dios, por esto

mejor lugar dió a aquella, que a esta, con aquella adorno sus sienes, con esta lo restante del cuerpo: esta pues fue la razon porque no quiso dar el si hasta saber, no auia de perder su pureza. Para esta ocasión, guarde las palabras de San Bernardo, q coronan cõ excelècia el pefamamiento. *Vbi vero in promissione filij manifestum uirginisatis periculum uidebatur, non potuit ultra dissimulare, quin diceret, quomodo fiet istud? Que si Dios entre las preciosas alaxas de su casa, estima tãto a la virginidad, que le da mejor lugar, que a la naturaleza, y fangre noble, como la pluma del Euãgelista lo descubre, en el modo de narrar la legacia, Maria la estimó en tan subido gradado, y dió tã real çado lugar, que la prefirió a la dignidad de Madre de Dios. *Missus est Angelus Gabriel ad Virginem,* y no dize, *ad Mariam,* que descubre el ser de la natura.*

S. Bernardus serm. de uerbis Apocal.

leza.

(†)

DISCURSO TERCERO.

*Que parecc mas Dios, que Hombre, mas Diuino, que Humano, quien sabe retirarse a los mortales ojos; y porque se escondiò tanto Maria à la publicidad de criaturas, mostrò ser mas Diuina, que Humana.*

*Et ingressus Angelus, ad eam dixit.*

**M**ysterio esconde la circunstancia escondida, con que San Lucas narra la legacia del Angel: pues dize, que entrò al lugar, al retrete, y retiro donde estaua Maria. *Et ingressus Angelus ad eam.* Con dezir, que el Angel fue en biado a Maria que la hablò, y la diò la celestial embaxada, se nos daua a entèder, que entrò à donde estaua? Para q̄ fue esta preuenida aduertencia, y esta multiplicacion de palabras, lo que se entendia sin ellas? *Et ingressus Angelus ad eam:* Entre otros infinitos mysterios, q̄ puede encerrar la pluma del Euangelista en su dezir, el que agora yo diuiso es, que fue para descubrirnos lo escondi-

do, y retirado de Maria Santissima, y que no la hallò el Angel en publicidad, dõde pudiera el mundo registra-lla con tus ojos, solo los de Dios la veian, que de otros no desseaua ser vista, y por esso estaua separada del cõcurlo de criaturas. Dixolo assi S. Bernardo. *Qui ingressus in secreto cubiculo obriclauit super se ostium orabat Patrem in abscondito.* Que tenia siempre corridas las cortinas, a la publicidad: en escõdido, hazia oraciõ al Padre Dios, y cõ este retiro, y recogimiẽto, arrebatò los Cielos tras si mereciò, encerrar al inmenso en su puro vientre, alcançò mas con Dios, que otra alguna criatura; y tuuo tanto de Diuina, que fue Dios

con

S. Bern.  
sup mis-  
sus. 65.

S. Petrus  
Damian.  
ser. de Na  
tini. B. M.

cō ella vna misma cosa por  
identidad: como dixo San  
Pedro Damiano. *In Virgi-  
ne fuit. speciali modo, scilicet  
per identitatem, quia idem est  
cum ipsa.* Porque el retiro,  
el recogimiento, lleva tras  
si Divinidades; y quādo las  
excelencias de Maria, no la  
publicaran tan diuinizada,  
solo el retiro, la grāngeara  
estos creditos, porque se  
opina de Diuina, la criatu-  
ra, que se esconde, y hurta  
a los ojos de los hombres.

Preguntan los Interpre-  
tes sagrados: quienes fuerō  
aquellos; a quienes el Espi-  
ritu sancto, en el libro del  
Genesis llama hijos de Dios.

Genes 6. *Videntes filij Dei, filias homi-  
num.* Ay quien dize, q̄ eran  
Angeles, Espiritus puros, li-  
bres de todo terreno acha-  
que: pero en el sentir de  
San Augustin mi Padre, de  
San Juan Chrysostomo, de  
Ruperto Abad., y de otros  
Doctores, no eran Angeles,  
sino hombres, del linage, y  
generacion de Seth. Siendo  
pues hombres, me motiua  
a dificultar: porque ellos,  
entre todo el resto de los  
demas hombres, adquirie-  
ron aplausos gloriosos, y ti-

S. Augu.  
quest. in  
Gen.  
S. Ioann.  
Chrysosto.

tolos honorificos de hijos  
de Dios? Quien les solicitò  
opinion tā eminente? Quiē  
tan crezido credito? Era su  
sanctidad tan rara, y singu-  
lar, que se auentajaua, a la  
perfecciō de los demas hō-  
bres? Haziā portentos, y mi-  
lagros q̄ arrebatauan admi-  
raciones? Nada desto nos di-  
zē la sagrada pagina; pues  
que circunstancia les gran-  
geò tan feliz nombre, y ape-  
llido de hijos de Dios? Theo-  
doreto diò la razon de auer  
se leuātado estos hombres  
con este excelente blason.  
Eran estos (dize Theodore-  
to) hijos, nietos, y deseen-  
dientes de Seth, vn genero  
de gente, tan retirada, y re-  
cogida, que comunmente  
viuian apartados, y separa-  
dos del linage de Cahin: y  
en todo su trato, y modo de  
viuir cuydadamente se  
hurtauā a los humanos ojos  
procurando ser poco, ó casi  
nunca vistos dellos, pues te-  
nian librada su mayor felizi-  
dad, en viuir separados, y re-  
tirados del popular concur-  
so, por no ser vistos, ni mira-  
dos. Pues fue tan poderoso  
este retiro, que sin auer en  
ellos esplendores, grandes

Sermon segundo de la

de virtudes que suspen-  
diessen la admiracion, ad-  
quirieron tanta opinion de  
Diuinos, que el titulo q̄ les  
dauan, y la opinion que de  
ellos tenian era de hijos de  
Dios. *Videntes filij Dei.* Eui-  
dente argumento, que es tã  
de Dios el retirarle, y escõ-  
derse a los ojos humanos, q̄  
en quien se halla esta cali-  
dad, y virtud, no puede de-  
xar d̄ tener mucho de Dios,  
se opina de hijo suyo, y de  
Diuino. Y aora Theodore-

*Theodore-  
tus q̄ 79.  
in Genes.* *Filij Seth, &c. tanquã pij  
& boni cognominati sunt filij  
Dei, separatum enim erat ge-  
nus Seth, & non permiscebã-  
tur cõ generatione Calm. prop-  
ter illatam à Deo maledictio-  
nem.* Porque el separarle de  
criaturas, el retirãrse dellas,  
el no ser vistos de humanos  
ojos, sollicita opiniõ de Dios  
por ser tan de la Diuina na-  
tura leza el esconderse, y re-  
tirarse.

La primera vez q̄ Dios  
se apareziõ a Abrãhã, fue en  
tierra de Chanã en Sicquẽ:

*Gen. 12.* *Apparuit autẽ Dominus Abra-  
hã, & dixit ei.* Y San Am-  
brosio pregunta: porque es-  
te Sancto Patriarcha no viõ  
a Dios, ni Dios se le manife-

stõ el tiempo que habitõ en  
tierra de Caldea? *Que* nu-  
bes densas impidierõ el go-  
zar dessa felicidad? Comõ  
no tenia su vista bastantemẽ  
te despauilada para ver a la  
Diuina Magestad? Y ausen-  
tandole de los Caldeos, lue-  
go se corrieron las cortinas  
a los embaraços, y viõ à  
Dios? *Apparuit autem Domi-  
nus Abraham.* Y responde  
el Doctor sagrado: q̄ los Cal-  
deos, alas cosas visibiles, yno  
escõdidas venerauã por Dio-  
ses: à estos Planetas celestes,  
à las luzes, y Astros. dauan  
culto, y adoracion; y como  
Abraham entonces era Cal-  
deo, no solo en la region, si-  
no tambien en la opiniõ, no  
quiso Dios manifestarsele,  
por no opinarse para cõ el  
de Dios visible, que pareze  
se desacreditara de verdade-  
ro Dios, para cõ quiẽ le ima-  
ginaua no escõdido, y Dios  
de su naturaleza lo es, y los  
Caldeos le buscauan en lo  
visible, en lo q̄ se dexa ver  
de criaturas. *Vnde liquet. eo*

*Ambros.  
lib. 2. de  
Abrahã,  
cap. 3.* *referendum, quia quãdiu Chal-  
deus fuit, hoc est non solum in  
regione, sed etiam in opinio-  
ne Chaldeorum, non poterat  
Deum videre, quem intra*

*mundum querebāt* (dixo Ambrosio.) Luego en lo que no se ve, en lo escondido auemos de hallar a Dios, que de su naturaleza es es-

Isaia 45. *Vere tu es Deus absconditus*, (q̄ dixo Isayas) no en lo visible, y q̄ se dexa ver.

Y el mismo San Ambrosio hizo vn galante reparo, explicando aquellas palabras del Apostol San Pablo.

S. Paulus 2. ad Chōrint. c. 4. *Non contemplantibus nobis que videntur, sed que non videntur: Que autem videntur temporalia sunt, nam que*

*non videntur eterna*: y acrescentò San Ambrosio: *Sed non temporalis Deus* Las cosas que se ven, y estan expuestas a la materialidad de nuestra vista son temporales, sin duracion, ni genero de permanencia; las escondidas, y que no se ven, son eternas, Dios no es temporal, es eterno. Admiracione ocasiona, el singular modo, y lenguaje del Apostol, y el que diga, que las cosas que no se ven, son eternas: porque en aqueste mundo, sin lo que es eterno aparte post, como es el alma, que no se ve; ay muchas cosas escondidas, y retiradas, que

jamas nuestra vista las registra, que han de tener fin, y remate: como pues dize Pablo: *Nā que non videntur eterna*: à mas de que la eternidad es calidad de Dios; (como dize Ambrosio) pues como auemos de entender estas palabras? Sin duda que cō ellas quiso descubrir San Pablo la grãdeza de los q̄ se retiran a los ojos de criaturas, y que por escondidos se hallan en ellos calidades de Dios, y diga que no son cosas temporales las escondidas, y que no se ven, sino eternas, a semejanza de vn Dios eterno: *Nam que non videntur eterna*: que sale de la esfera de criatura, y llega a opinarse de Diuino, y eterno el escondido, y retirado.

En aquella fuga que hizo Agar de casa de Abraham, (ocasionada del aspero tratamiento, y de lo desfabrido de la condicion de Sara, su señora;) embiòla Dios para su consuelo vn Angel, que en la soledad la diò consejos saludables, y amonestò voluiesse humilde a servir a Sara, con rendimiento, y resignacion.

Sermon segundo de la

de voluntad en sus manos.  
 Genes. 16. *Cumq; inuenisset eam Angelus Domini, iuxta fontem aquae in solitudine;* y despues de muchas preguntas, y respuestas que entre entrábos huuo, dixo Agar, con aliētos de agradezida. *Tu Deus qui vidisti me:* Tu Dios que me viste para mi consuelo, en ocasion, que mas defualida me juzgaua. Lo que voy a buscar es, si era Angel el q̄ se le apareció. *Cumq; inuenisset eam Angelus.* Como Agar le llamó Dios? A vna criatura se ha de dar titulo, y apellido, que solo le conuiene a Dios? Hizo el reparo Rabano. *Qui enim prius erat Angelus, & in forma hominis loquebatur ancillae, post modum etiam Deus dictus est:* que cosa mas agena de Dios en aquella era, que el traje humano; pues si el Angel se apareze en esse, *& in forma hominis loquebatur:* porq̄ le llama Dios. Que vió Agar en el Angel, para darle titulo de tanta gloria? Que en vna criatura para darle tan diuino apellido, quando en tan humilde traje le habla? En las mismas palabras de Agar hallaremos la ref-

Rabanus  
 in hunc locum.

puesta, sin fatiguar mucho el ingenio. No dixo Agar, que auia visto las espaldas de quiē a ella la vió. *Profeta hic vidi posteriora videtis me.* Si, pues si anduuo tã recatado el Angel en hablarla, si tãto seretirò, y escodiò su rostro, q̄ no se dexó ver de Agar, solo sus espaldas vió, vnas sombras ño mas, no lo vistoso de su cara; pues hizo Agar este argumento. No es hombre, quien tanto se esconde, aunque la forma es de hombre, tampoco es Angel; mas es que Angel, q̄ yo citoy echa a verlos en casa de Abraham; Dios es sin duda quien tanto se retira a que no le vean ojos humanos, pues que hablando no le dexa ver su rostro, y no veo mas q̄ vnas espaldas; *vidi posteriora videtis me:* luego Dios es: *Tu Deus qui vidisti me;* porq̄ es tã de Dios el escõderse, que criatura q̄ le imita en el retiro, dese le titulo de Dios quando se esconde, aunq̄ sea Angel.

Oyd el mayor encarecimiento, a mi entēder, deste assumpto. Pregūtan los Doctores sagrados: si el que en la Ley vieja se aparecia cõ

titu-

titulo de Angel, era Angel, ò era Dios? Y el que cõ titulo de Dios se aparecia, si era Dios, ò era Angel? Muchas vezes se llamaua An-

Iudis. 2.

gel: *Ascendit Angelus de Galgalis ad locum flentium*; y en

Act. 7.

los echos Apostolicos: *Qui accepisti legē in dispensatione Angelorū*; y otros muchos lugares en q̄ le llaman Angel.

Exod. 3.

Llamose Dios muchas vezes: *Apparuitq̄; ei Dñs in flāma ignis de medio rubi*; y la voz q̄ se oya en esta ocasiõ, y en otras muchas del que se aparecia, dezia: *Ego sum Deus Abraham*; desta variedad, tomarõ motiõ los Doctores sagrados: vnos para dezir, que era Angel el que se aparecia, y otros para prouar, que era Dios. Que era

S. Augu.

2. de Tri-

nit. cap. 13

Abulens.

in Exod.

Chrisefto.

Hon. 16

in Acta.

Apostolo

rum.

S. Ambr.

l. 10. de

Spiritus

ñõ, c. 16.

Angel, dizelo San Augustin mi Padre, el Abulense, y otros. Que era Dios, Eusebio San Iuan Chrisefto, y Sã Ambrosio. Quedese la opinion en su fuerça. Lo que yo desseo saber aora es: por que si era Angel, se le daua titulo de Dios, quẽ se le solicitaua? Si era Dios: porq̄ le dauã apellido tan humilde, como el de criatura; indecente blasõ a la grãdeza

de su Magestad: Satisfaze el Abulense gallardamente a esta dificultad, diciendo: q̄ quando el que se aparecia, se dexaua ver de criaturas en visible forma era tenido, y reputado por Angel; y quando nõ se veyã, nõ que debaxo de algunas cortinas, de luzes, nuues, humo, ó sõbras, se aparecia para mandar algo, ò aduertir cosas pertenezientes al pueblo, era tenido por Dios, rindiẽdole veneraciõ como a tal.

*Angelū dum apparebat: Deū enim putabāt Hebræi, quando non videbāt.* Porq̄ veamos la grãdeza de la virtud del retiro, que si era Dios el que se aparecia descubriendose, y corriendo las cortinas para su manifestacion, perdia el credito de Dios, y le adquiria de criatura; y si era Angel el que venia a hablar al pueblo; siendo criatura, si se escondia, y no le veyan humanos ojos, grãgeaua creditos de Dios, y se opinaba de Deidad: porque estimo lo grande, y singular del retiro, y recogimiento, y quanto credito adquiere de Diuina la criatura en quien se halla esta virtud.

Abulens.  
in ca. 19.  
Exod.

Sermon segundo de la

Confessemos pues a Maria diuinizada por retirada y escondida; y la turbacion en que se hallò, quando el Angel la saludò se originò, no de las palabras que le dixo, sino de la forma cõ que se apareció en su presencia, que fue en forma humana de vn vizarro mancebo, despidiendo luzes glorifas, como Embaxador Diuino, en el sentir de San Acabrosio.

S. Ambr  
L. de offic.  
capit. 13.

*Salutata est ab Angelo, tacet, & mota est ad introitum eius, quia ob virilis sexus speciem peregrinã, turbatur aspectus Virginis. Que como cosa inhumana el ver hombres; ni ser vista dellos, por su mucho retiro, y recogimiento, se turbò viendo vn Angel en forma humana. La misma ponderacion hizo S. Ge*

S. Hiero.  
Epist. 7.  
ad luterã

*ronymo, Ideò forsit am time- re per territa Virgo est, quia virum quem non solebat aspexit. Aduiertase en ellas vltimas clausulas: qui virum quem non solebat aspexit: que se turbò, por auer visto sus ojos a varõ, que no acostubraua a ver, ni mirar. Y en tanto extremo amò el retiro, y el estar escondida, que hasta que oyò, que el my-*

sterio de la Escarnacion se auia de obrar, no en publicidad, y notorioridad de criaturas, sino en secreto, en escondido, y en sombras; no quiso dar el si, y consentimiento a la dignidad, que se le propulo de Madre de Dios. *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi*, la dixo el Angel: El Espiritu sancto ha de hazeros sombras, a los riesgos de la publicidad; y a estas palabras dixo las soyas de rendimiento a la voluntad Diuina. *Ecce Ancilla Domini*. Alberto Magno hizo la ponderaciõ. *Vir- tus Altissimi obumbravit, hoc est illum modum, de quo Spiritu sancto concipies, Dei virtus, & Dei sapientia Christus, sic in sui secretissimo concilio obumbrando conteget, & occultabit*. Imitando a vn Dios, que de su naturaleza estan escondido, no quiso admitir el ser Madre, sino en escondido, y en sombras.

Alberti  
Mag. c. 76

Que retiro, y recato viò el mando en sus siglos, semejante al de Maria; pues atropellandose los mysterios, y continuandose ta-

tos milagros con admiracion, y pasmo de Cielo, y tierra: como fue el con-  
tebir con sola interuen-  
cion del Espiritu sancto, el  
quedar en todo tiempo vir-  
gen, e intacto el sello de su  
integridad, el enclaustrar  
en sus puras entrañas al in-  
menso; (para cuya grãdeza  
son limitados espacios, el  
Cielo, y la tierra,) los feste-  
jos de los alados Espiritus,  
en la noche del Nacimieto  
desse Hijo, la veneraciõ de  
los Pastores, y ofertas gust-  
tosas de sus humildes pre-  
seas, el traer con el imã de  
vna estrella a las tres Mage-  
stades, el ver postrãr a sus  
plantas sus coronas; tanto  
mysterio como no le moti-  
uaron a publicar a voces su  
felicidad: Como no buscò  
quien la aclamase estas glo-  
rias: Porque era tan retira-  
da a los aplausos de criatu-  
ras, y el ser celebrada de los  
hombres: que aduertte San  
Lucas, q̃ solo halla en loreti-  
rado d̃ su coraçõ, y en lo ef-  
cõdido de su alma celebra-  
na estas felicidades, guar-  
dana todos estos mysterios,  
y conferia vnos, con otros:

Luca 2. *Cõserbauat omnia verba hæc*

*conferens in corde suo.* Todo  
este recato de Maria, y reti-  
ro a la publicidad, ponderò  
con excelencia Beda. *Secre-  
ta Christi qua nouerat, nemi-  
ni diuulgare volebat; sed cõse-  
rebat ea, que faciẽda legerat,  
cum his quã iam facta cogno-  
uit, non ore promens, sed clau-  
so in corde custodiẽs.* Que fue  
tan recatada Maria, y tan re-  
tirada a todas las glorias de  
la publicidad, que de su co-  
raçon hazia deposito, y ar-  
chivo, para esconder la ex-  
terioridad de faouores, de q̃  
el Cielo en todos tiempos  
la enriquezia.

En los sagrados Càtares  
la llamó Dios Torre desco-  
llada, por la altura de sus  
prerogatiuas, y eminencia  
de su dignidad. *Sicut turris*  
*David collum tuum.* Pero ro-  
deada de escudos y rodela:  
*Mille clypei pendent ex ea;* y  
en el Hebreo se lee: *Ganan,*  
que la vulgata traduze, *Scu-  
tum,* que significa, y denota  
encubrir, y esconder: *Obum-  
brare, opertre:* aduerttiendõ  
nos en estas preuenciones,  
que quando el Espiritu san-  
cto la descubre Torre emi-  
nente, a vista de todos; ella  
con su humildad se oculta,

Beda in  
c. 2. Luca

Cantic. 4



*Sermon segundo de la*

retira, y esconde: porque  
causa? Que le motiua a es-  
conderse? Vn Autor Mo-  
derno diò la razon. *Ne ocu-  
lis mortalium infinitos anima-  
sue thesauros hostentando ex-  
poneret.* Porque, quilo escon-  
der de los ojos de los mor-  
tales los infinitos thesoros  
de gracia, que Dios auia de-  
positado en su anima, ardiẽ-  
do siempre en este desseo,  
de que no lleguassen todas  
sus perfecciones a nuestra  
noticia; luego quando sus  
excelencias tan raras, y lo-

copioso que en ellas acomu-  
ló el Cielo de gracias, no la  
publicaran Madre dignissi-  
ma de Dios, y tan diuiniza-  
da por la estrecha vnion, q̄  
con su Hijo tiene solo el re-  
tiro, y no ver, ni ser vista de  
humanos ojos, corrieran el  
velo a la dignidad grãde, pa-  
ra que Dios la criò, imitan-  
do a vn Dios, que de su na-  
tureleza es tã escõ tido, y re-  
tirado. Y Para descubrir es-  
te retiro, diga S. Lucas, q̄ en-  
trò el Angel al retrete dode  
estaua Maria. *Et ingressus. &c.*

*Bsel  
apud No  
narium,  
l. 4. num.  
265.*

DISCURSO QVARTO:

*Que por ser yguales en Imperio Christo, y su Madre, y gual-  
mente distribuyen mercedes, à las Magestades de  
los Orbes, Christo da estabilidad, y firmeza  
à sus inconstancias, Maria distribuye  
coronas para sus sienes.*

*Dominus tecum.*

**Q**Ue inseparable es el im-  
perio, y Magestad en-  
tre Christo, y su Madre,  
y gual poder, y gual jurisdic-  
cion es la de entrambos,  
Christo por Dios, y por hõ-  
bre tiene vniuersal domi-

nio sobre todo lo criado.  
Maria por Madre desse Dios  
y hombre, tiene por el con-  
sigüente mãdo sobre toda  
criatura. Y para dar noticias  
el Archangel San Gabriel  
deste indiuiso, è insepara-  
ble.

ble poder q̄ ay entre Christo, y Maria, le dixo: *Dominus tecum*, el Señor está contigo, inseparable te assiste.

Arnold.  
tracta. de  
laud. Vir  
ginis.

Assi lo pensò Arnolde. *Nec à dominatione, vel potentia Filij Mater potest esse sciūcta, vna est Maria. & Christi caro, vnus spiritus, vna charitas, & ex quo dictum est ei, Dominus tecum inseparabiliter perseuerauit, promissum & donum.* Que por tener tā estrecha vnio Christo, y Maria, y estar atados con tan indifutables lazos, que son vna misma carne, vn espíritu, y vna charidad; por esto son vnos mismos en el poder, y en el imperio: y esto fue (dize) Arnolde, lo que en breues clausulas zifró el Angel, en las palabras: *Dominus tecum.*

Veamos lugares que ños dé noticias deste poder de Maria, tan inseparable con el de su Hijo. Este Señor soberano, por Dios tiene dominio, desde sus eternidades sobre todo; por hōbre diosele desde los instantes de su Concepcion, y segun toda ley por Madre de Dios adquiriò Maria derecho al Reyno de Cielo, y tierra, en

la Concepcion de su Hijo; y a ella le perteneciò el gouernar, hasta que tuuo Christo edad competente. *Vnde etiam iure Conceptionis Filij Dei, Virgini incumberat totū illud procurare, & admistrare, quod ex tunc Filio datū est, scilicet regimen vniuersi vsq; ad etatem Filij sui legitimā.* (dixò Peluardo) y por el cōsiguiente, despues de su ausencia, y muerte le competia a Maria, por legitimo derecho, el gouernar el Mundo: porq̄ aunq̄ en el echo Xpo no le gouernò, fue legitimo Rey, y pudiera si quisiera.

Aduirtió delgadamente Pelbardo, en aquel cuydado del Hijo de Dios, en las mandas, y dexas de su testamento, en los remates de su vida, el encargar la paz anticipadamente a sus Discipulos, el entregar los vestidos a los Soldados, el encomendar a San Iuan la pro-

Perlbar.  
in sua co  
rona stel.  
l. 11. c. 7.

Ioan. 19.

Sermon segundo de la

gel, ni a otra alguna criatura. Porque pregunta el Doctor sagrado, este silencio fue oluido en tan prouido Rey, fue descuydo en tan sabio Señor? No sino cuydadosa prouidencia, y preuenida omision: Porque si le entregara a alguna criatura, celestial, o terreste, fuera con perjuizio de su Sãctissima Madre; entregarale a ella, no auia para q̄, pues de derecho se le seguia el gouerno. Oygamoslo assi à Pelbar do, con sentir de San Ambrosio, que aũque en dilatadas palabras, no quiero perdonar nioguna dellas: *Libet de*

*Pelbard. l. 11. 7. in alij's testamentum condiderit, sua corona. bell.*

*Et tunc, & antea quoniam pacem Discipulis: vestimenta Militibus: Matrem Discipulo suo Ioanni, animã Deo Patri legauit, & plura talia, tamen Monarchiam totius orbis, nulli vnquam testatus est, nec Angelo, nec homini, nec alicui creaturæ, quod sine matris preiudicio fieri nõ poterat tale testamentum.* Porque como era tan inteparable el poder, è imperio de entrambos, en las ausencias del Hijo entraua a gouernar la Madre por derecho natural.

Despues de los triũphos de su Resurreccion, dixo Christo a su Colegio Apostolico, como tenia poder sobre los Reynos de los Cielos, q̄ todas sus coronas, y Magestades estauan pendientes de su volũta d; y q̄ sobre los Imperios de los Orbes tenia absoluto dominio. *Data est tibi omnis potestas, in Cælo, & in terra.* Grã poder no auer criatura en Cielo, y tierra sobre q̄ no tẽga jurisdiccio Christo. Pues aduertid este mismo Imperio en Maria Sãctissima. Assi lo confiesa S. Bernardo. *Data est tibi (o Domina) omnis potestas, in Cælo, & in terra, & quidquid uolueris uales efficere.* Y Pelbar do acrecento: q̄ no ay criatura de ningũ grado, y calidad, por mas descollada q̄ sea en naturaleza sobre q̄ no se estiẽda el poder de Maria: Angeles sanctos q̄ se gozan en la eterna felizidad, hõbres q̄ ocupan la tierra, espiritus inmundos q̄ puebla los Infiernos; todos reconozen por su Reyna à Maria, y sobre todos se dilata su jurisdiccio. *Omnes nẽpẽ creaturæ, quæcũq; graduũ teneant increatis, siue sint spiritua-*

Mat. 28.

S. Bernar  
dus cita  
tus à Pel  
bar. l. 11.

ritua-

pelbard. rituales, ut Angeli siue corpo  
 1.11.c.6. rales, ut Caelū, & omnia que  
 in sua co- sunt in Caelo & in terra, siue  
 ron. stell. dānati, siue beati, cuncta hac  
 gloriosa Virgini sunt subie-  
 eta, ut possit dicere cū Chri-  
 sto, illud Matthæi data, est mi-  
 hi omnis potestas in Caelo, &  
 in terrā. Con q̄ queda bastā-  
 temente prouada la yqual-  
 dad del poder de Maria cō  
 el de Christo; y q̄ el mismo  
 Reyno del Hijo, es el Rey-  
 no de la Madre; Ac proinde  
 Regina constituta totum iure  
 possidet Filij Regnum, que  
 dixo el Abad Ruperto.

Veamos aera en primer  
 lugar, como da el Hijo de  
 Dios constancia, y firmeza a  
 las Magestades, y Monar-  
 chias deste mundo, q̄ ellas  
 por si ninguna estabilidad  
 tienen Grā mysterio tuuo,  
 el poner en las manos de  
 Christo, los ministros de ju-  
 sticia, la noche de su Passiō  
 vna debil caña, entregādose  
 la en vez de ceptro Real, a-  
 uiendo zeñido sus sienes, cō  
 vna corona de agudas espi-  
 nas. Et pleſtentes coronam de  
 spinis, possuerunt super capud  
 eius, & arundinē in dextera  
 eius (dixo S. Matheo) Mofa  
 y burla fue en los Soldados;

Mat. 27.

pero prouidēcia particular  
 de Dios, y mysterio el entre-  
 garle caña en la maño: por q̄  
 en ella se significaua la cali-  
 dad de las glorias del mun-  
 do, y lo fragil de las Monar-  
 chias de la tierra, q̄ es todo  
 inconstancia, todo vanidad;  
 y pufose en las manos de  
 Christo, para darles firme-  
 za, y constancia; pues fuera  
 de la tuya, no la ay en cosa  
 alguna: Pensamiēto es este,  
 y penderaciō de S. Ambro-  
 sio. Arundo quoq; vel secundū  
 Matthæū, cōprehenditur ma-  
 nu eius, ut humana fragilitas  
 iā nō sicut arūdo moueatur à  
 v̄to, sed operibus Christi cor-  
 roborata fundetur. Reparese  
 en las palabras: Vt humana  
 fragilitas, iā non sicut arundo  
 moueatur. Por q̄ no vābalen  
 los Imperios, como vna de-  
 bil caña; por esso se puso en  
 las manos de Christo. Por q̄  
 siendo lo humano, lo fragil  
 desta naturaleza, y lo q̄ rāto  
 nos lleva la aficion, sus glo-  
 rias, y Magestades, tengā so-  
 lidez, y no se dexé llevar de  
 los vientos; por esso necessi-  
 taron, de q̄ tomasse Dios es-  
 ta caña en las manos. Vt iā  
 nō sicut arūdo moueatur: por  
 que si Dios no da firmeza a

S. Ambro  
 lib. 10. in  
 Lucam, c.  
 23.

Sermon segundo de la

la Magestad, ninguna la tiene, sino da estabilidad a los Reynos, ningunos son estables, por ser todas las cosas desta vida inconstantes sin Dios.

Y el mismo Arçobispo de Milan, enseña en su Exameron, como cosa considerable, y digna de q̄ con atención se advierta, que las purpuras que visten los Reyes, se tiñen cō sangre de vn pezillo, que anda vagueando entre las aguas. *Aquarū est igitur, quod in Regibus adoratur, aquarum est species illa que fulget.* Y saca por consecuencia, que quanto magistoso ay en los Reyes, lo adorado de las coronas, lo venerado de las purpuras, lo respectado de los Imperios; todo tiene calidad de agua, que es ser inconstante, y agena de toda firmeza. Pero repárese, que vistieron a Christo de vna ropa de purpura: sepamos con q̄ intentos, que fines les movió a los Soldados; no mas q̄ hazer burla de Christo, y proponerle Rey de entretenimiento. Pero Dios quiso descubrir, en admitir sobre si esta ropa vn singular my-

sterio: descubriole el Pelusota: dize que fue querer, q̄ Christo hiziesse estables los Reynos, las Magestades, los Imperios, y las glorias del mundo con tocarlas. Para insinuar con esso, que solo Dios podia hazer estables, y permanentes las fragilidades desta vida con su asistencia. *Ludibrijs vestis de terreno imperio, ac principatu. tamq̄ ludrico triumphavit, verū domino imposita robur, ac vires contraxit, atque ad imperium à successione immune progressa est: conveniebat enim eam cum vel Christum dumtaxat. corrigisset, atque ipsius simbric extinisset firmam, & stabilem effici.* Porque si Dios con su poder, ò asistencia, no da firmeza, y estabilidad, no ay Reyno, ni Imperio q̄ le tenga; pero si Dios le assiste, no ay inestabilidad que no sea estable, ni inconstancia, que no sea firme.

En aquella carroza que vió Ezequiel fundada sobre ruedas, (symbolo de las Monarchias, y Reynos humanos, como afirma Maldonado.) Dió el Propheta vn fiador a esta verdad, y galante apoyo a mi assumpto. Sobre

Pelusot.  
l. 1. Epi-  
Stol. 152.

S. Ambr.  
l. 5. exā.  
cap. 2.

ruedas no ay cosa firme, y mas si tienen por fundamento el mar; cuyas christalinas olas, son la misma inconstancia. Pues si aquella carroça estaua fabricada sobre ruedas, y las vâsas sobre que estriuan, era sobre lo deuil de las olas del mar, sobre lo blâdo de sus aguas; que firmeza podia prometerle? Parece que ninguna. *Et similitudo rotarum quasi visio maris;* y con ser elto assî, tan firme estaua la carroza que le pareció al Propheta tan figura, y estable, como el firmamento. Pero dió luego la razon desta firmeza, dize: que la assiste y gobernaua Dios: *Et super similitudinem firmamenti quasi aspectus hominis desuper.* Que explicandolo va interprete, dixo: *Nam similitudo hominis, que aspectu Prophete, hic se obtulit Christus Redemptor noster est.* Pues si le assiste Christo, no ay Reyno que corra riesgo de mudarse, ni perderse, aunque mas firme sobre inconstancias, y caduquezes deste mundo: porque la asistencia de Dios, a todo da estabilidad, perpetuydad, y firmeza.

Y pues ya auemos visto,

como Christo con su asistencia da estabilidad, y firmeza a las Mag. stades inconstantes deste Mundo: quiere descubrir la liberalidad de Maria, en franquear coronas a sus sienes. Dize esta Soberana Reyna, segun que se contiene en los Prouerbios, que por ella reynan los Reyes, è imperā los Principes. *Per me Reges regnant, Pr ou. 8. &c. per me Principes imperant, & potens decernūt iustitiam.* Roberto Abad, y otros Doctores, entienden comunmēte de Maria Sâctissima estas palabras, a mas de que la Iglesia se las acomoda, y aplica. Pues como (pregunto) es este reynar los Reyes, por medio de Maria? Como el imperar los Principes por esta celestial Señora? Adquirriendonos San Pablo, que todo poder, è imperio, tiene su origen, y dependencia de Dios? *Omnis potestas à Dio Ad Rom. est.* Es assî verdad, que nadie tiene poder, si Dios no se le dá, pero como ya vimos, es tan inseparable el poder de Maria, con el de Dios, y tan vno el de entrambos, que tanto monta dezir,

Ezech. 1.

Serranus:  
in cap. 1.  
Ezech.

Pr ou. 8.

Ad Rom.

13.

Sermon segundo de la

Arnold.  
tract. de  
laul. Ma  
ria.

dezir, reynan las Magestades, por medio de Maria, como dezir, que su poder le reciben de Dios. *Nec à dominatione, vel potentia Filij, Mater potest esse seiuncta,* (dixo Arnolddo.) Y siēdo tan indiuisos en el poder: en la distribucion de los fauores parten, Dios dando estabildad a los Imperios, Maria distribuyendo coronas para Reynar, como lo insinuan sus mismas palabrar: *Per me Reges regnant.*

Vió S. Iuan entre los portentos de su Apoealypsis, en vn glorioso sitio, vn asiento de gran Magestad, y a Dios sentado en el, con assistēcia de veynte y quatro Reyes sentados assi mismo en sillas Imperiales, con insignias, y aparatos Reales de vestidos ricos, y coronas en sus cabeças para adorno dellas; pero tan humildes, como agradezidos, pues se postrauā en el suelo; en presencia de Dios, y arrojauan sus coronas en presencia de su assiēto. *Proci debant viginti quatuor Seniores, ante sedentē in Throno, & adorabant uiuentē in saecula saeculorū, & mittebāt coronas suas ante Thronū.* Aduerten

Apoc. 4.

cia, mas que comun merce; la energia con q̄ S. Iuan refiere esta vision, y atenciō la explicacion, por no ser vulgar el pensamiento: el postrarse los Reyes (dize el Discipulo amado Iuan) era en presencia de Dios: *Proci debant viginti quatuor Seniores ante sedentē in Throno.* Pero el arrojar las coronas dize, q̄ era en presencia del Throno: *Et mittebant coronas suas ante Thronū.* Porq̄ esta variedad (pregunto) porq̄ ante el mismo Dios, ante quiē se postran, no arrojan las coronas? El postrarse es a Dios y el ofrezzer las coronas, es al Throno? Si. Es el mysterior, q̄ porq̄ de Dios reciben los Reyes, el poder, y estabildad de sus Reynos, a Dios agradezen esse beneficio, y assi se postrā ante su presencia; pues como dixo Rupertto: *Quidquid habet dignitatis Deo, cū gratiarū actione offerunt.* Y porq̄ recibieron de Maria las coronas, q̄ adorauan sus siēnes, y con que reynauā, ofrezcā las al Throno, q̄ es Maria, en muestras de vn perfecto agradezimiento. Pelbardo con sus palabras corona tan glerioso pé

Rupertus  
libr. 4. in  
cap. 4. A  
poc. ad si.  
nem.

*pelbard. famiento. Adorauerant Deū,*  
*l.1.par.3 mittentes coronas suas, ante*  
*sedem Dei, & Agno, scili-*  
*cet coram Beata Virgine, que*  
*est sedes Dei.* Por esto blaso  
 na Maria, de q̄ por ella rey-  
 nan las Magestades, y q̄ por  
 ella poseen las coronas los  
 Imperios; pues ella es quien  
 les da coronas para reynar.  
*Per me Reges regnant, per*  
*me Principes imperant.*

Apareciose Dios a Moy-  
 fes en vna zarça, y aunq̄ ten-  
 go dadas varias razones: por  
 que hizo Dios Throno a su  
 Magestad Diuina de vna tã  
 humilde planta. *Apparuit ei*  
*Dominus in flāma ignis, de me-*  
*dio rubi:* La q̄ aora seme ofre-  
 ze es: q̄ porq̄ eligia vn Prin-  
 cipe, daua poder a Moyfes  
 para libertar su pueblo, pa-  
 ra gouernarle, haziédole de  
 ca nino Dios de Faraõ. Pues  
 (pregũto) no era mas a cuẽ-  
 to para esta empreſſa, apare-  
 cerle en vn Throno de An-  
 geles, de zafiros, de nubes,  
 como se apareziõ a otros  
 Prophetas, y no en vna zar-  
 çã humilde q̄ conexas tie-  
 ne esta planta, con eleccion  
 de vn Principe? Gillarda res-  
 puesta me ofrece S. Ansel-  
 mo. Es la zarça figura, y re-

presentacion conocida de  
 Maria Sanctissima; y como  
 Dios daua poder a Moyfes,  
 y le constituya Principe, qui-  
 so q̄ mediasse la zarça, q̄ es  
 su Madre, para que por me-  
 dio della recibiesse su Prin-  
 cipado, el poder diosele  
 Dios, pero por medio de  
 Maria. Digalo el Damasco-  
 no. *Per simulacrum quoddã,*  
*& umbram Mariæ, tantus*  
*legislator, & Princeps crea-*  
*tus est.* Y aora entiẽdo, por  
 que Moyles, en las man-  
 eillas de su tierna edad, con  
 impulsos Diuinos, y alien-  
 tos de mas soberano Prin-  
 cipado, no quiso admitir  
 sobre su cabeça la corona,  
 que la Princesa de Egypto  
 le ofrecia: antes bien arro-  
 jandola en el suelo, la clla-  
 ua con sus plantas, porque  
 auia de ser coronado por  
 medio de otra mas noble  
 Princesa, q̄ era Maria San-  
 ctissima, ella fue el solio glo-  
 rioso, por cuyo medio reci-  
 biõ su Imperio. *Per simula-*  
*crum quoddam, & umbram*  
*Mariæ, tantus legislator,*  
*& Princeps creatus est.* Bla-  
 sone pues Maria, de que re-  
 parte coronas, y cria Princi-  
 pes. *Per me Reges regnãt.*

S. Ioanes  
 Damasc.  
 citatus à  
 Zalazar  
 in cap. 8.  
 Prouer.

*Exod. 3.*

Sermon segundo de la

per me Principes imperant.  
Hasta el mismo Iesu Christo, la corona de Rey, la recibió por medio de Maria. Pues auiedo mostrado en primer lugar el Angel, el poder tan indiuiso entre Madre, y Hijo, en las palabras: *Dominus tecum*. Acrecentò despues: *& regnabit in domo Iacob*, Rey ha de ser el Hijo de Dios, por Hijo de Maria; y Reyes seran, quantos con viuo afecto le cortagaren al seruicio, y culto de Maria: *Nam seruire huic Regine, regnare est inter illius mancipia numerari plusquam Regium*, dixo San Anselmo. Ser siervos desta Reyna Soberana, mas es q̄ Reynar, numerarse entre sus esclauos, felicidad es mas auentajada, que poseer las coronas mas ricas de la tierra. Rindan las suyas las Magestades de los Orbes, a las plantas de Maria, cõfessandola por suprema Reyna. Y ofrezcan sus purpuras los capelos de la Iglesia a sus estrados. Postrean sus mitras, y vaculos Pastorales, los Principes Eclesiasticos; y todo superior terreno la confiese por su Señora, y Reyna.

S. Ansel.  
lib. de ex  
ecll. v. v.

Y no solo la tierra, mas tambien el Cielo la publique con incessables aclamaciones por su Reyna. Celéstial: apellido glorioso que la dieron los Espiritus alados, al tiempo de entrar por aquella eterna Corte de los Cielos; *Regina Cœli letare, &c.* Y la misma Señora confiesa de si tener jurisdiccion, y dominio sobre la Ciudad sacra de Ierusalen: *Et in Ierusalem potestas mea*. Que poderádolo Fulberto Obispo Carnotense, dixo: *Maria Materna dignitate facta est scilicet Regia. & erga superos, & erga inferos imperiosa: ubiq; prima: ubiq; magnifica, cui certè proprium est. & Angelos sanctos in ministeriū mittere, & ad beneplacitum suum, omnium pacta censere*. Cielo, tierra, hombres, Angeles, y todo espiritu la publiquen por su Reyna, y por su amparo, y por Madre de Misericordia, y de Gracia. Esta nos sollicitad, Señora, para que por las gradas de esta felicidad, lleguemos a poseer la corona de incessables, y eternos gozos de la Gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

Escl. 24

Fulbert.  
Epil. Carnot.  
citat. à Pelbart.  
lib. 10.

SERMON I.  
DE LA VISITACION  
DE LA VIRGEN  
SANCTISSIMA.

*Exurgens Maria, abiit in montana cum festinatione in  
Ciuitatem Iudà, Lucae 1.*

DISCURSO PRIMERO.

*Que deue el superior, ò Principe exponer su vida corporal  
por la espiriual de sus subditos; y porque la vida tempo-  
ral que recibio Christo de su Madre, la expuso para  
utilidades nuestras, le dió mejor lugar  
que à la vida eterna, que re-  
cibió del Padre.*



VIENDOSE  
abrado el my-  
sterio inefa-  
ble de la En-  
carnacion del  
Verbo, en el puro, y hermo-  
so Cielo del vientre de Ma-  
ria, y formado el Espiritu  
santo, la humanidad sacro-  
santa de Christo, sumamen-  
te perfecta, se puso en cami-  
no, la Reyna de los Ange-  
les para las montañas de Iu-  
dea (tierra aspera y fragosa)

a tan conocido riesgo de su  
vida, y de la de su Hijo (ar-  
dua empresa de vna tierna  
Donzella, que si solicitada  
del Hijo que hospedaua, in-  
stada tambien de su ardien-  
te charidad,) solo por dar  
la vida espiriual, y de gra-  
cia al Baptista, en que ense-  
ñó con tan vivo exemplo a  
todos los superiores, y Prin-  
cipes del mundo, la obliga-  
cion que les corre de atrop-  
pellar sus vidas, de hollar

Na in-

Sermon primero de la

inconuenientes, quando se atrauiesse, è insta la obligacion (que siempre insta) de la vida espiritual de los subditos, y en el cumplimiento de sus obligaciones y riesgos de su officio y de su vida, hallarà el mayor seguro della, pues ni la perdieron el Hijo, ni la Madre.

Veamos en primer lugar la obligacion que les corre a los superiores, de exponer sus vidas a los filos del cuchillo, ò por preservar de muerte espiritual a sus subditos, ò por darlas despues de perdida. Fingiose Dauid loco en Geth, por evitar la persecucion de vnos soldados del Rey Achis, y volviendo las espaldas al peligro, fue a guarezerse al seguro de vn apartado monte, en el se escondiò, en los retirados senos de vna cueua, ò gruta: y en ella se le juntaron de los oprimidos del Reyno, hasta quatroziètos compañeros, como por subditos y vassallos suyos; y vn Propheta llamado Gad, con orden de Dios le mandò, dexase el seguro de aquel puesto, y voluiesse otra vez a lu-

dea. *Nolli manere in praesidio profiscere, & vade in terram Iudà.* Y al punto el Rey obediente, a la voz del Propheta, desembaraçò el seguro de aquel lugar, y lo escondido de aquella cueua, y se puso en camino. *Profectus fuit Dauid, & venit in saltum Haret.* A quien no ocasiona nouedad, y motiuan desseos de inquirir: por que Dauid dexò el puesto, que tenia tan seguro, y de nuevo se puso en el peligro, a las contingencias y riesgos de su vida, y porque Dios se lo mandò? Assi lo pregunta el Abulense. *Quare Dauid recessit de praesidio?* Y responde Lyra. Que lo que a Dios le motiuò, el mandar esto a Dauid, fue porque aquella tierra era de idolatras, gente ciega a la luz y conozimiento del verdadero Dios; y los que acompañauan a Dauid, por poco firmes y constantes en la Fè, corrían riesgo de idolatrar, y de voluerse a sus antiguos errores y locas costumbres; por esso le mandò Dios a Dauid, que dexasse aquel puesto: porque aunque era seguro pa-

1. Regum  
cap. 22.

Abulen.  
quest. 10.

ra conseruar su vida, era peligroso para la conciencia de sus vassallos, y en caso de riesgos y peligros de conciencia, quiere Dios que exponga el superior su vida, que la auenture el Principe, por conseruar la espiritual de sus subditos y

*Nicolao vassallos: y aora Lyra. Quod de Lyra, factum fuit, ne viri qui erant in 1. lib. cum Dauid, quorum aliqui Reg. c. 22. non erant multum stabiles in fide, propter debita, & tribulationes in quibus erant, declinarent ad idolatriam si diu manerent in terra idolatrie subdita.*

En el Exodo tenemos grã de lugar. Mandale Dios a **EXOD. 3.** Moysen, que dexé los montes de Madian, que dè de mano a su quietud y comodidades, q̄ se aligere de ocupaciones terrenas, y vuelua a Egypto, a solicitar la libertad de su pueblo, que oprimido padezia los rigores del Rey tyrano, y Moyses preuino defensas, y armo se de escusas, por estoruar aq̄lla legacia en su persona: lo primero descubrió su poca calidad, y diola por escusa, juzgandola por legitima causa. *Quis sum ego, ut*

*vadam ad Pharaonem?* Lo segundo su incapacidad, y no saber explicar quien le embiaua. *Si dixerint mihi, quod est nomen eius, quid dicam eis?* Lo tercero la incredulidad del pueblo ciego. *Nō credent mihi, neque audient vocem meam.* Lo quarto, q̄ no sabe hablar, que le falta la eloquencia y retorica, que para hablar con Reyes es menester: *Nō sum eloquens:* Y vltimamente concluye, diciendo: que embie a otro: *Mitte quem misurus est.* Y siendo esta la quinta escusa de Moyses, (como notò Cayetano) no dió entre ellas la mas relevante, la mas eficaz y poderosa, que era el peligro de su vida, los riesgos que corria el quitarsela el Rey; (pues toda via en su pecho duraria el fuego de su yra, por el homicidio que hizo en el Gitano,) pues para darle muerte, despachò a sus ministros, para que le buscasen, y halládole, se la diessen desapiadadamente. *Audiuit q̄; Pharao sermonem hūc, quarebat occidere Moysen, qui fugiens de conspectu eius, moratus est in terra Madian. La*

**Exod. 4.**

**Caiet. in c. 4. Exo.**

**Exod. 2.**

Sermon primero de la

dificulta l que aora se ofrece es: porque no da por escusa el enojo del Rey tyrano, el orden que tenían sus ministros, de quitarle la vida, y tener por indubitable el perderla, en entrando en Egipto: El porque, no es difícil de entender. Viuia el Pueblo de Dios en aquel Reyno, con peligro espiritual, y con riesgos de idolatrias, como de hecho muchos idolotrauau: Assi lo afirman San Geronymo, y Theodorico. *Multi eorum inbierāt impios mores, & idolatriam Egyptiorum.* Y no le fuera bien contado a Moyses, en ocasion que Dios le eligia; por caudillo, y Capitan de su pueblo, darle a Dios por escusa el peligro de su vida, quando corrian riesgo las vidas espirituales de los Israelitas: Dè otras razones Moyses, que le siruan de excusa, para eximirse de la legacia, pero los temores, y rezelos de su muerte no los dè, q es ya superior, y Principe; y el que lo es, no ha de reparar jamas en su vida, hala de exponer a los filos del cuchillo, y entregarse en manos de sus con-

trarios, quando se atrauiesse la espiritual de sus inferiores, y subditos: y sobre el ser esta obligació de los superiores, son tambien intereses suyos, pues affiguran sus vidas en los mayores riesgos a que se expusieren, por el bien, y utilidad de sus subditos.

Enojose Dios contra Dauid, desembaynò sobre el la espada de su justicia, por el pecado de contar el pueblo; y dióle a escoger vno de tres castigos, que irrevocablemente se auia de executar, hambre, guerra, ó pestilencia: *Elige quod volueris, 1. Paral. aut tribus annis famem, aut cap. 21. tribus mensibus te fugere hostes tuos, & gladium eorū. non posse euadere, aut tribus diebus gladium Domini.* Hallo se el Rey perplexo, con ser tan sabio y entendido, en materia tan graue, y de tanto peso: porque si escogia la hambre, era inhumano acoete, si la guerra, horrible calamidad, si la muerre en la peste, la vltima de las desdichas y miserias, y sola la imaginacion destos males, le atormentauan el coraçõ, como el mismo lo confesò.

di.

S Hiero.  
Theodor.

diziédo: *Ex omni parte meæ angustia præmunt.* Y atento el Rey a la obligacion de su oficio, à que era cabeça, y superior, escogió la peste; púsose en execuciõ, desembaynóse el azerado cuchillo de la Divina justicia, emponçoñóse el ayre, fue yriédo sin perdonar edad, ni calidad, y murieron gran numero de vassallos à manos desta plagay siendo el Rey quien cometió el delicto, quedò sano, y con vida. El Abulense es de parecer, q̄ mereció la muerte por el pecado de mandar contrar el pueblo. *Dicendum autem, quod secundum v. ritatem David merebatur mori, propter istam numerationem populi.* Pues porq̄ no muere à manos de la peste: si merece la muerte, porque le exime el Cielo deste comun açote? No es difícil de entender, si digno de q̄ no pierdan jamas de vista esta aduertencia de David los superiores. En la eleccion del castigo (dize el Abulense) no escogió la hambre, ni la guerra, sino la peste: porq̄ el tambien era comprehendido, y corrió riesgo de per-

der la vida; si escogiera la hambre, solo fuera açote de pobres, no llegara el Rey a experimentar esta calamidad que raras vezes llegua a los Palacios de los Reyes la esterilidad del sustêto: si guerra padecierãla los vassallos, y el Rey gozarãse en la quietud de su Corte, defendido de valerosos Soldados. Rey pues que auentura su vida, y la expone a los riesgos, por las vidas de sus vassallos, y elige castigo en que es comprehendido con sus subditos, (porq̄ la peste es plaga comun, que va en el comun elemento del ayre) no morirà aunque entre peste en su Reyno: porque en los mayores riesgos, en el cumplimiento de sus obligaciones; hallan el seguro de sus vidas los superiores. Graues son las palabras del Abulense. *Si autem eligisset David famem non pateretur, quia ipse posset habere fruges pro toto tempore. Si autem, persecutionem hostium etiam nẽ pateretur, quia habebat fortissimos custodes, sed damnum esset in exercitu elegit tamẽ pestem, in qua ipse poterat primus perire, & quia in hoc habuit*

Abulen.  
q. 12. su-  
per c. 21.  
lib. 1. Pa-  
ralip.

Sermon primero de la

*buit magnam charitatem cum populo, & ordinatum affectu, mœruit nimis, & non fuit percusus à peste.* Advertase en estas vltimas clausulas: *mœruit nimis, & non fuit percusus à peste*, que el mismo exponerse a perder la vida, fue el figuro della: porque en el cumplimiento de su obligacion, y de su officio, nadie peligrò.

Impaciente el pueblo de Dios de espeaar a Moyfes baxase del monte, (tampoco sufrido, como facil a la idolatria,) erigió vn Dios de metal, para que le gouernase en su viage, dauanle culto y veneracion, como a Dios. Enojose la Divina Magestad deste desacato, diole a Moyfes noticia desta ofensa tan inmediatamente cometida contra su persona Divina. Refueloe Dios la destruycion de tan grosera gente, con vn seверо castigo, y Moyfes con sus piadosas entranas, tomò por su cuenta la defensa; instabale a Dios por el perdon, y Dios siempre seверо y enojado: y vltimamente empeñose tanto Moyfes en la defensa y

patrocinio del pueblo, en solicitarle el perdon de su pecado, que llegò a dezir (gran piedad de vn Principe) ò borradme, Señor, del libro de la vida, ò perdonad al pueblo aquesta ofensa. *Aut dimitte eis hęc noxam, aut si non facis, dele me de libro tuo, quem scripsisti.*

Sino quereys dexar al pueblo con vida, ni lebantar la mano de la execnciõ desse castigo, quitadmela a mi, perezca yo con ellos. Pues si Moyfes pereze y pierde su vida, que le importa que viva el pueblo? Assi lo dificultò San Ferdinando Diacono Cartaginense, (Arçobispo despues de Toledo, Discipulo de San Fulgẽcio, y Frayle de mi sagrada Religion, escriuiendo al Conde Regino.) *Consideremus, quid proderat Moyfi alios saluos faceret, si periret.* Como se expuso a tã conocido riesgo de su vida, por la de su pueblo? Bien se dexa entender, porque era superior y era cabeça, y al que lo es, le corre esta precisa obligacion; y assi vimos, que ni a el le borraron del libro de la vida, ni el pueblo pade-

Exod. 32

zió: porque ningun Principe, ningun superior, que se atenuera por la conseruacion de su pueblo, ó de sus subditos, perezerà el, ni ellos Oygan a San Ferdinando Cartagines. *Sed quia Rempubicam diligeret semper, sicut se ipsum, charitatis huius sacrificio Deum placuit, & nec ipse periit, nec populum quem gerebat.* Que los mayores riesgos, a que vn superior se expuso, por el bié de sus subditos, son los mayores figuras de su vida.

A peligro conocida de ella, vimos a nuestro enten der la de Christo, por dar la vida espiritual al Bautista, pues a penas tuuo ser, quando se expuso a peligros y riesgos, motiuando a la Madre, a que se pusiese en camino tan aspero y tan largo. *Filius intus latens, docet quid Mater exterius agere debeat,* dixo Ludulfo de Saxsonia. Y porque el ser Hijo de Maria, fue para viuir vida con riesgos, en vtilidad de criaturas; hizo mas aprecio de su vida, y le dió mejor lugar, que a la vida, que eternamente viue con el Padre, en quien no pu-

do auer riesgos, ni peligros ni pudo llegar a ofenderma les, como afirmò David: *Non accedet ad te malum.* Vnas palabras dichas del mismo Hijo de Dios, por San Iuã, han de prouar con excelencia, lo que he propuesto. *Sicut misit me viuens Pater, & ego uiuo propter Patrem, &c.* Assi como me embiò el Padre viuo, y yo viuo por el Padre. Si se adierte en este language, no parece hablò cõ el estilo, y orden deuido al ser de su Diuina naturaleza; ni dió el lugar que auia de dar a la humana? Porque viuir el Hijo por el Padre, de quié recibe toda su naturaleza y perfecciones, fue ab eterno, allà desde vnos siglos, sin principio, el embiarle el Padre a vestirse de carne en las entrañas de Maria, fue en tiempo. (pues por esta missiõ entiendo Cayetano la Encarnaciõ del Verbo. *Mis* sio autè est ipsa Incarnatio;) por lo qual auia de dezir, en primer lugar. *Ego uiuo propter Patrem,* por ser esta vida ab eterno, y luego: *Sicut misit me viuens Pater:* por auer si do esta mission en tiempo.

Pero

S. Ferdinan. in Epiisto. ad Regin.

Ioan. 6.

Endolph. c. 6. de Natini. presor.

Caiet. in c. 6. Iuã.

Sermon primero de la

Pero nolo dixo afsi, mas trocando el estilo, que a mi entender auia de obseruar, dixo: Como el Padre me embiò, y yo viuo por el Padre: *Sicut misit me viuens Pater, & ego uiuo propter Patrem*: como da mejor lugar a la vida temporal, q̄ recibì de Maria, que a la vida de su Diuinidad, que eternamente està recibiendo del Padre? Sea la respuesta. Porq̄ la vida que recibì en las entrañas de Maria, viuiendo en ellas de carne fca, fue vna vida passible, vida expuesta a riesgos, y peligros para utilidades nuestras, (efectos de su suma liberalidad) La vida q̄ del Padre recibe, es vna vida, que no pueden ofenderla males: *Non accedet à te malū*; y aunque Dios ab eterno fue misericordioso, y en tièpo hostentò con tanta liberalidad este atributo, que le auentajò a la grandezza de sus mismas obras: *Miserationes eius super omnia opera eius*: no tan dilatadamente, como quando fue Hijo de Maria; por esso diò mejor lugar a la vida, que en las entrañas de Maria recibì

passible, que a la impassible que del Padre recibe eternamente. Las palabras de Richardo de Sancto Victore, han de dar el relebante al pensamiento. *Et cum misericordia Dei sit ab eterno, amplior esse cepit ex temporibus*; habla con Maria: *Et cum ex te cepit initiū eius quod; largit<sup>o</sup> ex te sumpsit augmentum.*

Richard.  
de S. Vi-  
ctore, in  
Cant. ca-  
pit. 23.

Es con un sentir de Doctores, y con singularidad de mi gran Padre Augustino; q̄ en aquellas palabras: *Domine vixit ad me, Filius meus est tu, ego hodie genui te.* Propulo el Propheta Rey, la generacion eterna del Hijo de Dios: y sin embargo deste comun sentir, aduier te San Ambrosio: que si b. è el Padre Eterno siempre està engendrando a su Hijo, y comunicándole todo su ser Diuino con sus perfecciones: el Hijo no prauò ser Hijo desse Padre Dios, hasta que redimiò a los hombres y les franqueò las puertas de los Cielos. Oy gamos al Doctor sagrado. *Ego hodie genui te: hoc est quando redimisti mundum, quando ad Cæli regnum vocasti, quando implisti voluntatem meam,*  
pro.

Psal. 21

S. Ambr.  
l. 3. de Sa-  
crum. c. 27

*prouasti meum te esse Filium.* Aduertēcia merece este singular dezir de San Ambrosio, que el Hijo no mostrò serlo del Padre, por la generacion, y vida eterna q̄ del recibìò, sino quandò expuso su vida tēporal (que fue la que recibìò de la Madre) a la muerte afrentosa, para uilidad y remedio de los hombres: *Quando redimisti mundum, &c. prouasti meum te esse Filium.* Que vn Dios, que inuicamēte se esta gozando con el Padre, y viuiedo con el vna vida eterna, la tiene como por no vida, ni ser, pues hasta que se hallò con la vida temporal, q̄ poder dar por los hombres, no prouò ser Hijo de su Pa-

dre: *Prouasti meū te esse Filium.* Y pudiendo el Hijo de Dios, antes de vestirse de carne, sar dificar al Baptista no quiso, hasta auerse hecho hombre en las entrañas de la Virgen. Entonces con riesgo de su vida, descubriò mas dilatadamente los quilates de su misericordia, librandole de la culpa, y lleuandole de su gracia, singular instruccion de los Principes, como han de poner a riesgo sus vidas, por la espiritual de los inferiores: a esto va a las montañas deludea, en el Cielo animado de Maria, y lleuado a la misma Madre que le lleuaua. *Exurgens Maria, &c.*

## DISCURSO SEGUNDO.

*Que los respectos de la sangre y parentesco, son empeños para empreſſas grandes, y mayor poder mostrò Christo por sangre, por Hijo de Maria, que por Hijo de su Eterno Padre.*

**N**O hade quedar excluyda la sangre de los beneficios comunes, a que la piedad obligantes cō modo singular y maravilloso, queda realçada esta ley, be-

neficiando en primer lugar y con mas viuas diligencias a la propria sangre, al que es de su naturaleza, y mas quando los meritos sebrā, que esse era el blasonar sin

Sermou primero de la

Canti. 2.  
Gisler.

duda de la esposa, y de quã bien auia dispuesto Dios y ordenado la charidad en ella: *Ordinauit in me charitatem, incipiens à proprijs,* (dixò vn Doctor grande,) q̃ la charidad bien ordenada, comienza de los propios. Por vn Baptista primo suyo començò Christo a franquear sus beneficios: porq̃ quãdo no se mendiguã merecimientos, bien es sean en primer lugar losmas propinquos y allegados por sangre, los fauorecidos: y estos son nobles respectos en el pecho que los obserua, y son valientes empeños para hazer cosas grãdes por su misma naturaleza y sangre.

En profundo sueño se entregò Saul, sus priuados y todo el resto del Exercito, (que quando vna cabeça duerme, no es mucho se rindan, con su exemplo al sueño los subditos y vassallos) pero Dauid, como era el perseguido, no dormia en todos tiempos, (que vn Rey oprimido de guerras, y acofado de militia ha de velar aun quando sus contrarios duermen.) Entrò Dauid tã liguro por entre los solda-

dos, como si estauieran, no durmiendo, si no difuntos, y y llegando hasta la tienda de Saul, quitole la lança de la cabeça, (bien pudiera cõ ella quitarle la vida, guardò respectos a la dignidad, aunq̃ le provocaua la yra) diò voces desde aparte a todo el pueblo, q̃ con descuydo assitia a su Principe, y en particular al Capitan Abner. *Clamauit Dauid ad populum, & ad Abner filium Ner.* Y aunque a todos diò voces, la reprehension y el publicar el descuydo, solo se encamino a Abner, diciendole: *Quare ergo nõ custodisti Dominum tuum Regem.* Como no guardaste a tu Rey, que pude quitarle la vida, sin q̃ nadie me la impidiese, ni estoruafe de quantos le assistian y guardauan. El Abulense pregunta: que porq̃ Dauid, nõ brò mas a Abner, y le reprehendiò el descuydo, q̃ a otro soldado del Exercito: *Cur Dauid magis in ore possuit Abner, quam ceteros.* Y yo admiro, q̃ solo el pudiera guardarle la vida, y hazer solo lo que todo su Exercito y guarda hiziera. Pero el Abulense satisface

I. Regum.  
cap. 28.

Abulens.  
q. 18. in  
l. 1. Reg.

a todo, diziendo: que Abner era pariente del Rey, y los que son de vna sangre tienen obligacion, no solo a estar atentos a los fracasos, q̄ puedē sobreuenir a las personas, con quienes tienē el parentesco, sino mostrarse tan valerosos, que por si solos hagan lo que pudieran hazer muchos Exercitos, excediendo en sus acciones a las fuerças de la naturaleza. *Magis ergo propter cognationem* (dize el Abulense) *tenebatur eum diligere, quam reliqui, & curare pro salute eius.* Es grande empeño la sangre para empresas y hazañas singulares: porq̄ ha de descubrir vno solo, por pariete el valor de muchos; y por esto reprehende Dauid el desuydo de Abner, y no el de todo el Exercito; pues si el solo velara, poco importara que todos durmieran, pues el riesgo de la vida de Saul, el solo bastara para asigurarle por pariente.

Hallose Iacob cerca del brocal de vn poço, en compañía de muchos Pastores, y con ser muchos, esperauã ser mas, que para quitar la

peñada piedra que le cubria, las fuerças de muchos eran menester, y con no ser bastantes las que tenían los que allí estauan, solo Iacob pudo mas que ellos, y se mostrò mas valeroso el solo, que todos los Pastores juntos que le assistian. Assi lo ponderò San Iuan Chrysostomo. *Accurrit, & id quod illi facere non valebant, ipse superno auxilio roboratus amouit lapidem, & ad equauit oues quas pascebat Rachel.* Quien le diò a Iacob tantas fuerças? Quiea tanto valor, que afronto la vicarria de tantos Zagales, y anonado la jouentud de tantos mancebos, y lo q̄ muchos no pudierò el solo pudo, pues quitò el crezido marmol, que seruia de puerta al poço, para que beuiesse el ganado q̄ Raquel guardaua? No es difícil de entender en el assumpto que lleuamos. Los respectos del parentesco y de la sangre, le dierò valor, no dize el Texto? *Quam cum vidisset Iacob, & sciret consobrinã suã, &c.* Pues no es menester mas, para saber que Iacob quedò empeñado a empresas

S. Chryso  
sto. c. 55.  
in Genes.

Genes. 29

Sermon primero de la

grandes. De San Cyrilo es la ponderacion y el pensamiento. *Sed & lex quoque pietatis cum mirifice complebat, ut ei que ex sanguine suo erat se se utilem exhiberet. Quā obrem cum solus lapidem ab hostio patet amouisset, liberti animo oues eius potauit.* Grādes alientos le daua a Iacob la piedad, para quitar la lossa del poço, y apagar la sed del ganado que Raquel guardaua (que en coraçones piadosos mucho puede la charidad, que despierta y solicita al mas tibio.) Pero quē le empeñó a lo grande de la accion, fue el parentesco y la sangre. *Vt ei que ex sanguine suo erat, se se utile exhiberet.* Que son poderosos los respectos de la sangre, y dan valor a lo flaco de la naturaleza, a que emprenda cosas grandes.

Por ser negocio de tanto peso, el libertar el pueblo de Dios, y en que auia de encontrarse montes inalcesibles de dificultades, por la rebeldia de vn Rey tan impio. Replicó Moyſes vna y muchas vezes: propusole a Dios su insuficiencia, la incredulidad de los Egipcios,

la obstinaciō y rebeldia de sus coraçones, el desprecio que harian de sus palabras.

*Non credent mihi, neque audient vocem meam, sed dicent non apparuit tibi Dominus.* Y Dios enojado de tantas replicas, eo vna palabra le hizo llanos los montes difíciles, y quitò los tropieços q̄ Moyſes tenia por mōtañas inconstraſtables. *Irauit Dominus in Moyſen, ait Aaron frater tuus, leuiter scio quod eloquens sit, ecce ipse egredietur in occursum tuum.* Delgadamente aduirtió Eusebio: que oyendo Moyſes de la voca de Dios, que en su jornada y empreſsa auia de tener por cōsorte a su hermano: al punto se entregó al uiaje, sin proponer, replicas ni tratar mas de eximirse, juzgando ya por faziil lo difícil, por debil lo incontrastable, y por de cera blanda, la mayor rebeldia: porque a vista del parentesco y propria sangre, no ay empreſsa difícil que no sea facil; y lleuando Moyſes por coadju- tor a su hermano visto era, no auia de hallar inconuenientes a lo que Dios le mādaua: *Sed audiens Aaron le-*

Exo. 4.

uites

Eusebius  
in Caten.  
Lypom.

*uites, scio quod eloquens sit. Abijt Moyses, & reuersus est ad Iethro socerū suū; dixitq; ei: vadam, &c.* dixo Eusebio. Al pūto se puso en camino, porque a vista del parentesco todo es facil. Que puerta tan franca se nos abria aqui, para entrarnos en el Euangelio, quien la empenò a vna Donzella tan tierna, ya preñada, a dexar su retiro, y caminar por asperas montañas con tan azelerado passo. *Abijt cum festinatione in montana,* sino el parentesco, la sangre propia, el consuelo de su prima, el remedio de luã; mas quiero por otro rumbo descubrir el poder de la sangre y parentesco.

Grande es el poder de Dios, no puedē las palabras con su mayor ponderacion dar vnas pequeñas vislumbres de su grandeza, mejor se descubre y pondera con la imitacion y silencio. Finalmente de su poder no ay que hablar por indezible; pero si del que por experiencia auemos visto, auemos de formar ponderaciō, mas poderoso le auemos de confesar a Dios por sangre, y

por Hijo de Maria, que por Hijo de Dios, pues el parentesco le diò vn nueuo genero de poder de mayor admiraciō, que el que por Dios posee: con vn simile harè llana esta doctrina. Poderosos son los esplendores del Sol, grande su actiuidad, eficazes sus rayos; pero si media vn vidrio, si se interpone vn christal, los mismos rayos que antes no hazian mas que calentar, median do el vidrio, ò el christal tienen tanta actiuidad, que encienden fuego, abrassan y quemã. Espejo es Maria sin mancha. *Speculum sine macula, & imago bonitatis illius.* Christal diaphano y puro, en quien el Sol de Iusticia Christo tuuo tanta actiuidad y tan viuamente arrojò sus rayos, que el que en el seno del Padre parecia sin actiuidad, poder, ni eficacia, vestido de carne en las entrañas de la Madre, tãto la hostentò, que parece mas poderoso acá q allà, mas Dios, mas actiuo por hombre, q por Dios a solas. Y digolo assi, porque assi lo dixò Richardo de sancto Victore.

sapient. 7

*Ita lux aeterna ex temporali noua*

Sermon primero de la

*noua surrexit, & radios suos amplius dilatauit.* Que dilatò mas sus rayos, que descubrió mas su eficacia mediando el christal de Maria: *Ex temporali radios suos amplius dilatauit.*

Dilatados libros, crecidos volumenes fueran menester, para referir los portentos y milagros, que la poderosa mano de Dios obrò para librar a su pueblo, de la opression y feruidumbre dura de Faraon, y vltimamente en vn mar mostrò las marauillas de su diestra, pues en el saluò a los Israelitas, y en el mismo anegò a Faraon y a todo su Exército. *Reuersè que sunt aquæ, & operuerunt currus, & equites cuncti exercitus Pharaonis.* Hizose Dios hombre, vistiose de carne en las entrañas de Maria, obrò milagros, diò vista a ciegos, a coxos pies, restituyò manos a quien no las tenia, y vida a los difunctos, librò del poder de Satanas a infinitos; grandes portentos fueron, pero careados con los que obrò con su pueblo: no parecen portentos, porque, q̄ portento puede ygualarfe al

diuidir vn mar, hazer en el al mismo tiempo, calles secas, defendidas con montañas de christal, formadas de las mismas deuiles y bládas aguas: llouerles sustento desde sus Cielos en el Manà: darles pauellon en la nube para defensa delos rayos del Sol: luz en la columna para las lobregez de la noche: desleyr pedernales en frescas aguas para apagar su sed. No parecè aquellos portentos, comparados con estos. Pero si bien se aduierte (dixo Beçonio) poco sabe de mysterios; quié imaginare fueron mayores los que obrò Dios en la ley vieja, que los que hizo en la ley de gracia esse mismo Dios hecho hõbre: sombras erã aquellos cotejados cõ la grandeza destas; y sino vedlo cõ euidencia. Allà si librò a su Pueblo del imperio de vn hombre, acà del de Satanas: allà en vn mar de agua saluò a vn pueblo, acà en el de sangre de su Passion, (balsamo de infinito valor) saluò vn mundo entero, (y cõ eficacia cada gota para saluar millares: allà no fue mas q̄ vn pueblo, acà todo el linage

Exo. 14.

ge humano : allà abriò passo para vna tierra deliciosa acà franqueò las puertas de la gloria ; aquello lo hizo Dios a solas ; esto Dios y hombre juntamente , mostrandose Dios mas portentoso y poderoso por medio de Maria , que en el ser de su Diuina naturaleza a solas. Oygamos a Bençonio , que es quien haze la ponderacion. *Sed in Virgine illud*

Rutilius  
Bencon.  
in Canti.  
Magni.

*maius effectū, & ut non vnus  
populus tantū, sed vniuersum  
genus humanum saluaretur:* Que le empeñò la fangre y el parentesco, a hazer cosas grandes al Hijo de Dios, por Hijo de Maria: por esto aduirriò Pelbaro, que mas pudo Dios, mediado Maria, vistiedose de carne en ella, que por si mismo, en el ser de su Diuina naturaleza: *Quia plus Deo annuente facere de Deo ipsa Beata Virgo, quam Deus immediatè potuerit de se ipso.*

Pelbard.  
li. 1. in  
sua corā.  
stellariū,  
cap. 4.

Que fue mucho lo q̄ Dios pudo por Maria, para que digamos con Richardo. *Ita lux eterna ex temporali noua surrexit, & radios suos amplius dilatauit.* Delgadamente tratò este p̄ta S. Bernar-

dino, y prueua lo mucho q̄ pudo Dios, por medio de Maria. Por si mismo no podia Dios llorar, por ser el mismo gozo y alegria, no paazer penalidades, por ser la misma gloria, no experimentar pobreza, ni estar sujeto a mendigueses, por ser la misma opulencia: no obscurezer las eternas luzes de su Diuinidad, no sujetarse a afrentas la suma honras y vistiedose de carne en Maria pudo todo esto, que en su Diuino ser no podia. Todo lo dixo San Bernardino: *Ex Virginis igitur carne Deus (frens dico) summam altitudinem vestiuit humilitate, summam uelitia-um dulcedine, uestiuit penaltate, summam opulentiam uestiuit paupertate, summam lucem tenebrarū, summū honorē oprobrijs; summum amabile flagelis;* luego mas pudo por Maria.

S. Bernar-  
din. de Se-  
na, citat.  
à Pelbar.

Oydme vn singular reparo deste poder de Dios, por medio de Maria. Dixo San Iuan, que el primer milagro que obrò Christo, en q̄ hostento el poder de su brazo, y diò noticia de sus glorias, manifestando la Magestad.

Sermon primero de la

stad de su Divinidad; fue cõ  
 uirtiendõ en vnas bodas el  
 agua en vino. *Hoc fecit ini-*  
*Ioann. 2. titium signorum Iesus in Canà*  
*Galilleæ.* Y yo admiro, el q̃  
 diga este el Euãgelista. Del  
 cuydada parece que andu-  
 uo su pluma, en llamar a es-  
 te milagro, el primer porten-  
 to del Hijo de Dios, y los  
 que a este precedierõ: por  
 que no hã de entrar en nu-  
 mero de portentos? Assi los  
 passa en silencio, vn Discipu-  
 lo tan ateto a los mysterios  
 de Christo, que tra linze  
 dellos, y Aguila que por re-  
 montada, llegò a diuisar las  
 luzes inacessibles de Dios?  
 Como no refiere por prime-  
 ros los que en su Nazimiẽ-  
 ro tan para admirados, pre-  
 cedierõ a este de las bodas?  
 Arreblarse los ayres en lo  
 mas obscuro de la noche,  
 de luzes celestiales, acõpa-  
 ñadas de tantas voces An-  
 gelicas, que en dulces accẽ-  
 tos publicauã las glorias de  
 los Cielos, y la paz de los hõ-  
 bres en la tierra? Dar auiso  
 los Angeles a humildes Pa-  
 stores del tierno Infante, re-  
 clinado sobre deuides pajas,  
 de pachar vna estrella, para  
 que con sus atractiuas lu-

zes, arrebatasse a las Mage-  
 stades de las partes Orien-  
 tales, para que postrados en  
 su presencia, le ofreziesse  
 presleas? Aparecer en estos  
 Cielos tres Soles, en el ten-  
 tir de Beda, q̃ qual fanales  
 vistosos los ilustrauan? Dar  
 auiso a los mismos Reyes q̃  
 le adoraron, para que otro  
 camino les cõduxesse a sus  
 Reynos? Estos no son mila-  
 gros? Porque no han de en-  
 trar en el numero de los de  
 Christo? Cpmo dize S. Iuan  
 que fue el primero el de las  
 bodas? Ludolfo de Saxonia  
 diò singular respuestã. El  
 primer milagro q̃ hizo Chri-  
 sto, como Hijo de Maria y  
 por Maria, fue el conuer-  
 tir en Canã de Galilea el  
 agua en vino; los demas no  
 fuerõ milagros hechos por  
 Dios hõbre, sino por Dios  
 a solas, por el Eterno Pa-  
 dre. *Hoc fecit Iesus initium*  
*signorum per se factorũ, quia*  
*ante hoc fuerũt signa per Pa-*  
*trẽ facta circa ip̃m.* El Pa-  
 dre Dios, fue el que obrò  
 los demas portentos: este  
 fue el primero q̃ obrò Dios  
 vestido de carne y sangie; y  
 como por este se mostrò  
 poderoso Dios, no quiso q̃  
 los

Ludolfus  
 de Saxo.  
 de muta.  
 aqua in  
 vin. c. 25.

los que hizo como Dios a solas, se publicassen por milagros, ni por señales portentos, ni se dixesse auia manifestado en ellos sus glorias, todo se remitiò al silencio, y solo quiere que sepamos, que son portentos suyos los que hecho hombre obrò por Hijo de Maria; y que en ellos, y no en otros descubria la grãdeza de sus glorias. *Hoc fecit Iesus initium signorum suorum, & manifestauit gloriam suam:* por que quiere que le conozamos por mas poderoso por Hijo de Maria, que por Hijo de Dios.

No admiro segun esto, q̄ yaya a la casa de Zacharias, empeñado de los respectos de la sangre de verse Hijo de Maria, a obrar el mayor portento en la sanctificaciõ del Baptista que vieron los nacidos: porque, que mayor que desterrar la culpa, expeller el pecado de un infante tierno, que aun puseya los horrores del materno vientre, llenarle de gracia, hazerle Propheta, y mas que Propheta, concederle privilegios para que primero tomasse posesiõ del Cielo,

que pisassen sus plantas la tierra, hallarse tan anticipadamente vestido del Diuino espíritu, que poseydo del humano, y que reciuiese primero la dadiua Diuina, que su cuerpezillo los miembros humanos, comẽçando a vivir primero, para Dios, que para sí. Así lo pòderò Chrisologo. *Videtur quemadmodum Ioannes ante peruenit ad cælum, quam tangeret terrã, ante accepit Diuinũ spiritũ, quã haberet humanũ; ante suscepit Diuina munera, quã corporis mēbra; ante cepit viuere Deo, quam sibi.* Y pudiendo obrar Xpo estos portentos desde las entrañas de la Madre, como Dios (de la suerte q̄ diò salud al criado del Centurion, sin descender cõ su Real presencia, solo con su querer. *Sanatus est puer ex illa hora*) Y sin q̄ diera un passo su Madre soberana, no quiso sino mostrar, que erã portentos obrados como Hijo de Maria, y por medio de Maria. Denamos al Padre Estella esta pòdoration, que introduziendo coloquio con Iesus le dice: *Nã cũ poss. s Ioannẽ à Na*

S. Petr.  
Chrisolo.  
ser. 92.

*zaret sanctũ officere, & gratia.*

Sermon primero de la

*tiam tuam illi conferre dignatus es ad illum profectus, ut maiori donorum cumulo tibi deuinctus teneretur.* A esto va a la casa de Zacharias en las entrañas puras de Maria. *Et intrauit in domū Zachariae, & salutauit Elisabeth.*

DISCURSO TERCERO.

*Que es tan opuesta la naturaleza humana a los Diuinos faouores, y tanto los retira, que necesita Dios de violentarla, y hazerle fuerça, para que los admira; pero si media Maria, sin fuerça, ni violencia los recibe.*

*Exultauit infans in utero.*

**V**Nas palabras de S. Augustin mi Padre me ocasionaron nouedad, y despertaron mi cuydado. Habla el gran Doctór del niño Iuan, enclaustrado en las entrañas de su Madre y de sus dichas y felicidades, en aquel infantil estado; y dize como antes de auerse formado los miembros de su cuerpezillo, ya auia armado y escudado contra el mundo, venciendo de ante mano a la misma naturaleza. *Ante rapuit arma quam membra, & ut uinceret mundum, uicit ante naturā.* Pues para que la preuenciones tan cuydadosas de armarse

Para que el vènzimiento tã anticipado a la naturaleza? *Vicit ante naturam*: si aũ no ha llegado a poseer al mudo, ni le huellan sus plãtas, ni ha visto las luzes q̄ le ilustrã? Para q̄ las armas cõtra la naturaleza? Permitaseme esta respuesta. Porq̄ se vió proximo a recibir faouores del Cielo: porque auia de enriquezerle cõ breuedad Christo ã sus dactuas; y por que la naturaleza humana, segun su condicion las retira y huye, porq̄ no se hallafen en el estos retiros al tiẽpo de franquearlas el Hijo de Dios, preuinose contra su naturaleza, armose con.

S. Augu.  
scr. 21. de  
Sanctis.  
S. Petr.  
Irisolo.  
1191

contra ella, véciola en primer lugar, por q̄ no se hiziera rebelde. *Ante rapuit arma quã mētra. &c. vicit ante naturam.* Porque es muy de la naturaleza humana, el retirarse a los fauores Divinos: por esso Iuan se armò al auer de recibir los de Christo, y por hallarse esta condicion en la humana naturaleza, se halla Dios como necesitado de hazerla fuerça, y violentarla quando mouido de su piedad ha de comunicarseles.

Por gran ponderaciõ dixo el Apostol S. Pablo, que Dios no se vistió de la naturaleza Angelica, q̄ no vniò assi el ser de esos Espiritus puros; la semilla de Abrahã fue la que assi vniò, esta la q̄ apprehendiò para su ser humano. *Nusquam enim Angelos apprehēdit, sed semē Abrahę apprehendit.* Lo q̄ admira S. Iuan Chriostomo, no es el q̄ diga S. Pablo, q̄ Dios vniò assi vna naturaleza tan humilde, como fue la humana, leuãndola a dignidad tã alta, como al ser de Dios; si no que el Apostol vie deste lenguaje tan desusado, deste verbo, *Apprehendere,*

puediendo, vlar de otros muchos, *Accepit*, pudiera dezir, ò *Suscepit*, porque se valió del verbo *Apprehēdere, quid autem est quod dicit apprehēdit?* (dixo Chriostomo) Y responde a lo pregūta y dificultad propuesta el mismo Doctor Griego. Que como Dios obligado de su piedad, para el bien de los hombres, y dar remate a sus males, determinò hazerse hombre leuãtando esta humana naturaleza, supositiado en ella la divina a tã crecida dignidad, como era ser Dios; y de leyo esta naturaleza es tã rebelde a los fauores Divinos, y tanto retira las dadiuas de la Divina liberalidad, que no hallò el Apostol San Pablo, como significar su rebeldia, y la violencia de que Dios se halla necesitado, hazerle quãdo auia de franquearle sus misericordias, que con la palabra, *Apprehēdit*, que fue mostrar, como fue leuantada por fuerça a la gloria de tanta dignidad, que esta es la fuerça del verbo, *Apprehendere*, que es coger al o va retirandose y huyendo, valiendose de la metapho-

*Chriost. in c. 2 ad Hebr. Hom. 5.*

*Ad Hebr. 2.*

Sermon primero de la

phara de los que contra su gusto reciben algun fauor, que se retiran y huyen. Así lo pondera la boca de oro Chriftotomo. *Ex methaphora in sequentium eos qui auerfi sunt, & omnia facientium, ut fugientes occupet, & ut resicientes apprehendere valeat.* Que es muy del humano ser, hallarse de pe dernal, no de cera blanda, para que es rampen en el las dadiuas y los fauores Diuinos, desuiã dose por no recibirlos.

Luchauan Zara, y Phares, en el humilde calabozo de las entrañas maternas; y ambicioso Zara de la primogenitura, con aliẽtos de superioridad a su hermano, (ambicioso por la posesiõ del mayorazgo,) sacó el rapauelo la manezilla: y la Comadre por euitar letigios, y deshazer contiẽdas, sobre a qual dellos le pertenezia; atole en su manezilla vna cinta carmesi. *Vnus protuluit manum, in qua obstrix ligauit coccinum.* Y apenas el reconoció la nouedad, y sintió la cinilla que le apretaua, quando al punto retiró el braço, permitiẽdo a su hermano salirse el

primero. *Illo vero retrahente manum egressus est a ter.* Pues si aspiraau a mayorazgo, (propension de la humana naturaleza, que siempre hanela a mas, y siempre viue con afectos de valimientos,) porquẽ se retira, porq haze lugar, a que su hermano Phares goze antes que el esta luz visible? Mysterio encerró el retiro de Zara, (dixo San Cyrilo Alexádrino) y fue el caso, que aquella cinta carmesi, representa la sangre, que liberal en los fines y extremos de su vida auia de verter Chritto por los hombres, (puro carmesi desleydo en hilos la purpura de su sangre, balfamo precioso y celestial de tanto beneficio para el hombre.) *Coccinum vero sanctissimum Christi sanguinem significat,* (dixo San Cyrillo, y S. Isidoro) *Passionem Domini in carne pronunciauit.* Pues si son beneficios, si dichas y intereses de la naturaleza humana, el lauarnos Chritto con su sangre las mãchas de nuestras culpas, no es mucho que las retire, y que en sintiendo su sombra y representaciõ, se esconda y hu-

S. Cyrill.  
in c. 38.  
Genes.  
S. Isidor.  
in quodã  
Epistola.

Genes. 38

ya el brazo, que es propension de la humana naturaleza, el desuio a los fauores Diuinos, y si los ha de recibir, es con violencia, y como por fuerza.

Quien no juzgara, mirando solo en la corteza del successo, y en lo material del hecho, por aq̄to solo de profundissima humildad, el retirar el pie San Pedro, quando Christo postrado en su presencia se le pidió para lauar sele; pues otro mystero mayor encerrò aquel retiro, (dixo Ruperto Abad) Que si bien Pedro quedò assombrado, de ver a la Magestad tã humillada, quiẽ mas le motiuò a perder tierra, y a replicar cõ Christo, diziẽdole tan resueltamente: *Nõ*

*Ioann. 13 lauabis mihi pedes in aternũ:*  
 Fue que en aquellas aguas (lauatorio entonces de pobres plantas) estaua representado otro mayor lauatorio; el que en su sangre auia de hazer Christo de todos los pecados del humano linage. *Quis uidelicet:* (dize Ruperto) *& cum expar-sceret humilitatem talis magisterij, multo magis abhorrebat contumeliam Dominice passionis*

*qua & illum, & omnem mundum oportebat labari.* Reparo solizitã las palabras, *multo magis abhorrebat contumeliam Dominice passionis.* Mucho se retirò Pedro por humilde; pero mucho mas se hallò empeñado a no admitir el fauor, por ver en aquellas aguas (como en espejo) la passion y muerte de su Maestro, la sangre con que a el le auian de lauar y a todo el mundo; y como era este beneficio tan grande, da diua liberal del Hijo de Dios; siguiendo Pedro la cõdiciõ humana, desuiole quãto pudo, porfiõ con Christo por no recibirle, hasta que compelido de la amenaza feuera, se rindiò a la fuerza della, ofrezriendose todo el a las aguas, desde la planta de su pie, hasta el vertiente de su cabeça. Que se halla Dios necesitado de violentar a las criaturas, para que recibã los beneficios de sus manos liberales, y de amenazarlas con castigos.

Fuera del Parayso criò Dios a nuestro antiguo y primer Padre Adã, despues le entregò aquel lardin de delicias, y le hizo dueño y ablo-

Sermon primero de la

Genes. 2.

absoluto señor del; y es digno de advertir el lenguaje tan singular, con que la Escritura sagrada refiere esta entrega. *Tulit ergo Dominus Deus hominem & possuit eum in paradiso voluptatis.* Tomó Dios al hombre, y puso en el parayso delicioso. Reparo solícita la palabra *Tulit*, pues parece sobrada acompañada con el *possuit*; pues a mi entender bastava dezir: *possuit Dominus Deus hominem in paradiso.* Pues para ponerle en aquel lugar gustoso, era necesaria diligencia el quitarle de donde estava, y con el verbo *possuit* se denotava y dezia todo; pues para que se puso la palabra, *Tulit* que quiso significar la pluma del Coronista con este verbo? La rebeldia sin duda de la condicion humana, en el recibo de los Divinos favores: dixo el Abulense, que la palabra, *Tulit*, denota lleu. r por fuerza, y violenta do á alguno: *Tulit significat ductione quandã non voluntariam.* Pues como era beneficio, merced singular que Dios hazia al primer hombre, y la criatura es rebel-

Abules.  
q. 4. in  
c. 27. Nu  
mer.

de a las mercedes Divinas, parece que comencò ya en las niñezes de su naturaleza a retirarle, y a querer eximirse del: y para significar esta rebeldia, diga la Escritura, *Tulit & possuit*, q̄ S. Ambrosio lo zifro todo en breues clausulas. *Tulit, apprehendit ergo eum virtus Dei,* q̄ significa su violencia.

S. Ambro  
lib de Pa  
radis. c. 4

Pero si Maria media con gusto, y sin rebeldia se recibien los Divinos favores. Quando yua la Magestad Divina empleando el poder de su diestra, en criar tanta variedad de criaturas, como se contienen en Cielo y tierra; al punto que acabava de tener ser por el Divino mandato, se advertia, que assi como lo dezia se hazia, *fiat firmamentum*, y luego, *& factum est ita.* Si Dios lo mandava con su poderoso, *fiat*, visto era se avia de executar, como lo dezia: por que se puso esta advertencia, y multiplicacion de palabras? Y ocasiona a mayor admiracion, si cotejamos este *fiat*. poderoso de Dios, con el *fiat*, de Maria Santissima en la Encarnacion del Verbo; pues

Genes. 1

pues dixo humilde: *Fiat mihi secundum verbum tuum*. A cuya formaciõ de palabras, se vistió Dios de carne en sus entrañas: y no acrecentò el Euangelista, & *factū est ita*: porq̃ al *fiat* de Dios se aduirtió, que así como lo dezia se hazia, y al *fiat* de Maria no se dixo? Es mas poderoso el, *fiat*, de Maria, que el, *fiat*, de Dios? No. Pues porque quando Dios manda, se adierte, y quando Maria le pronuncia no? Singular razõ dió San Augustin mi Padre: porque al *fiat*, de Dios se puso essa aduertencia, & *factum est ita* dixo, que fue para denotar la rebeldia y tardança de las criaturas a la Diuina obediencia, que aunque mas promptas obedezcan, siempre parece que estàn para el bien menos agiles. *Ut in*

S. Augu.  
libr. 2. de  
Genes. ad  
litteram.

*teligamus istas naturas, ad  
deficiendum pronas esse, ad  
obediendum minus aptas.* Que no ay criatura que no sea tarda para el bien; pero el *fiat*, de Maria, no fue necesario aduertirse, & *factum est ita*: porque meditando esta Señora, no ay tardança, ni rebeldia en criatu-

ra alguna: y si bien la naturaleza humana en comun, (como vimos cõ el, *apprehendit* de S. Pablo) parece que se retiraua al vnirse hypotaticamente cõ el Verbo; pero en llegado a mediar Maria gustola esta naturaleza, se ofrezio a Dios, y le dió la carne para que se vistiera della. *Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum.*

A Moyses le preguntó Dios desde vna zarça, que tenia en su mano, no porq̃ lo ignorase; sino para que affigurado primero de que era vara, admirase mas et despues el poder de Dios, en auerla conuertido en serpiente. Vna vara es lo que en mi mano tengo; arrojala en el suelo le dize Dios: *Projice eam in terram*, y el obediente la arrojó al punto. Comenzó la vara a vestirse de escamas, a cubrirse de pieles zenicientas, y quedó instantaneamente, formada culebra; rebulle el cuerpo, erige la cabeça, blanda su cola; llenase de pavor el coraçõ de Moyses, y Dios para sossegarle del espanto, le dize que

Exod. 4.

Sermon primero de la

la coxa, no por la cabeza, sino por su extremidad: *Apprehende caudam eius*; y el fin replieas, ni rezelos de que se le enroscase en la mano, y le mordiese (pues tenia su cabeza libre,) la cogio de la cola: *Extendit manum, & tenuit*. Rupertus pregunta: a quien representaba esta serpiente vara, y esta vara serpiente? Y responde, q era figura de Christo Señor nuestro. *Quid igitur virga haec nisi illa significat humanitatem Christi: Filij Dei, que de radice Iesse juncta est*. Y luego vuelve a advertir el mismo Rupertus: que en esta serpiente estava representada la muerte y passio de Christo, (vniuersal biẽ de todos, en que se dió fin a nuestra esclauitud, y principio a nuestra libertad) *Et bene per colubrum, mors Christi praefigurata est*. Y esto fue lo que San Iuan dixo: *Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto: ita exaltari oportet filium hominis*. Pues si Dios quiere descubrirle a Moyses, a su hijo vestido de carne, y darle noticia de la Encarnacion del Verbo, mostrarle al Redẽptor del mundo, y el be-

neficio de su muerte (tan liberal nar de sangre preciosa, en que se auian de anegar las culpas) porque en figura de espantosa serpiente le haze esta gracia? Como no preuio Dios las contingencias y riesgos, de no querer Moyses admitir este fauor por la fiera de la serpiente en que yua significado? No es difiçil de entender, quando le hazia Dios a Moyses esta merced estaua en la zarça: *Apparuitque ei Dominus in flamma ignis de medio rubi*. Y esta zarça es Maria, en el sentir de los Doctores, y la Iglesia lo esta cantando. *Rubum quem viderat Moyses in combusiu* Ecclesia. *conseruatam, agnouimus tuã laudabilem virginitatem*. Y fauores Diuinos, comunicados a criaturas, mediando vna representacion, ò sombra de Maria, aunque vayã disfrazados con apariencias espantosas, y en forma de serpiente, no los han de reticar las criaturas, no es menester violẽtarlas, para que las reciban, que con dezir Dios: *Extende manum tuã, & apprehende caudam eius*, al pũto sin rezelos, sin deluios:

Rupert.  
commen.  
in Exod.  
lib. 1. ca-  
pit. 17.

Ioann. 3.

*Extendit, & uenit. Que* quã do Dios en sus fauores quie re q̄ medie su Madre, aunq̄ mas rebelde sea nuestra natura leza, no ha de mostr. r resistencia, a merced des que vienē por manos de Maria. Y esta es la razen sin duda, porque Dies desseſse de que gustoses recibamos sus gracias y fauores, hizo entrega de todas sus riquezas a Maria, vaziano en ella los thesoros de sus gracias. *In te solū, Rex ille diues, & per diues exinatus est,* ( di-

Beda.

xo Beda) no cabe en Dios pobreza, ni la infinitad de sus bienes pueden agōtarse por inmentos; pero mostrò que era Maria su depolita- ria, y la canal por donde se comunican a las criaturas.

Y San Bernardo dixo: *Nul la gratia uenit de Cælo ad terram, nisi per manus Ma- riæ transfert.* Porque comu nicadas las gracias y fauo- res por su medio, no se rehu farã, ni se retirarán al rece- birlas las criaturas.

Bien prueua esta doctri- na las demonstraciones de alegría y gozo, que con no uimientos extraordinarios significò el p̄cursor al re-

cebir la gracia, al oyer las palabras de la saluaciō de Maria; y por no recibir cō retiros esta merced del Cie lo, anticipadamente se auia armado contra la naturale za. *Ante rapuit arma, quam nēbra.* Y aperas ac. bō Ma- ria de formar los vltimos ac cētos de su saluacion, quã- do publicò Elisabeth los al borocos del Hijo. *Et factū est, et audiuit salutationē Ma- riæ Elisabeth exaltauit infās in utero eius* Origenes repa rò, en q̄ antes de la saluta- ciō de Maria, no auia dado indicios de gozo, ni alegría el chicuelo, ni saltado en las entrañas de la Madre; pero a los rayos del Sol, aunq̄ re boçado en la nube, a los efe ctos de la gracia, luego se mostrò gozoso, y sin retirar se, recibió el fauor: Assi hi- zo la ponderaciō Origenes.

*Deniq; antequã ueniret Ma- riæ, & saluaret Elisabeth, nō exultauit infans in utero, sed statim ut Maria locuta est verbū, quod fili⁹ Dei in uentre Matris suggererat, exultauit infās in ga. dio.* Que es no y dñ la humana naturaleza el re- cebir las mercedes de Dios, retirandose y huyendolas:

Origene  
Hom. 7  
in Lucã.

S. Bernar-  
dus.

DISCURSO QVARTO.

Que la paz es virtud con possession de Dios, y con gages de gloria; y Maria Sanctissima con paz desterrò la culpa, y diò à Iuan la possession de Dios con gages de gloria.

**P**Reguntan los Interpretres sagrados, que salutacion fue con la que la Reyna de los Angeles, saludò a su prima Elisabeth; que palabras fueron las que su lengua celestial pronuçiò? Por que el Euangelista, remitiendolo al silencio no lo explica, solo dize, que *Salutauit Elisabeth.* Angelo Celestino siente, que las palabras fueron, y la salutacion la misma, que despues dexò establezida Christo en sus Apostoles y successores, que fue la paz, pues encontrandose vnos a otros, dezian: *Pax tibi;* ò pisando los umbrales de las casas donde entravan. *Pax huic domui.* Y la razon que para esto halla es, que pues depositaua Maria en su vientre virginal a la misma paz: (*Ipse est pax nostra. qui fecit utramq; vnũ,* que dixo Pablo) no podia

dexar de manifestarse en las palabras y exterioridad de voz, la paz que interiormente encerraua en sus entrañas. Y el Padre Salmeron, con sentir de Doctores grandes afirma, que las palabras que pronuçiarò los labios de Maria, quando se viò en presencia de Elisabeth su prima fueron estas. *Pax tibi Magni Prophetæ, & vocis clamantis in deserto dignissima Mater.* Sea la paz en ti Madre dignissima del gran Propheta, y voz del que clama en el desierto. Y siendo indubitable, que la salutacion fue de paz: digo que quando no nos constara de q̄ Maria era dignissima Madre de Dios, por el mysterio de la Encarnacion, que en sus entrañas se auia obrado, y llevar consigo al Verbo encarnado, auiamos de colegir, por euidente consequenç

*Angelus Celest. su per missus est, dicitur. 31.*

*Ad Ephe. 3.*

*Salmeron. 3. tra. 10.*

quencia, poseya a Dios por otro modo singular y maravilloso, como le poseen los amadores de la virtud de la paz: porque es Dios tan de esta virtud, que ni puede dexar de hallarse donde la ay, ni la virtud de la paz puede hallarse fuera de Dios. Prouemos este assumpto cō singulares apoyos.

Luca 2.

Angelicas voces poblauã los ayres la noche y dia, el mas claro que los siglos vieron, (pues les nació su luz y Sol hermoso Christo,) y lo que se oya era glorias en los Cielos y paz en la tierra para los hombres. *Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus.* Porque se descubre la paz en los hombres mas aora, que en los preteritos tiempos? Las glorias en los Cielos no las admiro, q̄ siempre se està gozãdo Dios en ellas, donde tiene situado el solio de sus eternas felizidades. Pero la paz en la tierra: porque en esta ocasion con singularidad se publica y hostenta, auiendo estado esta virtud retirada en silencio mudo hasta el Nazimientto de Christo? Vnas palabras del Prophetã Isayas

descubriràn el mysterio. *Ecce Virgo concipiet in utero, & pariet Filium, & vocabitur nomen eius Emanuel.* Vna Virgen concibirà en sus entrañas, y parirà vn Hijo, que serà apellidado con el nombre de Emanuel. Cumpliose esta prophezia, nació esse Hijo de la Virgen y llamose Emanuel: que quiere dezir (pregunto) Emanuel? *Nobiscum Deus.* Vn Dios que habita con nosotros, y nos assiste: pues antes de su Nazimientto no habitaua con nosotros y nos assistia? Si, por los modos comunes con que Dios assiste y està en todo lugar; pero con el modo singular cō que aora lo estuuò vestido de carne jamas. Pues ya entiendo, porque los Angeles publicã paz en la tierra entre los hombres: *Et in terra pax hominibus.* Porque veen a Dios vestido de carne, que nos haze compañía: *Nobiscum Deus.* Pues si esto intentan descubrir los Espiritus puros, no es mas facil dezir, Dios està entre los hombres, y habita cō ellos? A mi juyzio tar to monta, Fieles, dezir de paz

Sermon primero de la

gozan los hōbres, como de  
zir de Dios gozan los hom-  
bres por estraño y singular  
modo que le gozan los de-  
mas: porque quien posee la  
paz a Dios posee, y quien  
posee a Dios, la paz posee,  
porque *ipse est pax nostra*; y  
nacer Dios para nosotros,  
y nacer y poseer la paz, to-  
do es vno. En dos palabras  
dixo todo el pensamiento

S. Leo Pa  
pa, ser. 6.  
de Nativ.  
Saluat.

S. Leon Papa. *Natalis Domi-  
ni, natalis est pacis, sicut enim  
ait Apostolus, ipse est pax no-  
stra, qui fecit utramq; unum.*

Donde estàn dos, ó tres  
congregados en mi nōbre,  
(dixo Christo por San Ma-  
rtheo) allí estoy yo. *Vbi enim  
sunt duo, vel tres congregati  
in nomine meo, ibi sum in me-  
dio eorum.* Delgado reparo  
fue el que hizo Origenes,  
sobre las palabras de Chri-  
sto; que no dixo de futuro,  
donde estuviere en paz, en  
vnion y en charidad perfe-  
cta, allí estarè y asistirè, sino

Origenes  
Hom. 6.  
in cap. 18  
Matth.

de presente, allí estoy? *Ibi  
sum in medio eorum, nec illud  
pretendas quoniam non dixit,  
in medio eorum ero, sed in me-  
dio eorum sum.* Pues no fue-  
ra bien, que se esperase a q̄  
essa virtud de la vnion y de

la paz, echase hōdas rayzes,  
y despues nactesse y creciese  
se, y fuesse conocida y vista,  
y luego q̄ en premio della,  
veloz viniessse Dios a hon-  
rarla con su asistencia? Pe-  
ro tanta presteza con ella, q̄  
no auemos de dar instante  
de congregacion de criatu-  
ras hermanadas cō el vincu-  
lo de la paz y vnion, sin que  
estén poseyedo a Dios: *Ibi*

*sum in medio eorum.* Essa es  
la grandeza desta virtud (di-  
ze Origenes) que es virtud  
con possessiō de Dios; y por  
ello no ay q̄ esperar a Dios  
que venga, que si ay paz y  
vnion, forçosamente se ha-  
de hallar Dios en essa paz,  
y en essa vnion presente. *Er*

Origenes  
vbi supr.

*go non medius futurus, & neq;  
medius esse tardauit, sed mox  
ut cōsenserint inuenitur Chri-  
stus in eis.* Y Cayetano aña-  
diò, que esta asistencia de  
Dios tan cuydadosa en los  
pacificos, no es cō el modo  
comun con q̄ assiste a todo,  
y en todo lugar està presen-  
te, sino cō vna assistēcia y mo-  
do singular, con q̄ interior-  
mente obra en sus coraçõ-  
nes, y exteriormente los cō-  
suela y fauoreze. *Suū autem  
non comuni modo per essen-*

Caiet. in  
c. 18 Mat  
thai.

tiam,

*tiam, presentiam, & potentiam, sed specialis assistentiae gratia operans intus in eis, & extra pro eis.* Porq̄ sobre el poseer a Dios los pacificos, le poseē cō modo singular y fuera del comū, con q̄ assiste al resto d̄ las demas criaturas.

Y con ser esta singular grandeza desta virtud, mas lo es el que estè gozando gages de gloria quiē la posee, y que tenga en aqueste mundo por premio a la misma bienaueturança. Las demas virtudes siembranse y en naciendo crezen, esperan el premio, q̄ allà en los venideros siglos sin fin les ha de correspond̄; pero la paz en si mesma lleua embuelta la corona y la gloria. Dexad que os lleuen la atencion, los motetes dulces, q̄ los Angeles cantaron la noche del Nacim̄to de Christo; y hazed el reparo en q̄ confundieron, possession de paz en los que tenian paz. *Et in terra pax hominibus bonae voluntatis.* Porque si biē se aduierte buena voluntad, charidad y paz, todo es vno, no se diferencian, ni tienen entre si disimilitud ninguna; pues que dizen de nue-

uo los Angeles, en publicar paz para los que tienē buena voluntad? Que acrezieren a la voluntad buena, cō la publicacion de charidad? Si trocaran los terminos en el dezir, y las glorias q̄ publican en los Cielos, las propusieran por premio para los de buena voluntad? *Et in terrā gloria hominibus bonae voluntatis.* Fuera estilo corriente y proprio? Pero ofrez̄er por premio la paz a los que poseen paz, es lo q̄ admiro, por singular estilo de dezir? Mas dexad dezir a los espiritus Angelicos, q̄ saben valorar las virtudes, y alcacā los quilates de las. Ofrez̄er paz en premio de los q̄ poseen la paz, no fue poca estimaciō de esta virtud, sino no tener otro premio mayor, q̄ ofrez̄er: porq̄ esta virtud, premio y gloria todo es vno; y porque no se confundieran los terminos, a diferencia de las glorias de Dios, con las glorias de criaturas: llamen paz a sus glorias, ofrez̄iendo por premio la misma gloria q̄ poseyan: *Ipsa enim est* (dize S̄a Leon, hablando de la paz) *requies beatocrum, & aternitatis*

Luca 2.

Sermon primero de la

S. Leo Pa  
pa serm.  
de Natiu.  
Saluat.

*tatis habitaculum, cuius hoc opus proprium, & speciale beneficium est ut iungat Deo.* El descanso de los bienaventurados, su gloria y su corona eterna es la paz: *Ipsa enim est requies beatorum, & eternitatis habitaculum.* Que goza gages de gloria, el q posee esta virtud, y ella misma le sirve de gloriosa corona a sus sienes.

Y si con mayor encarezi miento queremos ver pro uado este pensamiento, y como la gloria espera a esta virtud, y no esta virtud a la gloria; reparese en que primero los Angeles publican gloria, y despues la virtud de la paz. *Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus.* Si la virtud ha de ser la premiada, y sobre que ha de caer la corona, primero se ha de proponer ella, y despues el premio? Assi es verdad, en las demas virtudes esse estilo se obserua; pero en la paz, todo es singular, y fuera de lo que comunmente se platica, la gloria es la primera, y la virtud despues, esperando el premio a la virtud, no la virtud al premio. No importa que

sea comun el lugar; sino es vulgar la explicacion, è ilustra cõ singularidad el pensamiento. Los Cielos veo abiertos (dize el Prothomartyr S. Esteuã) *Et intendens in Cælum, vidit gloriam Dei, & ait: ecce video Cælos apertos, & Filium hominis stantem à dextris Dei.* La gloria de Dios diuiso, luzes y resplandores celestiales veo, a Dios y a su Hijo a su diestra. No fueron rasguños de glorias las que vió Esteuan, sino toda la de los Cielos patentes: (como dixo Cayetano) *Stephanus explicat, video Cælos apertos, hoc est patentes, non scissos.* Y como los golpes y heridas de las piedras fuesen dando remate a su vida, estaua tan pacifico, que aun que tenian hodio mortal contra el sus enemigos; el tan sosegado y tan lleno de paz, que descubriendo los quilates subidos de ella, hizo piadosa oracion por ellos, diziendo: *Domine ne statuas illis hoc peccatū.* Aora venia bien el abrirse los Cielos, esta era oportuna ocasiõ, de correr las cortinas a sus glorias, en premio de esta charidad y paz de Esteuan;

Alia. A  
post. 6.7.

Cayetan.  
in cap. 7.  
Alia. A  
post.



Sermon primero de la

taci6) donde quia de hazer  
hecho h6bre, fue Maria San-  
tissima, lugar hecho en paz,  
d6nde jamas se hall6 la guer-  
ra. *Factus est in pace locus ei<sup>9</sup>.*  
Pues porque no dixo el Pro-  
pheta, q̄ esse lugar y habita-  
cion preparada para Dios,  
fue lugar hecho en gracia,  
y no en paz? Porque tanto  
monta dezir, fue lugar he-  
cho en paz, como dezir, fue  
lugar hecho en gracia y sin  
culpa, por no auer cosa mas  
opuesta, que la paz a la cul-  
pa, y los males con contra-  
rios y opuestos se curan. Prue-  
ualo S. Pedro Chrifologo,  
pues dixo, que Dios vinien-  
do al mundo se vali6 de las  
armas de la paz, para hazer  
guerra, y destruir la culpa.  
*Christus qui est Rex pacis,*  
*cum sua pace procedens, fuga-*  
*uit omne desinatium.* Pues no  
dixera, que con su omnipo-  
tencia, sabiduria, 6 otras ar-  
mas. No dize sino c6 la paz,  
*pace sua*; porque son las ar-  
mas principales con q̄ Dios  
haze guerra, destierra y au-  
yena culpas. Pues valga se  
de la paz en Maria, para des-  
truir de Ionu la culpa, y c6  
de ella le di6 possessi6 Dios  
*Ante caput eius Deo, quam*

*sibi,* (dix6 Chrifologo) Dio  
le tambien possessi6 de glo-  
ria, gozando ya de los ga-  
ges en esta vida, sin el atan;  
con que la alcazan las de-  
mas criaturas; y por esto le  
llam6 bienauenturado Chri-  
fologo, con mayor dicha y  
felizidad, que alcanz6 otra  
pura criatura. *Beatus qui non*  
*peruenit ad gloriã per laborẽ,*  
*sed ad labires ipsius gratia*  
*dignatione descendit.* Todos  
estos protentos obr6 Ma-  
ria c6 la salutacion de paz.  
A todas estas dichas lleg6  
el Baptista, solo c6 los ecos  
desta virtud, formados por  
la lengua pura de Maria. Es-  
tablezed Fieles en vuestros  
coraçones, virtud tan pode-  
rosa, valeos deste medio tã  
eficaz, para gozar de tanta  
dicha, y de que medie Ma-  
ria, de que passe por sus ma-  
nos el despacho de tan grã  
virtud, para ~~aligerar~~ con  
ella la asistencia de Dios en  
vuestras almas, comenzado  
ya en aquesta vida mortal, a  
gozar los premios de la  
vida inmortal y etér-  
na de gloria. *Ad quã*

S. Petrus  
Chrifolo.  
ser. 149.  
de Nari-  
m. Chri.

S. Petrus  
Chrifolo.  
ser. 91.

non perdit  
cat. 6. a.  
(S.)

SERMON II.  
DE LA VISITACION  
DE LA VIRGEN  
SANCTISSIMA.

*Exurgens autem Maria, abiit in montana cum festinatione, Lucae 1.*

DISCURSO PRIMERO.

*Que no solo el humano ser, pero el Diuino parece que consigue crezes, franqueando celestiales bienes a criaturas; y visitando a Elisabeth Maria, realçò su dignidad, y hostentò su Magestad, mas que concibiendo al Verbo Dios en sus entrañas.*

**M**VY en los vmbrales del Euangelio me hallo embaraçado, pues en sus primeras palabras, descubro, si multiplicaciõ dellas, mysterio en el estilo del Euangelista, en el referir la jornada de la Reyna de los Angeles a las montañas de Iudea: *Exurgens & abiit*, si puso la palabra, *abiit*, para que de ante mano el *Exurgens*? Quien ay que camine sin le bantar se del lugar dõde es-

taua, y assi parece sobradaz pero fue dicha con espiritu Diuino, porq̃ esta palabra *Exurgens*, en su fuerça y acceptaciõ, en el sentir de Doctores, significa, levantarse a alguna nueva dignidad, ascender a otro estado preeminente al que se gozaua, y es dificultoso lenguaje, como pueda entenderse y verificarse de la Reyna de los Angeles: porq̃ sobre el ser Madre de Dios; como pudo adquirir nueva grandeza y crezes? En la soberantia

Sermon segundo de la

de esta dignidad pudo auer grado mayor a que leuatar ser. Así lo dificultò Eusebio Emisseno. *Quo nam quæso potuit Virgo Deo Mater exurgere.* Na ay grãdeza que re lieue sobre el ser Madre de Dios; pues como auemos de entēder las palabras del Euā gelista, que insinúan como Maria se leuantò a grado superior y auentajado al que gozaua? *Exurgens Maria.* Es verdad, que la dignidad no pudo ser mayor, pues era infinita, en el sentir del Doctor Angel; pero esta grãdeza, que no pudo dilatarse por infinita, vino ha adquirir vn nueuo lustre, vna singular excelencia y exaltacion, remontandose a superior estado, por ocupar se en la utilidad de las criaturas, con liberal distribucion de sus beneficios. Oyd la respuesta a Eusebio Emisseno. *Virgo Deo plena ad montana conscendit superiora petit, iam non in terris, sed in Cælis mente habitat:* que tambien fue ponderaciõ de San Ambrosio, que viendo a Maria llena de Dios, y de gracia, y que yua a sanctificar al Baptista, y a llenarle de celestia

les, dimes, dixi. *Quo enim in Deo plena, nisi ad superiora cum festinatione conscenderet.* Llena de Dios, dize, que va a cosas mayores, *ad superiora:* descubriendo cõ este lenguaje el Doctor sagrado, que se hallò Maria en superior estado quando continuaua sus bienes, al q̄ tenia quando los gozaua a solas con lo grãde de la maternidad; por que no se que se tiene esto de no reter solo para si los Diuinos faouores, sino que se comunican y franquean gustos, para aogmētos y crezes del proximo: que sobre el ser grande en que ellos le pusieron, le dan otro nueuo y auentajado ser.

Dixo Dios, a Abraham, atiende y oye quanto te dixere tu esposa Sara: *Omnia que dixerit tibi Sara, audi uocem eius:* (que en el sentir de Doctores, fue lo mismo que mandarle, estauiesse obediēte a Sara, pendiēte de su voluntad, y pudiesse por execucion sus palabras, como si fuesen preceptos Diuinos) Parece q̄ trueca aqui Dios el orden de la naturaleza, y q̄ se opuso a sus mismos de-

S. Ambr. in cap. 1. Luca.

Genes. 21

Eusebius Emissen.

Eusebius Emissen.

Genes. 3.

cretos; pues mandauan que la mujer auia de ser inferior al varon, y rendir su ceruiz a su voluntad: *Et sub viri potestate eris, & ipse dominabitur tui.* Pues si esto mandò Dios, y dexò por ley establecida fuya, como aora la dispensa, mandando que Abraham obedezca a Sara su esposa: *Omnia quæ dixerit tibi Sara audi vocem eius.* Como llegò a ser superior vna nu-  
ger, y a crecer en el Imperio, y à tener dominio, auenta-  
jando se al estado en q̄ Dios la puso de su naturaleza: Dificultad fue que la propulo

Origenes,  
Hom. 6.  
in cap. 21.  
Genes.

Origenes. *Si ergo Dominus esse dicitur vir mulieris, quomodo ergo iterum diceretur ad virum; omnia quæ dixerit tibi Sara audi vocem eius?* Y satisfaze el mismo Origenes a su dificultad propuesta. Dize que la razon de auer llegado Sara a estado tã superior, y auer salido de la linea y esfera, en q̄ Dios la puso quando la formò (pues su mismo esposo la obedezca) fue porque los fauores Diuinos no los guardaua para gozarlos a todas, no los repressaua en el archiuo de su coraçon, distribuyalos en

la utilidad de Abraham, en los sanos consejos que le daua, y por esta razon dize el mismo Origenes: Abraham a su esposa la llamaua hermana, *Soror mea*, que dize no inferioridad, sino y igualdad. Delgadamente lo ponderò este Doctor: *Cum vero ad perfectum venerimus, ita ut idonei simus, & alios decere, tunc iam virtutem, nõ ut uxorem intra gremium cõcludamus, sed ut sororem etiã alijs voluentibus copulemus.* Que en el ser de la naturaleza, en que Dios la puso a Sara, adquiriò crezes, superioridad y dominio, por frãquear beneficios, gracias, y saludables consejos a su esposa.

Origenes  
vbi supr.

Ocasionaronme siempre dificultad, aquellas palabras de S. Lucas, en q̄ dize que el Hijo de Dios se yua descollado en grãdezas, creziendo en sabiduria y en gracia para cõ Dios, y para cõ los hombres. *Et Iesus Profectus erat sapientia, & etate & gratia, apud Deum & homines.* Rigorosa doctrina, obscura à la inteligencia: como podia crecer en grados de sabiduria, el que era infir-

Luca 2.

Sermon segundo de la

mente sabio? El deposito de la sabiduria del Padre, y vn lleno de toda ciencia? Como augmentarse en gracia, el q̄ tenia a sí vuida la naturaleza de Dios; en la qual como en gracia infinita, no pudo auer augmentos? como dilatarse el que es ygal con el Padre? así lo dificultò Theodoro. *Quomodo potest equalis esse Patri in substantia, qui quasi imperfectus crescere dicitur?* Siendo pues esto así, (como dize el Euāgelista,) que Christo crecia en sabiduria y en gracia? *Proficiebat sapientia & gratia.* Descifró la dificultad, y fue sumiller della el glorioso Padre S. Gregorio, diziendo: q̄ en sí no podía tener crezes y augmentos Christo en su sabiduria, ni en la gracia; pero por q̄ era nuestro Maestro, guia y enseñauza, luz celestial, cuyos viuos rayos y lustrauan nrs entendimientos, y era vn perpetuo bienchor y comunicador de gracia; por eso se dezia que crezia, y adquiria vn nueuo ser y augmento, por comunicador de sus bienes: *Proficiebat sapientia per os, quia ab eo diuina docebantur, gratia verò quae cum*

*gaudio promouemur,* dixo San Gregorio: q̄ ouestras medras y crezes, le descubrieron con augmentos, al passo que nos franqueaua su sabiduria y gradi: q̄ fue tan poderosa la liberalidad en el Hijo de Dios, que a su infinita sabiduria, y a su lleno inagotable de gracia, q̄ en sí no pudo crecer, parece que crezió siendo de nuestra utilidad y prouecho.

Entre zarcas y ardientes llamas se le aparezió Dios a Moyses, corriendo la cortina a su ser y a sus empleos, declarádole los dos nōbres que tenia, el vno fue de gracia, y el otro de naturaleza. *Ego sum Deus Abraham.* Este fue el de gracia y de bienchor: el otro de naturaleza: *Ego sum qui sum, qui est* Exod. 3.  
*missit me ad vos.* Delgadamente aduirtió Ruperto Abad, en que al tiempo de descubrir el nōbre de bienchor, acrez:nto; y este es mi nombre perpetuo, el que tengo en mis eternidades. *Hæc dices filiys Israel. &c. Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob. missit me ad vos; hoc nomen mihi est in æternū.* Digno reparo por cierto d̄l lucil Abad

Theodor.  
in Cat. Di  
ui Thom

S. Grego.  
in Cat.  
D. Thom.

Abad: porq̄ quado se manifiesto, y se propuso biēchor, acrézētō, y este es mi apellido y blason eterno? Y quado descubrió el ser d̄ su naturaleza, no dixo q̄ era su eterno nombre esse? porque si el ser de Dios es eterno, no le publica por eterno? Y el ser de bienchor, que le experimentamos en tiempo, le acredita con el glorioso renombre de eterno? Assi lo advirtió Ruperto: *Verum hic addidit, quod illic non dixerat hoc nomen mihi est in eternum* Lyra responde: q̄ porque se introduzia Dios bienchor en esta ocasion; pues mandò a Moyses congregasse a los ancianos del pueblo, para tratar de su libertad; por esso blasonò de eterno, y se honró con esse glorioso apellido. *Hoc nomen mihi est in eternum statim subdit vāte; Et congrega seniores Israel, &c.* O grandeza de la liberalidad, ó excelencia de los bienes Celestiales, comunicados en utilidad de las criaturas, que no ay extremo a que dilatarse mas: q̄ a vn Dios eterno en su naturaleza, parece que le dan vna nueva eter-

nidad, y que si por imposible dieramos vna eternidad que en su infinito ser pudiera tener nuevas crezes; si la esta excelencia se los diera, pues Dios no llama eterno a su inmēto ser, y llama eterno al ser auctor de misericordias. *Verum hic addidit, quod illic non dixerat, hoc nomen mihi est in eternum.* Y con tanto extremo es esto, que si cessara de ser Dios. *Nam cum sit bonus, si cessasset unquam bene facere, Deus quidem cessabit esse, quod nephas quidem est dicere,* (dixo S. Clemēte Alexādrino.

Porque no admiremos, que sobre la eminencia de la dignidad infinita de Madre de Dios, sobre tanto lleno de gracia, tenga Mūria nuevos crezes de grandezas, quando va a hazer participante de sus dichas y felizidades al Baptista enclaustrado. en el vientre de su Madre; y para significarlas, diga el Evangelista, q̄ *Exurgens Maria, abiit in montana.* Donde vengo a colegir y sacar por conseqüencia legitima, que descubrió con mas subidos quilates la grandeza

Rupertus  
Abbas  
ment. in  
Exod. lib  
1. cap. 14

Lyra in  
addicione  
Gloss.

S. Clem.  
Alexan.

Sermon segundo de la

deza de la dignidad de Madre de Dios, quando visitando a su prima franqueò sus gracias, y comunicò sus celestiales favores, que quando concibiò al Divino Verbo en sus entrañas. Digno es de atenció el apoyo. Qui sò mostrar Christo a los hombres, quando pendiente estava del arbol de nuestra salud, sin reboços, lo que con tantos porten os les avia dicho, que era Hijo de Dios. y en muestras desta verdad llamole Padre. *Pater dimitte illis, non enim sciunt quid faciunt.* Y mostrando los dolores agrios de la humanidad, (fue sentimiento de la porciõ inferior,) dixo: *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Solizitame la admiracion a inquirir: porque quando le llama Padre, no le llama suyo, sino Padre a solas? *Pater*, y quando le llama Dios, le llama suyo? *Deus meus*: porque diferencia en el lenguaje, supuesto que como Dios, y como Padre, siẽpre es suyo, por ser Dios en Christo Dios y Padre juntamente? *Ego in Patre & Pater in me est.* Aueriguemos para entender lo escondido

Matt. 27.

deltas palabras, de que tratò quando le llamó Padre; fue solizitando perdon de culpas, y absolucion de delictos, para aquella ciega gente (que con impiedad indezible le estauan cortando el hilo de su vida con inhumanos tormentos) *Pater dimitte illis*; pues en ocasion que Christo pretende bienes celestiales para criaturas, y intenta prouar que Dios es Padre suyo, no es menester que le llame suyo, basta q̄ le llame Padre: por q̄ el ser suyo lo prueua en q̄ los bienes del Padre no los quiere para si a solas, sino para utilidades d̄ criaturas. *Patrem inuocando Filium Dei esse declarat* (dixo Beda) y quando se quexò del desamparo: porque entonces solo habla ua de lo que pertenezia a su persona, y no de la utilidad agena, fue necessario echar vn fiador, de q̄ esse Dios, y esse biẽ era suyo. *Deus meus, Deus meus.* Porq̄ bienes q̄ no se comunicã en feliz empleo de criaturas, para entenderse q̄ son de quiẽ los posee, es necessario assignarlos cõ repericion. *Deus meus, Deus meus.* Ya ora entendremos co

Beda in  
cap. 23.  
Lucã.

mo la Virgen SS. descubrió ser mas Madre de Dios en la sanctificaciõ de Iuã, q̄ en la Concepcion del Verbo.

Llena de gracia llama el Angel a Maria, *Gratia plena*, y luego sobre essa dicha y esse lleno, acrezentò, *Dominus tecum*: parece que fue essa aduertencia sobrada, de zir que Dios estaua con ella y en ella, pues ya por gracia la assistia: No se si diga, que fue el Angel con sus palabras apoyando mi Discurso, y que bienes repressados entõces en Maria, gracia de tenida y estãcada; (pues en esta ocasiõ no auia leuandose para comunicarla à Iuã en la casa de Zacharias;) repitase en pruenta de la posesiõ dessa gracia, y de esse Dios: y lo que me ocasiona mayor dificultad es, por que el Angel no la llamó a Maria Madre de Dios, todo fue de futuro: *Concipies, & parties*. Y pues antes que se partiera de su presencia, ya gozaua de la dignidad de Madre, ya se auia obrado el mysterio de la Encarnaciõ, (que fue en el instãte de su consentimiento) bien pudiera darle la norabuena, y ha-

marla de presente Madre de Dios, pues lo era: El Euãgelista tampoco la diò esse glorioso titulo, ni hizo notoria essa dignidad entõces; pues hablado de la ausencia del Angel, dixo: *Discessit Angelus ab ea*, apartose, ausento se el Angel della, y no, *Discessit Angelus à Matre Dei*: Sièdo assi, que parecia esto mas puesto en razõ, deuide estilo a tã soberana Princesa, y a la possessiõ de tan celestial dignidad: Y llegando Maria a saludar gustosa a su prima, dixo Elisabeth. *Vnde hoc mihi, ut uentat Mater Domini mei ad me?* A voz es la apellido Madre de Dios, y fue esta la primera vez que Maria se oyò llamar con el glorioso titulo de Madre de Dios: aqui fue dõde se corrió la cortina a la Magestad de su grãdeza, aqui dõde los rayos del Sol de la Maternidad, sin reboços, ni sombras se descubrierõ mas puros q̄ el Sol. Por q̄ aqui, y no allã en su retrete: Supuesto q̄ tã Madre fue allã, como aqui: Ser la respuesta: q̄ allã estauã los bienes d̄ Maria y su imẽsa gracia d̄ la maternidad repressada sin comunicarse.

Sermon segundo de la

Aqui començò a comunicar los thesoros de sus excellencias, y a desterrar, por su medio las tinieblas de la culpa; y qual fuente pura inagotable, començò a regar y fecundar criaturas. Muestrese pues aqui mas la dignidad de Madre, descubierta su grandeza mas q quando concibió al Verbo Diuino en sus entrañas, que entōces por repressados estos bienes, y como poseydos a solas tuuierō necesidad de que se le dixesse, que Dios era suyo, q estava llena de gracia, y por esso estava tambien retirado lo magestuoso de su grandeza, y el titulo de su dignidad. Pero quando començò a hazer gracia de su gracia, fue a voz en grito llamada Madre de Dios: *Mater Domini mei*. El Padre Escelsa dixo todo el pensamiento con singulares palabras.

Stella in  
ca. Luca.

*Proficitur Virgo in domum  
Zachariae, ut semper in illa  
maiora beneficia & honores  
cumularentur: mult enim Do-  
minus, ut Virginis dignitas  
& excellentia que ab Ange-  
lis ipsa: solum cognita, nota sit  
etiam hominibus, ut ipsa tan-  
quam Mater, Dei laudetur.*

Vaya a la casa de Zacharias la Virgen, q pues ya de los Angeles era conocida, por Reyna soberana suya, fuesse tambien conocida de los hombres. *Que ab Angelis erat cognita, nota sit etiam hominibus.* Que los Angeles conozcan a Maria por Madre de Dios, y a ellos les sea esto manifestado, no es mucho; pues Gabriel traxo la embaxada, y exercitos de Angeles que le acompañarō sin manifestarse, la oyerō. Pero a Elisabeth de que le consta, q ya Maria era Madre de Christo, para que assi a voces la cōfiese por tal. No dixe, que para prouar Christo, que era Hijo del Padre, el medio de que se valió fue, mostrarse liberal con las criaturas de los thesoros suyos, solizitandoles perdō de culpas. Pues si Elisabeth vee a Maria desterrar, como medio, vn pecado del tierno infante, y llenarle de gracia: que mucho, que la tenga y venera por Madre de Dios, publicandola a voz en grito, por Madre de su Señor. *Vnde hoc mihi, ut veniat Mater Domini mei ad me.* De Cayetano es el pensamiento y la pondera.

*Caicta in racion. Hinc apparet Beatam e. i. Luc. Virginem, veram ac naturalem genetricem, iam tunc fuisse, & cognitam esse reuelante Spiritu sancto ab Elisabeth. El Spiritu sancto, que por medio de Maria se comunicò a Iuan, le diò noticia, y manifestó a Elisabeth, como*

Maria era Madre de Dios. Luego la comunicacion de los beneficios, la descubrieron Madre, (dignidad hasta entonces escōdida) que no ay quien assi acredite sobre el ser que se goza, como los bienes del Cielo, comunicados en utilidad de criaturas.

DISCURSO SEGVNDO.

*Que para el figuro, y firmeza de la gracia, no ha de ser el hombre solo diuino, ni solo humano, ha de tratar con Dios, y acudir al remedio de las criaturas, y sobre lo estable de su sanctidad, quiso Maria afianzarla mas, con ser Diuina, y con ser humana.*

**E**L Cardenal Hugo dize: que arrebitada Maria, de lo ardiète de su piedad, y encendida en llamas de fina charidad, para con el proximo se puso en camino, para la casa de Zacharias. *Pietas traherat eam, quando concepto Salvatore, abijs in montana cū festinat. ne, vt seruiret Elisabeth in partu eius.* Pues no fuera mejor, detenerse en su retiro, en dulce contemplacion con Dios, pues en sus entrañas le tenia vestido de carne, y de suar cuydados

agenos, por gozarse en felicidades propias? Si esto hiziera Maria, fuera mostrarse solo Diuina; mas como quiso ser perfecta imitadora de su Hijo, (que no quiso mostrarse solo Dios, ni solo hombre: porque si todo Christo fuera Diuino, y no mostrara nada de humano, pudieramos imaginar, no era verdadero hombre de nuestra especie y naturaleza; y si todo fuera humano, y nada Diuino, le imaginaramos como otro qualquier

Ss hom.

Hugo in  
cap. 14.  
Eccles.

Sermon segundo de la

hombre, y sin ningun credito de grandeza y Magestad; pues sea hombre y sea Dios juntamēte, sea Diuino, y sea humano) y para mostrar Maria era Madre de su Hijo, (sobre tãto como gozaua de Dios,) quiso mostrarle humana cō su piedad, con acudir al parto de su prima. *Pretas traherat eam, vt seruiret Elisabeth in partu eius.* Que fue echar vn nueno figuro, a la firmeza de sus gracias, y de sus excelencias, mostrando no solo Diuina, sino humana; pues en estas dos columnas, parece que estriua toda la fabrica del edificio espiritual, por ser el figuro de la firmeza de la gracia de vn alma, el acompañarse de lo Diuino, y de lo humano.

Que favorecido se vió en la eminencia del monte el caudillo de Dios Moyses, despachando con su Diuina Magestad a solas, que valido en ser Secretario de sus decretos y leyes, y quando estos fauores le tenían en la cumbre de la mayor felicidad, le dize Dios, que vaxe del monte que dexa aque-  
Ha dulce conuersacion, que

le priue de aquellos gustosos coloquios, y vaxe a santificar al pueblo. *Descende, Exod. 19. & vade ad populum, & sanctifica illum.* Nouedad, y admiracion ocasiona estos desuios que Dios usa con Moyses; retirós con vn tan grande amigo? Disfauires con vn Priuado? En vn Rey de la tierra no lo admiramos? Que suele ser la paga de los seruicios y desuolos de vn Priuado, vn desden del Principe, vn mirarle desayrado, es como darle de mano para que descienda, de la cumbre de la priuanza. Pero q̄ el Rey del Cielo le diga al valido descienda, y se ausente de su compañía. *Descende ad populum, & sanctifica illum.* Rupeerto Abad dixo, que no fuerō disfauires, sino querer Dios echar por este medio fiadores a su priuanza, y cadenas para el mayor figuro de la amistad de entrambos: porque para asseurar la Diuina gracia, no ha de ser todo estar en el retrete dulce de la contemplacion, no ser todos diuinos; auemos de tener tambiē de humanos, tratando de lo q̄ pertenece al bien y utilidad de

de los hombres; estos fuerō los intentos de Dios, (dize Rupertus) en mādara a Moy sen dexasse lo diuino de la contemplacion, y lo regalado de su trato, porque acudiesse a lo humano de la piedad, y sanctificaciō del pueblo; con cuyo exemplo se auian de alicionar los superiores, para conseruar de Dios su gracia. *Hos in exemplo eorū. (dize Rupertus) qui populo Dei prescisciendi erant, sicut Moyses et ueterum, uel factum est, quibus superiorum contemplationi arctius inherere cupientibus, non nunquam causa, uel cura subditorum impedimentum fit.*

Rupertus  
Commen.  
in Exod.  
13.6.29.

De Ana Madre de Samuel dize la sagrada Escripura, que solo en su hijo Samuel pariō muchos hijos. *Donec sterilis peperit plurimos.* Los setēta, y el Hebreo leyerō. *Donec sterilis peperit septē.* Si era vno solo el hijo q̄ pariō, como eran siete: Dificulo lo assi et en orado ingenio de Philon Iudio, en el libro que intituld. (*Quod Deus sit immutabilis.*) *At que unius Samuelis mater est, que hac dicit, Et quomodo ait septem peperisse.* Y respōde el mismo

Phil. Iud.  
lib. quod  
Deus sit  
immuta.

Philon, declarādo esta enigma, y dize: que el numero de seys, se significa esta Republica del mūdo, por auer la criado Dios en seys dias, y el numero de vno es gero glifico de Dios, por la calidad de su essencia: juntos pues estos numeros, el de seys que significa el mūdo, y el vno q̄ representa a Dios, forman el numero de siete, que viene a ser vn compuesto de Diuino y humano: por que Samuel tuuo de lo vno y de lo otro, tuuo de Diuino, por auer sido hōbre con sagrado a Dios, al Culto, a la Religion, y asistencia en el Templo, desde los pimpollos tiernos de su niñez (como lo dize el sagrado Texto.) *Adduxit eum ad dimum Domini in filo, puer adhuc erat infantulus.* Tuuo de humano, por auer gobernado lealmente, y con vniuersal aplauto la Republica, hasta el Reyno de Saul, con ce mūdo aprouechamiento, y utilidad de los Iudios, el primer ministerio le hizo hombre Diuino, y la segunda ocupacion hombre humano: y esta es la razon por que siendo vna persona, la

Sermon segundo de la

llama la sagrada Escriptura siete, para descubrirle humano y Diuino. *Donc scribis pepirit septem*: Y aora Philon. *Samuel enim in solius Dei ministrorum ordinem ascitus, nemini praeterea seruiens ab uno, & ante honestatur, qui status est septennarij, anima, in Deo requiescētis. & nullis mortalibus occupatus negotijs, &c.* Y pōdera el mismo Philō, q̄ Samuel, fue hijo de Ana, q̄ quiere dezir gracia; *interpretatur enim hoc nomen gratia*: Mostrando en esto, que vn hōbre que es Diuino y humano, es hijo de la gracia: porque para asfigurar la de Dios, y para perpetuarla, ha de ser cō estas calidades: ha de mostrarse humano, acudiendo a las obligaciones de su estado, (que le instā a cada vno, el cumplimiento de ellas) siendo compassiuo cō el que padaze, exerciando la charidad con los necesitados, acudiendo como hōbre a la utilidad de los hombres: Diuino, entregandose a la contemplacion, dedicando ratos al Culto de lo sagrado; a la oracion y asistencia del Templo, con que se añāzan los fauores Diuinos.

Phil. Iud.  
li. r. quod  
Deus sit  
immorta.

Siguiendo este mismo p̄samiento Ruperto Abad, hizo vn singular reparo, en aquel mandar Dios a Moyses, que hiziesse vna mesa en el Templo, para que siẽpre estuuiesse puesta en su presencia, y no faltasse a la asistencia de la Magestad Diuina, y puestos sobre ella los panes de la proposición. *Et pones super mensam panes propositionis, in cōspectu meo semper.* Y para su perpetuydad y duraciō, en la Diuina presencia, mandole fuesse con estas circunstancias: que tuuiesse la mesa vn codo de ancho, y que en su borde, o labios pudiesse vna corona rica que la zifnesse, de altura de quatro dedos: *In latitudine cubitum &c. & ipsi labio coronam altam quatuor digitis.* Pregunta aora Ruperto: Que significa el ser la mesa de vn codo de ancho, que es medida de seys palmos, y lo alto de la corona que la cerca de quatro dedos, que es otro numero de vn palmo, (en el sentir de Ruperto) que todo junto forman el numero de siete? Y deszifrando el sutil Abad este gerolifico; dize: que en el nu-

Exod. 25

mero

mero de seys, està representada la ocupaci6n, lo actiuo, los cuydados delo humano, los seys dias que entregamos a negocios licitos y honestos, y en el numero septimo el descanso, el dia con sagrado, y dedicado a Dios, lo dulce de la c6ntemplaci6n y trato con su Magestad Diuina; y fue maravillosa metaphora, y vn querer insinuar nos Dios, que vna mesa q se ania de eternizar en su presencia: *In conspectu meo semper*, el adorno que llebua era lo que representaua, lo Diuino y lo humano, q menos q con el, no parece podia assigurar el estar siempre en la Diuina presencia. Con excelepacia lo dicen las palabras d' Ruperto. *Cubitus enim quem latitudo mense non excedit sex palmorum, est quo numero operatio significatur, ac proinde palmus corona, quia septimus est requiem contemplationis, qua fides remuneratur credentis rectè significat. Que no ay modo con que assigurar la gracia Diuina, la asistencia en su presencia y su amistad, que con ser Diuinos y humanos, con ser contemplatiuos y actiuos. *Quip;**

Rupertus  
Abbas cõ  
menta. in  
Exod libi  
4. cap. 7.

*pe neque contèplatio per se animam perficiat, nisi adsint opera vitæ egregiam absoluētia,* dixo Sã Gregorio Nisseno.

S. Grego.  
Niss orat.  
13. in Car.

Veamos aora la solizitud de la Virgen sanctissima, q sobre el tener tanto de Diuina, y tanta gracia, pretendi6 mas gracia, y hall6 mas gracia para ser humana, y para assigurar lo solido de sus excelencias, y como si pudieran faltar, quiso echarles fiadores que las assigurasen. Llena d' gracia la dixo el Angel que estaua, *gratia plena*, y sobre esse lleno tenia a Dios consigo. *Dominus tecum*, y reconociendola el Angel sobre tanta dicha; temerosa y turbada la fesseg6 diciendo: *Ne timeas Maria, inuenisti enim gratiã apud Deũ.* Destierrense temores, y rezelos Reyna soberana, que vuestra gracia, es gracia para con Dios. El regalado Padre San Bernardo pregunta con su acostumbra da dulçura, y sutileza: si la Virgen estaua llena de gracia, si tan rica de faouores del Cielo, para que buscava mas gracia? Y buscandola, la hall6. *Quid plena est gratia, & gratiam adhuc inuenit. Respõde ei*

Sermon segundo de la

el sagrado Padre. Que los intentos de la Virgen tuéro sobre el lleno de su gracia, buscar gracia para otros, no contentandose en tener tanto de Diuina para si, quiso mostrarse piadosa para con criaturas, haziendoles participantes de sus dichas, para mostrarle con esto Diuina y humana juntamente: Y

S. Bernar.  
scr. de Na  
tinitate.

*Digna prorsus inueniri quod querit, que propria non sufficit plenitudo, nec sui potest esse contenta bono petit superfluentiam ad salutem vniuersitatis.*

Nueuo cuydado me despertada, el dezir San Bernardo, que esta gracia, que nueuamente bulcaua Maria fue para las criaturas: *Petit superfluentiam ad salutem vniuersitatis*: auiendo dicho el Angel, que esta nueua gracia, fue gracia delante de Dios: *Inuenisti gratiam apud Deum*. Es lo mismo hallar gracia delante de Dios, que gracia para salud, y bien de criaturas: Cosas muy diuerfas son, porque muchos estan en la gracia de Dios, y no la tienen para cõ las criaturas, y otros tienen gracia para con criaturas, y no pa-

ra con Dios? Busquemos la razon, y conziliemos las palabras del Angel con las de San Bernardo. Quando el Angel refirió la Liuina legacia, dix: *Dominus tecum*, el Señor esta contigo; quando hablò de la gracia q hallò, dixo: *Inuenisti gratiam apud Deum*: hallaste gracia delante de Dios; como trueca el Angel el estilo en el dezir? Si comerçò llamando a Dios, Señor, *Dominus tecum*: porque despues le llama Dios, *Apud Deum*? No es difizil de entender, si digno de admirar: es el mysterio; que la gracia que entonces tenia y poseya Maria, era gracia a solas, y eran intereses suyos, entregada toda a Dios, y aunque era tan figura, que no podia faltar, hablò el Angel de esta gracia, como de la que se tiene con señores, que falta cada dia. Y viendo el celestial Embaxador temerosa a Maria, y solizitando nueua gracia, para comunicar a criaturas; folegola, diziendola que auia hallado gracia para cõ Dios, que es gracia indefectible, que no puede faltar: *Inuenisti*

gra.

Caieta.in  
ca. Luca.

*gratiam apud Deum, modo explicat apud Deum, non apud hominem aliquem se concupiscentem, sed apud Deum, (dixó Caietano) con que le follegò la turbaciò de nuestra celestial Princeffa: porque la mayor certeza, de que conferuamos la Diuina gracia, y estamos en ella, es el no fer folo Diuinos, para nosotros, tratando folo de la quietud y regalos de la contemplacion, fino humanos, folizitando el bien ageno; y effe fue el figuro que echò Maria a la firmeza de fu gracia, el que fueffe pa-*

*ra vtilidad y bien de criaturas: Petit superfluentiam ad salutem vniuerfitatis. O cómo San Auguftin mi Padre ponderò. Omnia gratiarum apud Deum inuenifti, & hanc per totum mundum diffundere meruifti. Y effo le moxiuò folbre las dichas de fer Madre de Dios a mostrarle humana con fu prima, a affiftirle en fu parto, y fer medio para comunicar gracia al Baptifta, y limpiarle de la original mãcha. Exurgit Maria abijt in montana cū feftinatione, vt feruieret Elisabet in partu ei<sup>9</sup>, dixó Hugo Cardenal.*

S. Augu-  
ftinus.

D I S C U R S O T E R C E R O.

*Que quifo Dios fer primero conozido por bienechor de criaturas, que por lo Diuino y Humano de fu ferça a cuya imitacion Maria defcubrió primero lo liberal de fus beneficios, que lo grande de fer Madre*

**P**uiera el Hijo de Dios aczelerar fu Nazimieto, ò retardar el de Iuan para fanctificarle, y vendofe por fu pie, ò firuiendole de vna rica, los braços de la Madre, entrarfe en casa de Zacharias, y llevarla de gracia, al fin vieranle hecho

hombre los hombres, y fu pieran el origen de fus felizidades, que es bien ver el rostro del auctor del beneficio, v fauer de donde dimana la merced, porq vuele el agradezimiento, con tan veloces alas, como volò la dadiua. Dexefe ver Dios

Sermon segundo de la

tégamos noticia de su baturaleza, y despues muestre su liberalidad? Ello fuera ser Dios de la condicion de las criaturas, que no comunicã beneficios sin darse a conocer primero, por establecer el agradecimiento; y porq̃ no sea este perezoso, ignorãdo el Auctor del: pero como es Dios infinitamẽte biẽechor, y segun su naturaleza es dadiuoso, y liberal, haze tanto aprecio de serlo, q̃ quiere ser primero conozido por bienechor, que por el ser de su naturaleza; experimente Iuan beneficios de Christo, y toda la casa de Zacharias, antes que le veã nazido; conózcanle primero bienechor, antes q̃ sus ojos le vean vestido de la naturaleza humana.

Que antigua condiciõ es esta en Dios. Siguiendo la suya su Coronista Moyses, formò las primeras lineas de la sagrada pagina; diò principio al libro del Genesis, diziẽdo: *In principio creauit Deus Cælum & terrã.* En el principio criò Dios el Cielo y la tierra, diò ser a toda esta maquina visible, è invisible, y es digno de aduertir, y

Genes. 1.

que despierta admiraciones: porque nombra en primer lugar la creacion, y luego a Dios: *In principio creauit Deus Cælum, & terrã.* No fuera mas decente estillo, q̃ en primer lugar nombrara a Dios, y pusiera por fachada, de la sagrada Escripura esse inefable titulo, en quiẽ nuestro limitado entendimiento fixara sus primeras atenciones: y antes que tuuieramos noticia de creaciõ, de criaturas, d̃ Cielo, ni tierra, la tuuieramos de Dios, y de su increada naturaleza? Y que dixera Moyses. *Deus in principio creauit.* Y reconociendo primero a Dios Criador, vieramos despues las criaturas, efectos de su inmenso poder y labidoria? Assi lo pregunta Theophilo Antiocheno. *Primò quidẽ principium, & eius creationẽ, nominauit Propheta; deinde ipsum Deum possuit.* Y responde: que el Propheta con el lenguaje descubriò la singular condicion de la Magestad Diuina, en nõbrar primero criaturas, despues a Dios para que assi le conoziessemos primero por bienechor, q̃ por su Diuino ser; pri-

primero tuuiessemos noticia de sus beneficios, que de su naturaleza: primero de criaturas, que de Criador. *Igitur Deus, qui vere est Deus, ex operibus suis cognoscitur.* (dixo Theophilo) Sepamos que es bienechor, antes que por Dios le conozcamos.

Llamò Dios a Moyfes desde vn monte de zarças, firniendole de dosel, resplãdezientes llamas, quando la afeccion de su pueblo, le instaua a remediarle, y dixole: yo soy Dios de tu Padre Abraham, Isaac, y Iacob: *Ego sum Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob.* Y despues de auerle instruydò en la legazia, y dadole los ordenes que auia de obseruar para reduzir al Rey. Deseofo Moyfes de llevar vn fiador, para el credito de su persona, y para ser bien recibido en la Corte, (que lleua media negociacion hecha vn pretendiente biẽ admitido;) dixole a Dios: quiẽ dirè que me embia? Y satisfizole la Magestad Diuina cõ dezirle: *Ego sum qui sum, sic dices filijs Israel, qui est misit me ad vos.* Haze aora vn singular reparo la sutile-

za de Ruperto Abad, preguntando: como el primer nombre le publicò Dios, y le descubriò sin inquirirle; y el segundo no le dixo hasta que el Propheta le preguntò diciendo: quien dirè que me embia? Y responde el mismo Ruperto: que en el primer nombre que Dios manifestò diziẽdo: yo soy Dios de Abraham, de Isaac, y de Iacob, descubriose bienechor, era nombre, que en el publicaua beneficios, y gracias. En el segundo mostrò el ser de su Diuina naturaleza; y como los desseos de Dios, son darse a conozer a los hombres, mas por beneficios, y liberalidades, q̃ por la Magestad de su ser, el titulo, y nombre que le descubriò bienechor, declarole primero, publicole a voces sin ser preguntado, anticipandose cuydadoso a la pregunta que Moyfes auia de hazerle del ser de su naturaleza, como diziendo: conozcanme los hombres, sepan en orabuena quien soy; tengã noticias confussas de mi increado, y eterno ser: pero esto sea auiendola tenido primero de mi liberali-

Sermon segundo de la

dad, de que soy auçtor de beneficios, y de gracia. Oyd a Rupeyto todo el pensamiẽto. *Duo nomina sua deprompt* fit hic Deus, quorum alterum scilicet ego sum qui sum, natura est; alterum verò gratie, & dignationis, & hoc quia gratia est, id circò iam non supra interrogatus ultra protulerat. Que no quiere Dios descubrir el ser de su Divina naturaleza, sin auerse dado primero a conozer por bien echor de criaturas.

Hizose Dios hombre, vistiose del humilde trage de la naturaleza humana, y en ella obseruò esta tan antigua, como noble condiçion. Oygamos al Apostol Sã Pablo, q̃ en breues clausulas la descubre. *Cum autem benignitas, & humanitas apparuit Saluatoris nostri Dei.* Como apareziessẽ la benignidad, y humanidad de nuestro Salvador: no parece que hablò el Apostol con el estilo corriente, ni con las circunstancias que el mysterio pide: primero auia de dezir, que apareziò la humanidad del Salvador, que vimos al Verbo vestido de carne, y despues que vimos su benignidad,

experimentandola en sus còtinuos beneficios? Porque primero es el logroto, despues el predicado. Sepamos primero, que es hombre el Hijo de Dios, y luego que es piadoso, benigno, liberal en franquear beneficios; y assi parece que estuiera mas bien dicho: *Apparuit humanitas, & benignitas*: por que trocò los terminos el Apostol sagrado, y puso en primer lugar la benignidad, diciendo: *Apparuit benignitas, & humanitas*? Porque en esse dezir, no atendió a estilos, ni a propiedad de terminos Escolasticos, sino a darnos noticias de la condiçion tan liberal del Hijo de Dios, que dessea ser mas conozido por bien echar, que por el ser de su naturaleza; y por esso propuso primero la benignidad en sus beneficios, que a la naturaleza humana de que se vistió. Es la ponderacion del Doctor de la Iglesia San Ambrosio. *Hac est Saluatoris pietas, ut interueniat saluti, ac non se prodar aspectu, sentiatur beneficis, & non sentiatur obtutibus.* Primero quiere que sus

Rupertus  
comm. in  
Exod. l. 1.  
cap. 14.

Ad Titũ  
3.

S. Ambr.  
in Epist.  
D. Paul.

sus beneficios le descubran que el ser de su naturaleza se manifieste; por esso sin duda el mismo Iesu Christo, quando el Baptista le remitió dos Discipulos, para tener noticias de la verdad de su persona, no les dixo Christo que le viesse, y mirasé con atenta vista, sino que atendiessen a los beneficios en sus milagros. *Cecivident claudi ambulans. &c.* Que por sus beneficios quiere ser conocido primero, que por el ser de su naturaleza.

Oydme la mas fazonada ponderacion. Al dia en que los tres Reyes Orientales llegaron, a ofrezzer presseas gustosas, a las plátas de Christo, con ardiente afecto de redidos coraçones, y a reconocer por Rey al tierno Infante Dios: llama la Iglesia *Epiphania*. Pregunta San Augustin mi Padre: que significacion tiene esta palabra *Epiphania*? Y responde el mismo Doctor grande, que es lo mismo que Manifestacion, hazerse patente algo que estava escondido, y retirado. *Appellatur Epiphania Epipha. dies iste, quod latine manife-*

*statio dici potest.* Y la misma Iglesia en sus Hymnos descubre como es dia de manifestacion, ó aparicion; pues canta en esse dia estas palabras: *Qui apparuisti hodie.* No puedo dexar de admirar: porque al dia de su Nazimientto, no llame la Iglesia, dia de su manifestacion y aparicion, pues fue entonces quando se manifestó, y salió el Sol a hostentar sus rayos, ( hasta entonces escondido, en el chrystal puro de Maria; ni be que le auia encubierto nueve meses en sus virginales entrañas.) Y el dia en que los Reyes, a las plantas de su soberana Magestad postraron sus coronas, y ofrezieron dadiuas: se llame con esse titulo? Si quando nació, ya se manifestó, y se dexó ver de humanos ojos, (pues le vió su Madre, le vió Joseph, los Pastores, y otra piadosa, y deuota gente, que alli assistió.) Porque no se llama aquella manifestacion, y esta si? Admitidme esta respuesta: No nos consta, que el Hijo de Dios en aquellos dias de su Nazimientto, comunicasse

*Ecclesia  
in festiui.  
Epiphan.*

*Matt. 31*

*S. Augu.  
ser. 2. de  
Epipha.*

Sermon segundo de la

beneficios singulares, leuante a pecadores del lodo de la culpa, ni franquease liberal thesoros de su gracia, solo a las tres Mageltas con la lengua muda de vna estrella llamò, y sacò del infeliz estado de la culpa, desuiandolos de su idolatria, (en cuyas tinieblas ciegamente estauan entregados;) liberal les franquedò ricos thesoros de los Cielos antes que ellos le ofreziesen los de la tierra: pues aũ que se descubriò, y manifestò a humanos ojos, el dia de su Nazimiẽto, (el que hasta entonces auia estado escondido,) no quiso q̄ a esse dia se le diese nombre de manifestacion, ni se dixesse auia aparecido, pues no auia precedido beneficios, q̄ le diesen a conoze: por liberal; si al que le adoraron los Reyes, que ya auia franqueado su piedad, por medio de vna estrella: *Vidimus stellã eius.* Ilustre el pensamiento con su luz, la q̄ lo es de la Iglesia mi gran Padre Augustino. *Magnum Sacramentum in praesepio iacebat, & Magos ab Oriente ducebat, abscondatur in stabulo, & agnosce*

*batur in Caelo.* Escondido estava y retirado el tierno Infante en el pesebre, humildes pajas le seruia de alfombras, y en los Cielos por biẽ echor se manifestaua cõ mysteriosas luzes de vna estrella, (yman de tres Magos, y claridad en las tinieblas de sus idolatrias:) *Abscõdebat in stabulo, & agnoscebat in Caelo.* Y pues ya beneficios le descubrierõ, mercedes le publicaron prodigos; desse a conozer, por el ser de su naturaleza, y llamese apariciõ, ò manifestacion el dia de la Epiphania: *Manifestatio dici potest, q̄ por biẽ echor quiso ser conozido primero, q̄ por el ser de su naturaleza.*

En el Cielo animado de su Madre, va oy a la casa de Zacharias, a sanctificar al Baptista; y aunque Elisabeth oyò la voz, Juã sintiò los efectos dela gracia. Assi lo pòderò San Ambrosio. *Vocem prior Elisabeth audiuit, sed Ioannes prior gratiam sensit, illa naturæ ordine audiuit, iste exultauit ratione mysterij, illa Mariae iste Domini sensit aduentũ.* Primero causò sus efectos la gracia, que Elisabeth, oyose los ecos de la

S. Augu.  
ser 2. de  
Epiph.

S. Ambr  
in cap. 1.  
Luca.

voz de Maria, primero los rayos del Sol deshizieron las tinieblas de la culpa, que viessemos lo hermoso de sus lozas: quiso conozerse primero por sus beneficios, q̄ manifestarse por sus palabras y por su naturaleza; a cuya imitaci6n Maria, no quiso publicar lo grande de la dignidad de Madre, sin averse descubierto primero bienchora.

No pequeña admiracion embuelue, el no aver dado gracias Maria a Dios de vn beneficio tan singular, y tan sobre toda ley de naturaleza humana, (que por grãde son flacas las palabras del mayor encareziimiento para su ponderaci6n) como fue averla hecho Dios Madre suya. Si el agradeziimiento del beneficio recibido, no admite dilacion, porque viene a ser el dilatarle, 6 disimularle, cierta especie de ingratitude, (como dixo Seneca: *Ingratus est, qui dissimulat, ingratus est qui non reddit.* Como luego que se reconozio Madre de Dios, Reyna, y Princesa de los Cielos, no di6 gracias a voz en grito por esta dadiva y

merced, tan fuera de los limites de la naturaleza humana? No dudemos, Fieles, que interiormente daria a Dios c6nituos retornos de agradezimieto, y tributaria afectuosos loores, por la posesi6n de tanta gracia, y de tanta gloria, pero como estas felizidades no las avia comunicado entonces con exteriores demonstraciones, no quiso ser conozida por Madre del inmenso, con publicidad de agradezimiento para c6n criaturas, hasta que la conoziessen primero por bienchora; cuyos piadosos fines, la llevaron tan delalada, y solizita, a entrar por las puertas de la casa de Zacharias, para llenar, (por medio del que traya en su vientre) de gracia a luã, y a todo lo restante de la casa. Assi lo ponder6 Guarrico Abad.

*De cuius magnificentia, tam copiose, tam magnifice principaliter in Matrem de Matre in Ioannem, de Ioanne, in parentes gratie largitas profuebat.* Y quando ya por bienchora la conoziieron y por medianera de gracia, y de celestiales bienes, ent6ces se descubri6 Madre, y corri6 la

cor-

Seneca l.  
3. de Benefic.

Guarric.  
Abb. ser.  
1. de Nat.  
tin. Ioan.  
Baptist.

Sermon segundo de la

Caicta. in  
c. I. Luca.

cortina a estas glorias, dando noticias de la grandeza de su dignidad, diciendo con alborozo en alta pronunciacion. *Magnificat anima mea Dominum, & exultauit spiritus meus in Deo salutari meo.* Hizo Cayetano la ponderacion, diciendo: *Tempus iam erat ut prodires, etiam in sermonem diuinitus qua repleta erat Maria.* Reparo solizita la palabra, *Tempus iam erat*, como mostrando, que antes de esta ocasion no lo era, no auia sido oportuna fazon, segun la condicion

de Maria. que mientras no se descubriò la liberalidad de su grandeza en beneficios; no quiso que la conoziessen por lo grande del ser Madre, y por esso primero: *Salutauit Elisabeth*; antes de comenzar el myste-rioso Canico de la *Magnificat*, que la descubriò Madre de Dios, ymitando a la hydalga condicion de su soberano Hijo en estas preuenciones, y cuydados de descubrirse, primero en lo liberal de la gracia, despues en el ser de la persona.

DISCURSO QVARTO.

Que las mercedes de Dios, son la materia en que se zeua la llama de su Iusticia, y sin tener que rezelar Maria admitiò consuelo, temerosa de la cuenta, que auia de dar, de lo grande y singular de los beneficios.

*Salutauit Elisabeth, &c. Mansit autem Maria cum illa, quasi mensibus tribus.*

**T**Res meses, dize el Euã-geista, que estauo la Reyna de los Angeles, en compania de su prima Elisabeth, despues de auerla saludado: Pues para que tan dilatado tiempo? Si los fines principales de su jornada,

los motiuos que la instaron con impulsos celestiales, fueron la sanctificaciò del Baptista, el consuelo, y dichas de su Madre, el descubrirse por Madre de Dios a las criaturas, la que ya por tal era venerada de los Angeles,

les , y esto se hizo en breue tiempo: para que la asistencia de tres meses? Diome que pensar, y que temer, el sentir de Theophylato, pues dize que fue para tener cõsuelo , y solaz con la compania de su prima, en los temores de lo singular del beneficio, y lo grande de la dadiva, por sauer que las mercedes de Dios, quanto mas crezidas, mas deuen temerse, y rezelarse: porque suelen ser yesca en que se zenua el fuego de la Diuina Iusticia, y si el siguro de la gracia teme, si quiẽ no corre riesgo se rezela; como uiuimos tan descuydados, en tre tanto colmo de faoures Diuinos? Temamoslos, pues los temiõ Maria, y buscõ cõsuelo en los faoures, que es sin duda, suele venir en ellos, disfraqado el cuchillo de la Diuina Iusticia.

La primera vez que el Espiritu sancto apareziõ en forma visible, fue en el Iordan; alli se dexõ ver de humanos ojos, como mansa, y piadosa paloma: *Et uidit spiritum Dei, descendentem sicut columbam;* y la segunda fue, el dia de Pentecostes

en llamas de foxgo, sobre las cabeças del Colegio Apostolico: *Et apparuerunt illis, dispersit e lingue, tanquam ignis.* Admirõ mucho San Iuan Chrisostomo estas diferencias de venidas, y pregunta: porque la primera vez, se mostrõ el Diuino espiritu como paloma; y la segunda fue en llamas de fuego su venida? (como paloma, no ay que admirarlo, por ser esta auẽ simbolo de la mansedumbre, y benignidad, calidad del espiritu Diuino;) lo que despierta cuydado es, el verle venir como fuego abrasador, en su segunda venida, por necessitar este elemẽto de materia en que se zenua: en quien se han de prender (pregunto) essas llamas? que materia ha de ser la suya? Y respõde la boca de oro, que el auer venido el Diuino espiritu como paloma la primera vez, fueron empeños para venir como fuego abrasador la segunda: porque la piedad, la mansedumbre, las misericordias de Dios, liberalidades de su hidalgo pecho, son la materia en que se enciende el fue-

Abi. A  
post. c. 2.

Mat. 3.

Sermon segundo de la

go de su justicia y de su enojo, y esca en que prende el fuego de sus seueridades, con que vinieron a ser los beneficios de la primer venida, la materia para el fuego de la segunda. *Ita prae se ferebat mansuetudinē, binc vero etiam vindictae seueritate*, (dixo Chriostomo) por que vn fauor Diuino, vna misericordia de Dios, es el azeite en que arde el fuego de su justicia Diuina.

En aquel carro mysterioso, q̄ el Propheta Ezequiel refiere, en el libro de sus reuelaciones: dize q̄ viò vna figura semejante al electro; y en lo q̄ se deue hazer reparo es en que toda aquella figura venia en vna nuue entrañada, en ardientes y vorazes llamas de espantoso fuego: *Et vidi, & ecce ventus turbinis veniebat ab aquilone, & nubes magna, & ignis imboluens, & splendor in circuitu eius & de medio eius quasi species electri, idest de medio ignis*. Desses yo saber: q̄ especie de metal es el electro, y a quiē representaua. Dixo S. Gregorio, que a lo que el Propheta llamò electro, es vn genero de metal, que la

industria humana haze de oro y plata, en el se templa el rubio y encendido color del oro, mitigua sus luzes con el candor de la plata, y la plata sube de punto, y se realça con la vnion del oro; conozido sytubolo de lo q̄ alternatiuamente hizieron la naturaleza Diuina y humana en la persona de Christo Señor nuestro, (baxado los quilates de la Diuina a la humildad de lo humano, y subiendo esta naturaleza, baxa a la altura de Dios;) y por esto esta figura, que el Propheta viò, representò la primer venida del Hijo de Dios al mundo, quando hecho hombre vino a ser remedio de los hombres. Todo lo dixo San Gregorio.

*Atque à Deo igitur in vnige nito Dei Filio naturae Diuinitatis vnita est, tanquam auro; natura nostra tanquam argentum, in qua adunatione humanitas in maiestatis gloriam excreuit; Diuinitas verò a sui fulgoris potentia humanis se oculis temperauit.* Però si vino entre humildes pajas, si naziò desnudo y pobre en el desabrigo de vn pesebre, si tan retirada la Magestad; que

S. Ioann.  
Chrisost.  
Hom. 1.  
in Acta.  
Aposto.

Ezech. 1.

S. Grego.  
in cap. 1.  
Ezech.

que brutos animales le asistieron? Como dize el Profeta, le vió en vna nube de fuego, despidiendo rayos y zentellas espantosas? *Et de igne fulgur egrediens*, ó como leen los setenta: *Ignis fulgurans*. No es difizil la inteligencia en el discurso que vamos siguiendo: porq̄ si aquella fue la mayor misericordia, la obra mas piadosa y benigna de su liberalidad, descubrió en ella la calidad de sus fauores; y como son materia en que se zeua su rigor y su justicia, pues esto tendrá de justiciero en las criaturas, que huviere tenido de misericordioso con ellas, al pedirles cuenta de los fauores.

Dixo S. Iuan, q̄ vió al Hijo de Dios, semejáte al hijo del hõbre: *Vidi simile filio hominis*. Y a penas le vió, quando cayò a sus pies despauorido, y casi como muerto: *Cecidi ad pedes eius tanquã mortuus*. Pues que vió en el, que assi le aterrò y desmayò? Lo q̄ vió fue, que esse Hijo de Dios, hijo de hõbre tenia en su boca, vna espada en lugar de lengua: *De ore eius gladius ex utraq̄ parte acutus exhi-*

*bat*. Pues vna espada tãto pudo desmayar vn coraçon tã valeroso, y a vn animo tã cõstãte como el de Iuã, el que tã intrepido asistió al pie de la Cruz, quando su Maestro, padezia, q̄ despues en su figura le atemorizó vna espada; y le debilitò hasta dar cõ el en tierra? Descubrió el mysterio S. Pedro Damiano dixo: q̄ aquella espada aguda de dos partes, representa ua al Espiritu sancto, q̄ procede del Padre, y del Hijo: *Gladũ ex ore Christi, utraq̄ parte acutũ, ex euntem Spiritũ sanctũ: intelligere possumus, qui à Patre Filioq̄ procedit*. Y cõ el aliento de su boca comunicò Christo S. N. este soberano espiritu a sus Apostoles sagrados: *Insufflauit, & dixit Ioan. 20. xit, accipite Spiritum sanctum*. Pues si es Espiritu sancto: como espada? La espada a tierra, mata, quita la vida; el Espiritu sancto es consolador, refrigerador: *Consolator optimè dulcis hospes anime, dulce refrigerium*, assi es verdad; pues por esto mismo, porque es fauor de Dios, porque es don suyo: *Donum Dei altissimi*. Por esto es espada jũa

S. Petrus  
Damian.  
expo. hãc  
locum.

Apocal.  
sap. 1.

Sermon segundo de la

mente, que los filos de la Diuina Iusticia se zeuan en sus dadiuas, y le sirven de materia los beneficios; y assi no es mucho que S. Iuã desmaye, a vista del espiritu Diuino, pues descubrió en essa dadiua el cuchillo y espada de su Iusticia, y acordando se de la cuenta, que a Dios auia de dar dessa merced, desmayó, y quedó casi como muerto. *Cecidi ad pedes eius tanquam mortuus.*

No nos admiren los temores de Iuan, (en quié los fauores Diuinos xuiieron tã felizes logros,) pues a la sanctidad mayor, que fue la de Maria, y en quien no pudieron correr riesgos las dadiuas del Cielo, ni peligrar en el siguro de su feliz gran geo, huuo temores y rezelos; y para cõsuelo en ellos quiso la compañía de su prima Elisabeth, assistiendola tres meses: *Mansit cum illa, quasi mēsis tribus:* de Theophilato es la ponderacion; pues da por razon de la asistencia de Maria cõ su prima, los intereses de su cõsuelo, en los temores de la dadiua, q̄ de Dios auia acabado de recebir, haziendola

Madre suya: *Fortassis tanta atonita miraculo, & indigens consolatione quadam, quã ex cõsuetudine Elisabeth habuit.* Theophil:  
in cap. I.  
Luca.

Para que a su exemplo temamos los fauores del Cielo, (auiso vniuersal a toda criatura) para que uiua con rezelos, y no se sepulte en el sueño del deseuído, pues el mayor siguro, le vemos con temores. Enseñadnos, Princesa soberana, a saber temer; (que serà la mayor destreza de nuestras conciencias) en la carrera de la perfeccion: Enseñadnos a saber rezelar fauores, que assi labremos assigurarlos, y la mayor fortaleza nuestra, serà vuestro patrocinió y amparo: Dad, Señora, la mano al caydo, para que se leuante del lobrego estado de la culpa: Detened al leuando, para que no cayga en ella: Dad alas, para que con velocidad, buela a mayor perfeccion el perfecto, y a todos, para que os siruan y agraden, ricas prendas de gracia, para alcançar por ella, la corona eterna

de la gloria: *Ad quam, &c.*

(.i.)

SER-

# SERMON I. DE LA EXPECTA- CION DE LA VIRGEN SANCTISSIMA.

*Ecce concipies, & paries Filium. Lucæ I.*

## DISCURSO PRIMERO.

*Que esperanças puestas en Dios, son posesiones de gloria;  
y porque la esperança de Maria fue la mas crecida,  
fueron mayores las glorias que poseyò  
en su esperança.*



**S**OLO en Dios en quien està sumaméte epilogados todos los bienes, es en quien auemos de fixar nuestras esperanças, pues fuera de Dios, no ay estabildad firme, ni firmeza alguna estable. *Non in sapientia nostra, nec in vilius virtutibus confidendum, sed in solo Domino, à quo gressus hominis diriguntur,* (dixo San Geronymo.) Acabe ya de arraygarse a nuestros corazones la verdad desta doctrina, que no està el alma segura, ni tendrá bien algu

no permanente, si en otro q̄ en Dios esperara: porque fuera de Dios todo es incōstancia, è instabilidad caduca; y esta fue la razon sin duda, q̄ le moriuò al Propheta Rey, a llamar a Dios la misma esperança. *Quoniam tu es Domine spes mea.* Tu, Señor, eres la esperança mia. S. Bernardo hizo vn galante reparo en estas palabras del Psal mista. *Fortè, & plus aliquid sonat, & sublimius quod videlicet, non modo speret sed Deum.* Mas dixo el Propheta de lo que parece, pues cõ mayor encarezimiento ponderò en llamar a Dios, espe

*Psal. 9.*

*S. Bernardus in Ps. Qui habet, serm. 17.*

*D. Hieronym. lib. 3. aduersus Pelagianos.*

Sermon primero de la

rança suya, que si dixera q̄  
esperaua en el: porque si es-  
perara solo en Dios, era dar  
a entender, que esperaua  
del algunos bienes fuera  
del mismo Dios. Pero lla-  
mandole esperança suya, mo-  
strò, que no se satisfazia su  
coraçon con otra cosa, sino  
con Dios, que el solo era el  
blanco de sus esperanças, y  
el que las dexaua de todo  
punto cumplidas: y quando  
esta esperança en Dios es fir-  
me y perfecta, ya no parece  
esperança, sino possessiõ de  
gloria, pues es vn gozarse la  
eriatura en el mismo Dios,  
en quien espera.

El Propheta Rey, fue  
quien nos dexò establezida  
esta doctrina, pues confes-  
sò por bienauenturados, y  
laureados de glorias, a los  
que de la virtud de la espe-  
rança estàn fortalezidos, y  
que con firmeza la tenian  
puesta en Dios. *Beati omnes  
qui confidunt in eo.* A mas de  
que si la esperança, (como  
dixo Clemente Alexandri-  
no) es vn bien que se espe-  
ra conseguir: *Spes autem, est  
boni acquirendi expectatio.*  
Como con ella goza ya del  
bien? Y sobre este dezir, rã-

Clemens  
Alex. 10.  
2. Strom.

bien parece que es encarezi-  
miento, el que son ya biena-  
uenturados, Ciudadanos de  
los Cielos, y poseedores  
de la gloria? Cõ menos que  
dixera David, pudierã estar  
contetos los hombres y go-  
zofos, con ofrezzerles tenian  
el figuro della con la esperã-  
ça firme: pero a mas se dila-  
ta su encareziemiẽto, y estiẽ  
de su pluma; pues dize q̄ a  
possessiõ dessa gloria. *Bea-  
ti omnes qui cõfidunt in eo.* ya  
son en propiedad bienauẽ-  
turados. Mi gran P. Augusti-  
no fue quien lo ponderò as-  
si, explicando las palabras  
del Propheta *Non dixit se-  
cari omnes qui cõfidunt in eo,  
tanquã hoc solũ inde habeant  
quod non puniantur, sed beati  
dixit, ubi est honorum omniũ  
summa, & cumulus.* No se cõ-  
tentò, (dize mi gran Padre)  
en dezir el Propheta Rey,  
q̄ los que en Dios teniã pue-  
sta su esperança, estauan ya  
libres de su açote, y essentos  
de su justiciã; sino q̄ se goza-  
uã ya en la felicidad de eter-  
nos bienes. *Sed beati dixit,  
ubi est honorũ omniũ summa,  
& cumulus.* Que es grãde en  
careziemiẽto de la esperança,  
hallar en ella escõdida la co-

S. Augu-  
in Ps. 2.

rona

rona y el premio, no el signo, sino la possession.

El Espiritu-santo dixo, hablando del estado infeliz del pecador, q̄ con su muerte terminaron, y tuuierõ fin todas sus esperanças; cõ ella se rematarõ todas las cosas, en quienes las tenia libradas. *Mortuo homine impio, nulla erit ultra spes, & expectatio sollicitorum peribit.* Por que como no dirige su espíritu a mas dilatados fines, ni se estiẽde a mas q̄ a lo tẽporal, y trãnsitoio, y no tiene lo del mũdo mas ser q̄ la fragilidad q̄ en su ser se goza, acabãdose su poseedor, acabose y rematò para cõ el todo lo terreno. Oyd aora la traslaciõ de los setẽta. en este lugar del Espiritu-santo, q̄ dize assi: *Mortuo homine iusto, non perit spes.* Que muriẽdo el justo, no se acaba su esperança, ni tienen fin sus desseos. Yo juzgara lo contrario, y dixera, q̄ muriẽdo el justo, se acabaua su esperança, porq̄ si va a gozarse en los bienes eternos de la gloria, para q̄ es el estar se toda via en pie essa virtud de la esperança? *Non perit spes.* Donde ay possession de glo-

rias, sobrada parece la esperança? O que gran lugar y que valientemente prueua mi assumpto. El pecador y malo, y que solo aspiraua a temporales glorias, y tenia vinculada su esperança en ellas, sin adelantarse su coraçon a mas permanentes fines, que a lo transehuente y terreno, dando fin y remate a su vida la muerte, fenezieron con el todas essas glorias. *Mortuo homine impio, nulla erit ultra spes.* Pero el justo, y de inculpable vida, como no en lo terreno, sino en lo celestial; no en lo temporal, sino en lo eterno; no en la criatura, sino en el Criador, tiene librada su esperança; si quando muere va a gozarse feliz de las glorias de su Dios, no se acaba no feneze con el la esperança: porque essas glorias que posses, en que se goza, son la misma esperança que tuuo antes que muriera; y assi vienen a ser las glorias vna esperança continuada, ò vna cõtinuaciõ de glorias en su esperança. *Mortuo homine iusto, nõ perit spes.* Porque el que firmemẽte espera en Dios,

Prover.  
cap. II.

Sermon primero de la

Dios, ya está gozandose glorioso, en la compañía de este mismo Dios, en quié espera.

De Henoc nos aduierde la sagrada Escritura, que fue hombre tan por extremo feliz, que su andar era gozando del lado, y compañía de Dios. *Ambulauit cum Deo, & non apparuit, quia tulit eum Dominus.* Perq̄ (pregūto) este hōbre fue tā afortunado, entre los demas de aquellas primeras edades, q̄ el solo fue separado de los otros hōbres, y trasladado a la compañía gloriosa de Dios? El mismo Texto nos ofrezze la respuesta. Fue Henoc el primero que puso su esperanza en Dios: pues dō de el Texto dize, que fue el primero que començò a imbozar el nōbre de Dios. *Cœpit imbozare nomen Domini.* Del Hebreo se lee: *Hic sperauit appellari nomen Domini.* Pues si situò su esperāça en Dios, que ay que admirarnos, que su trato, su andar, no sea con las criaturas corruptibles deste mundo, sino con la Mgestad inmensa de Dios, gozandose a su lado glorioso. *Ambulauit cū Deo, & non apparuit.* Que se

hizo del? No murió? No, aū viue, que cobarde la muerte, no se atreuiò a tocarle, ni ofenderle, hallose sin fuerças para llegar a vn hombre glorioso, porque la esperança da calidades gloriosas, y conduze a vn ser de immortalidad a las criaturas, que cō esta virtud se adornan. Oygamos a San Ambrosio, que suya es la ponderacion. *Qui autem sperat in Deum placet Deo, mutatur in melius, nec videtur degere in terris, sed quasi transfatus adhaerere Deo. Ideo de Henoc dicitur, quod nō est inuentus, quia transfulit eū Dominus.* No son sus passos por la tierra, sus andares en los Cielos con Dios, y con los Ciudadanos de la gloria se está gozando. *Nec videtur degere in terris, sed quasi transfatus adhaerere Deo.*

Oydme vn asseado pensamiento. Subiose en la eminencia de vn monte, Christo Señor nuestro, en ocasiō que vn gran tropel de gente le seguia, llevados tanto de su necesidad, com de su amor. Leuantò Christo cuy dadosamente sus ojos; miro los, (y fueron nuevos empeños a su liberalidad, que la

S. Ambr  
libr. 2. de  
Iaac.

Ioann. 6.

despiertā nuestras miserias, y le motiuan a compassiō) *Cum subleuasset ergo oculos Iesus, & vidisset, quia multitudo maxima venit ad eum.* Y yo admiro, porque leuāta los ojos Christo para ver la dilatada muchedūbre: cōtraria diligēcia es esta, de la q̄la ocasiō presente pide: las turbas, y crezido numero de gente que le sigue, está en la falda del monte, va subiendo poco a poco, y Iesus está en lo mas descollado del; para verlos no ha de levantar los ojos a los Cielos, sino inclinarlos a lo profundo de la tierra, y falda del monte: y por esso a mi entender, auia de trocar el language San Iuan, y dezir: *Cum inclinasset oculis Iesus, & vidisset;* pero levantarlos a los Cielos para ver a la gente q̄ pisa la tierra, en lo profundo de los valles, es lo q̄ me ocasiona nouedad: Para satisfazer a la pregunta, es forçoso aueriguar, que por te de gente era esta que seguia a Christo; y hillaemos que eran hombres que toda su esperançā la teniā puesta en Christo; pues oluidados de sus casas, possessio-

nes terrenas, deudos, amigos, y lo que mas es de su misma vida, pues sin preuēcion de comida, ni sustentio para conseruarla, le seguia, esperando solo en su Diuina prouidencia, y pendientes de su voluntad. Aduirtio lo assi Lyra. *Tantum enim desiderabant audire Christū, quoniam omisserant apportare se cum alimentum.* Pues criaturas en quien tan viuamente resplandezia la virtud de la esperançā, si los ha de ver Christo, si ha de reconozersus passos, no los mire en la tierra, si en los Cielos, como a Ciudadanos de aquella eterna patria; y assi a ella leuante los ojos Christo para verlos, no los incline a la tierra. *Cum subleuasset oculos Iesus* Lugar me ofrezes San Bernardo, explicando aquellas palabras de S. Pablo. *Spe enim salui facti sumus: y el sancto Abad: Spe itaq; iam caelestibus habitamus cum adhuc respisa in terris peregrinemur, & in corpore.* Aunque peregrinemos en este mundo, padeziendo la opressiō desta carne mortal, y los axes de su fragilidad, por la virtud de la esperan-

Lyra in Glosa.

Ad Phi  
lp. 3.  
S. Bernar  
de prece.  
dispensa.  
cap. 26.

Sermon p primero de la

rança, nuestro andar es por los Cielos, allà es nuestra habitacion gloriosa, no en la tierra. *Spe itaq; in caelestibus habitamus*: que viuiendo en el mundo, habitamos en los Cielos, y andado por la tierra, tenemos possessiõ de los bienes de la gloria.

Veamos aora los logros de la esperança de Maria, q̄ assi como esta, se auentajò a la de todas las criaturas, assi fueron las glorias dessa esperança, las mayores de todo encarecimiento. *Maximã super omnes alios, ipsa spem habuit*, (dixo Alberto Magno.) Quien tan figuramente puso en Dios jamas su esperança? Fixad la atencion en aquel ver Maria a su esposo Ioseph perplexo, viendo perder tierra a sus bafquiñas, y que no podia dissimular el preñado, pudiera sossegar su confussion Maria, y quietar su animo, con dezirle; no padezcays tormento, que el preñado que llegays a diuisar en mi, es obra del Espiritu sancto, vn Angel me le anunció, no es cõ ofensa, ni agrauio de mi pureza, ni contra la lealtad de esposa vuestra. Como en

materia tan grãue, no preuiene los riesgos y peligros en que estaua expuesta, por los rezelos de su esposo, y por lo que la ley mandaua: Mas remitiendolo al silècio, no le descubriò el mysterio esperando solo en Dios, q̄ la libreria de todo. *Nec tamẽ Iosephum caelestis cõceptus certiore fecit, tacuit tamẽ, quia summẽ in Deo confidebat, in quem sui honoris, suiq; curam omninõ iactauerat*, (dixo el Auçtor de vmbra Virginea) Luego fue grãde y firme su esperança, y mayor que la de otra criatura, Y Alberto Magno prneua cõ legitimo argumento, como fue la esperança de Maria la mayor y mas crecida, que obtuuo otra alguna criatura: porq̄ en los demas, ò es falible, ò condicional; pero en Maria sanctissima fue infalible y absoluta, porque estuuo certissima, que siẽdo Madre de Dios, era imposible ser excluyda de la bienauenturança. *Sed in Beata Virgine, certitudo de æterna beatitudine fuit infalibilis, & absoluta, eo quod certa fuit, quod Matre Dei impossibite foret à beatitudine excludi, vel cadere ergo eius*

Albert.  
Magnus,  
super mis-  
sus est, ca-  
pit. 83.

Nonarin.  
vmb. Vir-  
gin. l. 4.

Alberti  
Magnus  
vbi sup.

*eius certitudo, fuit maior certitudine aliorum.* Y por esso la auemos de confessar en nuestro discurso, con possession de mas auentajadas gloria: porque si la consideramos a Maria como Madre del Verbo, la auemos de confessar por esta parte gloriosa, pues en ella fue la gloria de rayz, que fue lo q̄ S. Epiphonio dixó. *Quibus uerbis explicabo gloriam radicatus fundatam.* Esta gloria (dize Epiphonio) fue gloria de rayz, gloria q̄ touo su origen en ser Madre de Dios, y es digno de aduentur el estylo del sancto. Porq̄ el ser Maria Madre del Criador, fue gracia, fue fauor de Dios. Como llama pues S. Epiphonio a esta dignidad gloria, siendo gracia? Fue sin duda dezirnos, q̄ assi como el bienauenturado tiene zifrado todo su bien en Dios; assi todas las grandezas de Maria se zifran en esta dignidad: a esta cuenta bien se puede llamar gloria el ser Madre de Dios, y dar por este respecto renombre de gloriosa a Maria, por dos titulos, por el de su crecida esperança en Dios, y por el de la dignidad de Madre de

esse mismo Dios. Y esta se descubrió y hostentó tanto el tiempo que tuuo al Verbo Dios en sus entrañas, q̄ no ay encarecimiento que pueda ponderarle; y sin duda por esso S. Bernardo, llama a Maria gloria nuestra en el sentido dicho. *Ipsa est Virginis nostra gloria singularis, & excelens prerogatiua Mariae, quod filium unum eum demq; cum Deo Patre meruit habere communem.* Tuuo el mismo Hijo que Dios, a la parte entró la Madre, siendo criatura, cō el Padre, siendo Criador. Y Fulberto dixó: *Filij gloria cum Matre, non tam comunem de iudicio quam eadem.* Si es la misma la gloria de la Madre, q̄ la del Hijo, gloria fue auentajada a toda humana, y Angelica criatura. Y sobre la grãdeza desta gloria, tuuo la q̄ le solizitò la esperança; pues es virtud con possession de gloria, auemos de confessar necessariamente, fue mayor que la de otra alguna criatura, por auer sido mas firme su esperança, por esso gozò mas desta gloria, pues al *conspicies*, esperò la gloria del *parties*, y poseyola porque esperò.

S. Bernardus ser. 2 de Annũciatione.

Fulbert. Carn. de Natiuita. Virginis.

S. Epiph. de laudibus uirg.

DISCURSO SEGVNDO.

Que el temor, y la esperança son nortes de la vida espiritual, con aquel asigramos a Dios, con esta solizitamos su piedad y Maria temió a Dios, no para asigurarle, sino para venerarle, y esperole nacido, no para gozarle a solas, sino para utilidad de todos.

*Ne timeas Maria.*

**N**O puede caminar se para Dios, ni dar passos el alma en su seguimiento, cõ feliz velocidad, sin mil tropiezos que la impidan, sino la acompaña y apadrina, el temor, los rezelos, si lograra sus passos, si seràn del Diuino agrado sus acciones: ni este ha de ser tan desacompañado de esperança, que nola fixe firmissima en Dios en su bondad y misericordia infinita, esperando en la piedad y blandura de su pecho: ni viua tan seguro de ella, que se entregue al descuydo de la virtud, durmiendo a sus medras y crezes; assi que ni ha de auer temor, sin que lleue el fiador de la esperança, ni esperança, que no lleue por resguardo el temor y reze-

los. S. Augustin mi Padre es Auctor desta celestial doctrina. *Qui sperat, & non timet, negligens est; qui autem timet, & non sperat, de presus est.* El que espera sin temor, mas es atreuido temerario, que confiado seguro, pues confia en aquel a quiẽ no respecta, ni teme; y el que se dexa llevar del temor tan a solas, sin asoziar se de la esperança, ya puede numerarse entre los reprobos; por esso han de ser estas dos virtudes, las alas con que figura vuela vna al ma para Dios. Poned los ojos en Maria, pues con auerla dicho el Angel, como tenia consigo a Dios, el lleuo de gracia de que estaua rica, y que entre todas las mugeres era la bendita y di-

S. Aug.  
ser. 15.  
fratres.

dichosa , entre millares escogida Madre del Altissimo , bienes que no podian faltarle , jamas descubrió temores y rezelos. *Turbata est in sermone eius.* Pero estos temores ladeados de la esperança , acompañadas desta virtud : *Maria fidem excitat , spem roborat , diffidentiam abigit , erigit pusillanimitatem collabentemque confidentiam subleuat.* (dixo San Bernardo ) Enseño con esta celestial doctrina a los que se entregan de veras a seguir las pisadas de Christo , que no le sigan , sin acompañarse destas dos virtudes , porque no podran , sin llevar consigo la esperança , y el temor que les asista : por que en saber temer y el temer , está vinculada la sènda de la virtud , el agrado de Dios , y las crezes , y felicidades de vn alma.

Para llevar Dios a lo fertile de la tierra prometida a su pueblo Hebreo , quiso guiarles con vna nuue , que en su camino les yua precediendo en el dia , (sirviendo les juntamente de defensa , contra los rayos del Sol.) Y en la noche para desterrar

las lobreguezes della , en vna colùna de fuego ,) que les seruia de luz , para el acierto de sus passos.) *Præcedebat eos per diem in columna nuuis , & per noctem in columna ignis.* Desseo saber , si solo Dios , yua en esta prece dencia escondido en la nuue , y disfrazado en la columna , ò todas las tres personas de la Trinidad santissima , ò especialmente alguna dellas ? Ceslareo Arélatense satisfizo a mi duda. Dixo que si bien Moyse era el caudillo , el Capitan y gouernador del pueblo de Dios , y quien le guiaua por aquellos paramos , en lo exterior , en lo visible y descubierto ; pero que el Hijo de Dios , y el Espiritu santo yuan en la nuue de dia , y en la columna de noche , precediendo , y guiando a esse mismo pueblo. *Dux quidem erat Moyse , sed eos in columna lucis & nuuis Filius , & Spiritus sanctus præcedebat.* No pequeña duda ocasiona , el porque no yua solo el Hijo , ò solo el Espiritu santo , pues qualquiera destas personas bastaua para el gouernar

Exod. 13

S. Bernardus serm. de Natiu. B. Maria

Ceslareus Arelat. Hom. 4. ac pasch.

Sermon primero de la

uierno de infinitos pueblos, y el poder, sabiduria, y de mas atributos, se halla y gaul méte en todas las personas: porque la vna yua acompaña da de la otra? Descubramos los officios, que principalmente se atribuyen a estas personas, para descubrir el mysterio. El Hijo tiene por officio, el ser Iuez soberano *Neq; enim Pater iu licat quē quā, sed omne iuditiū dedit Filio.* Y el ter Auētor de gracia y misericordia, pertenece especialméte al Espiritu sancto. *Donum Dei Altissimi.* Pues para que el pueblo de Dios caminara con acierto, y dirigiera sus passos, y huellas con toda rectitud y perfecciō, para aquella amena tierra, y fueran muy del Divino agrado, quiso guiarles el Hijo Iuez, para que le temieffen, y guiarles el Espiritu sancto Cōsolador y Auētor de la gracia, para q̄ esperassen en su benignidad. Si solo los guiara el Hijo, todo fueran temores, rezelos de su iusticia. Si solo el Espiritu sancto, todo esperanças en la liberalidad de sus dadias. Pues porque ni todo sea temor, ni todo esperan-

ças, vayā guiados destas dos personas, que cō temor acōpañado de esperança, se ha de caminar para Dios, el temor para asfugarle, y la esperança para despertar su piedad, y estos portes ha de llevar el alma para seguirle.

No perdamos de vista a los Israelitas. Llegò Moyses con ellos a las margenes del mar, y Dios dixole: *leuā ta la mano, hyere el mar, diuide sus aguas, para que paf se el pueblo de Israel Tu autem eleua virgam tuam. & ex* Ex od. 14 *tende manum tuam super mare, diuide illū, ut graddiatur filij Israel in medio mari per sicum.* Obediente Moyses, y rendido a la voluntad Diuina, estendiò su vara, açotò el mar, diuidieronse las aguas, quedando hechas murallas de christal, en defensa del mismo indomito elemēto, para que por sus calles, el pueblo siguro passasse, pifando las arenas de los centros sin riesyos de anegarse. Y llegando su cōtrario el pueblo Egypcio al mismo mar en su seguimiento, diò voces Dios otra vez a Moyses, para que estendiesse su mano sobre las aguas; a cuya dili-

Ioann. 5.

Exod. 14

diligencia, voluiendose a su lugar antiguo, anegase todo aquel crezido exercito. *Et ait Dominus ad Moysen, extende manum tuam super mare, ut reuertatur aqua ad Egiptios super currus. & equites eorum.* No aduerten en Dios justicia y misericordia a un mismo tiempo; vozes dió su Bondad, para que se dividiese las aguas, (efectos de su misericordia) para q̄ pasasse el pueblo Hebreo seguro, y vozes dió su justicia para que boluiesse a vnirse las aguas, y sepultasen a los Egypcios entre sus olas, (justo castigo de su rebeldia y obstinacion) Por q̄ (preguntado) acompañò Dios la misericordia con la justicia; o muestrese siempre misericordioso, ò siempre severo y riguroso; ya piadoso con vnos, ya justiciero con otros? Porque quiso que su misericordia ll. gasse el resguardo de la justicia? S. Basilio de Seleucia responde: q̄ por establezer Dios en los suyos la virtud de la esperança, y el temor; veanle misericordioso y benigno en la preuencion de mandar diuidir el mar, para el figuro

de su vida, porque esperen en su piedad y misericordias; y veanle justiciero, y q̄ de sembayna la espada de su enojo en el castigo de anegar a Egipto para que le teman, y el temor le les affigurre. *Virga percussit mare, his iter, illis sepulcrum fuit, & mare continentis instar viam Abrahamitis aperuit, ceteros fluctus auferunt,* (dixo el grã Basilio de Seleucia.) Por q̄ para el bien y acierto de los que pretenden agradarle, quiere Dios, que le teman justiciero, y le esperen piadoso; pues con aquel le affiguran, y con esta soliz tã su piedad; y por esto mandò a Moyses, que diuidiesse las aguas para saluar a vnos, y las juntasse y vniesse para castigar a otros.

Quando aquel espejo de penitencia Magdalena, començò la carrera de la virtud, y se entregò cuydadoza a la senda de la perfecciõ las primeras diligencias, fueron postrarse a los pies de Iesu Christo, besarlos, regarlos con sus lagrimas, y vngirlos con preciosas aromas. *Ex quo intrauit, non cessauit osculari pedes meos, di-*

S. Basil.  
Sel. orat.  
9 in Moysem.

Luca 7.

Sermon primero de la

xo el mismo Iesu Christo. S. Bernardo admira, el que esta tierra amante de Christo besasse entrambos pies, pues parece que bastava el vno. en muestras de tu dolor y ardiēte caridad; a mas de que parece imposible diligencia aun mismo tiempo besarlos entrambos y regarlos, primero auia de besar el vno, y despues el otro, y luego volver a reiterar la accion, y assi auia de dezir Christo: *Non cessauit osculari unum, vel alterum pedem.* Pero aun mismo tiempo entrambos: *Non cessauit osculari pedes meos.* Ocasiona dificultad? Pero San Bernardo deszifró lo difícil destas palabras, buscando el espíritu, y la significacion deßos pies, dixo: q̄ en el vno estaua representada la misericordia, en el otro la justicia: y como estas virtudes son forzofas en el alma, para dar passos en el camino de la perfeccion, alas con que se ha de volar en el, la misericordia para que en ella se espere, la justicia, para que en ella se tema; por esso entrambos pies besò Magdalena, no el vno a so-

las, ò el otro, que pareziera temeridad esperar sin temer, y temer sin esperar. Y aora San Bernardo. *Pedes isti sunt misericordia & iudicium: quorum alterum sine altero osculari, vel temeraria seueritas est, vel separatio fugienda.* Y como esta penitente sãta le temió y le esperò, cõ el temor le assigurò cõ la esperança le experimentò piadofo en el perdõ d̄ sus culpas.

Pero en otra Maria q̄ fue la Madre de Dios, el temor y la esperança, no fuerò de la calidad que en Maria penitēte; pues en Maria Sãctissima el temor no fue por rezelos de perder a Dios, si no originado de afectos de veneraciõ y reuerēcia. No ay virtud tan crezida, ni santidad tan dilatada, q̄ mientras en aquesta mortal vida viue, no se halle necesitada de viuir con temores, por no perder a Dios, de llevar el coraçon ocupado de rezelos, de si se ausentará por gracia de su alma. Excelente lugar tenemos en el Genesis. Refiriendo Iacob a su suegro Laban, los justos sentimientos q̄ contra el tenia, y la baxa estimacion q̄ hizo

S. Bernardus serm. de S. Maria Mag.

Genes. 31

de tantos años de servicio tan taraceados de penalidades, le dixo: *Nisi Deus Patris me Abraham, & timor Isaac afuisset mihi: forsitã modò nudum me demisisses.* Tégo por constante, (dixo Iacob a su suegro) que si el Dios de Abraham mi Padre, y el temor de Isaac no estuuieran de mi parte, y assistierã a mi socorro, me imbiarays desnudo y sin vna alaxa, para comodidad y abrigo de mi persona. Hallò luego el Burgense dificultad en estas palabras, y estrañò el lenguaje de Iacob, preguntando: porque quãdo hablò de Abraham llamò a Dios, Dios de Abraham, y quando hablò de Isaac trocò el termino, y le llamò temor: *Deus Habraham, & timor Isaac?* Por ventura temió Isaac mas a Dios que Abraham, no, ò Abraham tuuo mas de Dios que Isaac, tampoco; pues por que diferencia el lenguaje Iacob: *Querendum videtur,* (dize el Burgense) *quare nõ fecit mentionẽ de Abraham, & Isaac, eodẽ modo dicẽdũ, Deus Patris mei Abrahæ, & Deus Patris mei Isaac; vel timor Patris mei Abrahæ, & timor Pa-*

*tris mei Isaac, quia nõ minus potest dici de Abrahã, quod timuerit, quã de Isaac?* Y la respuesta q̄ dà, porq̄ hablò Iacob con esse lèguage de temor, hablando de Isaac, fue porq̄ Isaac viuia entõces, morador era toda via deste terreno orbe, aũ pisauã sus plãtas esta mortal carrera; y aũ q̄ posseua a Dios, y este Señor le assistia por gracia; pero como era contingẽte perderle por algun descuydo, temia siẽpre estas contingẽcias, q̄ no ay sanctidad tã descollada, ni virtud tan crecida, q̄ no necessite de temer el perder a Dios miẽtras viue en este mũdo. Abraham auia ya muerto en gracia, y amistad de Dios; y por esso hablò Iacob cõ el figuro, de que era Dios suyo. Todo lo dixo el Burgenie. *Abraham iamdiu anima decesserat, sed Isaac adhuc viuebat, quia durauit vsque ad decennium, p̄ se benedictionem Ioseph; id. trocò de Abraham, quis iam erat in securo, dixit Deus Abrahã, sed de Isaac qui adhuc erat in vita dixit timor Isaac.* Porq̄ no ay sanctidad en aquesta vida, que no deua temer a Dios, por no perderle, ni per-

Burgens.  
in 2. ald.  
Gloss.

Sermon primero de la

perfeccion tan figura, que no estè expuesta a contingencias de imperfecciones. Solo Maria Santíssima, por la firmeza y estabilidad de su gracia fue quien no le temió, por no perderle, (como advirtió Chrysostomo) sobre aquél dezir el Angel a Maria no temiesse. *Qui autem apud Deum meretur gratiã, non habet quod timeat, unde sequitur inuenisti gratiam apud Deum.* Y Alberto Magno lo dixo con mas viuas palabras. *Timor qui est separari à Deo, non fuit in Maria, quia fuit certissima de inseparabili dilectione Dei.* Tema la sanctidad mas auentajada de la tierra, el no perder a Dios, rezelenle los mas gigantes en perfeccion, el no perder la gracia de sus almas, que Maria estaua figura de la inseparauilidad de se mismo Dios, y certissima de lo indefectible de su gracia; y por esso el temor que tuuo, fue reuerenciandole, y venerandole, con tanta excelencia, que se auentajò al resto de todas las criaturas: *Et hoc modo (profigue Alberto Magno) Maria timore, & Dei plena, fuit super omnes*

*viatores.* Y Peluardo acrezentò, que este temor reuerencial con que Maria reuerenciaua a Dios, fue en tanto grado, q̄ no llegaua vez a tomar al Niño Dios en sus manos, ò para festejarle, ò franquearle sus puros pechos, en pañal le, administrarle laboratorio, ò hablarle, q̄ humilde no hincasse sus rodillas en el suelo, venerándole como a Magestad inmensa y soberana. *Vnde creditur, quod Beata Maria quocumq; accessit, ut Christum lactaret, vel ualnearet, vel in vlnas susciperet, vel alloqueretur, semper prius genuflexu Christum quem sciuit esse Deum verũ adorauit.* Assi q̄ los temores de Maria fuerõ por venerar a Dios, no por imaginar perdrle, como las demas criaturas le temen.

Acompaño su temor cõ esperãça, (no de felicidades proprias, sino de utilidades ajenas;) esperaua a Dios nazido, no por gozarle a solas, sino porque le poseyessen todos. Las palabras que el Angel dixo a Ioseph, quando sossegò sus rezelos, descubren diuinamente esta excelencia de Maria: *Ioseph, filij*

S. Chrysostomo. in Cant. Di. ui Thom.

Albert. Magn. su per mis. sus est, capit. 7.

Pelbard. lib. 9. c. 2. part. 1. m. sua corona sic.

Matt. 11.

*David nolle timere, accipere Mariam coniugem tuam, quod enim in ea natum est de Spiritu sancto est.* Aliviad Ioseph de cuydados, desterrad temores de vuestro coraçon, que lo que en Maria a nacido, fabrica es del Espiritu sancto, vienese luego a los ojos, el dezir el Angel, que lo que en Maria ha nacido, es del Espiritu sancto, esto ocasiona nouedad, porque si toda via el Infante celestial estaua en las entrañas puras de Maria: como dize el Angel, q̄ ha nacido en ella: *Quod enim in ea natū est?* Impropria locuciō es, y lēgua ge desusado en el mundo: pero si bien se aduierte, propria segū los afectos de Ma-

ria, que eran tan crezidos, y tan ardiētes sus desseos de ver a Dios nacido, para el bien de los hombres, que ya daua por hecho lo q̄ estaua por venir; el concebirle en la felicidad suya, el nazer fue utilidad de los hombres, y la felicidad suya, no parece la estimaua a vista de los intereses de los hōbres. Y siguiendo el Angel la condiçiō de Maria, llamō nacido al Hijo, q̄ toda via possēya en sus entrañas. La Glossa lo zifrō en breues clausulas. *Cui futurum quasi prateritū natum dicitur.* Glossa. Que con sus desseos Maria, daua ya por nacido, lo q̄ todavia llebana en sus entrañas, porq̄ le esperaua nazido para todos.

### DISCURSO TERCERO.

*Que en las esperanças de Maria estuuieron libradas las dichas y felicidades de la naturaleza humana, pues esperando à Dios nazido de sus entrañas, espero à Dios piadoso; que por Hijo suyo, no podia dexar de serlo por extremo.*

*Ecce concipies, & paries Filium, & vocabis nomen eius Iesum.*

**C**ON ardientes afectos deseaua ver Maria a Dios nazido, vestido del humano traje, porq̄ le deseaba ver piadado. Pues Dios antes de vestirse de carne en sus entrañas, no parece sabia que eran piedades, to-

Sermon primero de la

do era execuciones de justicia, parece que estaua vestido de pieles de Leõ, fulminaua rigores; derribaua Angeles de los Cielos por altiueros; establezia leyes con cominacion de muerte ea la tierra, por solo comer de la fruta de vn arbol: si daua leyes para el gouierno de los hombres era cõ aparatos espantosos, y con demonstraciones de rayos, truenos, humo, y centellas que atemorizauan, que todo lo dixo Chrisologo en breues clausulas. *In Cælo diuinus Splendor, prostrauerat Angelos, in terra tonitrua, & flumina corda mortalium quasabat.* Pero vestido desta humana naturaleza en las entrañas de Maria, depuso los rigores; todo fue piedad, toda misericordia de Cordero benigno. Esto insinuò el Angel en las Palabras de su legacia, pues auiendo dicho. *Ecce concipies, & paries Filium*, añadió; *& vocabis nomen eius Iesum.* El's q̄ auays de concebir, Señora, le auays de llamar Iesus, que quiere dezir Salvador, Redemptor piadoso de los hombres. Luego si Maria San-

tissima esperaua el ver nacido a Dios vestido de su carne, esperãdo estaua nuestras dichas; pues esperaua a vn Dios misericordioso, y benigno, que por Hijo suyo, no puede dexar de serlo por excelencia.

Si los rayos y esplendores, abrasadores del Sol material, estando en la fuerça de su rueda, son insufribles rigores a la humana naturaleza, y busca antiparas y sombras, opacos cuerpos para defenderse dellos, De esse Sol de Iusticia abrasador, llama q̄ todo lo consume. *Deus tuus ignis consumens est.* Quiẽ pudiera librarse de sus rayos, de la esfera de su fuego ardiente; sino mediara alguna sombra, algun cuerpo que templara y mitigara estos rigores. Vino Dios al mundo, escondiose en el virginal vientre de Maria, siruiò esta Señora de antipara, de cuerpo que mediò entre Dios y la naturaleza humana; templese lo riguroso y abrasador de esse fuego, y quedò en luz para alumbrar piadosa, dexando los rigores de fuego con que abrasaua: por que  
Dios

Chrisologo.  
Jer. 147.

Deute. 4.

Dios en su Diuino ser a solas, todo eran rigores que consumian y acavauan a las criaturas, rayos que todo lo disipauan y conuertian en imperceptibles pabeſſas. Pero mediando Maria los rigores, se conuirtieron en piedades, la Iusticia en misericordia, las seueridades en blanduras. Oyd a Richardo con exclencia esta ponderacion. *Vmbra venit*

Richard.  
lib. 10. de  
laud. Vir  
genis.

*ex opposita corporis opaci ad lumen, non enim erat nuues que opponeret se inter hominem, & ipsum Solem Iusticie, ante aduentum Christi; idè omnes urebantur, &c.*

De que seruia (pregunto) aquella nuue, con que guiaua Dios al pueblo Hebreo? *Per diem in columna nuuis*; de mitiguar y extinguir el fuego abrasador del Sol. Pues deſſo ſignificò Maria, viſtiendo de carne al Verbo. *Per usuem significatur caro Christi, quia nuues Solis ardorem mitigat per sui interpositionem & caro Christi iram Patris compescuit per sui oppositionem*, (dixo Hugo Catharense.) Y ſignificando el mismo pensamiento: Richardo de San-

Exod. 13

Hugo Ca  
tharenſ.

cto Laurencio pregunta: porque para ſolizitar el ſi, y contentimiento de Maria la dixo el Angel, que el Espiritu ſancto en la Concepcion del Hijo, auia de hazerle ſombra. *Virtus Altissimi obumbrabit tibi*: Y reſponde, que fue para deſcubrir; como quedaua Dios empeñado a dexar el fuego abrasador de su Iusticia en las ſombras del vientre de Maria, por sus ruegos, meritos, y exemplo. *Ad hoc enim obumbravit eam virtus Altissimi in Filij Conceptione, ut ipsa precibus suis meritis, & exemplis obumbraret peccatoribus contra feruorem Diuine iracundie*. Quedando apagadas las llamas de la Diuina Iusticia, en las ſombras de Maria, y conuertidos en piadades todos sus rigores. *Vt ipsa obumbraret peccatoribus contra feruorem Diuine iracundie*.

Richard.  
vbi supr

Leon brauo y feroz nos propuso S. Iuan al Hijo de Dios. *Vicit Leo de tribu Iudà radix David*. Y luego a pocas palabras nos le mues

Apoc. 5

Sermon primero de la

fo y piadoso Cordero? Quié vistió de piedad aq̃lla bra-  
 ueza? El auer tomado sin du-  
 da lugar en el Trono de  
 Dios, que es Maria Sanctif-  
 sima. (*Totius deitatis solum:*  
 llamó Pedro Cluniacense a  
 Maria) que vn Dios Leon,  
 en sus rigores, en el ser de  
 su Diuina naturaleza a so-  
 las, tomando lugar en el so-  
 lio y throno de Maria San-  
 ctissima, vistiendose de car-  
 ne en sus entrañas, depuso  
 los rigores de Leon, y se vi-  
 stiò de la piedad y mansed-  
 umbre de Cordero. Apo-  
 yan con singularidad el pen-  
 samiento las palabras de Sã  
 Ambrosio, *Vellus planæ Ma-  
 ria, siquidem de molli sinu eius  
 agnus egressus est.* De la blã  
 dura del pecho de Maria,  
 Cordero saliò el Hijo de  
 Dios, vestido de pieles de  
 misericordia y piedad. Pe-  
 ro con mayor ponderacion  
 lo dixo Hugo de Sancto Vi-  
 ctore. *Christus in cœlo ex Pa-  
 tre sine Matre Deus. Christus  
 in terra ex Matre sine Pa-  
 tre homo; in Cœlo qualis Pa-  
 ter talis Filius, in terra qua-  
 lis Mater talis Filius. In Cœ-  
 lo cum Patre Aternus & in-  
 mensus, in terra cum Matre*

*incorruptus & mansuetus.* No  
 ay clausula, que no sea esco-  
 gido apoyo de mi assumpto.  
*In Cœlo qualis Pater talis Fi-  
 lius.* En el Cielo como es el  
 Padre, assi es el Hijo. Por  
 rimbrey blasõ lleuaua Dios,  
 el ser Dios de rigores: *Deus  
 ultionum.* El Hijo por el cõ-  
 siguiente, imitaua en los ri-  
 gores al Padre, por serle en  
 todo semejante: *Qualis Pa-  
 ter, talis Filius.* Pero mirad-  
 le a esse Dios (riguroso en su  
 Diuino ser) en la tierra vesti-  
 do de carne en las entraña-  
 de Maria, y no vereys en el  
 sino piedades, y que depuso  
 y se desnudò de todos los ri-  
 gores. *In terra qualis Mater  
 talis Filius.* Y pues la Madre  
 lo es de misericordia, assi la  
 apellidamos: *Mater miseri-  
 cordiæ.* Siguese que el Hijo  
 ha de ser todo misericor-  
 dia, que Dios vestido de car-  
 ne en las entrañas de Ma-  
 ria, no pudo dexar de ser mi-  
 sericordioso, y de exercer  
 piedades.

Digamos el mas singular  
 y mas gustoso apoyo deste  
 Discurso. A lo mas empina-  
 do de vn monte, para credi-  
 tos de su Diuina persona, y  
 para la manifestacion de las  
 glo:

Petrus  
 Cluniacẽ.  
 libr. 5. E-  
 pist. 1.

S. Amb.  
 serm. 9.

Hugo de  
 S. Victor.  
 l. 1. mis-  
 eru. 85.

glorias de ſu alma. Lleuò  
 Chriſto a tres amigos gran  
 des de ſu Corte. ( al paſſo q̄  
 pobres y humildes ) corriò  
 las cortinas a lo humano , y  
 descubriò las glorias de ſu  
 alma. Y en medio de la ma  
 yor atencion , y admira  
 cion de los Diſcipulos , ba  
 xò vna nuue, que con hazer  
 les ſombra, no les cauò af  
 ſombro. Quienes les aterriò  
 y dexò deſmayados, y moti  
 uò a que midieſſen la tier  
 ra. Fue vna voz de Dios, q̄  
 dixo. *Hic eſt Filius meus di  
 lectus, in quo mihi bene cõpla  
 cui, &c. Audientes autẽ Diſci  
 puli, ceciderunt in facie ſua, &  
 timuerũt valde* Pues que les  
 deſmayò? Que temieron?  
 Fue mas q̄ vna voz llena de  
 amor y de agrado del Padre  
 en el Hijo? Si fuera voz de  
 amenaza de rigores , ſolmi  
 nando enojos, no lo admira  
 ra? Pero voz de piedad los  
 los deſmayò y atemorizó?  
 Si. *Audientes autem cecide  
 runt.* Recogió Chriſto ſus  
 glorias, quedò el mote deſ  
 pejado de todo aparato de  
 luzes glorioſas, y dixo a los  
 Diſcipulos. *Surgite, nolite ti  
 mere.* Y ellos leuatarõ ſe ſin  
 miedo, intrepidos y eſforça

dos. Aora mi admiracion y  
 pregunta: Como a la voz  
 del Padre caen los Diſcipu  
 los ſin alientos, y con deſma  
 yos en el ſuelo? Y a la voz  
 del Hijo ſe leuantan cõ va  
 lor, y cõ denuedo? Vna vez  
 los deſmaya, y otra los con  
 ſuela, da aliento y animo? Y  
 haze mas ponderatiuo eſte  
 ſucceſſo, el que la voz del  
 Padre, y ſu palabra, era la  
 miſma que la del Hijo, y la  
 del Hijo no era otra que la  
 del Padre. *Et Deus erat Ver  
 bum.* Pues como a aquella  
 deſmayan, y a eſta ſe leuan  
 tan? Oyeme la reſpueſta, q̄  
 ſatisfaze con ſingularidad a  
 la pregunta. La voz del Pa  
 dre, era voz dicha en ſu Di  
 uino ſer a ſolas, y aũ que ſea  
 voz llena de agrado, deſma  
 ya, atemoriza, a tierra a quiẽ  
 la oye. Pero la voz del Hi  
 jo, fue voz veſtida de lo hu  
 mano en las entrañas de Ma  
 ria: fue voz del Verbo veſti  
 do de carne en aquel puro  
 vientre; y ſi aquella del Pa  
 dre aſſombraua y deſmaya  
 na, eſta veſtida del ſer huma  
 no en las entrañas de la Ma  
 dre, todo es piedad, manſe  
 dumbre y miſericordia, que  
 anima, y da valor al flaco y

Sermon primero de la

S. Efrén,  
oratio de  
Transfig.

caydo. Apadrinen las pala-  
bras de San Efrén el pensa-  
miento. *Ad hanc vocem Apo-*  
*stoli* (habla de la voz del Pa-  
dre) *proni ceciderunt in ter-*  
*ram, erat enim tonitruus terri-*  
*bilis: quare obrem voce eius*  
*terra tremuit, &c. Quomodo*  
*enim vox Patris eos deiecit,*  
*sic enim vox Filij in virtute*  
*sue Diuinitatis eos fecit surge-*  
*re.* Aduiertase en estas vlti-  
mas claufulas: *Vox Filij in*  
*virtute sue Diuinitatis, eos*  
*fecit surgere.* El Hijo con  
la virtud de su Diuinidad,  
los leuantò siendo la mis-  
ma Diuinidad la que los der-  
ribò? Assi es verdad; pero  
esta passò organizada, por  
sangre, y carne de Maria,  
y por esso les diò aliento, y  
virtud, leuantandòlos del  
desmayo. Luego Maria fue  
quiè suauizó los rigores de  
Dios, quien conuirtió sus  
delabrimientos en piedades.

Espera esta Señora ver a  
Dios nazido, vestido de la  
humanidad que le diò en  
sus entrañas, y esperale pia-  
doso por Hijo suyo, por-  
que: *Qualis Mater, talis Fi-*  
*lius.* Luego en las esperan-  
ças de Maria, estauan libra-  
das las dichas y felicidades

de la naturaleza humana;  
que consistian en la piedad  
y misericordia del Hijo de  
Dios. El Propheta Rey, ha-  
ziendo las vezes del linage  
humano; dixo a Dios. *Et*  
*nunc que est expectatio mea?*  
*non ne Dominus? & substan-*  
*tia mea, apud te est. Ab omni-*  
*bis iniquitatibus meis erue*  
*me.* Ya se Señor mio (dize  
el Propheta) soys mi espe-  
rança, y la tengo firme de  
que pues mi substancia està  
ante vuestra Magestad Diui-  
na, me verè libre de mis cul-  
pas y pecados: porque son  
empeños en vuestra libera-  
lidad, q̄ me dan alientos a ha-  
zer esta peticion. *Ab omni-*  
*bis iniquitatibus meis erueme.*  
Pues q̄ quiso dezir David  
en estas palabras: *Et substā-*  
*tia mea apud te est.* Que tan  
seguro espera con esta peti-  
cion el perdon de sus cul-  
pas? *Et nunc que est expe-*  
*ctatio mea?* Guarrico Abad  
explicò la peticion del san-  
cto Rey, y dixo: que llamó  
substancia a la naturaleza hu-  
mana de que auia de vestir  
se Dios, y que proponerle-  
la, fue empeñarle a piedad,  
a que perdonase sus cul-  
pas, y remitiesse sus ofensas.

Psal. 38.

Quia

Guarvic.  
Abb. ser.  
I. de ad-  
uent. Dñi

*Quia iam substantia mea apud te est, quia natura nostra de nobis sumpta & pro nobis oblata, spem nobis tribuit, quia ad te omnis caro ueniet. Que nuestras felicidades todas estauan libradas, en ver a Dios humanado y piadoso. Esto espera Maria eõ viuas ansias: luego en los esperanças estàn zifradas nuestras dichas y felicidades. Assi se lo infu-*

*nuò el Angel en su legacia a Maria. Concipies, & paries Filium, & uocabis nomẽ eius Iesum. El nombre de Iesus le manifiesta Saluador y Redemptor piadoso de los hombres, le descubre pacifico y benigno, q̃ no podia dexar de tener esse nõbre por Hijo de Maria, ni dexar de ser piadoso, por auerse vestido de carne en sus entrañas.*

### DISCURSO QVARTO.

*Que las tres naturalezas, Humana, Angelica, y Diuina, esperaron interessadas el si y consentimiento de Maria, y dando el fiat a la Maternidad, que se le propuso, solizitò honra a hombres, credito a Angeles, y blasones de sanctidad a Dios.*

**C**OMO interessadas las tres naturalezas Humana, Angelica, y Diuina; de todas tres concurrieron al mysterio deste dia. Dios embiò: *Missus à Deo.* El Angel fue embiado, *Angelus Gabriel.* A la Virgen Maria fue a quien se embiò y a quien se propuso la legacia: (que hazia las vezes de la naturaleza humana) *Ad Virgine.* Y todas esperarõ su si y consentimiento, porq̃

todas interessauan los cumplimientos de sus deseos y iustres en sus naturalezas. El mudo interessò su hõra (hollada hasta el tiempo de la Encarnaciõ del Verbo.) Los Angeles interessarõ el credito mayor de su naturaleza, (descreditada por Luzifer, desde las primoras bregas, y lides del Cielo) y Dios consiguió creditos, y noticias de su sanctidad para con hombres.

Sermon primero de la

Vil estado era el de la humana naturaleza despues de la culpa, en afrentosa terribidumbre se halla; pessa- do yugo de esclauitud le brumaua, conforie era de lo irracional, y de los brutos, por auer perdido la honra, y feliz estado en que Dios le puso. *Homo cum in honore esset, non intellexit comparatus est iumentis insipientibus, & similibus factus est illis.* Y por Maria llegò a adquirir vn nueuo ser, y a restaurar lo perdido; voluò a la eminencia que en su primer estado gozaua; sacodiò el yugo de la villania antigua. *Senio quasi confestus mundus per Mariam senectam peccatorum exiit,* (dix) Andres Hierosolymitano) Remoçose el mūdo viejo, reuerdezieron a noeua primavera, sus casi agostadas y marchitas esperanças. Llamò el Profeta Isayas a Maria Sanctissima, nueue leue y ligera, q̄ siruiò de carroça a la Magestad de Dios, para entrar en el Egipto de este mundo. *Ecce Dominus ascendet super nauem leuem, & ingredietur Egyptum, & cum moe ebuntur simulacra Egypti à facie eius.* Pues porque se

llama nueue leue, pregunta San Ambrosio? Y responde: porque aligerò la carga pesada de los pecadores; quito les el yugo de la esclauitud de Sathanas; estaurò el mūdo a vn nueuo, y noble ser, vistièdo a Dios de carne en sus entrañas. *Ecce Dominus venit,* (dize San Ambrosio) *sedens super nauem leuem, uere leuè, quæ coiugij onera nesciuit. uere leuè, quæ leuauit hūc mūdum fenorè peccatorum.* Con que quedò la humana naturaleza, sin la afreça de la culpa, y con la honra que antiguamente gozaua.

Ambiciosos nuestros primeros Padres, afectaron y gualdades cō Dios. (*Eritis sicut Dij.* Fue la oferta que el Demonio les hizo, solizitando su perdiçion) y en esta presumpcion y desuanezimièto tuuo origen su precipicio y cayda; fueron desterrados de aquel primer jardin, y condenados al estado humilde de villanos, al afan y axes, que sus hijos experimentaron; y como aquella enfermedad para curarse, necessitaua de opuesto remedio, si fue el daño, y quiè ocasionò la ruyna, vièto de

S. Ambr.  
c. 13. de  
instit. Vir-  
gin.

Genes. 3.

Psal. 48.

Andreas  
Hierosol.  
sermo. de  
Annunc.

Isay. c. 19

ſoberuia, fue forçoſo lance el curarſe con humildad: y aſſi Maria ſe ofrezze y nombra eſclaua, quando el Angel le anuncia la dignidad. *Ecce Ancilla Domini*, dando ſu conſentimiẽto en el fiat, y como el parto ſigue al viẽtre, ſi ella ſe cõfeſo eſclaua, dionos tambien vn Hijo eſclauo. *Ancillam ſe Mater agnoſcit, ſeruum ſe Filium eſſe fatetur, ego inquit ſeruus tuus, & iure ſeruus quia Filius ancille tue*, (dix) el grãde Arcobispo de Valenc: ſancto Thomas de Villanueua.) Y aſſi como quedò nueſtra naturaleza deſhonrada, por auer aſpirado a ygualdades con Dios, altiua y ſoberuia. Aſſi adquiriò vna honra tan por extremo grãde, è indẽzible, por mediõ de Maria, en el rendimiento de ſu humildad. *Vt noſtræ perditionis initio conuenientibus, noſtræ reparationis principium reſpõderet*, (dixo Chriſtologo.)

Veamos aora, como los Angeles eſperando el ſi de Maria, eſperauan el credito de ſu naturaleza. Sauido es el origen del precipicio del Cherubin altiuo, y quien le ſolizitò ſu cayda, q̄ fue por

no auer querido humillar ſu ſoberania, y deſcuello de ſu naturaleza, a adorar al Verbo Dios encarnado, veſtido del humilde traje de nueſtra humanidad: ſentir es eſte de muchos Doctores, que les propuſo Dios a la Angelica Hierarchia, en los inſtantes de ſu ſer. Inſinuo lo San Pablo en aqueſtas palabras. *Et cum iterum intro duxit primogenitum in orbẽ terrarum, inquit, ut omnes Angeli adorent eum*. Habla aqui el Apõſtol de Dios, nazido en nueſtro humano ſer, quãdo mandò la Mageſtad Diuina a los Angeles le adoraſſen: pero aduertate, que dize, *Iterũ*, otra vez, qual fue la primera? aquella dizẽ los ſanctos q̄ en los Cielos les mãdò Dios venerar a ſu Hijo veſtido de carne. Opuſte a eſte myſterio Luzifer, con el reſto de Angeles que le ſiguieron, (gran deſcredito de aquella noble naturaleza, ingratos eſpiritus a la mano liberal de ſu Artifice) con que quedaron los Angeles deſopinados, y ſin el credito de lealtad a ſu Dios q̄ ãpõia, pues al fin algun tiẽpo le faltarõ; y como eſtos ma

Grego. de Valen. in Pſal. 82. Ambroſi. Catherin. opuſc. de glori. S. Pabl. Hebra. 1 S. Augu. S. Bernar. dus ſerm. 17. in Cãtica.

S. Thom. de Villan. ſerm. 1. de Annunc.

Chriſtologo ſerm. 1. de Annunciat.

Sermon primero de la

les se auian de restaurar cõ opuestos, ( como vimos en los hombres ) si Angeles sin rendimiento soberbios y altiuos se opusieron, ò intentaron estoruar el mysterio de la Encarnacion. Angeles humildes le soliziten: por essõ e' Angel S. Gabriel, (en vez de todos) humilde vino a Maria, y tratò con ella el mysterio de la Encarnacion; esperò su contentimiẽto y respuesta. *Expectat Angelus responsam.* (dixo S. Bernardo) Y es digno de toda aduertencia, que auiedo dificultad Maria el como del mysterio, ser Madre conferuando su pureza. *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* El Angel le desfatò las dudas, y allanò las dificultades, respondiẽdo: *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obũrabit tibi.* No parece obseruò el Paranymphe celestial las leyes de perfecto legado, y Embaxador, porque este, no dissuelue dificultades, ni allana impossibles, sin proponerselos al Rey, ò Principe, que le imbiò: Toda razon pidia que voluiesse el Angel a los Cielos, y diese

noticia a su Dios de las dificultades cõ que se hallò en baraçada Maria, ( q̃ sino las, ignoraua, inñtabanle la obligacion de perfecto Embaxador. ) Pero como era interesado el espiritu Diuino en el si, y cõsentimiẽto de Maria, que le yua, no menos, q̃ el credito de su naturaleza, allanò las dificultades, y no quiso partirse de su presençia, hasta q̃ le oyò el si, y el fiat: *Expectat Angelus responsam, tempus est enim, ut reuertatur ad Deum qui misit illum.* (dixo San Bernardo). que si huò tiempo en que Angeles pretendierò estoruar la Encarnaciõ del Verbo, aya le en que de la misma naturaleza la soliziten diligẽciosos interessales d̃ su credito.

Tres Angeles llegarò en traje de caminantes, a la casa del sancto Patriarcha Abraham. *Apparuerunt ei tres viri quos cum vidisset cucurrit, in occursum eorum.* Que fuessen Angeles, dizelo el mismo Texto; pues auiendo recibido el regalo, que gustosso les ofrezìò Abraham, dize: que de ellos fuerò dos a aquella Ciudad torpe. *Venerunt duo Angeli Sodomam*  
*et spe-*

S. Bernardus Hom. 4. Super missusest.

Gen. 18.

*vespere.* Hallo fundamento para dificultar: porq̄ en traje humilde de varones llegaron a casa de Abraham. *Apparuerunt ei tres viri.* Y como Angeles fueron a Sodomā; porque es la diferencia de apariencias en tan noble naturaleza, y de blasones y apellidos tan diversos, en tan puros Espiritus, pues ya se llaman varones, ya se apellidan Angeles? Responde Lyra de opiniō de los Hebreos que de los oficios que lleuaban tomarō el titulo y la apariencia, quando fuerō a verse con Abraham, fue para darle las felizes y alegres nuevas de vn hijo, de quien el Hijo de Dios auia de descender, segun la carne. Pues quando tratā del mysterio de la Encarnacion, que gustosos soliz tan: tā de lexos y que auian de preceder tantas generaciones, vistanse, o aparezcan en traje humano, mostrando el gusto, y lo q̄ dessea ver vestido a Dios desse traje. Vistesse vn Principe, o gran Señor del traje y librea de que gusta el Rey para aficionarle, lisongearle, o para sazonarle el gusto. Vestirle los Angeles, o apa-

rezer como hōbres, fue como vn querer lisongear el gusto de la Magestad Diuina. Quando fueron a casa de Loth, fueron a executar castigos, entonces llamense Angeles. Era diuersa materia de la que tratauan: y aora Lyra: *Dicūt etiam Hebraei, quod cum hoc alia de causa, apparuerunt: quoniam vnus ueniebat ad annunciandum Sere conceptum, alius ad subuertendum Sodomam.* Porque si de la naturaleza Angelica huuo quien, o aliuo, o desseo, de que ya que Dios auia de vnir a si naturaleza, fuera la Angelica, (o oponiēdo se, o intentando estoruar este mysterio) quādo tratadel; ellos como desseos de q̄ Dios se haga hombre, vistesse del traje de hombre, mostrando el aprecio que haze de naturaleza, de que Dios se ha de vestir, pues aparezē en forma de varones. *Apparuerūt ei tres viri.* Y esta fue la razon sin duda, porque en forma humana entrō el Angel S. Gabriel, a dar la legacia a la Virgen, como lo tienen graues Doctores: y San Laurencio Iustiniano dixo *Assi. In solito fulgore uestitus*

Lyra.

Lauren,  
Iustin.

Sermon primero de la

*in humana efigie, descendit ad Virginem.* Todo a fin de acreditar su naturaleza, que tanto se opuso a este mysterio; dessea ver ya a Dios hecho hombre, y espera el si de Maria para este efecto. *Expe- rat Angelus responsum.*

Y Dios esperò el nazer Hijo de Maria, para opinar se de sancto entre criaturas. Un lugar del Propheta Abacuch prueua con excelècia este assumpto. *Deus ab austro venit, & sanctus de monte Pharan.* Dios viene del austro y santo del monte Phara. (Doy por llano, con el comun sentir de Doctores, que el mismo Dios que viene del austro, es el sancto que viene del monte Phara) el reparo està aora, en que si el atributo de la sanctidad en Dios es tan inseparable con su Diuina naturaleza, que si dexara de ser sancto, dexara de ser Dios: porque quando el Propheta le propone, viene del austro, le llama Dios a solas; y quando le introduze deceder del monte Phara, le llama sancto. *Deus ab austro venit, & sanctus de monte Pharan.* O llamele siempre Dios, o llamele siempre sancto: tu-

puesto que siempre Dios fue Dios y sancto? Para satisfazer a mi admiracion y pregunta, es forzoso averiguar, que se entiende por el austro, y que por el monte Phara? Nicolao de Lyra satisfaze, diciendo: que por el austro, por ser al medio dia, quando el Sol està en lo mas ardiente y encendido de sus rayos, representa al Padre Dios, quando en el incendio de su amor y caridad hizo nadiua de su Hijo a los hombres.

*Deus ab austro venit,* (dize Lyra) *hic ponitur modus qui venit in mundum, qui processit ex feruore dilectionis Diuine, ut Ioannes ait: Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret.* Y el mismo Lyra aduierte, q por el monte Phara, es entendida la Virgen Sanctissima, cuyas puras entrañas se vistió Dios del humano traje: *De monte Phara, qui interpretatur Frugifer, Christus enim in humana natura processit de Virgine fructifera, que dicitur mons, de quo abscissus est lapis sine manibus.* Siendo pues el austro el seno del Padre, de donde descende el Hijo al mundo, y el monte

Pha;

Abacuch  
cap. 3.

Lyra in  
c. 3. Aba-  
cuch in  
Glossa.

Phará las entrañas de la Madre. Porque (pregunto) te publican sancto quando naze de Maria, y no le apellidan sancto quando descien de del seno del Padre: *Deus ab austro venit, & sanctus de monte Pharan.* Siempre Dios fue sancto, y la misma sanctidad; pero noticias de su sanctidad no las tuvieron los hombres, hasta que fue Hijo de Maria. Por esso no le da el Propheta Abacuch titulo de sancto, quando descien de del seno del Padre: (porq̄ entonces estaua en lo retirado de su Magestad) sino quando naze de las entrañas de la Madre, que se manifestó y dió noticias a los hōbres de esse atributo. *De<sup>o</sup> ab austro venit, & sanct<sup>o</sup> de monte Phara.*

Aquellos mysteriosos Seraphines de Isayas, con sus alas venerauā la cabeça de Christo y los pies de Christo. *Duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius.* Y es de admirar, q̄ quando venerauan la cabeça, no alabaron a Dios por sancto; y quando venerauā los pies, al punto con aclamaciones publicauan la sanctidad de Dios; pues al *Duabus vela-*

*bāt pedes eius,* se leguia el de zir, *sanct<sup>o</sup>, sanct<sup>o</sup>.* Pues porq̄? Porq̄ de la cabeça dixo San Pablo, q̄ era la Diuinidad. *Caput Christi Deus;* y de los pies dixo Sā Bernardo, que representauā lo humano de Christo, el ser q̄ le dió Maria en sus entrañas. *Ad hos pedes ipsum quoq; Dominice incarnationis mysterium specialiter agnoscitur pertinere.* Pues si han de manifestar la sanctidad del Hijo de Dios los Seraphines, no la manifesten en su Diuino ser, ni le publiquen quando veneran la cabeça, sino quando veneran lo humano, y el ser que le dió Maria: porque noticias de la sanctidad de Dios, por medio de Maria, las han de tener los hōbres. Todo lo zifró el Angel en aquellas palabras que dixo a Maria. *Et ided quod nascetur ex te, sanctum vocabitur Filius Dei.* Advertate, en q̄ dize, que se llamará sancto, *sanctum vocabitur.* Si Dios es la misma sanctidad, en su eterna y antigua naturalza; porque ha de esperar a llamarse sancto quando sea Hijo de Maria? porque entonces tuuimos noticias de su

S. Bernar  
dus de ver  
bis Isay.

Sermon primero de la

Rupertus  
Abas L  
I. de ope  
ribus Spi  
rit S. c. 10

sanctidad, y llegamos a di  
uisar luzes deste atributo  
Diuino; por esso se llama en  
tonces sancto. *Restabat hoc  
solum, ut vocaretur quod erat*  
(dixo Ruperto.) Segun esto  
no es mucho q̄ espere Dios  
el si, y consentimiento de  
Maria, que le espera interes  
sal, afectando el logro de la

opiniõ, y creditos de su san  
ctidad. Todos esperamos,  
Reyna soberana, vuestro si,  
hombres, Angeles, y Dios.  
Y todos finalmente interes  
famos en vuestro si el logro  
de nuestras felizidades de  
gracia, para gozar despues  
de los eternos de la gloria.  
*Ad quam nos perducatur, &c.*

SERMON II.  
DE LA EXPECTA  
CION DE LA VIRGEN  
SANCTISSIMA.

*Dominus tecum. Lucæ cap. I.*

DISCURSO PRIMERO.

*Que quando Dios manda algo a sus criaturas, se va tras  
ellas, para assistirles con su Diuina prouidencia; pero  
el seruicio de Maria esperole Dios en ella  
misma, por los interesses de sus  
gozos y delicias.*

**Q**UESTA de es  
peranças, de fu  
tueros gozos de  
Maria, de ar  
dietes desseos  
de ver en sus braços, y pen  
diente de sus pechos al ni  
ño Dios, llamamos a la ce-

lebridad, que gozossa feste  
ja oy nuestra Madre la Ige  
sia: y enre los desseos, y vi  
uo esperar desta soberana  
Reyna; diuiso yo el ser tam  
bien fiesta de esperanças del  
mismo Dios, a quien Maria  
espera ver nazido; pues sien

do Dios dueño y señor de los tiempos, y a quien no le comprehenden edades, ni está sujeto a la diuturnidad dellas, ni al numero de dias, meses, ò años inconstantes; y de cuyo querer y volúntad están pendientes todas las criaturas; le vemos esperar tiempo y dias para nazer de Maria; y lo que mas es la volúntad y consentimiento de esta purissima Señora, en el seruicio de darle su carne y sangre para vestirse della; pues quando el Angel le o puso la embaxada, ya Dios como desseo de hazerse hombre estaua anticipado, esperando en ella el sí, que fue lo que en las primeras clauselas de su razi namiento, la dixo el celestial Embaxador: *Dominus tecum*; singular instruccion para su periores Principes, y Monarchas del mundo, como han de asistir a los inferiores ministros suyos en sus ocupaciones particulares, y comunes, que de tal fuerte les han de remitir los negocios y cuydados del gouerno, y darles mano en ellos, que les assistan siempre si possible fuere: y ya que en

la realidad no puedan hallarse en todas partes, y asistirles porque son criaturas, (y no Dios, que todo lo ocupa y a todo assiste) por lo menos cõ el cuydado y desuelo, procurẽ estar presentes. Despacha oy Dios vn Angel a Maria ministro suyo, y vase tras el; pues no fia del Angel, que cuydado lo darà la embaxada: que no faldrà vn punto de sus ordenes, criatura que solo tiene puesta la atencion en el agrado de su Dios: si fia, mas con todo quiso asistirle, y hallarse presente en el seruicio de la legacia, para la instruccion y enseñanza de los superiores y Principes de la tierra. Pro uemos esto.

Introduzese Christo Pastor piadoso, por San Iuan, y afirma, que a sus ovejas, ni el ser animales desualidos y sin defensa, (por la blandura de su naturaleza) ni el ser la ravia, y hambre de los lobos, insaziabile, les conuozira a peligro, porque su cuydado y desuelo preuendrà los riesgos de sus males, y su poder la defensa y amparo. *Nec rapiet eas quisquam de manu mea*: dize el Texto del

Ioan. 10.

Sermon segundo de la

del Euāgelista, y parafraseado  
 dole Cayerano dize assi. De  
*Cateta. in manu mea seruatoria depote-*  
*6. 10. 10. state de cura* Lo dificil y em-  
 barazoso deste lugar está, en  
 que afirmar de ros el Maes-  
 tro soberano Christo, que es  
 su mano el figuro y lagrado  
 de su ganado. *Nec rapiet*  
*eas quisquā de manu mea.* Cō-  
 secutiuamente dize, que es-  
 se figuro le tienen en las ma-  
 nos del Padre. *Nemo potest*  
*rapere de manu Patris mei.*  
 Pues si estas ouejas están en  
 las manos del Hijo, como  
 en las del Padre, y si está en  
 las del Padre, como las tie-  
 ne el Hijo en las suyas? Assi  
 lo dificultò S. Augustin mi  
*S. Augu. De manu mea, & de*  
*tract. 48 manu Patris mei. Quid est hoc*  
*in cap. 10 nemo rapit de manu mea. & ne*  
*Ioann. mo rapit de manu Patris mei?*  
 Y responde S. Hylario a la  
 dificultad, diziendo: que de  
 tal suerte le dió el Padre ma-  
 no en el gouierno de las al-  
 mas al Hijo, y le entregò su  
 poder, que en quātas accio-  
 nes exerze le acompaña, y  
 en quanto obra como hom-  
 bre, le assiste. *Dumque de ma-*  
*S. Hilar. nu eius non rapiantur, non rpi-*  
*libr. 8. de pñuntur de manu Patris, dum*  
*Trinitate inoperante se operatur Pater.*

Y assi se compadeze, estar  
 las ouejas en las manos de  
 Christo. *(Nec rapiat eas quis-*  
*quam de manu mea.* Porque  
 gouierna la Iglesia) y estar en  
 las del Padre, porque le assi-  
 ste. *Nemo potest rapere de*  
*manu Patris.* Y auienao si-  
 do Christo en quanto hom-  
 bre el mayor, y mas sancto,  
 el mas fiel ministro y perfe-  
 cto gouernador que ha te-  
 nido Dios: en obrar con as-  
 sistenciã de tu Padre, enseña  
 a los Monarchas del mūdo,  
 que no conserua: an sin riel  
 go sus vassalles, sin la mano  
 de su poder, y sin la asisten-  
 cia de su prouidencia; pues  
 con ser el hombre Christo,  
 el mejor de los hombres, el  
 mas sabio, y con ser Hijo de  
 Dios, las mismas cosas en q̄  
 su Padre le dió mano, no las  
 dexò vn punto de la suya.

En la escala de Iacob re-  
 nemos vna singular estãpa, *Gen. 28.*  
 del modo que la Divina pro-  
 uidencia gouierna las cria-  
 turas; pues en el sentir de  
 Philon, los Angeles que su-  
 bian y baxauan, son los mi-  
 nistros, que con rendimien-  
 tos humildes sirven a Dios,  
 segun aquello de S. Pablo.  
*Omnes sunt administratorij*  
*spiri-*

*spiritus in ministerium misi propter eos qui hereditate capiunt salutis.* Y advierte el Texto, que Dios estaua en lo supremo de la escala. *Et Dominum innixus scalæ.* Por que (pregunto) dexò Dios el dosel de luzes inaccessible, y ocupò este puesto indecete (al partzer) a la grã deza de su Magestad, y a lo sobetano de su grãdeza, como era estar en los vmbrales de los Cielos? Philon satisfaze a mi pregunta, diziẽdo: que aqui representaua Dios el personaje de vn Principe y Monarcha; cuyos ministros, aũ que son Angeles, de tal manera los embia a ocupaciones de su gouerno, que los asiste: confiales los negocios pero mirales a las manos de sus ocupaciones, y a los passos de sus diligencias; dales las ordenes, pero recibe noticias del modo de executarlas. *Somnium autem ostendit (dize Philon) innixum summæ scalæ Principem Angelorum dominũ, credendum est enim sicut in curru aurigam, aut in nauis gubernatorem, ita rebus omnibus susperstare.* Que con ser Angeles los ministros que sirven

a Dios, (naturaleza incapaz de defectos) les asiste para enseñar a los Principes del mũdo, y a las coronas y Magestades, como hab de gouernar la naue en este mar tempestuoso, sin dexar de su mano el aguja, como el Piloto en el gouerno de la naue. Pues aun que los ministros sean Angeles en la vida, y en la pureza de costũbres, les asista quãto pũsible fuere.

Vio Moyses en vn monte de zarças a vn Angel. *Ap paruitq; ei Angelus Domini in flamma ignis.* Asì leẽ los Hebreos las palabras del Capitulo tercero del Exodo, y Lyra: *Angelus ei ille apparuit, & loquebat cũ in persona Dei.* Donde nuestra vulgata dize, que era Dios; el qual hizo de la zarça throno, y apareziò en aquel globo de rayos, entre cortinas de llamas a su Propheta. *Apparuitq; ei Dominus in flamma ignis de medio rubi.* Lo que despierta mi atencion, y llama a las puertas de mi deseo, es el aueriguar: como si era Angel el que estaua en la zarça, era Dios? Si criatura, como se hostentaua con Magestad de Criador? Ref-

Exod. 3.

Lyra ibi.

Ad Hebra. I.

Philon Iud. libr. de stabil.

Sermon segundo de la

ponde San Hilario, q̄ Dios embiò vn Angel, a que tratasse con Moyfes la libertad de su pueblo, para aligerarle del pessado yugo de la esclauitud, y sacarle de la opressiõ y tyrania de Pharaõ; y luego se fue Dios tras el mismo Angel q̄ despachò. para asistirle, no porq̄ rezelasse descuydos, ni temiesse defectos en naturaleza tã perfecta, è indefectible; sino para insinuarnos, que aunque su prouidencia Diuina remite negocios a sus criaturas, les encarga legacias, y da gouernos; no descuyda pues quando remite, y despacha, cuydadoso los as-

S. Hilar. *Cum Angelus Dei dicitur, non proprius sibi, ac solitarius esse monstratur.* Dixo San Hilario que no dan passo los Espiritus pueros en su seruicio, no hazen transito de vn lugar a otro, que no buele Dios con su prouidencia a asistirles.

Diuerso estillo obseruò Dios con Maria, pues no solo se fue tras el Angel para asistirle en negocio tã graue, sino q̄ antes que el Angel tan veloz en su naturaleza llegasse, ya Dios anticipada

mète estaua en Maria, esperando della el consentimie to, y del Angel su venida y embaxada. B en aduertido respiro de la dulçura de Bernardo, y del Doctor de la Iglefia S. Geronymo, porq̄ atendiendo estos Doctores a lo q̄ el Euangelista dize, q̄ quiẽ despachò el Angel fue Dios: *Missus à Deo.* Admirá el q̄ esse mismo Dios que le embiò estuuiesse ya cõ Maria, pues assi lo confesò el mismo Paranimpho, en las palabras: *Dominus tecum.* Y yo digo, que si para encarezer la presteza cõ que Dios cuydadoso acude gustosso al remedio de nuestros males, liberal y gracioso des-

ciende a franquearnos mercedes, dixo Dauid, que alados Espiritus le seruian de ginetes, para su mayor velocidad. *Et ascendit super Cherubim, & volauit.* Como tan pessado aora el Paranimpho soberano? Como tan cõuertida en plomo la pluma de su agilidad inexplicable? El Espiritu que careze de materia y forma, y está tan rico de actõ y potencia, tiene de tenciones en el seruicio de su Dios? Oygamos a S. Bernar-

nardo, que introduze coloco-  
 quio con el Angel, y le di-  
 ze auer quedado vezida  
 su velocidad de la de Dios.

S. Bernar *Victus es, d' Archangele tran-*  
*duis serm. sic te qui pratermissit te. Pe-*  
*de myste. rezola ha sido vuestra pres-*  
*Christi in teza, cotejada con la de*  
*carnat.*

Dios, pues por mucho que  
 caminasteys, ya hallasteys  
 en Maria al mismo Dios q̄  
 os despachò, esperando vue-  
 stra llegada, y de Maria la  
 voluntad, para vestirse de  
 carne en sus entrañas. De-  
 uamos tambien este pesfa-  
 miento, y admiracion a San  
 Geronymo. *Mira res, &*  
*iam cum Virgine erat, qui ad*  
*Virginem mittebat Angelum,*  
*& precessit Nuncium suum*  
*Deus?* Permitidme dezir,  
 que no fueron detenciones  
 en el Angel, ni dilacion en  
 tan veloz naturaleza; sino  
 desseos grandes en Dios de  
 verte Hijo de Maria, que  
 no pudo sufrir velocidades  
 de vn Espiritu puro, pues es-  
 tas le parecieron dilaciones, y  
 como si fuera de plomo su  
 presteza le adelantò a ella.

S. Hiero.  
 seu Sophr.  
 ser. de As  
 sumptio.

Pues porque (pregunto)  
 tan veloz, y anticipado des-  
 cendiò Dios a Maria? quien  
 le lleuò tan gustoso a ella?

Quien? los intereses de los  
 descansos de su Magestad  
 Diuina. Direysme fieles,  
 que esta no es grandeza de  
 Maria, pues sabemos que  
 Dios tiene por descanso el  
 coraçon de qualquier justo.

Ioan. 14.

*Si quis diliget me sermonem*  
*meum seruabit, ad eum venie-*  
*mus, & mansionem apud eum*  
*faciemus.* (dixo Christo por  
 San Iuàn) Si alguno me ama  
 re, guardando mis manda-  
 tos, todas las tres personas  
 Padre, Hijo, y Espiritu san-  
 cto, yremos a estar, y a mo-  
 rar en el. Porque si bien  
 Dios por inmenso ocupa to-  
 dos los espacios criados, y  
 acaso por criar en los que  
 llaman imaginarios, mas so-  
 lo el justo, es proprio espa-  
 cio de Dios, solo satisfaze  
 a su grandezā, pues solo el  
 se nombra por excelencia  
 su lugar y habitacion, por  
 ser vaso adornado de su gra-  
 cia. Breuemente lo proua-  
 re con doctrina de Ruper-  
 to Abad. Considera aguda-  
 mente este Doctor, como  
 en los seys dias de la crea-  
 cion del mundo, yua Dios  
 sacado del seno de su omni-  
 potècia varias hechuras; y si  
 yua estado en ellas gezado

Sermon segundo de la

de los priuilegios de su in-  
mensidad, pero entre tantas so-  
las dos, Angel, y hombre fue-  
ron logar, a donde con toda  
verdad se pudiesse dezir, q̄  
estuuiesse Dios y descansa-  
se. *Appendē dies omnis creatio-  
nis, pr̄ter duo, scilicet pr̄ter  
hominem & Angelum, nihil est  
quod in se ipso nouerit parare  
locum Deo.* Pesa bien las cali-  
dades de todas las cosas cria-  
das en el circuytu de aque-  
llos primeros dias en que se  
ocupò el poder Diuino en  
formar varias criaturas, y  
no hallaràs sino dos, que le  
ofreziesse lugar apto y pro-  
porcionado a su grandeza,  
que son los Angeles, y los  
hombres, solos ellos son ca-  
pazes de gracia. *Et in istis  
quidem inhabitat Deus.* Aña  
de Ruperto, y por esso estos  
fueron el lugar de sus deli-  
cias, y mayores holguras: Al  
si lo confesò en aquellas pa-  
labras la misma sabiduria in-  
creada. *Et delicia mea esse  
cum filijs hominum.* Y en el  
fentir de San Pedro Damia-  
no, hablò de aquellos en  
quienes habitaua por gra-  
cia. Pero oygamos aora la  
consequencia, que deste dis-  
curso saca Ruperto Abad. Si

*delicia eius cum filijs hominū,  
quanto, magis lubens erat, &  
deliciabatur cum ista Ancilla  
Domini miraculo cunctorum  
filiorum, & filiarum hominum.*  
Si entonces Dios se regala  
y huelga quando està cō los  
hijos de los hōbres, mucho  
mas se holgò de estar en Ma-  
ria, y regalò con ella, q̄ fue  
milagro entre todos los hi-  
jos de los hōbres; como si  
dixera, mas gusto tuuo la Di-  
uina Magestad, de estar en  
la Virgē por gracia, en quiē  
siempre estuuò, que con los  
Angeles, y hombres; luego  
los intereses deste gusto y  
descanso, fueron quien le hi-  
zo azelerar el passo, dexàdo  
tan atras la velocidad del  
Angel, y esperar gustosso el  
si de Maria, y el descanso nue-  
uo que interessaua de ver-  
se, hecho hombre en sus en-  
trañas. *Requieuit in taber-  
naculo meo.* (dixò la misma  
Virgen) Mas si callò Maria  
el gusto de estar Dios en  
ella, y solo le diò a entender  
por el descanso; no quiso ca-  
llarle San Zenon Veronen-  
se, que añadió: *Requieuit lu-  
bens florentissimo in domicilio  
castitatis.* De buena gana ale-  
gre, gustosso logrando sus  
des.

Rupertus  
Abb. vbi  
supra.

Rupertus  
Abb. lib.  
I. in Gen.

Prou. c. 8

S. Petrus  
Damian.  
in Psal. 8.

S. Zenon.  
S. r. i. de  
Natiuit.

desseas, y como gozoso de hallarse en tan florido hospicio de virginidad, estuu en su vientre de antemano por gracia, despues vnido hypostaticamente nueue meses, luego los intereses de sus descansos en tan celestial albergue le motiuaron a descender tan veloz a sus purissimas entrañas; por esso confesò el Angel le hallò en Maria, quando el llegò a dar la embixada, pues por mas que azelero su passo: *Dominus tecum.*

## DISCURSO SEGUNDO.

*Que ardientes esperanças de algun bien, es doloroso martyrio; y porque padeziò Maria este dolor esperando el Nazimiento de Christo, fue dolor azucarado con glorias.*

*Ecce concipies, & paries.*

**G**Ran tormento es el esperar, inhumano dolor la dilació de algũ gozo, es indubitable que el bien, q̄ viuamente con encendidos afectos se desea posseder, si se tarda la possession, tantos quantos instantes se dilata, son agudos cuchillos q̄ atormentan el coraçon, espadas que atrauieñan el alma, la oprimen y afligen. Los lábios de Salomon pronuncian esta verdad y esta doctrina. *Spes quæ differtur affligit animam.* Vna esperança dilatada de vn bien a que se anhela, es tan agrio dolor, q̄

no ay tormento a que affimilarle; y aunque la Virgen Sanctissima esperãdo ver cò los corporales ojos el fruto dichosso de su vientre, (al q̄ con los del alma estuu siẽpre tan atenta) padeziò agudos tormẽtos, y sufriò amargos dolores, fueron con possession, ò mixto de glorias, pues lleuaua en sus entrañas al Rey de la misma gloria.

Prouemos lo primero, y veamos lo mucho que atormenta y affige la esperança de vn bien. Predicando el celestial Maestro de las almas a sus Apostoles sagrados,

Sermon segundo de la

dos, y encareziendoles quã  
dichoso y feliz estado era el  
que gozauan; les dixo assi  
en el Texto de San Iuan.  
Ioann. 4. *Ego missi vos metere, quod nõ  
laborastis, alij laborauerunt,  
& vos in laborem eorum in-  
troistis.* Gozaos con el col-  
mo de tantos bienes, que sin  
auer puesto la mano en el  
arado cogeyd tan fertiles es-  
pigas, sin auer dado vn sur-  
co en el fertil campo de la  
Iglesia, estays ricos de su co-  
secha, sin auer fatigado vue-  
stros ombros, ni sudado vue-  
stras sienas, estã laurea-  
das de gloriosas coronas.  
Otros padezieron el afan,  
vosotros gozays el fruto sin  
dolores. *Alij laborauerunt,  
& vos in laborem eorum in-  
troistis.* Ruperto Abad pre-  
gunta, quienes fuerõ aque-  
llos, que tanto trabajaron,  
pues con tanto encarezi-  
miento, pondera Christo sus  
afanes y dolores: y tan con-  
tinuo padezer de los Apo-  
stoles, tanta desauidez, po-  
breza, hambres, peregrina-  
ciones, persecuciones, de-  
sapiadados martyrios, y tan-  
ta sangre vertida, con tan-  
to gusto por su Dios; no pa-  
reze nada, a vista de lo que

padezieron aquellos prim-  
eros trabajadores? Y respon-  
de que los Padres antiguos  
santos de la ley vieja, fue-  
ron quienes trabajaron, y  
padezieron lo agrio, y des-  
piadado de los martyrios,  
porque padezieron el tor-  
mento de esperar la futura  
corona del premio, y de la  
gloria, Oyd a Ruperto: *Illi*  
*credentes, & sperantes semi-*  
*nauerunt euntes, & stentes, &*  
*semina sua mittentes.* Y aun-  
que el padezer de los Apo-  
stoles, fue sin comparacion  
mayor de todo encarezi-  
miento al de los Padres an-  
tiguos, como fue este pade-  
zer a vista del premio, pues  
con la desnudez de lo tem-  
poral, comprouan la roza-  
gante ropa de la eternidad,  
y el mismo cuchillo que les  
segaua la garganta, era gan-  
zua, que les abria las puer-  
tas de los Cielos, y en lo do-  
loroso del martyrio, yua em-  
buelta la corona dulce de  
su gloria. (como se los dixo  
el mismo Iesu Christo) *Bea-*  
*ti qui persecutionem patiun-*  
*tur propter iustitiam, quonia*  
*ipsoꝝ est Regnum Cælo-*  
*rum.* De presente en el mis-  
mo padezer gozauan ya de

Rupertus  
Abbas in  
c. 4. Ioan.

Mat. 5.

la bienaventurança; porque martyrio donde no se espera, no parece martyrio. ni dolor, aunque mas se padezca, y donde se hallan tributos de esperar, y està afido el coraçon con eslabones de dilaciones, aunque no aya otro padezer, es el mas desapiadado rigor, que puede encarcerarse:

Oygamos a la luz de la Iglesia San Augustin mi Padre, que su ponderacion, prueua con excelencia mi discurso. Atiende el Doctor sagrado aquella ardiente, y feruorosa peticion, que desde la Cruz hizo el buen Ladron a nuestro Redemptor soberano, quando iluminada su alma de la verdad de la Fè, confesò a Christo por Hijo de Dios; y librando sus dichas, solo en que tuuiesse del memoria. *Domine memento mei, cū veneris in Regnum tuum.* Señor acordaos de mi, quando os vieredes en las felicidades de vuestro Reyno. Dos tormentos (dize Augustino) hablando con el sancto Ladron veo, que estàs padeziendo; vno el de la Cruz en que estàs clauado,

otro el de la esperança de esse bien que dessea recibir desse Rey que se sienta a su Reyno, y sin duda te entregaste con la esperança de esse bien a mas desabridos tormentos, y a penas mas dolorosas, que a las que te condenaron tus delictos, y estàs experimentando en esta Cruz. *Quid me ad presentem retributionem paratum, in tempora tam longa dissimulas? Quid in futura secula fidem in te perfectā fatigas? Hodie mecum eris in Paradiso.* O Ladron sancto, (dize Augustino) que no me lastimo de los tormentos que padezes en esse madero duro, de los agudos dolores, que te ocasionan los clauos, (que ya no son tormentos, ni penas) mas compadezcome de verte esperar, pues en essa esperança padezes mayor martyrio y mas crudo dolor, que en el mismo martyrio que te lastima. *In futura secula fidem in te perfectam fatigas.* Pbes a vista deste tormèto, no parecia doloroso, ni amargo el de la Cruz: prueua mi alsũpto la respuesta del mismo Salvador, q dixo: *Hodie*

S. Augus.  
ser. 120<sup>o</sup>  
de temp.

Luca 23

Sermon segundo de la

*die mecum eris in Paradiso.* Oy en este dia has de gozar de las felicidades de mi Reyno. Porque (pregunto) puso la palabra *Hodie*, pues a mi entender, bastaua dezir: *Mecum eris in Paradiso?* Porque si el esperar era lo que mas le atormentaua, y no los dolores de la Cruz, para el mayor dolor buscò remedio; y por esso no dixo, oy se dará fin a tus males; sino oy gozaràs del Parayso. *Hodie mecum eris in Paradiso.* Porque no ay tormento mas doloroso, que la esperança de algun bien a que se anhela.

Mat. 20.

Este fue sin duda el motivo que tuuieron aquellos dos pretendientes de fillas, para responderle a Christo con tanta presteza, y tan desembaraçadamente a la pregunta que les hizo. *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?* y ellos *possumus.* Sino ignoran el empeño a q̄ se exponen, la crueldad de los tyranos, la fiereza de los ministros, lo amargo de las penas, lo afilado de los cuchillos, lo ardiente de las llamas; como tan resueltamente se entregan a todo, pues tanto martyrio pudiera des-

mayar a la mayor robustez; y sino los conozen: como sin premeditarlas se entregan a ellos? Porque no pide plazo para examinar sus fuerzas? Fue arrojamiento el dezir tan prontamente *possumus?* No, sino necesidad: por que esperauan la felicidad del gozarse en el Reyno de Christo; y si el medio para conseguir lo que esperauan era el padezer lo amargo del Caliz de la Passion, juzgaron por menor dolor, el padezer, y conseguir luego las fillas, que el esperar tiempo para resoluerse en su respuesta. Assi lo pensò y ponderò San Basilio de estos dos valerosos preterdientes: *O desiderium Passione maius? O desiderium in solam futuri cogitationem intentum?* Que son menores los dolores de vn martyrio, que los q̄ ocasiona vn esperar el bien que se dessea conseguir.

Luego auemos de confesar tormentos, y dolores indezibles en Maria, por tener su coraçon tan ocupado de esperanças tan ardientes de ver nazido al Rey de gloria, y ver en sus braços al q̄ tenia alberguado en sus

S. Basilius  
orat. 24.

entrañas, para bien vniversal de criaturas: es sin duda que fueron grandes los tormentos de su esperança; pero fuerō tormentos cō mixto de glorias, y el mismo dolor que le atormentaua por vna parte, por otra le alborocaua el alma con consuelos; y quanto mas padezia lo amargo del esperar en sus dilaciones, tanto mas estava en possessiones alegres de lo dulce de la gloria del Hijo q̄ en sus entrañas hospedaua. No quiero perder esta ocasiō, sin dar vnas breues noticias de las glorias de que gozō Maria, miétras tuuo en su puro vientre en claustrado al Rey supremo de gloria, pues vnos ya el dolor de la esperca. Aquel dezia el Euangelista tan aduerzido, que Ioseph no conozio a Maria hasta que naziō su Hijo. *Non cognoscebat eam, donec peperit Filium suū primogenitum.* Claro està, q̄ pues era su Esposa, le era notorio su exterior rostro y semblante, por el trato de seys meses que la assistiō como Esposo, antes de la Encarnaciō del Verbo, y sabia era hija de Ana y de Ioa-

Mat. 1.

chim: pues en que estuuo el no conozeria? En la nouedad de gloriosas luzes, y celestiales resplandores, q̄ de su rostro y de su cuerpo despedia desde el instante de la Encarnacion del Verbo. Dixolo así S. Epiphanio: *Nō cognoscebat eam, donec peperit Filium suum, propter gloria.* Hasta q̄ despues viō el origen de tantas dichas, y manantial de tantas glorias, y viō al Sol reboçado con la nube de la humanidad, entō ces ya no admiraua lo q̄ antes desconocia. Ponderaciō así mismo de S. Iuan Christotomo con mayor encarecimiento: que le ocasionaua a Ioseph tãta veneracion Maria, y tanto le deslumbrauan los rayos de sus glorias, que se hallaua con flaca vista. para mirarla cara a cara, por el crezido tropel de sus resplandores. *Videre non poterat facie ad faciem, propter splendorem vultus eius.* Y Lyra dixo: que así como del trato y comunicacion con Dios, adquiriō Moyses tan gloriosos resplãdores en su rostro: así Maria por la vezindad de Christo adquiriō tan gloriosas luzes en su ro-

S. Epipha.  
l. 3. contr.  
heres.

S. Ioanni.  
Christost.  
lib. 1.

Sermon segundo de la

stro que Ioseph no la cono-  
cia. *Quonia ex presentia Chri-  
sti in utero Virginis, tanta  
erat claritas in eius facie, quo-  
niam Ioseph non poterat eam  
cognoscere, sicut dicitur de cla-  
ritate faciei Moysi ex confor-  
tio sermonis Domini, &c.*

Sea este el mayor encare-  
zimiento de las glorias de  
Maria, en el tiempo que hos-  
pedaua a la inmensa Mage-  
stad de Dios en sus entra-  
ñas. Pregunta el Doctor  
Griego Chrysostomo: en  
que ocasion se vio la Virgen  
Sáctissima mas gloriola, quã  
do alberguaua a Dios en el  
Cielo de su vientre, ò quan-  
do en los Cielos fue hospe-  
dada el dia de su triumpho  
y Assumpcion del mismo  
Dios Rey de la gloria? A mi  
entender esta questiõ no pa-  
deze duda: porq̃ que glorias  
pudierõ ser semejãtes a las  
q̃ obtuvo Maria el dia que  
tomò possession del Reyno  
de su gloria en el capitolio  
del Impirco, y fue traslada-  
da a vna vida inmortal y e-  
terna, llena de felizidades  
sin fin, venerada de Sanctos,  
aclamada de Angeles, coro-  
nada la Trinidad sanctissi-  
ma. Pues sabed (dize Chri-

stomo) venerando el sen-  
tir, y plumas de mayores lu-  
zes, que soy de parecer, fue  
mas gloriosa Maria, hospe-  
dando a Dios en sus entra-  
ñas, q̃ siendo hospedada en  
los cielos de esse mismo Dios:  
porq̃ las glorias de q̃ se viò  
enriquezida, miẽtras encer-  
rò en los senos de su viẽtre  
al Inmenso, fuerõ glorias ef-  
cõdidas, ocultas, no hosteta-  
tuas, ni con aparatos magel-  
tuosos de exterioridad. Y to-  
das las glorias de Maria de  
lo interior se originarõ, del  
ser Madre de Dios. Assi lo el-  
tà catãdo el Propheta Rey.

*Omnis gloria eius filie Regis  
ab intus.* Las con q̃ fue rece-  
bida en los Cielos, fuerõ ma-  
gestuosas, con solẽnes apar-  
tos de exterioridad en su  
Magestad soberana, y estas  
fueron menores en Maria,  
y las interiores y escõdidas  
excelencias del alma mayo-  
res. Oyð la grauedad de pa-  
labras con que lo dize Chri-  
stomo. *Mibi tamen vide-  
tur (salua maiorũ sententia)  
gloriosus esse suscipere Regem  
hospitem, quã hospitari apud  
Regem. Illa tamen gloria oc-  
cultior fuit, quando Regem  
suscepit: Omnis gloria filie*

Ps. 44

S. Ioann.  
Chrysost.  
l. 3. de cor-  
poral. pul-  
chritudi.  
Maria.

Re.

*Regis suis ab intus, ista manifestior, quando à Rege cum Regia magnificentia suscepta est; illa secretior, ista solemnior.* Luego possession de crecidas glorias tuuo Maria, quando tuuo al Verbo de Dios en sus entrañas, en tanto extremo grandes, que en el sentir de S. Iuan Christo como fueron mayores, q̄ las que hostentò en el triũpho de su Assũpcjõ gloriosa.

Veamos aora estas glorias con mixto de dolores y penas en Maria. La vision de San Iuan nos lo dirà con excelencia. Viò a Maria, gran portento: *Signũ magnũ apparuit in Cælo.* Las galas de q̄ estaua adornada eran de vistosas luzes, Sol en vez de manto, Luna por calçado, y Estrellas q̄ coronauan su cabeza. Y S. Bernar-  
 do, q̄ esse estar Maria vestida de Sol, era estar vestida de glorias; porque en retorno de auer dado ella a Dios el traje humano, Dios la vistò a ella de las glorias de su Magestad. *Vestitũ eũ substãtia carnis, vestit. ille te gloria sua maiestatis.* Pues con ser esto assi, dize S. Iuan, q̄ la viò despedir de su pecho lasti-

molas vezes, y arrojar fogessos suspiros, porq̄ la apretauã los dolores del parto. *In utero habes clamabat parturiens, & crutiabatur ut pariat.* Mysterioso es el dezir del Euãgelista, y dificultosa la inteligencia destas palabras. Si el Hijo estaua en el viẽtre, como paria? *In utero habes clamabat parturiens:* Y si estaua vestida de glorias, iã rica de felizidades, como atormentada de agudos dolores? *Crutiabatur ut pariat.* La Glosa respõde: q̄ esse dolor q̄ affigia a Maria, el cuchillo q̄ tan agudamente la atormentaua, era el delas esperanças de ver nazido al Hijo. *Crutiabatur ut pariat significat intensum desiderium.* Y como estas ansias y desseos no se cũplia, era esse el parto q̄ le atormentaua, el no ver ya descubiertò, y manifesto esse bien q̄ en si encerraua, porq̄ no se cõtradize, ni padeze oposicion en vn estado dichoso y glorioso, hallarse tormẽto de desseos q̄ affijẽ; q̄ como sõ efectos ãl amor, no deldize dei estado de la gloria. Y porq̄ no parezca deffusado lãguaje este; oyga mos al Apostol S. Pablo esta

Apoc. 12

S. Bernardus serm. super signũ mag.

Sermon segundo de la

doctrina, y lo que en prue-  
*Ad Rom.* ua della dize. *Scimus enim,*  
8. *quod omnes creatura, ingemis-*  
*cit & parturit usq; ad huc, nō*  
*solum autem illa, sed & nos ip-*  
*si primitias spiritus habentes,*  
*& ipsi intra nos gemimus adop-*  
*tionem filiorū expectantes re-*  
*deptionem corporis nostri.* Ad  
uiertase que dize toda cria-  
tura; pues no serà bien q ex-  
cepte a los Angeles de estos  
dolores y gemidos, pues se  
estàn gozando en la felizi-  
dad de sus glorias? A nadie  
haze esemplo, porque ha-

bla del esperar, para que to-  
dos se adopten por hijos de  
Dios: *Adoptionem filiorum ex-*  
*pectantes* Y quié espera bie-  
nes para otros, aunque se es-  
tè gozando glorioso, pade-  
ze por a nante cierto gene-  
ro de tormèto, que embuel-  
ue en si el esperar. Estas fue-  
ron las esperanças doloro-  
sas de Maria, y la possession  
gloriosa de tantas felizida-  
des y dichas al mismo tiem-  
po, pues poseyendo a Dios  
le esperaua para los demas  
nazido, & paries.

DISCURSO TERCERO.

*Que los temporales bienes se dessean posszer, y possydos no  
se estiman porque se possen; los celestiales no se desseã, y pos-  
seydos se dessean de tal suerte, que parezen mas desseos  
que possessions; y porque Maria possyò siempre  
à Dios, siempre desseò à Dis.*

*Concipies, & paries.*

**G**Rande dissimilitud tie-  
nen entre si los bienes  
del Cielo y de la tierra, di-  
uersa calidad se halla en  
vnos que en otros, pues los  
terrenos siempre los afecta  
el coraçon humano, solizito  
y desuelado desseã su posses-  
sion, y en possyèdolos, (ò  
porque experimenta su inf-

tabilidad, ò porque està lle-  
nos de espiaas y amarguras,  
y no llenã jamas el coraçõ)  
los aborreze y desprecia: los  
celestiales ya van por dife-  
rènte norte, pues estos no los  
desseã los hombres, no aspi-  
ran, ni hanelan por ellos, des-  
cuydadas estàn de ordina-  
rio las criaturas a su preten-  
sion;

tion; pero si acaso llegan a gozarlos y a poseerlos por algũ camino como le es permitido en esta transitoria vida tanto los desea poseer, que mas parecen deseos q̄ posesiones el gozarlos.

Veamos en primer lugar los deseos y propension humana a terrenos bienes. No ay encarecimiento que pueda ponderar lo que Iacob deseaua poseer por el possa suya a Rachel, los siete años de seruicio a que tã gustoso se entregò, y sobre ellos otros siete, tãtos ardores de Sol en el Verano, tan desabridos yelos en lo asperò del Inuierno, tanto desuelo en las noches, y tanto afan en los dias, y todo le parecia poco. *Et videbantur*

*Genes. 29 illi pauci dies pre amoris magnitudine.* Al fin consiguió la prenda tan deseada, y possiò a Rachel por su esposa, y como las felicidades deste mũdo son alquitar despues de dias; diò Rachel remate a los suyos, llegose el de su muerte: y aora el Texto.

*Genes. 35. Mortua est ergo Rachel, & sepulta est in via que ducit Ephratã, hec est Bethlehẽ erexitq; Iacob titulum super se-*

*pulchrũ eius.* Pues en tan breues clausulas se cifra la muerte de Rachel: que son (pregũto) las lagrimas de Iacob? Donde está los aparatos funebres de dolor? Donde las demostraciones de sentimientos? Donde el llanto y los sollozos? Con solo erigir vn epitaphio sobre el sepulchro se dá por satisfecho y cumple con las obligaciones de tan fino amante, y tã la voluntad que tenia a vna tã preciosa prenda? Si a las primeras vistas que fue allã cerca del poço, no pudo repressar sus lagrimas, ni disimular su dolor: *Leuaui vocem suã & fleuit.* Como quãdo muere tan de pedernal su coraçon, y tan serenos sus ojos, que ni de aquel despidẽ vn suspiro, ni destos vier te vna lagrima? Pues en verdad que los suspiros y lagrimas en la muerte, son prueuas de lo mucho que se amò en la vida; essa consequencia sacaron los Iudios de las lagrimas que derramò Christo en la muerte de Lazaro.

*Lacrymatus est Iesus, dixerũt ergo Iudæi, ecce quomodo amabat eum.* Y pues Iacob no llorò en la muerte de su esposa,

Sermon segundo de la

fa, no la amò, permitiéndome lo  
dezir así: quãdo la desseaua  
posseer lleraua ansioso por  
la cõsecuciõ dessa prenda tẽ  
poral; quãdo la posseýò no  
pareze la estimò, ni la amò,  
pues no llorò quando la per  
diò: y aora el Naziãzeno. *Cu  
ius rei hæc fortase causa erat;  
quia rei expectite conspectu  
frucbatur. Que en posseýen  
dose lo tẽporal no se estima.*

Gregor.  
Nazian.  
orat. in  
Maxim.

Y pues Iacob nos ha da  
do tan singular apoyo deste  
assumpto; denos su esposa  
Rachel otro. *Que ansias, q̄  
desseos tan crezidos fueron  
los suyos por tener vn hijo,  
estremada fue en ellos pues  
llegò a dezir a Iacob, que si  
no gozaua desta dicha el  
sentimieto seria el cuchillo  
de su vida: Da mihi liberos  
alioquin moriar. Cõcediosele  
Dios despues de muchas pe  
riciones, a quien llamò Io  
seph: Conceptit, & peperit filiũ  
dicens, abstulit Deus opprobriũ  
meũ, & vocabit nomen eius Io  
seph dicens, addat mihi Domi  
nus filiũ alterũ. Valgate Dios  
por muger si posses lo que  
tanto desseaues: si has borra  
do la afrenta y oprobrio de  
tu esterilidad ñ gozas y a los  
creditos de Madre? para q̄*

Genes. 30

desseas otro hijo: *Addat mi  
bi Dñs filiũ alterũ. Si pidiera  
a Dios se le dexara lograr  
vna larga edad, ò verle en  
puestos grãdes, y de estima  
ciõ, propẽsiõ de Madres, pre  
tẽder y dessear medras à sus  
hijos, pero pedir otro; para  
q̄? No veys q̄ son posesiones  
del mũdo, y felizidades ter  
renas, y quãto se dessean an  
tes d̄ posseer se, posseýdas co  
mo no se estimã, se desseã o  
tras; y así hablò Rachel, se  
gũ la cõdiciõ humana: *Ad  
dat mihi Dominus filiũ alterũ.**

No son así los bienes ce  
lestiales, que si los hombres  
ni los dessean, ni apetezen;  
pero posseýdos, se dessean  
con tantas ansias los mismos  
que se posseen, que parezẽ,  
no posesiones, sino desseos.  
Dixo San Matheo, que el  
Reyno de los Cielos, es se  
mejante a vn thesoro escon  
dido en vn campo en las en  
trañas de la tierra. *Simile est  
Regnum Cœlorum thesaurò  
abscondito in agro. Y buscan  
do San Gregorio el espiri  
tu desta parabola dixo, que  
el thesoro es el desseo de los  
bienes Celestiales: *Thesau  
rus autẽ cœleste est desiderũ.*  
Lo mismo dixo la Interli  
neal:*

Matt. 13.

S. Grego.  
Hom. 11.  
in Enag.

neal:

Glossa In real: *Thesaurus caelestis desiderium est.* Aduertase a ora en lo

q̄ dize Lyra, q̄ este thesoro es possessiõ y premio celest-

Lyra ibi. *titl: Thesaurus autem est premium caeleste.* El premio es pos-

sessiõ del biẽ, es gozar ya de lauro y de la corona; pues si es premio como desseo, y si es desseo, como es possessiõ?

Esta es la calidad de los bienes del Cielo, q̄ poseyendo se se dessean con tanta vehemencia, è incẽdio de amor,

q̄ su possessiõ parece mas desseo q̄ possessiõ; quando hallò ei thesoro el venturoso hõbre no lo desseo, pues le hallò a caso sin buscarle:

*Hic quidẽ thesaurus gratis inuenitur.* (dixo S. Hilario) El hallarle fue suerte, q̄ como biẽ celestial no le precediẽro desseos de antemano; pero quando ya le gozò, enõces le ardia en desseos de mas gozarle; e assi viene a ser possessiõ y desseos juntamẽte.

*Thesaurus autẽ caeleste desiderium.* Y Lyra: *Thesaurus autem est premium caeleste.*

Desuelos ha ocasionado a los Expositores sagrados, la inteligẽcia de aquellas palabras dichas de Dios a Moy

Exod. 33. *165. Non videbit me homo, &*

*viuet.* No me verá hõbre, si que al punto pierda la vida: pues a caso el ver a Dios es culpa, para q̄ lleue cõsigo la pena de la muerte: Antes dixera yo, q̄ auia de gozar de los priuilegios de inmortal,

el q̄ fue tan dichoso, q̄ viò a Dios; pues dezimos acá en el mundo: q̄ el que por sus delictos està sentenciado a muerte, si ve la cara del Rey se le haze gracia de la vida:

pues por q̄ el q̄ vè a Dios ha de morir? *Non videbit me homo & viuet.* S. Gregorio satisfaze cõ singularidad a mi dificultad, v deszifra lo embaraçoso deste lugar, dize: q̄ no es Dios quiẽ le ocasiona a la criatura la muerte, sino que por auer prouado de lo dulce de los faouores Diuinos, son los desseos rã ardiẽtes de gozarlos mas, y mas, q̄

essos mismos desseos y afectos, son quienes le desatã el ñado de la vida, y muere a manos de amor de los bienes del Cielo. Oygame al Doctor sagrado que lo dize tode.

*Non tamen videbit me homo & viuet, quoniam quis sapientiam quæ Deus est videt: huic vitæ, funditus moritur, ne eius amore teneatur.* Y como

Dios

S. Hil. in Carb. D. Thom.

D. Grego. citatus in Glossa.

Exod. 33. 165. Non videbit me homo, &

Dios

Sermon segundo de la

Dios queria que Moyles go- uernase su pueblo, no le cō- cediò el ver tu rostro, porq̃ no muriera; y assi le diò por respuesta, el que veria sus es- paldas: *Posteriora mea vide- bis.* Aduertale aora, q̃ auien- do comēçado a tratar Moy- ses con Dios, desde el Capi- tulo tercero del Exodo, que fue la primera vez que se le apareziò la Diuina Mage- stad, para que se entregasse a las primeras diligēcias de la libertad de su pueblo, ha- sta el capitulo treynta y tres en tan dilatado tiēpo, è in- teruiniendo tantas legacias de Dios, y tantas replicas de Moyles, jamas le pidiò le hiziesse fauor de mostrar le su rostro; pues porq̃ tan poco afectaua Moyles el ver la hermosa cara de Dios? Por lo que vamos diziendo que eran bienes celestiales, y las criaturas, ni los dessea, ni los afectan; pero vna vez gustados, el desseo dellos los enciende de tal suerte, que esse mismo desseo es po- deroso a quitarles la vida: y por esso dixo Dios: *Non viduit homo, & uiuit.*

Sea el mayor encarezi- miento deste assumpto, lo q̃

el Apc̃stol S Pedro dize de los Angeles espiritus puros, que estàn gozando siempre de la gloriosa cara de Dios, y estàn desseando ver y mi- rar al mismo que estàn vien- do y mirando siēpre: *In quē 1. Petri desiderant Angeli prospicere. cap. 1.* Auiēdo dexado dicho Chri- sto que siempre le ven: *An- geli semper vident faciem Pa- tris mei.* Venle, y no ay apa- garles jamas sus desseos, y es cosa rara y singular, y que tiene grã fondo el dezir del Apostol: porque que cosa ay que de todo punto exin- gua desseos, como es la glo- ria vista de Dios, y que lu- gar pueden tener desseos, donde ay perfectas possessio- nes? Porque el desseo de al- guñ bien supone falta, y no possessiõ del: y como en Dios claramente visto se encier- rā todos los bienes y se pos- seen, que lugar queda para el desseo: Luego si los Ange- les ven a Christo Señor nue- stro como hombre y como Dios (q̃ en entrambas natu- ralezas les cabe el conozi- miento) y en el lo tienen to- do, como les puede conue- nir el desseo? *Desiderant prof- picere.* Quiso darnos a entē- der

der el Apóstol, con este lenguaje, la singular excelencia de los Celestiales bienes y calidad de la gloria, que si es possession de todo lo bueno; pero de tal suerte, que ni enfada, ni causa hastio, antes exita mas la voluntad á nuevos incédios y desseos: de tal suerte, q̄ la misma possessiõ viene a ser vn cõtinua do desseo. Todo lo dixo el grã Põrifice Gregorio. *Tū itaq; Angeli & vident, & videre desiderant, & sitiunt intueri, & intuentur. Ne autē sit in desiderio anxietas, desiderantes satiantur, & ne sit in satiēte fastidium, satiatī desiderant.*

S. Grego.  
l. 8. mor.  
cap. 28.

Y porque la Virgen Santissima gozò siempre de la felicidad de la possession de Dios; por esso encédida en amor desse mismo Dios que poseya, le desseava siempre poseer. Siẽpre posseyo Maria a Dios, no ay que dudar lo. *Christum n̄ uē mensibus in utero portauit, & semper in corde presentem per gratiam tenuit.* (dixo San Ambrosio) Oygameos aora lo que dize el Espiritu sancto: *Qui edūt me adhuc effuriunt.* Los q̄ llegã a p̄ouar de mis regalos,

S. Ambr.

Eccles. 24

les que gustan de mis fauores, siempre tienen mas hãbre dellos: *Adhuc effuriunt.* Y como Maria Santissima a siẽpre gozò de las delicias y regalos de Dios, siempre estubo hãbrienta dellos, siempre tuuo desseos de mas Dios, y mas Dios. Oygameos lo assi a Pelbaro, que dize: que en todo tiempo y ocasion, y hasta en el de su descanso y sueño estaua gozando de las delicias de Dios, y desseado el mismo bien que poseya. *Beata Maria à suis facta diuinis dulcedinibus: siue vigilando: siue dormitendo: siue aliud quid faciendo semper irremissibiliter nouas, & varias dulcedines diuinas accrescētes degustabat in Deo, ut diceret cū Psal. Sitiuit anima mea ad Deū, fontē uitę.* Y siendo indubitable, q̄ quanto mayor, y mas crezido es el gozo de la possessiõ, tãto mas uiuo y encédido es el desseo desse bien celestial que se posee. Desseo yo saber: si los gozos de Maria fueron mayores mientras depositó al Verbo encarnado y Rey de gloria en sus entrañas, ò despues de auer ya nazido dellas? Para aueriguar con esso, si los

Pelbard.  
l. 9. par. 1.  
c. 3. in sua  
Corona.

Sermon segundo de la

deffeos de Maria fueron mas crecidos antes de nazer Christo, ò despues de auer nazido. No ay duda alguna a mi entéder, sino que los gozos del Nazimiento serian mayores y mas crecidos; porque en la Concepcion del Verbo, no publicó los Angeles gozos, ni alegrías, en el Nazimiento si.

Luca 2. *Ecce euangelizo vobis gaudium magnum, quia natus est vobis Saluator.* A mas de que en la Virgen, por razon del objeto, fue doblado el gozo, pues en la Concepcion no veyá a Christo sino con los ojos del alma, en el Nazimiento con los del cuerpo tambien: y por esso en el Cielo despues de la Resurreccion, tendran los Bienaventurados mas gozo, que el que tienē aora sus almas allá, porq̃ con ojos corporales y mentales gozarán de la vision beatifica, recreandose en la humanidad y diuinidad Christo. Vltra de las dichas, ay otra razon fuerte, y es: que si en la Concepcion uno gozo grãde Maria de auer concebido Virgen; en el Nazimiento se acrezentó este gozo, por auer parido

Virgen Luego parcze q̃ fueron los gozos de Maria mayores en la Concepciõ, que en el Nazimiento. Pero Alberto Magno es de contrario parecer, pues dize: fue mayor el gozo de Maria en la Concepcion del Verbo, que en su Nazimiento, Resurreccion, ni Ascensió a los Cielos; y proualo cõ auctoridad y razón. Solo en la Concepcion del Verbo (dize Alberto Magno) confesó Maria gozo, y jubiló diciendo: *Et exultauit spiritus meus in Deo salutari meo.* y no en otro mysterio alguno, y la razón es: porque el gozo y alegría se origina de la grandeza del don. *Quasi effodientes thesaurum, gaudent vehementer cum inuenerint.* (que dixo Iob) Hizo Dios dar a su Hija a Maria en la Concepcion, dandole juntamente la dignidad de Madre, q̃ fue la zifra de todas sus felizidades. *Quomodo non etiã cum illo omnia nobis donauit?* Luego entõces fue mayor el gozo, y porque el gozo de la causa es principal, mas noble, mas vehemencia que el del efecto, el del Nazimiento, Resurreccion, y Ascen-

Alberti  
Mag. ca-  
pit. 201.

Iob 31

Ad Rom.  
8.

lieli,

sion, fueron efectos de la Maternidad. Luego auemos de confessar mas gozosa a Maria en la Concepcion, que en otro algun mysterio: Todo lo dixo y zifró Alberto Magno con maravillosas, y no obicuras palabras. Quo-

Albertus Magnus super mis sus est.

nia Dominus dedit Beata Virgini suum Filium in utero, ut Mater fieret Dei, causam dedit, & securitatem quonia de ipsa nasceretur, & homine re-

dimeret, & tertia die resurgeret, in Caelum qua ascenderet: ergo sequitur, quod maximū gaudium in vita tota Beate Virginis fuit gaudium Conceptionis. Luego mayores, y mas encédidos los desieos desse bien en la Concepcion, que en otro algū tiempo, pues en ella fueron mayores los gozos. Zifros el Angel en las palabras de su legacia, diciendo: *Concipies, & paries.*

### DISCURSO QVARTO:

Que la presumpcion, es vicio por estremo desagradable a los Diuinos ojos, y fue muy de su agrado Maria, porque no fue presumida, pues desseaua humilde ser esclaua de la que auia de ser Madre de Dios.

*Ecce Ancilla Domini,*

**N**O ay encarezimiento que pueda pōderar bastanteamente lo q̄ Dios aborrece criaturas con axes de presumpcion, que atēden bienes, como deuidos a propios meritos, aspirando a ascensos, y a preheminēcias, esperando de las manos de Dios mercedes, ò mejor dixera, deudas deuidas de justicia; porque imaginandose

benemeritos, no les parece gracia el fauor, si deude en su presumpcion. Pero este porte de criaturas no le admite Dios a los alagos de su compania, aborrezele sumamente. Solo Maria fue quie a Dios, le enamorò pues sobre tanta possession de gracia de Dios y de gloria, està esperando humilde, y desseando ser esclaua de la que ha

Sermon segundo de la

de ser Madre de Dios, para  
teruirla con todos sus sen-  
tidos, y potencias.

Quanto aborrezze Dios  
criaturas presumidas, no me  
será difícil descubrirlo, a las  
luzes de la doctrina de mi  
gran Padre Augustino. Acé-  
to mira este gran Doctor, la  
subida gloriosa de nuestro  
Redemotor soberano a los  
Cielos, el dia de su admira-  
ble Ascension; y admira mu-  
cho, aquel mandar con Ma-  
gestad imperiosa a los Che-  
rubines, desquize en las puer-  
tas de los Celestiales pala-  
cios, y las arranquen y qui-  
ten de todo punto. *Attollite*

*Psal. 23.* *portas Principes vestras, &*  
*elevamini porta eternales, &*  
*introibit Rex gloria.* Y bu-  
cando este Doctor, Aguila  
de los mysterios mas ocul-  
tos, el que tiene este desa-  
grado de Christo, este no  
quiere entrar por aquellas  
puertas al Cielo; dize que se  
acordó el Rey de la gloria,  
q̄ por aquellas puertas avia  
salido Luzifer, condenado a  
eternas penas, criatura tan  
presumida, que quiso ygua-  
larse con Dios en Magestad  
y gloria, y colocar su dosel  
en yqual eminencia con el

del Criador: *Vt tollat portas*  
*Principi sui: id est Diaboli, qui*  
*est Princeps. Principum in er-*  
*rone constitutorum, per quos*  
*itur in gehennam.* (dixó Au-  
gustino) Y es tan grande el  
aborrezimiento que tiene el  
Hijo de Dios a presumidos,  
y tanto lo que desestima este  
porte de criaturas, q̄ ni aun  
en la gloria quiere entrar  
por donde salieron presumi-  
dos al tormento de sus pe-  
nas. Oyd agora otra vez al  
Doctor sagrado, para que  
aborrezcays todo genero  
de presumpció. *Tollendas di-*  
*dit fallaces portas Diaboli sub*  
*tilitate compositas, que sunt*  
*presumptio, per quam Deū se*  
*existimant, ut introeat Rex*  
*gloria, qui est Christus Iesus.*  
*Dominus noster.*

Y si auemos visto lo que  
aborrezze Dios Angeles pre-  
sumidos, Tambien veremos  
con vn lugar de los Prouer-  
bios, quanto le desagrada en  
hombres este vicio. Pues ha-  
blando con ellos Salomon,  
les dize: que sea su vicio tan  
concertado, y lleuē tan ani-  
veladas sus acciones, q̄ no  
tuerzan, ni declinen a la ma-  
no diestra, ni siniestra. *Nec*  
*declines ad dexteram, nec ad*

*sini*

S. Augu.  
q. 111. ex  
vtrors; te  
flamen.

S. Augu.  
vbi supr.

Prouerb.  
cap. 4.

*sinistram.* Y no se cõ que intento puso Salomon esta aduertencia; que no dirijã sus passos a la siniestra, està biẽ aduertido, porque en ella se significa nuestra perdicion, y es la senda de nuestra con-

Matt. 25.

denacion. *Statuet oues à dextris suis, hædos autem à sinistris.* Y es conozida locura apetezer vno su infierno, y pretender con su afan las penas? Pero si en la mano derecha està zifradas nuestras dichas, y es el camino, que dirige nuestros passos a felizidades y gloria: *In dextera eius diuitia & gloria.* Porque quiere el Sabio desuiarnos deste desseo, y desta senda; pues parece es disuadirnos del camino de la virtud y perfecciõ: *Ne declines ad dexteram.* Fue sin duda por excluirnos del numero de los que esperan con presumpcion bienes celestiales, atribuyẽdole assi los meritos de la corona, no a la liberalidad de Dios que las cõcede: de San Augustin mi Padre es el pensamiento y la pondera-

S. Augus.  
Epist. 47.

*Declinare ille est intelligendus in dexteram, qui bona ipsa opera que ad vias dexterarum pertinet sibi vult assigna-*

*re non Deo.* Que al mismo camino del Cielo le haze la presumpcion peligroso, y la virtud que es medio para alcançar el premio, y en quien estan libradas las esperanças de la corona, le desuian de ella; y por esto preuiene el Espiritu Sancto a los hombres no declinen a la diestra de la presumpcion, que sobre ser tan de su desagrado, es la siniestra de las desdichas de la criatura.

Las palabras de nuestro Maestro soberano, dichas en S. Matheo, que no vino a llamar a los iustos, sino a los pecadores: *Non enim* Matt. 9.  
*veni vocare iustos, sed peccatores.* Me ocasionaron dificultad su inteligencia: porque quien oye la voz de Christo, quien veloz y obediẽte acude a los siluos del Pastor, y sin embaraços le siguen son los iustos las ouejas de su casa. *Oues mea vocem meam audiunt;* (dixo el mismo Pastor) pues como dize, que no vino a llamar, sino a pecadores? Que iustos son estos, (pregunta la Glessa) y responde, que son los presumidos, los que de si entienden que son iustos. *Non eos vo-*

Sermon segundo de la

Glosa in  
c. 9. Mat.

*cat, qui iustos se reputant. quoniam hi si conuertunt, tam non iusti sibi videntur.* Y es digno de gran ponderaciõ, que significandose en la palabra *iustos*, los presumidos, y en la palabra *peccatores*, el resto de todos los malos del mundo, entregados a tanta variedad de vicios, muestra Dios menos horror a todos los pecados de los demas hombres, que al vicio de la presumpcion; pues a estos no dize que vino a llamar, y a aquellos si. *Non veni vocare iustos, sed peccatores.* Que es tan grande culpa la presumpcion, y tan endemoniada vicio, que otras culpas no lo parecen en su presencia; otros pecadores parecẽ iustos, comparados con los presumidos.

Quiso vn Escriba hazerse Discipulo de Christo (como lo refiere San Matheo) afectõ su cõpañia, con alienatos de seguirle donde quiera que fuesse, y gozar de las gracias y fauores que gozauã los de su casa, y tener lugar entre los demas Discipulos, siendo numerado por vno dellos. *Et accedens vnus. Scriba ait illi Magister sequar te*

*quocũq; ieris.* Y es mucho de admirar, q̄ siendo Christo tã sufrido, y que con tanta vizarria passõ por tantos tormentos y afrentas, no quiso passar por este enfado, el q̄ le podia dar vn presumido; que por esso no quiso admitir la compaña de aquel Escriba. Dixolo assi la futilidad de Chrisologo. *Scribam Christus nõ repulit volentem, sed frigentem prodidit & horruit presumentem.* Por los horrores que le ocasionaua vn presumido, no quiso passar: Y assi no quiso admitirle a su cõpañia, al que padezia achaques desta enfermedad.

Que marauillosamente nos lleuan las palabras de Chrisologo a la humildad de Maria, a vna criatura tã agena de toda presumpciõ: horrores le causan a Christo la compaña de vn presumido, y por esso no le admite; *horruit presumentem.* Y no le causan horrores a Dios vestirse de carne en las entrañas desta Donzella, y estar en ella nneue meses escondido y rerirado en tan angosto paraje; para cuya Magestad y grãdeza son limitados los espacios dila-

S. Petrus  
Chrisolo.  
ser. 19.

Ecclesiast.  
in Hymno  
Te Deum.

tados de los Cielos y de la tierra. *Tu ad liberandum suscepturus hominē, non horruisti Virginis uterū.* Nos está diziendo la Iglesia en su Hymno: hōdas rayzes echò en el alma de la Virgen la virtud de la humildad, pues sobre tantas dadias de la Divina liberalidad, tanta gracia de que la enriqueziò, tãto Dios de que la llenò. Siẽpre se reputò por esclava humilde, y presumiendo tã poco de si sobre tantas dadias, que no a sus meritos, pues sin ellos humilde se reconociò, sino a la liberalidad de Dios atribuyò todos los fauores. Aquellas palabras de los Cantares, en que descubren admiraciõ los Angeles de ver a vna alma tan rica de fauores. *Que est ista qua ascendit de deserto delictijs affluens iunixa super dilectum suum.* Las acomoda a la Virgen Santissima Guillelmo, y yo pregunto: que como si su habitacion fue acã en el mūdo entre criaturas, dizẽ que sube del desierto? *Ascendit de deserto.* Y si tan abundante de gozos, como tan dependiẽre y assida a su amado Hijo? En lo vno, y

Cantic. 8

en lo otro se descubre el desassuñiento que Maria tuvo a toda terrena criatura, pues habitando entre ellas, era lo mismo q̄ habitar en desiertos paramos, y tã puesta su confiãça en Dios, que en el solo firmissima esperaua, atribuyendo a su liberalidad los fauores que recibia, no a sus meritos. *Quia ergo pia Mater,* (dize Guillelmo) *quanto magis apud Deū exeluit. Tanto humilius de se sentit docta & assueta, non in se, sed in Deo sp̄e ponere, nec in se, sed in Domino de acceptis munerib⁹ gloriari.* Y no solo se imagino digna de la dignidad suprema de Madre del Altissimo a que fue assuñida; mas estaua desseando conseruaciõ de sus sentidos para ver, y seruir de esclava a la que imaginaua Madre de Dios. Sea apoyo, y prueua desta verdad, vna reuelacion que San Buenaventura refiere de la Virgen Maria a cierta deuota suya: y tiene por constante el Seraphico Doctor que fue Santa Isabel. Diòle pues noticias la Virgen, como con incessables ruegos supplicaua a Dios, la lleguasse a tiem-

Guillel. in  
Cantic.

S. Bonan.  
in medi-  
ta. de vita  
Christi.

Sermon segundo de la

po, y a edad tan feliz, en que viesse nazida a aquella honestissima y purissima Donzella, de quien auia de nazer el Diuino Verbo; y para estos fines tan piadosos y deuotos deseaua la conseruacion de sus ojos, para mirar a tan dichossa criatura, de su lengua para saludarla, y de sus manos para seruir la. *Petebam manus, ut possim ei seruire. Que estuuo tan lexos de imaginarse ser ella la escogida, para la eminencia de tanta dignidad por su humildad profundissima, que se tuuiera por dichossa ser esclaua de la que auia de ser Madre de Dios: porque quien de palabra se llamaua sierua, no es mucho desseasse seruir de obra a aquella alma tan dichossa, en cuyo cuerpo auia de tomar cuerpo el Criador de Cielo y tierra. En esta os cayò toda essa dicha, Purissima Señora, y mientras desseays con tan encendidos afectos, conser-*

uacion de sentidos para seruir a la destinada para Madre de Dios, vuestra misma conseruacion desseays: porque la Donzella que el Cielo eligiò para essa dignidad, naziò quando vos nazisteys, vuestros Padres son sus Padres, ella y vos vna misma cosa soys; la feliz y la dichossa soys entre todo el resto de mugeres, la que concibi- reys y parireys al Idmento: Gozaos con essa felicidad, Princesa Soberana, y demos nos todos la enorabuena de tener tal Madre de Dios, tan piadosa Señora de misericordia, tan grande patrocinio, tan singular y poderoso amparo, y tan liberal distribuydora de gracia, (inagotable fuente de ella) con que podemos prometernos ricos empleos por medio de su liberalidad, para conseguir despues los eternos premios de glo-

ria: *Ad quam nos perducatur, &c.*

(†)



# SERMON I. DE LA PURIFICA- CION DE LA VIRGEN SANCTISSIMA.

*Post quam impleti sunt dies purgationis Mariae. Lucae 2.*

## DISCURSO PRIMERO.

*Que luzimientos en la virtud con agenos desdoras, no es luzir para agradar à Dios, sino para ofènderle; y por no desluzir Maria, no quiso luzir, pues cubrió con sombras de impura, las luzes y candor de su pureza.*



ENTRE el delgado discursir de las plumas de los Doctores, y entre la comun pregunta que hazen, porque la misma pureza quiso purificarse; por que mendignar candidez la blancura, es singular la respæsta que S. Ambrosio nos ofrezce en vn Sermon desta Fiesta *Sciebat* (dize el San-  
 S. Ambr. Et) *quo ordine conceperat, quo pepererat, quis esset que genuerat, sed legem communè obseruans, zelauit filij Maternitatem.* No se le escondia a

la Reyna de los Angeles, lo mysterioso de la Concepcio de su Hijo; y que todo lo q̄ en ella se obró. fue por manos de la gracia, y sobre la esphera comun de la naturaleza; sabia como su pureza y virginidad en el parto, antes, y despues fue siempre inuiolable, y no ignoraua que era Dios el que engendrò y parió; y por el còsiguieete essempra de la ley de la Purificacion, y sin embargo gustossa se entregò y rindiò al cumplimiento della, para escòder, y echar cortinas a la Magestad del Hijo, y para

Sermon primero de la

cubrir con sombras de purificación las lazes de la dignidad de Madre: *Sed legem communē obseruans, zelauit filij maiestatem.* Luego sino se purificara, descubriera del Hijo los resplandores de su Magestad; no huiera cortinas que pudieran escóder el ser de su Diuinidad, aunque mas se pretendiera, ni en las lozes de su Maternidad, desluzimientos sin duda de la virtud mas maziza en las mas perfectas Matronas, que sanctidad auia de parecer grande, en presencia de la que era Madre del Altísimo; que gracia no auia de parecer pequeña, y enana, comparada con la que con tanta eminencia gozaua, la que era Esposa del Auctor de la misma gracia, pues por no desluzir Maria la virtud agena, por no resplandecer asombro, encubrió la grandeza de sus excelencias, escondió las luzes de su pureza, en retirados Sacramentos de apariencias de impura, mostrandose obseruante de la ley comun de la Purificación, enseñandonos a que no afectemos luzimien-

tos en la virtud con desluzos agenos; por ser esta singularidad de virtud muy de sagradable a los Diuinos ojos, quanto agradable quíe no pretendió luzimientos con desluzos agenos.

Quando en la eminencia del Tabor hizo alarde Christo de sus glorias, y esplayó los resplandores de su alma (a vista de sus tres priuados) las luzes de su rostro, fueron semejantes a los rayos del Sol, y lo candido de sus vestidos imitaua la blancura de la nieue. *Fac. Matt. 17. cius eius, sicut Sol, vestimenta autem eius facta sunt alba, sicut nix.* Y esta hermosura arrebató el agrado del Padre, en tanto extremo, que no pudo restarle en su silencio; mas con exterior demonstracion le manifestó a voces, diciendo: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacuit.* Pues que circunstancias hauo en esta ocasion, en nuestro Principe Soberano, que fueron yman de la complacencia del Padre? Reparad en lo que dize el Texto, quando templadas fueron las glorias de Christo, quan mi-

riguados fue en sus resplandores; puso su rostro como el Sol, y sus vestidos como la nieve: pues no fuera mas dezente a la Magestad de Christo, que excedieran sus resplandores a los rayos del Sol, y quedara escurecido esse hermoso Planeta a vista de sus luzes? Como retirò tanto sus resplandores, que ni el Sol pareziò menos, ni su rostro pareziò mas? Y si quiso mostrar blancura en sus vestidos: porque no fue tan singular, que los copos de la nieve parezieran carbonos en su presencia? Pero ni mas blancos que la nieve, ni la nieve menos blanca que ellos? Atended a la respuesta, (dixò San Matheo) que las luzes, y resplandores de los Justos, seran como las del Sol, quando se gozen en el Reyno de su Padre. *Tunc iusti fulgebunt, sicut Sol in Regno Patris eorum.* Y por la blancura, y nieve de los vestidos (como aduirtió la Glossa) son entendidos tambien los Justos y los Sanctos: *Vestes Domini, Sancti sunt qui Christum induerunt.* Pues quãdo Chri-

sto hostentò sus glorias en este Mundo, siendo assi, que son infinitamente auentaxadas a las de las criaturas, no quiso resplandecer con luzes mas cerezidas, ni con glorias, ni galas de hermosura, que excedieffen a las de los Sanctos cõ ser el Rey, y ellos vassallos, el Criador, y ellos criaturas. Todo lo zifró San Iuan Christo como en breues clausulas *Si autem facies Domini resplenduit sicut Sol: & Sancti sicut Sol fugebant, numquid erit aequalis claritas Domini, & Sanctorum nequaquam?* Claro està, que son mayores las luzes de Christo, pero mitigò essas glorias, y repretò esos resplandores; y esso le robò tanto el agrado al Padre, y la complacencia, que dixo: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Que es mucho del agrado Diuino, el que las luzes de nuestras virtudes, los resplandores de nuestras glorias, no sean con desluzimiẽtos de otros; templense de suerte, que no desdoren ajenos lustres, virtud, y sanctidad de nuestro proximo.

S. Ioann.  
Christo.  
in Cath.  
D. Thom.

Matt. 13

Glossa ibi

Matt. 27

Sermon primero de la

Viò San A. hanaſio la barbaridad de vnos Idolatras, ciegos a la verdad, y luz de la Fè; que quitando la adoracion al verdadero Dios, adorauan por Dioses a eſſos Aſtros de los Cielos, a Sol, Luna, y Estrellas, y prueuales como ſon necios, gente ſin entendimiento, barbara, y ciega, y dizeles: para que veays con euidencia, que no ay diuinidad en eſſas criaturas, ni ſon Dioses. Reparad en que eſſos Aſtros reſplandezan con deſluzimientos de otros Aſtros cõ tortes ſuyos, y de ſu naturaleza; el Sol quanto mas viuamente deſpide ſus reſplandores, es cõ agrauio de las plateadas luzes de la Luna; y quãto mas eſta campea, menos hoſtentan ſus luzes las estrellas, y quando eſtas, y la Luna ſe descubren, el Sol eſtà entre obſcuras cortinas. Si fueran Dioses no reſplandezieran, con agrauio de otras luzes, y gualmẽre moſtrarã las excelècias de ſu Imperio; pues apenas las criò Dios, quãdo ya ſe hallò entre ellos mas, y menos. *Fecit Deus duo luminaria magna, luminare maius & luminare minus.* Porq̃ es

tan de la condiçõ de Dios, y de ſu naturaleza Diuina, no hoſtentar glorias auentajadas a las personas de ſu naturaleza; (y aſſi dezimos, q̃ gloria al Padre, al Hijo, y al Eſpiritu ſancto, no mas à vna persona, que a otra; porque tan glorioſo es el Padre, como el Hijo, y el Eſpiritu ſancto, como el Padre y el Hijo; y tan poderosa, y tã Dios vna persona como otra: y aſſi dize Athanaſio) no ay Diuinidad en Aſtros, que reſplandezan y luzen en las glorias de ſus luzes, con agrauios de otros Aſtros; pues quando vno ſe hoſteta, otro ſe eſconde y encubre: Oyd ſus palabras. *Quod ſi Dij eſſent, non conueniret illa, à ſe mutuo ſuperari & abſcondi, ſed uſq; ſibi mutuo addeſſe, & cõmunes ſimul operationes abſoluere noctu, interdiuntq; Solem & Lunam, ſimul vna cum reliquo ſtellarum choro per lumen habere.* Tan lexos eſtãn eſſos Aſtros de tener Diuinidad en ſu naturaleza, como diſtã las ſombras de las luzes: porque Planetas que luzen a viſta de los demas, dexandolos aſſembrados, y diſminuyendo con ſu actividad

S. Athanaſius.

dad las de otros Planetas (hallandose esta mas en vnos q̄ en otros; y para que se descubra la hermosura de vnos se escõde la de otros) no son Dioses no los venerays por tales, que es muy ageno esto de la condicion Divina.

Matt 25.

El Evangelista San Mattheo, dize: que el Reyno de los Cielos, es semejante a diez Virgines: *Simile est Regnum Caelorum decem Virgibus.* Y luego haze vna division de cinco prudentes, y cinco sin el adorno de stavir tud, y con sobra de locura. *Quinq; autẽ ex eis erant fatue, & quinq; prudentes:* q̄ el Rey no de los Cielos se affimile a las cinco cuerdas y prudentes, que prevenidas esperaron al Esposo cõ pechos varoniles, y gustossas le salieron al enuentro, atropellãdo los incõviniẽtes, y embarrãços de las sombras de la noche, vaya; pero semejança de aquella Celestial patria con las imprudentes, y necias, con gente descuyda da, tarda, y perezosa; como puede convenirle: Pues vna de las condiciones que estableziõ Christo para gozarle fue la prudencia. *Estote pru-*

*dentes, sicut serpentes:* y otra la preteza y diligencia: *Sine lumbi vestri praeincti.* Acceleraciõ y desembaraço aue mos menester para recibirle; pues si estas faltan, parece forçoso, el que falte tambiẽ la semejanza de los Cielos: Descubramos el mysterio, y corramos la cortina a lãscir eunstancias que escondian las imprudentes entre sus descuydos, y poca preuencion; y veamos porque gozaron de la dicha de ser semejantes al Reyno de la gloria? Oyeron voces, que pronosticauan la accelerada venida del Esposo; y hallandose pobres de la materia de su luzimiento, echaron mano del vltimo remedio: fueron a pedir azeyte a sus compañeras, diziendoles: *Date nobis de oleo vestro.* Hagamos el reparo, en que no dixerõ: *Date nobis oleum vestrũ.* Dadnos vuestro azeyte para luzir nosotras, y quedaos vosotras sin azeyte, sin luzes, y en tinieblas, sino: *Date nobis de oleo vestro.* Dadnos de vuestro azeyte, luzid vosotras; y luzcamos nosotras, llevad luzes, y llevamoslas tambiẽ nosotras; pues

Sermon primero de la

Virgines que pretendier  
luzir, sin desluzir, campear  
sin desmedros agenos, clari-  
dad sin obscurezer, aunque  
les falten otras excelencias,  
esta les ha de grangear se-  
mejança al Reyno de los  
Cielos, y hazer numero con  
las prudentes y cuerdas; y  
que diga el Euangelista: *Si-  
mile est Regnum Cælorum  
decem Virgimibus*. Corone  
Eutebio Emilleno el pensa-  
miento. *Et quidem ille stul-  
ta Virgines, quamuis stulte  
essent, non tam alienas extin-  
guere, quam suas illuminare  
cupiebant. Que es sin duda  
excelencia grande, recoger  
lo hostetativo de la virtud,  
procurando que no sobrea-  
laga, porque no desluzga,  
o cetacredite a otros; pues  
esse luzir, mas viene a ser o-  
fender a Dios, que agradar  
le: oydme el apoyo.*

Amante finissimo, y hu-  
milde (que el amor perfe-  
cto no aspira a Magesta-  
des proprias, si las afecta pa-  
ra el amado) le vimos a Chri-  
sto, la noche de sus mayores  
liberalidades, postrado à los  
pies de sus Apostoles para  
la uaselos, llegó a los de  
Pedro; y el humilde y assom-

brado, estrañando la singu-  
laridad del echo retirolos.  
*Tu mihi lauas pedes?* Y con  
replicas pretendió atajar las  
resoluciones tan singulares,  
y mysteriosas de Christo;  
bien es el que entre aman-  
tes aya ygualdad, y que se  
rinda el amado a la volúntad  
del que le ama; pero quan-  
do la desigualdad de las per-  
sonas es tan grande (lo q̄ va  
del Criador a la criatura) no  
pareze de sacordado vn en-  
cogimiento, vn retiro, que  
esse confessando demeritos  
y reconoziedo la Magest-  
ad de quien haze la mer-  
ced, y sin embargo le reprue-  
na Christo en Pedro, lo que  
no vimos en las margenes  
del Iordan, quando al Bap-  
tista supo de la boca de Chri-  
sto, el gusto de que le bapti-  
zasse, descubrió retiros, y  
mostrose indigno de exer-  
zer tan honorifico oficio.  
*Ego à te debeo baptizari*. Y  
no le reprehendió, ni mos-  
tró desabrimiento con el.  
Que huuo en la humildad  
de Pedro, que le amenazò  
Christo con pena de prohi-  
bicion de su gloria: *Non ha-  
bebis partem mecum*. El Abad  
Ruperto dixo: que no estauã  
los

Emillen.  
Homil. 7.  
ad Mon.

Ioann. 13

los Discipulos bien instruydos en la humildad, no auia solidado en sus coraçones la doctrina de Christo, que tantas vezes les auia enseñado y dicho, que aquel seria el mayor, y el preheminente a los demas, que mas se yguallasse cõ la tierra, en el descenso de la humildad, y aquel el menor, que mas se descollasse en soberanias, y afectuise Magestades. Marauillosas sõn las palabras de Ruperto. *Siquidem abuc non planè cognouerant huius Magistri sui disciplinam, scilicet quod in schola eius, ille maior qui humilior esset.* Menos inteligible han hecho el pensamiẽto las palabras de Ruperto, que de los demas Discipulos, que con retiros no se mostracõ humildes, se diga, que no cituã disciplina dos en la humildad, baya? Pero que se diga estõ de Pedro, como no puede verificarse, si por humilde retira el pie, reconozindose indigno, de que las manos de Iesus llegassẽ a el? *Considera Petri humilitatẽ.* (dixo San Iuan Cluniazense) Pues comodize Ruperto, q̃ no ha aprehẽdido humildad, quã

do tanto la hollentõ? Y aun por esto mismo, porque la descubriõ, entre el encogimiẽto, y descuydo de los demas Discipulos: que segun aduertio Origenes, a los demas labõ primero. *Lotis alijs Discipulis, venit ultimõ ad Simonem Petrum,* y de ningun otro aduerte el Evangelista que se retirasse. Y humildad que sobresaliõ entre todos los demas, virtud q̃ sola quiso resplandezer, dexando como apagada en otras la humildad, reprehendala Christo, como si fuera no virtud, sino vizio: *Non habebis partem mecum.* Porque virtud q̃ quiso luzir con desdoro ageno, ser vistossã entre el descuydo de los otros: fue muy desagradable a los Diuinos ojos, pues tuuo apariencias de ofensa suya.

Pero quando se hallõ tan grã preuencion en escõder, y retirar la virtud como la de Maria? Los siglos no la vieron, q̃no solo ne quiso resplãnder cõ agrauios agenos, mas encubriẽdo su sanctidad echãdo velos à su Magestad, quiso parecer tãto menos dẽde lo q̃ era, quanto vã de esclaua a Reyna, de pura a impura,

Origenes  
citatus in  
Glossa.

Rupertus  
Ab. com.  
mèr. l. 11.  
in ca. 13.  
Ioannis.

S. Ioann.  
Cluniacẽ.  
serm. 34.  
tom. 3.

Sermon primero de la

pura de Madre de Criador, a Madre de criatura: esto fue lo que con admiracion ponderò San Bernardo en este dia: que assi como su Hijo quiso numerarse entre las criaturas, ò infantes tiernos, en la Circuncision y parecer vno dellos: assi Maria quiso assimilarse a vna de las demas mugeres que se purificauan, y passar opinion y plaça de necesitada de pureza y sanctidad, la q es mas pura y mas sancta q los mas puros, y sanctos el spiritus. *Esto inter mulieres, tanquam vna earum, nam & filius tuus sic est in numero peccatorum.* Todo a fin de echar sombras y velos a la Magestad de su ser, y esconder las luzes de sus excelencias, por no parecer mas que las demas mugeres, ni Christo mas que los demas infantes.

Es comun sentir de Doctores, que aquellas demonstraciones gloriosas del Cielo hechas en el Iordan, quando el Baptista baptizaua a Christo, fueron a fin de vorrar, y deshazer vnas apariencias de peccador, que le solizitò el Baptismo a nuestro Redemptor soberano, en los

ojos de los que no le conozián Dios: y para descubrir su inocencia, sanctidad y pureza, descendió el Espíritu sancto en forma de Paloma sobre su cabeça. *Et vidit Spiritum Dei descendentem sicut columbam.* Y Lyra: *Ad denotandum plenitudinem gratiae in ipso.* Y porque no le imaginassè desconozido del Padre, descubrió su agrado en el, diciendo: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi complacui.* Si esta razon corrió en el Iordan: porque oy quando en el Templo le presenta la Madre, con apariencias de peccador, no se oye la voz del Padre, en q muestra en el su agrado, para el credito de su persona; y se aparece el Espíritu sancto para glorias de entrambos? Pues advertid (dize Origenes) q no faltò el Espíritu sancto en la misma forma, que se apareziò en el Iordan en las Palomas, y Tortolas que lleuaron por oferta. *Par Tur-*

Matt. 3.

Lyra ibi.

Origenes  
Hom. 14  
in Lucam.

S. Bernardus  
serm. 3. de Purificatio.

do in Iordane baptizatus est: Pero tan encubiertamente, que no con ojos de carne auia de mirarle. (para alcançarse) sino con los del espíritu, pues parecia oferta de pobre Señora, la suma riqueza del Espíritu sacro; tã poco faltó Dios a confessar le por Hijo, pues estaua alli Ioseph que hazia vezes del Eterno Padre: al fin todo mysterio escondido, toda Ma

gestad encubierta, con fines sin duda de retirar luzes propias, por no assombrar las agenas, y por no resplandezer con desfluzimiento de otros. *Seid legem com S. Am- munem obseruans, coelauit Filij maiestatem.* (que dixo San Ambrosio) Estos fines la lleuaron a purificarse, y a cumplir la ley de la Purificaciõ: *Postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ.*

DISCURSO SEGVNDO.

*Que el retiro de la Magestad, el dissimulo de la grandeza, solizitan creditos Diuinos; y al passo que Maria con lo humilde de su Purificacion, escondio lo grande de su dignidad; a esse passo, se hostentò mas Diuina, que Humana.*

**N**O pudo hallar modo mas soberano ni mas singular Maria, a mi entender, ni nube mas densa, con que zelar la dignidad infinita de Madre de Dios, q con mostrarse necessitada de pureza, por no auer cosa mas opuesta al candor de la eterna luz, que lo impuro, y por el consiguiente a la que fue su Madre; pues no lo fuera, sino fuera pura; ni tampoco

pudo hallarse indize mas fijo, para descubrir su grandeza, que el dissimularla, y esconderla; ni luzes mas manifestadoras de su dignidad, que el encubrirla: porque en la condiciõ humana, despiertã nueva veneracion, y hallan vn nuevo genero de estimacion el descuydo de las glorias, y el retiro de las luzes magestuosas; pues quando se hostentã mas,

Ecc mas

Sermon primero de la

mas se desprecian, y quando se esconden mas, mas se veneran. De vna luz no nos admiran sus resplandores, y vista, y mirada, no tenemos mas que ver en ella, ni que admirar; pero si se retira esa luz, y escondé sus rayos, despierta nuestro cuydado a la nouedad del retiro, y adquire valimiento en nuestra estimacion; por esso dixo Clemente Alexandrino, que su valor y estimacion, el diamante le adquire de sus fondos y retiros, quando en la mano q̄ adorna al moquimiento della, o al pestañear de nuestra vista, andan trabesseando sus luzes solizitá, quanto atenciones, estimacion el bullir mismo de sus esplendores entre sombras, que cō el descuydo de sus luzes el mismo forma:

Clemens  
Alexan.

*Lucent enim lucente pulsante videntur*; porque mas se veneran luzes que saben hurtarse a nuestra vista, que las q̄ siempre vemos sin retiros.

Desuanezido de lo hermoso de su naturaleza, vfanito de lo noble de su ser, y engreydo de la mucha gracia de que en su creacion Dios le adornó, ambiciosa,

mente aspiró el Angel, a semejança de Dios; y a yqualdades tuyas, a que por Deidad le venerassen las demas criaturas; y dixo en su pensamiento: *In Caelum conscendam super astra Dei, exaltabo solium meum; sedebo in monte testamenti in lateribus Aquilonis.* Y si es digna de admirar su vana presumpcion, y el querer assentar dosel sobre los Astros de Dios: lo q̄ mas admiro es; que eligiessé para lugar de su throno la parte Aquilonar: *Sedebō in monte testamēti, in lateribus Aquilonis.* Si pretende yqualdad con Dios, si aspira a semejanza suya, como el mismo dixo: *Similis ero Altissimo.* Porque no busca, y pretende assentar su sitial en el Sol, para que siruieran de cortinas sus luzes a su desuanezimiento; que ay tiene Dios puesto el solio de su Magestad inmensa: *In Sole posuit Tabernaculum suum.* O porque no afecta vestirle de luzes, que este es el vestido de las glorias de Dios: *Amictus lumine, sicut vestimento.* Porque en la parte Aquilonar quiere plantar el throno de sus glorias: No fuera mejor en la

la del Austro, donde Dios tiene su asistencia? *Deus ab austro-venit.* Y ya que no en esta, la del Septentrion, ò otras, parezierã oportunos Palacios de sus imaginaciones vanas? como solo apeteze el Aquilon? Que ay en la parte Aquilonar? Gallardamente discurriò Luzifer, para conleguir lo que intenta ua. Dixo Isiquio: q̄ al Aquilon le ocupan siempre densas nieblas, vapores que formando cortinas tenebrosas, no se dexa registrar de nuestros ojos, lo que en aquella parte ay: *Hac pars semper nebulosa est.* Y porque el Aquilon, (segun dixo el Philotopho) por ser la mayor altura del mundo, està en en el polo Antartico; del dixo Lyra: que siempre estava escondido a nuestros ojos. *Polus autem Antarticus, est semper nobis occultus.* Pues si Luzifer pretende acreditarse de Dios, adquirir veneracion, y estimacion de tal, no busque lozes, no esplendores donde le veã, sino sombras, nieblas, que le sirvan de cortinas para no ser visto; que vna criatura tan perfecta, como salio de las manos de

Dios, no hallo modo como acreditarse de Divina, como solizitar opiniõ de Dios sino escondiendose entre sombras, y retirandose a ojos de criaturas. *Sedebo in la teribus Aquilonis, quia hac pars semper nebulosa est.*

Refiere San Iuan, entre los portentos de su Apocalypsis la veneracion, que en continua aclamaciõ estava dando los Espiritus alados al Cordero soberano; que en vn eminente throno en traje de difunto, entre sangrientas pieles estava: las voces que se oyan erã estas. *Dignus est Agnus, qui occisus est, accipere virtutem, & diuinitatem, & sapientiam, & bonorem, & gloriam, & benedictionem.* Digno es el Cordero difunto de recibir virtud, diuinidad, sabiduria, fuerza, honra, gloria, y bendicion; en ora buena, que sea digno de recebir todas essas dichas; pero la Diuinidad como la ha de recibir: faltole a Christo algun tiempo? No, pues ni difunto la dexò: *numquam dimissit.* Como pues le confiesan esta aptitud al difunto Cordero Christo; pues fue Dios des-

Esiquius.

Lyra ibi.

Apoc. 5.

Sermon primero de la

de el instante de su vnio hy  
 postatica, y jamas despues  
 dexó de serlo. Y ocasiona a  
 mayor admiracion: el que  
 quando el mismo S. Iuan nos  
 le propuso en:re las glorias  
 y resplandores de su genera  
 cion eterna, descáñdo en  
 el seno del Padre. *In princi  
 pio erat Verbum, & Verbum  
 erat apud Deum.* No dixo le  
 aclamauan las glorias de su  
 Magestad inmensa, ni dixe  
 ron era digno de recibir Di  
 uinidad: y quando le propu  
 so cubierto de vnas humil  
 des pieles de Cordero, ru  
 bricadas con sangre, y en di  
 funto traje: al pñto se siguió  
 el dezir: *Dignus est Agnus,  
 qui occissus est accipere Diuini  
 tatem?* Gran mysterio, que  
 vn Dios escóddido entre som  
 bras de muerte, gane tanto  
 credito de grãdeza y sobera  
 nia, se opina de Magestoso  
 taro, qñ pudiera sobre su ser  
 Diuino adquirir vn nueuo  
 ser de Diuinidad, le adquiere  
 ra entre las sôbras, y retiros,  
 solo porq̃ le vé difunto acá,  
 y allá glorioso: y aora Rupertus  
 to: *Erat in Celo gloriosus, erat  
 in terra defunctus.* Porque el  
 retiro de la Magestad solizi  
 ta creditos Diuinos.

Ioan. I.

Rupertus  
 Abbas  
 Apocal.

Que cuydadoso vimos a  
 Dios por hurtar, y esconder  
 a los humanos ojos el cuer  
 po difunto de Moyses, por  
 los riesgos de la Idolatria: y  
 a mi entender estas diligen  
 cias, mayores auian de ser vi  
 uiendo, quando por superior  
 era vn vize Dios, y por el  
 trato y comunicacion, que  
 con su Diuina Magestad te  
 nia, tantas lozes ilustrauã su  
 rostro; pues la misma dilige  
 cia de cubrirlas, las estaua  
 pregonando, y estas le soli  
 zitauan creditos de grande  
 za y Magestad; y en las som  
 bras dela muerte, en lo fune  
 bre del sepulchro, en vnas  
 zenicas frias de vn cadauer,  
 donde parece que no auia  
 riesgos, tanto cuydado? tan  
 ta atencion? que no fia de hõ  
 bre su entierro, el mismo  
 Dios es sepulturero suyo, y  
 con decreto particular, de  
 que no sepa hombre jamas  
 su sepulchro, ni le vean hu  
 manos ojos? *Et non cognouit  
 homo sepulchrum eius, usq̃; in  
 presentem diem.* A que fin tã  
 preuenido Dios en escóder  
 a Moyses, el retirar le tanto  
 porque no le registren cria  
 turas en este tiempo, y tan  
 descuydado quando viuia? El

Deut. 34.

Au.

Auctor de las maravillas de la Escritura sagrada, da dos razones: la primera, porque no le viesē a Moyses sin los resplandores de que gozaua viuiendo, que del trato y comunicacion de Dios le auian resultado a su rostro, que parecia menoscabo de su persona, ver a vn amigo de Dios en estado inferior al que le auian visto; y la segunda, porque no le venerase el pueblo de Israel y le rindiesse culto y adora-

*Author* *cion como a Dios. Propterea*  
*Mirab. sa* *nolluisse Deum ut mortem, &*  
*era scrip.* *sepulturam nosceret qui sp̄s,*  
*li. i. Col. ne scilicet eam faciem, que ex*  
*consortio sermonis Domini ru-*  
*tilauerat, mortis mœore re-*  
*pressam, vultus videret, & ne se*  
*pulchrum eius populus Israel,*  
*si cognouisset, adoraret.* La pri-  
 mera razon, a mi entender,  
 quitò la fuerça a la segunda:  
 si en Moyses no ay resplan-  
 dores, si se apagaron sus lu-  
 zes antiguas, si todo son som-  
 bras y palidez de muerte: q̄  
 importa que le veãno cor-  
 re riesgo la veneracion en-  
 tre desluzimientos; y si en  
 su muerte continuara los es-  
 plendores que en su vida tu-  
 uo: al si q̄ corrierò los ries-

gos conozidos de adoracio-  
 nes? Assi lo juzgara quie no  
 supiera, quan poco estiman  
 los hombres, y quan defuali-  
 dos son para con ellos luzi-  
 mientos de glorias, y excelē-  
 cias terrenas, estas registra-  
 das desus ojos las desprecia;  
 y escõdidas y zeladas las a-  
 prezia tanto, q̄ como a Dios  
 venerã entre sobras, a quie  
 las posee: escõda pues Dios  
 el cuerpo de Moyses, hurte  
 le a los ojos de criaturas,  
 porque nõ conserua las lu-  
 zes antiguas; y solo ay en el  
 sombras funebres de vn ca-  
 dauer, temeroso no le rín-  
 diessen adoracion, y tribu-  
 tassen culto de Deidad. *Pa-*  
*pulus Israel, si cognouisset, ado-*  
*raret.* Que a conseruar sus  
 antiguas luzes y resplando-  
 res, bien pudieran verle hu-  
 manos ojos, pues entonces  
 no peligrara.

luzgo este por el más sin-  
 gular apoyo del Discuño.  
 Quando en la corona del Ta-  
 bor se coronò Christo de  
 gloriosas lúzes, y vistió de  
 celestiales resplandores, dã-  
 do libertad a la gloria de su  
 alma, saliesse a bañar la ex-  
 terioridad de su cuerpo, en  
 medio de la mayor atencio-  
 de

Sermon primero de la

de los tres Discipulos, quando mas suspensos y gustosos los tenia lo dulce de tanta gloria, y lo glorioso de tanta Magestad; oyose la voz del Padre que dixo: *Hic est*  
*Mat. 17 Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Por quien (pregunto) se diò esta voz, por Moyses, y Elias? no, que no ignorauan ser el Hijo de Dios al que acompañauan y assistian; parece que ni por los Discipulos tampoco, pues en el Capitulo antecedente auia hecho San Pedro aquella tan perfecta confessiõ en Cessarea de Philipo, y dicho: *Tu es Christus filius Dei uiui.* Y Santiago, y San Iuã que a ella assistieron sabian, ser Christo Hijo de Dios; pues si ninguno de los que a estas glorias assistieron ignorauan la Diuinidad de Christo: para que diò nuevas noticias el Padre de lo que ya sabian? Ya me hallaua con la respuesta en los labios; q̄ assi como lo escondido de las glorias, solizita Diuinas estimaciones, lo hostentatiuo dellas las pierde: y porq̄ no perdiera para cõ los Discipulos Christo creditos de Dios, parece que acudiò el

Padre, y boluiò por el, diziendo: Este es mi Hijo, tã Dios como yo, aunq̄ e le veys entre glorias. *Hic est filius meus* Pero otra mas delgada respuesta me ofrezzen las palabras de San Pedro; pues dixo a su Maestro: *Si vis faciamus hic tria Tabernacula, tibi unum, Moysi unum, & Elie unum?* Dad Señor vuestro permiso, para fabricar en este sitio tres habitaciones, la vna os servirà de Palacio, y las otras dos ocuparan Moyses, y Elias. Tan humildemente trata Pedro a Christo, que le yguala con los seruos, vnas mismas moradas hã de tener la criatura y el Criador? Si le confessò por Dios en Cessarea de Philipo, è ygal con el Padre: porque aora le yguala, y coloca en el mismo paralelo, que a la criatura? En tã baxa ethera propone al Señor, que no le pretende mas gloriosa habitaciõ que al seruo? Permitidme esta respuesta; en Cessarea de Philipo cõfessò Pedro por Dios a Christo, en nombre de todo el Apostolico Colegio, quando su Magestad gloriosa estaua retirada, y escondida  
da

Mat. 17

Mat. 16.

da en las sombras de la humana naturaleza; pues en la pregunta retirò Christo todo lo Diuino, y solo dixo: *Quem dicunt homines esse filium hominis.* En el Tabor viò las glorias desse Dios, sin reboços, ni cortinas, hostentada la Magestad gloriosa de su alma, en lo visible del cuerpo; y por esso le tratò como a criatura, y no como a Dios, y el Padre acudiò a este desierto de Pedro, y a confessarle por Hijo suyo, diciendo: *Hic est Filius meus dilectus.* Oyó toda la ponderacion a S. Geronymo. *Vox quidem Patris de Cælo loquentis auditur, quæ testimonium perhibeat filio, & Petrum errare sublato doceat, veritatem: immò per Petrum cæteros Apostolos, vnde subdit dicens: Hic est Filius meus dilectus, huic est fiendum. Tabernaculum: huic obtemperandum, hic est Filius illi serui sunt.* Quede Pedro desengañado, q Christo es Hijo, los dos que le asisten con Magestad son seruos; pero como le viò hostentar glorias, siguiò la condicion de hombres, que no las estiman en quien las ven.

Tomó el Espirtu sancto

por su cuenta, el credito, y opinion de Maria, como Celestial Esposo suyo; y assi la hizo sombra en la Concepcion del Hijo. *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obumbravit tibi.* Y de la Concepcion del Hijo quedò empeñado à hazerle sombra en su Nazimieto, en el sentir de San Iephonso. *Virtus Altissimi eam obumbravit, in conceptu, & in partu.* Pues si en el dia, que en sus entrañas hospedò al Verbo, y le ofreciò sangre para que se vistiesse del humano traje; y en el dia dichosso de su Nazimieto (Sol q amaneziò para el mundo) le hizo sombra: porque quando fue a purificarse, que parecia mas forçosa ocasion, no la cubriò de sombras? Entoces eran menester, quando la opinion de Maria peligraba tanto, y no en la Encarnacion del Verbo, que fue mysterio escondido y retirado, y en el Nazimieto de esse mismo Hijo, tampoco erã menester, que fue entre sombras obscuras, y en lo mas le bregò de la noche; escufadas eran lobreguezes, y forçosas quando se purificò,

S. Ildeph.  
lib. cõtra  
eos qui di  
spua. de  
perpetua  
Virgin.

S. Hiero.  
in Cath.  
D. Thoma.

Sermon primero de la

porque no lavieran ojos de  
apartencias de impura. Esto  
pareze avia de ser ; mas si-  
guio el Espiritu sancto en  
las preuenciones la condi-  
cion humana, y acudio con  
sombas donde fueron me-  
nester. En la Concepcio del  
Hijo estuu rica de glorias,  
Maria cō extremo; pues hos-  
pedò al supremo Rey de glo-  
ria, que por esso dixo San  
Epiphanio: *Ò Beata Virgo,  
que gloria caelestem portasti.*  
Y Sin Bernardo: *Vestis eum  
substantia carnis, vestit ille te  
in gloria sue maiestatis.* Y con  
tanto encarecimiento, que  
los resplandores dellas le  
deslumbrauan a su Esposo  
Ioseph para no poderla mi-  
rar cara a cara ; pues aque-  
llas palabras : *Non cognos-  
cebat eam,* dixo S. Iuan Chri-  
stotomo, fue por el crezido  
tropol de resplandores y glo-  
rias, que de su rostro despe-  
dia. *Videre non poterat facie  
ad faciem propter splendorem  
vultus eius.* En su Nazimien-  
to hauo tantas, que era me-  
nester dilatado tiempo, y cre-  
zidos volumenes para refe-  
rirlos; los Angeles las cantã,  
los Pastores la publican, los

Reyes se confiesan, los Cie-  
los cō sus luzes las muestrã;  
pues porque Maria conser-  
uara los creditos de su gran-  
deza, fue celestial disposi-  
cion del espiritu Divino, el  
assombrar sus glorias en la  
Concepcion del Hijo, y en  
el Nazimiento desse mismo  
Hijo : pero quando se puri-  
ficò Maria, donde tanto en-  
cubrió la Magestad, y con-  
nue de impura echò vna  
cortina a su pureza, no ay  
para que el Espiritu sancto  
acuda con sombras, donde  
no ay demonstraciõ de glo-  
rias, que para con hombres  
entonces solizité creditos  
mayores, ( mas que de cria-  
tura) quando vieron menos  
de Magestad; opinose sin du-  
da de Diuina, quando no vie-  
ron demonstraciõ de gloria  
humana. Purifiquese pues  
Maria, para que no se dismi-  
nuya el credito de su pure-  
za, y sanct dad, si se augmen-  
tò, y acrezentò con el cum-  
plimiento de la Purificaciõ  
a que no estaua obligada:  
*Postquam impleti sunt dies  
purgationis Maria,  
secundum legem  
Moysi.*

S. Chri-  
stoph.  
S. Bern-  
ardus.

S. Ioann.  
Chrisosto  
libr. 3 de  
corporali  
pulchrit.  
Maria.

DISCURSO TERCERO.

Que si Dios mostrò ser dos vezes Padre de su Hijo, quãdo amante le entregò à los hombres ; Maria emulando esse amor Diuino, descubriò ser dos vezes Madre desse mismo Hijo, ofrezien dosele a Dios e oy en su Templo.

O Bscuro lenguaje es, el con que hablò la Magestad Diuina, por el Profeta Isayas, quando dixo: *Ego sum, ego sum Deus, & nõ est absq; me Saluator.* Reparo solizita, y admiracion, el dezir dos vezes Dios, yo soy yo soy Dios ; puede tener Dios etro ser en su Diuino ser del que abeterno tiene? Puede (digo) en su Diuinidad tener crezes, ò augmẽtos? No, q̃ no fuera Dios, si su naturaleza Diuina fuera capaz de alguna grãdeza, ò perfeccion de nuevo adquirida, por ser sumamente perfectissimo ; pues para que es la repeticiõ del yo soy Dios yo soy Dios, quando se introduce Saluator? *Et absque me non est Saluator.* Myste-rioso dezir, y en que descu- bre la Diuina Magestad lo ipmento de su liberalidad:

claro està, que en si Dios no puede tener nũeuo ser, pe- ro quando se propone libe- ral cõ los hombres, en la diuina del Hñõ Saluator y Redemptor que les entre- ga, parece que lleguã a tener vn nuevo ser, pues lle- guan a tenerle los hombres por medio de la Passion y muerte desse Hijo, en que descubriò el Hijo la ygal- dad cõ el Padre, por ser pro- prio de Dios el saluar. *Vici Theodo- tur tamen hic Deus, & quod reus ibã absque ipso non sit Deus sal- uans, quo suam, & Patris Dei- tatem unam esse significat:* (di- xo Theodoro) Pregunte mosle al Apostol S. Pablo: que ser es este que Dios ho- stenta, quando se introduce dando a su Hijo para el re- medio del linaje humano; y respõdenos: que el de dos vezes Padre desse Hijo. *Qui*

Isa. 43.  
Original  
Dñs, et af-  
lii, & le  
Ei Hebr.  
Deus.

Sermon primero de la

Ad Roman. 8.

*proprio filio suo non peperit, sed pro nobis omnibus tradidit illum.* Energia tienen las palabras del Apostol, proprio, y suyo no es todo vno? Si: pues si con el proprio explico su propiedad; para q. acrezentò el suyo? y si suyo: porq. se no escusaua el proprio? Mas como auia de descubrir el Apostol el hostentarse Dios, ser dos veces Padre de su Hijo, sino en la repetición del suyo, y proprio? Y siendo el Hijo dos veces Hijo, por la relacion, el Padre es dos veces Padre de esse Hijo: y esto quando *Quando pro nobis tradidit illum.* Quando hizo Dios da diua del a los hõbres; entõ ces se mostrò ser dos veces Padre desse Hijo.

Con mas vituas luzes se descubre esta doctrina en el hecho de Abraham; que estando ya el Padre en la execucion del empeño, en que Dios le auia puesto, sino obedierte suyo al romper del ayre; en el desembarço del braço que gouernaua el eu chillo, se le entorpezieron los ecos de la voz de vn Angel, que le dixo: *Abraham, Abraham; ne extendas ma-*

*num tuam super puerum.* Y no menos. obedierte a esta voz, que a la del primer mã dato detuvo la execucion, y no hirio, ni ofendiò al rendido hijo: lo que voy a buscar es, la repetición del Angel, en dezir dos vezes, *Abraham, Abraham;* pues para que obedeziera, no basta ua vna vez? Si, y aun vna se ña, para quien tan perfecto. obedierte era; mas como. en esse Padre, y en esse hijo, estaua representado el Padre Dios, y su vnigenito Hijo en el sentir de Rupertus. *Proinde in hos maxime, factu, puer Isaac rectè vnigeniti filij Dei figuram tenere creditur, quem habebat vnigenitum Pater excelsus.* Muestre en la repetición de dos vezes Abraham (que quiere dezir Padre) ser Abrahã dos vezes Padre, quando hizo da diua del hijo; y por el cõsiguierte Dios de quie Abrahã fue representacion, y figura, quando hizo da diua de su vnigenito-hijo para el remedio del linaje humano, se mostrò dos vezes Padre desse hijo.

O excelencia de Maria; que emulado la libertad de Dios lo fino de su amor.

Rupertus  
Abb. cõ-  
mentarij  
Genes. l. 6.  
cap. 30.

lo precioso, è inestimable è la dadiua, ofrezevn hijo, por la salud de los hombres; el mejor que viò Cielo, y tierra, de tal grandeza y Magestad, que ni el que el Padre diò fue mayor, ni el que ella ofrezze es menor. Esta celestial, y amorosa emulacion descubriò Richardo entre Maria, y el Padre Dios. Amò Dios con tan ardiente amor al linaje humano, que fueron efectos manifiestos desse amor, el aver dado a su vnigenito hijo. *Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret.* Pues con otro semejante amor, imitando al de Dios en quanto le fue posible, con los mas subidos quilates que pudie ron caber en vna criatura, amò Maria al mundo, pues por el remedio del ofrezziò a su Hijo oy en el Templo: mas lo ponderan las palabras de Richardo de lo que yo lo encarezco, pues sin corta pisa de amor de criatura, dize: q' assi como Dios amò al mundo, assi le amò

*suum unigenitum daret pro mundo; sic & dici potest de ea, sic Maria dilexit mundum, idest peccatores, ut filium suum pro eis unigenitum daret.* Grande dezir, que pudo caber en vna criatura amor de Dios que es infinito, y no cabe en la breve esfera del coraçon humano: y si la dadiua q' Dios diò fue infinita, tãbiẽ lo es la q' oy ofrezze Maria; y si con esse amor cõ q' Dios diò a su vnigenito a los hõbres, mostrò ser dos vezes Padre suyo; tambien Maria dãdonos oy a su Hijo, mostrò ser dos vezes Madre desse mismo Hijo.

De la dadiua, y oferta q' oy hizo Maria en el Tẽplo de su Hijo, hablò el Profeta Ilayas en el sentir de Richardo, quãdo dixo: *Parvulus enim datus est nobis, & filius natus est nobis.* Pequeño naziò para nosotros, y Hijo le nos diò a nosotros. Este tierno Infante, esse pequeño; no es el Hijo de Dios? Si; y esse mismo Hijo no es el Infante, y el pequeño? Tãbiẽ: pues para q' es la repetición de pequeño, y de Hijo? Y si pretendiò descubrir el Profeta la pequenez desse

Isaia 9,

Ioann. 3.º

Richard. do S. Lan ren. l. 4. de laudi. Virginis.

*Vnde securè dici potest. & credi, quod sicut dicitur de Patre, Ioan. 3.º sic Deus dilexit mundum, ut filium*

Sermon primero de la

Hijo en los infantiles mēb. e zillos, en la naturaleza humilde de q̄ se vistió, con de zic: *Parvulus filius nat⁹ est nobis*; estaua entē. da esta peq̄ñez; pero nazió para nosotros pequeño, y diósenos Hijo; Permitanme dezir, q̄ fue querer el Propheta describirle, y publicarle dos vezes Hijo. Advertió S. Ambrosio, q̄ quando el Propheta dize se nos dió, habla de la Diuinidad, y quando se dize q̄ nazió, d̄ la humanidad. *Quasi dicat Filius Aeterni Patris, nobis datus est &c. & ex Maria datus est nobis puer.* Y como esse Hijo de Dios, es Hijo de Maria, pues no hūuo tiempo en que Maria fuesse Madre de la humanidad, que no lo fuesse también de la Diuinidad; y esse a quien el Propheta llama pequeño, nazió della, no son dos Hijos, sino dos naturalezas en vn supuesto; pero como se trata de la dadiua, y oferta, que del Maria hizo, dasele dos titulos de pequeño; y de Hijo, para que en los nombres y apellidos parezca dos vezes Hijo; y Maria dos vezes Madre de esse Hijo.

Mas el ofrecimiento que

oy Maria haze del Hijo, fue en mae tras de vna gran cōformidad de animo, con la voluntad del Padre; pues para cumplir el precepto de la Purificacion, no tuuo otro mandato, q̄ el de la volūtat Diuina, y por esta parte adquirió vn nueuo titulo de Madre de su Hijo; (sobre el serlo por naturaleza, por el ser humano q̄ le dió en sus entrañas) dixo vn dia predicando Christo: *Quicumq̄ fecerit voluntatem Patris mei, ipse meus frater. & Mater, & soror est.* El que negando su volūtat, hiziere tā rico empleo della, que la trasladare a la Diuina, no tiniendo otro querer, mas q̄ el de Dios llegara a tan feliz estado, q̄ entre sus dichas alcāçara la de ser mi Madre: *Et Mater est.* Pues si Maria Sanctissima, entre todas las puras criaturas, fue quien mas se ajustó a la voluntad Diuina, por no tener otro querer, ni otra voluntad q̄ la de Dios; auemos de confessar en Maria dos Maternidades, Madre por sangre y naturaleza, y Madre por el cumplimiento de la voluntad Diuina. De Guarrico es el pe-

Mat. 12.

S. Ambrosio. lib. 4. de fide

Guarric.  
Abb ser.  
3 de A)  
sumptio.

famiento, y sus palabras maravillosamente le corroboran. *Itaq; Mariam que secū dum carnem Mater erat, alia quoque ratione Matrem sibi Iesus probat quando quidē, & ipsa voluntatem Patris, in tantum faciebat, ut de ipsa predicaret Pater. vocaueris voluntas mea in ea.* Muestrese Dios fino amante de los hombres, y descubrete este amor en la entrega de tu Hijo; q̄

Maria ha de mostrarse no menos amante, pues ni el Padre le excedió en la dadiua, ni el Hijo que dió fue Mayor, que el que oy Maria le ofrezce en el Templo: y si Dios se mostró dos vezes Padre, de esse Hijo quãdo le entregò. Hostentese Maria a su imitacion dos vezes Madre quando le ofrezció. *Tulerunt Iesum in Ierusalem, ut sisteret eum Domino.*

### DISCURSO QVARTO.

Que no ay gozo ni alegria en esta vida, sin que lleue el picante del dolor, y desabrimiento; y el gozo de Maria, no fue quando parió a su Hijo, pues le parió sin dolor; sino quando oy le ofrezció en el Templo, fue Madre con gozo, porque lo fue con dolor.

*Et accepit Simeon puerum in vlnas suas. & benedixit eum. &c. & dixit ad Mariam, Matrem eius. &c. & tuam ipsius animam pertransiit gladius.*

Tienen las Madres gozos crecidos, alegrías indezibles en los nazimientos de sus hijos, aviendose registrado primero en la aduana del dolor, q̄ de otra suerte no es possible; y aunque la possession del biẽ presente, imaginado, ò aparen-

te, (pues no leay verdadero en esta vida) borre de la memoria los azibares de los dolores passados, siẽpre fue este gozò hijo de aquel dolor, por lo qual dixo Christo. *Mulier cum parit tristitiam habet, quia venit hora eius, cum autem peperit puerum,*

Ioannes  
cap. 16.

Sermon primero de la

*ia non meminit praesura, propter gaudium, quia natus est homo in mundum. Gozosa está la Madre, por ver gozar al Infante desta luz presente, el que poco antes poseya calabozos lobreguos, y horribles en las maternas entrañas. Pero esse gozo, primero fue azibarado con la tri-*

Isai.66.

*steza: Mulier cum parit, tristitiam habet. No fue ansi en Maria, porque parió antes de tener dolores de parto: assi lo está confessando el Propheta Ilayas. Antequam parturiet peperit, antequam veniret partus eius, peperit masculum. Antes del parto parió Maria, como? Explicale Richardo. Antequam parturiet, peperit, parturire est ante partum, & in partu laborare. Quid est ergo antequam parturiet, peperit? nisi quod non precedente, vel concernente dolore partum adidit. Dezir que Maria parió antes del parto, fue para mostrar como parió sin dolor, y sin pasar por los ajes de las demás mugeres; pues antes del parto, ni el mismo parto le trujo, todo fue gozo, y alegría; pero como en esta vida no la ay sin dolor, ni*

Richard.  
libr. 4. de  
laud. Vir-  
ginis.

con propiedad puede llamarse gozo, sino llueva el azibar, el mixto de lo amargo del desabrimiento, en el sentir de San Basilio. *Nam verè in humanis bonis, ita comparatum est, ut nullum eorum, sincerum sit, sed confestim lachrymæ conglutinetur mæstitia.* Bucad cuydadofo los gustos que quisieredes, azucarad quanto possible fuere vuestras delicias, que siempre las aveys de hallar. vna punta de amarga hiel.

Busquemos apoyos, que con singularidad prueven mi assumpto. En la jornada que a aquella tierra amena, y fertil hazian los hijos de Israel, llouioles Dios para su sustento, delicado Maná, pan tan delicioso, que su dulçura pudieraser embidiada de Angeles; si de comida mendi-guara tã noble naturaleza, y si pudiera caber embidia en tan nobles espíritus, y cõ tener a su mano el pueblo, sin afan, ni fatiga, comida tan soberana, y celestial, lastimauaese con sentimiento, de no gozar, ni regalarse con los viles manjares que estauã hechos en Egipto

S. Basil.  
Hom. vi.  
in e-  
xam.

Num. II

Isap. 16.

to, y al pado del dolor de sus coraçones, llegauã a manifestarle con palabras, diciendo: *Quis dabit nobis escas carnum? benè nobis erat in Egypto.* Hasto mejor nos fuera, no auer sacado el pie de Egypto, pues carezemos de los manjares de aquella tierra. Si el Manà que Dios liberal les franqueaua, sabia a todo lo que el gusto queria. *Et paratum panem de Cælo prestistis illis sine labore, &c. & deseruiens uniuscuiusque voluntati, ad quod quisque volebat, conueniebatur.* Como no aplicauan el gusto a las carnes de Egypto, y a las ollas de los groseros manjares, que padeziendo la seruidumbre de Pharaon comian? Pues el Manà obedezia a su voluntad y a su gusto? *Et deseruiens uniuscuiusque voluntati.* Como si tenian presente lo que desfeauan, no lo gozaban pudiendo? Para que suspirauã por lo que en su mano tenian? La respuesta hallaremos en el mismo lugar de la Sabiduria: *Et paratum panem de Cælo prestistis illis sine labore.* Esta comida tan celestial, y esse Manà tan precioso, go

zauale el pueblo sin trabajo, ni afan, ni se fatigauan; ni sudauan para comerle; y es creyble, que aplicarian el gusto a los manjares de Egypto porque tanto suspirauan. Pero como le faltaua à esta comida, el picante del trabajo y dolor, con que en Egypto la comian; pues sin cumplir las tareas, no se les permitia comida, y passauan por los desfabrimientos, y rigores de la mano pestada de Pharaon; por esso no hallauan el gusto que querian, aunque mas le aplicauan a el, porque no era gustollos, pues le faltàua el auer passado por el azibar del trabajo, y del dolor. *Panem prestisti illis, sine labore.* Que gustos en esta vida no los ay, aunque sean regalos de los Cielos, sin que seã hijos de lo desfabido, y de lo amargo.

Oydme vn galante discurrir de Sergio, sobre el mandar Dios a Abraham, le ofreziesse en sacrificio a la mas querida prenda de su coraçon, al deposito de su amor Isaac. *Tolle filium tuum unigenitum, què diligis Isaac.* Y el anciano Padre no repleti

Gen. 22.

Sermon primero de la

ca, ni detencion alguna, puse en camino para la execucion: el reparo está aora en lo que dize Sergio; que en esta ocasion fue quando Dios le cumplió la palabra a Abraham en darle el hijo: *Nunc verbum suum adimpleuit.* Yo al reves lo dixera, q̄ en esta ocasion faltava a lo indefectible de su palabra Dios: porq̄ si Isaac perdía la inocente vida, y dexava de ser por medio del sacrificio, (en quien estava librada toda la posteridad de Abraham: el dilatado numero de diez diētes) como se verificava ser entōces cūplimiento de la palabra Divina? como se establezia el decreto de Dios quando parece faltava a el? Delgadamente lo advirtió Sergio y discurrió assi. Dios ofrezio a Abraham darle vn hijo, que avia de ser el gozo y alegria de su casa, pues Isaac, *interpretatur, Risus.* Y aunque el Padre possieya a Isaac, no possieya el cōtuelo y alegria que Dios le avia ofrezido; pues no avia sido Isaac hijo de su dolor: Pero quando en la obediencia prōpia del sacrificio, el dolor atraue el coraçon

del Padre, y el cuchillo con que yua a herirle la zerviz, le avia herido a el primero el coraçon: entōces fue quando cūplió Dios su palabra, en darle la alegria de su casa, y todo su consuelo: *Nunc verbum suum adimpleuit.* Por que gozo que no es hijo del dolor, ò alegria que no lleva el picante de lo amargo, no puede llamarse gozo en esta vida, pues no le ay sin el ai del sentimiento. Experimentad Fieles los gozos q̄ quisieredes, que no aveys de hallar ninguno: sin que le pique vna espina de algun desabrimiento, y dolor.

Sea este el mas singular reparo, y encarecimiento, pues hasta vn cuerpo glorioso, privilegiado de ajes de mortalidad, e impassibilidad el fiador de la verdad de sus glorias en este mundo, es el saber provar desabrimientos, y penas. Para muestras de la realidad de las glorias de su Resurreccion, y para persuadir a sus Discipulos Christo, que no era espíritu, ò alguna cosa imaginada; comió en su presencia, firmaronle vn tarazon de vn pez, y vn panal de miel. *Obtulerunt*

Sergius  
ibi.

*rant ei partem piscis assi, & fauum melis.* La agudeza de Ruperto hizo el reparo, en que primero comió del pez y despues de lo dulce de la miel: *Non prius fauum melis, & deinde partem piscis assi, sed prius partem piscis assi, & deinde fauum melis.* Pues que importaua que comiera la miel, y despues del peze, en el orden de servirle la comida podia auer mysterio? Si el comer era con fin de manifestar, y hazer notoria la verdad de su Resurreccion a sus Apostoles, que importaua comer esto, ò aquello primero? Mucho dize Ruperto: gran mysterio encerrò essa disposiciõ; pues no solo intetò mostrar Christo las glorias de su Resurreccion; sino assentar de camino la verdad de nuestras resurrecciones, y glorias, y enseñarnos que no ay glorias, ni gozos, sin que se sazonen con lo amargo de las penas: pues sin ellas no quiso gozar Christo de sus glorias; en el pezo asado con sus espinas estaua representada la Passiõ, dolores, y muerte de Iesu Christo; en lo dulce del panal, el gozo,

Rupert.  
Abb. in  
e. 5. Cár.

yalegria de sus glorias; pues para q̄ destas se goze, y sean mas gustosyas y sabrosas, se han de sazonar con los desfabrimietos deaquellas, por q̄ como se ha de gozar de lo dulce, sin el picante de lo amargo: y aora Ruperto, como cogiendo las palabras de la boca de Christo, dize: *Hoc signõ edocens, quod & ipsi exemplo meo, prius ad quæ presuris desiccandi, ac deinde fauo consurgendi mecum foret satiandi.*

Rupert.  
vbi supr.

Digamos pues de Maria Madre de Iesus, que no fue Madre cõ gozo, ni Possedyò a su Hijo con alegria, hasta q̄ oy le possedyò con dolor; y como no ignoraua Maria esta celestial doctrina, en sus mismas palabras la cõfessò, y en los passos q̄ diò en su Purificacion para el Téplo. *Vadã ad montẽ myrræ, & ad collẽ turis:* yrè al mõte de la myrra, y al collado del inciẽso. S. Gregorio Nisseno dize: q̄ por este mõte de myrra, se entẽdia lo amargo de la Passiõ y muerte de Christo, y por el collado de inciẽso, los gozos y alegrias de su Diuinidad, Resurreccion, y immortalidad. *Ac per mõtem myræ*

Cantic. 4

Sermón primero de la

Gregor. *myrrae passionē accipiens; per*  
 Nissenus *collē verò turis, immortalitatē*  
 Homi 7. *ac diuinitatē, &c.* Pues como  
 yua Maria al Téplo, a cūplir  
 la ley de la Purificacion, y a  
 oyr jūtamēte las palabras de  
 Simeon, en q̄ prophetizò la  
 muerte, y Passion dolorosa  
 de su Hijo, (agudo cuchillo  
 de su alma.) llámole monte  
 de myrra; pero en esta amar  
 gura, yua embuelta la ale  
 gria y gozo, que por medio  
 dessa muerte, auia de conse  
 guir el linaje humano, pues  
 se auian de lauar sus culpas  
 en la sangre pura de esse  
 Cordero, y por esso dezia:  
*Vadā ad moniē myrrae, & ad*  
*collē turis.* Porque no quiso  
 descubrir gozos, ni alegrías  
 por dichosa Madre d̄ Dios,  
 sin q̄ le acōpañassen los do  
 lores, y memoria de la muer  
 te, y Passion desse mismo Hi  
 jo, no quiso admitir gozos,  
 sin la asistencia de las pe  
 nas; no glorias sin el picātey  
 lo amargo d̄ las tristezas, pri  
 mero quiso ahelear el gus  
 to con la myrra, y despues  
 açucararlo cō las glorias de  
 Madre de Dios: *Ad montem*  
*myrrae, & ad collē turis.* Y cō  
 este fin, siguiendo la condi  
 cion de Maria Simeon, pri-

mero le descubrió el cuchi  
 llo de dolor, y despues las  
 glorias de la Resurreccion  
 de su amado Hijo. *Ecce post-*  
*tus est hic in ruinā & in Re*  
*surrectionem multorum* Que  
 pues quādo parió a su Hijo,  
 fue Madre sin dolor, no pa  
 reze fue Madre, ni poseyò a  
 su Hijo, (como vimos en el  
 successo de Abraham) hasta  
 que oy ofreziedole en el  
 Téplo, oyò la dolorosa pro  
 phezia de Simeon. Gozaos:  
 Princesa de los Cielos, con  
 las dichas de ser Madre de  
 vn Hijo, que lo es de Dios:  
 Anuncie el Angel en el dia  
 del Nazimientto esse gozo a  
 todas las criaturas: *Annuncio* Luca 2.  
*vobis gaudium magnum.* Pero  
 esta alegría no la tūistevs  
 en el dia que paristes a este  
 Hijo; pero quādo oy, ya co  
 miença a atrauessar vuestro  
 coraçõ el cuchillo de dolor  
 de Madre, mostrays serlo en  
 el gozo, pues lo soys en el  
 dolor; y por esso vays al mó  
 te de la myrra, a los dolores  
 de la Passion, para gozar lo  
 dulce de ser su Madre en las  
 delizias del fragante incien  
 so. O gran Madre de Mife  
 ricordia, mirad q̄ estamos  
 todos vuestros hijos, en el  
 mon.

monte amargo deste mundo, en este valle de lagrimas y sollozos, abeleados los labios cō mil dessabrimientos, fatigados los brazos del cōtinuo remo, esperādo lo dulce de vuestra compaņa; las

delicias dessa Celestial patria, que por vuestro medio, y cō vuestro patrozinio, cō las alas de la gracia, velozes esperamos volar al premio feliz dessa eterna gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

# SERMON II. DE LA PURIFICACION DE LA VIRGEN SANCTISSIMA.

*Postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ, secundum legem Moysi. Lucae 1.*

## DISCURSO PRIMERO.

*Que no se agrada à Dios, solo con ser buenos a sus ojos, sino con serlo tambien à los del mundo; y la Virgen Sanctissima, sobre el ser sancta à los Divinos ojos, quiso parecerlo tambien a los humanos.*

**C**ON admiraciones se auia de ponderar la celebridad desta fiesta, mas que cō palabras, predicar su grādeza: con admiraciones digo, pues, pueden tenerla humanas, y Angelicas, criatu-

ras, de ver dar passos a Maria encaminados al Téplo para purificarse, la q̄ es mas resplandeziente que los rayos del Sol, mas pura y candida, que los copos de la nieue que coronan las cūbres de los montes, mas hermosa que los Cielos, mas perfecta

Sermon segundo de la

que los Angeles, y solo Dios le es superior en grãdezas. Admirolo el remontado ingenio de mi grã Padre. Que vaya a purificarle la que fue Madre sin Padre? la que cõ cibidõ immune de toda sombra de imperfeccion? la que pariò sin dolor, y sin menoscabo de su integridad? morada no habitada jamas de ningun haesped? *Stalte Vn. de sordes in Virgine Matre? ubi non est concubitus cum homine Patre? unde sordes in ea que nec concipiendo libidinem, nec pariendo est perpessa dolorem; unde sordes in domo ad quam nullus hospes accesserit?* Pero no va a purificarle, si a cumplir la ley de la Purificacion. Reparolo Euthimio, que no dixo el Euangelista absolutamente que Maria se purificò, ni li npiò de alguna mancha, ò imperfeccion que en si tuuiesse; sino que se cumplieron los dias de la Purificacion, segun que estua decretado en la ley de Moysen: *Postquam impleti sunt dies purgationis eius, secundum legem Moysi, esse ait secundum legem, non secundum rei oeritatem, nam vere ipsa nulla necessitate as-*

*tringebatur expectare dies purificationis.* Que en la realidad, no se purificò la que no tuuo axes de impura, ni sombra de imperfeccion q̄ la ofendiesse: fue al Templo solo con fines de cumplir la ley que le instaua por de Dios, y por Madre del Legislador, pues sino era comprendida en ella, si su yugo no la fatigaua; para que la obseruaua? Dio la razon San Anselmo, cuyas palabras han de ser antorchas luminosas de mis discursos. *Quamuis in quam Virgo non de necessitate, vel obligatione legis, ad Templum purganda venerit: & tamen voluit, & propter legis preceptum ad implendum, & ad demonstrandum humilitatis, & obedientie, exemplum & ad calumnie occasione Iudeis tollendam, purificationes retinere.* Reparete en esta clausula, & propter legis preceptum ad implendum, que fue al Templo por cumplir el precepto de la ley, porque no la imaginassen transgresora della, quiso mostrarla obseruaua, hasta los vitimos puntos de sus lineas, no contentandose con ser pura.

S. Augu  
fin. libr.  
de quin-  
que legi-  
bus. c. 5.

S. Ansel-  
mus.

Euthimi.  
cap 2.  
ma.

perfecta, y sancta a los Divinos ojos, a quien desde sus eternidades le arrebatò el agrado; mas quiso tambien serlo a los humanos, porque a Dios no le agrada mos solo con tener para cóciencia, con ser interiormente buenos; sino que también lo auemos de ser en lo exterior, en lo que se registra de criaturas, y que nuestras acciones no sean materia de escandalo, si de edificacion, y exemplo a quien las viere: essa fue la aduertencia tan digna de ser estimada, con que instruye Tertuliano a los Christianos. *Non satis est Christianam esse, sed videri.* Poco es el ser buenos, no nos basta el ser Christianos, aunmas lo de parecer tambien a los ojos de criaturas.

Que pudo ocasionarle a Dios, a aquel desagrado, (que llegó a ser enoj) contra aquel hombre que entrò con desalino a sentarse a la mesa entre los convidados, sin las galas de que los demas estauan adornados; el cargo, y la reprehension facta: *Quomodo hic intra-  
si, non habens vestem nuptia-*

*lem? Oíadla ha sido, que llegua a ser vlcraje de mi casa, y de mi mesa, sentarse en ella sin vistosos vestidos? Oírezeleme luego la admiracion, y la pregunta: por que solo del exterior del cópuestro le haze cargo? Y no le reprehende lo impuro de su conciencia? Son los ojos de Dios como los de los hombres, que estos no juzgan mas de exteriores, y no llegan a penetrar interiores? No, pues no se le oculta, ni esconden los mas retirados senos del coraçon: *Scrutans corda, & renes Deus;* y el Apostol: *Omnia nuda, & aperta sunt oculis eius.* Pues sino se le escondió la conciencia del que tan sin preuencion exterior se sentó a la mesa, porque no le reprehende juntamente lo manchado de ella, diciendole: *Quomodo hic intraisti, non habens puram conscientiam, & vestem nuptialem?* De los Phariséos dixò Christo con yqual sentimicento, que en lo exterior eran mansas ovejas, y en lo interior lobos carnizeros: *Veniunt ad vos in vestimentis ovium, intus secus autem sunt lupi rapaces.* Par. 106*

*Psal. 7.  
Ad He-  
bra. 4.*

*Matt. 22*

*Matt. 7.*

Sermon segundo de la

no se se Dios interiores ma-  
los, conciencias llenas de pō-  
coña, con exteriores aparē-  
tes buenos, ni exteriores ma-  
los quiere, en conciencias sa-  
nas, y perfectas, y pues a este  
hōbre no le haze Dios car-  
go, mas que del defecto ex-  
terior: juzgo yo que no le  
faltaria pureza de concien-  
cia, perfeccion en su alma, y  
adorno de virtudes en ella?  
Pero con o estas son desua-  
lidas para solizitar el agra-  
do de Dios, (por ser menes-  
ter exterioridades perfec-  
tas, que edifiquen a quiē las  
viere, y siruā a los humanos  
ojos de exemplo y decha-  
do, para las crezes en la vir-  
tud) y estas le faltauan al cō-  
bidado, enojose Dios cō el,  
y reprehendiole severo. Cō  
firme el pensamiento, la sin-  
gularidad del castigo, q̄ le  
dio: *Mittite eum in tenebras  
exterioris.* (dixo el Rey a los  
ministros) Siruan de pena a  
ru culpa las tinieblas exte-  
riores, ellas te atormenten  
y affixā. Pues por q̄ (pregun-  
to) no ha de ser atormentado  
cō las interiores? Por q̄ estas  
no le han de ocasionar llan-  
to y dolor? Porque si Dios  
castiga en lo mismo que le

eter de la criatura: *Per que  
quis peccat per hæc, & torque-  
tur,* Y su culpa fue vn exte-  
rior malo, acciones de fluzi-  
das, è inconsideradas, q̄ dese-  
dificauā a quiē las veyā, por  
ello castiguele Dios cō exte-  
riores castigos, no cō inte-  
riores penas, pues no le fal-  
taua pureza de conciencia,  
que esta sola no bastaua; ha-  
de auer tambien exterior  
perfecto: y a los demas com-  
bidados no los alabo por  
perfectos en lo interior, y ex-  
terior, por no necessitar la  
virtud de aplausos extero-  
res, pues su misma hermesu-  
ra le està solizitando credi-  
tos: y aora San Ambrosio:  
*Bonorum operum, propriū est,  
ut externo commendatore non  
egeant; sed gratiam suam cū  
videntur ipsa testantur.*

S. Am-  
brosius  
Psal. 118

Fue arrebarado Elias en  
la carrozā de fuego, trepan-  
do con indezible velocidad  
a toda prisa por esos cele-  
stes orbes; dexose caer la ca-  
pa, y Eliseo su discipulo, que  
atento le assistia, admirando  
la nouedad del portentoso, co-  
giola. Cayetano pregunta: si  
fue acaso, ò con mysterio, el  
dexarse caer la capa Elias,  
para que su discipulo Eliseo  
la

la cogite, y fuesse depositario della? Y responde, q̄ fue accion mysteriosa, dádiua de la liberalidad Diuina, cōcedida a Eliseo, con fin de q̄ paes quedaua en el vn trafumpto de Elias, y lo era en el zelo, en la virtud, en la justicia, y en el espíritu, como lo confessaon los hijos de los Prophetas, viendo le pasar el Iordán. *Requieuit spiritus Elias super Eliseum.* Por esto dize, el Cielo ha menester junto con serlo a los Diuinos ojos, el parecerlo a los humanos, dexa con este fin (por disposicion Diuina) caer la capa Elias, con la Eliseo: y aora Cayetano. *No casus, sed Diuina largitatis donum palium Elie, non relictum in terra, sed dimissam à superioris cecidisse describitur, ut etiam sensibili veste Elieus meritis Elie preferat.* Que la virtud interior, y sanctidad del alma no basta: ha de ser también de edificacion a los humanos ojos, ha de despedir luzes de exterioridad en el honesto traxe, en las acciones cōpuestas, en la obseruancia de los preceptos, q̄ no es suficiente el ser buenos, auemoslo de parecer a

los ojos de criaturas, para solizitar con esso el Diuino agrado.

Sea el mas galante apoyo la gloriosa demonstracion de Christo en el Tabor. Solo en esta ocasion se oyò la voz del Padre, que con gusto y agrado dixò, se complazia bien en su Hijo. *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Mat. 17. Admiremos antes de embarcarnos en el pensamiento, el mysterioso callar del Euangelista, q̄ refiriendo el successò del Iordán, (hecho de tanta Magestad y gloria; pues se corrieron las cortinas del Cielo, hasta verse lo mas areano del) oyose la voz del Padre pronunciar estas palabras. *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi complacui.* Aduierte en que quitò el *bene*, y solo dixò: *in quo mihi complacui.* Y en el Tabor tan cuydoso, que sobre la cōplacencia, y el agrado de Dios en el Hijo, acrezentò la palabra, *bene*: porque (pregantò) se puso en el Tabor, y en el Iordán se entregò al silencio? Porque tanto agrado en el mōte? y no en otra ocasion de todo el progreso de

4 Regum:  
cap. 2.

Caieta:  
nus.

Sermon segundo de la

de su vida, con auer obrado  
 ran maravillosos portentos  
 Christo, que en qualquiera  
 dellos, fuera muy a tiempo  
 el publicar el Padre su gust  
 rossa complacência? No quie  
 ro defazonar el gusto del  
 auditorio, con la dilació de  
 la respuesta. Quien ignora,  
 que el alma de Christo Se  
 ñor nuestro fue gloriosa, y  
 bienaventurada, desde el in  
 stante de su Concepcion, y  
 con particular milagro re  
 pressaua, y detenia estas glo  
 rias, para que no resultassen  
 al cuerpo que le eran natu  
 rales, por estar informado  
 de alma gloriosa: assi lo fin  
 tió el Padre Suarez. *Corpo  
 ri humano informato anima  
 beata, ratione beatitudinis ani  
 ma quodammodo naturalis, ac  
 debita, & propria gloria, &  
 claritas.* Dió pues Christo,  
 libertad a esta gloria inte  
 rior del alma, para que ex  
 teriormente bañasse su cuer  
 po, a vista de los tres vali  
 dos Discipulos, y como solo  
 en esta ocasion, humanos o  
 jos vieron a Christo en lo  
 exterior glorioso. (luzes q̄  
 bañauan el cuerpo, corres  
 pondiente a lo interior que  
 solo veya Dios) Dixo el Pa

dre, que en el se agrádava  
 bien: *In quo mihi bene com  
 placui.* Descubriendo cō sus  
 palabras, que solo quando a  
 los humanos ojos parece  
 mes lo que interiormente  
 lomes, ocasionamos en Dios  
 agrado, y gusto de nuestras  
 acciones, y el fin de mostrar  
 y descubrir liberal Christo  
 esta gloria a sus Discipulos  
 fue; parecer en el exterior,  
 lo que en el interior era. En  
 el sentir del Damasceno: *S. Damascen. orat.  
 quod non erat assumens, neque de Trans  
 id quod non erat migrans, figurat.  
 verum id quod erat Discipu  
 lis suis declarans, eorum nim  
 rum, oculos appetens.* Admire  
 rille en las palabras: *Verum  
 id quod erat Discipulis suis de  
 clarans.* Declaróies Christo  
 lo q̄ interiormente era, cō la  
 notoriedad de exteriores  
 glorias; y como diciendo cō  
 lo manifiestauo dellas, q̄ el  
 no aparezer siempre glorio  
 so, era con fines singulares  
 del bien, y remedio vniver  
 sal de los hombres, que no  
 pudieran conseguirle, sino  
 representara sus glorias; pues  
 como dixo Pablo: *Si cogno  
 uissent, numquam Dominum  
 gloria crucifixissent.* Porque

S. Damascen. orat.  
 quod non erat assumens, neque de Trans  
 id quod non erat migrans, figurat.

Suarez  
 to. 2. de  
 vita Chri  
 sti. q. 45.  
 tit. 2.

acabemos de entender, que no podemos darle a Dios dia de mayor gozo, que parecer a los humanos ojos, lo que interiormente somos. Permitame dezir, que le robò el agrado el Hijo al Padre, porque viò en el la carne pura, que de su Madre recibió, adornada en lo exterior, con lo que interiormente auia en el alma que la informaua, por ser tã proprio de su Madre esta correspondencia, de lo interior con lo exterior; que mientras no viò el Padre assi al Hijo, no dixo, se agradaua biẽ en el, pues no te assimilaua a la Madre, de quien recibió su ser humano; y porq̃ en ella se hallaua esta grandeza, y excelencia, se complazia gustosso en ella: Digalo S. Epi-

S. Epi-  
ph. in An-  
chor. co.  
lum. 42.

phanic. *Et propterea est illa, in qua ipse bene cõplacitũ est.*  
Que gustosso dia fue para Dios, el ver entrar a su Madre en el Templo, no a purificarse, (la que careziò siẽpre de impuras sambras) sino a esplayar luzes de obseruadora de Diuinos decretos, a que en humanos ojos quedasse opinada, no de trãsgresora, ò violadora de le-

yes, si de perfecta custodia suya: *Propter legis præceptũ adimplendum.* (q̃ dixo S. Anselmo) No os acordays Fieles del arca del testamento, figura, y tipo misteriosso de Maria Sanctissima; en la ocasiõ que fue trasladada al Tẽplo, no encerraua mas q̃ las tablas de la ley. *In arca autẽ nõ erat aliud, nisi due tabule lapidee*: Descubriẽdo cõ esta aduertẽcia, que sola la guarda deßas tablas, y deßa ley, fue la ocasiõ de llevarla al Tẽplo; y porq̃ aq̃llo era en la figura, y esto en la verdad auemos de confessar, q̃ Maria va oy al Tẽplo, solo, por la guarda de la ley, no por defecto de puezza: Pero mi reparo està en las circunstancias, y en el modo cõ que le mãdò Dios a Moyes fabricar, y adornar esta arca del testamẽto; pues entre las aduertencias que auia de obseruar, le dixo esta: *Et deaurabis eam, auro mundissimo intus & foris*: Mirad Moyes, que lo interior, y exterior del arca, ha de ser de oro finissimo y limpißimo: que en lo interior sea deße puro, y azendrado metal; vaya que todo esto es menester para

3 Regum  
cap. 8.

Exod. ca  
pit. 25.

Sermon segundo de la

el culto, y sagrado de la veneracion; pero lo exterior, lo que està expuesto al polvo, a exteriores achaques, y a accidentes de desluzimiento: porque ha de ser de oro? Sea de otro metal mas baxo, y menos aquilata do que el oro? No, no, dize el Doctor de la Iglesia S. Geronymo; esté adornada esta arca de limpiſſimo oro en lo exterior, y interior, en lo que se ve, y no se ve, que es Maria Sanctissima, cuya sanctidad y pureza, no solo era en lo interior, y escondido del alma para Dios, sino en lo exterior para los hombres; cuyas acciones tanto edificauan, que eran vn perfecto dechado de virtud, y sanctidad a criaturas; y con estar essenta de la ley

de la Purificacion, se sujetò a su yugo humilde, solo por el cumplimiento, y obseruancia della: y aora el Doctor sagrado. *Sponsa Christi, arca est testamenti, intrinsecus & extrinsecus, deaurata, custos legis Domini.* Aprended deste dechado de sanctidad a ser sanctos, y a parecerlo a los humanos ojos; ues sobre el serlo a los Divinos, quiso Maria edificar cò sus acciones a los hombres, con lo que tanto a Dios se agrado, enseñandonos esta obligacion, tan precisa muestra en el cumplimiento de las leyes; pues, *Non satis, est Christianum esse, sed uideri.* Y esto le mouiò oy a Maria a yr al Tèplo: *Postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ, secundum legem Moysi.*

S. Hiero.  
Epist. 22  
ad Esto-  
qui.

DISCURSO SEGVNDO.

*Que no ay sanctidad a quien el trato de criaturas no manche; solo a Dios. no ofendiò, ni a su Madre Sanctissima, tan pura Señora, que no admittiò en su pureza lo que Dios no estrañò en la suya.*

**E**S sin duda, que no ay perfeccion tan eminente, ni sanctidad tan gigante, a quié el trato, y comunicacion de

criaturas, no desluzie, y afee algun tanto, mientras en aquesta mortal vida vive, ni ay virtud tan hermosa,

fa, que no le axe con la ve- zindad de lo imperfecto, y impuro de hombres, solo a Christo no manchò, priuilegiado por lo impecable de su naturaleza Diuina y humana; y por el consiguien- te, tampoco ofendió a Ma- ria Santissima el tratar con criaturas, priuilegiada por gracia de todo achaque, è imperfeccion terrena: pues porq̄ va à purificarse por hu- milde dize S. Anselmo, no por necesidad de pureza: *Et ad demonstrandū humilita- tis exemplū.* Pero las demas criaturas, por necessitadas è pureza, se limpia, y purifica è lo imperfecto, è impuro q̄ còtraxeron entre criaturas.

Prouemos en primer la- gar las còtingencias de mã charse vnas criaturas entre otras criaturas. El Apostol Santiago me ofreze vnas pa- labras, que cò singularidad prueuan el assumpto. Redu- ze el sagrado Apostol la per- feccion de la Christiana re- ligion a obras de piedad cò el proximo. *Religio munda & immaculata apud Deum, & Patrem, hac est visitare Pu- pillos, & Viduas in omni tribu- latione corū, & immaculatū se*

*custodire ab hoc seculo.* Admi- ración me ocasionan estas pa- labras, y me motiua a inqui- rir: porque quando el Apo- stol nos induze a ocupacio- nes de piedad, y nos encar- ga la còpassiõ y el cuydado en amparar desamparadas Viudas, y el fauorezer a de- stituydos pupilos, nos ad- uierte el peligro, y los ries- gos q̄ corren en ellas piedad- des, el tiznarnos con alguna imperfeccion? *Et immacula- tū se custodire ab hoc seculo.* Pues como (pregũto) ha de correr riesgo de mancharse vno exerciendose en obras è religiõ, y piedad? como co- meter defectos en las mis- mas ocupaciones sanctas? *Religio munda, & immacula- ta.* Esto es lo digno de admi- rar, y mucho mas de temer, q̄ en las mismas ocupacio- nes religiosas, por exercer- se entre criaturas, estàn lle- nas de riesgos, y è peligros. O ganaste assi a Cornelio à Lapide, cò doctrina de Sã Leon Papa. *Insinuat sanctus Corneli- Iacobus, Christianos cū sint in à Lapide seculo, debere cū secularibus in Epist. conuersari, & facillè hac cõuer- satione inquinari, et corā vi- uia ipsi efficiuntur; nã ut ait*

Sermon segundo de la

*sanctus Leo, serm. 4 de Quadra-  
gesima, necessè est de mandana  
pulvere etiam religiosa corda  
sordecere.* Porq̃ no le es puf-  
sible a vna criatura el tra-  
rar con otra, aunque sea cõ  
fin de mejorarla sin riesgo  
copozido de mancharse.

Quien no admira, a aquel  
dezir Christo a Pedro Apo-  
stol suyo y cabeça de su Igle-  
sia, le hallaua necesitado de  
lauarle, y limpiarle los pies:

Ioan. 13.

*Qui lotus est non indiget, nisi  
ut pedes lauet.* Porque (pre-  
gunto) hallò Christo a Pe-  
dro necesitado de lauarle  
los pies, mas que otra parte  
alguna de su cuerpo? Por  
los ojos fuele tal vez entrar  
el veneno al coraçon y al al-  
ma, y pudierã necessitar de  
pureza y de perfeccion: con  
la lengua ofendemos a Dios  
muchas vezes, y en Pedro  
fue el instrumẽto de su cay-  
da, pues con ella negò a su  
Maestro; y pudiera preue-  
nirla Christo con preserua-  
tiuo medicamento? Tam-  
biẽ las manos son instrumẽ-  
tos de culpas; y con todo es-  
to para ninguno destos sen-  
tidsos preuino lauatorio, y pa-  
ra los pies si; *Qui lotus est nõ  
indiget, nisi ut pedes lauet.*

Que mysterio (pregunto)  
encierra? Lyra responde, so-  
bre aquellas palabras de Isa-  
yas: *Quam speciosi pedes euan-  
gelizantium pacem.* Que los  
pies denotã el officio de pre-  
dicar, y d̃ instruyr en el cami-  
no de Dios a las criaturas:

Isai. 52.

*Quam pulchri sunt pedes, hic  
consequenter describitur Ecclē-  
sie dilatatio per prædicationē  
Apostolorum, aliorumque Dis-  
cipulorum.* Pues como en el-  
se officio de la predicacion  
era lanze forçoso, el auer de  
tratar cõ criaturas; essa ocu-  
pacion sancta, es la que reco-  
noze Christo necesitada de  
lauatorio, que con ser Apo-  
stoles a los que imbiaua a  
predicar, los Adlantes de la  
Iglesia, los descollados en sã-  
ctidad y virtud; no quiso im-  
biarlos a tratar con criatu-  
ras, sin preuenirlos con lãua-  
torio de manchas, confessen-  
do tenerlas en el mismo ofi-  
cio de predicar: *Qui lotus est  
non indiget, nisi ut pedes la-*

Lira ibi.

*uet;* y aora mi grã Padre Au-  
gustino. *Nec opus haberent, ni-  
si pedes lauare, ubi visum est  
intelligendum, quod baptisma  
quidem hõmo, totus abluatur,  
sed dum isto postea uiuit in se-  
culo, humanis affectibus terrã*

S. Augus-  
tinus, tra-  
ctat. 57.  
in Ioann.

*velut pedibus calcans, ipsa scilicet conuersatione vitæ huius contrahit, unde dicat, dimitte nobis deuita nostra. Que no ay sanctidad, ni perfeccion a quien el trato con criatura no manche.*

Llamò Christo a vn alma sancta, a que assistiesse a los regalos, y delizias de sus fauores; (q̄ fuesse sancta, biẽ lo manifestaron los apellidos que el mismo Iesu Christo la diò, diziendola: *Aperi mibi soror mea, amica mea. columba mea, immaculata mea.*

Cantic. 5.

Abridme las puertas de vuestra morada hermana mia, Paloma, pura, limpia sin mancha, que todo cabe en la palabra, *immaculata.*) Escusose para no abrir, dando por respuesta, para no llegar se a Christo el auerse lavado, y limpiado los pies: *Lauipedes meos, quomodo inquinabo illos?* Nouedad me ocasiona el leguaje? y temor el mysterio que encierra? en el caminar para Dios puede auer manchas? Es la senda de la perfeccion riesgos? En el cumplimiento del Diuino precepto contingencias de mancharse? Si, dixo mi gran Padre Augustino: que ya no

solo en tratar cõ criaturas; pero en los mismos passos q̄ nos lleuã a Dios, por ser passos en aquesta vida mortal son peligrosos, y llenos de riesgos, de perder la virtud, y de mancharnos; por esto dixo cuerda la Esposa, quando la llamaua Christo: *Lauipedes meos, quomodo inquinabo illos?* Todo lo pòderò el delgado discurrir de Augustino: *In his autem qui hic demorantur, etiam si munda sit, quoniam iam iuste uiuant, opus tamen habere pedes lauare, quoniam sine peccato utique non sunt. Propter hoc dicit in Cantico Canticorum. Lauipedes meos, quomodo inquinabo illos? Dicitur enim hoc: cum cogitur ad Christum venire, et terram calcare conuenit.*

S. Aug.  
tra 7 57  
in Ioann.

Solo a Dios no manchò, ni a su Madre Sanctissima, el tratar con criaturas. Que a Dios no manchasse siendo Dios, no parece mucho a quien no pueden ofenderle males, priuilegiado por naturaleza de toda imperfeccion; pues esto es lo grande y lo digno de admiracion, por ser tantos los riesgos de aqueste mortal orbe, que solo a Christo por Dios no se

Sermon segundo de la

le apegò àchaque de detee  
co, ni le ofendiò mancha de  
culpa, q̄ a no ser Dios, pare-  
ze no pudiera dexar de mà-  
charse en este mundo. Está  
mirando Sã Ambrosio la su-  
bida de Christo Señor nue-  
stro a los Cielos, el dia de  
su Ascension gloriosa; y en-  
tiende deste dia aquellas pa-  
labras: *Dominus dixit ad me,*  
*filius meus es tu, ego hodie ge-*  
*nui te.* Y q̄ el auerle recebi-  
do a Christo el Padre Dios  
a su diestra fue, (dize S. Am-  
brosio por hallarle tan puro  
el dia que voluiò a aquella  
eterna morada, como el dia  
que descendió de su leco.  
*Propter innocentiam meam,*  
*suscipisti me, immaculatus ad*  
*Patrem reddidit, à quo im-*  
*maculatus exhibit quando des-*  
*cendit in terras; unde dicit ei*  
*Pater, Filius meus es tu, ego*  
*hodie genui te.* Voluiò sin mà-  
cha el Hijo al Padre en su  
Ascension, el que salió sin  
mancha del para la Encar-  
nacion: pues que tierra de  
prodigio (pregunto) esta pu-  
reza: El auer tratado, y as-  
sido entre criaturas en es-  
te mundo, y aunque el tra-  
tar con ellas era para su uti-  
lidad y remedio, es sin con-

tingente el mancharse con  
ellas, que si Christo despues  
de treynta y tres años q̄ las  
comunicò, quedò puro, fue  
por ser Hijo natural de Dios  
q̄ menos que cò esta calidad  
sin duda quedara mancha-  
do; pero voluiò tan puro a  
los Cielos, como quando  
descendiò dellos, y como si  
huuiera habitado, no entrè  
hòbres, sino entre Angeles,  
assi voluiò, q̄ por cosa grãde  
y prodigiosa lo pondera assi  
San Ambrosio: *Quem nulla*  
*macula potuit inquinari pecca-*  
*ti, inter peccatores versatus*  
*est, quasi inter Angelos versa-*  
*reris, ego hodie genui te.*

Luego grande excelen-  
cia es de Maria auer habita-  
do entre criaturas, y no auer  
se màchado entre ellas, pues  
su pureza excediò a la de  
los Angeles mas puros pues  
de'pues de Dios es la ma-  
yor: (como dixo Anselmo)  
*Decibat Virginitatem ea puritate*  
*nitere, qua maior sub Deo ne-*  
*queat intelligi.* Y San Ephrè:  
*Sibrimior est celicolis iunior*  
*Solū radio, & splendor ilus.*  
Y sin duda por esto dixerò  
los Angeles, quando subió  
gloriosa a los Cielos, que  
subía del mundo, como si

Tsalm.2

S. Ambr  
in Psal.2

S. Ansel.  
de Concep.  
Virginis  
cep. 12.  
S. Ephren  
oratio de  
laudibus  
Virgi.

Sabiera de vi desierto para  
 mo, como sino houiera tra-  
 Canti. ca tado con criaturas: *Que est*  
 pit. 8. *ista que ascendit de deserto*  
*delitijs astuens.* Y fue tan ra-  
 ra ea Maria, y tan singular  
 esta pureza, que no admitió  
 en ella lo que Dios no estra-  
 ño en la suya. Dizenos oy  
 San Lucas, que la oferta  
 que lleuò Maria al Templo  
 fuerò vnas Tortolas, ò vnos  
 Polluelos tiernezillos hijos  
 delas Palomas: *Par Trrtu*  
*rum, aut duos pullos Colum*  
*barum.* Porque (pregunto)  
 si de las Palomas son los hi-  
 jos, han de ser de las Torto-  
 las los Padres? ò sean siem-  
 pre los hijos, ò sean siem-  
 pre los Padres? Aduertid en  
 el mysterio: las Tortolas en  
 todo tiempo, y edad son  
 purissimas, castas por extre-  
 mos; por esso las admite Ma-  
 ria Sanctissima en sus ma-  
 nos, sea en hora buena; pe-  
 ro porque ño admite en las  
 suyas la Paloma, crezida y  
 en su edad perfecta, pues a  
 Dios con lo mas perfecto se  
 se ha de tener, y no con lo  
 imperfecto. y por crezer: a  
 mas de que en forma de Pa-  
 loma ya crezida, y perfecta  
 se apareziò el Espiritu san-

ct, en el Iordán, sobre la ca-  
 beça de Christo Señor nu-  
 stro, en prueua de su inocen-  
 cia y pureza: *Vidit Spiritum*  
*Dei, descendentem sicut Colum*  
*barum.* Si Dios no estraña el a-  
 parecerse como Paloma: por  
 q̄ Maria no la admite para  
 oferta, sino q̄ quiere que sea  
 los polluelos de las Palomas:  
*pullos Columbarum.* Grande dil-  
 currir de San Bernardo, en  
 prueuas de la mucha pureza  
 de Maria; es el mysterio: q̄  
 la Paloma ya crezida, tiene  
 condiciones y calidades de  
 esposo, anda arrullado a su  
 cõsorte, festejandole, y galá-  
 teándole, es auelibidinosa, è  
 incasta; no assi el polluelo, q̄  
 por lo tierno de su edad no  
 ha llegado a experimentar lo  
 licencioso q̄ se halla en las Pa-  
 lomas crezidas, no ay en los  
 hijuelos cosa de incasto, è in-  
 puro; pues como la pureza  
 de Maria es tã singular y e-  
 minente, no admitió en sus  
 manos ofrèda q̄ olièse a co-  
 sa de impuridad; q̄ si Dios  
 no estrañò el aparecer en  
 forma de Paloma, Maria no  
 lo admite en sus manos por  
 ser auelibidinosa. Todo el  
 pensamiento, y ponderaciõ-  
 es de S Bernardo. *Quod in*

Mut. 3.

S Bernar-  
 dus per  
 uicacã  
 uca.

### Sermon segundo de la

*per Columbam Spiritus Sanctus designari solet, quia tamen liuidinosa est avis, non decucrit, nisi ea etate qua liuidinem nescit, offerri pro Domino; Turtureres autem non pullos Turturem obtulisse, quo Turture casta quacumque etate sit.* Que no le si puede ponderarle con mayor encarecimiento la pureza de Maria, pues no admite en sus manos lo que Dios en su apariencia no delecta, y con todo esso va al Templo, no a purificarle, pues no tiene de que; sino a cūplir la ley de la Purificacino, y a mostrar su rara, è inimitable humildad (como dize S. Anselmo) *Ad demonstrandum humilitatis exemplum*

### DISCURSO TERCERO.

*Que la gracia del obedezzer, es gracia con possession de gloria; y porque la Virgen Sanctissima tuuo mas que todas las criaturas desta gracia, tuuo por esso mas que todas ellas desta gloria.*

**P**ROsigue la pluma de Anselmo, dando otra razon, porque se purificò Maria, y dize que fue: *Ad demonstrandum obedientia exemplum.* Para ser exemplo, y dechado de obediencia; no avia ley, (como queda ya dicho) que la comprehendiesse, que la mandasse purificar; pues cobidò por obra del Espiritu sancto, y paidò sin agravio de su Virginidad y pureza, y sin embargo obedeze: grã de gracia de obediencia, obedezzer sin ser mandada: *Ad*

*demonstrandū obedientia exemplum.* Y grãde gloria de los que saben con Divina industria atehorar esta gracia, pues no han menester esperar el premio, como de las demas virtudes lee esperan allà en la otra vida, (donde se han de repartir las coronas, y tomar possessiõ de las felizidades) mas en esta vida es ya glorioso y bienaueturado el obediente.

Señas me haze aquel successo tan portentoso, de San Pablo, tan ageno de su entè

dimiento, entonces ( que la mayor ventura suele ser la menos prevenida, ò imaginada) hizo Iesu Christo throno en esos ayres, (sin dexar el de la gloria de su Padre) y cõ sentimiento dixo: (que le tenia grande de ver se tan sangrientamente vltrajado en sus Christianos.)

*Saule, Saule, cur me persequeris?* Atravesaron los ecos destas vezes el coraçon de Pablo, y despavorido, cayendo del cauallo, midió la tierra; (ò mejor dixera, que tomó possessiõ del Cielo; pues sus luzes, y resplandores le vistieron de gloria: *Et subito circumfulsit eum lux de Cælo.*) Qué pudo imaginar tã singular, ò impensado caso; veltido de glorias Pablo, quando Dios yua texiendo la tela de su cõuersion: quãdo arrojado a los pies del bruto, yua deshaziendo el orgullã de sus altivezes, que entõzes le regale con reflexos de gloria? Que a sus amigos regale Dios, y festeje con estas luzes, y de vn sazonado raro cõ resplandores, y visos de glorias, vaya? como se vió en los Pastores la noche del Nazimientto de su

soberano Hijo: *Claritas Domini circumfulsit illos*; y en la carcel con San Pedro. *Et lumen refulsit in habitaculo.* Pero en Pablo, que ay para que assi le coronen de gloriosas luzes, y de celestiales resplandores? Veamos que virtud llega a diuisar nuestra vista, y descubrir nuestra atencion entre tantas luzes: que dixo Pablo? *Domine quid me vis facere?* Deseo lo estoy Señor de obedezeros, y no espero mas de vna seña vuestra, en qualquier materia, para poner luego por execucion el mandato. Obediete pues tã perfecto, q̃ está deseando que le mânden, yno se oye entre la turbaciõ de su cayda mas que viuas ansias de obedezzer; q̃ mucho que le coronen glorias, y le vistan resplandores del Cielo, quien supo ser tan perfecto obediente en los primeros passos de su cõuersion; no espere pues el premio a q̃ llegue despues, como à otras virtudes: vltajaverle el Cielo a Pablo tã perfecto obediente: y San Bernardo oyendole dezir: *Domine quid me vis facere*, exclama. *O verbum breue sed*

*Lucæ*  
*S. Bernar. ser. i de conuers. Pauli.*

*Mat. ca. pit. 9.*

Sermon segundo de la

*plenum, sed uiuum, sed effi-  
cax, sed dignum omni accep-  
tione, quã pauci inueniuntur in  
hac perfectã obedientia forme*  
Que ser obediente, y glorio-  
so, todo viene a ser vna mis-  
ma cosa, yã vn mismo tiẽpo.

El Apostol Sã Pablo me  
ofreze vnas palabras, tan sin-  
gulares en apoyo de mi as-  
umpto, quanto comunes,  
y manoseadas: hablando de  
la inenarrable obediencia  
del Hijo de Dios, dixo: *Hu-  
milauit semetipsũ factus obe-  
diens, usque ad mortem, &c.*  
Y prosigue hasta proponer  
le en la gloria del Padre: *Et  
omnis lingua confiteatur, quia  
Dominus Iesus Christus in glo-  
ria es Dei Patris.* Esta aora  
mi dificultad, si propuso el  
Apostol San Pablo a Chris-  
to Señor nuestro obediente  
hasta los vltimos puntos de  
su vida: *Obediens usque ad  
mortem.* Como al mismo tiẽ-  
po le publica, y le confies-  
sa con aclamacion de toda  
lengua, gozandose en la glo-  
ria de su Padre: *Et omnis lin-  
gua confiteatur, quia in gloria  
est Dei Patris.* Si es premio la  
gloria del seruicio de la o-  
bediencia: porq̃ no se publi-  
ca de futuro, quando luba el

Hijo a tomar possessiõ de la  
diestra de su Padre, diziẽdo:  
*In gloria erit Dei Patris:* Pe-  
ro de presente la obediẽcia,  
y de presente la gloria: Si  
essa es la grãdeza de la vir-  
tud de la obediencia, q̃ se es-  
tã dãdo la mano cõ la gloria  
y con el premio: y pues de  
presente se propuso Christo  
obediente, aun q̃ estẽ exer-  
ziendo essa obediencia con  
las mayores afrentas, cõ los  
mas penetrantes dolores de  
su Passiõ, se ha de proponer  
cõ lo dulce de la gloria: el  
*factus obediens*, con el pre-  
mio: *In gloria est.*

Quando en Cesarea de Phi-  
lipo, quiso descubrir Christo  
los quilates de la Fè viua de  
sus Apostoles, auiedo hecho  
la primer pregunta, del dezir  
y sentir del vulgo, acerca d̃  
su persona hizo la segunda,  
para que con publicidad di-  
xessen lo q̃ ellos sentiã. *Vos  
autẽ quẽ me esse dicitis.* Y aũ-  
q̃ a todos se hizo la pregun-  
ta, solo fue San Pedro quien  
diõ a Christo la respuesta: *Re-  
spondens Simon Petrus dixit:  
tu es Christus Filius Dei viui.*  
Porq̃ respõde solo Pedro, si-  
no se hizo solo a Pedro la  
pregunta: Mas cho venero la

Ad Phi-  
lip. 2.

Mat. 16.

razon q̄ dió Chriſtoſtomo, q̄ por ſer Pedro cabeça, y ſuperior de todos, reſpōdió en nōbre de todos. *Sed Diſcipulus interrogatis, Petrus ſolus tanquam omnium os, & caput.* Mas permitãme dezir, q̄ reſpōdió ſolo Pedro, obedeziendo, ó aduinado la voluntad de Jeſu Chriſto, de q̄ el ſolo hablafſe, en tā importãte materia, y hizieſſe aq̄lla tā eminente cōfeſſiō, para fixar la Fe de eſta verdad, en los coraçones de todos; premiò Chriſto eſte ſeruicio, diziendo: *Beatus es Simon.* Bienauenturado eres Simō: eſto es lo q̄ yua à buſcar: el q̄ reſpōdió no fue Simō Pedro; *Reſpōdens Simon Petrus.* Pues li Simō Pedro, fue el q̄ reſpōdió, y ſatisfizo a la pregunta del Maeſtro: porq̄ el premio y la bienauenturaça, no cayò ſobre Simō Pedro; pues parece auia de dezir Chriſto: *Beatus es Simon Petrus?* Mas no fue aſſi; ſolo dixo: *Beatus es Simō.* Premiò a Pedro por Simō, y no por Pedro. Que myſterio encierra, eſte diuertir Chriſto el léguaje? Aduertidle q̄ es ſingular; la palabra, *Simon, interpretatur obediens:* dize obediẽte; y la pa,

labra ò apellidò Pedro firmeza, cōſtancia, *saxu, petra,* ò como algunos dixerō: *Cognosces Deū:* Pues dize Chriſto, muchas virtudes ay en Pedro, ſu premio tẽdrã allã en la gloria, en el futuro ſiglo; pero la virtud d̄la cbediẽcia tā ſingular, q̄ en el ſe halla, el obedezel ſin ſer mãdado, adiuinar la voluntad del ſuperior, es la que premiò cō bienauenturaça, y gloria de preſente; y como el nombre de Simon le descubre, y cōſtituye obediente, la gracia deſta virtud, es la que coronò con gloria, y no la de otra: *Beatus es Simon.* Porque ſe vea como al perfecto obediente le le concede por galardon, y retorno la gloria de preſente.

Y por el contrario, la inobediencia tiene por inmediato caſtigo la privacion della, y de camino veremos vn reparo ſingular de Eſcriptura, que ſiempre q̄ le predique, ſolizite aplauſo en los oyentes, que es vn galante reparo de Ruperto Abad. Abrãſſado de amor Jeſu Chriſto la noche de ſus mayores finezas, para el delabogo de ſu pecho, mo-

Sermon segundo de la

strando en la mayor grandeza, mayor abatimiento; postrose a los pies de sus Discipulos para lavarlos, y para establecer mysterios, lle-  
 go a Pedro: *Venit ergo ad Simonem Petrum.* Reparad ahora, que le dió S. Iuan, el nombre de Simon y Pedro, por que estava indiferente a obedecer, y a no obedecer: fue a querer executar Christo la accion del lauatorio (mas para admirada siempre con mudo silencio, que para predecida) y Pedro retiróse diciéndo: *Domine tu mihi lauas pedes?* Como dize esto el Euágelista? *Dicit ei Petrus,* dixo Pedro: pues si se llama ya Simon Pedro, porque le quitan el nombre de Simón? Porque no obedeze no le dá esse apellido, que le mostraua y descubria obediente, y solo le dexan el de Pedro. Porfia Christo, y Pedro mas se retira: *Dicit ei Petrus,* non labauis mihi pedes in aeternum? Aquí otra vez le quitan el nombre de Simón, por inobediencia; y al fin obedeze Pedro, rindiéndose a la voluntad de Christo, diciéndo: Señor, no solo pies; pero manos, y cabeza: *Dicit ei*

Ioan. 13.

*Simon Petrus; Domine non solum pedes sed et manus, et caput. Que ya por obediente le restituuye el Euangelista el nombre de Simón; q por inobediencia le quita: Dicit ei Simón Petrus. Oyd ahora las palabras de Ruperto, que dizen todo el pensamiento. Hec obedienter, secū*  
*dum nomen suum, bene locutus est Simon, Simon namq; interpretatur obediens, bene ergo, non ut Paulo ante dixit Euangelista; dicit ei Petrus, sed dicit ei Simon Petrus. Está el reparo que voy a buscar, en q quando Pedro no obedezió, le amenazó Christo, con priuacion de la gloria: Si non lauerate non habebis partem mecum. Que fue dezir, en el sentir de los Doctores, no entraras en los Cielos, no tendrás parte en mis glorias, no tomarás possession de aquella felicidad sin fin: y es de aduertir, que en otra ocasion reprehendiendo Christo a Pedro, le dixo: *Vade post me Satana.* Como agora le castiga con la priuacion de la gloria? No es difizil de entender, en el pensamiento que seguimos; aquella culpa fue, sobra de afectos de*

Rupertus  
 Abb. cō  
 menta. in  
 cap. 13.  
 Ioannis,

amor.

amor y piedad, por no ver padezer a su Maestro, los horrores de su Pasión, a quiẽ tan tiernamente amaua, y para castigo de aquella culpa, vaste vna aspera reprehension: pero aqui es defecto de obediencia, y a esta correspondale priuaciõ de gloria, como la possessiõ della, a quiẽ es perfecto obediente: con que queda vastamente prouado, la dicha, y felicidad de la virtud de la obediencia, pues tener ser, y vsurparse la bienaventuranga, y coronarse de glorias de los Cielos todo es vno.

O inexplicable obediencia de Maria, õ glorias indizibles de tanta gracia, que si a Pablo le corona el Cielo y viste de celestiales luzes por obediente, mejor a Maria; pues tuõ con mayor excelencia esta gracia: y si a Pablo le hizo Christo Ciudadano de los Cielos, en carne mortal por obediente; con mayores vetajas poseyõ la Reyna de los Cielos estas dichas, auentajandose en ella al resto de todas las criaturas; pues no solo esperaba el precepto de Dios, para obedezzer, y la demof-

tracion exterior de su voluntad; como las demas criaturas, que con suma perfeccion obedezzerõ; sino que la misma voluntad de Dios estaua en Maria, y la de Maria en la de Dios, que ni Dios tenia otra voluntad, ni otro querer, q̃ el de su Madre; ni su Madre tenia otro querer ni voluntad q̃ la de su Hijo.

Descubriõ Dios por Isayas, lo fino y crezido de la voluntad de su Madre, por ser tan vna con la suya, que dize se ha de llamar con este titulo: *Vocaberis voluntas mea, in ea.* Mi voluntad os auays de llamar Señora, pues no teneys otra que la mia; ni yo tengo otra que la vuestra: Assi lo poderõ Guarrico Abad. *Et ipsa voluntatem Patris in tantum faciebat, ut de ipsa praderet Pater, vocaberis voluntas mea, in ea.* De suerte que el indize de la voluntad de Dios es Maria, y para saber la de Maria, no ay mas que atender a la de Dios. Luego era forzoso ser la obediencia de Maria la mayor, la mas perfecta de hombres, ni de Angeles; pues con ser los Angeles tan prompts-

Isai. 62.

Guarric.  
Jer. 3. de  
Assump.

Sermon segundo de la

en obedezzer, necessitan de  
 saber los ordenes Diuinos  
 para executarlos; pero co-  
 mo la voluntad, y el que-  
 rer de Dios estaua en Ma-  
 ria, siẽpre estaua obedezien-  
 do lo q̄ Dios queria, y siem-  
 pre queria Dios lo que ella  
 obedezia: *Et ipsa voluntatẽ  
 Patris, in tantum faciebat, vt  
 de ipsa predicaretur Pater,  
 vocaberis voluntas mea, in ea.*

Sea apoyo desta volũtad  
 de Maria tan vniforme con  
 la de Dios, vn reparo de vn  
 Doctor moderno, sobre aq̄l  
 entregar Christo a Iuan, a  
 Maria por Madre suya, y a  
 Maria por hijo a Iuan. *Fi-  
 lius ecce Mater tua, mulier ec-  
 ce filius tuus.* Y adierte lue-  
 go el Texto, q̄ el Discipulo  
 obedeziendo al mãdato de  
 Christo, recibio a Maria por  
 suya: *Et ex illa hora accepit  
 Discipulus in sua* Reparo so-  
 lizita, el q̄ d̄ S. Iuan se diga, se  
 mostrò obediente a la voz  
 de Christo, y de Maria no se  
 diga obedezio recibiendo a  
 Iuan por su hijo, antes se se-  
 pulta en silencio esta obe-  
 diencia, y se calla: si: S. Iuan  
 quiso descubrir su perfecto  
 y veloz obedezzer, y quan  
 prõpto era en el cõplimien-

to de los Diuinos precep-  
 tos: pues a penas acabò Chri-  
 sto de pronunciar la vltima  
 syllaba de su mandato, quan-  
 do le tuuo cõplido en la mis-  
 ma hora. *Et ex illa hora acce-  
 pit Discipulus in sua.* Porque  
 passa en silencio la obedien-  
 cia de Maria? Fue acaso esta  
 menor q̄ la de Iuan? Assi lo  
 pregũta, y dificulta vn Doc-  
 tor. *Cur quæso Ioannes se obe-*  
*disse narrat, & non Virginẽ?*  
*cur non ait, & ex illa hora ac-*  
*cepit eũ in suã, sicut de se in-*  
*sua?* La respuesta la da el mis-  
 mo Doctor: porque fue ma-  
 yor de todo encarezimien-  
 to su obediencia, no se diga,  
 que fueran palabras sobra-  
 das, dezir q̄ Maria recibio  
 a Iuan por hijo suyo: porq̄ si  
 su volũtad y su querer, no  
 era otro q̄ el del Hijo, ni el  
 del Hijo otro q̄ el de Maria;  
 en queriendolo el Hijo, vi-  
 sto era quererlo tambien la  
 Madre; y por esso se brara el  
 aduertir, q̄ Maria le recibio  
 en Hijo suyo. *De Beata au-  
 tẽ Virgine, similia verba pro-  
 ferre superuacaneum putauit.*  
 Que se le hiziera agrauio a  
 Maria dezir della, obede-  
 zia despues de auer manda-  
 do

Cartagẽ.  
 to. 2. Ho-  
 mil. 3. in  
 fine.

Ioan. 19

do Dios algo, pues en el mismo mandar de Dios, estaua cūpliendo su mandato, por ser su volūdad la misma. *Vocaberis voluntas mea, in ea.*

Sea la vltima ponderacion de esta voluntad de Maria, tan vniforme con la de Dios, que no parece puede nuestra humana capacidad, discernir qual sea la de Dios, ó la de Maria; pues ni esta se puede saber sin aquella, ni aquella sin esta. En vn lugar del Libro tercero de los Reyes, hallaremos vn valiente apoyo. Mandò con disposicion Diuina, el sabio Rey Salomon, fabricar dos puertas en el Sanctuario, con tan singular orden y concierto, que no pudiesse estar la vna abierta, sin estarlo la otra; ni esta, estar cerrada, sin estarlo aquella: *Et utrumque ostium duplex erat, & se inuicem tenens aperiebatur.* Pues que mysterio encierran esta vniformidad de las puertas, porq̃ (pregūto) no podia estar la vna cerrada, y la otra abierta, forçosamente auian de estar, ò entrambas zerradas, ò entrambas abiertas? Descubrió el secreto Ben

conio, dixò: que estas puertas eran representacion de Christo, y su Madre: *Et hæc Christum, & Deiparam significant, per quas tanquam per ostia in Cælū ingredimur.*

Y como el entrar en el oraculo, era entrar a negociar con Dios, a saber su voluntad Diuina; esta ni podia saberse sin la del Hijo, ni la del Hijo podia descubrirse sin la de la Madre, por ser vna misma voluntad la de entrambos; por esso estauan aquellas puertas, que los representauan, ò entrambas zerradas, ò entrambas abiertas, por ser el no del Hijo, no de la Madre; y el si del Hijo, si de la Madre.

*Quoniam nec Christus sine Maria, nec Maria sine Christo,* (dixò Benconio) Sièdo pues vn querer, vna voluntad la de entrambos; la Madre no esperauā en el cūplimiento de la voluntad Diuina suuo precepto, con demonstracion exterior, por estarle cumpliendo en el mismo querer de Dios; y assi como Dios esperò la voluntad; y el consentimièto de Maria; para descender de los Cie-  
los a la tierra; assi los

Rutilius  
Bencon.  
in canonic.  
Magm. J.  
1. cap. 18

2. Regū,  
cap. 6.

Sermon segundo de la

bres para ascēder a los Cie-  
los, y llegarle a Dios, les cō-  
uiene el si, y consentimien-  
to de Maria, por ser su volū-  
tad y querer el mismo que-  
rer y voluntad de Dios: *Sic-  
cut enim Deus ad nos venit per  
ipsam, ita per ipsam nos oportet  
redire ad Deum.* (dixo San  
Buena Ventura) Segun esto  
tuvo Maria mas de gracia,  
de obediēcie, que quantas  
criaturas ha avido en el mū-  
do, por estar en ella la volū-  
tad de Dios: tēga pues mas

S. Bona-  
uent. su-  
per c. 1.  
Luca.

de esta gloria, y premio desta  
virtud; y por esso dixo *Ulayas  
Et eris corona gloria in manu  
Domini.* Que era corona de  
gloria en la mano de Dios,  
porq̄ su voluntad estaua en  
ella: *Volūtas mea in ea.* Y hoy  
te descubre como perfecto  
dechado de obediēcia, en  
el cumplimiento de la volū-  
tad Diuina, no le manda la  
ley a Maria purificarle, y o-  
bedeçe la ley: *Ad demonstrā-  
dum obediētię exemplum,*  
que dixo San Anselmo.

DISCURSO QVARTO.

Que por ser el escandalo, quien a Dios mas le da en rostros,  
quien le euita, aun quando le ofende le arrebatia su agrado,  
y por ouerle euitado Maria con purificarse, le dió tan-  
to gusto a Dios, que entonces la confesó *Espasa*  
suya, y sumamente hermosa.

**D**A San Anselmo la quar-  
ta razón, porque se pu-  
rificò Maria, y dize que fue:  
*Ad calumnia occasionem lu-  
dæis tollendam.* Para quitar  
la calumnia, el dezir, y refre-  
nar la mordazidad de los Ju-  
dios: porque si la vieran tras-  
gredora de la ley de la Puri-  
ficacion, ignorando su pure-  
za, y virginidad, (como de

hecho la ignorauan) tomarã  
mouuo para dezir de Ma-  
ria, que hollaua las leyes, q̄  
despreciaua los Diuinos pre-  
ceptos; razon que da tam-  
bien Clitobeo, de la Purifi-  
cacion de Maria: *Nescian-  
tium proximis inferret; qui  
ignorantes mysterium virgini-  
tatis eius, reputassent eam le-  
gis præuariantem, si non ob-*

Clitobe-  
us inca-  
pit. 2. l. 1.  
ca.

ser.

*seruasset ritum purificationis.*  
 Perque se dexa llevar mucho nuestra naturaleza, de vn exemplar, de las acciones que en el proximo vemos, para fiscalizarlas, y sacar veneno dellas; pues por evitar estos males, purifiquese Maria, sin tener de que: *Ad calumniam occasionem Iudæis tollendam.* Enseñandonos en este hecho como auemos de viuir con singular desuelo, siêdo cœtu las vigilâtes de nuestras mismas acciones, procurâdo no ser materia que motiue a ofensas de Dios a nuestro proximo, por ser este mal sumamente aborrezible a los Diuinos ojos, pues otras culpas respecto deitas no lo parecen.

Llegò Dios como Iuez feuero, a residenciar aquellos dos primeros delinquêtes, que sobre fragiles y terrenos zimientos quisierõ fabricar Torres de viento, (sin grata conspiracion para vn Dios tan liberal) Adan diò por descargo de su culpa, el auelle dado Dios por compañera a su esposa, (villano proceder del hombre, dar por excusa de las ofensas Diuinas, el recibo de sus mite-

ricordias) *Mulier quam dedisti mihi sociam dedit mihi, & commedi.* Oyda esta respuestata, voluiose Dios a la muger, y dixole: *Quare hoc fecisti?* Como diste de la fruta a tu esposo? Entra aora mi reparo y aduertencia: dos culpas cometid Eua, vna la propria y personal, comiendo del prohibido fruto, y otra dandola a Adan, administrâdole la materia de su pecado; y por esto dixo San Ambrosio, que fue Eua la agresora de entrambas llagas: *Vtrumque vulnus suum.* Segun esto, como no la reprehende Dios? Como no la haze cargo de auer comido ella? Como no dize: *Cur comedisti, & dedisti?* Todo el enojo, y desabrimiento ha de ser porque diò, y parece que ninguno tiene porque comid; pues quando oyò de boca de Adan: *Mulier dedit mihi, & commedi.* Solo fue dezir: *Quare hoc fecisti?* No es difizil de entender, mas digno siêpre de admirar, de la culpa personal no le hizo Dios cargo, siendo tan graue culpa, y causa de la ruyna de nuestra naturaleza, y hizosele de auer sido mate-

Genes. 3.

S. Ambros. lib. 1. de pœnitentia.

Sermon segundo de la

ria, y ocasion para que Adá pecasse, y a vista deste delicto, no lo parece el personal, por ser el escandalo el pecado, que a Dios mas le da en rostro, y le enoja. Dore el pensamiento con sus palabras la boca de oro Chriostomo. *Tam esse Deo odibile scandalum, ut peccata grauiora dissimulet, in quibus ruina fratris non est, non autē leuia, in quibus frater offenditur scandalizatur.* Que passa Dios, por pecados graues, y los dissimula, pero no por el escandalo, y por el ser materia para q̄ otros le ofendan.

Al tiempo del eclipzarse el Sol de iusticia Christo, en el arbol de nuestro remedio; eclipzose también, y vistiose de sombras esse Padre de las luzes, dexando el dia conuertido en obscura noche: *Et tenebrae factae sunt super vniuersam terram.* San Ambrosio pondera mucho este suceso, rā digno de ser admirado, y pōderado: por que tinieblas? a que fin velos y cortinas para que cubran la obra mayor, que vió Cielo y tierra: luzes nuevas erā menester, para robar la atencion de todas las criatu

rās, para no perder jamas de vista a vn Dios por mi amor crucificado? Oygamos la razon que da el Doctor sagrado, del acudir el Cielo tan cuydadoso cō cortinas, escondiendo los horrores de su muerte: *Sol occidit sacrilegijs, ut funesti spectaculum sceleris obumbraret.*

Porq̄ nadie viesse rā atroz y sacrilego delicto: pues por q̄ (pregūto) preuiene Dios remedio para la publizidad y no para el hecho? No fue ra mejor, que abriendose la tierra en cabernas, y profundos vracanes, se tragara a aquellos pessimos, y sacrilegos hombres, que executando estauan aquella tan barbara crueldad, y escusaran el cometer aquel pecado? parece que esto auia de ser? y no aquello; pero fue defcubrirnos Dios el sentimiento en delictos de publizidad y escandalo, dándose por mas ofendido de la publizidad en el pecar, el ser ocasion de preuaticar conciencias, que de la culpa contra su Diuina Magestad cometida, pues esta no la ataja, y para aquella preuiene sombras, mandando eclipzarse el

S. Iohm.  
Chriostom.  
ser.  
contra cō  
cub.

S. Ambrosius.

Matt. 27

el Sol, y apagar sus luces, cubriéndolo de lobregas tinieblas los Orbes.

Y con tanto encarecimiento es esto, que con fer la fealdad de las culpas tan indezible, le parecen a Dios hermosísimas las que se cometen con recato, cotejadas con las que en publizidad fueron materia de escandalo, y motiuo para que otros pecassen. En el libro de los Cantares, dixo Dios a vn alma, q̄ por extremo era hermosa, y entre las demas lleuaba la palma de la belleza, y la gala de lo vizarro:

Cantic. I

*Si ignoraste (ò pulcherrima) inter mulieres egredere, & pasce hados tuos. Origenes dixo que pues no sabia de Dios era pecadora, y por esso la imbió a la compañía de los Cabritos, q̄ representan los pecadores, y reprobos. Non inter oues, sed inter hados tuos, cum quibus habitas, non poteris cum bono pastore esse. Pues si pecadora, como hermosa? Como se compare fealdad de ausencia de Dios, tinieblas de pecados, con hermosuras pulcherrimas. Remitenos Origenes, para la inteligencia de lo difícil*

deste lugar, a vna clausula q̄ se sigue en el mismo Texto, En que Dios dixo a la Esposa: *Pulchrae sunt genae tuae, sicut Turturis.* Vuestra hermosura consiste, en que vuestras mexillas, son como la Tortola; pues que hermosura es la de la Tortola? La q̄ dixo alli este Doctor, que su viuir es en los retiros de las seluas, en lo fragoso de los montes, entre las sombras de las ramas, dōde no la registran humanos ojos; pues esta es la hermosura mayor de vn pecador, a vista de los que sin recato pecan, y ofenden a Dios con escādalo de los hombres, que es singular encarecimiento, que le parezca a Dios hermosísimo vn pecador, por recatado en sus ofensas, a vista de los que sin recato, y sin verguenza pecan: y aora Origenes *Sed & rubor verecundiae diffusus in vultu speciosas auerit genas eius, & multo quam fuerat pulchrior, haec intulerit specus.* Que el pecar con verguença recatadamente, donde no defedifiqua siendo culpa, siempre es malo, pero cotejada con las que con escandalo se co-

Origenes  
Hom. 2.  
ex qua.

Sermon segundo de la

meiê, no solo no parece culpa, pero parece hermosura: hermosa pues entre todas las deusas, por retirada la Esposa, y recatada.

Hagamos de aqui vn argumento; si las culpas cometidas con recato le parecen a Dios hermosas en las criaturas, a vista de las que no obseruaron esta circunstancia; la sanctidad mayor, que es la de su Madre, que por no desedificar se purifica, por no despertar murmuraciones en los Indios, obserua la ley, sin estar obligada a ella, sugetandose a padezer (como por menor mal) la calumnia de impura, que la de poca obseruante de las leyes Diuinas, como le arrebaria a Dios su agrado, como le enamoraria esta accion. Descubramos este gusto de Dios, y esta mayor pureza, y perfeccion en Maria, quãdo por euitar calumnias arriesgò el credito de su pureza. Vaya el apoyo. En ocho capitulos se diuide el Libro de los sagrados Cantares, y todos ellos estãn llenos de finezas, y de coloquios dulces, que vn amante le dize a otro, de vn Dios aficiona-

do a Maria, que la dize mil ternezas celestiales; pero si con desuelo, y curiosidad se mira, se hallarã, que hasta la mitad del capitulo quarto, no la llamò jamas Dios a Maria, Esposa, ni hermana, muchos titulos la diò.

*Pulcherrima, dilecta, columba,* Cantic. cap. 4.

amica, y otros significatiuos de gran perfeccion: y en la mitad del quarto capitulo, comienza a llamarla, Esposa, sin caerlele jamas este dulce apellido de la boca:

*Veni de libano sponsa, soror mea sponsa.* Pues que myste-

rio es este tanto referir a ora el parentesco, nõ auiedo-

le tomado antes en la boca?

tanto publicarla Esposa, nõ auiendola dado antes este

titulo? Descubramosle, y corramos las cortinas de la difi-

cultad, con las palabras de Ruperto Abad. En la mitad

del Capitulo quarto, dixo Maria: *Vadam ad montem myrræ & ad collem thuris.* Y di-

Cantic. 4.

ze Ruperto, que hablò del dia de la Purificacion, dia

de dolor, y dia amargo, por auerle ensangrentado cò su

prophezia Simeon, y auer mostrado los filos del cu-

chillo de la Passion y muer-

Rupertus  
Abb. de  
Diuis. of  
ficy. l. 7.  
cap. 27.

te del Hijo de Dios: *Et quo  
in vertice montium tantum  
myrra, quantum huius Beatæ  
Virginis anima quam singula-  
riter Dominica passionis gla-  
dius pertransierat.* Pues ya  
no admito que arrebatè Ma-  
ria tanto el Diuino agrado,  
que la llame Dios toda her-  
mosa, y sin mácha. *Tota pul-  
chra es amica mea, & macula  
non est in te.*, y que la llame  
Espola: *Veni de libano spon-  
sa mea.* Título que no se le  
auia dado antes, que pues  
Dios vió a Maria ca ni ar  
al monte de la myrra, en el  
dia de su Purificacion, y so-  
bre el ser tan pura, padezió  
el delo credito de impura, so-  
lo por quitar calumnias: q̄  
mucho q̄ la llame Dios Es-  
posa saya, y que la confiese  
hermosissima y sin mancha,  
monstrando Dios en esto lo  
mucho que le enamoran al-  
mas, que saben evitar calú-  
nias, y escandalo en su pro-  
ximo. Aprended Eueles de  
la mas pura criatura, a ser  
obseruantes de las Diuinas  
leyes, a viuir con recato en-  
tre vuestro proximo, pues  
culpas cometidas en el reti-  
ro y con cautela, no parezē  
culpas, a vista de las que se

cometen en publicidad, y  
con escādalo: Establezed en  
vuestros coraçones la vir-  
tud de la humildad tan per-  
fecta, que nos enseña Ma-  
ria; pues cō apariencias de  
impura hizo sobras, y echó  
cortinas a su indezible pure-  
za: Coronaos de la virtud  
de la obediencia, de que tā-  
ricamente estubo coronada  
esta Soberana Reyna; pues  
su voluntad no fue otra, ni  
d uersa de la Diuina, pues  
no necesitaua de mandato,  
con demonstraciō exterior  
para cūplirla: Imitemolla, y  
figuamolla, diziendola con  
las almas de los Cantares:  
*Trahenos post te curremus.*  
Lleuadnos con violēcia Se-  
ñora, en seguimiento vuest-  
ro, que es tal la rebeldia de  
nuestra naturaleza, que pa-  
ra el logro de tantas dichas,  
nos han de hazer fuerça, y  
con violēcia lleuarnos: *Tra-  
henos post te.* Pero este segui-  
miento, que en nuestra na-  
turaleza es dificil, será facil  
con el socorro de vuestra  
gracia, siguiendos hasta el  
trono de vuestra gloria:

*Ad quam nos per-  
ducat, &c.*

(.7.)

SER.

# SERMON I. DEL MARTYRIO Y SOLEDAD DE LA VIR- GEN SANCTISSIMA.

*Stabat autem iuxta Crucem Iesu Maria Mater  
eius. Ioan. 19.*

## DISCURSO PRIMERO.

*Que la compassion solizita creditos Diuinos, y compadezie-  
dose Maria sanctissima de los dolores que su Hijo padezio  
en la Cruz, tanto se diuinizo, que se hallò necessita-  
do Christo de publicarla criatura.*



I aquel grã Phi-  
lolopho de A-  
reopago, se ha-  
llara oy en la  
cũbre del Cal-  
uario al pie de la Cruz, en  
compañia de la mas affigi-  
da Madre que vierõ los na-  
zidos, (y pudieran sus ojos  
registrar lo interior del al-  
ma de la Virgẽ Sanctissima,  
atrauessada del cuchillo a-  
gudo del dolor, por compas-  
sion; y tan que b. antado su  
coraçon con los golpes de  
las penas, y toda ella hecha  
vn mar de amargura) no me-  
nos dixera aquellas tan re-  
petidas, como mysteriosas

palabras. *Si tua Diuina con-  
cepta me non docuissent, hanc  
ego veram Deum esse credidis-  
sem.* Que quãdo viò en ella  
en la exterioridad del cuer-  
po tanto tropel de luzes,  
tantos gloriosos resplando-  
res, y hecha vn Cielo de de-  
lizias y hermosura; y si para  
no imaginarla Dios enton-  
ces se hallò necesitado de  
escudarse con el escudo de  
la Fè, no menos pudiera oy  
si se hallara en el Caluario,  
viendo su inenarrable com-  
passion y sufrimiento, escu-  
darse de las mismas armas  
para no imaginarla Dios,  
por ser la cõpassion virtud

*S. Dioni-  
sius Are-  
opagi. in  
Epistola  
quadam  
ad Paul.*

de tal calidad, que diuiniza al compassiuo, adquiriendo le gloriosos renombres de Diuino, pues sacandole de la esphera de criatura, le solizita culto, y veneracion como a Dios.

El Doctor de la Iglesia San Ambrosio, busco razones con q escusar a los Chaldeos de su culpa gente ciega a la verdad, entregados a la idolatria; pues por Dios venerauan a estos Astros de los Cielos. Y yo admiro que pueda hallarse disculpa a tan gran culpa, como es quitar la adoracion al verdadero Dios Criador de lo visible, e inuisible, otro genero de pecados, no dudo que en la flaqueza humana hallaran algũ genero de disculpa; pero la idolatria no se por donde pueda disminuirse la grauedad de esta culpa, y ser leue lo criminoso della; y sin embargo hallò razò el sagrado Doctor en su misma idolatria, que es singular ponderacion, y apoyo de mi discurso. Dize de los Chaldeos, que el blãco de su idolatria era adorar por Dioses a estos Astros de los Cielos, Sol, Luna, Es-

trellas, y demas Planetas por Dioses; y el fundamento q para ello tenia, era auer Estrellas, y Astros, que muestran compadezerse con demõstraciones singulares q indican sentimiento y dolor de los fracasos, y calamidades, que sobreuenen en el mudo en sus criaturas: Oyd al Sancto *Vnde Deos stellas*

*S. Am. brof. l. 2. de Abr. h. c. 3.*

*appellauerunt, eo quod eas diminatum quemdam habere supernum credant quia quedam stellis ad terrena compassio est.* Y de aqui toma el sancto su motiuo, para disminuir su culpa en los Chaldeos: por que Astros que saben compadezerse de males terrenos, y con demõstraciones sangrientas, o con velti: se de luros, como se viò en la muerte de su Criador: *Tenebre facte sunt super uniuersam terram.* Y te verà en la venida del Iuez supremo, como lo dixò el mismo Jesu Christo: *Erunt signa in Sole, Luna, & Stellis.* Que serà como vn mostrar dolor, y sentimiento de las calamidades que han de sobreuenir a los orbes, que a estas criaturas venerare por Dioses, y rindiere culto y reue-

*Matt. 27*

Seimon primera del

rencia, disculpa tiene en su pecado, que es tan de Dios la compassion, que criatura que sabe compadezerse de otra quando se venere por Dios, diminuye la culpa.

Con dilatada pluma refiere muy por menudo Moyses, en la primer pagina del Genesis la creacion de los Cielos, y tierra, el adorno de aquellos con sus luzes, y la hermosura desta con sus plantas (a' bergue de lo racional, è irracional) y con ocupar los Cielos en si inmenso choros de Angeles, pues en el sentir de San Augustin ni Padre, fueron criados juntamente con los Cielos, no los nombra Moyses, ni los refiere criaturas: como Espiritus tan nobles se pasan en silencio: Fue olvido del Escripitor sagrado? No es dezible, q' su pluma la gobernaua el Espiritu sac'do. **Que** mysterio pues tiene, el no nombrarse Argeles en la creacion del mundo? Descubriole Theodoretto, dixo: q' por ser los hõbres en aquellas primeras hedades tan inclinados a idolatria, como se viõ en los Israelitas, pues sobre tantos milagros que

sus ojos vieron, y sus manos tocarõ. (efectos del Diuino poder) la propension de la idolatria tanto los venció, que leuantarõ veceros venerandolos por Dioses. Si tuuieran noticia d' Angeles espíritus puros y hermosos, criaturas inuisibles; es sin duda les dieran culto y veneracion como a Dioses, cõ mas honesto titulo q' a los q' ellos por sus manos fabricarõ. Oygamos a Theodoretto.

*Mox enim post plurima, & inefabilia miracula imaginem vituli, Deum designauerunt. Quod si tam facile Deos finxerunt, & iumentorum simularis: quid nõ perpetraturi fuissent inuisibilis nature nouitiã sequi? Quiero yo dificultar aora: si el no rõbrar Angeles entre las demas criaturas, fue a fin de euitar la caçda de tan conezido delicto, como el de la idolatria? Porque en el Capitulo diez y seys del Genesis se nombran, pues alli dize el Texto, q' vn Angel se apareziõ a Agar? *Cumquẽ inuenisset eã Angelus Domini iuxta fontem aque.* O no se nõbren jamas, ò publicen se siempre para glorias de su*

Cria.

S. Augu  
stinus de  
Citate  
Dei. 9.

Theodor.  
quest. 2.  
in Genes.

Genes. 16

Criador; y es digno de mucha ponderacion, que en las mismas contingencias por que no se nõbrauan, vimos tropezar al punto a Agar, pues al Angel q̄ se le apareziò, le llamó Dios: *Tu Deus qui uidiſti me*, (dixo la afligida muger) Segun esto, por que no se prosigue el silencio que a los principios se obseruó? Responde Rabano, diziendo: que no contrauino a las leyes de la justicia distributiua, quiẽ llamó Dios al Angel que en esta ocasiõ se manifestó y apareziò. *Deus quẽ ipse dicitur, quia gratuitus consulit miseris, & humiles consolatur in tribulatione eorum.* Huſta Agar afligida de casa de su Señora, por no poder sufrir lo agrio de su condiõ, y en medio de su desconsuelo y cõflicto llegò el Angel compassiuo, deliendose de su trabajo a consolarla; pues Angel que cõsuela a vna afligida criatura, y lastimandose de sus males, sabe cõpadezerse de ellos. Aunq̄ le den titulo de Dios, no importa, ni aun que le apelliden assi, no es idolatrar, que es denido titulo à vn compassiuo. *Deusq̄;*

*ipse dicitur, quia gratuitus cõsulit miseris.* Que parece no viene a ser pecado de idolatria el llamar Dioses, y venerar por tales a los compassiunos, ni va contra justicia quien les tributa culto.

Y en tanto grado acredita de Diuino la compassiõ, que para prouar el Apostol San Pablo la Diuinidad de Christo, y que con su poder y virtud propria auia ascendido a sus Cielos, no hallò argumento mas eficaz, que el de su compassiõ, y assi dixo: *Habentes ergò Pontificem magnum, qui penetrauit Caelos Iesum Filium Dei.* Y porque desta verdad no se dudase, acrezentò luego: *Non enim habemus Pontificẽ, qui non possit compati infirmitatibus nostris.* Con dezir Sã Pablo que es compassiuo, mas prueua, a mi entender, ser hombre que Dios: porq̄ el compadezerse, es partir con los males agenos, padezer con el que padeze. Este es el, *compati*, la naturaleza Diuina es impassible; y por consiguiente agena de toda compassiõ: como pues cõ ella quiso prouar San Pablo la Diuinidad de Christo

*Ad Hebr. 4.*

Rabanus apud Ferran.

Sermon primero del

y que subió con virtud propia a sus Cielos y a su gloria? Galantemente satisface San Iuan Chrysostomo a mi dificultad, diciendo: que esta gracia de ser compasiuo, la obtuvo Christo Señor nuestro en esta vida, porq̄ lo fue por extremo, y despues de esse exercicio se siguió el subir a los Cielos para poder compadezerse de allí. *Nam huius gratia primum sustinuit & tunc ascendit.* Primero se descubrió compasiuo, y despues subió a los Cielos, como si la virtud de la compassion fue ra quien le la dió para subir el que era Dios y hombre, ó como mostrando que el poder de Dios, no parecia poder, comparado con el q̄ adquirió por la compasió: *Nam huius gratia primum sustinuit, & tunc ascendit.* Y acrecienta San Pablo, que a lo que sube es, a compadezerse: *Vt compati possit.* Pues no dixera, que a gozar de las glorias de su Padre, a sentarse a su diestra en el solio de su inmensa Magestad? No dice, sino a ser compasiuo: *Vt compati possit.* Como teniendo a la compassion por

sus mayores glorias y gozos. Diga pues San Pablo, en prueuas de la Diuinidad de Christo, que es compasiuo. *Qui compati possit infirmis nobis.*

Y el mismo Dios para acreditarle de Dios poderoso, se valió del medio de la compassion. Porque (pregunto) la primera vez que Dios se apareció a Moyses, fue entre las espinas de vna zarza, y entre vibas y vorazes llamas de fuego: *Apparuitque ei Dominus in flamma ignis de medio rubi.* Mas con descende era a la Magestad Diuina, para dar noticias de su Diuinidad, y de su gloria. *Exod. 3.* *foè increado ser el mostrar se en solio de magestad suprema, en throno de Seraphines, como se apareció a Isayas, ó como a Ezequiel en throno de vistoso y resplandeziente zaphiro, ó en nue como asistió a su pueblo; pero entre espinas y fuego: que proporcion tiene con Dios? ó que mysterio encierra? El que dice San Clemente Alexandrino, que buscó Dios creditos a su Diuino ser, y opinarse para cō Moyses de poderoso y Ma;*

S. Ioana.  
Chrysost.  
sup. Epi-  
stolam. 4  
ad He-  
braeos.  
lib. 6.

gestuoso Señor: pues para estos fines sea en zarça, en quien se apareze, que es plãta espinola, y en llamas que abraßan, denotando con esto, que si su pueblo padezia la espina del dolor, los rigores y desabrimientos de la tyrania, y crueldad del impio Rey, y las llamas de los hornos qlos cõsumiã y abraßauan en Egipto, estaua el por compasion padeziendo estos mismos dolores, partiendo con ellos en sus penas; y viendole Moyfes cõpasiuuo, era forçoso reconocerle Dios poderoso. Oy gamos aora a San Clemente Alexandrino. *Cum omnipotens uniuersorum Dominus cepit per uerbum legem ferre, & Moysi suam omnipotentiam uoluit manifestare. Diuina illi uisio ostenditur formata lucis in rubo ardente: spino sa autẽ planta est rubus. Que no quito ualerte de otro medio Dios para mostrar su poder, y para creditos de su Diuinidad q el de la cõpassion, por ser esta virtud quien solizita creditos Diuinos; lægo el compasiuuo adquiere el glorioso titulo de Dios por compasiuuo.*

Y porque se vea quanto diuiniza la compasion, y quan crecidos creditos de Dios le solizitò a Maria, q se hallò como necesitado Christo de descubrirla criatura, porque no la venerasen Dios. Preguntan los Interpretes sagrados: porque nuestro Redemptor Soberano, estando en los cõfines de su vida, en ocasion que tanto manifestò los encendidos quilates de su amor para con las criaturas, anduuo al parecer tan limitado con su Madre, que no la diò su proprio titulo y apellido de Maria; pues la llamò con el nombre comũ de muger q conuiene a todo el sexo. *Mulier ecce Filius tuus.* San Epiphanio responde, que fueron preuenciones contra la idolatria, porque a su Madre no la imaginassen Dios, y tributassen culto como a tal, creyendo estaua fuera de la esphera de criatura, viendola tan compasiua al pie de la Cruz. *Quo non putarent aliqui magis eximiam esse sanctam Virginem, mulierem eam appellauit, uelut prophetans, que in terra futura esset Heresis collyridia.*

S. Clem.  
Alexan.  
lib. 2. P. 2.  
dag. c. 8.  
1.

S. Epiph  
nias lib.  
3. tom. 1.  
Here. 79

Sermon primero del

*norum. qui Mariam pro Deo colebant. Que como prophe-  
tizando Christo las contin-  
gencias de venerar a su Ma-  
dre por Dios, viendola tan  
compassiva, y con tan varo-  
nil esfuerzo y constancia en  
el Caluario, partiendo con  
el en lo intenso de sus penas  
y desabrido de dolores, se  
preuino en llamarla muger  
descubriendola cō esse ape-  
lido criatura.*

Y con estos fines sin du-  
da quiso raxitamente descu-  
brir muger a su Sanctissima  
Madre. Porq̄ q̄ le motiuo  
(pregūto) a aquel sentimiē-  
to que muestra en Isayas, di-  
ziēdo: que padeziō lo amar-  
go de sus penas, sin tener cō-  
forte q̄ le ayudasse en ellas  
a pisar en el lagar de su  
Cruz el razimo de su cuer-  
po soberano: *Torcular calca-  
ui solus. & de gentibus nō est  
vir mecū. Dexaronle todos  
sus Discipulos, pues al tiem-  
po que los sacrilegos mini-  
stros fueron a prenderle, hu-  
yeron hasta los mas priua-  
dos y fauorezidos: Relicto  
eo omnes fugerunt. Pero su  
Madre Sanctissima no le dex-  
o, pues le asistio cō el ma-  
yor valor y constancia de*

animo que se vio jamas en  
criatura, acōpañandole en  
todo lo agtio de su Passion  
y dolores. Pues como se que-  
xa; diziendo que ningún va-  
ron le asistio: *Torcular cal-  
caui solus, & de gentibus non  
est vir mecum.* Es verdad q̄  
ningun varon le asistio, pe-  
ro asistiole su Madre San-  
ctissima q̄ era muger. Pues  
esto es lo que pretēde Chri-  
sto, con esta quexa descu-  
brir raxitamente muger a  
su Madre, y q̄ con esto que-  
de acreditada de criatura.  
Ponderolo todo Richardo,  
que ilustra con excelencia  
el pensamiento. *Quod dixit  
Isaias in persona Christi:  
torcular calcaui solus, & de  
gentibus non est vir mecū, sic  
intelligendum est, & securè po-  
test sic exponi: verum est, Do-  
mine, quod non est vir tecum,  
sed una mulier astat tibi cruci-  
fixo; que quascumque plagas,  
quocūque vulnera, quocūque  
dolores sentis, & suscipis in tuo  
corpore, compatiendo suscipis  
in visceribus cordis sui. Que-  
ro que se aduertia en aque-  
lla clausula: *Quod non est vir  
tecum, sed una mulier astat ti-  
bi crucifixo.* Para que no pue-  
da dexar de confellar nuel-*

Richard.  
l. 2. p. 2.  
de laudi-  
bus. Vir-  
ginis.

Isayas 63

tro cuidado, ser muger quié le assistió por compassion, y quié enrro.a la parte en sus dolores, y que quanto Christo padezió en el cuerpo, Maria lo padezió en su coraçon y en su alma; y no la tengamos por Dios a esta compassiua Madre, mas confessandola en la esfera comun de criatura, se descubre que lo es: y estos fines le motiuaron a mi enéder a Christo nuestro Redemptor soberano a dezir, que ningun varon le assistió, ni le fue cósorte en sus tormentos, si Maria, que muger le acompañò por compassion, y partiò con el en todo lo de labrido de sus penas. *Quo cumque dolores sentis, & suscipis in tuo corpore, compatiendo suscipit in visceribus cordis sui.*

Y Alberto Magno confelsò vn genero de Diuinidad en Maria, por reconocerla compassiua en el Caluario. Porque si el comparezese es, partir los dolores con el que padeze, acompañar al lastimoso en sus lastimas; tan finamente le acompañò esta Celestial Señora en sus dolores al Hijo, q el sacrificio eructo de la Cruz

y igualmente le ofrecieron Madre y Hijo. Oygamoslo à Arnaldo Carnotése, q dize: q aduertta nuestra atencion dos altares en el Caluario, vno en el pecho de Maria, otro en el cuerpo de Christo. *Aliud in pectore Mariae, aliud in corpore Christi, Christus carnem, Maria imolabat animam.* Y el mismo Arnaldo. *Omninò tunc erat vna Christi & Mariae voluntas, vnum holocaustum, ambo pariter offerebant Deo; hæc in sanguine cordis, hic in sanguine carnis.* Vna voluntad era la del Hijo y la de la Madre, y vn sacrificio el de entrambos, y igualmente se le ofrecian a Dios; Maria en la sangre de su coraçon, Christo en la de su carne exercièdo entrâbos los officios de piedad, y con singularidad el de la humana Redempciõ Madre y Hijo le obraron, entrambos cooperarõ en nuestro remedio y salud. Maria diò su alma y coraçon, y Christo diò su cuerpo y sangre. Quede pues Maria por compassiua diuinizada al pie de la Cruz con su assistencia. *Stabat autem iuxta Crucem Iesu Maria Mater eius.*

In illa  
verbato  
aonesio  
Mater  
ecce li-  
lius tuus  
Arnold.  
Carnot.  
de laudi-  
bus Vir-  
ginis.

DISCURSO SEGVNDO.

Que sobre lo Diuino de la compassion tuuo Maria el esmalte del sufrimiento; y pues por compassiva la vimos diuinizada, la veremos tambien diuinizada por sufrida, porque el sufrimiento diuiniza a los sufridos.

VA vimos Madre diuinizada a Maria, por compassiva, veamosla aora Madre diuinizada por sufrida, por ser la virtud del sufrimiento, quien da cierto genero de Diuinidad. Energia tiene la frase del Propheta Isayas, en el titulo tan singular y extraño q̄ dió a Christo, llamandole Varon de dolores, *Virum dolorum*; como si no fuera formado de cuerpo y alma, de carne, huesos y sangre, sino de dolores y penas: *Vt ex doloribus constitutus.* (dixo Cornelio) Y para advertirnos la paciencia cō que los tolerò, añade el Propheta: *Scientem infirmitatē.* En este sentido sobrepone la Interlineal, *patis*, supo sufrir, supo tolerar sus penas y dolores, llevandolas con paciencia: porque aunq̄ ellas le apretaron y afligieron ha

Isai. 63.

sta el ultimo ahogo, lleuolos con tanto valor y constancia, que los hollò y venció con la paciencia, como si peleara con fuerzas de Gigante contra las debiles de vn niño. *Cum scilicet infirmitatem Diuinitate superauit.* Dize la Glosa Interlineal, dō de es de advertir, que auiendo de dezir: *Cum scilicet infirmitatem paciencia superauit*, dize, *Diuinitate superauit.* Llamando a la paciencia Diuinidad: porque esta virtud diuiniza, haze Dios al sujeto que la tiene, quitándole al parecer todo el ser de criatura, y dexándole vn retrato y trassumpto de la Magestad Diuina.

Busquemos apoyos a tan singular assumpto. A lo soberano de Dios dize David no le acometē males, no hallan camino por donde poder

Glosa Interlineal

de llegar a ofenderle su Di-  
 uinidad los desabrimientos  
 y dolores: *Non accedet ad te  
 malum.* Tampoco al que cō  
 paciencia, y con valor lōs  
 sufre: porque lo mismo viene  
 a ser no tener ningū mal  
 que ofenda, y affixa, que su-  
 frirle. Ofrezio Dios a los  
 Hebrēos sacarles de las ca-  
 lamidades que padezian en  
 Babilonia, y dar remate al  
 yugo pessado de su seraidū-  
 bre, como se colige destas  
 palabras del Propheta Hie-  
 remias. *Ego cogito cogitatio-  
 nes pacis, & non afflictionis, ut  
 dem vobis finem, & patientiā.*  
 Estoy (dize Dios) tratando  
 siēpre de vuestra paz, estos  
 son mis cuydados, no imagi-  
 no en otro, de esto vuestros  
 aliuios, y dar remate a vues-  
 tros dolores; y daros tãbien  
 paciencia. Y reparo yo, en  
 el empeño grãde en que se  
 puso Dios, y en el singular  
 modo con que lo dixo: por  
 que dixo que daria fin a sus  
 trabajos: *Vt dem vobis finē:*  
 y luego añade: *Et patientiā.*  
 Daros paciēcia: si daua fin  
 a sus trabajos, para que auia  
 menester la paciēcia? Por  
 q̄ sobra essa virtud en quiē  
 no la exercita: porque es

vilto, que si les daua pacien-  
 cia, suponía, q̄ auia de tener  
 q̄ padezer y sufrir cō ella; y  
 esto era no dar fin a sus tra-  
 bajos, si estauan padezien-  
 do el dolor dellos? Pero de  
 todo se desempeñò Dios,  
 y todo lo cumplò con dir-  
 les paciēcia: porque la pa-  
 ciēcia de vn trabajo, pone  
 fin y remate al trabajo, pues  
 viene a ser lo mismo, no te-  
 nerle, que sufrirle; y assi a la  
 paciēcia que dixo Dios les  
 daria, se siguiò el dar fin a  
 sus trabajos: *Dabo vobis finē  
 & patientiam.* Y por esto di-  
 xo San Clemente Alexan-  
 drino, que el patientē y su-  
 frido, es impassible como  
 Dios. *Ad impassibilitatē de-  
 ductus est homo, Deus effici-  
 tur:* y como del Eterno di-  
 xo David. *Non accedet ad te  
 malum.* Del sufrido se pue-  
 de dezir lo mismo, porque  
 no llegã a ofenderle los ma-  
 le al que sabe tolerarlos y  
 sufrirlas con paciēcia.

Y siendo tan proprio de  
 la virtud del sufrimiento, el  
 diuinizar y hazer Dioses, po-  
 demos considerar a Christo  
 Dios por dos titulos, por su  
 naturaleza el vno, el otro  
 por su paciēcia, y sufrimie-  
 to.

tierem,  
 9.

S. Clem.  
 Alex. in  
 4. strem.

Sermon primero del

to. Mas quiere q aora averi-  
guar, de qual mostrò hazer  
mayor estimacion y apre-  
cio? Que quiso mas? Ser teni-  
do por Dios, ó por sufrido  
y paciẽte? Digo lo primero,  
q son en si tan vnos, q no es  
pulsible distinguirlos: por-  
que en dezir Dios, dezimos  
paziẽte, y en dezir paziẽte  
y sufrido, dezimos Dios. Assi  
lo dixo Tertuliano. *Vbi Deus*  
*libro de ibidem. & alumna eius paciẽ-*  
*paciẽtia, tia comittatur eum: si nos cum*  
*cap. 14. spiritu admisserimus, in nobis*  
*morabitur semper, immò nō s-*  
*cio, an diutius perseueret sine*  
*sua comite, ac ministra.* No es  
pulsible hazer distinció en-  
tre Dios y paciẽcia, y llamo  
la, *Alumna eius*: porq el ver-  
bo *Alumno*, significa man-  
tener y ser matenido en sen-  
tido actiuo y passiuo; con q  
dió a eniẽder el d̄cto Afri-  
cano, que no es pulsible aya  
Dios sin paciẽcia, ni es pul-  
sible aya paciẽcia sin Dios,  
que esto es ser alumnos re-  
ziprocamente entrambos; y  
por esto se valió del aduer-  
biõ, *ibidem*, que es local y re-  
latiuo. Pero demos caso, q  
esta distinció que no ay en  
el hecho, se considere. (pre-  
gunto) Que querra mas

Christo, ser tenido por Dios  
ó por paciente y sufrido?  
Tertuliano responderá en  
su libro de Paciencia, el qual  
pregunta: que porque sufre  
Dios tantos pecados en el  
mundo, pues de su pacien-  
cia, han tomado fundamen-  
to algunos para ser hereges  
Atheistas, y creer que no es  
Dios, ni le ay? Y responde:  
que por acreditar el buen  
nombre de su paciẽcia y su-  
frimiento, arriesga el credi-  
to de su Diuinidad. Si en co-  
metiendo las criaturas los  
pecados, tomara el agote de  
su Iusticia, y desembaynara  
la espada de su enojo, casti-  
gando a los reos, conocierá  
le, y venerarãle Dios, y sof-  
pecharãle insufrible, è im-  
paciente, pues tampoco to-  
lerana sus culpas; pero su-  
friendolas, y tolerando sus  
defectos tan continuados,  
acreditase de paciente y su-  
frido, aunque se aventure  
el ser tenido por no Dios.  
Pues si de dos males se ha-  
de escoger el menor, por  
menor juzga el ser tenido  
por no Dios, que no que le  
conozcan impaciẽte y po-  
co sufrido. Y aora Tertulia-  
no. *Et hæ quidem Diuina pa-*  
*cien-*

*cientia species quasi de longinquo fors, ut de supernis estimetur.* Y la palabra *fors*, significa la buena fortuna, que lle gue Dios a juzgar por tal, quando se le da ocasiõ de acreditar su sufrimiẽto y pacien cia; a cuya causa no podemos dexar de confessar que es suma felicidad esta virtud en la criatura en quien se halla; pues Dios haze mayor estimacion della, q̄ del credito de su Diuinidad, pues quiere mas ser tenido por sufrido, que por Dios.

Corra cortinas a su valor el sufrimiento de todas las criaturas, que a vista del que tuuo Maria en la muerte de su Hijo el mayor puede quedar auergonçado. Al cuyno pregunta: por q̄ mandò Dios al sancto Patriarcha Abraham, tres dias antes de la execucion del hecho le sacrificase a su Hijo:

Gen. 22.

*Die autem tertio, eleuatis oculis, uidit locum procul.* Poes pudiera instantaneamente dezirle, cõpliera su Diuino precepto: *Et cur non statim* (dize Alcuyno) *licuit ei occidere filium, sed triduanam itineris mora eum immolaturus secum ducere iussus est.* Y res-

Alcuyn. interrogat. 204 in Genesis.

ponde: que fue para exercitar al sancto Patriarcha en los dolores, porq̄ con la dilaciõ del tiempo, todos los instantes de aquellos tres dias, fuessen agudos cuchillos, que le atravesassen su coraçon. *Nam per triduum iter protenditur, & per totum triduum crescentibus curis patererna viscera cruciantur.* En que se descubrió por extremo sufrido este piadoso y obediente Padre, pues no despegò sus labios dando indicio de dolor ni sentimiẽto. Pero este sufrimiento, mirado con el q̄ se hallò en Maria, parece ninguno; pues si el de Abrahã fue dolor por espacio de tres dias, el de Maria fue por espacio de treynta y tres años, desde el instante que fue Madre de Dios; pues con mayor eminẽcia, y mejor q̄ los mas auetajados Prophetas sabia lo por venir; por esso le atormentaua crudamente todo esse tiempo esse dolor. Las palabras de Ruperto Abad lo dize assi, introduze a Maria cõfessãdola todo esser iẽpo dolorosa. *Prophetissima nã quẽ tram, & ex quo Mater eius facta sũ, sciri eũ ista passu.*

Rupert. Ab. lib. 1. in Cantica.

Mmm

su.

Sermon primero del

*surum.* Sirua de confirmació al pensamiento; aquel de zir Dios, que los cabellos de Maria eran roxos como la purpura *Reah Comme capitis tui sicut purpura Regis iuncta canalibus.* Cabellos como purpura, de color roxo y sangriento, ocasiona novedad y admiracion? porq̄ este color en la mas perfecta criatura que vieron los nazidos? otro color menos rubio y sangrieto es el que fuele hermosear las criaturas; pero cabellos sangrientos, quié no los estima? Pero quien no los confessa en Maria por Madre sufrida, q̄ si por los cabellos se entien den los pensamiéto, los de Maria fueron tan sangrientos, desde el instante de la Concepcion de su Hijo, q̄ fueron continuas espadas q̄ atravesaron su coraçon todos los treynta y tres años de su vida, todo era imaginar en aquel mar de sangre, todo contemplar en aquella sacrosancta humanidad bañada de purpura. Guillelmo Abad fue quien asy lo ponderò. *Rubebat caro Filij sanguine Passionis. Rubebant Maternæ illæ cogita-*

*tiones, ut ita dicam, sanguine compassionis. Bene ergo illi dicitur: comme capitis tui. sicut purpura Regis.* Que quantos dolores sangrientos padezió el Hijo en su cuerpo, los padezió Maria en su alma, con la cõsideracion cõtinuada que le atormentaba la Passion y muerte de su Hijo, lleuandolos con tanto sufrimiento, q̄ no despidió vn ay, para aliuio dellos.

Y sobre todo esto admiro, que sabiendo esta Celestial Señora la innocècia de su precioso Hijo, conozien dolo por Dios y hõbre perfecto, y q̄ aquella humanidad sacrosancta la auia formado el Espiritu saccto en el Cielo puro de su vientre, y que por naturaleza era impecable: como no formò querella de los Iuezes, que tan iniquamente le dieron sentencia de muerte? Si Joseph Abarimathia menos interesado que su Madre, cõ animo derodado se entrò por las salas del Iuez pidiéndole licencia para sepultar el cuerpo de Christo: *Auda Marcus Ezer introiuit, & petijt corpus Iesu.* Como Maria que no ignoraua la sentencia de su muer.

muerte, no daua vizes por los Palacios de los Iuezes pidiendo al Hijo innocente? Y si hallaua sus pechos de azero: como no pidia justicia a los Cielos, castigos al Padre cõtra tan ãmpia gẽte? Y lo que mas suspende la admiracion, que viendo en el Caluario atrauessar sus manos y pies cõ agudos clauos, no llegò a detener el fac ilego braço del impiõ tyrano, y estoruar lo mejor que pudiera el rasgar tus sacrosanctas carnes. Menos amauan las Madres a los tiernos inocẽtes hijos suyos, y cõ todo esto luchauan con el v rdugo, por defender el tierno Infante del sangrientõ golpe de la espada, y ellos por fiarõ por executarle que con su acostu mbrada tauil za lo admirò San Augustin mi Padre. *Pugnabat Mater, & carnis x ilie trahabat illa tenebat.* Y alli forceja uan hasta que la fiereza con violencia les t caua los hijos de entre los braços: como no llegò la mas piadosa Madre a intentar estoruar la execuciõ de tã sacrilegas heridas? y despues de clauado en el lleño, quã

do la impiedad parece podia estar satisfecha de ofenderle no cessaua, pues le acrezentana dolores, haziendo burla del? *Mouentes capita sua. Vab, qui destruis Templum Dei, & in triduo reedificas illud.* Y otros: *Si Filius Dei est, descãdat nunc de Cruce.* No despegaua sus labios Maria contra ellos, ni voluia por el credito y honra de su Hijo. Era mostrarse poco amante i No: Antes por serlo tãto, y estar tan conforme con la voluntad Diuina, se hallò con tãta exceiẽcia en ella el sufrimiento y la paciencia, q̃ dixo su Capellan San Iephõto, que si faltaran manos impias para executar la voluntad del Padrẽ, la misma piedad, la misma Madre fuera el Sacerdote que sacrificara la viciãma. *Parata enim stetit, si non deesset manus percussoris.* Y con no mẽnos põderaciõ y piadolas palabras descubriõ esta resignacion de voluntad, q̃ Maria tuuo con la Diuina. San Antonino Arçobispo de Florencia: *Virgo stabat iuxta Crucẽ uerceda, modesta, lacrymis plena, doloribus immersa: ita*

Luce 15

S. Augu  
stin. ser.  
8. de San  
ctis.

S. Ieph.

S. Anton.  
nin. 4. p.  
summa,  
tit. 5. c. 4

Sermon primero del

*tam Diuine voluntatis confirmis, quod si oportuisset ita implendam voluntatem Dei, ipsa Filium in Cruce posuisset, atque obtulisset, nec enim minoris fuit obedientia quam Abraham.*

Grãde valor fue el de Abraham, pues en cumplimiento de la voluntad Diuina, se entregò a quitar la vida a su mismo hijo. *Hic vir tantamquam Sacerdos* (dixo Philon) *ipse auctor amantissimus, agreditur mactationem egregij filij.* Pero este valor es sombra, es pintado respecto del que se hallò en Maria Madre de Iesus, pues dixo San Bernar

Philon libro de Habraham.

dino de Sena, que si su dolor se diuidiera en todas las criaturas capaces de dolor y sentimiento, al punto con el dieran sus vidas. *Vt si in omnes creaturas, quae pati possunt diuideretur, omnes subito interirent.* No puede llegar a mas el encarecimiento de su paciència y sufrimiento, pues con el no perdiò la vida, ni tuuo en el delahogo algunò cò que la deuemos confessar diuinizada por su frida, por lo mucho que tolerò en el Caluario, assistiendo a la muerte de su Hijo: *Iuxta Crucem.*

S. Bernardinus de Sena.

DISCURSO TERCERO.

*Que si muriera la Virgen en compañía de su Hijo, murierã entrambos vna muerte sola; pero morir el Hijo, y no la Madre, fue morir la Madre muchas muertes, porque los Padres mueren muchas vezes en el Hijo que murió.*

**M**enos mal, menos dolor padeziera la Virgen, si le concediera el Cielo que muriera en compañía del Hijo que murió, y que espirara ella al pie de la Cruz al tiempo que el espiro clauado en ella, porq̃ viniera a ser cò esso la muer

te de la Madre y la del Hijo vna muerte sola, pues por amor el alma de la Madre, mas estaua en el Hijo, que en su mismo cuerpo q̃ animaua. Oygamos a S. Augustin mi Padre lo que dixo en la muerte de vn amigo suyo. *Nam ego sensu animam.*

s. Augu  
 sin. l. 4.  
 Cõfessio.  
 capit. 6.

*inā meā. & animā illius vnā  
 fuisse animā in duobus corpori  
 bus; & ideò mihi erat horroni  
 vita, quia nolebā dimidius vi  
 uere.* Amaua (dize Augusti  
 no) cõ tan encẽdido amor  
 a mi amigo, que mi alma, y  
 la suya era vna en dos cuer  
 pos; y quando el murió, el  
 viuir era horror para mi:  
 porque era viuir en vn cada  
 uer, y era como medio vi  
 uir. El amor de Maria para  
 con su Hijo, (en el sentir de  
 los Sanctos) fue el de mas  
 subidos quilates que se ha  
 llò en pura criatura, luego  
 menos dolor fuera para Ma  
 ria el morir, y entregar su  
 alma al Padre, quãdo la en  
 tregò el Hijo, pues fuera  
 des, edir vn alma de dos  
 cuerpos; y por el consiguiẽ  
 te viniẽra a ser vna muerte  
 sola. Mas quedar viuieudo  
 Maria muriẽdo el Hijo, fue  
 para quedar muriẽdo mu  
 chas muertes. Prouemos lo  
 primero, que morir la Ma  
 dre con el Hijo, fuera a mo  
 rir vna muerte sola.

En aquella oracion fune  
 bre q̄ hizo Dauid, en mue  
 stras del dolor que de su co  
 rraçõ se auia apoderado, quã  
 do tuuo noticia de la muer

te de Saul, y de su hijo Iona  
 tas; hallaremos vn gallardo  
 apoyo. Despues de auer de  
 precado estẽrelidad para los  
 montes de Gelboe, (todo a  
 fin de ver agostados sus yer  
 dores, y marchitada su lo  
 zania) pues siruieron de ata  
 ud finebre a los cuerpos  
 muertos de Saul, y sus hi  
 jos. Voluiose a las hijas de  
 Ierusalem, y con palabras  
 tiernas les pidiò le acõpa  
 ñassen en el dolor, y no ce  
 lassen sus ojos de verter la  
 grimas por la muerte de  
 Saul: *Filie Hierusalem super  
 Saul flete.* Pues no ha dẽ auer  
 lagrimas para Ionatas su hi  
 jo? no se ha de llorar flor tã  
 temprano agostada? vna jo  
 uentud tã malograda se ha  
 de passar sin demonstracio  
 nes de dolor y llãto? como  
 se oluida del Dauid, quãdo  
 confiessa que le ama con la  
 fineza de amor, que suele  
 amar la Madre a su vnico  
 Hijo. *Sicut Mater unicum* 2. Regũ.  
*amat filium suum, ita ego te di* cap. 1.  
*ligebam.* No conuerdã las  
 palabras, con la tibieza de  
 las demonstraciones exte  
 riores? Pero si bien se ad  
 uierte, no se oluida quiẽ es  
 tá confessando que le ama.

Sermon primero del

Mas como David sabe q los Padres que acompañan a sus hijos en sus muertes, y muriendo al mismo tiempo q ellos mueren, dando remate a la carrera de sus dias, no son muchas muertes, sino vna sola muerte. Diga pues, que lloren la muerte de Saul: *Filie Hierusalem super Saul flete.* Y no diga q lloren la del Hijo, pues llorando aquella, lloran esta; y las mismas lagrimas q vierten por aquella, son lagrimas vertidas por esta, pues vienen a ser entrambas como vna muerte sola: lo qual viene a ser menos mal, menos dolor, y servir de aliuio al Padre, en el sentir de San Iuan Chrysostomo. *Præterea quoniam vulgo malū putabatur insanabile ambos eodem cecidisse die, hoc ipsum arripuit in consolationis argumentum.* Que fue de consuelo para Saul el rematar su vida quando la perdió su hijo.

Vna ley ay en el Leuitico, q cō excelēcia ha de corroborar este Discurso. Mādō Dios, que el sacrificio que se auia de hazer de las reses tiernezillas, no fuesse en el mismo dia que nazian; si-

no que pasassen primero och dias, y despues de allí adelante pudiesen quando quiesse offerzielas; pero con aduertencia, que no se offerziessē en vn mismo dia en sacrificio las Madres con sus hijos. *Bos, ovis, & capra cum genita fuerint, septē diebus erūt sub ubere matris suę, die autem octauo, & deinceps offerri poterunt Domino: siue illa bos, siue ovis non immolabuntur vna die cum foetibus suis.* Pues que importaua q se offerziessē en sacrificio en vn mismo dia el Hijo con la Madre, que inconueniente podia auer en esto, para que con aduertencia lo prohibiessē Dios? Que antes del octauo dia no se offerziessē, por ser demasiado tiernezillos los hijoselos, vaya? Pero despues, porque con mādato se prohibe el sacrificar se la Madre cō el Hijo, a vn mismo tiempo? No fue sin gran mysterio (dixo vn expositor deste lugar) No quiso Dios que se confundiesse los sacrificios, sino que tuuiesse cada vno el valor de sus quilates, y pasasse por lo que eran diuididos en diuerlos tiempos. Si en vn mismo

Leuitici  
22.

S. Iohann.  
Chrysostomus,  
Homilia de  
S. Iude,  
& Saule

mo da le et z... nu-  
 rielion Madre y Hijo viene  
 más fer no mas qvna muerte  
 la de entrabos; por el con-  
 siguiente vn solo sacrificio.  
 porq morir la Madre cō el  
 Hijo, viene a ser vna muer-  
 te sola. Ofrezcasse pues vn  
 dia el Hijo, y otro la Ma-  
 dre; que pous han de ser di-  
 stinctos sacrificios, sean ta-  
 bien distintas las muertes  
 de las victimas, que en el Al-  
 tar se hã de ofrezzer. *Deniqs*  
*totum, & integrũ cor in Chri-*  
*stianum qui hostia & oblatio*  
*Domini factus est requirit nec*  
*parte, aut medietate eius.* Y  
 como los hijos son la me-  
 tad del coraçon del Padre,  
 fuera no mas de vn sacri-  
 ficio el ofrezzerse entram-  
 bos en vn dia.

Si la Virgen Sanctissima  
 muriera, y acabara su vida  
 con el Hijo, fuerale esta  
 muerte dulce, si oierale de  
 sumo alivio, pues con ella  
 diera fin a sus dolores. Con-  
 tiernas y piadotas palabras  
 hizo al Hijo esta peticion  
 Maria, segun que la intro-  
 doze Ludolpho de Saxonia.  
*Tunc enim sumẽ gauderem, si*  
*cum Christo meo mors possem.*  
*Melius est mihi mori, quam*

*vitam ducere mortis, suscipe*  
*Matrem in morte tecum, ni-*  
*hil verò dulcius mihi, quam*  
*tecum mori, & verè nihil ama-*  
*rius est, quã viuere post mor-*  
*tem tuam.* Su mo gozo fuera  
 para mi (dixo Maria) si pu-  
 diera morir en vuestra com-  
 pañia, dulce fuera mi muer-  
 te si pudiera ser vuestro cō-  
 sorte en ella, y amargo me  
 serà viuir, por viuir siẽpre  
 muriendo: porque morir  
 contigo, fuera dulce muer-  
 te, y amarga vida serà el vi-  
 uir despues de tu dolorosa  
 muerte y ausencia. En que  
 se descubre, que el morir  
 Maria en compañia del Hi-  
 jo, le fuera muerte dulce:  
*Nihil verò dulcius mihi, quã*  
*tecum mori.* Pero el viuir,  
 (porq auia de ser viuir mu-  
 riẽdo muchas muertes) tie-  
 nelo por cosa amarga y du-  
 ra: *Nihil amarius est, quam*  
*viuere post mortẽ tuam.* Por-  
 que los Padres viven a uriẽ-  
 do, ò mueren muchas muer-  
 tes, viuiendo en el Hijo  
 que murió.

El titulo del Psalmo ter-  
 cero sobre escribe la fuga q̃  
 hizo el Rey Propheta de su  
 hijo Abtalon. *Psalmus Da-*  
*uid cum fugeret à facie Absa-*  
*lon.* Psalm. 3.

Doctor  
 serranus  
 in c. 22.  
 Leuit.

Ludol-  
 phus de  
 Saxonia,  
 super ver-  
 ba: sta-  
 bat iux-  
 ta: uicẽ

Sermon primero del

lon. Digno successo de admirar? Porque huye David, q̄ teme el tan valiente, que quãdo niño era cuchillo de fieras, desmembraua Osos, desquixaraua Leones: quando moço cõ vn reboouer el braço y jugar de la honda, derribaua Gigantes, y ya hõbre deshazia exercitos de enemigos: porque huye de Absalon, y teme su ofadia atreuida: como las fuerças de vn moço son poderosas a acouardarle tanto? Responde la voca de oro Christo mo: que no fue couardia en David, ni huía temeroso de perder la vida a manos de Absalon; sino animoso de q̄ no la perdiesse el hijo a las fuyas: *Fugiebat David nõ ut qui timeret, sed ut qui filium timeret occidere*. Pues porq̄ escusaua tã justificada muerte, pudiendo darle con tanta facilidad? Fue sin duda, por no darse a si mismo muchas: porque aunque Absalon era hijo rebelde, y cruel patrizida, al fin era hijo; y morir el hijo, y quedar con vida el Padre, era para quedar muriendo muchas nuerres. Estas muertes son las q̄ huye David, no la ofadia de

Absalon. *Fugiebat David, nõ ut qui timeret, sed ut qui filium timeret occidere*. Y por partida tomara David, quãdo llegò a experimentar estas muertes en la muerte de Absalon el hijo, auer muerto en su lugar, pues con dolor decia: *Quis mihi tribuat, ut ego moriar pro te*. Cõfessãdo menos mal, auer muerto vna vez en el echo, q̄ vivir muriendo muchas vezes, en el afecto y representacion.

Otro successo de David releuarã mas este Discurso.

Propusole el Propheta Natã, aquella pãrabola tã sabida, y escuchandola atento el Rey, diò sentencia, y dixo: q̄ era digno de muerte quien cometió el delicto q̄ acabauan de relatarle: *Veni Dominus, quoniã filius mortis est vir qui fecit hoc*. Y al fin concluyò: Natã, cõ q̄ moriria el Infante. *Filius qui natus est tibi, morte morietur*.

No puedo no, dexar q̄ admirar lanouedad q̄ se descubre en morir el hijo, y no el Padre. David Propheta era como Natã, y no menos cõplimiento auia de tener sus palabras q̄ las de otro Propheta: pues por ser pecador

2. Regum cap. 13.

2. Regum cap. 12.

S. Ioann. Crisost. in Ps. 3.

no se le auia quitado el espíritu de Prophezia, pues no es incompatible el prophetizar cō culpas, y pecados, como se vió en Balá; á mas de que el mismo David llorando su pecado, dixo: *Spiritum sanctum tuum ne auferas à me.*

Y por este espíritu entienden los Doctores el de Prophezia: y si pedia a Dios q̄ no se le quitase, possẽdale sin duda. Como pues prophetizãdo su misma muerte: *Vituit Dominus, quoniã filius mortis est vir qui fecit hoc;* no tuuo cūplimiento su prophezia? Falta Dios en los cūplimientos de las prophezas de sus Prophetas? No, que no puede saltar su verdad, ni su palabra, aunque se pronuncie por bocas de ministros malos. Pues como no muere David, y muere el hijo? Esse es el secreto del mysterio, y el cumplimiento de entrambas prophezas. Murió el hijo en el hecho, perdió la vida el tierno Infante a quiẽ tanto amaua; pero el Padre murió con el afecto, cō la imaginacion, y con el dolor, no sola vna muerte, si no muchas, mas amargas, q̄ si en efecto las padeziera.

No vendran tarde las palabras d̄ Saluiano, q̄ descubré el intẽto de Dios, en quitar la vida al hijo por castigar con mayor atrocidad al Padre. *Præter pœnam acerba orbitatis, etiam hunc addi pijsimo Patri intellectum summi supplicij Deus voluit, ut dilectissimo filio causa mortis: Pater ipse existeret, qui doleret.* No le parezió a Dios, que era vãtante castigo de vn pecado con tantas circunstancias, el quitar la vida a a David auctor del, darle, digo, vna sola muerte; quite la vida al hijo, que sobre esse castigo de quedar sin hijo, ha de padezer con la consideracion mas seueramente, hale de atormentar el dolor tan crudamente, que ha de ser para el vna muerte cōtinuada, ó muchas muertes en vna vida: *Vt Pater ipse existeret qui doleret.* Con q̄ se cūplierõ entrambas prophezas. Murió el hijo en el hecho, y el Padre con la consideraciõ, memoria, y afecto muchas vezes. Assi Fieles, que si muriera hoy Maria al pie de la Cruz, fuera le vna muerte muy dulce y muy gustosa Pero morir el

Saluian.  
lib. 4 de  
guerna  
tionē De

Sermon primero del

Hijo, y quedar ella con vida, fue para viuir martirizado: *Et vere nihil amarius est quã vivere post mortem tuã.* Por esso Iacob, sabiendo la muerte de Ioseph su hijo, (la que en su imaginacion realmente lo era) dixo: *Descendam ad filium meum, lugens in infernum.* Como si dixera: menos mal es morir de vna vez, dar fin a mis do-

lores, ó a mis muertes, que estarlas padeziendo siempre. Y ponderandolo Ruperto Abad dixo assi: *Idcirco dixit, descendam in infernum ad filiũ meum pro eo, ut discerneret cum vita mea si niam presentem luctum, non nisi moriendo cessabo lugere filium meum.* Mis dolores nõ han de tener fin, mientras no la tenga mi vida.

Rupert.  
Abb. cõ  
mentar.  
in Genes.  
l. 8. c. 25.

DISCURSO QVARTO:

*Que sobre tanto padezer, se le recreziõ a Maria la soledad y ausencia de su Hijo, tan doloroso martyrio, que a vista deste, ninguno lo pareze; pues ni Dios pudo sufrirle, ni verle padezer en sus criaturas, sin remediarle al punto.*

**P**Reuengamos Fieles acõciones, y con ellas tristes lagrimas, a fuer de ser de pedernal nuestros corazones, en el desamparo, y soledad de la mejor Madre, y en la ausencia del mejor Hijo que tuuo el Cielo, y vierõ los mortales en la tierra. No dudo q̃ tomara por partido, y aliuio de sus penas Maria, y tuuiera por suerte feliz, y dichosa, el q̃ la sepultara con el cada-

uer frio de su Hijo, en las entrañas de aquel duro pedernal, por no verse vn instante del ausente: porque el amor es veñon, y viae el que ama en quien ama. Luego quanto mas se diuidiere, y apartare el q̃ ama de lo q̃ ama, mayor pena, y dolor será para el amante. Padeziõ la Virgen los dolores agudos de la muerte de su Hijo, pero sin lo dulce de su cõpañia, entre lo amargo, y

azibarado de las penas, viendo q̄ le quitauan desus ojos y separauon de su presencia aquel sancto cadauer blanco de sus dolores, y desconfuelos, objeto de su consuelo por presente; pero sola la imaginacion de q̄ por algũ tiempo auia de estar ausente de su Hijo, le hizo tan sensibles los dolores, q̄ no ay palabras q̄ puedã explicar lo penetrante de tantas penas, y lo agudo de tanto dolor; pues vn cadauer a quien ama, si rue de solaz al desconsuelo.

Oyeme la ponderacion que es grande. Sabida es la Historia de los tiernos años de Ioseph hijo de Iacob, el odio y aborrezimiento que le tuuieron sus hermanos, llegando hasta el vltimo punto la malicia, hasta intentar ser fratricidas, resoluiendose a quitarle villanamente la vida. Ruben hermano mayor echò por camino mas piadoso, amavale tiernamente (no lo dudemos) y mas piedad tenia de la que mostraua en sus palabras; que al vez por no excõder mas el fuego de la malicia, es cordura el no manifestar toda la blandura que han

de apagar las llamas en el incendio de la ira. Pues sus intentos eran (como el Texto dize alli) restituyssele a su Padre. Tomaron los demas hermanos su consejo de sepultarle viuo en la cisterna; y a poco rato desta execucion, les puso la ocasiõ otra en las manos. (Dios que yua disponiendo estos medios para los gloriosos fines de la vida de Ioseph) vendierõle a los Ismaelitas. Ruben q̄ no se hallò preseante a esta vltima resolucion, voluiendo a la cisterna, y no hallando en ella a su hermano, sospechò la cerreza de su muerte, y rasgãdo en muestras de dolor sus vestiduras, dixo a sus hermanos, no parece el niño, ay de mi dõ de me ausentè, q̄ perdieron d̄ vista mis ojos a vn hermano a quiẽ tan finamete amaua. *Et scissis vestib⁹ pergens ad fratres suos ait: puer nõ cõparet, & ego quò ibo?* Si le sospecha muerto, para que le pretende? y si le imagina viuo, para q̄ se lastima y llora? Y no ay que admirar le imaginase muerto, acordandose de la resolucion primera, que intentò el odio de

Gen. 37.

Sermon primero del

sus hermanos. Es aora el re-  
 paro, si le imagina muerto  
 sobra el sentimiento yllato,  
 pues este no fue sobre el fer-  
 lo, sino, sobre su ausencia, so-  
 bre el no parecer: y assi no  
 dixo en su llato. *Cur occidisti*  
*puerum?* Porq̄ quitatteys la  
 vida al niño? Sino: *Puer non*  
*comparat.* Esta es la fuerza  
 del dolor d̄ la ausencia, q̄ tu  
 no por menos mal Rubē, el  
 ver sin vida à su hermano, q̄  
 el auerle hurtado a sus ojos  
 y ausentadole de su presen-  
 cia; por esso solo deste mal  
 se lastima, y no del imaginar  
 le muerto. Oygamos toda  
 la ponderacion, y el pensa-  
 miento a Philon Iudio. *Si nō*  
*super est saltem cadauer hostē*  
*dite, ut deplorando calamita-*  
*tem leuiorem faciam. solatium*  
*erit videre vel mortuum.* Mo-  
 stradme hermanos el cada-  
 uer de Ioseph, que llorando  
 en su compañía aliuiares mis  
 penas (dize Ruben.) Porq̄  
 la presencia de lo q̄ se ama,  
 azucara lo mas amargo del  
 dolor, si rue de solaz en el  
 mayor desconuelo: que cō  
 ser la muerte la vltima cala-  
 midad y desdicha, si rue de  
 consuelo la presencia de vn  
 cadauer: *Solatum erit vide-*

*re vel mortuum.* Mas tierna-  
 mente que Ruben amaua a  
 su hermano, amaua Maria  
 a su Hijo; luego el mayor  
 dolor (sobre los passados)  
 fue el hallarse sola, y sin el  
 difunto cuerpo de su Hijo  
 que le siruiera de consuelo  
 en sus dolores: *Solatum erit*  
*videre, vel mortuum.* Que no  
 ay mal que lo parezca con  
 el dolor que ocasiona la au-  
 sencia de lo que se ama.

Introduze San Augustin  
 mi Padre, a vna de las Ma-  
 dres de los inocētes niños,  
 que con dolorosas voces, y  
 fogosos sollozos dezia al fe-  
 roz verdugo, que yua a qui-  
 tar la vida, y a executar el  
 golpe en el tierno cuerpezi-  
 llo del Infante: para q̄ apar-  
 tas de mi al que engendrē  
 de mi. *Ad carnificem Mater*  
*clamabat: Quid separas à*  
*me quem genui ex me?* Pues  
 entre los dolores que atra-  
 uessauan su coraçō, no auia  
 de tener el primer lugar la  
 muerte del Hijo: el ver des-  
 pedazados sus tiernas car-  
 nezillas? el ver diuidida la  
 cabeça del ipocente cuerpe-  
 zillo, el verle bañado del  
 roxo licor? y finalmente, el  
 mirar cadauer al que entor-

Philon  
 lib. de Ioseph.

S. Augu-  
 stin. ser.  
 8. de sag.  
 111.

ces gozaua vido? como no le dizia: porque le quitas la vida? por que le despedas? no le hie: as cõ esse aze ro cruel, nada a lto le dizia; pues ni la lengua pronunciò estas razones, ni el entendimiento lo aduirtió: porque aunque todos estos males veia a sus ojos la affigida Madre, y todos eran agudas saetas que atravesaban su coraçon: todos los tenia por pequeños, respecto del verse ausente de su Hijo; y por este solo mostraua sentimiento como principal dolor, y del q̄ mas se quexaua diziendo: *Quid separas à me, quem genui ex me?* Que no ay dolor que assi atormente el coraçõ de quien ama, como verse ausente de la q̄ ama; y no ay cuchillo tã agudo para vn Padre, ò Madre, como verse ausente de sus hijos, pues su muerte no parece dolor, respecto deste.

Anunciarõle a Jacob sus hijos, la muerte de Joseph su hermano, y por restigo de la zerteza della; lleuaronle su tunique de sangre de vn Cabrito, (traça q̄ su malicia inuentò) El sentimiento interior del Padre,

descubriose en las exteriores demonstraciones, rasgò sus vestidos, vistiose de aspero cilicio, bañò su rostro de lagrimas. *Scissis vestibus indutus est cilicio lugens filium suum multo tempore.* Pregütemos a Philon Iudio: que es lo q̄ mas le lastimò el coraçon a Jacob, que tormento mas le affigió en la muerte de Joseph su hijo? Sintió el mal logro de su temprana edad, pues apenas apareziò la flor quando en su entender llegò el tiempo de su poda? Sintió el auer sido la bestia fera, agresora de aquel delicto, auiendole despedazado entre sus rapantes viñas, y dadole vil e infame sepultura en su asqueroso buche al que era la lumbre de sus ojos? No dado yo que las memorias destes lastimosos accezimientos atormentarian el coraçon del Padre; pero el mayor dolor (dize Philon) y el que mas crudamente le hirió, y atravesò el Alma, fue el tener ausente el cadauer de su Hijo, pues a vista deste mal, los demas no lo parecian: y assi introduze a Jacob, diziendo:

*Non tam mortem tuam filii doleo.*

Genes. 37

Philon.  
lib. de 10.  
seph.

doleo.

Sermon primero del

*Doleo, quam sepulchri iacturās  
nam si tibi sepulchrum conti-  
gisset in terra propria, nec mi-  
hi deesset solatium.* No llo-  
ra Jacob tanto la muerte del  
que tan tiernamente ama-  
ua, como el no tenerle se-  
pultado en tierra propia,  
donde pudieran si quiera  
ver sus ojos las losas del se-  
pulchro. Luego el estar au-  
sente llorá como mal aven-  
rajado a todos; q̄ si su muer-  
te, ni el auerle despedaçado  
la fiera los tuuiera por ma-  
les, si tuuiera su cadauer, ó  
los pedaços del, sepultados  
en propria tierra; y esto di-  
ze le siruiera de consuelo  
en sus dolores: *Nec mihi de-  
esset solatium, si tibi sepul-  
chrum contigisset in terra pro-  
pria.* Mostrando tener ma-  
yor dolor de la ausencia de  
su hijo, que de su misma  
muerte, y circunstancias la-  
stimosas della.

Estas mismas palabras pa-  
reze q̄ oyo dezir a la mas  
afligida, y desconsolada Ma-  
dre, q̄ vió el mūdo, hablado  
cō su Hijo ausente. *Nā si ti-  
bi sepulchrum contigisset in ter-  
ra propria, nō mihi deesset so-  
latium.* Discursamos lo assi: si  
pudiera yo en mi pecho Hi-

jo mio sepultaros, q̄ es vuest-  
ra propria tierra, dōde re-  
cebiesteys vuestro ser huma-  
no, y q̄ mi ardiente coraçon  
os siruiera de losas de sepul-  
chro: *non mihi deesset solatiū;*  
no me faltara consuelo en  
mis dolores, azucaradas fue-  
ra mis penas. Plinio, y Alia-  
no, dixerō de cierto gene-  
ro de pecezillo, tan amante  
de sus hijuelos: q̄ quādo en  
el mar reconoze hade sobre-  
uenir alguna grande tēpest-  
ad, y q̄ en ella corrē riesgo,  
los vuelue otra vez, tragā-  
dolos, a recogerlos, y a gua-  
rezerlos en su pecho. O a-  
mor encendido de Maria!  
Quien duda, que si pudiera  
por no tener ausente a su  
precioso Hijo, en la tormē-  
ta de la muerte, y de su au-  
sencia, le diera gustosso al-  
bergue en su pecho, ya q̄ no  
se le permite le acompañe en  
su sepulchro, sepultandola  
en su cōpañia; quēs sobre los  
dolores q̄ padezió, este fue  
el q̄ mas viuamente sintió,  
por ser el q̄ mas penetra los  
coraçones de los Padres, la  
ausencia de sus hijos, mas q̄  
sus mismas muertes.

Y por ser tan excessiuo  
dolor la ausencia, en el pe-  
cho

cho de un verdadero amante. quien dada, q. en el de Christo, q. ra finamēte amó a los suyos, y tanto padezió por ellos, sería el mayor de todo encareziēto, pues siendo tā sufrido en padezer lo amargo de las penas, no pudo sufrir dolor de ausencia, juzgandole por auentajado martyrio a todos los d. su Passiō, y así buscó remedios para no padezelle. Oy agmos a S. Iuan aq̄llas palabras tan tiernas, como llenas de mysterios. *Serens Iesus, quia venit hora eius, ut transyat ex hoc mundo ad Patrem.* Aduertate en q. dize, q. llegó la hora del tránsito, del passiar desta vida a la otra al Padre. Pues porq. no dize, q. llegó la hora de su muerte, ni reboços? *Serens quia venit hora mortis.* Est. era deuido estilo a vna muerte tā portentosa, como la suya. Pero no pueden esconderse los mysterios quando son grandes, ni el sentimiento de Christo pudo disimularse en ausentarse de los suyos. Poco siente Christo el morir, ni el que llegue la hora de la muerte, (solizitud del incēdio de su amor,

mas que de la embidia, que con tanta impiedad le la da ua) Lo que siente pues es, la ausencia de los suyos, el tránsito que ha de hazer de ellos al Padre; y como dolor que le lastimaua mas que su misma muerte y Passiō, este solo se refiere a fuer de los dolientes, que solo hablan del mal que les da pena, y entre los que afligen, se tiene por felicidad el menos grande la q. ocasiona menos dolor. Si viessemos a vn Principe con muchos dolores que le afligen, y atormentan, y que solo aendresse a buscar remedio para vno, forzoso era el confessar, que solo aquel era quien mas pena le dara, pues solo aquel procuraua mitigar, y no los otros. El Principe de los Cielos Christo, que pudiendo buscar remedio para no morir, para no padezer tantas afrentas, para no recibir el impio golpe de la mano sacrilega, para no ser entregado del Discipulo aleboso, para no padezer los crudos aq̄tes, las espinas, la Cruz, clavos, para nada le busca, y solo el aus-

Ioan. 13

Sermon primero del

sentarse de los suyos, fue lo que no pudo sufrir; pues para este mal busò solo remedio dexandole sacramentado debaxo las especies de pan y vino, para quedar cõ ellos hasta el fin del mudo, hasta q̃ los tuuiesse por compañeros en su gloria: *Et vna passibili presentia ipsius subla- ta multis in locis, usque ad cõ summationem seculi nobiscũ mansit.* (dixo Richardo de S. Victore) q̃ todo lo doloroso de su Passiõ y muerte no la parezieron males, respecto de la ausencia, y solo de esta haze memoria en la pluma del Euangelista: *Vt trãseat ex hoc mundo ad Patrem;* y no de su Passiõ y afreças: que vn Dios tan sufrido no quiso passar por ausencia de los q̃ tã tiernamẽte amaua.

Ni en sus criaturas le sufre a Dios su coraçõ, el ver la padezer sin remediarla al punto. Hallose Agar en el desierto con su hijo Ismael affligida, y desconsolada Madre por auerlele acabado el agua que Abraham la diò para el camino; y como la sed les aquexasse a entrambos, la Madre no tuuiesse esperanza de hallar remedio en

aquel paramo, juzgò auer llegado ya los vltimos terminos de las vidas de entrãbos; arrojò al niño entre las rayzes de vn arbol, que fue como preuenir a aud a aq̃l tierno cuerpezillo: y ausentandose ella del hijo vn no dilatado espacio, entregandose al llanto, y a las lagrimas, poblaua los ayres con los ecos de sus ardientes suspiros, esperando dar entre ellos las vltimas voqueadas: *Et abiit seditq̃; regione procul, & leuauit vocem suam, & fleuit.* Y Dios que desde sus Cielos està viendo las acciones d̃ sus criaturas, y cuyo dadaso atiende a los conflictos que padezẽ para remediarlos; despachò al punto a toda priesa a vn Angel para el consuelo de Agar, q̃ en llegãdo a su presencia la dixo: *Tolle puerũ.* Reparò delgadamente Sã Augustin mi Padre, en el dezir del Angel: *Tolle puerum.* Que no fue dezirle, llegasse a leuantar al hijo de tierra donde le auia arrojado, sino que fuesse, que se llegasse a hazerle compaõia. *Hoc ergo non ut eum de terra, velut incertem tolleret dictum est, sed*

Richard.  
de Sãcto  
Victo. in  
Canti. ca  
pt. 4.

Genes. 21

S. Augu-  
stin. to. 4.  
qq. in Ge-  
nes. l. 4.

*ut ei coniugeretur.* Pues que pretendió Dios (pregunto) en esta diligéncia a la mayor necesidad le ha de acudir con el primer remedio: la sed es la que al niño aque-xaua, essa es quien le tenia a pique de espirar; por eño auia de ser lo primero el en-sañar el agna a la Madre, pa-ra que bebiera el hijo, ò lle-uarale al mismo hijo el a-gua; pero no lo dispuso Dios assi, porque vió otro mayor dolor a que acudir. Recono-zió el desconuelo tan gran-de de la Madre, y lo que pa-dezia en la soledad y ausen-cia de su Hijo, en aquella breue distancia como vn tí-ro de piedra que del se auia apartado, que no le sufríó el coraçõ ver padezer a vna criatura tan inuitado mar-tyrio. Pudiera Dios antes de llegar a estos lançes despa-char el Angel. y mostrarle el pozo de agua, q̄ despues auia de mostrar, pues vió quanto la sed les affigia al al Hijo, y a la Madre. Pero no los juzgó Dios por ma-les, mientras los padezierõ juntos, y acompañado; pe-ro en viendo a la Madre so-la y auente del Hijo, ea à

toda priessa, sin dilacion ba-xe el Angel a remediar ta-mañã la tima, dolores tã in-conportables como padeze Agar, ausente de su hijo, di-gale se llegue a el, que con essa compaña le le aliuará sus penas. *Vt ei coniugeretur.* Y como era menos mal el q̄ ocasionaua la sed, y el imagi-narle sin vida, la primer dili-gencia fue el dezirla se lle-gasse a el. Porque quedemos defengañados, quanto padeze vna Madre sola, y au-sente de su Hijo, q̄ otros ma-les no lo parecẽ à vista de este.

Cõfessemos fieles, q̄ si fue mucho lo q̄ padezió Maria al pie de la Crnz, pues sus do-lores excedierõ a todos los que han padezido los Mar-tyres mas valerosos, que cõ su sangre han rubricadõ la Iglesia: *Quid crudelitatis in flatum est corporibus Martyrum, teue fuit, aut potius nihil cõparatione tue passionis.* (di-xo S. Anselmo) nada es quã-to padezieron los mas vale-rosos, comparado con los dolores de Maria. Pero yo digo, que a vista de la so-ledad, y ausencia de su Hijo no parecẽ males, los mas de-ficiados martyrios: por

S. Ansel.  
de excel-  
len. Virgi  
lib. 6. 5.

Sermon primero del

que fue tan grande este dolor, que ni con palabras puede explicarse, ni llegar con imaginacion a ponderarse. No pudo vn hombre Dios sufrir ausencia de los que tan tiernamente amaua, ni pudo Dios desde sus Cielos ver en vna Madre tan agudo dolor sin remediarle al punto, como lo vimos en Agar: Pues sino puede Dios fabricarle en otras Madres, como en la propria le veepa dezer, y se ausenta por medio de su muerte: Fue forço solo lance, no puede escusarse esta ausencia, para el vniuersal remedio de criaturas. Mas del mejor modo q̄ pudo remediar esta ausencia, la remedio dexando a Iuan por sustituto suyo, para q̄ hiziesse vezes de Hijo de Maria. Assi lo dixo San Hilario: *Ad desolat. & solatiū charitate Filij in Discipulo relinquebat.* Pero ausencias de Dios, como las ha de suplir vna criatura; ni dolores tan intensos y crecidos, como referirlos mi lengua, las de Angeles se hallaràn embaraçadas con admiracion, Señora, mas que con palabras auia de predicarse este Ser-

mon. Contentemos nos a solo cõ dezir, q̄ es esse dolor de la ausencia tan grãde que aueys menester sin duda valor mas que humano, el poder de Dios que os de tenga, para que no acabeys la vida con lo agrio de la soledad, y desconuelo: que si la virtud del Espiriticu sancto no os confortara, no os fuera pussible el conseruar vn punto vuestra vida. Assi lo ponderò San Bernardino de Sena. *Mortua fuisset Beata Virgo, si Spiritus sanctus eam non confortasset.* Y si a quien no falta Dios por gracia, siente tanto la ausencia de vn Dios hombre; lloremos la vltima calamidad nuestra, la soledad de nuestras almas por la ausencia de Dios, que por nuestras culpas le auentamos cada dia dellas; y supliquemos a esta Madre sola, que por los dolores de su soledad nos alcance la compañía de la gracia, para que por medio della gezemos los premios eternos de la gloria: *Ad quam nos perducatur.*

¶

# SERMON II. DEL MARTYRIO Y SOLEDAD DE LA VIR- GENS ANCTISSIMA.

*Stabat autem, iuxta Crucem Iesu Maria Mater  
eius. Ioann. 19.*

## DISCURSO PRIMERO.

*Que si fueron crecidos los gozos de Maria en el Nazimien-  
to de su Hijo, fueran dobladas las penas que le atormentaron en la muerte de esse mismo Hijo: pues para aquellos dio Maria coraçon, para estas, el coraçon entero.*



O hallé palabras mas celestiales tiernas, y mysteriosas, con que canjar los Discursos que pruevan el martyrio de Maria Sanctissima, lo agrio de sus dolores, y lo penetrante del cuchillo, que atrauesò su coraçon en la asistencia de la muerte de su Hijo; que aquellas que la misma dolorosa Madre dixò a su querida sancta Brigeda, encareziéndole lo mucho que le lastimò, lo desafiado de los tormentos de la muerte del Redemptor de las almas vnigenito su-

yo, dixole assi: *Cum nasceretur ex me Filius meus sensi ego, quod quasi dimidium cordis mei nasceretur, & exiret ex me, & cum ipse pateretur sensi, quod quasi cor meum patiebatur.* Quando naziò de mi mi Hijo senti, que en el naziò la mitad de mi coraçon; y quando esse Sol hermoso padezia afrentosamente la atrocidad de los tormentos, y lo amargo de las penas, (a manos de la impiedad) senti, que todo mi coraçon padezia los dolores que a el le affigian en la Cruz. Dificiles palabras a la inteligencia, cuya obscuridad llama-

*S. Brigit.  
l. 1. tene-  
lat. c. 35.*

Sermon segundo del

las puertas del ingenio, por  
 q̄ si bien doy por aſerado,  
 y por doctrina llana, que los  
 hijos ſon el coraçon de ſus  
 Padres, como lo confesò el  
 Apòſtol San Pablo, eſcriuiè  
 do a Philomenon: *Obſecro-  
 te pro filio meo, quem genui in  
 vinculis, &c. tu autem illum,  
 ut mea viscera ſuſcipe.* A dõ-  
 de con ſerlo ſolo eſpiritual,  
 por el titulo de hijo le lla-  
 ma el Apòſtol ſus entrañas,  
 la razon diola el Cardenal  
 Hugo: *Filij dicuntur viscera  
 Matram, quia de visceribus  
 earum exierunt, & idèd ut vis-  
 cera ſua voluit Apòſtolus iſtū  
 recipi.* Y prueua ſu razon cõ  
 el ſuceſſo que la ſagrada Ef-  
 criptura refiere de las dos  
 Romeras, que en la alterca-  
 cion, y letigio del hijo viuo,  
 que cada vna pretendia pa-  
 ra ſi, y Salomon cuerdo, y aſ-  
 zuro, mandò dividieſſen al  
 infante viuo, para pacificar-  
 las a entrambas: y al tiẽpo  
 de querer el verdugo exe-  
 cutar el golpe, la q̄ era Ma-  
 dre verdadera, tuuo tãto do-  
 lor y ſentimiento, ſolo del  
 amago, que ſe le aſuſtaron,  
 y atemorizarõ las entrañas:  
*Carnosa ſunt viscera eius ſu-  
 per filio ſuo.* Y ſiendo aſſi, q̄  
 el horror del golpe, ſolo le

vezò, y como la parte que  
 le ha de rreçibir, y ſin embar-  
 go ſe le lobretalaron las en-  
 trañas a la Madre, quando  
 yuua a herir al hijo, en que  
 ſe descubrió, que era parte  
 dellas eſ; pues fueron las en-  
 trañas de la Madre, las que  
 ſe comouieron al querer he-  
 rir al hijo, ſiendo pues el hi-  
 jo el coraçon del Padre. Lo  
 que admiro en las palabras  
 de la Virgen es, el dezir, q̄  
 al nazer el Hijo de Dios de  
 ella, nazió con el la mitad  
 de ſu coraçon: *Cum naſcere-  
 tur ex me ſuius meus ſenſi ego,  
 quod quaſi dimidiã cordis mei  
 naſceretur, & exiit ex me.*  
 Y que al padezer eſte miſ-  
 mo hijo la atrozidad de los  
 tormentos de ſu muerte, le  
 atormentaron entero: *Ex  
 cum ipſe patere; ur ſenſi, quod  
 quaſi cor meū patiebat; ur?* Por  
 que (pregunto) al nazer ſo-  
 lo medio coraçon nazió? y  
 al tiempo del padezer todo  
 el coraçon padezió lo agrio  
 de los dolores? La reſpueſta  
 que halla mi corto diſcurrir  
 es, que el nazer Chriſto ſue-  
 ſumo goze de la Virgen, in-  
 explicable alegria para ella:  
 porque, q̄ mayor felicidad,  
 ni que mas le ocaſionafe a  
 alborozos, q̄ el ver a la glo-  
 ria

Epistola  
 ad Philo-  
 monem,

Hugo Car-  
 din. in hęc  
 locum.

3. Regum  
 1. 3.

ria de los Cielos, vestido de la carne, y sangre pura de sus entrañas; el padezer esse Hijo, fue increyble tormento y martyrio de la misma Virgen; y como le causaron doblados tormentos los dolores de su Passion, que gozos los contentos del Nacimiento, para estos dió medio coraçon, para padezer aqellos doblado sojeto, el coraçon entero, por ser calidad de las Madres, tener mayores dolores en los infortunios de los hijos, que gozos en sus felizidades y dichas: prouemoslo.

Dixo Salomon, que el hijo Sabio, es consuelo y alegria de su Padre, y el insipiente, y necio (que por ser lo careze del thesoro inestimable de la sabiduria) es el desconsuelo, y la tristeza de su Madre: *Filius sapiens lætificat Patrem, filius uero insipiens mœstificat Matrem suam.* Pues porque (pregunto) el Padre prohija para si el alegria de las felizidades del hijo, el gozo de sus dichas, y prosperos successos; y de los infortunios, desdichas, y calamidades, quando llega a posscerlas el hijo, la tristeza

que ellas ocasiona, y el dolor que dellas se originan: ha de padezer la Madre? Porque y gualmente no se alegran entrâbos en las dichas, y padezen y gualmente los dolores de los aduersos successos. Responde Aristoteles, que porque las Madres aman mas tiernamente a los hijos que los Padres: *Mater magis amat liberos, quam Pater.* Y porque el coraçon de las mugeres, es de limitada dos senos, es mas angosto, y menos capaz, que el de los hombres; por esso es menor para los gozos, y limitado para la alegria: porque esta dilata y desahoga, y mas aparejado para cosas de tristeza, que estrechan, y ahogan con afficçiones.

Desterrò Dios a Cain del lugar a dõ se cometiò el fratricidio, (justa pena de tan atroz delicto, pues vilmente ensangrentò sus manos en la inocente sangre de su hermano Abel. *Ecce ciues me hodie à facie terræ, & à facie tua abscondar.* Y yo pregunto: porque si del lugar donde cometiò el delicto, afrentosamente le desterraron, (que no era bien pasarle

Prouerb.  
cap. 10.

*Filius sapiens lætificat Patrem, filius uero insipiens mœstificat Matrem suam.*

Gen. 4.

Sermon segundo del

sus plantas tierra regada cō sangre de vn justo ) porque no le dierō por carcel y habitacion el assistir siempre con sus Padres? y el que antes gozaua de los regalos de hijo, pasasse dura seruidumbre de esclauo? Delgadamente responde vn docto Expositor deste lugar; dixo que el desterrar a Cain de toda aquella region fue, no tanto por castigo suyo, quanto por mostrarse Dios piadoso con su Madre Eua, que si en su presencia assistiera vn hijo tan malo è infeliz matador de otro hijo suyo, auia de ser aguda espada, con que le atrauessaran todos los instantes su coraçon, las memorias del hijo difunto: *Ne*

*Fernin. Matris presertim ad conspectuum Caini, singulis plane momentis recrudesceret dolor.*

*in ca. 4. Ge. 4. 11. 3.*  
 Pues si fue tan Hijo de Adã, como de su Madre Eua: porque mas ella ha de padecer lo amargo del sentimiento que el? Porque las Madres sienten mas los azibares è infauitos suessos de sus hijos, que los Padres, ellos tendran preuenido el coraçon siempre para los

gozos, y alegrias en sus felicidades; mas las Madres, siempre para el dolor en sus desdichas, y aduersidades; por esso no le permite Dios a Cain el assistir en presencia de sus Padres, porque no fuesse agudo cuchillo cō que atormentara el coraçon de la Madre: *Ne Matris presentia à conspectu Cainis, singulis plane momentis recrudesceret dolor.*

Propusonos San Matheo la subida de Christo a lo empinado del Tabor, y haziedo vna breue descripcion de las glorias de que alli se arrebolò, a vista de los tres valides Discipulos, dize como assistieron Prophetas, y que el Cielo declarò a Christo por Maestro de las gentes, y Hijo vnico, y heredero de Dios; y es digno de admirar, que con ser acto de tanta magestad, y gloria, que liuò amigos difuntos, del Parayso, y de la tierra por consortes, y donde no faltò la asistencia del Espiritu sancto en la nuue, en el sentir de Origenes, no ha llamamos que a esta gloria le assistiesse su Madre Sanctissima, si la del Padre, que de-

declarò a voces su complacencia en el Hijo, diziendo: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Pues si lleuò a Moyses, a Elias, a Pedro, Diego, y Iuan por amigos, porque no lleuò a su Madre a quié amaua con mas subidos quilates que a todos ellos? No es difícil de entender, en el assumpto que lleuamos En el Tabor auia gozos de hijo, pues no se halla allí la Madre, que es angosto su coraçon para los gozos, y apto y dispuesto para padecer el dolor de las penas; y por esso no faltò en el Caluário al pie de la Cruz: *Stabat autem iuxta Crucem.* Y porq̃ los Padres son a quienes les cabe tãta parte de gozo en las felicidades de los hijos, hallose el Padre Dios presente a las glorias del Tabor, complaziendose en las de su Hijo; y en esta ocasion, en que padezia afentosamente los dolores agudos de sus penas, Clauos, Cruz, hieles, y oprobrios, le vimos al Padre tan retirado, como lo descubrieron las palabras del mismo Hijo, dichas con dolor, y sen-

timieto: *Deus meus, Deus meus* Mat. 27. *ut quid dereliquisti me?* Porq̃ no admiremos, que en Maria por Madre fueron limitados los gozos en las felicidades del Hijo; por esso quando naziò si fue gran gozo para Maria, ver con sus ojos tanta felicidad, y oyr con sus oydos las glorias q̃ pobricauan los Angeles, diò para ellas medio congoño no mas, y para las penas de su Passion el coraçon entero. *Et cū ipse pateretur sensu, quod quasi cor meū patiebatur.*

Y todo lo que en su feliz y dichoso parto le faltò a Maria de dolor, se le recreciò de penas en la muerte de esse mismo Hijo: dixo lo assi San Anselmo: *Ipsa Beata, & super naturam bonorum digna effecta, dolores partus, quos efugit pariens illos tempore Passionis sustinuit, ex materna compassione, uiscerum lacerata reparturiens.* Y si Christo Señor nuestro tuuo algun desahogo en su coraçon, ya en el vertir de la sangre, en vez de su sudor en el Huerto, ya en la que sacò la desapiadada mano con el açote, las agudas puntas de las espinas, el clauo;

S. Ansel.  
sermo. de  
meditatio  
ne. & tra.  
ctat. com  
passio Vir  
ginis.

## Sermon segundo del

ya en la quexa que hizo al Padre de su delamparo y soledad : *Deus , Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Ya en las lagrimas , y vltimas voces con que entregò su espíritu : *Cum lacrymis , & clamore validos.* ( que dixo San Pablo ) Que todo fue, si indicio de dolor , alivio de penas, y delahogo de vn co

raçon oprimido. Pero Maria ni vna quexa diò, ni vna gota de sangre vertiò de su purissimo cuerpo , para alivio de sus tristezas , en que descubriò su cõstancia, y valor auentajado al de todos los Martyres , y si de ellos le dixo: *Stabunt iusti in magna constantia:* de Maria: *Stabat iuxta Crucem Iesu.*

## DISCURSO SEGVNDO.

*Que fue Maria Santissima, mas Madre de Christo reengendrandole en la Cruz, que quando nos le diò nazido en el pesebre: porque entonces mostrò ser Madre de su cuerpo; pero oy en el Caluario, descubriò ser Madre de su alma.*

**B**Vsq̃uemos otra razon, porque diò la Virgē Santissima a Christo en su Nazimientõ medio coraçon, y en su Passion, y muerte coraçon entero: Per principio asseurado tiene San Anselmo, que esta Celestial Señora, fue Madre espiritual de Christo al pie del Caluario, reengendrandole nueuamēte en el alma. *Es quos dolores*

*S. Anselmus ser. 1. medit.*

*refugit pariens. sustinuit re paruriens.* Y poi q̃ fue Christo mas Hijo del alma de

la Virgē, que del cuerpo de la Virgen; por esso le muestra mas Madre la Virgen, quãdo lo fue del alma, que quando lo fue del cuerpo: esta es la razon sin duda, por que quãdo le pariò el cuerpo en el pesebre , le naziò medio coraçon no mas , y quando le pariò el alma al pie de la Cruz, diò el coraçon entero, porque es el lenguaje comun de la sagrada Escritura, llamar al alma coraçon. Assi lo aduirtió S. Ful-

gencio , en aquellas palabras dichas por Christo a sus Apostoles: *Non turbetur cor vestrum, neque formidet,* (dize el sancto alli) que por el coraçon se entuede el alma: *Vbi proprie cordis no mine, humanam animam demonstravit.* Y que sea Christo mas Hijo del alma que del cuerpo de la Virgen, no será difícil de prouar.

No fue la Virgen Madre del alma , por auerlo sido del cuerpo , si al contrario, fue Madre del cuerpo de Christo , porque su alma engendró primero a Christo: *Virgo gravidanda foetu prius conciperat mente, quam corpore.*

Y con experiençia dixo todo el pensamiento San Iustino Martyr: *Propterea enim Maria lecta fuit, ut Christum utero suo gestaret, qui illum per animi puritatem mente, & corde prius partauerat.* Y es axioma Philosophyca: *Propter quod unumquodque tale, & illud magis.* Y q̄ la causa es siẽpre mas noble q̄ su efecto, es cierto: y el Benerable Beda locõfina todo graue mente: *Beata Virgo felicitior fuit, quia Verbum concepit me*

*te, quam ventre.* Para cuya inteligencia, distingue dos generaciones, vna por el entendimiento , que es con la que el Padre Eterno engendra a su Hijo, y esta es toda espiritual, otra es segun la carne, con que todos recibimos el ser de nuestros Padres. La Virgen pues (dize Beda) concibió a Dios espiritual, y corporalmentẽ; pero mas dichosa fue por la espiritual , que por la corporal : esto mismo fue lo q̄ en breues palabras zifrò S. Augustin mi Padre. *Beatior ergo Maria accipiendo fidẽ Christi, quam concipiendo carnem Christi.* Luego mas Madre de Christo la hizo la Cõcepçion espiritual q̄ la tẽporal.

Y sea la razon mas apreciada, y que con mayor excelencia prueua el assumpto. De los dos concursos, espiritual, y corporal de Maria para la Encarnaciõ del Verbo, primero pretẽdiò Dios el espiritual, y por esso tan cuydadoso solizitiò el Angel el consentimiento desta Celestial Señora en la legacia, de tal manera necesario, y tã forçoso; que a no darle no se obrara el myste-

S. Fulgẽ. capit. 2. 1. de Sacramento Do min. Pas sionis.

S. Leo ser mo. 1. de Natiuita. Dom ni.

S. Iustin. Mart. lib. de fide or todox. q. 36.

Beda.

S. Angu stin. libr. de statu. Virgini.

Sermon segundo del

Guillem.  
in Cami,

rio de la Encarnacion : sin-  
tiolo assi el Abad Guillel-  
mo : *Non volebas Omnipotens*  
*carnem sumere ex ipsa , non*  
*dāte ipsa sicut sumpsit ex dor-*  
*miente Adam, unde formauit*  
*Etiam, ad futurae matris ex-*  
*cellentiam , non tamen ex ip-*  
*sa carne sumere , sed etiam ab*  
*ipsa volebat.* No solo quiso  
tomar carne della , sino por  
ella , y que ella se la diesse  
de su voluntad y gusto. Lue-  
go mas fue el quererla dar  
la Virgen , q̄ el darla , pues  
no estimara Dios lo segun-  
do , sino precediera lo pri-  
mero , con que queda bastā  
tamente prouado el ser Ma-  
ria mas Madre de Christo  
por la generacion espiritual  
que por la corporal , lo que  
va de engendrar espíritu , a  
engendrar cuerpo.

Veamos aora como Ma-  
ria dió alma a Christo al  
pie de la Cruz , para pade-  
zer los tormentos della : nue-  
uo lenguaje , estraño , y sin-  
gular , mirado sin adelantar  
mas el entendimiento , por  
que como puede el alma  
darse , ni engendrarse , por  
ser Dios quien la cria ; y  
assi ni se engendra , ni pue-  
de darla la criatura. En la

generacion del cuerpo de  
Christo Señor nuestro , dió  
Maria sangre pura , y car-  
ne ; pero no le dió el alma  
y assi dixo el Euangelista :  
*Verbum caro factum est* ; pero  
no dixo : *Verbum animā fa-*  
*ctum est.* Pues como fue es-  
to de dar alma Maria a Chri-  
sto , para que padeziessa lo  
agrio , y acerbo de sus do-  
lores ? Y como auemos de  
entender a San Anselmo , q̄  
dixo : *Et quos dolores efugit,*  
*pariens sustinuit reperturiēs.*  
Que voluió a parir Maria  
a Christo en los dolores de  
su Passion? esto no fue en la  
carne ; luego forçosamente  
se ha de entender del darle  
Maria alma para padezer.  
Veamos como. El alma de  
Christo Señor nuestro , des-  
de el instante de su Concep-  
ciō fue gloriosa , y gozò de  
la visiō ueatifica , y en la por-  
cion superior no padezió ,  
ni pudo padezer : el cuer-  
po fue el que padezia , len-  
guaje suyo por Isayas : *Cor-*  
*pus meum dedi percutientibus.*  
Mi cuerpo fue el que di , y  
entreguē para que le hirief-  
sen , y maltratassen los de-  
sapiaados ministros de ju-  
sticia ; pero no dixo , que dió  
el

Ioann. 1.

Isaic. 50

el alma, porque ella en todo lo que padezia, estava como retirada, gozando de la Divina essencia, con quie no se copadezen males, ni dolores. Pues este cuerpo tan dexado de su alma, tan retirado en la Passion, con que alma padeziò? tuola? Si: qual fue? La de su Madre piadosa, pues substituyèdo por el alma de Christo padezia en si, lo que le veia padezer en el, para este efecto tan cuydadosamente la llamò el mismo Hijo, con aquellas pal bras de los Càtares: *Veni in foraminibus petrae, & in caverna maserie.* Los agugeros de la piedra Christo, fueron las llagas de su sancto cuerpo. Sintio lo assi Ruperto Abad, que fue llamar Christo a Maria, para assistir como Paloma lastimosa en los agugeros, concavos de sus llagas. *Ac si Virginem ipsam dicat, veni ingredi in vulnera mea, & in ipsis gema sicut columba.* Y para esto pues le pide tiernameamente que venga, y que entre, *in foraminibus petrae,* para dar alma à aquel cuerpo en la ocasion de su Passion y muerte.

Cantic. 2.

Rupertus Abbas apud Gisletrium in Cantic,

La lagrada pagina refiere en el Genesis, la creaciò de nuestros primeros Padres, las circunstancias que en ella se hallaron, y como despues de auer formado Dios por sus mismas manos la estatua del hombre, la animò con el aliento de su boca, y quedò Adan animal viuiete: *Inspirauit in faciem eius spiraculum vite, & factus est homo in animam viuentem.* Y prosiguiendo la misma Escripura la formacion de Eua su esposa, (consorte que Dios le diò por no parecerle bien el hombre a solas) dize que: *Ædificauit Dominus Deus costam quam tulerat de Adam in muliere, & adduxit eam ad Adã.* Que Dios edificò a la muger, y la formò de la costilla que quitò de Adan. Lo que yo admiro aora es, que si a Adan le diò Dios vida, infundiendole el alma: porque a la muger no se la diò? porque della no se dize como de Adan, que *Inspirauit in faciem eius spiraculum vite.* No ha de viuir essa muger con alma? Si, que sin ella no fuera viuiete: pues con que alma,

Sermon segundo del

ha de viuir ; pues alli no lo aduertte el Texto ? fue mysterioso silencio , y vn inuarnos tacitaméte , que el alma con que viuia, era con la de su marido y esposo, porque no ha de tener vna muger otra alma, ni otra vida, que con la que viue su consorte. Fue Maria desempño de Eua; y el alma que esta Reyna Soberana recibió de Dios, la pagò cõ dar sela a Dios, al segundo Adã Christo Hijo soyó , para q̄ con ella padeziessse , y porq̄ por la primera culpa satisfizessse al Padre.

Oydmela ponderacion mas galante. Espirò nuestro Redemptor Soberano en el arbol de la Cruz diò las vltimas espiraciones, y dispidiò los vltimos alientos en el alma que entregò ; y dizelo con estas palabras el Euãgelista. *Et inclinato capite, tradidit spiritum.* A quien se entregò fue a su Padre Eterno, en cuyas manos le encomendó diziendo : *Pater in manus tuas commendo spiritum meũ.* Oygamos aora la traslaciõ siryaca, y a la vulgar que diz en asir: *Inclinauit caput suũ, & tradidit spi-*

*ritũ suũ.* Inclinò su cabeça y entregò su espíritu. Por lo brada aduertencia juzgo , el dezir q̄ entregò su espíritu, tenia otro Christo por ventura mas que el suyo , para que tan cuydadoso pusiesse a esta aduertencia el Euãgelista ? Si , el de su Madre Santissima , que le acompañó al padezer lo azibarado de sus penas, y lo intolerable de sus dolores, y este no le entregò Christo, que si le entregara a vn mismo tiempo, espiraran Madre , y Hijo; por esso digase, que solo su espíritu entregò (que fue vn singular, è inusitado martyrio para la Virgen, llegar a padezer axes ; y desabrimientos de muerte, y no morir con ellos ) que fue ponderacion grande de Arnoldo Carnotense: *Et quod diff-*  
*cilium erat moriebatur , &*  
*mori non poterat.* No pudo morir Maria ? porq̄ no auia llegado el tiempo de entregar su espíritu, ni la hora de desatarse el alma de aquel cuerpo celestial ; y por esso Christo solo entregò la suya, y no el alma de Maria con que estaua padeziendo: *Inclinauit caput suũ, & tra-*  
*di-*

Arnold.  
tracta. de  
verbis Do  
mi in Cru  
ce.

Ioan. 19.

didit spiritum suum.

Y prueua el mismo Arnoldo, con auctoridad de Sã Bernardo referida de Peluardo, que estubo mas afida al cuerpo de Christo el alma de su Madre, que a la suya propia, con tan celestiales palabras, que ellas solo bastan para lustre y apoyo deste pensamiento: habla de la ocasion en que ya el alma de Christo auia desamparado su cuerpo, y dize: *Anima Christi iam tunc desererat à corpore, sed anima Mariae erat in corpore Filij per amorem; plusquam in corpore proprio, quia anima plus est ubi amat, quam ubi animat.* Reparese en las clausulas: *sed anima Mariae erat in corpore Christi.* El alma de Maria estaua siempre en aquel santo cadauer, para mas dilatadas penas, que las que padezio en su cuerpo Christo, pues con su muerte dió fin, y remate a sus dolores, no Maria, que al tiempo de herir el Soldado el costado de Christo, que por hallarle ya difunto no le ocasionò dolores, ni sentimientos; pero como en esse cadaue estaua el alma de Maria: *Sed ani-*

*ma Mariae erat in corpore Filij;* Ella fue quien padezio el golpe de aquel azera do instrumento, a ella fue a quien atravesaron el coracon, y sobre los dolores que auia padezido en todo el resto de la Passion de Christo, llegó a padezer el intenso dolor de la herida de la lança, por estar alli su alma en aquel cuerpo, como informandole, porque, *anima plus est ubi amat quã ubi animat.*

Mas para que me desvelo Fieles en buscar apoyos a tan euidente doctrina, y à tan intensos dolores de Maria, pues en breues clausulas, en aquel baticinio, y prophazia dixo Simeon todo el pensamiento: *Tuã ipsius animam pertransibit gladius.* Si pretendió Simeon descubrir tan anticipadamente, q̃ aquel Hijo, que entõces era sumo gozo de la Madre por recién nacido, auia de ser en su Passion y muerte agudo cuhillo de dolor para su alma, porq̃ no dixo: *Tuã animam pertransibit gladius;* y no, *tua ipsius animã?* Por que si bié se aduierte, guzgarãse por sobrada la palabra, *ipsius;* pero fue todo my

ste.

S. Bernardus scribitus à Peluard. l. 3. p. 2. c. 3. tit. 3.

Luc. 2.

Sermon segundo del

serio, y dicho con sobera  
no espíritu, pues con essa  
palabra dió a entender, que  
aquella alma de la Madre  
auia de ser tambien del Hi  
jo: *tuam ipsius*. Vuestra Se  
ñora (dize Simeon) y de  
vuestro Hijo, que con ella  
auays de padezer entrábos  
los amargos dolores de la  
Passion: explicolo assi vn  
docto Expositor de la sagra  
da Escripura, llamado Gor  
ra: *Tuam ipsius animam, id est*  
*tuam animam quæ est ipsius*  
*Christi Filij tui, per amoris*  
*vinculū pertransibit gladius*.  
Luego aduertido dixé, que

Gorra ci  
tat. à Pel  
uard. l. 3.  
part. 3.

Maria mostrò oy, ser mas  
Madre de Christo, que quã  
do nos le dió nazido en el  
pefebre: porque oy le dió  
alma, y espíritu para pade  
zer, y por esta parte fue mas  
Madre, como queda ya pro  
uado, menos quãdo le dió  
el ser corporal, y por esso no  
le dio el coraçon entero,  
quando nazió, si quando  
padezió: *Et cum ipse patere-*  
*tur sensi, quod quasi cor meū*  
*patiebatur*. Y para este pade  
zer assistió tan constante al  
pie de la Cruz: *Stabat autem*  
*iuxta Crucem Iesu Maria*  
*Mater eius*.

DISCURSO TERCERO.

Que porque atormentan mas a los Padres los males de los  
hijos, que a los mismos hijos que los padezen: fueron mayo  
res los dolores de la Virgen, que los que padezió su  
Hijo en su Passion, pues el los padezió en todo  
su cuerpo, ella en todo su coraçon.

**N**O puedo despedirme  
de este coraçon de Ma  
ria, que le hallo tan myste  
rioso, y tan tierno para el  
padezer, (ojala nosotros le  
acópñassemos con los nue  
stros, quando los pederna  
les afrentan nuestra reuel,

dia, que de dolor se parten  
en la muerte de su Dios)  
Maria se le ofreze entero  
para los tormetos de la Pas  
sion del Hijo: *Sensi quod qua*  
*si cor meum patiebatur*. En  
que veremos ser mayor su  
dolor, y sentimiento, que  
el

el de Christo, porque la misma experiencia nos enseña, que el dolor de la mano, no llega a ofender el pie, ni el de la cabeza al brazo, ni el del pecho a la garganta; pero el coraçon siempre le padeze, ni puede huyr por mas que quiera al sentimiento, que en alguna parte del cuerpo hieren, y maltratan los dolores. Componente a Christo corona de cambrones, y penetrãle de manera las sienas, que no auia espina que no fuesse aguda lança de aquel celestial cerebro; pero estas espinas no le lastimaron entonces las espaldas, descargan sobre ellas grande tropel de açotes, hasta descubrir el marfil de sus huesos, entre lo encendido de su sangre; pero su sacrosanta cabeza veia se libre entonces de las ronchas que leuantaua el cordel, rasgan sus manos los duros clauos (al que de puro liberal vaxò del seno del Padre a vestirse de lo passible en las entrañas puras de la Madre) pero lo cruel de estas heridas, y agrio de estos dolores, no los padezian los pies; pero el coraçon

con todo lo estaua padeziendo, espinas, açotes, clauos, afréas, y demas oprobios. Siendo pues las Madres el coraçon de sus hijos, Maria padeziò todos estos dolores en su coraçon, que en el Hijo se diuidierò en diuersas partes del cuerpo. Con expresas palabras lo dixo el Doctor de la Iglesia San Geronymo: *Quot laciones in corpore Christi, tot vulnera in corde Maris, quot spinæ pungentes, tot clauis perforantes, quot inctus carnem rumpentes, tot sagitta per oculos intrantes, & tot cor, & animam Maria vulnerates.* De dõde podemos colegir, ser intensiuamente mayor el dolor que padeziò Maria por padezerle en todo su coraçon, (para cuyos fines le ofeziò entero) que el de su Hijo que se diuidio en diuersas partes; dixolo assi San Buena Ventura cõ celestiales palabras: *Maria maiorè dolere habuit, quã Saluator. sed hac non ita, ut sonant intelligenda sunt. quia Christus plus passus est, sed quidquid Christus sentiebat in corpore, hoc Maria in anima.* Y esta es la raçon, porque llegò a

S. Hiero:  
Super ver  
bã. stabat  
iuxta Cru  
cem.

S. Bonan.  
de passio  
ne Domi  
ni.

Sermon segundo del

sentir mas los Padres los tra-  
bajos, y azares de los hijos,  
que los mismos hijos que  
los padezen: porque su sen-  
timier to es de alma , es de  
coraçon. Pregunta San Ze-  
non, quiẽ en el sacrificio de  
Abraham padeziò mas el  
Padre que sacrificaua , ò el  
hijo que era la víctima que  
se sacrificaua , a quien mas  
agudamente lastimò el do-  
lor, al ministro, ò à la hostia?  
Propuso San Zenon la difi-  
cultad , y diò la respuesta  
Chrisologo : *Patris erat ibi  
passio tota, ubi Filius imolaba-  
tur.* El hijo era el que auia  
de bañarse en sangre , el q̃  
auia de padezer el golpe  
del cuchillo , pero el dolor  
dellas heridas, lo amargo, y  
desabrido de los filos del  
azero, el Padre los estava pa-  
deziendo aun antes de lle-  
gar a la execucion : *Patris  
erat ibi passio tota.* Que sin  
duda padezen mas agriamẽ-  
te, los Padres , los males de  
los hijos, que ellos mismos  
que los està padeziendo.

S. Zenon  
ser de pas-  
sione.

S. Petrus  
Chrisolo-  
ser. 10.

Mandò Dios en el Exo-  
do, que por el pecado de la  
idolatria tan graue, (como  
fue auer erigido Dioses de  
metal, negando la adoraciõ

y culto al verdadero Dios)  
a cada vno de los Levitas  
quitase la vida a su herma-  
no idolatra : *Occidat vnus-  
quisque fratrem. & amicam,  
& proximum suum.* Y siẽdo  
Moyses quien promulgò es-  
te mandato, y el primero q̃  
començò a executar la sen-  
tẽcia, dexò cõ vida a su her-  
mano Aion fier do culpado  
en la fabrica del Becerro,  
pues au que no fue idola-  
tra, ni fabricò el Idolo , con  
fin de que idolatrasen en el  
( como se aduierte en la  
adicion de la Glossa ) come-  
tiò pecado de escãdalo: *Nõ  
peccauit idolatria, vel menda-  
cium sed peccato scandali acti-  
ui peccauit.* No quisè por en-  
tonces passarle a cuchillo:  
pues que auemos de dezir  
deste calo? hemos de cul-  
par a Moyses por tardõ y  
perezoso en el cumplimen-  
to del Diuino precepto , ò  
dezir que fue parcial con su  
hermano, y que por las le-  
yes de la sangre , hollò las  
Diuinas? Pero no digamos  
de vn tan perfecto ministro  
despreciò los Diuinos pre-  
ceptos, antes bien los exe-  
cutò con singular fidelidad  
dexando a su hermano con  
vida:

Glossa in  
additio-  
ne,

vida; porque si se advierte, el quitar sela como a los demas, era deuil y pequeño castigo, aunque el pecado fue menor, la circunstancia de ser superior, y amigo de Dios le hizo graue: pues q̄ castigo? ha de tener tã graue culpa, que exceda a la de su misma muerte? el que la sagrada pagina nos infina, pues dize q̄ antes de su muerte viò Arõ la muerte de sus dos hijos, que aunque en ellos fue justo castigo de su culpa, por el ofrezimiento del fuego ageno, fue açote peñado, y castigo leuero cõtra el Padre de mayor dolor, que ocasionò en los hijos, el fuego que los conuirtió en cenizas: *Vt nõ semet Pater in se, sed corpus in filijs moreretur*, se dixo del successo de Etãu, a quiẽ Dios castigò assi mismo en sus hijos; que vna muerte de vn hijo atormenta mas al Padre, que al mismo hijo que la padeze, y mas atormentò a Aron la muerte de sus hijos, que a ellos mismos en que dieron remate a sus miserables vidas.

Sea el vltimo apoyo, el successo del paciẽtissimo Iob,

pues auiedo padezido esse portentoso de sufrimiento, tã indezibles calamidades en si mismo, ninguna le obligò hazer tan grande demõstracion de sentimiento, como la nueua triste de la muerte de sus hijos; pues rasgandole su coraçõ el dolor, en muestras dello quiso rasgar tambien sus vestiduras: *Tũc surrexit Iob, & scidit vestimẽta sua, & tonso capite corruẽs in terram adorauit, & dixit, nudus egressus sum de utero matris mee, & nudus reuertar illuc, Dominus dedit, Dominus abstulit.* Y comentando este lugar Origenes dixo: *Acerbũ tallum reseruatũ est mors liberis.* Para la muerte de los hijos estaua reseruado el mayor dolor: porq̄ la palabra, *tallum*, significa cuchillo, y entre los Medicos denota el mal de coraçõ: doloroso cuchillo, terrible mal de coraçõ, y agudo dolor le estaua guardado a Iob entre todos sus infortunios, en la nueua triste de sus queridos hijos: porq̄ es sin dũda la padeze el coraçõ del Padre con estremo: y con ser tã to lo que padeziò este monũuo de

Iob. r.

Origenes  
citatũs in  
Glossa.

Fernandez in Genes.

Sermon segundo del

paciencia, la demonstraci6n mayor de sentimiento fue de la muerte de sus hijos, sinti6lo mas sus males que ellos mismos. Asi lo ponder6 Lyra, aduirtiendo en la palabra, *Tunc scilicet post mortem filiorum audit6: ut de eis magis quam de rer6 amissione videretur doluisse.*

Lyra ibi.

No nos despidamos de las circunstancias que en este exemplo de paciencia se hallaron: al tiempo de recibir el duro golpe destas muertes, sin ponderarlas, le u6tose diz: el sagrado Texto: *Tunc surrexit Iob.* Y aduirtiendo San Gregorio dixo, que el levantarle era par: *Sedere quiescentis est, & surgere certantis.* La misma ponderaci6n, y reparo (haze Origenes) y a6ade, que el rasgar las vestiduras, fue para poder pelear con menos estoruos y embara6os: *Surrexit fortissimus ad pr6lium & constantia scidit vestimenta sua.* Pues con quien auia de ser la pelea? con quien esta bualla? con el dolor, con el sentimiento, que es tan grande el que padecen los Padres en las muertes de sus hijos, que para veneer-

S. Grego. lib. mo. ca pit. 12.

Origenes in Glosa.

le, son necessarias todas las fuerças y el valor, y armar se como de inuencibles armas, y estar en pie como para resistirle, y por esso se le u6t6 Iob: *Tunc surrexit Iob.* Volua nos aora los ojos a esta dolorosa y afligida Madre del mejor Hijo que vieron los nazidos; y consideremos atentos, (si atencion puede auer bastate, en nuestra flaqueza para pesar el animo valeroso con que resisti6 los golpes del dolor que herian su cora6on) en pie se puso Iob para pelear: *Surrexit Iob.* Y en pie est6 oy Maria en el Palenque de la Cruz: *Stabat autem iuxta Crucem.* No solo para pelear, sino para vencer los males que le atormentau6, (dix6 Lyra en el suceso de Iob) *Tunc surrexit Iob: surgere est signum animi erecti, sicut 6 contrario prosterni vel cadere signum est animi a suo statu deiectioni.* Vi6 la Virgen quitar el vestido a su Hijo, y a bueltas del, desollar aquella victima, aquel puro, 6 inocente Cordero, que c6 breuedad auia de sacrificar se en el ara de la Cruz, y ella con valor y constancia:

Sta.



*Stabat in signum animi erecti.* Viole tēder en la Cruz, y que para q̄ llegassen los braços al lugar de los barrenos, (ò impia crueldad) le tiravan con togas dellos, hasta de fencasarle los huescos; y Maria: *Stabat in signū animi erecti.* Vio levantar el arbol de la Cruz, y del pendiente el fruto de la vida, desangrandole aquella humanidad sacrosanta, en rios de purpura, y ella constante y valerosa, *Stabat.* Vio el curezer al Sol, y vestirse de luto la Luna, encapotarse las Estrellas, temblar la tierra, quebrantarse las peñas, desquizarle los elementos todos, y la más tierna Madre estaua siempre valerosa y constante: *Stabat.* Y es digno de admiraciō, que en el discurso de su vida, se apellidō siempre Iesu Christo Hijo del hēbre: *filius hominis.* Si fue solo Hijo de Maria, pues el mysterio de la Encarnacion le obrò en ella el Espiritu sancto: porque no se llamò Hijo de Maria, ò Hijo de muger; pues pareziera mas proprio lenguaje, y no Hijo de hombre: *filius mulieris:* Pero fue sin

duda para mostrar Christo, que la carne de su Madre, no era carne flaca de muger, sino carne fuerte de varon robusto, como lo insinua el denuedo y valor con que oy pelea, y vēce los dolores que le afligen su coraçon, de quien dixo San Laurecio Iustiniano: que si que riamos ver como en espejo quanto padeziò Christo en los tormentos de su Passiō, no auia mas que mirar al coraçon de Maria que alli, como en puro chrystal se ve ria todo: *Cor Virginis fuit clarissimum speculum Passionis Christi, & perfecta mortis eius imago.* Porque si Christo padeziò en todo su cuerpo, Maria en todo su coraçon, con que fueron mas intensos sus dolores; que los males de los Hijos los sientē mas los Padres, q̄ los mismos hijos que los padezen, y para sugeto de tanto dolor, como el de la Passiō, y muerte de tu Hijo, diò su coraçon entero: *Et cum ipse pateretur sensu, quod quasi cor meum patiebatur;* y el Evangelista: *Stabat iuxta Crucem Iesu Maria Mater eius.*

S. Laure.  
Iustinianus.

*Mater eius.*

DISCURSO QVARTO.

Que repartiendo Christo Parayso desde el arbol de su Cruz, hizo a su Madre abogada de pecadores, para que con essa abogacia tuuiesse consuelo en su mayor soledad, y desamparo.

Que liberal se muéstra  
 y la Magestad de Christo Señor nuestro, pues le vemos estar distribuyendo Parayso: mas quien de puro liueral vierte su sangre, y da su vida, no admiremos haga mercedes de su gloria, pues con fines de que los hombres la gozassen, quito valerse de tan sangrientos medios. Subidos quilates fueron de su liberalidad, pues porque vn Ladr. ò descubrió (sobre tantos crímines cometidos contra Dios) luzes de Fè, viueza de esperança, è incendios de charidad, le di  
 Luca 23  
 xo: *Hodie mecum eris in Paradyso.* Oy seràs mi consorte en la gloria, y te gozaràs feliz en mi Reyno eterno. Al Dicipulo amado, (observando las leyes de la Iusticia distributiua) sobre tanta santidad, è inocècia, diole otro Parayso mayor, otra gloria mas crecida, a su misma Ma

dre que es su gloria: *Filius ecce Mater tua.* Que por inocète deuia preceder en auentajado Parayso, y hazerle entrega de todas las glorias de Dios, que es Maria. Al hermano mayor del prodigo, que jamas se auia ausentado de la casa de su Padre, ni faltado vn instante a su agrado, y seruicio, le dixo Dios: *Omnia mea tua sunt.* Dueño eres de todas mis bienes, poder tienes sobre todas mis glorias. Assi lo sintió San Augustin mi Padre. *Sic à perfectis, & in mutabilibus filiis habetur oratio, ut sint, & omnia singula, & omnia singulorum.* Pero el menor por no auer sabido conseruarse en el inocète estado, glorias tendra, y Cielo, con eternas felizidades; pero todas las dichas solo las goza la inocencia. Tenga pues el buen Ladró en hora buena la habitació

Joan. 19.

Luca 15.

S. Auguf.

l. 2. quaf.

Euang ca.

pit. 23.

del.

del Parayso: *Hodie in carne eris in Paradyso*. Peca to las las glorias de Dios, (que es Maria su Madre) deose a Iuan por inocente.

Y pues tã liberal se muestra Christo con el Ladron, tan prodigo y piadoso con Iuan que le entregò a su Madre: que Parayso, que gloria ha de dar a Maria, pues solo oymos que dixò: *Mulier ecce Filius tuus*, que fue dezirla la hazia Madre de Iuan: pues esse es premio? esse es Parayso? parece que falta en esta ocasiõ. Christo con la obligacion de Hijo para con su Madre, y cõ las leyes de la perfecta distribucion, y que podemos hazer le vna dulce y amorosa que xis como mostrandose tan liberal con Iuan y cõ el Ladron: tan auaro con la Madre, que le vistió de carne en sus entrañas? Pero si biẽ se advierte, no se olvida, ni anda escaso con ella, pues la haze Madre de Iuan. Pues essa es merced? esse es darle Parayso? Si, el mas gusto so que pudo darle, segon la piadosa cõdicion de Maria, pues haziendola Madre de Iuan, la hizo abogada de

criaturas. S. notolo assi S. Bernardino de Sena, (explicando las palabras: *Mulier ecce Filius tuus*.) *Intelligimus in Iohanne omnes animas electorum, quorum per dilectionem Beata Virgo facta est Mater.*

Que el hazer a Maria Madre de Iuã, fue hazerla Madre de todos los Fieles; y este fue el Parayso de las mayores delicias de la Virgen. Y es mucho de ponderar, q̃ assi como acabò de pronunciar las palabras: *Mulier ecce Filius tuus*, se siguiò al punto el dezir: *sitio*, sed tengo. Arnoldo Carnotẽse preguntara que sed fue esta que signifiçò Christo tener despues de aver hecho a Maria Madre, è intercessora nuestra? Y responde, que fue sed de la salud de los pecadores, para mostrar con essa el cõtuelo, y gusto q̃ daua a su Madre en ello, como desleossõ de despachar sus peticiones y otorgar sus memoriales. Oygamos la ponderaciõ de

Arnoldo. *Sitio: responsurum erat de Cruce Matri, his pie providequẽ dispositis, Christus tracta de inter supplicia sicut, ego sacramentalem hãc sicut intelligo, in qua nõ tam desideratum de*

S. Bernardin. dicit. i. c. m. 55. de passione D. m. a. i.

Arnoldo. Carnotẽ. verb. D. m. a. i.

gan. 19.

Sermon segundo del

tem, quã hominũ soluit. Tu-  
ro Christo sed de almas,  
por tener muchas q̄ dar per  
bijas a su Madre, por ser el  
re el mayor gozo, y cõsuelo  
para Maria, en medio de sus  
tristezas, y desconuelos.

Ioan. 19.

Dixo San Iuan, que antes  
de espirar su Maestro, y en-  
tregar su alma en manos d̄l  
Padre, inclinò la cabeça: *Et  
inclinato capite tradidit spi-  
ritũ.* Primero auia de ter a  
n̄i entender, el entregar su  
espírito, y seguirse luego el  
inclinarse la cabeça, por q̄ los  
alientos de la vida dan vi-  
gor para que la cabeça eri-  
gida, y constante perseuere  
en el cuerpo; y al faltar los  
alientos vitales, se sigue el  
inclinarse la cabeça el cada-  
uer: Como pues vemos a  
Christo obseruar diuerso ef-  
tilo, que primero inclina la  
cabeça, y despues entrega  
el espíritu: *Et inclinato capi-  
te tradidit spiritum.* Delga-  
do pensar fue de Richardo,  
dixo: que el inclinar Chris-  
to la cabeça antes de morir  
y espirar, fue como vn accep-  
tar, y dezir si, con la cabe-  
ça coronada de espinas, a  
las peticiones de Maria; y  
que ya constituyda Madre

de pecadores, es para Chri-  
sto otorgãdele todas sus pe-  
ticiones, y q̄ todas ellas ten-  
drian feliz despacho en el  
Tribunal de su piedad, y mi-  
sericordia. Añi lo ponderò  
Richardo: *Nota quod caput*  
*spinis coronatũ inclinauit qua*  
*si diceret: ò vos peccatores præ-*  
*cibus Matris meae vobis dex-*  
*teram porrigo. & caput meum*  
*confixum vobis hostiẽdo* Que  
no halò para consuelo de  
Maria nuestro Redemptor  
Soberano, entre tanto do-  
lor, y desamparo, como des-  
pues de averla hecho Ma-  
dre de pecadores, dezirla  
de si a las peticiones que tã  
continuadas por ellos auia  
de hazer.

Richar-  
dus.

Aquellas palabras de los  
Cantares, dichas con admi-  
racion de los Angeles, en q̄  
preguntan: quien esta Seño-  
ra, que subiendo del desier-  
to, ascende tan gustosa, lle-  
na de mil consuelos, y deli-  
cias? *Quæ est ista quæ ascen-*  
*dit de deserto delitijs. affluẽs*  
*enixa super dilectum suum?*  
Las entienden comunmen-  
te los Doctores de Maria  
Santissima en la asistencia  
del Caluario al pie de la  
Cruz, esse es el, *sub arbore*

Canticũ

malo. Y la soledad y desamparo suyo, la descubren en las palabras: *Que ascendit de deserto.* Pero lo que me admira a mi, que entre tanto desconsuelo y soledad, por la muerte y ausencia de su Hijo, se diga que está llena de gozos, abundante de consuelos y delicias: *delitjs affluës.* Opuestas paradojas parecen; pero no lo son, miradas en el espíritu del lugar y ocasión, en que se dixerõ: porq̃ si desconsolada Maria sola y desamparada; pero gozosa por auer merecido en esse desamparo el ser Madre, abogada, è intercessora de pecadores, por gran ger con su intercession infinitas almas para Dios.

El Genesis me ofrece maravilloso lugar, que con excelencia apoya este Discursu: *Rursus Lia, concepit & peperit filium. & ait: dotuit me Deus dota bona.* Gozosa estava Lia al sexto hijo que parió; y como dando saltos de plazer y de contento, por que le dió con el hijo vn grande dote: no lo entiendo? Si al primero que parió dixera, que la auian enriquezido, con lo crezido de la

dadia y dote que la auian dado, nolo admirara; pero q̃ al sexto hijo lo diga: esto es lo que admira? Y quedara entre la admiracion confuso, si la misma Escritura no me ofreciera otro lugar para la inteligencia deste. *Le tate Zabulon in exitu tuo, & Isacar in tabernaculis tuis populos vocabunt ad Montem, ibi imolabunt victimas iusticie.* El hijo sexto q̃ tuuo Lia fue Zabulon el q̃ ganó pueblos enteros para Dios, y los lleuò al Monte, dõde ofreciense victimas de justicia. Pues Madre q̃ alcãça tal hijo, con el recibe gran dote, y tan grande, que no se si puede poderarse con encarezimiento mas. Siatiolo asirichardo, y asilo pondero: *Nescio si potest homo aliquid à Deo recipere: minus ignoro, an possit hoc gratia interim maiorem aliquam Deus homini concedere, quem ut eius ministerio peruersi homines in melius mutantur.* La mas crecida merced, el beneficio mas singular (dize Richardo) q̃ Dios puede conceder a vn alma es, que por su medio se saluen otros; y no tiene Dios mayor thesoro, que

D. ut. 33.

Richardo de Juen. de prap. ad cont. l. 1 c. 44

Gen. 30.

Sermon segundo del

repartirlos en esta vida, ni dar a los que estima y ama. Y prosiguelo así el mismo Richardo: *O qualis dos, quanta dignitas, calem gratiam à Deo accipere non debuit Dei sponsa à sponso suo dotē aliū accipere* reparta en hora buena Dios Parayfos, sea liueral con sus glorias; pero a su Madre, y a su Esposa, no puede darle Dios otro premio, mas auentajado que este, ni de mayor consuelo fuyo, que hazerla Madre de Ioā: *Vt per adoptionis gratiā, possit multos Dei filius gignere.* Porq̃ a la verdad, no fuera decēre otro dote menor para la Esposa de nro Dios, ni a la reputaciō de su Magestad Diuina, conuenia dar otra cosa por dote, y premio: porque todo lo q̃ no era esta gracia, era menos de lo que le le deuia, pues solo con ella podia hallar consuelo en su soledad, y so laz en su desamparo.

Ya de oy mas, dize Dios por Isayas a su Madre, no ha de tener desamparo, ni padezer los dolores que la ocasionauan su ausencia, pues su tierra no està priua

uada del gozo, y consuelo de que carecia, llamandose voluntad del mismo Dios: *Non vocaberis ultra derelicta* Isay. 52  
*Et terra tua non vocabitur amplius desolata sed vocaberis voluntas mea in ea; Et terra tua inhabitabitur.* No aurà en mi Madre (dize Dios) descōsuelo de oy mas, y en su soledad tendra amparo, y cōpañia, pues le le ha entregado el Parayfo de sus mayores delizias, q̃ es ser Madre piadosa de pecadores.

O piadosissima Señora, o tierna amante de criaturas, que llegan a tā turbidos quilates, los incendios de vuestra charidad, que el exercer piedad, y el ser compasfua, os sirue de alivio a vuestra soledad y descōsuelo. Presentemos la memoriales, ofrezcamos la peticiones, que la ocupacion de sus despachos, serà aliuio de sus penas, y quanto mas la pidieremos, mas consuelo la ocasionaremos, pues el solizitarnos gracia, serà Cielo tu yo; y medio para nuestra gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

(.†.)

# SERMON I. DE LA ASSVMP- CION DE LA VIR- GEN SANCTISSIMA.

*Intrauit Iesus in quoddam castelum. Lucae 10.*

## DISCURSO PRIMERO.

*Que fueron tantas las glorias con que Dios premio à Ma-  
ria, por auerle dado el ser humano en sus entrañas, que ha-  
sta en el dulce sueño de su muerte hostentò calidades  
de inmortalidad, è impassibilidad.*



V PONGO  
con la corri-  
te de los Do-  
ctores, en el  
mystico sen-

tir, que este Castillo que oy  
San Lucas nos propone, en  
que Iesus entrò, es la Vir-  
gen Sanctissima, quando en  
la Encarnacion hospedò al  
Verbo Dios, en el puro Cie-  
lo de sus entrañas; la pluma  
de Inocencio Tercero harà  
vez de muchas, que dize as-

*si: Intrauit Iesus in quoddam  
castelum, &c. Castelum illud  
quod intrauit Iesus est Virgo  
Maria, quando Verbum caro-  
factum est. Pues que conne-*

xion tiene muerte de Ma-  
ria, ò sombras de muerte,  
con vestirse Dios de carne  
en sus entrañas; resurrecció  
de esta Señora, y Assumpció  
gloriosa al Empireo, cò des-  
cender Dios a la humildad  
del humano ser? dispares pa-  
rczen estos mysterios, age-  
nos de toda hermandad, y  
vnion? mas si se miran a las  
luzes del espiritu Diuino, tã-  
to se dan la mano, y tan so-  
berana trabaçon tienen en-  
tre si, como los efectos con  
sus causas; quien tuuo tanta  
gracia, que diò vientre pu-  
ro a Dios para el principio  
del ser de su vida humana,

Sermon primero de la

puro, ileſſo, è iacorrumpo, correspondale tanta gloria en el dulce ſueño de ſu muerte, (digno premio de eſſe ſeruicio) que en vez de los horrores, que comunmente por eſcetos ſuyos acrea la muerte, en los demas mortales, quedò ſu cuerpo hecho va Cielo hermoſo; cuya belleza pudierã embidiar los, eſpiritus Angelicos, ſi cupiera embidia en tan noble naturaleza. El Damasceno es el Auſtor de eſta doctrina. *Non in morte*

S. Damas  
cenas de  
dormitio  
ne Virgi  
nis Ma-  
rie ora. i

*manet, nec à corruptione diſoluitur: nam cuius in partu in columis uirginitas manſit, eadem è uita migrante, ita conſeruatam eſt, ut non diſoluta, ſed ad præſtantiorem, & diuiniorem uitam tranſlatum ſit.*

Que no la ofendio a Maria lo horrible de la muerte, por el ſeruicio de auer dado a Dios puro vientre, è inmaculado en la Concepciõ del Verbo: y al hospedaje de tanta gracia, ſe ſiguiò el premio de tanta gloria, como fue no poſſeher ſu cuerpo la muerte, debaxo de la jurisdiccion de ſu horror, tedio, y palidez: porque no eſtrañemos que la Igle-

ſia, para moſtrar las glorias de la muerte de Maria, nos proponga à Dios veſtido de carne en ſus entrañas, pues a la ſanctidad deſſe hospedaje, a la integridad, y pureza de ſu cuerpo, le correſpodiò vna como inmortalidad, y glorias inexplicables en ſu muerte.

No dudemos, por ſer tradicion de la Igleſia, y comũ ſentir de los Sãctor Padres, que murio Maria: *Vt ſiſta veteris Adam, veterem ſententiam ſubijt: d x.* el Damasceno. Pero eſta muerte (dixo el miſmo Damasceno) no ſe ha de llamar muerte, ni con propiedad le cõuiene eſſe titulo: *Sacra tua ob dormitio à nullo appellanda eſt mors, quia non obſorbuit nec dolorem intulit.* Porque en dulce ſueño entrego ſu alma, al q̄ tan pura y perfecta la criò en ſoberana, y ardiente contemplacion, uiuamente encendida en amor de ſu Dios, ſin otra enfermedad, ni achaque, ſin que los defabrímientos, ni dolores la ofendieſſen, que en los demas mortales ocasiona la aproximacion da la muerte, al deſatarse el alma del cuer

Damaſce-  
nus ubi  
ſupra

Auctor  
Pemerij.  
lib. 10. p.  
1. art. 2.

pe. Affi io inſinuan las pa-  
labras de vn grande ygraue  
Doctor, tratando del dulce  
ſueño de Maria. *Mens bea-  
tae Virginis, in ipſa hora mor-  
tis fuit ſuſpenſa in contempla-  
tione ſuauiſſima, & amore  
Chriſti dulciſſimo, & paula-  
tim interim eius complexio de-  
ſciebat, uſque quo tãdem ſine  
dolore percepto, nõ interrump-  
ta contemplatione, ſanctiſſima  
eius anima corpus deſererat.*  
Aduiertafe en eſtas vltimas  
palabras: *Nõ interrump-  
ta contemplatione;* ſin hazer quie-  
bras en la contẽplacion, ſe  
deſpidiò ſu alma de ſu cuer-  
po, y ſin embargo deſta ver-  
dad Oyeme el diſcurrir, q̃  
cabe en la piedad de nueſ-  
tra deuociõ, deuido a tal grã-  
deza y en la fama perfecciõ  
de tan ſoberana Señora.

Tuuo tan limitada jurif-  
diciõn la muerte en Ma-  
ria, q̃ no la alcãçò ſu golpe,  
ni la ofendiò ſu tumbra, lle-  
gò a prouar ſu amargora,  
pero no la tragò, por ſer in-  
compatible el morir a vna  
carne, q̃ gozaua ya en cier-  
to modo gajas de inmortal-  
dad, è impaſſibilidad. Las pa-  
labras de Glicas, y el diſcur-  
rir tan Celeſtial en la mate-

ria, me motiuã à dezirle affi.  
*Ceterũ tamenſi nature legi-  
bus fuit obnoxia, tamenſi mor-  
tẽ deguſtauit, tamenſi ut ho-  
mo in ſepulchro eſt depoſita,  
nature tamen terminos ſupe-  
rauit, & exceſſit.* Y aunq̃ to-  
das ſon palabras myſterio-  
ſas, q̃ eſtãn apoyãdo mi Diſ-  
curſo, ſolo fundarè mi peſa-  
miẽto en aquellas: *Tamenſi  
mortem deguſtauit;* que qui-  
ſo dezir eſte Doctor en que  
Maria guſtò la muerte: Lo  
q̃ ſolo ſe guſta, no ſe bebe,  
ni ſe come en la realidad,  
porq̃ el guſto eſtã en el pa-  
ladar: por eſſo dixeron los  
Euangelistas, q̃ ofrezic̃dole  
a Chriſto Señor nõ la im-  
piedad de vnos ſoldados be-  
biã azeda, parã apagar los  
ardores de ſu pecho, quãdo  
ſe publicò ſediẽto, la guſtò,  
y no la quiſo beber: *Et cum*

Glicas p.  
3. Art. 2.

Mat. 27.

Marc 15

*guſtaſſet, noluit biberẽ.* Si la  
bebiera, dixeraſe q̃ la bebiò  
aunq̃ precediera el guſtar-  
la, porque lo q̃ ſolo ſe guſ-  
ta, no ſe bebe: y aſi otro  
Euangelista, pues no la  
bebiò, no hizo caſo de que  
la guſtò, remitiò al ſilen-  
cio eſta aduertẽcia: *Et dabãt  
ei bibere myrrarũ uinũ, & nõ  
accepit.* Porq̃ guſtar ſolo, eſ

Sermon primero de la

no beberlo, ni recibirlo: diga pues Glicas, de Maria: *Si mortem degustauit.* No bebió el trago amargo de la muerte, no fue mas que gustarle: porq̄ esse sancto cuerpo tenia calidades de inmortal; bebanle todos los descendientes de Adā, que por inuolable decreto han de tragar su amargura, y beber el vaso de su azedia; y aunque Maria es hija de la naturaleza: *Naturæ tamen terminos superauit.* Excedió los terminos della, no se halló la muerte cō fuerças para derribarla, por hallar à esta Soberana Princesa fuera de su jurisdiccion, como inmortal ya, è impassible.

Entregemosaos a los apoyos. Del sepulchro, en que descansó Christo Señor nuestro, el dulce sueño de su muerte, habló el Propheta Rey, en aquella tierna petición en que le dize: Levantadnos Señor a vuestro descanso eterno, a tomar possessiō de vuestras glorias, y leuantese tambien en vuestra compañía el arca de vuestra sanctificaciō Maria. *Surge Dñs. in requiē tuam, tu & arca sanctificationis tue.* Que se leuā

te Christo glorioso del lecho de su sepulchro, que salga del tumulo que deposita ua aquel sacrosancto cadaver, que su alma buelua a reunirse al cuerpo, y adornado de los quatro dotes, penetre los duros marmoles, vaya? Pero el arca de su sanctificacion, que es su Madre Sanctissima, como se ha de leuantar, como ha de resucitar con Christo, la que no fue sepultada con Christo? Como acompañarle en las glorias, no auiendo llegado aun la hora de su muerte? *Surge tu, & arca sanctificationis tue.* No alcançara yo por mas que esparirla la vista de mi ingenio, a diuisar lo fondo de las palabras del sancto Rey, ni apeara la energia de su dezir, sino me ofreziera Glicas luz para su inteligencia, y palabras que marauillosamente descubren el mysterio: *Nā quia norat Dauid, eam, que Christum vtero suo gestasset, ac illam ipsam ob causam arca sanctitatis esset, atque nūcuparetur; eadem pacto resurrecturam è sepulchro, quo & natus ex ipsa Christus Dei Filius, & Deus resurrexit. Grā*

Glicas p.  
2. Annal

Psal 131

de

de dezir, hagamos el reparo en las palabras: *Eodem pacto resurrexerunt à sepulchro, quo & natus ex ipsa Christus Dei Filius, & Deus resurrexit.* Resuzitò Maria del sepulchro, de la suerte q̄ Xpo naziò delus entrañas, sin agrauio de su pureza, y integridad; y della suerte resuzitò también Xpo del sepulchro. Lo q̄ pretèdo aueriguar es, como la resurreccion de la Madre, y la del Hijo, nos la proponen a vn mismo tiempo, y no de diuersos sepulchros, ni de diferètes mausoleos; sino de vn mismo sepulchro: *Eodem pacto resurrexerunt à sepulchro.* De vno en singular. Este es el mysterio, y el profundo dezir de Dauid. *Surge Domine in requiem tuam, tu, & arca sanctificationis tue.* Leuantaos Señor del sepulchro, y leuãtete también vuestra Madre; que pues fueron consortes y compañeros en las penas, y dolores de la muerte, seãlo tambien en las glorias de la Resurrecciõ: entrambos fuerõ sepultados en vn mismo monumento, el Hijo en la realidad, y la Madre en el afecto. Dixolo la misma

Virgen, hablando con su querida sancta Brigida: *Verere dicere possum: quod sepulto Filio meo, quasi duo corpora in vno sepulchro fuere.* Y por esso a vn mismo tiempo resucitaron Madre, y Hijo, compañeros fuerõ en las glorias, y en las dichas; por esso ya su carne començò a gozar glorias de inmortalidad en la del Hijo, por ser la misma carne la del Hijo que la de la Madre; y fuera cosa indecète, que vna parte de su carne estuuiera gozandose gloriosa en los Cielos, y otra difunta en el suelo; aquella inmortal, y esta entregada a la muerte; aquella vestida de resplandores celestiales, y esta cubierta d̄ funebres sombras; no se diga, ni permita el Cielo vean humanos ojos, a la que es Reyna de hombres, y de Angeles, y Madre de Dios, semejantes horrores. Oyd toda la ponderacion a Pedro Blezense: *Mater & Filius, sunt vna caro. Indescẽs videri debet, si altera pars carnis virgine & sit in Cælo, & pars altera reddatur solo: si parte alteri datum sit non videre corruptionem, & altera sol.*

S. Brigit.  
l. i. reue.  
cap. 21.

Petrus:  
Bles. ser.  
2. de Assumpcion.

Sermon primeo de la

*Soluatur in cinerem.* Llegue la muerte quãdo quisiere a Maria, que no ha de tener jurisdiccion, ni ha de hallar modo por donde entrarle, no ha de poder hazer presa en vna carne ya resucitada, gloriosa, è inmortal, por auer con modo singular resucitado su carne en la de Christo.

Los labios de la misma Reyna de los Angeles, hablando con su Hijo soberano, dixeron vnas palabras, que son maravilloso apoyo deste assumpto. *Ecce tu pulcher es dilecte mi, & decorus, Lectulus noster floridus.* Que hermosura es la vuestra, a modo mio, mas para admirada, que para referida; que primauera mas vistosa, y alegre que nuestro lecho: embidien las flores de los prados esta floresta tan fragante: *Lectulus noster floridus.* Que lecho es este (pregunto) y que cama, que le haze la Virgen comun de entrãbos? *Lectulus* en singular, y luego, *noster*, que tan lleno de fragantes flores le propone: El Abad Guillelmo altamente lo pesò, y discuriò: dixo, que este lecho, a

quier Maria llamã suyo, y de su Hijo, en el sepulchro concabo marmol, en que estuieron enttãmbos sepultados, el Hijo en la realidad; y Maria en el afecto, y en la carne misma, y entrãbos resucitaron juntos, y fueron arrebolados de ricos y Celestiales resplandores; y a esto llama flores alegres y vistosas, que es el reflorezer la carne a vida inmortal: *Lectulus noster floridus.* Mysteriosas son sus palabras, del piadoso Abad, en que introduze a Maria, hablando con su Hijo. *Lectulus ille tuus, non ne & meus: nempe per maternum ero tibi conmortua, & consepulta affectu, ergo lectulus noster floridus, id est reflorescente carne tua uernauit floridus noua resurrectionis.* A esta cuenta bien puede la muerte arrojar las armas de sus manos, y confessar por deuil su poder, y que no tiene jurisdiccion, ni puede hazer presa en vn cuerpo, en quiẽ se hallan calidades de glorioso, è impassible: porque resucitando el Hijo; en modo singular resucitò tambiẽ la Madre, por ser entrãmbos vna

Cantic. x

Guillel.  
in Cant.

mis;

misma carne: *Mater, & Filius sunt una caro:* (dixó Blesense) y estar la de la Madre como la del Hijo rebestida de vna claridad hermosa, y de vna hermosura clara y resplandeziente de indecible gloria.

Singulares respuestas dá los Interpretes sagrados, a aquella comun pregunta. Porque nuestro Redemptor Soberano; fue mas liberal con Pedro, Diego, y Iuã, que con el resto de su Apostolico Colegio; pues estos tres Discipulos fueron los regalados con el dulce plato de la gloria en la cima del Tabor. La razon q̄ dió San Ambrosio es la que he menester yo aora, y la que

S. Ambr.  
in cap. 9.  
Lucã.

apoya mi discurso: *Petrus ascendit, qui clauis Regni Cælorum, accepit Iacobus qui primus solum Sacerdotale cõscedit, Ioannes cui comittitur Mater.* Que ascienda Pedro al gozo dessa gloria, y a la felicidad de tanto gozo, por ser a quien se auian de entregar las llaves de los Reynos de los Cielos; fue prouidencia Diuina, darle noticias de los inestimables thesoros, que debaxo del

Imperio de su mano auia de guardar, para ser fiel dispenserero dellos: *Petrus ascendit, qui clauis Regni Cælorum accepit.* Y q̄ tambien Santiago suba a lo delizioso de aquellas glorias, por ser el primero que auia de beber el amargo Caliz de la Pasion, (precediendo a todos en la dignidad Sacerdotal) fue digno premio del valor de su seruicio: *Iacobus qui primus solum Sacerdotale cõcendit.* Pero que suba Iuan a ser dichoso Explorador de las glorias de Christo, porque auia de ser Hijo de Maria, y assistente a tã Soberana Señora: *Ioannes cui committitur Mater,* es lo que no entiendo: antes esta razon parece que auia de excluirle desta dicha, y eximirle de tan crecida felicidad: a quien no gozò destas; se le auian de franquear aquellas; pero sobre vnas glorias, hazerle gracia de otras? Si, fue Celestial preuencion en Christo, y vn querer que pasasse Iuan el nouiciado en el Tabor, y viesse de ante mano tã crecido tropel de glorias, por q̄ no estrañasse, ni admirase:

S. Ambr.  
in Lucã.

Sermon primero de la

despues las que auia de ver en Maria, quando se le entre gassé para que la assistiese todo el resto de su vida, y si en el Hijo quando tratò de su muerte; *loquebantur de excessu*, viò Iuan tantas glorias, no menos en la Madre, en la ocasion de su transito dichoso; de cuyas glorias fue Iuan testigo, por assistente a ellas: pues suplicandole el Archangel Sã Gabriel a Maria (como lo siete Guarrico Abad) si gustaua la assistiese en la hora de su transito glorioso; le respondió Maria: bastame Iuan nuevo Angel en carne: *Non est quis, sufficit Virgo Angelus meus nouus in carne, Discipulum dico que diligebat Iesus*. Como si dixera, hame assistido en la vida, y visto mis glorias; quiero también q sea testigo de les d mi muerte.

Y porq veamos la puerēcia, y estabilidad destes gloriosos resplādores, entre las sōbras del dulce sueño de su muerte, ò de su casu immortalidad Oygamos las palabras de S. Meliton que publican, y descubren lās que entonces descubriò Maria, auiendo entregado su al

ma (la mas pura que tuuo la tierra, ni poseyeron los Cielos) en manos de su Hijo preciosissimo; tres Virgines que la assistieron en su transito, tomarō su cuerpo Celestial, para exercer la piedad, y costumbre anti gua de lauar a los difuntos. O dichas aguas, que intē tando ambiciosas, no purifi car, sino tocar el Cielo puro del cuerpo de Maria, que darō ellas mas puras, y cliristalinas de lo que estaban antes. Tocabanle (dize este Sancto) las manos piadas de las Virgines, vestian materiales vestidos, a la que tā ricamēte estaua vestida de Celestiales galas: pero el tropel de luzes, los crezidos resplandores, que aquel Cielo sancto despedia, ofuscava su vista, no podian mirar al Sol; (que no puede la vista humana sufrir resplandores de glorias tā crezidas) y tantas eran las que hostentaua Maria entre las sombras, y eclipfes de su transito, que para servirla, y venerarla, dispensose con el tacto, no con la vista. Escuchad acra a Meliton: *Tres autem Virgines que ibi dem*

Guarric.  
Abb. ser.  
I de Al-  
sumptio.

S. Melit.  
in Biliot.  
Patr ser.  
de Assum  
ptio.

*dem erant, & uigilabant. susceperunt corpus beatissime parentis Mariae. & lauerunt illud. funerū more cumq; exuissent illud uelimentis suis sacrum corpus illud tanta claritate resplenduit, ut tangi quidem posset pro obsequio: uideri autem species praemia luce corruscante non posset: & nihil, nisi splendor apparuit magnus.* Todo erā luzes, no se veían sino resplandores grandes: pues no fuera biē te esperara al tercer dia, a q̄

su sancto cuerpo resucitara? Como se anticipan las glorias? Ea que no son anticipadas, sino cōtinuadas en vna carne, que ya resucitō con su Hijo, y desde aquel dia començō a gozar resplandores de inmortalidad, en premio del hospedaje, que diō a Dios en sus entrañas; y por esso nos propone la Iglesia este seruicio, para q̄ por el se vea el premio glorioso que le corresponde: *Intrauit Iesus in quodā Castellū.*

## DISCURSO SEGUNDO.

*Que subió con tan crecidas glorias la Reyna de los Angeles a los Cielos, que parecian mas de persona Diuina, que de humana: por esso quiso Dios mitigar tāta magestad, y assombrar tāta soberania, con hostentarla entre las glorias de su triumpho criatura.*

**N**O admiro las glorias tan crecidas de Maria, con que asciende oy a la felicidad del Empireo, (deuidopremio a tāto colmo de gracia) quando tan sin rebuços se hostentan, en el festejo solemne deste dia. Lo que admiro es, que para celebrarlas la Iglesia, las cante y publique, con proponer.

nos a Dios hecho hombre en sus entrañas? *Intrauit Iesus in quoddam castellum.* Si asciende Maria: porque se trata del descender Dios al aluerque puro de su viētre? Si sube a los Cielos esta Reyna Soberana: porque se propone el baxar Dios a la tierra? S. Iuan Damasceno nos saca de la perplexidad, que

Sermon primero de la

la Iglesia nos ocasiona, con la singularidad del Euangelio, al parecer opuesto a la Fiesta; son sus palabras misteriosas: *Et quomodo ipse ad eam descendit, ita etiam eam illi dilectissimam ad illum extolli in manus, & perfectius tabernaculum, nempe ipsum Caelum.* No estrañeys, (dize el Damasceno) quando se publican las glorias de la Assumpcion de Maria, el que se trate del auer descendido Dios, para hazerse hombre en sus entrañas, y de auer baxado de vn Cielo a otro Cielo: porque de la fuerte que el descendió a Maria, assi ella ascendió, y subió a los Cielos: *Quomodo ipse ad eam descendit, ita etiam illi dilectissimam extolli in manus, & perfectius tabernaculum.* Pregontemossle a San Dionysio Alexandrino, como baxò Dios a Maria, y nos responderà que glorioso: *In ipsa enim Rex gloria factus introiuit.* Luego segun el Damasceno, es dezirnos; que assi como Dios baxò glorioso a Maria; assi Maria subió gloriosa a Dios. Pero siempre me ocasiona dificultad, el modo

S. Ioann.  
Damasc  
Homi de  
dumatis  
Virginis.

de dezir del Sancto, porque Dios baxò con glorias de Dios, Maria subió con glorias de criatura, y assi no pudo ascender a Dios Maria, de la fuerte que Dios descendió a ella? porque Dios, baxò con glorias increadas, Maria subió con glorias de criatura: mas qui lo sin duda mostrar el Sancto con sus palabras, que las glorias de la Assumpcion de Maria, y de su soberano triumpho, tuieron tanto de Diuinas, y fueron tan parecidas à las del Hijo de Dios, que parece no auia diferencia de las con que descendió el Hijo, à las con que oy ascendió la Madre. *Et quomodo ipse ad eam descendit, ita etiam dilectissimam ad illum extolli.* Y por ser tan parecidas las glorias de Maria a las de su Hijo, y hostentar tantas luzes Diuinas, qui so Dios se les echasse vna cortapisa, mitigando estas luzes, con sombras humanas, y de criatura, y desquilatado lo subido dellas, porq̃ no la imaginará Dios.

Glorioso subió a sus ethereas moradas nuestro Redemptor Soberano, a tomar

session del Reyno de su gloria, y su subida se llama Ascension: *Ascendens Christus in altum*. Sube oy Maria gloriosa a su Reyno, y su subida se apellida Assumpcion: *Assumpta est Maria in Cælum*. Porque (pregunto) aquella se llama Ascension, y esta Assumpcion? Vn niño en los primeros barrútos de su entender responderá. que porque Christo subió con virtud propria se llama Ascension su subida; y porque Maria per mysterio de Angeles fue subida, por esso se llama Assumpcion la suya. Sea en hora buena, pero de esta respuesta tan facil se origina vna dificultad no pequeña, que despierta mi atencion, y solizna mi cuidado a aueriguar, porque si en los cuerpos gloriosos se halla virtud, por el dote de la agilidad, para ascender, y subir a lo alto, y discurrir a la parte que quisieren, como lo siente San Augustin mi Padre. *Erit enim tanta obedientia corporis gloriosi ad animam beatam, ubi volet spiritus protinus erit corpus, nec volet aliquid spiritus, quod nec spiritum possit desecere nec*

*corpus*. Porq̄ pues el cuerpo glorioso de Maria, no ascendió a los Cielos, sin q̄ interuiniessen Angeles? Porq̄. *Espritus* alados la subieron a la gloria de su Cielo? Porque son ellos carroza de su triumpho? Falta uale a caso a Maria la Virtud, que a los demas cuerpos gloriosos se concede? Mendigaua su glorioso cuerpo de la agilidad de q̄ otros están ricos? No lo auemos de dezir; quien tan auentajada fue en todas las excelencias a todas las criaturas. Y el Padre Suarez, con expresas palabras, dize: que en Maria se halló propria virtud, para poder subir a los Cielos. *Beata Virgo propria enim virtute, que omnibus gloriis corporibus communis est ascendere poterat*. Pues porque no subió, y ascendió al Reyno de su gloria, como ascendió Christo? Porque los Angeles le han de servir de carroza? Otra razon auran dado otros, pero admitanme agora esta: Si subiera Maria con virtud propria, imitando a Christo; (siendo entrambos tan parecidos en las glorias) corriera riesgo el

*Pater Suarez de vita Christi li. 9. 37. ar. 4. sec. 2.*

S. Augu  
sim. 122.  
de Ciuit.  
Dei.

Sermon primero de la

imaginarla Dios, y tenerla por no criatura; pues para que se modere la grandeza de estas glorias, y se mitiguen los crecidos rayos de sus luces, pareciendo de criatura, no de criador: ven gan Angeles, suba esse cuerpo glorioso, diferenciase con esto, de la subida de Christo en el hecho, y en el nombre; llamese aquella Ascension, y esta publíquese Assumpcion, y la diferencia, la descubra, no Divina, sino humana, no Dios, sino criatura, que pudiera imaginarse no serlo, si subiera con la misma magestad que Christo; por que tuvieron tanto de grandes, y soberanas las glorias con que ascendió Maria a los Cielos, que fue necesario mitiguar estas luces, con sombras de criatura, con diferencias en las subidas. Y con ser esto así, es de parecer Damiano, que mirados con ojos de espíritu, los ascensos del Hijo, y de la Madre, siépre se hallará no se que mas de excelencia maravillosa, en la Assumpcion de Maria, que en la Ascension de Christo. *Intuere mentalibus oculis. Filium ascen-*

*dentem, & Matrem assumptam, & videbis aliquid excellentius in Assumptione Virginis demonstrari.* Luego no fue mucho pretēdiera el Hijo opinarla de criatura.

Admirada la Angelica naturalidad, de ver subir con ella la Ciudad sancta de los Cielos, a un Cielo tan hermoso como Maria, y tan rico de gloriosas galas, preguntandose unos a otros, arrebatados de su belleza, dixeron: *Que est ista, que progreditur quasi Aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol?* Ruperto Abad pregunta, que significan estos tres Epitetos, que los Angeles con pasmo, y asombro dixeran oy a Maria en su gloriosa Assumpcion, llamandola Aurora, Luna, y Sol? Responde el mismo Abad, que apellidarla Aurora, fue mostrar la hermesura de su Nazimieto; darla titulo de Luna, fue descubrir las excelencias, con que en la Concepcion de su Hijo resplandeció; y blasonarla de Sol, fue publicar las glorias de su Assumpcion. *Auroram illam extitisse in Natiuitate, Lunam in Conceptione Filij, electam*

Damian.  
serm 41  
de Assu-  
pno Vir-  
ginis.

Canti. 6.

Rupertus  
Abb. in  
c. 6. Can.

verò ut Solem, in Assumpcione ad Caelos. No puedo no dexar de reparar, en el estillo del dezir de los Espiritus soberanos: Si alaban las glorias de su Assumpcion, si tributan loores a lo vistoso de su ascenso, comparando sus luzes a las del Sol, porque se acuerdan, y nos traen a la memoria la Aurora de su Nazimientò? porque la Luna de su Maternidad refieren? llaméla solo Sol, pues alaban su subida, y habla de lo vistoso de sus glorias? *Que est ista, que progreditur, &c.* No delcuy deys la atencion de la respuesta, que es gran concepto; dixo S. Ildoro, que el Sol se llama assi, por ser solo, no ay mas que vn Sol en los celestes Orbes: *Sol dicitur, quia solus est, & unicus:* y no ay quien mejor represente a la Magestad de Dios, en el tenir de San Dionysio que este hermoso Planeta. *Solē facit euidentem, & expressam diuinæ bonitatis imaginem.* No solo por la hermosura y belleza de su luz, que arrebatada de uelos y atenciones, mas por solo, y porq̄ en su ser y luz, no admite crezes, ni duni-

nuciones; en Dios tampoco las ay: *Ego Deus & non maior.* Si los Angeles alabando las glorias de la Assumpcion de Maria, solo echaran mano de la hermosura del Sol, quien no la imaginara Dios, entre tanto respládor de glorias; pues porq̄ no se tenga por tal, templese estas glorias, mitiguense estas luzes, con la Aurora de su Nazimientò, con la Luna de su Maternidad, con confesar que huuo crezes en sus excelencias; con proponerla criatura, que naziò, y que fue Madre, diziendo: *Progreditur quasi Aurora pulchra ut Luna:* que si solo dixerã: *Electa ut Sol,* bamboleara el enten timiento humano, hallarase perplexo en discernir, si por Dios, ò por criatura auia de venerarla. Oyd la ponderacion de vn D. d. moderno, q̄no quiere fiar el pensamiento, solo de mi discurrir. *Si tantū Virginem Soli comparassent, quæ supremam habet lucem, & cuius nullum decrementum, aut augmentum esse noscitur, Deus esse crederetur.* O inmensas glorias de Maria, que porq̄ no se tengan por increadas,

Malac. 3.

S. Ildor.  
libro de  
Etimol.

S. Dionis.  
lib de de  
uin. nom.

Patres  
Carrage.  
tom. de  
Deipara.  
& loiept.  
lib. 1. Ho  
mi. 11.

Sermon primero de la

entre ellas, la descubriẽ cria-  
tura los Angeles con Divi-  
na disposicion, refiriendo el  
Aurora de su Nazimientto,  
y la Luna de su Maternidad.

Aquel milagro portento-  
so, y aquel porteto lleno de  
milagros, que San Iuan re-  
fiere en su Apocalypsis, nos  
ofreze vn apoyo portetoso.

Apoca- *Signum magnum apparuit in*  
lyp. 12. *Cælo, mulier amicta Sole.* Lu-  
gar que Doctores graues le

S. Bernar-  
dus.  
Richard.

entienden de las glorias de  
la feliz Assumpciõ desta So-  
berana Reyna, y sin que di-  
ga mas el Euangelista, des-  
cubre en sus palabras, glo-  
rias de Dios en Maria; el ve-  
stido con q̄ Dios haze alar-  
de de sus glorias, es el de la

Psal. 103

luz. *Arctus lumine, sicut ve-*  
*stimento.* Aparecer pues Ma-  
ria en su triũpho, con vesti-  
do de luz, es aparecer cõ glo-  
rias de Dios; para q̄ pero no  
lo admiremos (dize S. Ber-  
nardo) que pues ella vistió  
al Sol de la nube de su hu-  
manidad, la premie Dios,  
con vestirla de luzes y glo-  
rias de su Magestad: *Et ve-*

S. Bernar-  
dus serm.  
de verbis  
Apocal.

*stis eum, & vestiris ab eo ve-*  
*stis eum substantia carnis; &*  
*vestit ille te gloria sua & maie-*  
*statis vestis Solem nuse, & So-*

*le ipsa vestiris* Nada pues de  
esto admiro, que alcienda  
Maria a los Cielos tan vesti-  
da de Divinidad, y con tan-  
tas glorias de Dios. Lo que  
admiro es, que entre estas  
glorias, y entre estas luzes,  
la descubra Sã Iuan muger:

*Mulier amicta Sole.* Llame  
la Reyna? apellidela Señora?  
publiquela Emperatriz?  
hostentela Madre del Hijo  
de Dios? Pero titulo tã hu-  
milde de muger: porque se  
le da quãdo tã gloriosa nes  
la propone? a mas de que si  
es tan crezido el tropel de  
los rayos del Sol, que la vi-  
sta humana no puede ope-  
nersele, pues quanto mas le  
pretẽde imbestigar, menos  
goza de sus luzes porque  
pierde las de sus ojos: Co-  
mo Iuan cõ los suyos viõ ser  
muger, la que conficla ve-  
stida del Sol? Permitanme  
dezir, que no viõ el Disci-  
pulo amado ser muger con  
ojos materiales, sino con  
los de Jè: porque entre  
tantas glorias de Dios, y pa-  
ra u irar a quien ella sumer-  
gida, en tanto pielago de  
Divinidad, a quien estã ve-  
stida de la gloria de la Ma-  
gestad de Dios: *Vestit ille te*

glo.

gloria sua manifestatis. Ojos de Fè son mecester para entender que es muger, que es criatura; (preuenida aduertencia a los Fieles) por que la tengamos por tal, y no la imaginemos Dios en tre tãtas glorias a las luzes de las de su Assumpcion; por eño la descubre, y publica Iuan muger. *Signum magnū apparuit in Cælo, mulier amicta Sole.* Grande portento es, inexplicables las luzes de sus glorias; pero mirad que es muger, no la tengays por Dios, criatura es, no Criador: *Mulier amicta Sole.* Y no es mucho que los hõbres admirassen este portento, el ver a Maria vestida de tanto Sol Diuino, y en su veneracion se hallassẽ perplexos, pues a los Angeles del Cielo causò stupor, y asõbro, el ver a vna criatura con tantas glorias San Epiphanio assi lo dixò: *Virgo Maria que exercitus Angelorum, in stuporem deduxit. Stupendum enim miraculum est mulier amicta Sole.*

S. Epiph.  
ser. de lau.  
di. B. M.

No quiero defraudar al Discurso, aquellas palabras tan celebradas de San Anselmo, que le hiziera agrar;

uo, sino le ilustrara cõ ellas, aunque tan referidas en este dia. Auiedo hecho la pregunta el Sancto; de que por q̃ no subió el Hijo de Dios consigo a Maria Sanctissima su Madre, el dia de su Ascension a los Cielos, porque la dexò en el mundo, en tan miserable paramo, lugar de tanto afan y dolor? Responde el Sancto, que por la duda que auia de ocasionar el recebimiento en la Corte Celestial, en los espiritos Angelicos, en Christo no auian de admirar sus glorias, por Dios y por Señor suyo auia de venerarle, y recibirle como a tal; pero auian de admirar tanto las de Maria; por Señora seya y Reyna, y por tan grandes, que se auia de hallar confusos, e indecisos, sin saber a quien auia de salir a recibir, por la semejança, è ygualdad de las glorias, entre la Madre y el Hijo. *Fortasse Domine, ne S. Anselm. tuse Cælesti Curia veniret tal de exc dubium, cui potius acurrent in bi videlicet Domino suo an ip se Domina sua.* Preuino el Hijo de Dios, con su infinita sabiduria, los riesgos que en los Cielos auian de ser.

S. Anselm.  
de exc.  
in. Virg.  
gin. c. 7.

Sermon primero de la

rer, el imaginar a su Madre Dios, la perplexidad en los Angeles, al tiempo del recibimiento, y no era esto decente a la Diuina naturaleza, y a la Magestad de la humana. Pues dice Dios, quede mi Madre en el mundo, suba despues por ministerio de Angeles, vean sus glorias, que aunque tienen tanto de Diuinas, sepan es criatura, y que no es Dios, O grandeza de Maria, ò glorias indezibles suyas, q̄ tuuo Dios necesidad de preuenciones, porque ni hombres, ni Angeles venerasen a su Madre por Dios.

Vaya el vltimo, y no el menos galante apovo. Para mostrar las glorias, y felicidad eterna, en que se està gozando el Hijo de Dios en su Reyno; nos le propone San Marcos sentado a la diestra de Dios Padre: *Sedet ad dexteram Dei.* Y para in sinuar David, las glorias del Reyno eterno de Maria, nos la muestra en pie a la diestra de su Hijo: *Astitit*

Marc. 16

Psal. 44.

*Regina ad dextris tuis, in vestitu deaurato.* Instãme los deuses de saber en primer lugar; si las leyes de honrar

a los Padres no menos las obseruò Christo en los Cie los, q̄ en la tierra, en el ientir de Richardo: *Non enim euaquabitur preceptum in patria illud dominium: Honora Patrem tuum, & Matrem.* Porque no honrò a su Madre dádole su mismo lugar, que era la diestra del Padre? Y lo segundo, si le diò su diestra Christo: *Astitit à dextris tuis:* porque la permitiò estar en pie? (pues esto denota la palabra, *Astitit*) Estè en pie el resto de todos los Sarcetos, y Angeles de la gloria, que qual ueruos han de estar assi en presencia de los Reyes, y Magestades supremas: Assi los viò San luã en los portentos de su Apocalypsis: *Vidi turbam magnam, quam demunerare nemo pote rat. &c. stantes ante thronũ, & in conspectu Agni.* Y de los Angeles dice lo mismo, sin excepcion de Ierarquia alguna: *Et omnes Angeli stabant in circuitu throni* Siente se pues Maria a la diestra del Hijo, aya diferencia de la Reyna al vassallo; figura desta Señora Soberana fue Be. sabe madre de Salomõ, y tomò asiento a la diestra del

Richard.  
de S. Lau  
ren. lib. 3

Apocal.  
7.

3. Regi<sup>o</sup> 2

del hijo en el throno de su Magestad: *Quoniam positus est thronus Matri Regis, quae sedit ad dexteram eius.* Porq̄ en lo figurado no se halla esta grãdeza: fue estimar Christo poco a su Madre? No, sino vna prebencion Diuina, por euitar los riesgos de venerar la por Dios: porq̄ el estar sentado Christo a la diestra del Padre, es para denotar la ygualdad de sũ natura leza Diuina cõ el Padre. Dixolo asẽ Alexandro de Ales.

Alexan. de Ales, citatus à Petuard. l. 10. p. 2

*Propterea igitur Christo attribuitur sedere ad dexteram Dei Patris, quia est equalis Patri secundum Diuinitatem.* Si sediera a Maria esse lugar, pareciera Dios, è ygal co el Pa

dre, y por la misma razõ no se sentò a la diestra del Hijo, porq̄ no pareziera ygal con esse mismo Hijo; y porq̄ hõbres, y Angeles no la dierrã adoracion latrã como a Dios. *Beata autem Virgo ( profigue Alexandro ) quia non est Deus, sed pure homo, & ideo non potest sibi attribui sedere ad dexteram Dei Patris, ut ab omnibus Angelis, & Sanctis sit adoranda adoratione hyperdulia, tanquam Mater Dei, ideo sibi attribuitur astare scilicet ad dexteram non Patris, sed Christi hominis.* Que son tã crezidas las glorias de Maria, que porq̄ no la venerẽ por Dios estã en pie, hostentandose persona humana, no Diuina.

DISCURSO TERCERO.

*Quest en los demas Sanctos, el premio de su gracia es el entrar en la gloria, la gracia de Maria fue tan crezida, que su premio no fue el entrar en la gloria, la gloria fue quien entrò en Maria.*

**D**onde mas parece pudiera perderse de vista el Euangelio, hallaremos q̄ mas se da la mano cõ la Fiestã, si Maria es quien entra en la gloria, y la que va a tomar possession de su Reyno

eterno, como se dize, q̄ entra Iesus en Maria? *Intrauit Iesus in quodam Castellum?* Con palabras del Cielo engaçã Sã Bernardo estos mysterios: *Christi generationem & Mariae Assumptiõem, quis*

Sermon primero de la

S. Bernar  
tus ser. 1.  
de Assup.  
enarravit? quantum enim gra-  
tia in terris, adepta est prae cae-  
teris tantum. & in Caelis opti-  
net glorie singularis. Quen  
podra (dize el subtil Abad)  
referir por inenarrable la  
generacion de Christo, y la  
Assumpcion de Maria: por  
que si a quella humildad ad-  
mira, esta Magestad suspen-  
de? Pero lo que voy a bus-  
car es, el ver como enlaça  
el Sacto estos mysterios, ge-  
neracion de Christo, auer se  
vestido de carne en el puro  
viçtre de Maria, cõ los triũ-  
phos y glorias de su Assump-  
ciõ; y da luego la razõ: q̃ assi  
como se auentajò Maria en  
gracia a las demas criaturas  
de la tierra, assi le corres-  
pondiõ auentajada gloria en los  
Cielos: *Quantum enim gra-  
tia in terris adepta est prae cae-  
teris; tantum & in Caelis obti-  
net glorie singularis.* Mas  
porque (pregũto) llamò Sã  
Bernardo singular à esta glo-  
ria de M — a: porque si qui-  
so mostrarnos como le cor-  
respondiõ gloria auentaja-  
da: a la gracia auentajada,  
no vsara de singularidad? *In  
Caelis obtinet glorie,* bastaua  
dezir; pero la singularidad  
para que se puso *singularis.*

Fue dicho con gran myste-  
rio, y en que descubriõ San  
Bernardo, no solo gloria  
auentajada a todas las de-  
mas criaturas, cõ indezibles  
excessos, sino singularidad  
en ella: y es a mi entender,  
que si en los demas Sactos  
fue deuido premio desu gra-  
cia, el q̃ entrassen en la glo-  
ria, por ser esto lo comun, y  
lo que Dios platica con sus  
Sanctos; en Maria fue el pre-  
mio singular, y fuera de to-  
do lo vsado, pues la gloria  
fue quien entrò en ella. Pro-  
uemos esto.

Hizo Cayetano vn singu-  
lar reparo, en aquellas pala-  
bras, que para premiar el Pa-  
dre de familias a los siervos  
venturosos, que fielmente  
auian grangeado con los ta-  
lentos que les auia entrega-  
do: dixo a cada vno dellos:  
*Intra in gaudium Domini tui.*  
Entrà en el gozo de tu Se-  
ñor: mas concerniente pa-  
rece que fuera el dezir, en-  
tre la alegria en tu coraçõ,  
pues este gozo, y alegria es  
de la gloria, y el coraçõ es  
la fuente de la vida, es la fra-  
gua donde se forjan los pẽ-  
samientos, el deposito de los  
gozos, y alegrias: *Factum est*

Hierem. *mibi verba tuu in gaudiu, &*  
*cap. 50. letitia cordis mei ( dixo Iere*  
*mias ) Y cõ todo esto no lo*  
*dize assi el Soberano Señor,*  
*para premiar el feliz gran*  
*geo de la gracia, sino entra*  
*en el gozo, por ser tã grãde*  
*el gozo, y alegria de los Cie*  
*los, que el coraçon humano*  
*y el almã son pequeños y li*  
*mitados vasos para recibir*  
*la gloria, y el raudal de tan*  
*ta felicidad; cuya grandeza*  
*excede a toda humana capa*  
*cidad, y assi no dixo Dios, q̃*  
*la gloria entraria en ellos, si*  
*que ellos entrassẽ en la glo*  
*ria? Y aora Cayetano: Tam*

Caietan. *magnum est gaudium, coelestis*  
*incap. 25. patrie de Deo, ut non possit cõ*  
*Matib. cludi in homine, sed homo in*  
*trat in illud.*

El mismo reparo hizo el Doctor Angelico, y con palabras mas ponderatiuas, y sutiles corriõ la linea del pensamiento, con que quedará mas bien zanjado mi Discurso; advertiõ sobre las mismas palabras de San Matheo, dichas del Padre de familias a los siervos: *Intra in gaudium Domini tui.* Que porque dize, entra en el gozo, y no dize recibe el gozo. *Quare dicit intra in gaudium*

*non accipe?* Y respõde el mismo Doctor Angel, que por que lo que està en otra cosa se contiene en ella, y siẽpre el continente es mayor que lo que en si encierra y contiene; quãdo el gozo es de alguna cosa pequeña y limitada, que es menor que el coraçon, entonces el gozo entra en el coraçõ; por esto dixo Christo a sus Discipulos, que se auian de alegrar sus coraçones quãdo le viesse resucitado, bien que no auia de permanecer: *Et gau debet cor vestrum.* Pero como el gozo de los bienes Celestiales, eternos, y permanentes, es mayor que el coraçon del hombre, y excede los angostos senos de la humana naturaleza; assi se dize cõ propiedad, q̃ la criatura entrò en el gozo, y no el gozo en la criatura: *Quia quod est in aliquo continetur ab illo. & continens maius est, quãdo ergo gaudium est de aliquo, quod minus est quam certuum, tunc gaudium intrat in cor tuum, sed Deus maior est corde, & ideo qui gaudet de Deo, intrat in gaudium.* Corresponda pues este premio de gloria, a la gracia de ro-

S. Thom.  
incap. 25  
Matib.

Mat. 25:

Sermon primero de la

dos los Santos, entrando ellos en la gloria, no la gloria en ellos; y sin duda, que aquel mandar el Angel al Euangelista San Iuan en su Apocalypsis, ni diessé el Tēplo, y a sus habitadores, fue vn tomar la medida, y pesar la gracia de los Justos, para premiarla despues con gloria:

Apoc. II

Lyra ibi.

*Surge. & mitere Templū Dei altare. Grad. rantes in eo.*  
Y Lyra dixo: *Templum Dei mens est cuiuslibet boni Christiani: hoc autem Templum mentiendum est, propter diligentem consciētia discutiōē.*

Que al fin no ay conciencia tan pura, ni sanctidad tā crezida, que no tenga gracia limitada, por ser sus coraçones limitados; y assi no pudo lo inmenso de la gloria caber en ellos, y por esso entrarán ellos en la gloria. *Sed Deus maior est corde, & ideò qui gaudet de Deo, intrat in gaudium.*

Albertus Magnus.

Pero la gracia de Maria como fue sin medida, y tan crezida, que no la obtuuo otra pura criatura, ( como dixo Alberto Magno ) *Que sola tantū gratia recepit, que pura creatura plus recipere non potuit.* Por esso la gloria

es sin cañi, sin exēplar, y singular: *Quia ceteri per partes præstatur, Maria verò simul se tota iufudit plenitudo gratia.* (dix) Geronymo) Mas desseo saber, en que estuuo esta singularidad de gloria, que dixo San Bernardo: *In Caelis obtinet gloria singularis.* Sobre el ser tan auentajada a la de todas las criaturas? Y no me atreueré a responder; mas respōderá por mi el Euāgelio q̄ oy cāta la Iglesia, en muestras d̄ las glorias de Maria, cō q̄ entrò en aquella eterna felizidad; dize, q̄ *Intravit Iesus in quoddam Castellum.* Que el Rey de la gloria Iesus entrò en Maria. Ya descubro la singularidad desta gloria, que quando de los demas Santos se dize, que entran en la gloria de Dios, que es el premio de sus seruicios, la corona, y la uentola de sus afanes: *Intra in gaudium Domini.*

S. Hieron. sermo de Assump.

Mat. 25.

*mihi.* De Maria fuera peño dezir, fuera enena alabança suya, no mas de q̄ entrò en la gloria, fuera no auentajarla Señora al seruo y la Reyna al vassallo; y es infinita la distancia que ay de la Señora al seruo:

Ma.

*Matris & seruatorum Dei in-  
finitum est discrimen* (dixo el  
Damaiceno) por esso d' g' a-  
se, que la gloria fue la que  
entró en ella, y la llenò de  
gozo, que quien tuuo exce-  
lencia para enclaustrar en si  
lo inmenso de Dios en la  
tierra, no es mucho se halle  
esta grandeza en ella, q' con-  
tega en si lo inmèto de sus  
glorias en el Cielos; todo el  
raudal de aquella eterna fe-  
lizidad entró en Maria, y  
llenò aquella alma, y cuer-  
po puro: *Illud æternum lu-  
men cum toto maiestatis sue  
fulgore in eam descendit, &  
quod non capit mundus, totum  
se intra viscera Virginitatis collo-  
cauit* (dixo Hugo Victorino)

Hugo Vi-  
ctor in Ca-  
thena.

Siruan de confirmacion  
al pensamiento, las palabras  
del Propheia Rey: *Domine  
dilexi decorem domus tue, &  
locū habitacionis gloriæ tue.*  
Señor (dize Dauid) amè la  
hermosura de vuestra casa,  
y la habitacion de vuestra  
gloria: vi ya con el espiritu  
prophetico, la pureza de  
vuestra Madre, su inenarra-  
ble sanctidad, y excelècias,  
y el coraçõ, y el alma, se me  
fueron tras ellas: *Dilexi de-  
corem domus tue.* Esto no lo

Psal. 25.

admite, lo que la depende es,  
el que diga que es Maria el  
lugar de la habitacion de las  
glorias de Dios: *Et locum ha-  
bitacionis gloriæ tue.* Agora  
he menester las palabras de  
S. Thomas: *Quia quod est in S. Thom.  
aliquo continetur ab illo, & cõ vbi supra.*  
*tinens maius est.* El que con-  
tiene en si algo, mayor es q'  
la cosa que contiene: *& con-  
tinens maius est.* Diuertid Do-  
ctor Angelico la pluma, mi-  
rad si es descuydo de vues-  
tro profundo ingenio: por-  
que si el que contiene en si  
algo, es mayor que la cosa  
contenida, auemos de facar  
por conseqüencia; que pues  
Maria es lugar de las glo-  
rias de Dios, es mayor Ma-  
ria que Dios, en philosophia  
es verdadera esta proposi-  
cion: pero en nuestra Fè, es  
heregia Corredos los ojos  
a la verdad de la Philoso-  
phia, quando Dios quiere  
mostrar los portètos de su  
grandeza, de su mano; que  
importa que diga el Philo-  
sopho, que: *Locus, est vltima  
superficies corporis ambientis.*  
Es verdad, y que es mayor  
la concha, que la perla que  
en si encierra; mayor el pa-  
lacio, que el Principe que le

Aristot.  
li. 4. Pbi.  
Socras.

Sermon primero de la

Habitar; y siépre auemos por la Fè de confessar, que es Dios mayor que su Madre, lo que va de Criador a criatura: pero es tal la grandeza de Maria, q̄ quiso Dios mostrar, que ella es el lugar de sus glorias, el Palacio de su Magestad, y el Parayso de sus delicias: feliz premio es de los que en sus virtudes son Gigantes, entrar en el gozo de Dios: por q̄, *Maior est Deus cordo nostro*, (que dixo San Iuan) no cabe en nuestros limitados vasos, la grandeza de Dios, por ser mayor q̄ todos ellos, y digno retorno de los meritos d̄ Maria, y del ser Madre de Dios, el q̄ la gloria de Dios entre en ella, y quepa en ella. Mirando parece que el tuuo el Abad Guarrico este Discurso, pues tan escogidas palabras dexò escritas para corroborarle; pues hablando cõ esta gloriosa Reyna le dize. *Continuisti paruum in geremio continebis in me sum in animo, fuisti diuersorium peregrinantis, eris palatium regnantis*. Pues diste. (ò Maria) h. (pedaje tã gustoso al que bajò de los Cielos a la tierra, al que peregrinò

del pecho del Padre a este mundo, aora seràs Palacio del que reyna en los Cielos eterno Rey de la gloria: *Eris palatium regnantis*.

Confelsò Maria, fue en aqueste mundo Tabernaculo en que descansò su Diuina Magestad: *Requieuit in Tabernaculo meo*. Peluardo pregunta: como fue este descansar Dios en Maria? Y responde, que con todo el lleno de su gracia, para habitar despues en los Cielos, con todo el lleno de su gloria. Oyd a Peluardo, que sus palabras son rico lustre d̄ todo este discurso. *Et ergo sibi donatū est: ut secus in terris requieuit in te omnis gratie plenitudine: sic nūc in Cælis inhabitet omni plenitudine gloria*. Por q̄ digamos siempre, q̄ es lugar de las glorias de Dios: *Et locū habitationis gloriae tuae*. Y que quiere Dios q̄ sepamos, q̄ encierra en sí lo inmenso de sus glorias; y en muestras dello el dia que se trata dellas cãtese de Maria, con metaphora de Castillo, que entrò Iesus en el: *Intrauit Iesus in quodam Castellum*.

1. Episto.  
Ioan. c. 3.

Ecclo. 24

Pelbard.  
l. 10 p. 5.  
art. 4. in  
sua Corona  
stellata  
rum.

Sur. ser.  
1 de As-  
sump.

## DISCURSO QVARTO.

Que interessaron tanto los Cielos ascendiendo a ellos Maria, que sin su presencia, no parece gozauan de felicidades, ni glorias, y para con hombres, y Angeles, hizo vezes de vision beatifica, hasta ser el complemento de las glorias de su Hijo.

Entre los portentos, que en sus reuelaciones San Iuan refiere es grande, y de toda admiracion digno; el dezirnos que vió a la sancta Ciudad de Ierusalem descender, y baxar, cō nuevos adornos y galas, preuenciones, y aliños, para el agrado de su Esposo: *Vidi sanctam Ciuitatem Ierusalem nouam descendentem de Cælo, à Deo paratam, sicut Sponsam ornatam viro suo* No puedo, no dexar de admirar, el que aquella gloriosa Ciudad descienda, y baxe? si en muestras de su perpetuidad, y firmeza, la propuso el mismo Iuan en figura quadrada: *Ciuitas in quadro posita*; que es la planta de mayor estabilidad, (como dixo el Geometrico) como ay en ella mouimiento? como inconstancia? y si rapanciana, y antigua, q̄ lleua la

primacia al mūdo, pues fue lo primero en que estendió Dios el poder inmēto de su brazo: porq̄ se llama nueva? *Nouam descendentem*. Pero no lo admiramos, que no ha de auer ancianidad, que no se renueue, no hade auer estabilidad que no se mueua, y salga de su lugar; en muestras delas crecidas gloria de Maria, para salirla al encuentro, para assistirla, ò desleóssa de imitarlas; sube esta Reyna gloriosa a los Cielos, y ambiciosos ellos del lustre, y del nuevo esplendor, que hã de adquirir con su llegada, como impacientes de esperar tantas, y tan nuevas y crecidas glorias, desciende, y baxa, saliendo al encuentro a Maria, con nuevos adornos de galas, y hermosura, que menos que cō ellos, no le pareció estar

Sermon primero de la

S. Ildeph.  
ser. 1. de  
Assump.

bien dispuesta, para recibir tanta soberanía, y Magestad; agradezcamos a su Capellán San Illephonso, la ponderación: *Reuera Mater illa cœlestis hodie aduenit obitiam ornata monilibus suis, de qua dicitur, vidi Ierusalem descendētem, &c.* Pues tanto interressan los Cielos, que no les sobre esperar a que llegue Maria; sino que descien den, y salen al encuentro, a tomar possession de sus glorias? Tanto dize el Sac̃to Arçobispo, que sin las glorias de Maria, no les parecia auia glorias en los Cielos. *Vt Reginam mundi beatam, scilicet Mariam secū haberet ad sublimia, & collocaret in throno Regni.* Hagase el reparo en las palabras: *Vt beatam Mariam secum haberet ad sublimia.* Que el cuy dado de salirle al encuentro, lo azelerado del descender fueron interesses de los Cielos, por los crezes de sus glorias, y la excelencia dellas, por lo que auia de ilustrar los Maria con las soyas. Cō mas viuas razones ponderò la dicha de los Cielos, y las crezes de sus glorias, con la llegada de Maria a ellos. Sã

Antelmo: *Sed Cœlum ipsum, s. Ansel. quod penetrasit, nec non cœlū, de excel. quæ in eo sunt, noua, & ineffabilis gloria decorauit; noua quidem Cœlū decorauit, quia priorem gloriam eius ex presentia sui, ultra quã dici possit, aut cogitari magnificauit.* Con nueuas glorias los ilustrò, y hermoseò Maria, tanto, que no puede encarezer se lo que ensalzò a las mismas glorias esta Seberana Reyna: *Vltra quam dici possit magnificauit.*

Oydme aora otra explicación, al lugar de los Cantares, q̃ predique en el segūdo Discurso. Veamosle a otras luzes a las de Maria, cō tanta admiracion en los Angeles, tã arrebolada de gloriosos esplendores, quando la vieron entrar por los Cielos, que dixeron amanezia entōces en ellos: *Quæ es ista quæ progreditur, quasi Aurora consurgens?* Atendedme a la explicacion deste lugar, que es grãde, y singular pōderacion. La Aurora no es la que auyeta las tinieblas, la que destierra, y disipa las lobreguezes de la noche, y comiença a llenar de claridad el Orbe? Si: esto expe-

Canti. 6.

rimentamos en el mundo, al reyr del Alua, a los primeros barruntos del dia; passos del Aurora son, que despejan las sombras de la tierra. Pero en los Cielos, como puede verificarse, que vieron los Angeles Aurora, dō de tantas luzes de gloria los ilustran, que no necessita de Sol, ni de Luna, no mēdigua de luzes aquella soberana Ciudad; pues el Cordero Diuino es su antorcha: *Et Ciuitas non eget Sole, neque Luna, ut luceant in ea: nam claritas Dei illuminauit eam, & lucerna eius est Agnus.* Pues si de tantas luzes están ilustrados los Cielos, si de tantos resplandores ricos; como confieſſon los Angeles a los primeros passos de Maria, que es la Aurora? y quando ya va entrando, mas, y de mas cerca la gozan, que es clara, y vistosa Luna? *Pulchra ut Luna,* hasta aclamar la Sol hermoso: *Electa ut Sol.* Serà de masiado encare-

Apoc. 21

zimiento, ni estrañeys el le guaje; que quando se celebra algun triumpho, y se haze alarde de las glorias de alguna persona, suelen ser estas luzes de tan subidos quilates, que otras luzes, aunq sean grandes, en presencia de aquellas parecen sombras. Vaya el apoyo.

Pisando la corona de vn monte, despidiendo grã tropel de luzes de su rostro, propuso San Matheo, a nuestro Redemptor Soberano, y que vna nube luminosa se descolgó de lo alto, y hizo sombra a los tres Discipulos: *Ecce nubes lucida obumbravit eos.* En quanto de palabras, y de mysterios parece este: si nube resplandeziente, que despidia de si luzes, como hazia sombras? *Obumbravit eos.* El Angelico Doctor dixo, q̄ en aquella nube venia el Espiritu sac̄to: *Pater in voce: Filius* S. Thom. *in homine, Spiritus sanctus in* in Caten. *nube clara.* Ahora es la mayor admiracion: Si en el Espiritu sac̄to no ay menos luzes glorias, y Magestad que en el Hijo: porque han de parecer sombras sus glorias a vista de las glorias de Chri-

Matt. 17.

Sermon primero de la

sta: Permiti' me esta respue-  
sta: porque en esta ocaion  
hazia Christo particular a  
larde de sus glorias, hazia  
hostentacion de los resplan-  
dores de su alma, celebrauã  
se los triumphos de su Ma-  
gestad; y aunque el Espiri-  
tu sancto hostentaua luzes,  
y glorias de Dios, permitio  
se al Hijo despedir tãta cla-  
ridad, que las glorias del Es-  
piritu sancto pareciese som-  
bras. Pues aora como se ce-  
lebraua la gloriosa entrada  
de Maria en los Cielos, per-  
mitieronsele tantas luzes, q̄  
siendo Dios quien ilustra  
aquella soberana Patria: *Nã  
claritas Dei illuminauit eam.*  
Sus luzes parecierõ sōbras  
entrando en ella Maria, tan  
clara, y tan arrebolada de  
glorias. Aora entiendo la ad-  
miracion de los Angeles, y  
lo fondo de sus palabras, en-  
tre tantas luzes inmẽsas de  
gloria en que se estauan go-  
zando; veen entrar a Maria  
en la gloria, y dizen: quien  
es esta, que como Aurora  
entra llenando de vna nue-  
ua, y jamas vista claridad en  
los Cielos: *Quasi Aurora con-  
surgens, pulchra ut Luna, ele-  
uata ut Sol:* Y que respecto

de la gloriosa claridad de  
Maria, parecian las luzes de  
los Cielos, no luzes, sino sō-  
bras, ò noche. No me atre-  
uiera a dezirlo assì, ni a pon-  
derarlo, sino tuuiera Sancto  
que me apartinara el pea-  
samiento: zifrole San Gero-  
nymo en breues clausulas:

*Omnes de ascensu huius Virgi-  
nis, admirantes faciunt quod quasi  
noui diluculi Aurora rutilans  
ascensu suo Caelo resplendeat.*

S. Hiero.  
Epif. 10.  
ad Paul.  
ad Estoc.

Luego auemos de cõtellar  
fue Maria gloria, lo stre, y her-  
mosura de los Cielos, y que  
fue como amanecer en ellos  
*Quod quasi noui diluculi Au-  
rora Caelos resplendeat.*

Veamos las glorias de los  
hombres, por medio de Ma-  
ria; claro està que es Dios la  
bienauenturança obiectiua,  
è increada de Ange'es, y hõ-  
bres; pero de la manera que  
le es possible à vna criatura  
esta grãdeza, se halla en Ma-  
ria: dixo San Augustin mi  
Padre, que habló el Prophe-  
ta Rey de aquel estado fe-  
liz que han de gozar todos  
los Iustos de la Vision beati-  
fica en estas palabras: *Quonia  
apud te est fons vitæ, & in lu-  
mine tuo videbimus lumen:* Y  
aora mi gran Padre. *Ibi non*

Psalm. 35

fa.

S. Augu-  
stinus in  
Ejal. 35.

fatigaberis, quia fons est, non tenebraberis, quia lumē est. Re paremos en el modo de hablar de Dauid. En tu luz, Señor, dize, veremos la luz: dos luzes se han de ver, segun estas palabras del Propheta, vna la que se verá, y otra en la que se verá: *In lumine tuo, videbimus lumē*. Discerniendo vna luz de otra luz. Vestida del Sol viò San Iuan a la Reyna de los Angeles: *Amicta Sole*. Y pòderando esta excelencia S Bernardo, dixo: que fue premio de auer vestido al Sol de Iusticia de la nube de su carne: *Vestis eum substantia carnis, & vestit ille te gloria sua Maiestatis*. Vestida de la gloria de la Magestad de Dios està Maria, en vn pielago de luz inexplicable por inaccessible. Oygameos dezir aora a San Pedro Damiano, que en las luzes gloriosas de Dios, de que està vestida Maria luzen, y resplandecen las luzes de sus excelencias: *In illa inaccessiblei luce perlucens*. Luego auemos de confessar en Maria dos luzes, vna la del Sol de la Magestad gloriosa de Dios, de que està vestida, y otra luz,

S Bernar-  
dus serm.  
de verbis  
Apo.

S. Petrus  
Damian.  
sermo. de  
Assump.

que por extremo campea en ella, que es la de su sanctidad, y virtudes: *In illa inaccessiblei luce perlucens*. Y por esso San Iuan, entre las luzes del Sol, de que està vestida, la descubrió muger; y si de la gloria increada de Dios, dixo Dauid en nombre de todos los Iustos, que en aquella eterna patria auian de ver en tu luz, la luz de sus glorias: *In lumine tuo videbimus lumē*. Lo mismo podemos dezir de Maria, no que es objeto de Vision beatifica, que no cabe esta grandeza en los limitados senos de la criatura; pero sus excelencias la constituyeron en tan eminente grado de gloria, que haze vezes de Vision beatifica, y en tu luz veremos la luz de sus excelencias: *In lumine tuo videbimus lumen*; por ser ella despues de Dios, la gloria de todos. Assi lo eleriuò la pluma de San Bernardino de Sena. *De cuius gloria post filium participant vniuersi*. Y San Buenaventura cò singularidad, esmaltò con sus palabras el pensamieto: *Gloriosum glorie Mariae privilegium est, quod post Deum ma-*

S. Bernar-  
din. Senē.  
rom. 1. ser-  
mo. 61.  
S. Bonau.

Sermon primero de la

*ior nostra gloria, & maius nostrum gaudium ex Maria est.* No veys (dize el Sancto) q̄ el hazer vezes Maria de objeto de bienauenturança, ò de Visiõ beatifica, es glorioso priuilegio que se le concedió: *Gloriosum gloriae Mariae priuilegium est.* Y S. Bernardo haze vn argumento singular, en prueua desto Si el tierno Infante Iuan, enclostrado en las entrañas d̄ la Madre, tanto le llenò de gozo la aproximaciõ de Maria, y el oyr sus voces: *Exultauit Infans in gaudio, in uero meo: q̄ confesò Elisabeth, el ver los Sanctos en la gloria a Maria, y el oyr su voz, de q̄ gozò inexplicable les*

S. Bernardus s. r. m. de Assumptione.

*lerà: Sed paruuli nec dũ nati Ioannis anima liquefacta est: ut Maria locuta est; quoniam fuit illa exultatio Cibiũ Cœlestium: cum & eius uocem audire, & faciẽ videre, eiusq; presentia beata frui mœuerunt in Cælo.* (que dixo San Bernardo) Que sin duda des pues de Dios, es Maria la gloria de los hombres, el gozo, y alegria suya.

Que sea tambien de los Angeles, sin mucho embaraço, lo podemos ver. Dellos

dixo Christo nuestro bien, que veen siẽpre la cara del Padre. *Angeli eorum semper uident faciem Patris.* S. Gregorio Magno pregunta: como veen siempre los resplãdores de su rostro? Si San Pedro dixo, que con ardientes desseos estàn anhelãdo, por ver su hermosura, Magestad, y belleza. *In quem desiderant Angeli prospicere.* Y si le dessean ver, como le veẽ? No caen los desseos sobre possessiones, ni el q̄ posee, dessea lo mismo que posee? *Si enim semper uident, quomodo uidere desiderant, maxime cum Psalmista dicat; satia*

Mar. 1. 8.

1. Petri. cap. 1.

S. Grego. 1. 8. Mor. cap. 28.

*bor cum apparuerit gloria tua* (dize Gregorio) Y responde el mismo Doctor grãde: que para mostrar, q̄ los bienes de Dios, no causan hastio, que sus glorias, (digamoslo assi en nuestro latãgues) no empalagan, y poseydas de los Angeles, las dessean siempre poseer; y desseadas, siẽpre las poseẽ. *Ne sit in desiderio anxietas desiderantes satiantur: ne uero sit in satietate fastidiũ satiati desiderant.* Quereys ver aora las glorias de Maria, semejantes a estas, en quan-

co es possible, y que gozando las Angeles, y poseyendolas las dessean ver. Sã Pedro Damiano dixo: q̄ colocada esta Reyna Soberana en el solio de la sanctissima Trinidad, la naturaleza Angelica anda solizita por verla, y ansiosa por mirarla. *In ipsius Trinitatis sede, reposita natura etiam Angelicam sollicitat ad videndum.* Si en Choros la assiste siempre, y gozofos la festejan: como aduirtió Peluardo: *Quia omnes Beati, & Angeli circumdant iocundantes Beatam Mariã in Cœlesti patria, delectantes in eius gloria, & beatitudine.* Como solizitan el mirarla los que no puedẽ jamas dexar de verla? Digamos con San Gregorio Magno: *Ne verò sit in satietate fastidium, satiati desiderant.* Aunque mas miran a Maria los Angeles, sie npre dessean verla mas, y estãn solizitando essa accidental gloria, que por su llegada a los Cielos, se les recrea. *Natura etiam Angelicam sollicitat ad videndum.* Los que con la vista de Dios eran esencialmente bienaventurados, hallan en Maria vna nueva bienanue

turança. Y Hugo de Sãcto Victore, diò a Maria este glorioso apellido de gloria de los Angeles: *Angelorum gloria ad regalis solij celsitudinem subleuatur.* Que para con hombres, y Angeles, hizo la Virgẽ vezes de Vision beatifica despues de Dios. Rematemos el Discurso, y el Sermon, con dezir que fue Maria, el complemẽto, el colmo de las glorias de su Hijo, la corona de los quilates mas subidos de su felicidad eterna. En los Actos Apostolicos hallaremos el apoyo. Estando ya en los confines de su vida el Prothomartyr Esteuan, rã fauorezido de los Cielos, que se le rãgaron para que viesse, y gozasse de sus glorias; ocupò su atencion en mirar lo q̄ en ellos auia, y viò a Dios en su solio de Magestad, y glorias, y al Hijo en pie a su diestra; *Vidit Cœlos apertos, & Iesum stantem ad dextris virtutis Dei.* Mucho ha fatigado los ingenios de los Doctores esta nonedad d̄ estar en pie el Hijo de Dios, por que ya auia subido a tomar possession de su gloria, y de su descanso eterno, y las pie

Hugo de S. Victore, l. 3. tit. 125. de Assump. Virgin.

S. Petrus Damian. sermo. de Assump. Virgin.

Peluard. l. 10. p. 2. in sua Corona.

A. B. C. post. 6. 7.

Sermon primero de la

mas de los Euangelists. s afir-  
maron, que despues de la su-  
bida, se siguiò el sentarse: *Ascendit ad Cœlos, sedet ad dexteram Dei.* Como pues le viò en pie S. Estevan? este modo es de los que esperan premios, de los que anhelan a coronas? *Stantes erant pedes nostri in atrijs tuis Ierusalē,* (dixo David) Del que està en los zaguanes de la gloria y desea tomar possessiõ de ella. Assi lo entendió S. Augustin mi Padre. *Cogita qualis tibi futurus sis, & quamuis adhuc in via sis, hoc tibi pone ante oculos quasi ille sis.* Mostrarle en pie a San Estevan el Hijo de Dios, fue manifestarle, que no tenia el complemento de sus glorias, y delicias, que no avia acabado de todo punto de tomar possessiõ dellas; no parezca novedad este lenguaje, que le faltava a Christo entõces la compañía de su Madre, no avia subido Maria a los Cielos, quando San Estevan viò al Hijo de Dios en pie, como sin aver tomado possessiõ del Imperio de sus glorias; pero que mucho, no ay que admirarlo, pues le faltava a Christo

la compañía, la aproximacion de su Madre; y sin ella, no quiso descubrirle con todos los quilates de sus glorias, ni con lo soberano de su Magestad. En que ocasiõ mejor podemos estimar las palabras de Guarrico Abad, pues parece las dexò escritas, solo para apoyõ deste pensamiento. *Nec satis glorificatus videbor mihi, donec tu glorificeris.* Madre Scbirana (dize Christo) no elloy bastantemente glorificado, faltanme los lustres de vuestra cercania, lo grande de vuestras glorias; y como soys throno, y no i delcanso, sin el como tengo de sentarme? *Veni electa mea. & ponã in te thronum meum.* No es mucho a esta cuer ta le vtã en pie, mientras le falta essa compañía dichosa. Perdonad Señora el limitado discurrir en vuestras glorias, que por vistosas, y resplandezientes, ofuscan, y asombran la vista mas despauidada, que curiosa quiere atreuerse a ellas, y por grandes son enanas las humanas fuerças. Demos a Dios incessables lores, porque os hizo tan grãde para gloria suya,

*Psal. 121*

*S. August.  
in Ps. 121*

*Guarric.  
Abb ser.  
4. de As  
sumpt.*

fuya, de Angeles, y de hom- liberal y piadosa, de los ina-  
bres, para bien vniuersal de gotables thesoros de vnes-  
criaturas; y principalmente tras riquezas de gracia, para  
de los q̄ en este miserable lleuarnos por medio della a  
valle habitamos, frãquead- ser vuestros confortes en la  
nos Señora con vuestra gloria: *Ad quam nos perdu-*  
intercession, sin intercadãcias *cat, &c.*

SERMON, II.  
DE LA ASSVMP-  
CION DE LA VIR-  
GEN SANCTISSIMA.

*Et mulier quædam Martha nomine excepit illum in do-*  
*domum suam. Lucæ 10.*

DISCURSO PRIMERO.

Que el mixto de las dos vidas, actiua, y contemplatiua, ha-  
zen a un sugeto perfecto; y porque en la Virgen Sanctissi-  
ma estuuieron con eminencia, fueron alas cõ que as-  
cendio al colmo de su gracia, y volò al  
Throno de su gloria.



O reprueua nue- està padeziendo, dar la ma-  
stro Redemptor no al caydo para leuãtarle,  
soberano, lo vtil ò preferuarle liberal de la  
de la vida acti- cayda; digno es de alabaça,  
ua, con el elogio, y alabança y tanto, q̄ solo desta virtud  
de la cõtemplatiua: porque hã echar mano para el pre-  
la solizitud, y desuelo en mio, y la corona el Iuez So-  
acudir al proximo, el sube- berano en el dia del joyzio:  
nir la necesidad del que la *Esuriui, & dediisti mibi mædo*

Sermon segundo de la

care, & sitiui, & dedistis mibi  
 bibere, &c. Y para el supli-  
 cio, y castigo, parece q̄ solo  
 le ha de motiuar la desnudez  
 desta virtud; por lo qual dixo  
 S. Gregorio, hablado destas  
 dos hermanas, y destas dos  
 vidas: *Sed Martba cura in qua  
 actiua vita significatur, nõ  
 reprehẽditur, Maria uerò etiã  
 laudatur.* Si la vida contempla-  
 tiua se mira a solas, y se fixa  
 la consideraciõ en lo dulce, y  
 quieto della, no ay duda, sino  
 que es mas excelente, dichosa,  
 y perfecta, de la manera que si  
 en el compuesto del hombre se  
 considera, y mira el alma sola,  
 la auemos de confessar mas  
 perfecta y bella en ser superior  
 por espiritual, è inferior por  
 mortal, y menos perfecto el  
 cuerpo; pero alma, y cuerpo  
 juntos, componen vn todo que  
 arrebatara atenciones. Y por q̄  
 en la Virgen Maria se hallò con  
 suma perfecciõ el espiritu, y  
 alma de la contemplacion, lo  
 practico de la ocupacion, y  
 piedad exterior para con criaturas;  
 por esso se dize auer echo eleccion  
 de la mejor, de la mas feliz,  
 y dichosa parte, por q̄ sugeto  
 en quien se hallan es

S. Grego.  
 l. 6. Moral.

tas dos virtudes, es sin duda  
 hizo elecciõ de la mejor parte,  
 q̄ juzgò consistir la perfeccion  
 de vn alma, en el adorno  
 destas dos virtudes.

Con vna alma Sancta hablo  
 Dios, dandole el dulce apellido  
 de querida, y esposa suya; y  
 auiedo hecho vna breue descrip-  
 cion, ò pintura, en que delineò  
 sus perfecciones, remató con  
 dezir: que sus pechos eran como  
 dos Cabricillos. *Tuo ubera  
 tua sicut duo binuli capre  
 gemelli.* Extraña, y singular  
 comparacion, y por desusado  
 lenguaje, digno de admirarle:  
 y con ser tan para admirado,  
 suspende mas, el q̄ auiedo  
 hecho esta comparacion la diò  
 el nombre de hermosa, y de  
 todo perfecta y acabada, sin  
 que huuiesse perfeccion de  
 que no estuuiesse ricamente  
 adornada. *Tota pulchra es  
 amica mea.* Como si toda su  
 hermesura estuuiera zifrada  
 en los pechos, ò como si ellos  
 solos fueran el complemento  
 de su perfeccion. Veamos que  
 ay en estos pechos, que tanto  
 le arrebatara a Dios los ojos.  
 Richardo de Sancto Victore  
 descubrió el mysterio y di-

Cantic. 4.

y dixo lo que representan:

Richard. *Actiuos, & cōtemplatiuos, qui ad lac gratiae currere non cessant.* cap. 23. in *Cantica.* *Sant, hoc desiderant, & ad perfectum semper tendunt, & superna petunt, &c. & vitæ dulcedine huius replentur, ut eius abundantia aliorum inopiam suplere sufficiat.*

En estos dos pechos, semejantes a dos humildes Cabritillos, están representadas las dos vidas, actiua, y contemplatiua, los que se entregan a la leche dulce de la contemplación y de la abundancia rica de sus regalos, hazen participantes a los necesitados: *Ut eius abundantia aliorum inopiam suplere sufficiat.* Segun esto no admiro el q̄ alabe Dios la hermosura y belleza de vn alma esposa suya, en quie se hallan estas calidades, y estas dos virtudes significadas en sus dos pechos; por que ellos son el complemento, el cōtino, y hermosura de vn sujeto: y assi dixo Christo Señor N de quie estaua adornada destas dos vidas: *Tota pulchra est amica mea.* Que no ay en ella cosa que desechar, por ser toda vn agregado de hermosura, y perfeccion. Atended a otro

lugar de los Cantares.

Estima Dios esta perfeccion en tãto extremo en sus almas, y tãto le roba el agrado el mixto destas dos vidas, que quando el alma se sepulta, y entrega sin cuydad al sueño dulce de la cōtemplacion, y se oluida, ó descuyda de la acciõ, y vtilidad del proximo, el mismo Dios la llama, y despier ta, para que dexee el regalo de aquella, y se ocupe en el exercicio desta. Dulçe reparo fue de Sã Bernardo: que cuydadoso anduuo Dios, por guardar el sueño a su Esposa a vn alma llena de perfecciones, no la despierteys (dize Dios) hijas de Ierusalem, nadie haga ruydo, no la interrumpays el sueño, hasta que ella guste levantarse del. *Adiuo vos filiæ Ierusalem, ne se scitetis, ne que euigilare faciatis dilectã quoadusque ipsa uellit.* Y luego el mismo Dios comietça a darla vczes, y a despertar la; a cuyos ecos dixo el alma: voces oygo de mi amado que me llaman, y despier tan, y no se porque ha cortado el hilo a mi descanso? *En dilectus meus loquitur mi*

Sermon segundo de la <sup>3</sup>

S. Bernar  
sus serm.  
2. in Cā  
163.

hi, surge profera amica mea. San Bernardo haze aora la pregunta. *Et non ne ipse est qui paulò ante suscitare dilectam tãtòpore prohibebat: quo pacto ergo nunc non solum ut surgat, sed ut acceleret, iubet? quid sibi vult tam subita hęc mutatio volũtatis, siue cõsiliij?* Si el mismo Dios solizitava en sus criaturas cuydados, y silencio, para no desfuearla, y vigilante atendia no la quebrantassen el sueño, como aora la despierta, y la da voces, para que se levante, y a toda priessa se lleque a el? como es tan presto transgressor del precepto que puso a otros? como reuocò tan fazilmẽte su decreto? Responde el melifluso Doctor a su dificultad propuesta: *Que si mandò Dios anticipadamente la guardassen el sueño, fue por la quietud de la contemplacion, a que se ania entregado, y el mismo la despertò, para la ocupacion a poco rato que la reconozio estava descansando en las delicias de su pecho; doctrina celestial, en que se nos instruye, que para agradar Dios ha de auer contem-*

placion, y ha de auer accion; ni todo ha de ser tratar con Dios, sin atender a la vtilidad de las criaturas; ni ha de ser todo tratar con ellas, sin consagrar tiempo para entregarle a Dios: por que en el mixto destas dos vidas, estriua sin duda toda la perfeccion de vn alma: y aora San Bernardo. *More igitur suo, spõsus ubi dilectam paululum in sinu proprio quieuisse presensit ad eadenuo, que utiliora visa sunt, trahere non cõstat.* Que pues ya descansò en su pecho por la contemplacion, vaya a toda priessa a tratar de la vtilidad del proximo, que esta no se ha de olvidar por aquella; ni aquella se ha de dexar por esta.

Aquel Rey tabio, hombre en las flaquezas, y en el entendimiento Angel hi zo en el Templo dos Cherubines mysteriosos, que con las dos alas que tenia cada vno, obseruaban estas circunstancias mysteriosas; la vna ala la estendian àzia las paredes del Templo, y la otra la dilatava, ò alargava cada vno àzia su compañero. *Extendebant au-*

S. Bernar  
dus ubi  
supra.

tem.

3. Regum  
cap. 6.

tum alas suas Cherubim, & tangebat ala vna parietem, & ala Cherubim secundi tangebat parietem alterum: ala autem altara in media parte Templi, se inuicem contingebant. Aduertencia merece esta singularidad, y modo de estender las alas los Cherubines, porque ni entrambas alas las estendian a las paredes del Templo, ni entrambas las apropiauan al compañero; sino que repartidas, con la vna venerauan el Templo, y con la otra acudian a su consorte: que mysterio encerraua esta ceremonia? Descubriole Beda, dixo: que fue darnos a entender, que vn espiritu para ser perfecto, ni ha de ser todo Diuino, ni todo humano, vna ala ha de tener para el proximo, acudiendo al remedio de sus males, y otra para Dios, assistiendole en ardiente contemplacion, con vna ala se ha de remontar en el espiritu, y con otra ha de volar a las crezes, y augmentos de las criaturas: *Quod altera ala in medio Templi se contingebat eam dilectionis gratiam,*

& quasi alterutrum complectuntur, exprimit. Y por esso gozaua del glorioso apellido de Cherubines, en medio de la contemplacion, y ocupacion: *Extendebant autem alas suas Cherubim.* En esso manifestauan ser vn lleno de Celestial sabiduria: porque en el exercicio de estas dos vidas, en la ocupacion, y contemplacion, estriua sin duda la perfeccion de vn sugeto. Por esso dixo Philon Carpacio: *Sed quoniam amandus est proximus, intermittit quandoque propria mentis excessum, & ad proximorum charitatem flectitur.* Que ni todo ha de ser contemplacion, ni todo accion, aya Diuino, y aya humano; pues estas dos virtudes, son las alas con q̄ vuela a la cumbre de la perfeccion vna alma.

Con ellas se remontò Maria Santissima al colmo de sus grandezas, destas dos vidas ricamente se adornò tanto, que excediò en la excelencia dellas al resto de todas las criaturas, como lo dixo Eusebio Emiseno. *Beatissima Virgo, utriusq; vite activae videlicet, & contemplatiuae,*

Philos  
patius in  
Cantica.

Eusebius  
Emis.

Beda ibi.

Sermon segundo de la

*tiua. plus ceteris omnibus priuilegio custodiuit.* Y porq̄ no quede tan en bofquexo la grãdeza destas vidas de Maria Sanctissima, quiero que veamos algo dellas: y descubramos en primer lugar la energia con que el Euangelista trata dellas, significadas en Martha, y Magdalena. Que ay en Martha (pregunto) que tan viuare presentacion es de la Virgen? La respuesta nos la da el Euangelista: *Et mulier quaedam. Martha nomine excepit illum in domum suam.* Cierta muger llamada Martha, recibio a Iesus, y le hospedò en su casa; con menos palabras pudiera referirse este hospedaje, pues con decir: *Excepit illum Martha in domum suam;* se nos daua a entender que era muger: porque (pregunto) quilo el Euangelista nombrarla con el comun apellido del sexo? y si este puso: porque acrezentò el titulo de Martha? Pero llamarla muger, y Martha, parecen sobrados titulos: mas, fue todo mysterio; y para descubrir sin duda las grandezas de Maria, dieronle estos dos apellidos

a esta piadosa muger, no tãto por ella, quanto por Maria Madre de Dios a quien representaua, pues esta palabra, muger, toma su origen y se deriua de blandura, y piedad, la que mitigua lo aspero, y suauiza lo riguroso: *Quasi moliens herreum.* Aduirriolo assi lacq̄ de Boragine, y dixo: que por antonomasia le cõuiene a la Virgen Sanctissima, el llamarse muger; pues fue quiẽ suauizò los rigores de Dios, quiẽ mitigò lo seuero de su Iusticia, y ablãdò el brõce de su antigua condicion, con q̄ castigaua a los hõbres: *Quia* Iacobus de Borag. in iuodariali. *hęc mulier Maria in tantum emoluit Deum, & placauit, ac mitigauit, ut nostros defectus susciperet in suo sacro utero, qui defectũ nesciebat, fieretq̄ passibilis, & mortalis, &c.* Y este fue el motivo que tuuo Christo para llamar muger a su Madre Sanctissima (quãdo en el Arbol de su Cruz estaua dando remate al periodo de su vida temporal, para que los hombres gozasen de la eterna: *Mulier ecce Filius tuus,* la dixo) q̄ fue insinuar como tãta piedad, tanto verter sangre, y dar tãgu-

gustolo tu vida, le originò de ser hijo de la blandura de sus entrañas. Así lo pensò Peluado: *Ecce vere tu mulier, quæ me tantum moluisti, & mitigasti, ut tot, & tantas penalitates, quibus nunc affior in Cruce suscipere in tuo utero pro genere humano.* Y como el Euangelista no tanto arè diò al hospedaje de Martha quanto al auer aluerguado Maria al Verbo Eterno en sus entrañas, a quien Martha representaua; llamola muger para descubrir la blã dura, y piedad que adquiriò Christo en el Cielo puro de sus entrañas, con el humano traje q̃ en ellas recibìo: *Et mulier quædã excepit illũ.*

Y sobre este apellido de muger, acrezentò el de Martha; que en el sentir de San Geronymo: *Martha idem est ac prouocans, seu dominans.* Cuyo apellido es marauilloza estãpa de Maria, pues fue quien prouocò a Dios, para que descèdiera de los Cielos a la tierra, pues su humildad, pureza, sanctidad y demas excelencias, le ocasionaron a Dios, a que gustoso baxasse del seno del Padre a vestirse de carne en

sus entrañas; por esso es Martha viva representacion de Maria, a quien el Euangelista llama muger, y Martha juntamente: *Et mulier quædam Martha nomine.* Y aora Peluado: *Et idè conuenienter Martha significat Beatam Virginem, quæ per suam uirginitatem, & humilitatẽ prouocauit Dominum Iesum uenire in suum uterum.* Y si Martha gustossa, se ocupò en lo actiuo y peremeziante a lo humano de Christo; tambiẽ la Virgen con charidad tan ardiente, que jamas se hallò en otra alguna criatura, pues le admittirò desde su infantil edad hasta los vltimos pũtos de la linea de su vida, y desde la cuna, hasta el sepulchro. Aduirtiolo assi San Augustin mi Padre: *Ab*

Peluado  
ubi supr.

S. Augustinus de Assump. Mar. c. 11

Peluado  
lib. 10. in  
sua Corona  
na. par. 4.  
art. 1.

S. Hiero.  
de inter-  
prec. no-  
min.

Sermon segundo de la

niras y enrajas, no solo a Maria Magdalena, pero a todo el resto de los Sanctos de la Iglesia. Aduirtiolo assi Alberto Magno: *Beata Virgo que à nullo illustrium vincitur in sua cõtemplatione, qua omnes excessus contemplatores poterat videre Deum, & Angelos, &c.* Digno es de no sepultar en silencio, lo que en esta parte aduirtió San Antonio de Florencia, pues tiene por verisimil, que sabiendo Maria Sanctissima auia en Christo infinita sabiduria en los tiernos años de su edad, la misma q̄ oy posee en los Cielos, sentandolo como a Maestio Soberano, y ella assiendiendo humilde a sus pies, la inquiria, y preguntaua de lo arcano de Celestiales mysterios de la gloria, de la Trinidad sanctissima, de lo inefable e inapeable deste mysterio, y de la gloria de Angeles, y de Sanctos: *Beata Virgo sciens Dominum Iesum, quod tantã scientiam tunc puer habebat, quantum nunc in Cœlis habet, eeresimile est, quod interrogabat eum de secretis celestibus, & sic imaginari potest, quod Beata Mater ponebat*

Albert. Magn. super mis. sus est. capit. 138.

S. Anton. in de Florent. a. p. sua summa, ti. 15

*Filium suum dulcissimum ad sedendum, & ipsa humiliter se ponebat ad pedes eius, dicens. O dilecte Filij & Deus, rogo vos, dicite mihi de Diuinitatis, & sancte Trinitatis gloria.* Ella preguntaua, y el Hijo respondia; ella abrassada en lo dulce de la contemplacion inqueria, y Christo gustosso la satisfazia; y este es el decir el Euangelio: *Maria sedens secus pedes Domini, audiebat verbum illius.* Y ricamente adornada destas dos vidas, llegò la Virgen al colmo de sus excelencias, diò fin a su vida; con vna inmensidad de gracia, para comenzar a viuir la eterna en su gloria. Y assi dixo Richardo de Maria Sanctissima: *Pulchra in uterina sanctificatione, pulchrior in Christi Cõceptione, pulcherrima in sua Assumptione.* Y Vbertino dixo: *Immo iste due perfectiones, actio, & contemplatio in ipsa matris se respectibus continetur intendebat ad virtutẽ, & glorie cumulum.* Que fue todo acumular gracia para volar al Throno de la gloria.

Richard. lib. 1. a. laudibuse Beat. Maria, c. 2. Vbertin. de Casal. in lib. Arboris vite crucifixi.

DIS.

DISCURSO SEGVNDO.

Que dexar la contemplacion por la accion, no es ausentarse de Dios, sino hazer transito de Dios a Dios; pero como Maria Sanctissima tuuo siempre, tã estrecha union con Dios, no pudo hazer transito de Dios a Dios como las demas criaturas.

Maria *optimam partem elegit.*

NO pude jamas persuadirme, se ausentaua de Dios, y se entiuaba en su ser uicio, quien dexando la contemplacion, se ocupaua en acciones tan de su gusto, como remediar las necesidades de los que las padecen; mostrarle charitauo con los pobres, alibiar el trabajo de los que estàn debajo el yugo de su opresion, que no menos se camina con manos para Dios, en la ocupacion piadosa, que con alas en el espiritu de la contemplacion ardiète. Oy gamos lugares que desempañen mi propuesta.

En aquellos animales q viò Ezequiel tan mysteriosos, con tantas alas, y tantas manos, hallaremos un

gallardo apoyo de mi propuesta. De ellos dixo San Gregorio, que estauan representando la vida actiua, y la contemplatiua: *Quid per manus, nisi actiua uita; quid per penas, nisi contemplatiua figuratur.* Oy gamos ahora las palabras del Propheeta como pinta el discurrir de los animales: *Vbi erat impetus spiritus, illic gradiebantur, nec reuertebantur cum ambularent.* La fuerza del espiritu los atrebatua, y a la parte que se encominaua, alli eran sus pasos, con tanta perseuerancia; que no voluian atras mientras andauan: *Nec reuertebantur cum ambularent;* y luego dixo: *Et animalia ibant, & reuertebantur.* Ezech.

S Grego. hom. 5. in Ezequiel. Ezequiel. cap. 1.

Sermon segundo de la

mismo andar voluian atras, que oposicion es esta? que encuentro de lugares, y de palabras en la pluma del Profeta? porque sino voluian atras con la fuerza del espíritu, como andando voluía? Pero si con desuelo se aduierite, no ay oposicion, ni encuêtro en el espíritu del lugar, aunque parece le ay, en la corteza de las palabras. Si dixo San Gregorio, que aquellos animales sanctos, con sus plumas volauã a lo encumbrado de la contemplacion, y cõ sus manos descendian a la piedad de criaturas, y que por esso representauan la actiua vida, y la cõtemplatiua? Pues aduenid agora: quãdo del vuelo de la cõtemplacion, bate an sus alas, y humillauã sus plumas acudiendo con sus manos al socorro de los necesitados, no voluian atras, ni retrocedian de su camino, pues con los mismos pasos, que parece se desuiaua, yuan caminado a Dios: *Nec reuertebantur cū ambularet.* En breues clausolas lo zifrò todo. San Gregorio: *ibāt in contemplationem reuertebantur ad actionem.* Porq̃ quien

s. Gr̃go.  
in Glossa  
interlin.

se desuia de la contemplacion, por acudir a la acciõ, no vuelue atras, siempre camina para Dios, no se ausenta del por acudir al remedio y utilidad del proximo.

Oy gamos dezir a Iacob, que viõ subir Angeles, y vaxar por aquella mysteriosa escala, que sus palabras, aunque tan comunes, nos ofrecen vn nuevo pensamiêto: *Angelos quoque Dei ascendentes, & descēdentes per eam.* Y San Augustin mi Padre, alegorizando este lugar, dize: Sanctos son, los que por la contemplacion ascienden a Dios; y ellos mismos son los que desciende en lo actiua, solizitando ñestros bienes y medras: *Multi Sancti ascendunt ad Deum per cõtemplationem, & descendunt ad nos bonū nobis procurantes.* Quiẽ no juzgata por mas dicho lo el ascenso destes hombres Angeles, pues subiẽdo, y remontãdote por la escala de la contemplacion, no podiã dexar de hallar a Dios, que no puede faltar del solio de su gloria y Magestad en sus Cielos, y menos dichosos, quando descien den con sus passos? pero quiẽ no adverti

Genes. 28

s. Augustin in Psalm. 129.

rà que no pueden vaxar de lo excelso de la contemplacion, al exercicio de la piedad, sin encontrar a Dios; no quiero satisfazer al pensamiento con sola la confesio de Iacob, y el dezir a voz, quãdo despertò del sueño: *Vere Dominus est in loco isto*. Dios està en este lugar, en que yo me entreguè al sueño, y al descanso; sino q̄ las palabras: *Et Dominũ in iuxum scale*. Se han de entender, no de estar Dios en lo alto, en el remate de la escala, sino abaxo en lo infimo della. Assi lo entendió el Padre Alcazar. *Mibi vere simile valde est, Deum non in summa, sed in infima scala parte esse in iuxum*. Y prueua su razon con la traslacion de los setenta, que donde nuestra vulgata dize: *In iuxũ scale*, leen, *incumbentem scale*. Luego los que por la contemplacion se remontauan ascendiendo gradas, hasta llegar a la v̄tima, era fuerça hallar a Dios, que no puede faltar de su Cielo, y de su gloria. Pero tampoco dexauan de hallar a Dios los que vaxaban al descenso de nuestras vtilidades, pues estaua Dios

en el infimo lugar de la escala; porque no menos hallamos a Dios en la cõtemplacion en q̄ nos remontamos, que en lo actiuo del socorrer al necesitado a que descendemos, y viene a ser vn hazer transito de Dios a Dios, pero no ausentarnos de Dios.

Dixo Christo Señor nuestro en el Texto de San Iuã: *Ego sum ostiũ, per me si quis introierit saluabitur, & ingredietur, & egredietur*. Yo soy la puerta, quien por ella entrar, assigura su saluacion. El reparo està aora, si es Christo la puerta por donde auemos de entrar a la felicidad de nuestras almas, y al premio eterno de nuestros seruicios: *Si quis introierit saluabitur*. Como dize que no solo auemos de entrar, mas tambien salir? *Et ingredietur, & egredietur*. Si es Christo el figuro, pues fuera deste Señor no le ay en cosa desta vida; no es mejor permanecer siempre en Christo, y no salir jamas de Christo? El entrar por la puerta Christo en su Iglesia es felicidad, ausentarnos de ella es suma desdicha: porq̄

IOAN. 10.

Alcazar  
in cap. 4.  
Apocal.

Sermon segundo de la.

S. Augustin tract.  
45. in Io  
ann.

pues auemos de entrar, y la  
 lir? Dificultolo assi S. Augu-  
 stin mi Padre: *Ingressi qui p-*  
*pè in Ecclesia per hostiũ Chri-*  
*stum valdè bonũ est: exire au-*  
*tem de Ecclesia, non est utiq;*  
*bonum.* Pero deszi ó el pro-  
 fundo Doctor lo embaraço  
 so deste lugar, y dixo: que  
 el entrar en Christo ha d ser  
 por lo ardienee de la contẽ  
 placion, y el salir de Christo  
 por la exterior ocupacion, y  
 utilidad del proximo, con el  
 piadoso exercicio de su re-  
 medio; y aunque sea salir de  
 Christo, es entrar siẽpre en  
 Christo: *Per me si quis intro-*  
*ierit saluabitur.* Porque no  
 es ausentarnos de Dios, sino  
 hazer transito de Dios a  
 Dios, el dexar lo dulce de  
 la contemplacion, por la ac-  
 ciõ. Y agora Augustino: *Pos-*  
*sem quidẽ dicere ingredi nos,*  
*quando interiori aliquid cogi-*  
*tamus, egredi autem quando*  
*exteriori aliquid operamur.* Y  
 esto viene a ser (como ad-  
 uirtio San Gregorio) hazer  
 vn circulo de Dios a Dios  
 el alma: *Ingressitur, & egre-*  
*ditur, ita vñ nunquam, nec in-*  
*gressiendi, nec egrediendi finẽ*  
*faciat sed desinat, vbi proficiẽ*  
*do superiora est ingressus.*

S. Grego.  
Nissep. 89  
mili. 12.  
in Cami.

Sea el apoyo mayor, el q  
 el mismo Euangelio oy nos  
 ofreze. *Et mulier quedam*  
*Martha nomine excepit illum*  
*in domum suam, & huic erat*  
*soror nomine Maria, que etiã*  
*sedens secus pedes Domini,* El  
 Cardenal Toledo hizo vn  
 galante reparo en la conjun-  
 cion, *etiam,* que puso el Euã-  
 gelista: *Que, etiam, sedens.* Y  
 dize si advertimos, necessa-  
 riamente auemos de confes-  
 sar, que Martha estaua senta-  
 da, en compaõia de Maria,  
 aunque estaua ocupada en  
 la piadosa preuenciõ del re-  
 galo y comida para tan So-  
 berano Señor. *Illa particula*  
*etiam cogit nos affirmare Mar-*  
*tham, simul cum Maria sedis-*  
*se ad pedes Domini, ad audien-*  
*dum verbum eius.* Contradic-  
 cion embuelus a mi enten-  
 der, assi el dezir del Euange-  
 lista, como la explicaciõ de  
 este docto Cardenal? porq  
 si estaua ocupada en lo pia-  
 doso del hospedaje, como  
 entregada en el descãso de  
 la contemplacion? Deszi frõ  
 la dificultad quien la propu-  
 so, y dixo, como se verificõ  
 en Martha todo. Hallauase  
 en la contemplacion, y acu-  
 dia a la ocupacion exterior,  
 y vol.

Toletus  
in ca. 10.  
Luca.

y voluia al punto fixo a los pies de Dios, y de alli otra vez a la accion, y era hazer vn circulo, ò trànsito de Dios a Dios: *Sedebat simul cū Maria*, (dize Toledo) *licet frequenter diuerteret ad ministerium preparandasque escas.* con que queda bastantemēte prouado, que dexar la cōtemplacion por la accion, no es ausentarse de Dios, si no haze trànsito, ò circulo de Dios a Dios.

Gran excelencia de las criaturas, que hallarō el camino de la perfeccion, por medio de la contemplaciō, y accion, pues dexado aquella per acudir a esta, supieron hazer trànsito de Dios a Dios. Pero mayor de todo encarezimēto, y que no admite comparacion la grādeza de Maria Santissima; pues de tal suerte estubo cō Dios, y tuuo a Dios, que no pudo hazer trànsito de Dios a Dios, pues en qualquier passo que daua, ò en qualquier acciō q̄ exercia, llebana consigo a Dios, sin poder ausentarse jamas de Dios. Parece q̄ faltan palabras para poderar; la dicha tan singular, de q̄ la naturaleza An

gelica goza; la preheminecia que se halla en tā nobles espiritus, pues sin faltar de la presencia de Dios, se ausentan de Dios; que fue pensamiento graue de San Gregorio el Magno: reparò en que dixo Christo Señor N. por San Matheo, que los Angeles siempre veen la cara de Dios: *Angeli eorum semper vident faciem patris.* Y adierte luego en las palabras del pacientissimo Iob, en que dize, que vinieron los Angeles a la presencia de Dios para ciertos fines, que los conuocó la Magestad Diuina: *Quadam autem die, cū venissent Filij Dei, ut assisterent coram Domino.* Como se compadeze (dize el Doctor sancto) estar viendo siēpre los Angeles aquellas inacessibles, è increadas luzes del rostro hermoso de Dios, cō venir a su presencia de nueuo. *Quomodo*

Matt. 18

Iob. lib. 1.

S. Grego.  
Magn. 1.  
Morali,  
cap. 20

*ueniunt, ut assisterent coram Domino, qui semper vident faciem Domini.* Y responde el mismo Doctor a su dificultad propuesta, diziēdo: que es verdad que los Angeles se ausentan de la presencia de Dios, ocupandose en los

Sermon segundo de la

ministerios, para que Dios los diputò; pero de tal suerte, que estan viendo siempre su rostro, y gozando de los gozos de la Vision beatifica *Et faciem ergo Patris semper vident, & tamen ad nos veniunt, quia ad nos, spirituali presentia foras exeunt.* Re parece en estas ultimas palabras: *Spirituali presentia foras exeunt.* Que se ausentan de Dios cõ la espiritual presencia, no con la interna cõtemplacion, que siempre la asisten, y la gozan. Al fin llamamos al Angel en este modo ausentarse de Dios, y verificarse, que de nuevo llega a su presencia: *Vt assisterent coram Domino.* Aunque sin ausentarse della, por estarle siempre gozando.

O excelencia de Maria, ò asombro de todas criaturas, pasmo de toda naturaleza, que spiritus puros, naturaleza tan noble, pueda ausentarse de Dios, y esta Celestial Señora tenga tan estrecha vnion cõ Dios, y sea tan inseparable con su Divina Magestad, q̄ no se halle modo como pueda ausentarse de Dios, ni hazer por ningun camino tránsito de Dios

a Dios. A que lindo tiempo vienē aquellas palabras de San Augustin mi Padre, q̄ tanto han fatigado los ingenios de los Doctores: dixele el Angel a Maria, en vna clausula de la embaxada: *Dominus tecum;* Dios Señora està contigo; como està. Y aora el Obetor sagrado, hablando en vez del Angel, y cogiendo las palabras de sus tabios: *Dominus tecum, sed & magis quam tecum.* (dixenmelo dezir assì esta vez, y admitanme este sentido, entré tantos como se hã dado a estas palabras) Dios està conmigo, (dize el Angel) y yo estoy con Dios, gozandome en los gozos de su gloria; pero en estos gozos, aunque sin perderlos de vista, ni diuerir mis ojos de la cara del Padre, cabe el ausentarme de su presencia, como aora, que soy embiado con esta legacia, asisto a Dios en los Cielos; y estoy tambien en vuestro retrete: pero en vos Princesa de los Cielos, de tal suerte està Dios, que no cabe en vos modo como ausentaros de Dios: *Dominus tecum, sed magis quam tecum.* Cõ vnio

S. Augustin ser. de Natiuit.

Luce 1.

mas estrecha es a Dios con  
vos, que con otro. Las pala-  
bras de Arnoldo. *Caro in  
fide ponderasse con excellen-  
cia una est. Maria. Et Chri-*

Arnold.

Carn. tra.

de laudi.

Virgi ta.

6. Bibli.

Parr.

*stus. In quo dicitur est ei. Do-*

*minus. Et cum. Insuper. Abiliter*

*quod. Insuper. Abiliter*

mo pues Maria ha de poder  
ausentarse de Dios. sin au-  
sentarse de si misma, esto no  
puede ser, luego tampoco  
en quello, por ser Dios co ella  
por identidad vna misma co-  
sa. *Quia idem est cum ipsa.*

*Et idem est non loco*

*quod. Insuper. Abiliter*

S. Petrus

Damian.

ser. 1. de

Quint.

*quod. Insuper. Abiliter*



*non omisserit. Et in actionem istam implevit, ut tamen numquam à perf. Etissima contemplatione discesserit.* Ni en la contemplacion vacava a la piedad, ni en la piedad da-

ua treguas a la contempla-  
cion, cõ que tuvo la mejor parte, entre todo el resto de criaturas humanas, y Angelicas. *Maria optimam partem elegit.*

DISCURSO TERCERO.

*Que el rendirse Maria Santissima a la muerte, no fue deuda, sino condicion de carne, y a vista de sus meritos, restituye la muerte a los que debaxo de su imperio tiene; y assi restituyó el cuerpo de Maria, para que alma, y cuerpo juntos subiesse gloriosos a los Cielos.*

TAN perplexo se hallò San Epiphanio, y materia tan graue le pareció dificar; si Maria murió, ò no murió, (si pasó por la mortalidad, a que todos los hijos de Adan por invariable decreto rindē sus zervizes, ò fue privilegiada deste pecho) q̄ no le arreuiò su pluma a reseluer esta dificultad; y como amaynando las velas de su ingenio, la dexò indelcisa, y assi dixo: *Nō autem deffinio hoc, & non dico, quod immortalis mansit sed ne que affirmo an mortua sit.* Y no admitemos la confusió de Epiphanio, porque como la muerte es deuda de

la culpa, *per peccatum mors*, y en Maria Santissima no la hubo, por auer estado siēpre inmune de todo achaque de imperfeccion, ocasiona perplexidad, y motiua a nuestra piedad a no dezir absolutamente que murió, pues no auia ley que la comprehendiesse. Los demas hijos de Adan paganē esta deuda, pues la contraxeron todos en tu Padre: *Venundatus sub peccato*, (que dixo Pablo) y mientras no se redimiere con el precio de su vida, siēpre han de ser esclauos de la muerte; no Maria sobre quien no tuvo dominio, ni jurisdiccion alguno, antes

S. Epiph.  
crej. 78.

Ad Rom.  
man. 7.

Sermon segundo de la

perdió sus fuerças, y rindió su orgullo, quedando desarmada a vista desta Señora, pues como (pregunto) los Doctores comunmente afirman que murió, y se rindió a la muerte? La Iglesia responde: *Quam et si pro conditione carnis migrasse cognoscimus.* La muerte en Maria no fue deuda, no fue sino condicion de carne, que de suyo es mortal; y por esta misma razon, se rindió su Hijo a la muerte, q̄ no por que ella tuuiera jurisdicción sobre el Hijo, ni la Madre.

Rematando estaua este Señor Soberano la obra de nuestra redempcion, siendo su sangre el precio del rescate della, y en esta ocasion de tanto incendio de amor, quiso mostrarte inmortal, por Hijo de Dios, y mortal por Hijo de Maria. *Deus*

*Matt. 27 meus, Deus meus,* dixo: Veen a la inmortalidad por Dios,

*Toan. 19.* y luego: *Mulier ecce Filius tuus;* y es digno de reparo, que auiedo acabado de pronunciar estas palabras, en q̄ se manifestó Hijo de Maria, aduertte el Euangelista que al punto dió su vida: *Et inclinato capite tradidit spi-*

*ritum.* Porque (pregunto) no dilataua algun tiempo, el entregar su alma? porque no detenia algun espacio a entregar su espíritu? Fue sin duda para mostrar q̄ se rindió a la muerte por ser Hijo suyo, por auerse vestido en sus entrañas de mortalidad, no porque esto cediese en poca estimacion de su Madre, sino para descubrir la condicion de la carne, q̄ es ser mortal; y no la llamó Madre, sino muger, aduertiendo con esta preuencion, que moria por ser Hijo de muger, pero no por ser Hijo suyo; y assi mismo Maria murió por muger, no por Madre de Dios, fue cõdiciõ de la carne, no deuda, pues no la deuia: y oora San Augustin mi Padre.

*Memores enim conditionis hu S. Augu. manæ, in rtem illam subsiste l. de Assu ptio. Ma- rta, c. 2.*  
*temporalem dicere non metui- mus, quam idem certè eius Fi- lius, qui & Deus. & homo est lege sortis humanæ sustinuit, & hoc quia homo de eius susceptus, & profusus est utero.*  
Que si murieron Madre, è Hijo, ella siendo lo de Dios, y Christo siendo Dios, fue por la naturaleza humana que

*Ecclesia ora. secr. in festo Assump.*

que auia en entrambos.

Veamos aora el crecido poder de Maria, y como a sus meritos le restituyela muerte vidas: Encarecimiẽto es digno de toda atencion. Si se pudiera escusar la muerte en Christo, aprovechar en los meritos de la Madre al Hijo, ò para no morir, ò para resucitar despues de auer muerto. Con los horrores, que la memoria de su muerte, y Passiõ le ocasionaban, nos le propusieron los Euãgelistas en el hueco, y que con tiernas, y afectuosas voces dezia al Pa-

Mat. 7. *Pater si possibile est, transeat à me Calix iste.* Vozes eran de la parte sensitiua, q̄ agrauada con la representacion de las penas, tan vehementemente, que le hizo brotar sangre de su cuerpo, y en esta ocasiõ dixole segun que le introduxo el Prophe-

ta Rey: *Psalm. 85. Misere mei, da mihi misericordiam, et saluum fac filium ancille tue.* Miradme Señor, despierte la piedad de vuestro pecho, para ver con migo de misericordia, que el verme tan cercado de congoxas, y en tan apretado con-

fiecto puede morirnos a conpassion, y a dar salud al hijo de vuestra esclaua) esto es al Hijo de Maria, que por humilde quiso apropiarte este titulo. Mendigaua acaso Christo con su Padre poder siendo yqual el de entrambos, q̄ para conseguir despacho en su peticiõ, le propuso el ser Hijo de Maria? *Saluum fac Filiũ Ancille tue.* No le obligara mas con dezir: *Saluum fac Filiũ tuũ, v escusar a el, Filium Ancille tue.* San Augustin mi Padre siẽte, q̄ en esta peticion pidiõ Christo la Resurrecciõ de su cuerpo, no porque le faltasse poder, sino para mostrar el de su Madre, y como tenia jurisdiccion sobre la muerte, *dixit: saluum fac Filium Ancille tue, & saluatus est à morte sicut nobis resucitatus à carne sua, que mortua erat.* Y Beda dixo: q̄ Christo no necesitaua para facilitar su pretension con el Padre (por ser su merito intinto) de ponerle por delante a su Madre, y hazer memoria della en su peticion; pero quiso mostrar el Hijo, los muchos meritos de Maria, y que no dudafemos de

Sermon segundo de la

ellos, pues por ellos le pide  
saluacion, y Resurreccion.

Beda cita  
tus à Lo  
ri. in Ps-  
alm. 85.

*Ad facilius impetradam eum,  
sufficientissimi numerus esset,  
quia tamē una illa. Matris  
humili as plurimū valere po-  
tuerit dubitare nō debet sic an-  
cille non interposuisset, dū se-  
talē Filiū ancille nominauit  
saluari petens, id est resuscita-  
ri.* Y es sin duda, q̄ quando  
nuestro Redēptor Sobera-  
no, no huiera merecido in-  
finitamente los meritos de  
Maria le merecieran el no-  
mote, y resucitar despues  
de auerse rēdido a la muer-  
te, que tan leuosa està de q̄  
se atreua la muerte a Ma-  
ria con imperio, que hasta  
la vida de su mismo Hijo le  
restituyera, si el mismo Hi-  
jo con virtud propria no  
huiera resucitado.

Sea el mas valiente, y singu-  
lar apoyo, vn delgado pen-  
sar de San Pedro Chrisolo-  
go. Fue Christo a resucitar  
a Lazaro, lleuado de su a-  
mor, y de su piedad, y con el  
imperio de su palabra, saco  
le de los calabozos de la  
muerte, y restituyole à la vi-  
da, para el consuelo de sus  
hermanas; pero antes de lle-  
gar a obrar este portentoso,

instruyò a Martha, y corro-  
borola en la Fè, ( que por  
entonces estava muy flaca  
en ella ) mandola que llama-  
sse a tu hermana Maria  
Magdalena, ella entrò con  
el recao lo, y dixola: *Magi* Ioann. 11.  
*ster adeli. & vocat te.* Auer-  
tencia si lizuan estas pala-  
bras. Si Christo va a resuci-  
tar a Lazaro, para que lla-  
ma a Maria? Escosara las  
nueuas lagrimas si la dexa-  
ra en su retiro, y escosara tã  
bien las suyas Christo, que  
raa copiosas las derramò,  
quando viò a su amate affi-  
gida. Que pretende en lla-  
marla, quando va a obrar el  
portento? Necesita Christo  
de compania, ò de poder, el  
que le tiene infinito, quando  
va a sacar a Lazaro de las  
vñas de la muerte? No, pe-  
ro quiso mostrar (dize Chri-  
stologo) los muchos meritos  
de su Madre, y el poder, y  
dominio grande, que sobre  
la muerte tiene, y que sin la  
presencia de Maria, esto es  
sin la sombra, ò representa-  
ciõ. (que vastaua tener Mag-  
dalena su nombre para re-  
presentarla) no se ausenta-  
ra la muerte, ni la vida se re-  
parara, ni Lazaro fuera resti-  
tuy-

tuydo a ellas pues porque la muerte no se retarde a la voz de Christo, vaya Maria Magdalena en su cõpañia, q̄ figuro va a la empresa, el que no podia dexar de obtener glorioso triũpho. De oro son las palabras de Christo. *Vbi Martha confessã est Christo mittitur ad Mariam; quia sine Maria nec fugari mors poterat, nec vita poterat reparari, veniat Maria, veniat Materni nominis vniuersa* Que solo el nombre de Maria, la su sombra ayenta a la muerte, y la compele a que restituva a la vida, a los que deb. xo de la tyrania de su poder tiene aherrojados.

Quando la deuocion de Maria Magdalena, llegó a v̄ gir los pies de Christo en Bernania; juzgò Judas por desperdicio, la piedad de vn corac̄n ab. ñado en amor de su Dios, y aun todo el resto del Colegio Apostolico, parece asẽ. rido a lo que Judas dix. Sollego-les Christo, con dezir, fueron preñenciones, y ensayes a la vnion de su cuerpo en el sepulchro *Mittens enim hæc unguentum hoc in*

*corpus meum: ad sepeliendum me fecit.* Es aora mi reparo: si Christo dix. auia de vngirle en el sepulchro, como no se cõplid su prophazia? Como quando fue Maria Magdalena, ya no hallò en el, el sancto cadauer, para hazer el empleo de sus aromas, pudiera dilatarse vn rato la Resurreccion, por ver los logros de la piedad de su amante? Aduertid en la respuesta. Auia Christo de resucitar con virtud propria, como en hecho resucitò; si llegara Maria Magdalena, figura, y representacion de Maria al sepulchro antes de auer resucitado este Señor, pudiera ocasionar perplexidad, si aquella Resurreccio la auia obrado, interuiniendo tambien el nombre, y figura de Maria, (a quien la muerte tanto respect. y estã tan rendida, que al pũto restituyẽ sus difuntos) ò si Christo con virtud propria y a solas la auia obrado: pues porque no se ocasionaran estas perplexidades, resucite antes Christo, que es menos inconueniente, no execute Magdalena su piedad, que atribuyr la Resur-

S. Petrus  
Chrysostomus.  
Jer. 64.

Mat. 26.

Sermon segundo de la

reccion de Christo a la re-  
presentacion, y figura de Ma-  
ria; y aduirtió Chrysologo,  
que el darla los Angeles ti-  
tulo de muger, y no el de  
Maria; pues ellos dixeron:  
*Mulier quid ploras?* y Chri-  
sto: *Mulier quid ploras?* Fue  
porque buscava a Christo  
difunto, y a vista del nom-  
bre de Maria no le ay: y no  
viera bien llamarla Maria  
quã lo buscava a vn muer-  
to, vna muger podra buscar  
le, pero no quiẽ lleua el ape-  
llido de Maria; por esso no  
la llamen Maria, quando in-  
quiere por vn cadauer; y  
por esso como ofendido  
Christo, no le permitò le  
tocase: Oyd aora a Chri-  
-

*S. Petrus. Ipsaque altui Mariam  
Chrisologo stentem quasi de mortuo mu-  
serm. 76. lierem vocat, adque tangendi  
se licentiam negat. Que es to-  
do vida, no ay cosa que hue-  
la a mortalidad, dõde se ha-  
lla vna representacion, õ  
sombra de Maria.*

Saquemos de aqui nues-  
tra Conclusion, si esto pue-  
de la sombra del nõbre de  
Maria, en opinion de Chri-  
sologo, quanto mas podra  
la misma verdad en si mis-  
ma, para merecer con Dios

el que la eximiera de muer-  
te, y ya que por la condi-  
cion de la carne, fue lance  
forçoso rēdirse a ella, mere-  
ciò resucitar al tercer dia,  
sin passar por los horrores  
feos, y comunes de nuestra  
humana naturaleza. Dixo-  
lo assi S. Bernardino de Se-  
na: *Nāscut non dedit Domi-  
nus sanctū suū videre corrup-  
tionē, id est Christum sic nec  
sanctam tuam, de qua natus  
est sanctus, sed corpore & ani-  
ma in Cælum assumpta est.*

*S. Bernar-  
din. Senē.  
10. 1. serm.  
mo. 57.*

Hizo singular reparo Sã  
Bernardo, en aq̃ e dezir  
el Propheta Rey: *Conuer-  
tere anima mea in requiẽ tuã;  
quia Dominus benefecit tibi.*  
Vuelue alma a tu descanso,  
pues te ha cõcedido tã grã  
fapor Dios, y tan liberal ha  
andado contigo, en las mer-  
cedes: y aduerte aora el  
dulçe Abad, que estẽ es ten-  
guaje de qualquier biena-  
uenturado, con õ se estã dã-  
do mil parabienes, de auer-  
le he: ho merced Dios de su  
gloria: *Bene inquã fecit, quã  
uis nec dũ optime.* Pero aun õ  
alabe a Dios el sancto, y se-  
dè gracias el justo, por la  
gloria, de que su alma go-  
za; pero aduerta, (dize Ber-

*Psal 111.*

*S. Bernar-  
dus.*

nardo) q̄ no ha llegado el  
cōplimento de sus dichas,  
faltale el dar gracias a Dios  
por la gloria de su cuerpo,  
cō q̄ se ha de gozar despues  
de la vniuersal Resurrec-  
ciō: *Quāuis nec dū optime.* Pe-  
ro Maria, pues goza la glo-  
ria de alma, y cuerpo junta-  
mente, ya le conuene el,  
*Optimam partem elegit.*

Estos son los passos que  
dió Maria en su Assump-  
cion gloriosa, y en su sobe-  
rano triumpho; y por tã her-  
mosos arrebatãron la vista  
a los Angeles, pues dixerõ:  
*Quam pulchri sunt gressus tui  
in calceamentis filia Princi-  
pis?* Y yõ pregunto: que cal-  
çado es este, que tan hermo-  
los passos da con ellos Ma-  
ria, y que tanto lleva su ad-  
miracion a los Angeles? No  
otros q̄ el de su cuerpo glo-  
rioso, mas hermoso que los  
Cielos, siruiendo de rica ca-  
xa a la mas gloriosa alma, q̄  
despues de su Hijo poseen  
las moradas eternas. Quiso  
acercarse Moysen a ver Di-  
uinos mysterios en la zar-  
ça, quãd. Dios della hizo  
throno de su Magestad, y  
no se le permitiò sin descal-  
çarse; pues q̄ importa q̄ no

se descalçè? Pues el no di-  
xo, que sus intentos erã en-  
trar en la zarça, y hollarla  
con sus plantas, sino es ver  
el portento della: *Vadam, &  
vid-bo.* Que connexion tie-  
ne la vista con el calçado: si-  
le dixera Dios, que espaila-  
ra sus ojos, que acicalara su  
vista; pareciera preuencion  
mas a cuento; pero mandar-  
le descalçar, a que fin? Gran  
mysterio encerrò esse man-  
dato; en el calçado como se  
haze de pieles de animales,  
estã representada la morta-  
lidad: y assi dixo Ruperto  
Abad *Hoc interim appropin-  
quantibus nobis agendum est,  
ut calceamenta nō habeamus  
in pedibus que sūt de mortuo-  
rum animalū pellibus.* Y fue  
como dezirle Dios a Moy-  
sen, en vano son diligencias  
para ver luzes d̄ Dios, ni go-  
zar de mis glorias, sin q̄ te  
descalçes primero d̄ la mor-  
talidad, sin que dexes esse  
cuerpo: el alma sola podra  
gozar deessos fauores; pero  
cuerpo, y alma jutos, hasta  
que llegare el dia de la Re-  
surreccion vniuersal, no se  
permite al mas amigo, por-  
que esse privilegio de go-  
zar Diuinas glorias es de

Exod. 3.

Rupert.  
Abb. in  
cap. 13.  
Exod.

anti. 7.

Sermon segundo de la

po, y alma juntos, y subir a los Cielos, solo a Maria por grande se cōcediò: *Quam pul*

*chri sunt gressus tui in calceamentis.* por ser esta la mejor parte: *Optimā partem elegis.*

DISCURSO QVARTO.

Que es tan ardiente la charidad de la Virgen Santissima, y tan viva su piedad, que tiene por parte, y casi por la mejor parte de sus glorias en los Cielos, el patrocinio, y amparo de criaturas.

Porque demos glorioso ha a este Sermon, quie ro coronarle con vn singular Discurso de la piedad indezible de Maria, pues hasta en los Cielos tiene por parte de sus glorias, el exercerla. Hagamos el reparo, en las palabras de nuestro Evangelio. *Maria optimam partem elegit.* Que parte de glorias son estas (pregnato) Si las goza tan auentajadas a toda humana, y Angelica criatura, con tanta eminencia, que despues de Christo no ay quien goze mayor colmo dellas, ni pueda correr la linea eterna de su premio, sin quedar se muy atras: como se da titulo de parte, a vn lleno de tanta gloria? *Optimam partem;* que sea la mejor, ella biẽ dicho; pero porq̃ se ha de llamar

parte, no se vee Dios claramente en la patria? Escondetele a Maria alguna parte de luzes gloriosas, y otras se le manifiestan, que llama la Iglesia parte a las que goza? *Deus meus, & omnia,* (dixo vn perf.cto amante de Dios) en Dios tẽgo mi bienes, quien goza de su claravision, todos los bienes goza. *Status omnium bonorum aggregatione perfectus.* (dixo Boecio) assi es verdad; pero es tan piadosa Maria, es tan ardiente su charidad, para con las criaturas, tanta cabida tienen en su pecho, por la compassion, que a la inmensidad de sus glorias, y a su mayor felicidad, quiere se de titulo de parte, para mostrar, que la otra parte es la piedad de su benigno pecho; y que a no exercer

Boecius.

en los Cielos el oficio de pa-  
trocinar, y aduogar por cria-  
turas, no tuuiera todo el lle-  
no de sus glorias. Oygame  
aora a Pedro Damian ; Nō

S. Petrus  
Damian.  
ser. 1. de  
Natiuit.  
Virgin.

*enim conuenit tante miseri-  
cordie tantam miseriam obli-  
uisci: quia et si subtrahit glo-  
ria reuocat natura. non enim  
ita es impassibilis, ut sis incom-  
passibilis.* Grande Madre de  
misericordia se hosteta Ma-  
ria, que tiene por parte de  
sus glorias la abogacia, y  
piedad para con las criatu-  
ras, pues entre sus glorias  
no se oluida del patre-  
nio de ellas.

Es spiritus Angelicos, co-  
locarō a Lazaro en el seno  
de Abraham, (deuido pre-  
mio a sus meritos) para que  
el que en esta vida auia ca-  
recido del hospedaje terre-  
no, tuuiesse glorioso aluer-  
gue en aquella suma felizi-  
dad: *Factum est autē, ut mo-  
reretur mendiculus, & portaretur  
ab Angelis in sinum Abra-  
he.* Es mi reparo aora, y mi  
pregunta: porque Abrahā  
entre tantas glorias hospe-  
da bienauenturados? porq̃  
entre tantas felizidades de-  
posita en su seno a santos?  
Si estas glorias son premio

Luce. 16

de la piedad, q̃ en este mun-  
do tuuo hospedando pere-  
grinos, para que estā exerci-  
tando essā misma ocupaciō,  
dōde ya no ay lugar de me-  
recer, pues todo es gozar  
del premio? Suil pentar de  
Chrisologo. Pareciote a A-  
braham, que erā sus glorias  
pequeñas, limitadas, no en-  
teras, y con todo el comple-  
mento, sinō parte dellas; si  
en aquella patria soberana,  
dexara de exercer el oficio  
de la hospitalidad, y miseri-  
cordia, que con tan ardien-  
te feruor exerciō en este  
mundo: Oyd las palabras de

Chrisologo. *Reuera parum  
se beatū credidi, si in i. sa. su-  
perna gloria ab hospitalita-  
tis pio cessaret officio.* Cō quā  
ta mayor verdad se verifica  
esta excelencia en Maria, cu-  
ya ardiente charidad dexa  
afrentado al incendio ma-  
yor de los mas abraçidos  
Seraphines que si piadola, y  
compassiua fue en aque-  
llo mundo, quando llegō a to-  
mar possession del Reyno  
de su gloria, le pareciō que  
sus glorias eran pequeñas,  
y limitadas, si dexaua de  
exercer el oficio de piedad  
y misericordia: *Parū se bono*

S. Petrus  
Chrisologo.  
ser. 1230

Christologo

Sermon segundo de la

*tam credidit, si in ipsa super  
na gloria amiserationis pro  
cessaret officio.* Podemos de  
zir della, como de Abrahá  
dixo Chrisologo.

El sancto Propheta Rey  
hablando de las glorias, cõ  
que Maria Sanctissima se ef  
tà gozando en aquella feli  
zidad eterna, dize està en  
pie a la diestra de su Hijo:

*Psal. 44. Adstitit Regina à dextris  
tuis.* Y yo pregunto: si el  
Hijo està sentado a la die  
stra del Padre, como el mis  
mo Propheta afirma: *Sede à*

*Psa. 106. dextris meis.* Porque ha de  
estar la Madre en pie? Pues  
en verdad, que no obseruò  
Christo menos la ley de hõ  
rar a los Padres en los Cie  
los, que la cumplió en la  
tierra; antes cõ mayor per  
feccion, y vigilancia la ob  
seruò hallá, como aduertió  
Richardo: *Non enim eua  
cuabitur preceptum in patria*

*Richard.  
à S. Lau  
rent. l. 3.  
illud Dominicum honora Pa  
trē tuū. & Matrē, Exo. 20.  
sed perfectissime adimplebi  
tur.* Porque pues vn Hijo  
tan perfecto honrador de  
su Madre, y que tanto la so  
lizitò honras, y glorias, la  
permite estar en pie, quan  
do el està sentado: mas glo

ria, juzgo, se hostentara  
Maria: sumilandose al Hi  
jo en la Magestad? y pues  
està sentado el Rey de glo  
ria, estalo tambien la Rey  
na; y si los vassallos està sen  
tados, que fue el premio q  
ofrezio Christo a los suyos.

*Vos qui secuti estis me sede  
bitis.* Porque ha de estar la  
Señora en pie? Satisface  
delgadamente Peluardo a  
mi pregunta, con sentir de  
San Bernardo, dize: que el  
estar en pie Maria, es para  
exercer el officio de aduo  
gar, y patrocinari criaturas:

*Adstare enim est aduocationis  
officium gerentis, & perinde  
dicit Bernardus. ò homo secu  
rus habes accessum ad Deum,  
ubi Mater stat ante Filium.*

Que si Christo S. N. y sus  
seguidores para mostrarlas  
glorias enq se gozã, està sen  
tados, Maria para mostrar  
las suyas està en pie: porq  
las glorias desta Soberana  
Reyna, es estar interce  
diendo por criaturas, y el mo  
strarle Madre de misericor  
dia, y piedad: *Adstare enim  
est aduocationis officii geren  
tis.* Teniedo esta por la me  
jor parte, y mayor felicidad:  
*Optimam partem elegit.*

Mat. 19.

Peluard.  
l. 10 p. 2  
art. 1. in  
sua Cora  
na stell.

Coronada de doze estrellas vió S. Iuan a Maria Santissima en los Cielos: *Et in capite eius corona stellarum duodecim.* Y yo pregunto, a que fin en aquella eterna felicidad corona de estrellas? quando los bienes todos juntos se zifran en la clara visió de Dios? Ruperto Abad dize: q̄ en essas estrellas, de q̄ está coronada Maria, están representados los doze Tribus de Israel: *Coronam duodecim stellarum numerum, intelligimus duodecim filiorum, siue Tribuum Israel.* Aduierte aora, en lo q̄ dize Francisco Maro: q̄ por las estrellas es entendida la bienauerturança, y el premio eterno de q̄ Dios corona a los suyos: *Quia stella in diuina Scriptura, aliquando pro beatitudine accipitur, dicente Domino, Apocalyp. 2. qui vicerit, dabo illi stellam matutinam, id est beatitudinis gaudiū eternū.* No hago el reparo en las dilatadas glorias de Maria, y lo q̄ en ella se auertaja al resto de todos los Santos; (pues el premio, y gloria de los demás es vna estrella: *Dabo illi stellam.* Y a Maria se le concede doze, para insinuar co-

mo excede a todos con infinitas vètajas) Mi aduertencia está: en q̄ si essa corona de Maria, es la corona de su gloria? Como dize Ruperto Abad, q̄ son los doze Tribus de Israel? *Duodecim Tribuum Israel.* Si es corona de felicidad eterna? Porque de criaturas? Essa es la grandeza del patrocínio de Maria, que tiene por corona de sus glorias, el grãgear almas para Dios. Menos amaua Augustino (de lo q̄ Maria ama a los fieles) a los que reduzia al camino de la verdad, y los llamaua gozo, y corona suya: *Gaudium meum, corona mea.* Luego no admiremos estè Maria Santissima coronada de doze estrellas, q̄ son sus glorias; y essa misma corona sea de criaturas, de almas que ha grãgeado a Dios con su piedad, y intercessión: pero no auemos descubierto hasta aora los subidos quilates de la piedad de Maria, y lo ardiente de su charidad. De que (pregunto) hizo mayor estimacion destas glorias, de ser patrocínio de criaturas, ò a quien dió mejor lugar, a las que consiguió por su Ma-

Apoc. 12

Rupertus  
Abbas in  
c. 12. Apoc.  
pocalyp.

Francisc.  
Maro ibi.

Sermon segundo de la

ternidad: el estar vestida de Sol, representa las glorias de la dignidad de Madre.

Richard.  
de S. Lan  
rent. l. 12  
de laudi.  
Virgin.

Dixolo assi Richardo: *Et nota quod Maria, facta est amictus Solis Iustitie, quando ipsum carne mundissima induit.*

Y siempre de lo que mas se estima se adorna, y corona la cabeça; no fuera mas biẽ visto, que se coronara Maria Sãctissima de las glorias del ser Madre de Dios, y se vistiera de las glorias del patrocinio de criaturas. Porq̃ pues Maria se corona de las glorias de los Sanctos, y se viste de las glorias del ser Madre de Dios, dando mejor lugar a aquella gala, que a esta dignidad, a la corona de intercessora nũestra, que a la corona de la Maternidad: Porque se preciò sin duda, y estimò mas las glorias del ser aduogada de criaturas, que de la dignidad de Madre de Dios; y esta es la mayor, y mas crecida gloria con q̃ Dios premiò a Maria: *Nec deuit celestem Sponsam Spõse sine dote rem aliam donare, quã ut per adoptionis gratiam possit multos Deo filios gignere* (dixo Richardo) y esta es la me-

Richard.  
c. 3. Vi  
dore de  
prepara-  
tio. ad 10  
comp. l. 11  
cap. 4.

yor parte de Maria, y la que tiene por mas feliz en los Cielos: *Optimã partẽ elegit.*

Luego con soberano espiritu, dixo el Euangelista, que Maria tenia por parte de sus glorias, las que en aquella celestial Ierusalẽ gozaua, para mostrarse con la otra parte compassiua, y cõ esta compassion, y piedad, llegaua a tener el lleno, el colmo de sus felizidades: y aora San Buenaventura.

*Magna fuit erga miseros misericordia Maria, adhuc exultantis in mundo, sed multo maior erga miseros est misericordia eius, iam regnantis in Cælo maiorem per beneficia innumerabilia, nunc ostendit hominibus misericordiam, quia magis nũc videt hominũ miseriam.*

S. Bonan.  
in speculo  
cap. 2.

La piedad de la Reyna de los Angeles, q̃ tuuo en aqueste mũdo, miẽtras en carne mortal viuìo, fue grãde; pero la q̃ oy en el Cielo tiene en la possession de sus glorias, no puede por grande encarecerse, mas hostera su liberalidad en la abundancia de los beneficios q̃ comunica a las criaturas, por que se dilata desde los Cielos mas su vista a ver nue-

tras miserias: *Quia magis tunc videt hominum miseriam.* Volued Señora estos piadosos ojos, que si teneys por parte de vuestras glorias, la cõpassion humana, bien ay materia en que exercerla. Zeda todo en crezes de vuest-

tras glorias, en honra de vuestro Hijo, en aumento espiritual nuestro, en colmos de gracia, para seruiros, disposicion para gozaros en vuestra felicidad eterna: *Ad quam nos perducat, &c.*

# SERMON, I: DE LA FIESTA DE LAS NIEVES DE LA VIRGEN SANCTISSIMA.

*Loquente Iesu ad turbas: extollens vocem quedã mulier de turba, dixit illi: Beatus venter qui te portauit. Lucæ 11.*

## DISCURSO PRIMERO.

*Que los pecados conduzen a tinieblas de ignorancia, la virgen consigue ciencia de Diuinos mysterios; y tantos alcanço Maria, que las luzes de su doctrina ilustraron mas al entendimiento humano, que las luzes de la Diuina essencia.*



El mejor Predicador de Cielo, y tierra, el Macil de las almas Christo difunde oy la semilla de su Diuina palabra, a vn dilata

do numero de Turbas, a Phariseos, y Escribas, que con auerle visto obrar el milagro de lançar al Demonio del cuerpo de vn miserable hombre, y auerle oydo vn Sermõ mysterioso; no aca

Sermon primero de la

uaban de abrir los ojos al conozimiento de su Diuinidad, pues dezian que su poder era Diabolico, no Diuino: *In Belcebut Principe Demontorum eicit Demonta.* Y vna humilde muger, con estimaci6n de sus milagros, y sumo aprecio de su Diuina palabra, iluminado su entendimiento de celestial sabiduria, confes6 a Christo a voces por verdadero Dios, en las palabras: *Beatus venter qui te portauit.* Como tan ignorantes aquellos, que ni sus obras, ni sus palabras las confiesan por de Dios? y tã docta, y entendida esta muger, queda por llano el ser Christo Dios verdadero? como aquellos embueltos en tantas tinieblas de insipien-  
cia, y estã cercada de tan celestiales luzes de Diuina doctrina? En breues clausulas nos da la respuesta S. Iuan, diziendo: *Qui peccat non vidit eum, nec cognouit eum.* El que peca, ni ve a Dios, ni conoce a Dios. Eran los Escribas, y Phariseos gente llena de mil imperfecciones, manchadas sus almas cõ variedad de pecados; y como estos llevan consigo las som-

bras de la ignorancia, las tinieblas de la insipien-  
cia, estã ciegos a todo conozimiento de Dios; la muger era de pura conciencia, y de cãdida y perfecta alma, y la virtud va tiepre esmaltada de la Diuina sabiduria, lleva consigo luzes q̃ la manifiestã y descubri6 lo arcano y escondido de Diuinos mysterios.

Prouemos la primer parte del assumpto. Pec6 Dauid, y para descubrirle Dios la grauedad de su pecado, y motivarle a penitencia, despachole al Propheta Nathã. *Misit ergo Dominus Natham ad Dauid, qui cum venisset ad eum, dixit ei:* Causame admiracion, el que Dios embie a Natham a Dauid: porq̃ si este sancto Rey era Propheta, y no como quiera, sino el mas auentajado, y eminente de la ley vieja; como nõ alcãd6 por medio de reuelacion Diuina el miserable estado, a que le cõduxeron sus culpas? Como va vn Propheta inferior a instruyr al mayor? Bien pudiera el mismo Dios inmediatamente ser su Maestro, y a luzes Diuinas descubrirle el enojo que le causar6 sus

2. Regũ.  
cap. 12.

crimines, y de camino enseñarle la cura de la llaga, por medio de la penitencia, para aplacarla con ella, q̄ pues Dios inmediate le descubrió los mysterios mas arcanos, y escondidos de su inmensa sabiduria, como el mismo Propheta Rey confesò:

*Psal. 50. Incerta, & occulta sapientie tue manifestasti mihi.* Por q̄ va Nathan a ser su Maestro inferior Propheta? assi lo pregunta la boca de oro Sã

*S. Ioann. Chrusost. in Psal. 59.* Iuan Chrusostomo. *Propheta ad Prophetam proficiscitur, quamobrem? nam cum Dauid Prophetam esset, cur non sibi ipsi medetur?* Y responde el

Doctor Griego: que Dauid por pecador auia enfermado, no con enfermedad de cuerpo sino con enfermedad de alma; y por el coniguiente auia perdido la sabiduria, y llegado a vn tan inferior estado, que va menor, è inferior Propheta era su Maestro, y le enseñaua lo que el por sus pecados ignoraua: y como el Medico sano, al vez inferior cura a otro mas perito enfermo; assi fue a curar Nathan a Dauid. *Veram ille sanus erat, hic autem ager, nõ*

*quidem in lectulo iacens, verum in peccato degens,* (dixò Chrusostomo) que quien tãto alcançaua de mysterios soberanos, como Dauid, q̄ por Propheta no ignoraua lo mas escondido, no sabia por sus pecados quan enojado tenia a Dios; porque las culpas conduzen a vn estado de ignorancia, a vn viuir necio, è insipiente.

Galante reparo hizo el Auctor del Imperfecto, en q̄ para curar Christo Señor nuestro a vn ciego, y mudo, primero curò el brazo seco de vn enfermo; assi describe San Matheo estas curas: *Tunc ait homini: extend de manum tuam, & extendit, & restituta est sanitati, sicut altera.* Al imperio de la palabra de Christo, el hombre que tenia vna mano seca, la estendiò, y quedò sana y buena como la otra en que no tenia achaque alguno: y hecha esta cura, ofrecieron le a Christo vn endemoniado, ciego, y mudo, y sin dilacion le diò salud: *Tunc oblatu est ei Daemonium habens, cecus, & mutus, & curauit eum ita, ut loqueretur, & videret.* El Imperfecto pre-

*Mat. 12.*

Sermon primero de la

gunta: porq̄ obseruò Christo este cuydado en las curas destes dos enfermos, q̄ primero restituyò la mano seca al enfermo, q̄ los ojos, y lengua al ciego y mudo? Que importaua recibiera este primero la salud que aquel? En esso pudo auer mysterio? Si: que todas las acciones de Christo, encerruan infinitos: por la mano seca, es significado el que està sin obras de virtud, y entregado a los descuydos de imperfecciones y defectos: y por el ciego y mudo, el q̄ careze de sabiduria, ò ciencia; que ni alcança, ni vè luzes de Diuinos mysterios, ni tiene lengua para hablar dellos: luego para q̄ el entèdimiento humano se illustre y alcance sabidugia de mysterios Celestiales, primero se ha de restituyr a las obras de virtud, primero se ha de curar la mano seca de sus imperfecciones: porque sino precede esta cura, no se seguirà la de la ceguedad de su ignorancia. Pè solo assi el Imperfecto: *Ideo autem prius manus sanata est, postea illuminatus cæcus, quia per opera iustitie venit ad verã*

*cognitionem Dei.*

Y por el contrario, la virtud consigue ciencia de Diuinos mysterios. Luchò Iacob con Dios toda vna noche, y rematada la lucha, y cõnguido el sancto Patriarcha la bendicion Diuina, aduerte el Texto sagrado, q̄ al punto saliò el Sol, estendiendo los rayos por el Orbe, y con particularidad para Iacob. *Ortusq; est ei statim* Sol. Ruperto Abad pregunta porque se siguiò despues de la bendicion, q̄ recibìo Iacob el salir el Sol a franquear sus rayos, y hazer gracia de sus luzes al mismo Iacob: *Ortusq; est ei statim* Sol. No pudiera dilatarse algun tiẽpo, el hazer notorio el globo de sus luzes? Porq̄ al punto de la bendicion hizo liberalidad de sus esplendores, q̄ parece estaua como esperando el Sol ver fauorecido a Iacob para la distribucion, y empleo de sus luzes en el? No lo entèdays (dize Ruperto) materialmente, mirad el espiritu del lugar; y aended como en esse Sol, y luzes estàn significadas las Diuinas: y quãdo Iacob estuuo adornado de la

Genes. 32

Auctor Imperfectus, Homil. 29 in Matth.

Ce.

Fiesta de las Nueves de la Virgen Maria S.N. 278

Celestial bēnicio, se siguió el salirle el Sol, luz Diuina para su entēdimiento, q̄ de xádole ilustrado, le hizo capaz de ver a Dios, y saber de Dios: y assi dixo entonces. *Vidi Dominum facie ad faciem* Y a aquel lugar llamo Phau que quiere de zir, cara de Dios, que se manifestó a los ojos de Iacob. *Phanuel interpretatur facies Dei*: que entonces vee el alma a Dios, y diuina lo arcano de su Magestad, quādo está adornada de virtudes, y rica de bendiciones Celestiales, q̄ hasta entōces estubo Iacob en las tinieblas de la noche de la ignorācia, sin ver quiē era aquel cō quiē luchaua; pero vicle, y adquirió luzes Celestiales de Diuina sabiduria, quādo gozo de la bendicion de Dios Pē solo assi Ruperto: *Vnde non abs re dictum est, ortus est Sol ei. statim postquā transgressus est Phanuel, quod interpretatur facies Dei, effusa namque benedictione, ortus est Sol iusti tiae populo sanctorum.* Porq̄ la virtud, y sanctidad, cōsigue luzes de Diuinos mysterios.

Que afligido se vió Ioseph Esposo de Maria Sāctis

lima, atormentauale el ver preñada a su Esposa, hallaua se indecillo sin poder deliberar el origē de aquel preñado, y en medio de sus perplexidades despachole Dios vn Angel, q̄ le reuelò el mysterio. *Hac autē eo cogitante, ecce Angelus Dni.* Porq̄ (pregunto) baxó el Angel a deterrar las tinieblas de las dudas del entendimiento de Ioseph, ilustrádole en el conocimiento del mysterio soberano, y enseñándole era aq̄l preñado obra del Espiritu sancto? Remitenos S. Basilio para saber la causa, a las passas antecedentes de S. Matheo. No dixo este Euangelista de Ioseph, q̄ era varon justo y perfecto: *Ioseph autē vir eius, cū esset iustus.* Pues desse antecēdēte de virtud, y sanctidad, forçosamēte se auia de seguir el consequente, el quedar ilustrado su entendimiento de ciencia Celestial, y sus dudas, y perplexidades desterradas con hazerle patētes mysterios Diuinos. Ponderolo assi S. Basilio. *Vtrumque Ioseph reperit, & cōceptionē & causam e Spiritu sancto. Quam obrē hoc ignorans ab initio talis nomina*

Matth. 2.

Basil. in hac verba dicit.

Rupert  
Abb. in  
18. in Ge  
nes. cap. 8

Sermon primero de la

*ri uxoris maritus voluit eam occultè dimittere, verens patè facere, quæ iuxta illū acta fuerant. Veram quia vir iustus erat ex Deo mysteria nosse moruit, igitur hæc cogitante ecce Angelus Domini apparuit.* Porque es proprio de la virtud, el alcanzar en sus perplexidades la ciencia de altos misterios, y soluciones en sus dudas. No admiremos pues, q̄ la muger que oy nos propone S. Lucas, oyendo las palabras de Christo, alcãçe tanto del conocimiento de su Divina persona. *Loquente Iesu ad Turbas extollens vocem quædam mulier de Turba.*

Luca 1.

Y segun esta doctrina, a la mayor virtud se ha de seguir la ciencia del mayor conocimiento de Dios, y como fue Maria, la mas perfecta, la mas sancta, la de mas ardiente charidad, la q̄ mas observò la Divina palabra, que otra alguna pura criatura, fue la que mas alcanzò de misterios Divinos, sin hallarse necesitada, (como se hallauan los demas sanctos en perplexidades de acontecimientos) de nueva manifestacion, y

declaracion de misterios. Anunciale el Angel a Maria la Concepcion de su Hijo, con estas palabras: *Ecce concipies, & paries Filium, & vocabis nomen eius Iesum, hic erit Magnus.* El mismo Archangel quietado a Ioseph de sus dudas, le dixo: *Pariet autem Filium, & vocabis nomen eius Iesum: ipse enim saluum faciet populum suum à peccatis eorum.* Porque (preguntado) a Maria, solo le dixo el Angel, que su Hijo se auia de llamar Iesus? y a Ioseph acrecentò, no solo q̄ se auia de llamar Iesus, sino q̄ auia de ser Salvador y Redemptor de su pueblo: *Ipsè saluum faciet populum suum à peccatis eorum.* Porq̄ esta advertencia no se le dixo a Maria? Porq̄ no necesitaua (dize S. Bernardo) della, por estar llena del Espiritu sancto, y de su tabiduria; y por esso se escusauã las advertencias de que los demas sanctos necesitauã. *Ad Mariam tanquam plenius edoctam per Spiritum, Gabriel loquens indicat nomẽ solùm, & vocabis (inquit) nomen eius Iesum, ad Ioseph veniens Angelus, non solùm nomen protulit, sed & causam eius*

Matt. 1.

S. Bernardus ser. 1  
in Epiphani. Domini.

*eius interpretatur, & docuit  
dicens: & vocabis nomen eius  
Iesum: ipse enim saluū faciet  
p-pulum suum à peccatis eorū.*

Que quando a la mayor virtud, se sigue el mayor conocimiento de mysterios Diuinos, es con fauores de nuevas luzes, pare quedar ilustrados de los Cielos; no affien Maria, que los mas escōdidos mysterios de Dios sabia, siñ hallarse necesitada de nueua revelacion, como los demas se hallauan, por estar llena su alma del Espiritu sancto, y de Dios.

En las bodas de Caná hallaremos apoyada esta Celestial doctrina, y maravillosa ciencia de Maria, faltò el vino, pidió Maria el remedio a Christo, respondió la con delabramiento: *Quid mihi & tibi est mulier?* Y sin embargo dixo Maria a los Ministros, estad preuenidos a obedecer, y hazer quanto os mandare vuestro Maestro: *Quodcumque dixerit vobis facite.* Sino leyera Maria los pensamientos mas escōdidos del coraçon de su Hijo Soberano, como auia de hazer esta aduertencia? Sobre la respuesta tan opuesta

Ioann. 2.

al milagro, q̄ oyó de la boca de su Hijo: mas porque alcançò el milagro que luego auia de obrar, y supo los intentos, y pensamientos de su Hijo, dixo: *Quodcumque dixerit vobis facite.* Auçtor de esta doctrina es Eusebio Galicano, y son maravillosas sus palabras: *Cui cum ille responderet quid mihi & tibi est mulier? nondum venit hora mea, ipsa futura p̄ueniens ait: Ministis: quodcumque dixerit vobis facite: hoc enim illa non dixisset, si cogitationes eius non cognouisset.* Porque si el conocer los secretos, y retirados pensamientos del coraçon, solo està reseruado a Dios, (segū aquellas palabras: *Scrutans corda & renes Deus.* Ni lo sabe la criatura, sino es por particular y Diuina revelacion) tanto sabia Maria, y alcançana, q̄ como si fuera, no criatura, sino Dios leia lo intimo de los coraçones, no solo de los humanos, pero, lo escōdido del mismo Dios.

Eusebius  
Galican.  
citus in  
Umbra  
Virginica.

Psalm. 7

Pero que la ciencia de Maria fuesse tan grande, q̄ con ella quedaua mas rico, è ilustrado el entendimiento humano, que con las luzes de

Sermon primero de la

la Diuina essencia, es lo q me queda por prouar aora. Fue arrebatado el Apostol San Pablo a los Cielos, assi lo confesò el mismo: *Scio hominem, &c. quoniam raptus est in paradysum, & audiuit arcana verba, que non licet homini loqui.* Fue favorecido Pablo con las luzes de la Diuina essencia, en el sentir de San Augustin mi Padre, y del Angelico Doctor S. Thomas. El Discipulo regalado Iuan; no fue arrebatado como pablo al tercer Cielo, pero gozò de la felicidad de ser Hijo de Maria. *Matier ecce filius tuus.* Pregunta Origenes: quiè aprendiò mas Iuan en la escuela de Maria con su trato, y dulce conuersaciò, ò Pablo en la escuela de los Cielos, gozando de la Diuina essencia, a las luzes inaccesibles de la inmensa sabiduria? Parece que no admite duda esta questiò en la respuesta: por q quien dexara de còfessar, auer quedado mas ilustrado en entendimiento de Pablo sobre toda ponderaciò, q el de Iuan con el trato, y conuersaciò de Maria? Pues sabed (dize Origenes) q Pa-

blo si alcançò mucho en aquel rapto a los Cielos, mas alcançò Iuan con la còpañia, y asistencia de Maria, pues Pablo se quedó en la esfera de hõbre, como el mismo confesò: *Scio hominem;* y Iuan se auentajò a todo lo humano, quedado en vn estado superior, y fuera de los limites de la naturaleza humana. Oyd las palabras de Origenes. *O was electionis* (habla de Pablo) *& Magister gentiũ audiisti verba, que nõ licet homini loqui;* y luego; *non ergo Ioãnes erat homo, sed plusquã homo, quando & seipsum, & omnia que sunt superauit.* Y si ay quien pregunte de dõ se le originò a Iuan esta excelencia de auentajarse a Pablo? Responderale va Docto moderno, q por auer aprehendido Iuã, y curiado en la escuela de Maria, y Pablo en la de la Diuina essencia. *Ergo plus quodam modo profuit Ioanni in Mariae schola à Maria doceri quã Paulo profuerit in Cælũ rapti.* Que como estubo Maria tan rica de Diuina ciencia, el tratarla Iuã y comunicarla, le fue tan útil, q se auentajò a Pablo, alo q

2 ad Cho  
vintb. 12.

S. Augu.  
de Genes.  
ad lit. &  
o. e. 28.  
S. Thom.  
1. 2. q. 12  
artic. 11.  
ad 3.

Origenes  
Hom. 2.  
ad Iudic.

Nonatus  
in Iuan  
bra vir-  
gin. l. 4.  
n. 314.

ad.

adquirió a las luzes de la Diuina essencia; y no admiren esta excelencia en Maria, pues S. Anselmo dixo, q̄ conauer sido los Apostoles sagrados enseñados, y industriados en las ciēcias, por reuelaciō del Espiritu sancto. Cō mas eminēcia, y profundidad la enseñō el mismo Espiritu sancto, por voca de Maria Sanctissima. *N. ã etsi Apostoli per reuelationem Spiritus sancti edocti sunt in*

*omnē veritatē incomparabiliter tamen eminentius, ac manifestius ipsa Virgo Beata per eundē Spiritū veritatis, huius veritatis profunditatē intelligēbat. Porq̄ como con mas profundidad alcançauan los Diuinos mysterios, cō mas profundidad los enseñaua. Oy enseña Christo a las turbas, y como Hijo de Maria, Hijo de Madre docta le aclama la muger, diziendo: *Beatus vter qui te portauit.**

S. Ansel.  
l. de ex-  
cel. Virg.

DISCURSO SEGUNDO.

*Que bienes ò criaturas de que no goza el hombre, pronostican su misma destruycion y ruyna; pero en los que son de su utilidad, tiene vinculadas Dios sus glorias: à cuya imitacion Maria muestra gozar de sus felizidades, quando las goza el hombre.*

*Beatus vter qui te portauit, & vbera que suxisti.*

**L**laman a las puertas de mi ingenio los desseos de saber, porque la piadosa muger del Euangelio no zelamò las glorias de Christo en otras muchas ocasiones, que sus ojos ( quien lo duda ) le miraron atentos con admiraciō, y asombro de su persona, y de sus palabras; y quando acabò de

obrar el portento de lançar al Demonio del cuerpo de vn affligido hombre, restituyendole los sentidos, de que estaua priuado por el imperio de Sathanas, dando le lengua para que hablase con los demas hōbres, ojos para q̄ gozasse desta luz material, y de toda esta visible y vistosa maquina, oydos pa

Sermon primero de la

ra oyr los ecos delas voces, y gracia por cuyo medio conseguir gloria, al pñto se siguió el publicarle glorioso y feliz: *Beatus venter qui te portauit.* Porque en esta ocasion (pregunto) mas q̄ en otras, descubrió Christo glorias, que mouieron al piadoso pecho desta muger a publicarlas en grito? Halló por respuesta, que como Dios crió todas las cosas, con fines de que las gozasse el hombre mientras no las gozaua aquel endemoniado, por la priuacion de sus sentidos escódiá Christo las glorias de su poder, y por esto no eran aclamadas de la muger; pero quando ya libre el hombre de Sathanas, que le oprimia, y consiguió la restitució de sus sentidos, començò a gozar de todos estos criados bienes, entonces le aclamò, Marcela a Christo por glorioso, y poderoso Señor, q̄ parece no descubre el Hijo de Dios glorias de su poder, mientras no goza el hombre de los bienes que para su utilidad criò, ni hasta esta ocasion admiñó el blason de bienauenturado, y glorioso. Y por el

contrario los bienes, que el hōbre no goza, estàn pronosticado su misma destruyció y ruyna; perq̄ la Omnipotēcia Diuina todo lo cria, a fines de q̄ lo gozase el hōbre.

Oyeme en primer lugar vn singular reparo de Philon. Por el pecado de la inobediencia desterrò Dios a Adan del Parayso, priuole de los bienes que para su regalo allí criò (digna pena de su ingratitude) y puso a las puertas de aquel delicioso jardin vn Cherubin, para q̄ bimbando vna espada de fuego, las defendiesse, y guardase. *Eiecitque Adam, & col*

Genes 3

*locauit ante paradysum voluptatis Cherubim, & flammam gladii, atq; versatile, ad custodiendam viam ligni vitæ.* Es agora el reparo: q̄ hazia el Cherubin con el montante de fuego? Impedir que no entrassen en el Parayso? ò que no saliesen del Parayso? para q̄ no entrassen en el nuestro primeros Padres, juzgo q̄ seria, pues no auia hōbres dentro que pudiessen salir. Pues advertid en la pōderacion de Philon, que en vez de la palabra, *Ante Paradysum*, leyò, *Contra Paradysum.*

sum.

Fiesta de las Nieves de la Virgen Maria S.N. 281

sun. Con que diò a entender, que el Angel mas estava puesto contra el mismo Parayso, para defenderle, y guardarle, no para que no entrassen, sino para que no salieffen: quien? los bienes que en el auia, porq̃ no se fuesffen tras el hõbre a bus-

Phil. iud. carle: Oyd a Philon. *Tunc & flammæ gladius, & Cherubim contra Paradisum collocatur: dicitur autem cõtra esse, vel quod inimicum, vel in factum est.* Y en el hecho fue assi, porque como todas las cosas criadas por su conseruacion desleian, que las goze el hombre; mas, desleiaua el Parayso tener en si a Adan, que el mismo Adan poseer aquella amecidad, y delizia; y por esso mas tenia q̃ guardar el Angel con su espada de fuego, que los bienes del Parayso no se salieffen desalados a buscar a Adan para su conseruacion, que impedirle a el la entrada, para q̃ e no la gozasse: porque el hombre podia cõseruarle sin el Parayto y pasar y vivir sin los regalos y recreaciones del, y el Parayso no sin el hõbre, como de hecho se acabò, y destruyò.

Mandò el Saeto Propheeta Elias a los Cielos, conuirtieffen su blandura en pederuales, mostrandose sin genero de piedad para con los hombres, y a las nuues no franqueáfen su acostumbra do rezio, ni regassen cõ sus christaliñas aguas las tierras; mas repressando estos fauores castigassen al mundo cõ esterelidades: *Vinit Dñs Deus Israel, in cuius conspectu suo si erit annis his ros, & pluuia nisi iuxta oris mei verba.* Y despues de muer tos los Propheetas fillos, voluieron las nuues a su acostu brado x ficio, viltiendole de la piedad de q̃ se ouia desnu dado, regando, y fertilizn do la tierra para que tribu talle continuados frutos a los hombres; y dize Theo doreto: *Hoc facto miraculo iussit interfici Prophetas mendaciis, & uno liberauit nubes à dolore partus.* Aquella clau sula: *Tunc liberauit nubes à dolore partus.* Que en dexan do Elias llouera a las nuues, las librò de los dolores de parto; me motiua, y causa di ficultad: porque los dolores del parto son los que mas agudamente atormentan;

3. Regñ.  
cap. 17.

Theodore  
tus, q. 50.

pues:

Sermon primero de la

Iere. 5.

pues para insinuar Hieremias el estado tan trabajoso, y azibarado en que se hallaua, dixo: *Tribulatio apprehendit nos, & dolores ut parturientem.* Pregunto pues yo aora: quiẽ hazia padecer a las nuues estos dolores, que tanto les atormentarã? Quien les ocasionaua estos martyrios? Quien? Facil es de entender en el assumpto que llevamos; el no seruir al hombre cõ sus aguas, reguando la tierra para su vtilidad y prouecho: porque como todas las criaturas tien en ser para este fin, sienten quando no le logran, y padecen dolores como de parto, hasta que llegan a franguar los bienes que en si encierran, e incluyen; y como pronosticando su ruyna y destruycion, quando no sirven al hombre: y por esso dice el Abulense, que librò Elias a las nuues de los dolores que padecian, quando permitio que con sus aguas reguassen la tierra. *Et tunc liberauit nubes à dolore partus.*

San Iuan nos ofrezce otro apoyo en la persona de

Christo, que si palabras dichas por voca de gente ciega a la verdad, prueuan cõ excelencia este assumpto. Predicando a los Phariseos Christo, y reprehendiendo la rebeldia, y dureza de sus coraçones, les dixo. *Quo ego vado, vos non potestis venire.* Quedad desengañados, que por indomitos al iugo de mi ley, è inflexibles a mis amonestaciones, no han de seguir vuestros passos mis huellas, ni pòdeys yr dõde yo fuere. *Quo ego vado, vos non potestis venire.* Oyèdo esto los Iudios dixeran al punto, como sacando por consequencia de aquel antecedente. Sin duda, que va este hombre a destruyrse a si mismo, y a quitarse la vida por sus manos. *Dicebant ergo Iudai: nūquid interficiet semetipsū? Quia dixit: quo ego vado, vos non potestis venire?* Pues que consequencia es essa? Por ausentarse Christo de ellos, y prohibirles el seguirle, por esso yba a quitarse la vida? y destruyrse? Si: que entre las tinieblas de sus pecados alcançaron a di-

Ioan. 8.

diuinar la calidad de los bienes de Dios, que parece dexan de ser, ó pierden el que tienen en no gozando-los el hõbre. Luz era Christo, vtil y prouechosa para todos los hombres. *Erux lux vera, que illuminat omnem hominem.* Verdad, palabra, camino, y mientras liberal les comunicaua estos bienes: no dezian del que yba a destruyrse, ni a quitar se la vida; pero quando por su ingraticud dellos representaua las cotriçtões de sus misericordias, y ausentandose los dexaua en las tinieblas de su ceguedad, sin permitirles le siguiessen. *Non potestis venire: ò descubriendo no auian de gozar de la gloria, de que el yba a gozar (como dixo alli Ca-*

Edietan.  
ineapit. 8  
Ioann.

*yerano. Quò ego vado ad dextram scilicet Patris impediens vos infidelitatis crimine.)* Seguiale al punto el dezir: *Nunquid interficiet semetipsum? quia dixit: Quo ego vado, vos non potestis venire?* Que hasta el mismo Hijo de Dios les pareció yba a solizitar su ruyna? hurtandose a la liberalidad de sus

faiores, y negandoles su doctrina, asistencia, y predicacion.

Y por esta causa, sin duda descubrió Christo las glorias de su poder, mostrandose Author de lo criado en lo que es de utilidad y prouecho del hombre. Atended a la ponderacion que es curiosa. Los milagros que vimos obrar a Christo Señor nuestro, eran los indices de sus glorias, y demonstratinos de su poder: Assi lo advirtió Sa Iuan en aquel que obrò en Cana de Galilea, en el convite, y festejo de las bodas. *Hoc fuit initium signorum Iesus in Cana Galilee, & manifestauit gloriam suam.* Que en aquel primer milagro (dize San Iuan) manifestó Christo su gloria; y por el coniguiente los que despues fue obrando, fue manifestando lo dilatado de sus glorias, y el mismo Redemptor dixo de aquel ciego, que lo era desde su nazmiẽto, que los fizes porque naziò privado de la vista, fue porque en el se descubriessen las obras

Ioann. 2.

Sermon primero de la

Ioann. 9. maravillosas de Dios. *Ne que hic peccavit, neque parietes eius, sed manifestentur opera eius in illo.* Siendo pues esto allí, que los milagros dayan notoriedad de sus glorias: porque pidiendo el Demonio a Christo en el desierto conuirtiesse en pan las piedras de aquel paramo: *Dic ut lapides isti fiant panes.* No las conuirtió, porque retiró su poder, y escondió las glorias tan crecidas, que de esse milagro le resultaran a Dios? y pudiendo solo con su querer manifestarlas, no quiso? y si en el desierto no obró el milagro de conuirtir las piedras en pan: porq̄ en Caná conuirtió el agua en vino? ò retiró siempre su poder, ò manifestele siempre que se le pidieren, y la ocasión lo solicitare? Delgada respuesta dió Ruperto. No quiso en el desierto obrar Christo el milagro, conuirtiendo los Gigaros en panes; porq̄ aũq̄ le obrara, no manifestara los glorias con fructo, ni descubriera su poder, porque aquel pan, ni le gozará los hombres, ni fuera de utilidad de criaturas; y donde no se halla esta vi-

lidad, cessa lo grande de la manifestación de sus glorias; el milagro que obró en las bodas fue con utilidad, y provecho de criaturas, pues sobre gozar del regalo del vino los combidados, fue de singular bien para los Discipulos, pues zanjaron en sus coraçones la virtud de la Fè de la persona de Christo. No perdamos palabra de las con que hizo la ponderacion Ruperto, q̄ maravillosamente lo dizè todo: *Dic ut lapides isti panes fiat. Et forte enim putas, quia gloria suã nõ manifestauisset, si ad eius dictum lapides facti fuissent panes: sicut in eo post modũ gloria suã manifestauit, quod ad eius nutum aqua in uinum conuersa est? sed non ita est: ubi enim hoc initium fecit signorum, & manifestauit gloriam suã, non gloria fuit inanis, sed gloria cum fructu.* Que solo quiere Christo, q̄ se publique sus glorias, quando el hõbre goza de los bienes, q̄ para su utilidad crió, ò dió por medio de milagros por esso hecho este, se figuio el publicarle glorioso a Xpo, la muger diziendo: *Beatus uenter qui te portauit.*

Rupertus  
Abbas in  
libr. 3. in  
Matth.

Y esta misma piedad q̄ hallamos en el Divino pecho, (efectos de su amor para con las criaturas) hallaremos en las entrañas piadosas de Maria, que entonces muestra la possession de sus mayores glorias, y felizidades, quando las está comunicando a las criaturas. Oyeme el apoyo. Dixo San Iuã en su Apocalpsis: *Audiui vocem magnam dicentem: Ecce Tabernaculum Dei cum hominibus* Oĩ vna voz crecida que dezia el Tabernaculo de Dios está con los hombres; que este Tabernaculo sea Maria, es comun sentir de los Doctores, y este titulo la diò David: *Sanctificauit Tabernaculum suum Altissimus*; y Hugo Cardepal dixo. *Tabernaculum fuit Beata Virgo*. Quando fue Maria (preguntó) Tabernaculo de Dios? quando fue elegida en Madre suya: *Tabernaculum Dei facta Virgo est, cum Dei Mater electu est* (dixo Nouarino) Pues dize agora S. Iuan: *Ecce Tabernaculum Dei cum hominibus*. No solo Tabernaculo de Dios, sino tambien de hombres: *Cum hominibus*. Que si fuerõ glo-

rias crecidas de Maria el ser Tabernaculo de Dios, el ser Madre suya, fue mostrando al mismo tiempo que era tã bien Madre, refugio, y amparo de los hombres: *Tabernaculum Dei cū hominibus*. Oy gamos la ponderaciõ al Autor Anonimo. *Omnium hoc Tabernaculum esse ostendis, cum nulli singulariter dicitur esse futurum. Est enim Maria vniuersalis interpellatrix: est refugium in omni tribulatione*. Que glorias de Madre de Dios, felizidades de ser Tabernaculo, y descanso suyo, no quiere gozarlas Maria sin ser al mismo tiempo Tabernaculo, y refugio de criaturas

Hablãdo de si mismo en los Proberuios, dixo esta Celestial Señora: *Mecum sunt diuitia & gloria*. Que fue tã crecido el colmo de Celestiales bienes de que se viò rica Maria, que dixo: *Mecum sunt*. Tengo conmigo las riquezas de la gracia, y de la gloria. Simaco leyò: *A me sunt diuitia & gloria*. De mi se originan, de mi salen los bienes, y felizidades q̄ gozã las criaturas, su gracia, y su gloria, de mi las recibẽ: *a me*

Cccc sunt

Auctor. Anonimus citatus à Nouar. lib. 4. nu. 555.

Prob. 8.

Apoc. 21

Psal. 45.

Nouarius. l. 4. num. 555 in Iua. Umbra Virgini.

Sermon primero de la

*fant diuitie, & glorie.* Que es tan grande la liberalidad de Maria, tá ardiende la charidad para con sus criaturas, que son sinonomos, el dezir della que posee felizidades de gracia y gloria; y q'es para franquearlas y comunicarlas à criaturas: *à me fant.* Hizo la ponderacion

*Enschius*  
*Emiffen.*

*Emiffen. Licet enim quid-  
quid habuit integrum secū tu-  
lerit, nobis tamen si volumus  
totam reliquit.* Que no sabe confellar en si glorias Maria, ni reconocer las felizidades de q' está rica, sin mo-

strarle al mismo tiépo prodiga y liberal para con hombres; que es táta su piedad, que no se propone poseedora destas ricas prendas, sin mostrarse al mismo tiépo liberal, y distribuydora dellas: *Mecam sunt diuitie, & glorie: à me sunt diuitie, & glorie.* Publique pues la muger por glorioso a Christo en la comunicacion de bienes al en demoniado, en la semilla de su palabra a las Turbas, diziédo à voz: *Beatus venter qui te portauit.* Hosteniéndole Hijo de Maria.

DISCURSO TERCERO.

*Que deuenos atribuyr a Dios las glorias que resultan de nuestras obras buenas, y hallose con tanto extremo en Maria esta excelencia, que auia tambien de hallarse en quien auia de tratarla dignamente.*

QVien no admira el cuydado de nuestro Maeſtro Soberano, en esconder, y retirar las glorias de su persona, en atribuyr no a si, siendo Dios, sino a lo iauifible de su naturaleza todas las glorias, que de sus obras resultauan; predicaua enseñaua a las Turbas, mostrauale liberal de su poder en

los milagros, de su doctrina, en los Sermones: y aclamandole la muger por bien auenturado por lo q' le veía obrar, y le oya hablar: *Beatus venter qui te portauit*, le respondió Christo: *Quinimo beati qui audiunt verbum Dei,* Por q' no la respondió Christo. *Beati qui me audiant:* Bien auenturados los q' me oyé, pues

pues era verdadero Dios, como verdadero hombre; y fuera respuesta con suma propiedad y verdad. Que fines le motivaron a Christo (pregunto) para no publicar por felizes y bienaventurados los q oyen su palabra y la guardaua, pues lo era; porq puso en tercerapersona la palabra Diuina q se predicaua: fue sin duda por establezer esta doctrina en los hombres, q pretenden las proprias glorias en los desuelos del seruicio de Dios, y no las deffe mismo Dios; por esto no dixo: *Beati qui me audiunt, sicut, qui audiunt.*

Refiriendo, o atribuyendo a Dios sus palabras y doctrina, q era de Dios; y no suyas. Este fue el ardid cuyado de David, y el espiritu Diuino q le incito a desautardarse de las armas de Saul, de que le mando este Rey vestir: *Dixitque David ad Saul, non possum sic incidere, quia non sum habeo.* Qui como alla esas armas, (dize David) desautardmelas, y diciendo y haziendo, *deposuit ea.* San Iuan Chrysostomo pregunta: que intentos tuvo Saul, en mandar vestir

sus armas a David para poderlear co el Gigante? Y Dios que a David dio fuerças para vencer el Gigante, como no le dio fuerças para que las llevasse, pues al punto dixo q se hallaua sin fuerças para ello: *Non possum sic incidere, quin etiam ipsi Rex arma sua dedit, verum & Dauid portare non potuit: quam obrem Deus hoc non concessit.*

Y responde el mismo Chrysostomo, que fueron los intentos de Saul en este echo el atribuyrse a si la gloria de aquella hazaña para poder dezir, que sus armas, y no la diligencia y valor de David suian vencido y quitado la vida al Gigante, y los intentos de Dios en no darle fuerças para llevar aquellas armas, el q aquella gloria se atribuyera a su Magestad Diuina, de cuyo nombre, y de cuyo escudo de Felyba David armado, para vencer al Gigante. Dixo lo assi Crisostomo: *Ne forte Saul diceret vinceret arma mea abiecit arma David. & sic se exmanit.* Que anda Dios prevenido, en q los hombres no se atribuyan a si las glorias, que a su Diuina M. se deuen.

S. Chrysostom. 6. de principia.

Sermon primero de la

El mismo Propheta Rey me ofrece vn maravilloso apoyo en sus Psalmos, desta  
 tan importate de esta *Lex Domini immaculata conuertens animas testimonium Domini fidele sapiētiam prestans parulis*. La ley de Dios (dize Dauid) pura è immaculada haz fructos maravillosos: conuertiendo almas, y a los humildes y pequeños el testimonio de Dios se les comunicaua y franqueaua gustosō; pues si era Dauid el que publicaua essa ley Diuina, el que enseñaua y conuertia almas: porque no dezia, yo conuertia almas? yo era el instrumento y medio con que se grangeauan muchos para Dios? Nada de esto dezia, mas escondiendo toda gloria; que de ser instrumento de adquirir almas para Dios, podia resaltarle atribuyendo toda essa gloria a Dios, dezia: *Lex Domini immaculata conuertens animas*. La ley de Dios era que conuertia a las almas que no yo, el testimonio de Dios era el q se franqueaua a los humildes: *Testimonium Dñi fidele sapiētiam prestans parulis*. Que no era yo el

q obraua essas hazañas. Pondérolo assi S. Bernardo, y dize ser esse el seu título con q Dauid hablo. *Ego sanē gloriā Christi alteri non dabo, multo uerò scrupulosū usurpabam mihi*. Profecto *lex Dñi conuert animas, & nō ego, testimoniu Domini fidele sapiētiam prestat parulis, non ega*. S. Bernardus Epist. 135.

El Apostol S. Pablo me ofrezernas palabras, q prueuan con excelencia este asunto. *Vt nō gloriētur omnis caro in conspectu eius*. Aduertase en que no dize: *Vt gloriētur omnis anima, ò gloriētur omnis bouo*? Porq no vsò el sagrado Apostol de algunos destes otros terminos? Que le motiuò a dezir solò: *Omnis caro*? No es difícil de entēder: si dixera: *Omnis anima*, descubriera los espirituales, pues lo es el alma; si dixera: *Omnis homo*, (que dize cōpuesto de cuerpo y alma) descubrieralos, si corporales con espíritu; pero para mostrar quan leños està de todo espíritu, virtud y sanctidad, el que se gloria de propios bienes, no atribuyendolos a Dios, dale el titulo de carne y sangre: *Omnis caro*; porque no

S. Bernardus Epist. 135.  
 I. Cor. 13.

tiene nada de espíritu, son terrenos y carnales los que de sus mismos bienes toman motivo para gloriarle. Ponderolo assi Primasio. *Non gloriatur omnis caro in conspectu eius, carnales sunt, qui de suis meritis gloriantur, sed cito cadent, sicut flos foenicum.*

Prima-  
fusi nunc  
locum di.  
Pe.

Esta doctrina es la que nos está enseñando oy Christo en la respuesta que dió a la muger, pues publicandole ella glorioso: *Beatus venter qui te portauit,* (dixo) *quini mo Beati qui audiunt verbum Dei,* y no, *Beati qui audiunt verbum meum.* Con que escondió las glorias que en el publicó Marcela, y y las refirió a Dios, a quien se han de dar todas las que resultare de todas nuestras buenas obras. Veamos en Maria esta excelencia con tanto extremo, que hasta en quien auia de tratarla y comunicarla, se auia de hallar esta virtud, para que dignamente la tratasse y comunicasse. Varias razones dá los Doctores sagrados, porque el Archangel San Gabriel fue embiado por legado, y Embaxador a la Virgen Santissima, y entre ellas dá esta,

que Gabriel quiere dezir, *fortitudo Dei*, fortaleza de Dios, no fortaleza y valor proprio suyo, sino de Dios, atribuyendole a Dios toda la virtud y fortaleza, que en si reconacia, y esta fue la razon (dize el gran Padre San Basilio) porque Luzifer cayò del eminente estado en que Dios le criò, y no cayò, ni le precipitó Gabriel? porque este todas las felizidades de que gozaua las atribuya a Dios, a quien con viuo incendio de amor amaua, rendido a su Diuina voluntad en todo; al contrario Luzifer, a si mismo se atribuya su felizidad, como independiente de Dios. *Gabriel Angelus a Deo iungiter stetit; Sathaniel Angelus ex ordine prorsus cecidit.* Vaya pues Gabriel a Maria a tratar con ella de la Encarnacion del Verbo, Angel que es fortaleza de Dios, que a se la atribuye toda a Dios, vaya a tratar con vna Señora, que assi mismo es fortaleza de Dios, pues todas sus excelencias confiesa auerlas recebido de la mano poderosa de Dios. *Quia fecit mihi magna, qui potens est.* Oy gamos la ponde;

S. Basil.  
Hom. 9.

Sermon primero de la

Hugo Ca racion a Hugo Catharensis: thari. in Bene missus est Gabriel ad c. 1. Luca Virginem, quia ipsa, vel sola, vel prima fortis mulier inuenta est.

Preguntan los Expositores: por q̄ mas a S. Iuan Euāgelista se le encargò el cuydado de Maria Sactissima, y el q̄ como hijo le assistiese, q̄ a otro Discipulo de Christo? pues solo a Iuan se dixo: *Ecce Mater tua*. Singulares razones dan los Interpretes sagrados, mas entre ellas diuina nuestra deuociõ la que referirè yo aora: en este Discipulo amado se hallò en superlatiuo grado, esta excelencia de atribuyr a Dios las glorias de todas sus dichas y felicidades. Breuemente veremos en Iuan esta virtud. El titulo, y glorioso renombre de Discipulo amado de Iesus, se diò assimismo muchas vezes. *Conuersus Petrus uidit illum Discipulum, quem diligebat Iesus.* Y en el mismo Capitulo ya auia dicho: *Dixit ergo Discipulus ille, quem diligebat Iesus.* Y en otras muchas ocasiones se diò esse titulo. Desseo saber: porque si el tan finamente amaua a Christo,

no dezia el Discipulo que amaua a Christo? Por q̄e allado su amor, solo dezia el Discipulo a quien amaua Christo? La respuesta es: porque quiè dize que ama, pide paga desse amor, quiè dize que es amado, confessa la deuda. Si el Euangelista dixera q̄ amaua, fuera referir seruiçios, y manifesta; ra esperaua premio dellos; pues para que no se entienda esto diga, que es amado, publicado mercedès d̄ Christo, y confesando gozar de esta felicidad, para glorias del mismo Christo, auentajandose en esta excelencia a todo el resto del Colegio Apostolico, pues los demas dauase el titulo de Apostoles, de Euangelistas; pero Iuan diòle el titulo siempre d̄ Discipulo amado de Christo: De Eusebio Cesariense es la ponderacion. *Non me minus quidem sue appellastionis, aut sententiam se nominast, namquam uerò Apostolus, aut Euangelistam: in Euangelio autem cum significasset illum, quem diligebat Iesus, sub nomine impressus.*

Eusebius  
Cesar. li.  
3. de mon  
Ar. 2.º q̄.

Escribiendo los passos rier nos San Iuan, de la muerte de

de nuestro Redemptor So-  
berano, dixo como le as-  
sistió Maria con valor y con-  
fiancia varuual al pie de la  
Cruz. *Stabat autē iuxta Cru-*  
*cem Iesu. Maria Mater eius.*

Joan. 19.

Y dize como tambien as-  
sistieron a este doloroso pas-  
so Maria Cleofe, y Maria  
Magdalena: *Et soror Ma-*  
*tris eius. Maria Cleofe, &*  
*Maria Magdalena.* No pue-  
do dexar de admirar, q̄ refi-  
riendo Iuan los q̄ en el Cal-  
uario se hallarō al pie de la  
Cruz, acōpañando cō valor  
y constācia a Christo en sus  
dolores, no diga de s̄ q̄ en-  
tre los demas estaua presen-  
te; y quādo se nõbrò, fue pa-  
ra dezir, que dixo Christo a  
Maria, q̄ le recibiesse por su  
Hijo. *Cū vidisset ergō Iesus*  
*Matrē, & Discipulū stantē,*  
*quē diligebat, dixit Matri suę:*  
*Mulier ecce Filius tuus.* Si ao-  
ra se publica, y nõbra: por  
que retirò antes, y escondió  
la pluma al tiẽpo del referir  
se entre las piadosas mugere-  
res, q̄ assistiõ cō valor de  
nobdade aliõ: O que celestial  
preuenciõ, y recato de vn ver-  
dadero amāte de Christo, si  
se refiriera estar cō los de-  
mas, publicara seruicios de

vn fino amāte, por auer assis-  
tido cō fortaleza mas q̄ hu-  
mana; y esto parecia publi-  
car glorias propias, pues pa-  
ra escōderlas, atribuyẽdo a  
Dios todas las q̄ gozaua, nõ  
brefe quādo recibe, quādo  
se le entrega a Maria por  
Madre, mostrādo cō esso de-  
ber a la liberalidad de X̄po  
esta gloria. Pues en quiẽ se  
halla esta virtud cō tanta emi-  
nẽcia como en Ioa haga ve-  
zes de hijo de Maria, y solo  
el entre todos los demas Di-  
cipulos goze de esta felicidad,  
porq̄ quiẽ auia de tratar cō  
Maria, auia de estar rico por  
extremo desta virtud, por  
ser tan propria de Maria,  
q̄ no la trataradignamente  
quiẽ esta exclẽcia no tuuie-  
ra. Biẽ descubre X̄po ser hi-  
jo de Maria, y q̄ mamò en la  
leche el escōder las glorias  
propias, atribuyẽdo las to-  
das a Dios, pues quando la  
muger le publica Biena de vn  
rudo: *Beatus uir qui te ser-*  
*uauit.* Respondiõla Christo  
las glorias, y felicidades son  
de los que oyen la palabra  
de Dios: *Quinto beati quē*  
*audiunt uerbum Dei, pu-*  
diendo dezir: *Beati*  
*quē me audiunt.*

DISCURSO QVARTO.

Que si ay hombres que estiman mas a su hazienda que a su alma, ni a su Dios, estos deuotos Patricios estimaron mas que todo a Dios, pues atesorando para Maria, atesoraron para Dios, por ser Maria el coraçon de Dios.

SI fue dichosissima Maria por auer hospedado a Dios en sus entrañas, muestra Christo cō sus palabras no ser essa su mayor felicidad, sino el auerle hospedado en su alma, por auerse eternizado esta dichosa felicidad, y aquella no. Assi lo ficiò Beda en sus palabras tan repetidas. *Sed inde multò beator, quia eiusdem semper amandi custos manebat eterna.* Y Christo significò con su respuesta la calidad de los bienes temporales, que con auer sido obra tan piadosa, y de su agrado el auerle hospedado Maria en sus entrañas, por auer sido este bien poco durable, terreno, y trànsito, dize, que su mayor felicidad consistiò en hospedarle en el alma, por llevar este bien consigo, calidades de eternidad, con q̄

Beda.

reproù Christo toda felicidad trànsitoria, y deste mūdo; pero sobre esta doctrina y aduertēcia de Christo, ay hombres tã terrenos, y que tanto les arrastrã estos aueres temporales, que estimã en mas a su haziendã, q̄ a su alma, y a su Dios, mas a lo trànsitorio, que a lo eterno.

Deste genero era Acap, pues por negarle Naboth vna viña, y dicho, no, a su petición, fue a arrojarle sobre su lecho, y vuelto el rostro a la pared, en demostraciõ de la tristeza que en su coraçõ reynaua, no permitiò le administrassen comida para su sustento. *Et prauiciens se in lectulum suum, auertit faciem suam ad parietem, & nõ comedit panem.* Pues que le motiuò a no comer? Fue a caso porque Naboth le negò la viña que desseaua? Si,

dize

3. Regum  
cap. 21.

dize el Doctor de la Iglesia S. Ambrósio, q̄ el no comer fue con fines de perecer, y de morir a manos de la hambre, para que ella fuesse el cuchillo de su vida: *Volēs se mortem mulētare. quod ei aliquid negaretur.* Con que mostrò este Rey lo q̄ entoy persuadiendo, que hizo mayor estimacion de vna viña, que de su vida, pues por no gozar de aquella se entregò a la perdicion desta.

Su semejante fue Achitophel, pues por no auerle admirado vn consejo que diò, tomò resoluciò de ahorcarse, y de quitarse por sus mismas manos la vida. *Porrò Achitophel vidēs quod nō fuisset factum cōsiliū suū stravit asinum suū, surrexitq; abiit in domum suam. Et in ciuitatem suā. Et depōsit a domo sua suspendiō interit.* Fuessse a tu cata, y a la Ciudad, para el cumplimiento de su barbara resolucion; pero mi reparo està, en aquellas palabras *Et depōsit a domo sua* Que en primer lugar dispuso las cosas de su cata, y hacienda y cõputas estas, pudo por execucion su infame precipicio de ahorcarse: pues

tan cuydadoso (pregunto) està de su hazienda, quien va a perder su vida, q̄ no le sufrió el coraçõ q̄dale malparada y expuesta al desperdicio y mal logro de sus sucesores? Si, que su vida me nos la estimaua que sus bienes, pues estos lo puso en cobro, porq̄ no se perdiesen: no aq̄lla, pues el mismo fue a quitarsela. *Disposita domo sua suspendiō interit.*

Y aunque es este graue mal, mayor es a fuer de todo encarecimiento el auer hombres, que hazen mayor estimacion de su hazienda; que de su Dios. El Cardenal Geronymo, y Theophilato preguntã: que fines tuuo el impio y barbaro Rey Pharaon, en dar licencia a Moyses, y a Aron, para q̄ el pueblo Israelitico taliesse al desierto a ofrecer sacrificio a su Dios, nõ la aduertencia y condicion, de que no lleuasse el Pueblo cõsigo su ganado. *Ite & sacrificate Dominum, cūes tamen vestre remaneant.* Pues que importaua, (pregunto) que los Israelitas lleuassen consigo los rebuños de su ganado? Respõde los dos Doctores citados que.

S. Ambr.  
l. de Nat.  
buc.

2 Reg. 17

Exod. 16

Sermon primero de la

ninguno de estos fines le aueruarò al Rey, sino el hazer prendas del ganado, y bienes de los Israelitas para venderlos cò esto al cautiuerio de Egypto, juzgando de la còdiciò humana, por lo mucho que estima a su hazienda; y que aunque Dios mas regalase en el desierto a su pueblo, le valberia las espaldas por no perder el interes del ganado q̄ dexaua en Egypto, dexando a Dios por lo temporal y terreno; y de este porte de gente dixo San Gregorio, que era gente afeminada, y sin genero de esfuerço varonil. *Qui*

*S. Grego. utiq; auaritia illis, non solet  
l 30. Mo euentre, qui in via Domini vi  
u. l. c. 31. riliter currunt, quibus dici  
tur viriliter agite, & confer  
retur cor vestrum.*

Dixo Dios a Moysen en el Exodo, que mãdase a los Israelitas. no fabricasẽ Dioses de oro, ni de plata: *Nõ faciatis Deos argenteos, nec Deos aureos facietis vobis.* Si se aduerte en estas palabras, y manda o Diuino, parece q̄ dexò abierta la puerta a los Israelitas, (siẽdo tan inclinados a la idolatria) para fabricar Dioses de bròço, de hier

ro, madera, barro, ò de otra baxa, y humilde materia. No fuera mejor mandarles absolutamente no fabricasẽn Dioses de ninguna, con q̄ extinguiera de todo punto la idolatria, y no conuiera epiqueya en el mãdato; por que les especiã ò q̄ no fueren de oro, ni de plata: *Nõ facietis Deos argenteos, nec Deos aureos.* De gadamente lo pensò Philon Juu. y fãt sãzo a mi discipulo; el oro, y plata (dize Philon) son los metales que arrastã los coraçones de los auaros, y los q̄ tienen la primacia en su estimaciõ, y como ay entre ellos condiciones tan terrenas, que estimã mas el interes, que a su Dios; los Dioses que en su estimaciõ auia de permanecer en los de oro, y plata, no por Dioses, sino por ser de los preciosos metales, venerando en ellos lo estimable, no la Deidad que imaginauan; si de otra materia baxa y humilde los fabricaran, no corriera riesgo la idolatria, ni permaneciera en ellos la estimaciõ, ni la veneraciõ, por no ser estimable en ellos la materia. Oyd a Philon. *Nõ*

Phil. Iud. facietis vobis Deos aureos, & argenteos: tññ nō expresse dōcēs, ne ex alia quidē vlla materia Deos manufaciēdose sse, quā do precipuis duabus interdicitur argentū enim & aurū priusatum inter metalla ibtinē.

No affi nuestros deuotos Patricios, tuuieron los coracones iā deffalidos de todo lo terreno, q̄ solo por atesorar en Dios era todo su cuydado y desuelo, en el cūplimiento de las palabras de Christo: *Thesaurizate vobis a vobis thesauros in Cælo.*

Y no solo por mayor en el Cielo, sino en el mismo thesoro de Dios, que es Maria Santissima, alli estava su coracon, porque alli estava su thesoro, todos sus deseos eran en emplear sus bienes en seruiuo y culto de Maria Santissima, esperando solo su voluntad para penetrarlo por execucion, y siēdo palabras de Christo, que a dō de está nuestro thesoro, alli está nuestro coracon. *Vbi enim est thesaurus tuus, ibi est cor tuum.*

Si uete te in tu coraco in el mismo thesoro de Dios, que era Maria Santissima. S. Bernardo dixo de su coracon: *An nō thesaurus Dei Maria ubicumq;*

*illa est, & cor eius, & oculi eius super eam.* Dede quiera que Maria Santissima está, está alli el coracon de Dios, por ser ella su thesoro, y rico empleo de la misma Magestad, era digna morada, y habitaculo de esta Reyna Soberana.

En dos lugares del Apocalypsis, que parecen encontrados, hallaremos esta: ara y singular excelencia de Maria. Dixo S. Iuan en el veinte y vno de sus revelaciones, despues de auer hecho vna dilatada y larga descripción de aquella Ciudad sancta de los Cielos, de lo firme y estable de los fundamentos, de lo rico de sus puertas, de lo vistoso de sus muros, de lo espacioso de sus plazas, dize que no vió en aquella Ciudad Templo alguno: y la razon que da, es porque Dios es Templo de ella. *Et Templum rō vidi in ea. Deus enim exercituum Templum illius est.* Y en el capitulo onze dexo dicho, que vió en esta Ciudad el Templo abierto y que dentro del vió la arca del testamento. *Et apertū est Templum Dei in Cælo.*

Mat. 6.

Mat. 6.

S. Bernard. super mis. ius est.

Apo. 21

Sermon primero de la

gr. *in medio eius.* No puedo  
 no dexar de preguntar: co-  
 mo sino vió Templo; & *Tē-  
 plum non vidi:* dize q̄ el Tē-  
 plo estaua abierto, *Apertum  
 est Templum?* Conceda zete  
 por ventura la pluma desta  
 Aguila soberana Iuan? No:  
 que el Espiritu sancto la go-  
 uernaua; pues sino vió Tem-  
 plo, como le vió abierto? Es  
 de advertir q̄ dixo, q̄ Dios  
 era el Tēplo de aquella Ciu-  
 dad soberana, y valiēd nos  
 de nuestro lenguaje Saya-  
 gues del mūdo, hablaremos  
 con el estilo del, quando de  
 zimos de vna casa, y de vn  
 Templo q̄ está abierto. Del  
 Hijo de Dios, dixo el mis-  
 mo Iuan, que vn Soldado le  
 abrió el pecho, con la agu-  
 da punta de vna lança: *Lan-  
 cea latus eius aperuit.* Cō que  
 se descubrió abierto el co-  
 raçon de Christo, pues quā  
 do este coraçõ se manifi-  
 sta, entõces se vè el arca del  
 testamento Maria: *Apertum  
 est Templum, & visa est arca  
 testamenti.* Por ser Maria el  
 arca del testamēto, como lo  
 cantò David: *Sarge Domine  
 ne in requiem tuam, tu & ar-  
 ca sanctificationis tue.* Luego  
 el coraçõ de Dios es el Tē-  
 plo de Maria, y es su custo-

dia, gloriosa morada desta  
 Celestial Señora: z esta cue-  
 ta atesorando. Sus piado-  
 sos Partidos para Maria, fue  
 atesorar para el coraçõ de  
 Dios, porque donde quiera  
 que está ella, allí está su co-  
 raçon: *Vbicumq̄ illa est, & cor  
 eius,* (dixo S. Bernardo) Y se-  
 gun esto, quando la piedad  
 de los fieles atesora para  
 Maria, levanta y erige Tem-  
 plos para su Culto, y venera-  
 cion atesora para el cora-  
 çõ de Dios. Atesorad pues  
 fieles para Maria, que solo  
 en este glorioso thesoro es  
 en quien se assegurã y eter-  
 niza los bienes tēporales;  
 pues es atesorar en el Cre-  
 lo, donde no corren ni go-  
 las riquezas, ni están expue-  
 stas alas caduquezes y insta-  
 bilidades deste mūdo. Imitad  
 á estos varones ilustres  
 que compraron la bienauē-  
 turança cō sus riquezas, (es-  
 timado mas la eternidad de  
 aquella felicidad, que lo trá-  
 sitorio,) pues cō ellas erigie-  
 ron Tēplo en el monte Es-  
 quilino, donde fue el Maria  
 venerada en en este siglo, al-  
 cançado ellos por este serui-  
 cio, el goz. z la corona eter-  
 na en su cõpañia en la glo-  
 ria: *Ad quã nos perducet &c.*

Ioan. 19

Isaia 31

# SERMON II. DE LA FIESTA DE LAS NIEVES DE LA VIRGEN SANCTISSIMA.

*Loquente Iesu ad turbas, extollens vocem quadam  
mulier de turba, &c. Luca. 11.*

## DISCURSO PRIMERO.

*Que para sembrar dignamente el Predicador la semilla de  
la Divina palabra, le ha de preceder el desffimiente de co-  
do lo terreno; y para referir las grandezas de Maria, ha de  
ser con posesion de todo lo Celestial con ador-  
nos de gracia, y luzes de gloria.*

**D**ECHADO de  
pof. A los Predi-  
cadores vemos  
oy a nuestro Ma-  
estro S. berano en el Euan-  
gelo de esta Fiesta, enseñan-  
do a vn dilatado numero de  
Turbas. *Loquente Iesu ad tur-  
bas.* En cuyo Celestial es-  
pejo se han de mirar todos  
lo Predicadores, y a cuyas  
Divinas luzes han de que-  
dar ilustrados los que pretē-  
dē ser dignos sembradores  
de su Divina palabra; pues  
para predicarla Christo a los  
hombres, y ser luz suya, qui-  
so manifestarse pobre, naziē

do pobre, y viviendo pobre.

*Quoniam propter vos egenus* 2. Cori. 8.  
*factus est.* A dicio el Doctor de

las genes Pablo; y oy lo mo-  
strò. pues tan desinteressada-  
mente obrò el milagro de  
curar vn endemoniado, q̄  
an ruegos de ciuituras no  
quiso que le precediesen,  
quanto menos interejes tē-  
porales; y cõ esta misma do-  
ctrina usó ayò a sus Disci-  
pulos quando los embió a  
predicar. *N. olire posside. &c.* Matt. 10.

*rum nec argentum, nec pecu-  
niam in zonis vestris.* Dad de  
mano al oro y plata, y a to-  
do genero de bienes. tran-

Sermon segundo de la

historios para predicar dignamente mi palabra. Adquiriolo assi S. Ambrosio: *Memento ergo imitatores sui esse uolens, ut, nolite possidere aurum, nec argentum.* Por ser esta circunstancia necesaria en el Evangelico Predicador, q̄ dignamente pretende cumplir con este officio, y hazer dichoso empleo de la Diuina palabra.

Es comun sentir de DD. que quando el Apostol San Pablo despues de su conuersiõ fue arrebatado a los Cielos, viõ a la Diuina essencia. Pues porq̄ (pregunto) se le hizo gracia de aquella gloria a los primeros pasos de la casa de Dios: alla despues de muchos seruicios, despues de largo afan vinitera muy aq̄ẽpo el premio y regalo de la gloria; pero antes de la batalla ya glorias de triunfo: sin auer fatigado sus hombros, ya coronadas las sienas, porque Fue a mi entender, porque Christo le escogio caso de su Diuina palabra, para que la predicase en el mundo, y tuellẽ Doct̄r̄ de las gentes: *Var*

Pues por esso glorias? Si, q̄ quien ha de ser Predicador y ha de sembrar en los corazones humanos la semilla de la Diuina palabra, precedale el gustar de los bienes del Cielo, paraq̄ visto, y gustado estos, sea perfecto despreciador de los bienes de la tierra, y todo lo del mundo lo estime en menos que vna paucilla, hollandola todo, como si fuera cenõ. Las palabras de S. Cyrilo hã de ilustrar el pensamiento. *Paulus autem in Paradisum raptus est. Auditis sancti ineffabilia uerba, quae non licet homini loqui. Descendit autem Paulus rursus, non quod dignus non esset, conuersatione tertij Caeli: sed ut gustatis caelestibus, et honoratus descendens Christum predicaret.* Reparete en las cantulas: *Sed ut gustatis caelestibus Christum predicaret.* Para que gustados de los bienes del Cielo, y azucarado con lo dulce de la gloria, predicasse a Christo, que no pudierã ser perfecto despreciador de lo temporal, sin auer gustado de lo celestial.

- Admiracion ocasiona, el ver que para conuerir: Christo

S. Ambr  
in Pjal.  
118.

S. Cyrill.  
Microse.  
Caeli. 14.

Alli. 9. *electio nis est mihi, ut corripis non enim inueni caram gentibus.*

Mat. 9.

sto a san Matheo, y llevarle tras si con su celestial palabra, le llamo y conuirtió de passo. *Et cum transiret inde lesus, uidit hominem sedentem in telonio. Matheus enim nomen eius, & ait illi: sequere me.* Porque de passo, y no de aflicción y espacio, como a la Samaritana, que para apartarla de su simula vida, se sentò muy de espacio en el brocal del pogo, y trabò con ella dilatada conuertiçion, respondiendola a sus preguntas, y satisfaziendola a los replicas: *Sedebat sic supra fontem.* Porque con Matheo no se sentò, y se valió de su dulce conuersacion para aficionarla: Que pudo mouerle al Hijo de Dios a hazer esta conuertiçion tan acceleradamente y de piedad, pues fue sin detencion alguna de sus passos: *Et cum transiret inde?* No otra razon a mi entender, sino el mostrarse perfecto despreciador de lo terrenal, en cumplimiento del oficio que exercia de Predicador y Maestro: auia de decirle: *Sequere me.* Y a estas palabras quiso que precediese el desprecio a lo temporal, el no estimar el oro y

plata de que rico, y abundante estaua el publicano, no quiso detenerse para mostrarse desaffido de todo: con que allegoró la conuertiçion de Matheo, que corriera riesgo la palabra de Christo si en uoca del mismo Christo, mostrádase fiaca, y sin eficacia en esta conuertiçion, si la hiziera de espacio. Bonderolo assi la agudeza de Christo: *Cum transiret lesus, non dixit illi: stare ibi: transiit & pertransiit lesus inde, ne Mattheus remaneret ibi, transiit inde lesus, ne Mattheus ibi taliter permaneret.* Solizitan reparo aquellas palabras *Transiit inde lesus, ne Mattheus ibi taliter permaneret.* Celestial enseñanza e instruccion para el Predicador que dignamente pretende hazer su oficio, para que su palabra obre, arnete de la virtud del desprecio de todo lo terrenal, que mientras no se hallare en el este desaffimiento, no exercea perfectamente el oficio de Evangelico Predicador.

Y para tener dignamente las excelencias de Matheo, y predicar sus galateas, no

S. Petrus  
Chri. ser.  
de com.  
Matheo

Sermon segundo de la

solo es menester el deslamiento de lo terreno, como para la Diuina palabra; pero se ha de viuir en el feliz estado de la gracia. Aduirtió Richardo en aquellas palabras de los Prouerbios. *Surrexerunt filij eius. & beatissimam predicauerunt.* (que las entiendo de la Virgen Santissima) Leuantaronse sus hijos, y alabarō a Maria, aclamandola bienauenturada y dichosa, de donde se leuataron (inquiere Richardo) para tributar debidos loores a esta Celestial Señora: le q̄ estado hizieron ascenso para ser dignos aclamadores de sus excelencias? Y respōde: que el leuātarse fue del estado de la culpa, por las gradas de la penitencia, a la feliz vida de la gracia q̄ me nos que viuēdo en este andar, no se puede referir dignamente las grandezas de Maria, ni pronunciar nuestros labios sus excelencias.

Richard.  
l. 2. par. 5.

Aduertid las palabras de Richardo. *Surrexerunt filij eius beatissimam predicauerunt. Nota ordinem verborū, qui enim vult digna predicare Mariam, aut ei seruire, prius debet surgere à peccato per pe-*

*nitentiam, quia non est officio. Ja laus in ore peccatoris.*

Pero a Dionysio Riquelio le parece, que no solo para referir lo grāde de las excelencias de Maria; pero para contemplarlas solo (que le es menos difícil al entendimiento, que alengua el referirlas) es menester preceda contemplació de la Diuina essencia, ò ilustracion de glorias en esse mismo entendimiento, pues aū la misma Virgen menos que con estas luzes no pudiera diuifcar (cize Riquelio) la grandeza de su dignidad, y el colmo de gracia q̄ en si encerraua: *Eo quod Maria veri omnipotentisq̄ Dei Mater vera facta sit, tantā gratie plenitudinem continere quantum nec ipsa quidē Virgo, nisi Dei contempletur essentiam, percipere possit.* Por que si es Maria vn contemplador de la Diuinidad (como dixo S. Buenauentura) *Radius Diuinitatis.* Es forzoso que para llegar a discernir lo fondo de sus luzes y excelencias aya ilustracion dessa misma Diuinidad, que nros no podran, ni apaar, ni referir las grandezas de Maria.

Dionysius  
Riquelius  
l. 2. c. 8.  
de praci.  
& dignit.  
Virg.

S. Bonau.  
opus. de  
laud. Virg.

Fiesta de las Nieves de la Virgen Maria S. N. 251

Oyeme el apoyo. Crió Dios al primer hombre ricamente, al xado en lo natural y gratuyto, y para auer de formar a su Espoſa Eua de vn pedaço de ſu coſt. d. ſparece q̄ ſe hallò reſtituido d̄ entregar a Adã a vn dolce y profundo ſueño: *Immiſſit Dñs ſopore in Adã cūq; obdormiſſet, tulit vna de coſtis.* Es de aduertir aora, q̄ en vez d̄ la palabra, *ſoporem*, ſe lee del Griego, *extaſim*, q̄ fue dezi, q̄ entregò Dios a Adã a vn rato de extaſis y contemplacion de gloria, pues es ſentir de graues DD. Viò A lã en eſte ſueño a la Diuina eſſencia: aſſi lo aſſima Richard. y el Angeſico D.S. Thomas. Mutuamente a preguntãr porque a Adã ſe le concediò en eſte ſueño ver a la Diuina eſſencia, y gozar del regalado plaſer de gloria, ya que la liberalidad de Dios quãto haze de participante de ſus glorias, porque eſtas no ſe las concediò al punto que ſaliò de ſus Diuinas manos, y ſe hallò viãete retrãto y tempeanga de Dios: por q̄ ſe le dilatarõ eſtas glorias haſta el tienpo ſoçoſo de darlele por conſorte y Eſ-

p. ta a Eua? Porque en ella dizen los DD. eſtaua repreſentada y figurada la ſegunda Eua Maria Sãctiſſima, como en Adã Chriſto Señor nueſtro. A ſe intitolo aſſi Tertuliano, ſobre aquel de zir Dios, no era bien que el hõbre eſtuuiera a ſelas: *Nõ eſt enim (iſ quit) bonum, hominem eſſe ſolum, ſubſtat illi ſecum Maria & deinceps Eccleſia profuturam.* Pues como en deſpertando Adã, lo primero en q̄ auia de ocupar ſu lengua, era en alabar a ſu Eſp. l. *Hoc nũc os ex oſſibus meis & exo de carne mea.* I. zã Dios q̄ quien auia de alabar a criatura, que repreſentaua ſu Madre, no podia dignamente ocupar ſus labios en tan ſoberana aclamacion, menos que precediendole el auer viſto a la Diuina eſſencia, y gozado de los preciosos reſplandores de gloria: y queda mas viuã la ponderaciõ, en quã ſi para alabar a quien repreſenta Maria, ſon ſoçoſas diſpoſiciones gozar de lezes de la Diuina eſſencia, para hablar dignamente de la aſſi ma S. ñora, que Celeftiales diſpoſiciones no ſerãn menester. Las mayores ſerãn

Tertuliã.  
l. 2 cõtra  
Marcos,  
pit. 4.

Genes. 2.

Richard  
in 2 d st.  
23 ar 3.  
quaſt. 1.  
S. Thom.  
1 p. quaſt.  
94 ar. 1.

Sermon segundo de la

siempre limitadas, y solo los que se están gozando en la bienaventurança serán dignos publicadores de las excelencias de Maria. Permittaseme entender assi aquel lugar de los Proberuios:

Prova. 3.

*Beatissimam predicauerunt*, del Hebreo se lee: *Beatifica ti sunt* Quienes sō beatificados? Quienes gloriosos? los que alabán a Maria, que me nos que en estado tan feliz, no se puede dignamēte predicar sus excelencias; pero aun estos por ser criaturas,

no serán perfectos publicadores de las grandizas de Maria, solo Dios que las conoce perfectamēte será perfecto publicador dellas. Dixo solo assi Andres Cretenes: *Dei tantum est Mariam laudare pro dignitate*. Solo Dios que conoce los subidos quillates de la dignidad de Maria, puede entregarse a sus elogios; y porque anduocorta la muger en ellas, le dixo a Christo: *Quinimò beati qui audiunt uerbum Dei, & custodiant illud*.

DISCURSO, SEGUNDO.

*Que fue muy de la condicion de Christo el esconderse y retirarse a la publicidad de las glorias, pues no en ellas, si en la humildad quiso descubrirse Hijo de Dios, pero si essas glorias le publicauan Hijo de Maria; el mismo las buscava y solizitaua.*

*Beatus uenter qui te portauit, & uera que suxisti, quinimò beati qui audiunt uerbum Dei.*

**Q**ue le motiò a Christo (pregunto) a dar tan defabrida respuesta, ò hazer tan poco aprecio y estimaciõ, al parecer, de la muger que le publicò glorioso? y confessò bienaventurado? Doy por respuesta aora de passo: q̄ fue por esconderse

y retirarsela la publicidad de las glorias, doctrina que comunēte predicaua Christo: *Cū ergo facis eleemosynās, noli tuba canere*. Hoye la publicidad y el aplauso en la virtud: *Ora Patrem tuum in abscondito*, y en el mismo capitulo: *Et nesciat sinistra tua quod*

Fiesta de las Nieves de la Virgen Maria S. N. 292

quod facit dextera tua. Anda  
tã circũspecto en tus obras,  
que la obra buena de la die  
stra, ni la alcance, ni sepa la  
sinistra; y esta misma doctri  
na q̄ predicaua, enseñaua  
en la platica y con su exem  
plo, en sus milagros y obras,  
pues a los q̄ recibian el be  
neficio, los preuenia en el  
silencio, para que no publi  
cassẽ los milagros de su per  
sona, por hurtarle a las glo  
rias d̄ los aplausos terrenos.

Sientẽ los Interpretes sa  
grados, que si Christo S. N.  
quisiera dexar de morir y  
padezer por los hõbres, des  
pues de vestido de carne  
por su amor, pudiera, y dan  
do libertad a la gloria de su  
alma, q̄ desde el instante de  
su Concepcion fue gloriosa  
vanar con ella su cuerpo, y  
vivir vna vida gustosa, li  
bre de achaques y penas, y  
entregada a la felicidad de  
las glorias. Sintiolo assi San  
Iuan Chrysostomo: *Licebat*  
*illi nihil pati si voluisset, non*  
*enim peccatũ fecit, nec inuẽtus*  
*est dolus in ore eius, erat ergo*  
*ei prõptum, si voluisset non ve*  
*nire ad mortem.* Y no cõ me  
nos ponderacion, y maravi  
llosas palabras dixo lo mis  
mo el P. Vazquez, *Qui cum*

*posset frui delitiis Æterni Pa*  
*tris, absq̄ ulla corporis. & me*  
*ris tristitia eligit pro nobis pa*  
*ti, non tamen relicta visione*  
*clara Dei.* Que estuo en su  
querer y en su mano el pa  
decer en las penas de su  
muerte, ò el gozarse en las  
glorias de su alma: *Qui cum*  
*posset frui delitiis Æterni Pa*  
*tris elegit pro nobis mori.* En  
cuyas palabras hago yo el  
reparo, como pudiendo go  
zarse en aq̄llas glorias, esco  
giò lo abatido destas penas?  
*Elegit pro nobis pati.* Hallo  
por l. gitima respuesta, que  
en estos oprobrios quiso ser  
conozido y tepido por Hi  
jo de Dios, no en las glorias,  
q̄ siẽpre las retirò: por esto  
quãdo naze vestido de r̄ra  
humilde carne, blasona de  
Hijo de Dios: *Concipies, &*  
*paries Filiũ,* (dixo el Angel  
a Maria) y luego: *Sanctũ vo*  
*cabitur Filius Dei.* Muere en  
el mayor desprecio que vie  
ron los nazidos en otro hõ  
bre, y el Centurion a voces  
le aclama Hijo de Dios: *Ve*  
*re Filius Dei erat iste.* Hostẽ  
ta glorias en la eminencia  
del Tabor, y parece q̄ para  
acreditarle de Dios, fue ne  
cessario q̄ el Padre le cõfes  
sasse por Hijo suyo: *Hic est*

P. Vazq.  
tom. 1. 113  
3. p. disp.  
63.

Lucas

S. Io 1m.  
Chrysost.  
orat. 28.  
in Epist.  
ad Hebr.

Sermon segundo de la

*Filius meus dilectus.* Pero no le aclamaren Hijo de Dios ninguno de los q̄ le vieron gloriosos; q̄ tãto retira Christo S. N. su Diuinidad en las glorias, q̄ en ellas no quiere mostrarse Hijo de Dios, si en la humildad: y si por fines que no alcãçamos le fue forçoso hazer alarde de sus glorias, fue en el retirò y apartado de vn monte, por q̄ siẽpre se retirò Xp̄o a la publicidad de las glorias, y se hostetò Dios en to abarido y despreciado d̄ la humildad.

La misma piedra que derribò al Gigãte, fue la q̄ sepultò en poluis la estatua de vn Rey desauanzado: Xp̄o fue esta piedra, q̄ Daniel refiere, cortada de la corona de vn mōte sin manos, y diò en los pies de barro, q̄ por cimietos tenia aquella estatua: *A scissus est lapis de monte sine manibus, & percussit statuã in pedibus eius ferreis, & fidei libris & comminuit eos.* Y esta misma piedra (como digo) fue la que violètada de vna honda: arrojò la mano de David con impulsos celestiales: *Tullitq; unum lapidẽ & funda iecit, &c.* Drogo mira atẽro los golpes desta piedra, el q̄ diò en los pies

de la estatua, y en la frente del Gigãte, y desconoze ser Xp̄o esta piedra, quãdo hie-re a Gigãte, y la conoze cayda a los pies de la estatua: *La etus est lapis & percussit Goltã in fronte statuã in pedibus, iste est iactus tuus Domine.* Este si (dize Drogon) que es nuestro golpe. S̄ ñor, q̄ sus ecos os estãn publicãdo Hijo de Dios: *Iste est iactus tuus Domine.* Pues el golpe que diò esta piedra en la frente del Gigante, no fue tambien suyo? No era siempre esta piedra Christo? Si; pues por q̄ (pregunto) le conoze Drogon mas Dios en los pies de barro, que en la frẽse de Gigante? Admírase ne por refpuesta, que de la victoria q̄ tuuo esta piedra por manos de David, quitãdo la vida a aquel arrogante Gigante, si gite: ò se le gloriosas aclamaciones a David progenitor de Xp̄o, pues las Damas de lerua e, cõ demonstraciones de festejo y gozo le publicaron el triumpho, diciendo: *Percussit Saul mille, & David decem millia.* Y es ho de que se han de seguirle a Christo aclamaciones gloriosas, escondese en ellas, retirase q̄ no le conozcan Dios, y por ello.

Drog. Eã.  
pific. Ho-  
sien. l. 1.  
de Sacra.  
Domi p̄f-  
sionis.

Daniel 2

Reg 17

esto dize Dragon, no le co-  
noze en la piedra que quitò  
la vida al G gante, si en los  
pies de barro, que fue de se-  
to de humildad: *Iste est ia-  
ctus tuus Domine.*

Afligido se hallò S. Iuan,  
por no aver què se atrevies-  
se a abrir los sellos de vn li-  
bro cerrado: y como el senti-  
miento le ocasionase lagri-  
mas repressoselas vn anciano,  
ofrezienole, q vn Leon  
del Tribu de Iudà, esfoçan-  
do y valeroso rasgaria los se-  
llos, y abriria el libro; y al pã-  
to le executò lo q el anciano  
ofrezio: *Ne flueris esce*

*Apoc.*

*vicit Leo de Tribu Iudà radix  
dabit aperire librum.* Y luego  
admirièdo San Iuã, viò a vn  
Cordero difunto, que ocu-  
pava el throno, y que todos  
los circunstantes con sus lé-  
guas aclamaban sus victo-  
rias: *Dignus est Agnus qui oc-  
cissus est accipeae virtutem. &  
Dixit atem, & sapientiã, &c.*  
Es agora mi reparo: si la vic-  
toria la obtuvo el Leon por  
q se publican las glorias del  
triumpho al Cordero? Passa  
en el Cielo lo q experimen-  
tamos cada dia eola tierra,  
que vnos padezen los sudor-  
res, y otros gozã del laur.  
No fue mysterio todo: ad-

uertid en q el mismo Leõ, q  
obtuvo la victoria, es el Cor-  
dero, difunto, el Hijo d Dios  
era el Leon, y el mismo Hi-  
jo de Dios es el Cordero;  
pero no quito recibir ac-  
lamaciones gloriosas en el tra-  
je fuerte de Leon, en lo vi-  
zatro de su noble apariècia:  
*Leo autem propter fortitudi-  
nem vocatur, (dix) San Am-  
brosio)* pero admitiò las en  
el traje de Cordero ya difun-  
to: *Dignus est Agnus qui occis-  
sus est accipere, &c.* Que vn  
Dios en quien no pueden  
correr riesgos el engreimie-  
to de aplausos, no los ad-  
mite en la forma noble de  
Leon, sino en el traje humil-  
de de Cordero; y esto no en  
aparècia viva, sino en di-  
funto traje, que con deuer-  
fele a Christo todas estas a-  
clamaciones, no quito admi-  
tir las hasta despues de su  
muerte. Dixolo assi Lyra:  
*Omnia ista habuit vel saltem  
plura ante Passionem quod di-  
co propter gloria corporis, &  
bimini que secuta sunt, &c.*

*S. Am-  
brosius.*

*Lyra ibi.*

Y cõ ser esto assi, si en el  
las glorias disfrava Christo  
adquirir credits de Hi-  
jo de Maria, el mismo se yba  
gusto lo buscãdo ocasiones  
de manifestarle en ello. Bus-

que.

Sermon segundo de la

quemos apoyos. Dixo San Iuan en su sagrada Historia, que saliendo del Templo Christo, y passando por una calle, a caso (pero con mysterios, que todas las acciones de Christo estauã llenas dellos) vió a un ciego, q̄ lo era desde su nazimien-  
**Ioann. 9.** *Præteriens Iesus vidit hominem cæcum.* Y preguntandole los Discipulos que le acompañauan, la ocasiõ de auer nazido aquel hombre ciego, le respondiõ: que no fueron pecados de sus Padres, ni suyos del mismo ciego, sino para manifestarse en el las glorias de Dios: *Sed ut manifestetur opera Dei in illis.* Y aduirtió San Iuan Chrysostomo, que de si mismo dixo Christo, se auian de manifestar sus glorias en el ciego: *Et quia de se ipso dicit, ut manifestetur gloria Dei subiungit, nunc oportet operari opera eius, qui misit me.* Pues si es su condicion (como auemos visto) el esconder las glorias, y retirarlas por no ser conozido en ellas Dios: como dize q̄ nazió este hombre ciego para hostentacion y notoriedad de sus glorias: *Vt manifestetur gloria Dei.* Para sa-

S. Iohann.  
Chrysost.  
in Cath.  
D. Thom.

tisfazer a lo difìcil que encierra este lugar, consulte a Beda, q̄ se entiende ay por el, *præteriens Iesus*, que San Iuan dize: Y respõde: que el baxar el Hijo de Dios de los Cielos a la tierra, a hazerse hombre, y vestirse de carne en las entrañas de Maria: *Præterire autem eius, vel iter facere est de cælis in terram descendere.* Y por el escupir en el suelo, y formar barro de la salua, y del poluo, dixo S. Augustin mi Padre, se significò la Encarnacion del Verbo, y union de las dos naturalezas, Diuina y humana: *Sputum Dominus in terram de salua lutum fecit qui Verbum caro factum est.* Y Ruperto: *Quia in Virginis utero se se cõiunxit.* Pues segun esto no admiro, que siendo el Hijo de Dios tan retirado y escondido en sus glorias, que huye todas publicidades, las manifeste y hostente en esse ciego, porque en su cura se publicaua Hijo de Maria, en la union de las dos naturalezas, Diuina y humana: *Quia in Virginis utero se se cõiunxit.*

Baxando Christo con sus tres priuados del mōte, dõ de les auia regalado cõ sus

Beda in  
c. 9. Ioan.

S. Augu.  
in Cath.  
D. Thom.  
Rupertus  
com. in c.  
9. Ioan.

glo-rias, halló al resto de sus Discipulos con vn dilatado numero de Turbas. *Et venit ad Discipulos suos, vidit Turbam magnam circa eos.* Y vno de los que estauan entre las Turbas, con afectos de paternales entrañas. Llegó a pedir a Christo salud y remedio para vn hijo suyo, á quẽ el Demonio tenia oprimido, y cruda y desapiadadamente atormentaua, con descendio Christo en la petición del Padre, y dixo se le truxessen a su presencia para curarle, y limpiarle de aquel inuendo espi-ritu; y como vió q las Turbas se iban llegando a ver el portento, antes que ellas llegassen, ya auia curado al endemoniado: *Et cum vidisset Iesus concurrentem Turbam, cominatus est spiritu immundo, dicens illi: surde, & mute spiritus ego precipio tibi exi ab eo.* Al punto obedeció el Demonio, y dexó aquel cuerpo de quien auia tomado possession. Desseo saber vo aora: por q no esperó Christo, a q las Turbas estuuiessẽ presentes para obrar el milagro? Porque si desseaua ser conocido Hijo de Dios, que mas gallate-

da y oportuna ocasion que esta? Theophilato responde: q fue, no solo para huyr lo hostentativo de las glorias que del milagro auian de resultarle en aclamaciones de los circunstantes; pero para enseñarnos de camino como auemos de escódnos á los humanos aplausos. *Nolebat enim coram Turba curare, et hostentationem fugere doceret.* Dos cosas quiero aduertir en este milagro, para dotejarle cõ el q S. Lucas refiere en las clausulas antecedentes al Evangelio q se ha cantado; pues para curar Christo este endemoniado, fue compelido de los ruegos piadosos del Padre: y lo segundo, q se escódió tanto Christo al aplauso de las glorias, q no quiso obrar el milagro en la publicidad de las Turbas, pues antes q ellas llegassen, ya el Demonio auia desamparado aq̃l miserable cuerpo, y para curar a este otro endemoniado, q S. Lucas refiere de nadie fue rogado, ni instado, pues el mismo Ies. Christo se fue por su gusto a hazer la cura: *Erat Iesus efficiens Demonium.* Y con tanta publicidad la hizo; e

Theophil.  
in Carth.  
D. Thom.

mar. 9.

Sermon segundo de la

a vista de las Turbas lanço al Demonio de aquel hombre. *Et cum eiecisset Dæmonium loquutus est mutuis & admirata sunt Turba.* Nouedad y admiracion me ocasionan la diuersidad destas curas en el Medico Celestial para aquella q̄ S. Marcos refiere compelido y rogado, y sobre estos ruegos echa con recato, y para esta el mismo se fue à obrarla cō tanta publicidad, que a nadie le escondiò de aquel numero copioso de gente, porque sea la respuesta, q̄

en aquella primera cura del hijo endemoniado, no interstaua mas que glorias y aplausos de Hijo de Dios, y en este milagro auia de ser aclamado por Hijo de Maria, de vna muger, q̄ de entre las Turbas auia de dezirle: *Beatus uenter qui te portauit.* Y como eran aclamaciones de glorias, en q̄ se descubri. Hijo de Maria, el mismo las buscaba, las felicitaba, y se yba a ellas, para ser en publicidad cōfesso de Hijo de tan soberana Madre; en las palabras: *Beatus, &c.*

DISCURSO TERCERO.

*Que es infeliz el que se ausenta de Dios, pues le ofende mas en ausentarse, que con la misma culpa, que es el medio: y dichosa Maria que tuuo tan estrecha union con Dios en esta vida, que excediendo a los viadores se auentajò a las bienauenturados.*

**Q**Ue si tuuere algunas noticias de la condicion Divina, y lo que estima la perfección y duración en el bien, no admirara, que si gaoy Christo a la muger q̄ nos propone S. Lucas, que la felicidad principal de su Madre, no fue por auerle llevado nueve meses en el

Cielo puro de sus entrañas (con que fue esta gran felicidad) sino por auerle guardado en su alma en la virtud eternamente, porque solo el bien que dura y se eterniza es a quien cōi. ne propria mente el blason de feliz y glorioso, y no el que por tiempos se acaba y dexa de ser bien

bié. Luego el que mas perseu- rare en el bien, mas se assimila- rá a Dios, menos el que retro- cedere del camino de la virtud y se desuiare del por medio de la culpa; por esso le lastimá en- táto extremo a Dios los q̄ defi- sté de la senda de la perfecció q̄ començaron, y le vuelbé las espaldas, q̄ mas siente esto, q̄ la misma ofensa, pues esta nolo pa- rece a vista de aq̄lla circúntacia.

Impacientes los Israelitas de esperar a Moyses q̄ baxasse del monte, resoluiéronse en fabricar Dios de metal, q̄ les siruiesse de Capitã y guía; y auiedo puesto por execucion sus barbaros in- tentos, dauã culto y veneració a vna figura de Bezerro, y con gran confusió de voces y alari- dos deziã: *Hý sunt Dý tui*. Y Dios q̄ estaua viendo su ofensa, dixo a Moyses en muestras de senti-

Exod. 39.

mimiento: *Receßerunt citò de via, quã ostendit eis*. Que presto diuirtieró del camino q̄ les enseñé? Pues tá presto me voluieró las espal- das? Quien no admira, el que no exigere Dios, ni pondere la grauedad de la culpa, el fun- dir el Bezerro de métal, y ado- rarle por Dios? la ingratitude de la ofensa, sobre tanto colmo de beneficios recibidos? su po- co sufrimiento en el esperar a Moyses baxasse del monte? y so- bre todo el ser idolatras, q̄ es la mas graue culpa, quitar las glo- rias deuidas a Dios? Es pufsible q̄ nada desto encar eze Dios, ni muestra sentimiento dello, y so- lo le descubre, en q̄ no perseu-

raron en el camino comēçado? *Receßerunt citò de via, quã ostendit eis*. Si q̄ siente tanto Dios el ver desuiados a los suyos del cami- no de la virtud q̄ andauan, q̄ no parecen culpas las q̄ se cometé en ofensa suya, respecto de lo q̄ le enoja este desuio. Afsi lo di- xo Ruperto Abad: *Et quod valde est admirandum talem, tantamq̄ gloriam suam mutauerunt in similitudi- nem vituli comedentis fœnum celeritate desesus, & ipse Dominus quasi admirans citò, inquit, receßerunt de via, quã ostendit eis, feceruntq̄ sibi vitulum confluente*. Solo esso admi- ra Dios, solo esto pondera por delicto graue, como mostrando dello mas sentimiento, q̄ de to- das las demas circúntacias que agrabauan la culpa: *Et ipse Domi- nus quasi admirans citò, inquit, receßerunt de via*.

No se le escodió a aquel per- dido hijo este enojo y sentimié- to, q̄ despertó en el pecho de su piadoso Padre Dios, pues vol- uiendo a su casa, y confessando sus culpas, dixo postrado a sus plantas: *Pater peccauitua Cælum, & coram te*. Pequè contra el Cielo y en tu presencia: q̄ pecasse con- tra el Cielo, no lo dudo; pero en presencia del Padre, como di- ze q̄ pecó? *Et coram te*. No pecó tambien en presencia de los hō- bres? En el desprecio de la ha- zienda? En los cōbites regala- dos en tanta exorbitancia y de- masia? En el exceso, en las ga- las y vanidades del mundo? En el ilizito trato con mugeres? *Dis- sipauit substantiam suam viuendo lu-*

Rupertus  
Abb. l. 4.  
commen-  
in Exod.  
cap. 24.

Lucæ 15.

Sermon segundo de la

*xuriosè.* Y finalmēte en vna vida torpe y escād ilosa a los ojos de todos; como pues no dize, q̄ pe cò tãbiē en presencia de los hō bres? *Peccaui coram te, & corā ho- minibus.* A ueriguemos q̄ pecado fue el q̄ cometiò este perdido hi jo en presēcia de su Padre Dios: porq̄ si bien ningū pecado se le esconde, ay pecados q̄ con mas propiedad se dize cometerse en presencia suya: q̄ son los que inmediatamēte se cometē a sus ojos: el pecado que cometiò el prodigo a vista de Dios, fue el apartarse de su presencia, el vol uerle las espaldas, y dexar el ca mino de su casa y de su seruicio q̄ hasta entōces auia ca ninado; y aunq̄ tãtos y tan diuersos pe cados auia cometido en presen cia de los hōbres en la regiō di stante y apartada a donde auia hecho su viaje, solo este, juzgò, le tenia a Dios mas enojado, q̄ todos los demas, ò como si los otros no lo fueran, solo deste pi de perdon al Padre, por ser este el que cometiò en su presencia: *Peccaui coram te.* Porq̄ no ay co fa q̄ mas sienta Dios, como es q̄ los suyos hagā dexaciō del biē que possayeron en su casa.

A tres difuntos (segun cò sta de los Euangelistas Sagrados) fa cò Christo S. N. del imperio de la muerte, y restituyò a la vida, y solo cò Lazaro llorò: *Lacryma- tus est Iesus.* Porq̄ no se lastimò de la tēprana muerte de la hija del Archisnagogo? Porq̄ no del hijo de la Viuda de Naim? Como tan de pedernal su coraçō para

con los dos primeros difuntos, y tan tierno para Lazaro? La res puesta es, q̄ estos tres difuntos (quien lo ignora) fueron repre sētaciō de tres pecadores, muer tos a la vida de la gracia; pero con esta diferencia, q̄ de los dos primeros no se dize auer sido a migos de Iesu Christo, ni dexa do camino de virtud q̄ huiefse comenzado, de Lazaro si, pues adierte el Texto, era de su casa su amigo, q̄ seguia sus passos, y de veras le siruia: esto insinuā las palabras de las hermanas: *Ecce quē amas, infirmatur.* Pues aun que los dos primeros difuntos, ò pe cadores no pudierō dexar de ofender a Dios y enojarle, no tu uieron sus culpas la circunstan cia de auer sido amigos su yōs, ni auerle vuelto las espaldas; y por esso no llorò con ellos Chri sto; los pecados del tercer difun to Lazaro llevaron el aditamen to de auer sido amigo de Iesus, y assi solo cò Lazaro llora amar gamente, solo en sus culpas se la stima, significando mayor dolor en verle ausente de su casa, q̄ de las mismas culpas q̄ fuerō la o cacion Oyd a Origenes, q̄ lo pē sò assi: *Petit enim Iesus, ut qui pec cauerat post amicitia, quā erga se ha bebat mortuus factus Deo diuina vir tute redderet denuo ad vitam utique compos factus est, viditq; in huius- modi hominibus vitales motus, pro quibus gratias agit Patri.*

Dichosa y feliz Maria, pues es tuuo tã vnida a Dios en esta vi da, tan inseparablemente q̄ ex cediò a los viadores, y se auenta

jo a los Bienaueturados Prouemos lo primero, y para descubrir esta vnió de Maria cō Dios, quiero valerme de la charidad y del amor, pues quien mas rico está desta virtud, mayor vnió tiene con Dios. Dixo el Apostol S. Pablo, q̄ la charidad y amor perfecto tiene su origen en vn corazón limpio y puro, no afeado cō la sombra de lo imperfecto: *Charitas est de puro corde, & sciētia bona.* La pureza y cādidez de Maria SS. fue la mayor de toda criatura, pues solo a la de Dios es inferior, como aduertió S. Anselmo: *Decebat Virginitatem ea puritate nitere, quā maior sub Deo nequeat intelligi.* Luego la mayor charidad, después de la de Christo, fue la de Maria. Blasonaua el Apostol S. Pablo de la certeza de la charidad cō Christo, y q̄ ningū trabajo le separaria: *Certus sum, quia nec fames, nec gladius, &c.* Y aduertió Alberto Magno, q̄ la certeza de Sā Pablo, y de los demas viadores la deduziā, *ab effectu, y a posteriori;* d los fauores q̄ Dios les hazia, colegiā como certissimā la perpetuidad de la inseparabilidad: pero de Maria SS. afirma, q̄ sabia con tanta certeza, no poder separarse de Dios, q̄ lo deduzia de la causa de ser Madre de Dios: (dignidad por la qual no podia separarse del mismo Dios) porq̄ vn bien mas se asigura en su causa, q̄ en su efecto: Oygamos a Alberto Magno: *Quoniā in alijs est certitudo per seientiam a posteriori ex effectu, certitudo autem Beatae Virginis, quā sciuit se*

*non posse separari à Deo, fuit per modum cause, eo quod sciuit se Matrem Dei esse, & per consequens sciuit se non posse separari à Deo.* Luego fue mayor y mas inseparable el vinculo y vnió q̄ tuuo cō Dios, por ser mayor su charidad, q̄ la de otra alguna criatura deste mūdo.

Pero q̄ se anetajase Maria SS. viuiendo en esta terrena esphera a los Bienaueturados Ciudadanos de aquella Corte Celestial. Es lo q̄ tengo de preuar aora, q̄ es grande excelēcia de Maria, sino la obscureze lo torpe de mi lengua. y lo embaraçoso de mi ingenio. Porq̄ si biē dixo Christo S. N. hablādo del Baptista, q̄ era el mayor sancto de los terrenos Orbes: *Inter natos mulierū nō*

*Mat. 11. surrexit maior Ioāne Baptista: y acrecentò: Qui autem minor est in Regno Cælorū, maior est illo: y la Glossa dixo: Omnis sanctus, qui iā est cum Deo maior est eo, qui adhuc est in mūdo.* Pues cō ser esto así, hallaremos q̄ la charidad de Maria existiendo en este mūdo, excedió cō modo singular a la de los Santos Angeles de aq̄lla eterna patria, no segū el acto de la bienaueturança, mas segun la substācia. Dixo así Alberto Magno: *Charitas Beatae Virginis in statu viae, fuit maior omni charitate pura creaturae; etiā existētis in statu patriæ, licet nō secundū actū fruitionis gloriose: tamē secundū substantiā.* Tuuo la certeza de su amor y charidad con los Bienaueturados, pues sabia era impecable por gracia, desde el instante de su Concepcion, q̄ es la q̄ falta a los viadores

S. Ansel.  
l. de Con-  
cep Virg.  
cap. 18.

Al Ro-  
man. 8.

Albert.  
Mag. su-  
per mis-  
sus est ca-  
pit. 107.

Sermon segundo de la

*cit vtrū odio, vel amore dignus sit.*  
Y tuuo el merezer de los viado  
res, q̄ es el q̄ falta a los Bienauē-  
turados, pues en los Cielos se  
goza, no se mereze. Afsi lo dif-  
curriò Alberto Magno: *Ipsa autē*  
*Beata Virgo habuit certitudinē chari-*  
*tatis infallibiliter, & absolutē cū ac-*  
*tus perfectione secundū cōprehēsores*  
*& cū merendi cōditionē secundū via-*  
*tores.* Con q̄ tuuo lo mas excelē  
te de los viadores, y lo mas di-

Albert.  
Mag. su-  
per mis-  
sus est. ca  
pit. 99.

chofa de los cōprehēsores, quē  
to al afec̄to. Afsi lo prosligue el  
grande Alberto: *Vnde habuit eam*  
*excellētius viatoribus, quantū ad ac-*  
*tū, & cōprehensoribus, quantū ad esse*  
*Et* Luego mas dichosa Maria, q̄  
otra alguna criatura, viadora,  
ni Bienauenturada, pues fue ma-  
yor su charidad; q̄ si es tā infeliz  
el q̄ se ausenta de Dios, la mas se  
liz Maria, pues estuuo vnida cō-  
tañ estrecha vnion con Dios.

DISCURSO QVARTO:

*Que ni puede ocultarse el vicio en el malo, ni esconderse la vir-*  
*tud en el bueno, y per esso los piadosos afectos de los Patricios Ro-*  
*manos, se manifestaron en el Templo que edificaron, en la*  
*publicidad de vn monte para glorias de Maria.*

**E**N vano son las diligencias  
del malo, infructuosos to-  
dos sus deluelos, cō q̄ intēta dis-  
simular su culpa, y echar capas y  
reuocos a sus pecados, por ser  
el vicio de tal calidad, q̄ no pue-  
de ocultarse en el coraçon del  
pecador; y afsi sale a manifestar  
se en la publicidad de las pala-  
bras, ò de las obras, (calidad q̄  
tābien se halla en su opuesto, y  
contrario la virtud) q̄ por mas  
q̄ se escōda a los ojos de hōbres  
y diligencie cō viuio desuelo el  
zetada, de ningū prouecho son  
sus diligencias, pues sus luzes no  
se pueden encubrir. A vn dilata-  
do numero de Turbas predica-  
ua oy Christo N. Redēptor So-  
berano: *Loquente Iesu ad Turbas, à*  
*vn crecido vulgo de Escribas y*  
*Phariseos, ellos descubriã el ve-*  
*neno de su coraçon en sus pala-*

bras, pues del milagro q̄ Christo  
obrò de librtar a vn hōbre del  
Demonio, le calūniauan dizien-  
do, era cō poder y paço del mis-  
mo Demonio: *In Belcebu Principe*  
*Demoniorū cecit Demonia.* Que aū  
q̄ intētò su hypocresia Pharisay-  
ca echar velos al veneno de sus  
cōciencias, no pudo, q̄ sus pala-  
bras le manifestarò, y sus obras  
le publicarò; pues vsurpando al  
Demonio el oficio de tentador  
le exerciã ellos. Tampoco la vir-  
tud en el Christiano y piadoso  
pecho de la muger pudo escon-  
derse, ni el recato q̄ lleuã los vir-  
tuosos en sus obras pudierò re-  
presar los afectos d̄ Marcela, pa-  
ra q̄ a voz en grito no cōfessasse  
a Xpo por Hijo de Maria, en las  
palabras: *Beat⁹ v̄eter qui te portauit.*

Mandò Dios a Saul, por me-  
dio del Propheta Samuel quitas

se la vida a Malech, y a todo su Reyno, y hasta el ganado pasaf se a cuchillo; y el Rey hollando el Diuino precepto, siguiédo su volúta, y despreciádo la Diuina, obseruò intacto e ilesto el ganado de mayor estimació, y para zelar y escóder su culpa, habló así el Propheta Samuel: *Implebi verbū Dñi*. Ya yo puse por execució lo q̄ de parte de Dios me mandasteys, todo se cūplió sin saltarse en vu apice: *Implebi verbum Domini*. Respondiole Samuel: *Et qua est vox gregum, qua resonat in auribus meis?* Pues estas voces de ganado, cuyos ecos resuená en mis orejas, q̄ voces sō? no corresponden vuestras palabras con lo que yo oygo? Pues si estaua Samuel hablando con el Rey en su Palacio, como oía los balidos del ganado, que allí muy distantes y apartados estarían en los montes? ó como se compadezia oyr al Rey las palabras con que se mostraua obseruante del Diuino precepto, cómo oyr voces de ganado? *Qua est vox gregum, qua resonat in auribus meis?* Permitidme dezir, q̄ las voces que Samuel oyò, fueron las de la conciencia mala q̄ acusaua a Saul, y q̄ las mismas palabras con que dixo: *Implebi verbum Domini*. Fueron ecos, balidos y voces del ganado, que auia dexado vno contra la voluntad Diuina, y las mismas palabras con que intentò zelar su maldad, fueron pregones para su publicidad. S. Gregorio me ofrezca palabras para el lustre deste pensamiéto: *Vides quomodo omnis iniquitas apud*

*seci et a iudicio Dei habent suas voces.* S. Grego  
Que no puede escóderse el deli y moralit  
étò, aunq̄ mas se pretenda: porq̄ cap. 7.  
*Omnes iniquitas habet suas voces.*

Pegarò nuestros primeros Padres, y a la falta de la gracia, siguióle la desnudez de sus cuerpos, pretendieron cubrirla con las ojas del arbol, de cuyo fruto comieron: *Cumque cognouissent, se esse nulos fecerunt sibi perizonam.* Y es digno de admirar, que las mismas diligencias, y medios de que se valieron para esconder su pecado, estas mismas fueron los q̄ le publicaron y hizieron notorio: porque si Dios, (como confesó la muger) no solo les mandò que no comiesen del arbol, pero que no lo tocassen: *Præcepit vobis Deus, ne comederemus, & ne tangeremus illud.* Quié no adierte en la calidad de la culpa, y la publicidad que consigo lleva: porque si se vistien de las ojas del arbol, y se cubren de sus ramas, bién se dexa entender auian llegado a el, que sin llegar no pudieran formar vestido de sus verdes ojas: luego la diligencia de esconderla, fue diligencia para publicar la, que son en vano las solizitudes del malo, con que intèra reuocar sus culpas. Oygamos a S. Basilio: *Tales Daemonis sūt machinationes cū voluntates sauciat & acusat pudendam curam lum ad ruinam impellit, cruetes publicis ignominia notis consignat.*

Y siendo tan inseparable condición de los buenos, esconderse y ocultarse à los ojos de los hombres en el exercicio de sus viz

Genes. 3.

S. Basilio  
de S. eleu  
oral. 3.

Sermon segundo de la

tudes, ellas mismas arrojan luzes y se descubren a la publicidad de todos, por no poderse ocultar, aunq̄ mas se intente, y por esso como impussible tuuo Christo se oculte a fuerza de diligencias: Nō  
**Matt. 5.** potest abscondi, neq; accedunt lucernā ponunt eā sub modio. Porq̄ no puede dexar de arrojar luzes, y despedir resplandores de sanctidad dōde estuviere. Porq̄ (pregūto) los Angeles q̄ sentados estauā sobre el marmol duro del sepulchro de Christo S.N. la mañana de su Resurreccion gloriosa, reprehendierō el piadoso llāro de la Magdalena, diziendola: *Mulier quid ploras?* Y la misma reprehendiō la diō su amado Maestro Iesu Christo: *Dicit ei Iesus: mulier quid ploras?* Pues porq̄ llāro tā justificado se reprehēde, en q̄ mejor ocasiō pudo emplear sus lagrimas y afectos de dolor Magdalena, q̄ en esta indicios del sentimiento, q̄ aſiſiā su coraçō, por hallarse sin el difunto cuerpo de su Maestro: porq̄ lagrimas al parecer tā justificadas no se estimā, y se reprehēde, como si fueran, no seruicio, sino ofensa? Diō la razón el D. de la Iglesia S. Ambro q̄ fue porq̄ Magdalena buscava a Christo en lo escōdido en los retirados senos del sepulchro, imaginauale difunto en las entrañas de la tierra; q̄ si biē Dios de su naturaleza es escōdido y retirado, pero tābiē de su naturaleza la virtud es d calidad d luz q̄ no puede ocultarse dōde está aunq̄ mas se diligencie; y así Christo no podia escōderse habitando en el coraçō de Magdalena,

como habitaua por gracia, y por amor, aunq̄ mas le escōdierā du ros marmoles. Ya ora S. Ambrosio: *Deniq; reprehēditur Magdalena, quā Christiū quasi mortuū flebat, & quasi sepultū querebat in tumulo: vnde dicit ad eam Christus, Maria quid ploras? quem queris?*

S. Ambrosio  
in Psal.  
49.

Que cuydadoso anduuo el Patriarcha Abrahamā, en escōder lo perfecto de su cbediēcia, lo ardiēte de su amor, lo crezido de su Fē, lo firme de su esperaçā, y finalmete vn agregado de virtudes, q̄ en el se manifestarō quando a los ecos de la voz Diuina gustoso fue a ofrezzer en sacrificio a su hijo y amada prēda Isaac, y para escōderlas todas y echar vn velo a ellas, dixo a los criados q̄ lleuō cō sigo, le esperasē en la falda de aq̄ mōte, q̄ en auiedo dado la debida adoracion a Dios, volueria el con su amado Hijo: *Et exp. Stare hic ego & puer, illuc vsq; properates postquā adorauerimus reuertemur ad vos.* Si yba a sacrificar al hijo, y sabia q̄ ania de quedar sin vida a la primer execuciō de los filos del cuchillo, y convertido en zemiqas su cuerpo en el Altar; con q̄ intentos dixo q̄ volueria cō el? *Reuertemur ad vos.* Responde S. Iuan Chrysostomo, q̄ con fines de escōder y zelar a los criados el seruicio q̄ yba a hazer a Dios en cumplimiento de su Diuino precepto. Pues aduertid aora en la calidad de la virtud, que las mismas palabras cō q̄ pretēdia escōder lo grāde della, essas mismas le descubrieron Propheta: pues diziendo q̄ ania de voluer

Gen. 22.

cō el hijo, propheetizp lo q̄ en echo de verdad sucedió, que fue voluer cō el. Pōderolo así Chri-  
 fofotomo: *Filiū tuū māt uirū per-  
 git, & ut reuertemur? dū pueros flu-  
 det cœlūe propheta efficitur.* Que  
 miétras prerēdiō escōder a los  
 criados su virtud y sanctidad, se  
 descubrió y manifestó Propheeta:  
*Dū pueros studet cœlūe propheta  
 efficitur.* Y si aun con esto no es-  
 tā manifestas bastātemente sus  
 virtudes, de vozes el Angel de  
 los Cielos, para q̄ no quite la vi-  
 dā al hijo: *Angelus clamauit de Cœ-  
 lo, dicens: Abrahā, Abrahā, ne exten-  
 das manū tuā super puerū.* Porq̄ su-  
 pierā los criados, q̄ a la rayz de  
 aq̄l mōte estauā aquíē el auia ef-  
 cōdido este echo, q̄ voluer cō el  
 hijo uiuo, fue porq̄ tuuo nueuo  
 ordē de los Cielos, q̄ no puede  
 escōderse en el bueno la virtud,  
 aunq̄ mas lo intēte y diligēcie.

Como auia pues de escōder-  
 se los encendidos afectos de pie-  
 dad, en los nobles y Christianos  
 pechos de los Patricios Roma-  
 nos, como ocultarse las uinas lla-  
 mas de amor de la deuocion, q̄  
 a la Reyna de los Angeles te-  
 niā, por ser esta calidad de la vir-  
 tud q̄no puede ocultarse: Desea-  
 uā hazerle algun seruicio a esta  
 Reyna Soberana, y lograr su ha-  
 ziēda en su culto y veneracion,  
 hallauāse indecisos, por no sa-  
 ber en q̄ materia le seria el ser-  
 uicio mas gustoso, y en medio  
 desta perplexidad tuuierō auis-  
 sō de los Cielos, en q̄ le edificaf-  
 sen vn Tēplo en la publicidad  
 del mōte Esquiliano, y la deuo-  
 ciō escondida en sus pechos, se

manifestasse en la obra a los o-  
 jos de todos, q̄ si Dios veia con  
 los interiores de sus coraçones,  
 no quiso se escōdiēse a los ojos  
 humanos el incēdio de su chari-  
 dad, q̄ quādo este es grāde, el. mō-  
 mo Dios toma por su cuēta el  
 descubrirle sin esperar la condi-  
 cion de la virtud, que elia por si  
 mismo se descubre.

Oydme el apoyo Tres Ange-  
 les llegarō en traje de humildes  
 y pobres peregrinos, cerca del  
 Tabernaculo de Abrahā, violos  
 este Sācto Patriarcha, y cō rue-  
 gos les cōpeliō a q̄ se hospedaf-  
 sen en su casa, lauoles los pies,  
 regaloles, y al fin hizo quāto pu-  
 do en su seruicio; y yo admiro,  
 quisierā Angeles, Espiritus pu-  
 ros, naturaleza no sugeta a fanes  
 y cāsacios deste mūdo: y por el  
 cōsiguiēte tā poco necesitados  
 de comida y bebida, por ser su  
 plato y sustēto las glorias de os  
 Cielos, el gozar de la uisiō bea-  
 tifica; a q̄ van a casa de Abrahā,  
 y en traje de necesitados y hā-  
 briētos peregrinos y admitē el  
 regalo de su mes: si el anūciar  
 el nazimiēto de Ihs los lleuaua,  
 pudierā anūciarfele en el retre-  
 te de su casa, y aparecerfele allí  
 cō vistosos respładores de glo-  
 rias, sin tener por testigos a los  
 criados de su casa, pero demof-  
 traciones de llegar como po-  
 bres peregrinos, para q̄ fueron?  
 Permitidme esta respueſta, con  
 auctoridad del Angelico D. Es-  
 taua Abrahā a las puertas de su  
 Tabernaculo, en los ardores del  
 calor de medio dia: *In ipso seruo-  
 re dixi, y mas ardiēte su pecho:*

Sermon segundo de la

En llamas de charidad, en lo interior, q̄ el Sol q̄ en lo exterior le abraçaua: deseaua passarsē pobres para hospedarles y regalarles, como tenia de costūbre, mi-  
 ua a vna, y otra parte, y Dios q̄ no pudo sufrir el q̄ essa virtud por si misma se descubriera, segū su calidad: despachole Angeles a toda priesa, q̄ como pobres hiziesē viaje, y passarsē por la puerta, y entrarsē á sus ruegos en su casa; y viendo humanos ojos entrar y salir pobres, les fuesse a todos manifesta la virtud, q̄ en lo escōdido del pecho de Abrahā encerrada estaua. Pōderolo assi el Angelico D. *Vt crederētur esse homines, & sic cōsequēter pietas, & hospitālitās. Abrahā, & Lot probaretur & exerceretur.* Dispōga pues Dios, q̄ desieos tā viuos de agradar y seruir a su Madre, no que dē sepultados y escondidos en los coraçones de tā piadosos ca-  
 fados, tēgā reuelaciō en q̄ se les declare edifiq̄ Tēplo, y elijan casa a Maria para glorias suyas, y veā humanos ojos en lo exterior d̄ la obra, la ardiēte d̄ su caridad, q̄ solo veā los Duinos en lo exterior de sus coraçones.

S. Thom.  
 citatus in  
 arbore vi  
 tae

PROV. 31

El Espiritu sancto dixo en los Proverbios: *Nō timebit domui sua à frigoribus niuis omnes enim domestici eius vestiti sunt duplicibus.* Y en prueuas de que estos rigores no han de ofender a los suyos; quiso sin duda mostrar en nueue la planta de su Tēplo, y que la auian de hollar y pisar los de su casa, sin riesgos de ofenderles? y esso porque? *Vestiti sunt duplicibus.* El vestido interior y exte-

rior de que Maria vistió a estos Patricios piadosos, (digno premio de su deuocion), les firmò de escudo para defenderse de la frialdad dela culpa; el vestido interior fue de viuafè, el exterior fue el de la obra y credito glorioso para con los hōbres: aql del alma veiale solo Dios, este las criaturas. Todo lo ponderò Richardo con tan singulares palabras, que parece las dexò solo escritas para apoyo de mi pensamiento, y para esta Fiesta de las Nienes: *De ipsa scriptum est, non timebit domui sua à frigoribus niuis gelicidium peccati, omnes enim domestici eius vestiti sunt duplicibus: id est diuersis virtutū generibus. Vestes seruatorū Mariae sunt fides, & operatio fides est vestis interior, qua ornāt animā corā Deo, operatio exterior qua corā proximo.* Todo se ve cūplido en estos Ciudadanos Romanos, sus almas ricas de virtudes para cō Dios en lo interior y escondido (vestido que liberal les franqueò Maria) y en lo exterior la sanctid̄ de la obra exterior, y estimacion, que para con hōbres adquirierò en la fabrica del Tēplo, que para eternas glorias de Maria edificarò, y donde se le tributassen incessables a su Hijo. Despiertense en nuestros pechos, (ò fieles) viuos desieos de seruir a tan piadosa Madre, q̄ los que le firuen, no quiere que den sin premio temporal de estimacion en este mundo, para cō criaturas, mientras llega el premio dilatado de gozos sin fin de alegrías, y eterno de gloria: *Aquam nos perducatur, &c.*

Richardus,

# SERMON

## DE LA VIRGEN

### SANTISSIMA

#### DEL ROSARIO.

A deuociõ de auerse dado principio a el edificio deste libro, y auerse entregado tambien a la Estampa, el dia en que comunmente se celebra esta Fiesta, que es el primer Domingo de Octubre.

*Liber generationis Iesu Christi filij Dauid, filij Abraham.*  
Matthæi i.

### DISCURSO PRIMERO.

*Que pues a la mayor santidad se deue la mayor veneracion: por superior en excelencias a todo el resto de criaturas, deucemos el mayor culto a Maria, y serà el mas gustoso que podemos darle, ofrecerla coronas de Aue Marias, en vez de coronas de rosas.*



OS interpretes sagrados buscã razones; porq̃ el Euangelista S. Matheo en este arbol genealogico, dio la-primacia a Dauid, anteponiendole a Abraham, que fue en la naturaleza primero, y la que halla Theofila-

cto es, por auer sido Dauid el primer Rey, que a Dios agradò, el mas virtuoso, el mas santo; por esso se le dà la mayor veneracion en el lugar preminente, honrando la fachada de esse arbol de progenitores: *Primus ex Theoph. Regibus Deo placuit; que es ibi.* estilo de la casa de Dios,  
Gggg dar

## Sermon de la Fiest a

dar al mayor merito, mayor veneracion, y a la mayor santidad mayor honra.

No ay paraq buscar apoyos a tã llana doctrina; pues toda ella es no mas que vna obseruancia de la justicia distributiua, cuya perfeccion se ocupa, en dar a cada vno lo que le toca segun el derecho que tiene a alcanzarlo, ò por la calidad de su ser, ò por sus meritos; pues definiendola el Doctõr Angelico dixo: *Iustitia distributiua locum habet in his, quæ dantur ex debito, non in his, quæ ex parte, & misericorditer aliquid dat.* Luego visto es dar a la mayor santidad, y mayor merito, mayor veneracion, y culto: y como la santidad de Maria santissima fue la mayor de todo el resto de criaturas, con infinitas ventajas, mirada a todas luzes: assi lo confiesa la misma Señora en aquellas palabras del Ecclesiastico: *In omni populo, & in omni gente primum habui.* Tube la primacia en excelencias a toda criatura: y como aduertio S. Pedro Damiano, que mayor grandeza, que la de Maria; pues encerrò en sus en-

S. Thom.  
in cap. 9  
ad Rom.

Eccles.  
25.

trañas a la inmensa grandeza de Dios: *Quid grandius Virgine Maria, quæ magnitudinem summæ diuinitatis intra sui ventris conclusit arcuum.* Y Ricardo dixo: *Talis verè fuit gloria sã Virgo, quæ nec primam similem habuit, nec habitura est in utroque.* Luego por su mayor santidad; (pues solo a Dios es inferior en excelencias) le deuemos la mayor veneraciõ, y el mayor culto: y juzgo sera el mas gustoso, y el mas glorioso, que a esta Señora podemos darle, el ofrecerle coronas de Aue Marias, adornadas a trechos de Padres nuestros, que le seran mas gustosas preseas, que coronas, ò guirnaldas de rosas materiales.

Quiero para zanjar con solidas basas los discursos, que sepamos el origen de llamarle Rosario, el instrumento cõ que numeramos las vezes que repetimos la oracion: y porque a la Virgen santissima en diuersas imagines la veneramos debaxo deste glorioso apellido, de la Virgen del Rosario. Y aunque de lo vno, y de lo otro en graues auto-

S. Petr.  
Damia.  
ser. 1. de  
Natin.

Ricard.  
à s. Lau  
ren. lib.  
5. de lau  
dib. Vir.

res

res he hallado varias razones : satisfazeme mucho, y hallo por legitima la de vn milagro, que refiere Pelbar do, y la de otro successo, aũ mas prodigioso del Obispo Crotonense, que entrambos los referire para glorias de Maria, y para despear la tibieza de nuestros co raçones a la deuocion de la Virgen.

*Pelbar. in sua co ro. stella rñ. lib. 2 p. 2. ar. 3*  
Cita Pelbar do por autor deste portento al Beato Capistrano : dize de vn piado so varon, deuoto por extre mo de Maria, que gustoso se ocupaua muchos ratos, y piadoso consagraua muchas horas en adornar, y engalanar vna Imagen desta Seño ra soberana con rosas, y flo res varias: formaua guirnal das, texia coronas, y con ar diente afecto de seruir la, y agradarla se las ofrecia, y co ronaua sus sienes en vez de coronas ricas : y es creible segũ su deuocion, que quan do las naturales le faltassen, buscaria artificiales, por no dar treguas a tan santa ocu pacion. Inspirado este santo varon del cielo, y auxiliado de Maria santissima, con per feto desasimiento de todo

lo terreno, se entrò en el sa grado de la Religion; y co mo en ella por acudir a su obseruancia, no pudiesse exercer su gustosa ocupa cion de adornar con rosas alguna Imagen de Maria, ha llose apretado cõ impulsos vehementes de retroceder del estado començado, y boluer las espaldas a la Re ligion, por acudir en el si glo a su piedad, y deuociõ: en medio pues de su confli cto, y resolucion poco ad uertida, apareciosele Maria santissima, mandole no re trocediessè del estado tan feliz, que auia comenzado; porque otras coronas podia ofrecerle, que le serian mas gustosas, y gratas, que las materiales formadas de ro sas, conque satisfaria con mayor excelencia a su deuo cion, y seria rezando cierto numero de Aue Marias, y Padres nuestros. *Quadam er go die (dize Pelbar do) cùm nimis anxietur cor eius: in oratione posito apparuit Beata Virgo dicens: fili noli anxius esse, nec de Religione exire, do cebo ego te; quomodo deuotioni tuæ melius hic satisfacere va les. Proferto, vel corona, quæ*

## Sermon de la Fiesta

*mibi in seculo de floribus faciebas, nam fac mibi singulis diebus coronam spiritualem, hoc modo.* Y luego le fue aduirtiendo, è instruyèdo por los gozos de los Mysterios de su vida, desde la concepcion del hijo de Dios en sus entrañas, visitacion a su prima, nacimiento de Christo, adoracion de los Reyes, llamado en el Templo despues de los tres dias, conuersaciõ con esse mismo hijo todo el resto de su vida, y obediencia a los Padres, resurreccion de Christo, y asumpciõ a los Cielos de Maria: y aduirtiole, que acompañasse estos siete gozos, con otros tantos Padres nuestros, siendo el numero de las Aue-Marias sesenta y tres, en memoria de los años que viuo en aqueste mundo. Instruido pues el Religioso de tan celestial Maestra, formauale todos los dias estas coronas espirituales, en vez de las materiales de rosas, que en el siglo le ofrecia.

Mandole la Obediencia al deuoto de Maria hazer vn viaje, dandole por confort a otro Religioso: y en vn paso peligroso de ladro-

nes entregose a su acostumbra deuocion, de rezar la corona de Maria, y vnos salteadores, que esperaban lograr sus aduersos intentos en los pobres Religiosos, vieron a vna donzella hermosissima por extremo (grã fauor del Cielo hecho a tan vil gente) q̄ cogièdo de los labios del deuoto de Maria las Aue Marias ya conuertidas en rosas, iba atãdolas cõ hilo de oro a vn peq̄no cerco, cõ q̄ formaua corona para coronar con ella sus sienes. *Qui cū viderēt (habla de los ladrones) istos Fratres, videbatur eis, q̄ vna pulcherrima virgo astaret fratri oranti dictā coronā. Et ad singulā salutationē eius, vnā rosam pulcrā colligēs, alligaret cū aureo filo ad circulare lignum, quod manu videbatur tenere, &c.* Y acabada la oraciõ, de la paraciõ Maria, y llegarõ los ladrones a inquirir por la donzella, q̄ auian visto asistir a los deuotos Religiosos: y opriãndolos a q̄ diessen noticias della, ignorantes ellos del fauor de Maria, no pudierõ darla: en medio de su cūflicto se apareció la Virgē con muchos coros de An-

geles, y reprehendiendo se  
uera a los salteadores, por  
oprimir tan injustamente a  
sus siervos, dixo a los Ange  
les, que le assistian, como  
gloriandose de tan rica, y  
visto sa gala: advertid, en la  
corona de rosas, con q̄ este  
mi devoto ha adornado mi  
cabeça, y coronado mis sie  
nes: diziendo esto desapare  
cio. *Ecce apparuit Beata Vir  
go in aere cum multitudine An  
gelorum, ferens in capite suo  
Sartum roseum, & dicens ad  
latrones, ò vilissimi, & iniqui  
homines cur audetis meis fa  
mulis nocere: peterriti illi, &  
stupefacti audierunt Virginē  
Beatā dictam, quasi gloriando  
dicere ad Angelos: ecce quabi  
corona decoravit me iste Fra  
ter, & euauuit.* Y este deuoto  
Religioso tan fauoreci  
do de Maria tuue dichoso  
su en la Religion de los Me  
nores, cuya Chronica refre  
re tambien este milagro: de  
donde estoy entendiendo,  
que se originò el llamarse  
Rosario el instrumento con  
que rezamos; por auerse cõ  
uertido en rosas la oracion,  
q̄ rezaba, y ofresia a la Vir  
gen. aquel devoto suyo: y  
por el consiguiente el admi.

tir esta Señora soberana en  
muchas Imagenes, que la  
representan, el apellido de  
la Virgen del Rosario, y el  
erigirla los Fieles altares,  
capillas, y templos con esta  
inuocacion.

En este successo nos insi  
nuò Maria, que si bien es  
muy de su gusto, y agrado  
la veneracion, y culto que  
damos a sus efigies, y retar  
tos, adornãdolos de fragrá  
tes flores, y hermoseando  
los con ramilletes de rosas;  
pero que mucho mas son de  
su gusto las espirituales ro  
sas, que con candida con  
ciencia, y puros labios le  
formamos en las repetidas  
Aue Marias, con que la sa  
ludamos: y assi dixo a su de  
uoto en el milagro, que aca  
bamos de referir: *Docebo  
ego te, quomodo deuotioni tue  
melius hic satisfacere valeas.*

Aduiertale, que no dixo, q̄  
le desagradaua aquella ocu  
pacion deuota, de ofrecer  
le materiales rosas; pero q̄  
mucho mas era de su gusto  
el consagrarle las espiritua  
les Aue Marias. *Deuotioni tue  
melius hic satisfacere valeas.*

Atended agora al otro  
successo, q̄ refiere el Obis

Chronic.  
Minor.  
3. p. l. 1.  
cap. 35.

## Sermon de la Fiesta

po Crotonense, que es aun de mayor admiracion, en muestras de lo que estima Maria las rosas, y flores de espirituales Aue Marias, q̄ con conciencias puras le ofrecen sus siervos, y devotos; pues con ser tan indezibles las glorias, tan inenarrables los gozos, con que se esta gozando esta celestial Señora en aquella felicidad eterna, y tantas las laureolas de que estan adornadas sus sienes: sin embargo da a entender, gusta mas destas coronas espirituales de Aue Marias, q̄ de aquellas eternas de los Cielos. Afirma pues el Obispo Crotonense, auerse visto muchas vezes Maria santissima baxar, y descender de los Cielos a coger rosas blancas, y nacaradas, de los labios de los fieles, y devotos suyos, Aue Marias digo, convertidas ya en rosas, y formando coronas para adorno de su cabeza, se subia al Empireo a la felicidad dichosa de su descanso, a presentarlas por preseas do sus devotos a su Hijo soberano. *Se-*

*pè visam fuisse Deiparam Virginem colligentem albas, & rubras rosas ab ore precantium egredientes, quibus corona cõtexta, sacroque suo capiti imposita, in cælum concendebat, Filioq; suo presentabat. Grãde encarecimiento por cierto de la estimacion, que haze Maria de nuestra humilde oracion, y del gusto que le damos ofreciendola coronas de Aue Marias, que dellas adorna en vez de rosas sus sienes: y con ser tantas las laureolas de que está rica en la gloria, muestra gustar mas destas; pues parece, que se oluida de aquellas, por recibir las de Aue Marias; pues descendiendo de los cielos a la tierra por recibir estas ofertas. Luego advertido dixe, que la veneracion mas gustosa, y las coronas mas ricas, que nuestra deuociõ puede ofrecerle a Maria, son Aue Marias en vez de rosas, para coronar con ellas a tan soberana Reyna, y adornar las sienes de tan piadosa Señora.*

(\* \*)

DISCURSO SEGVNDO.

Que si los Angeles menos obligados no cesan de saludar con Ave Marias a Maria, los hombres que deuen mas, deuen mostrarse mas agradecidos a esta Señora, tributandola incessables coronas de Ave Marias, para glorias suyas.

*Liber generationis Iesu Christi, filij David, filij Abraham.*

NO entiendan los hombres (dize Chrysostomo) que fue a caso el proponernos S. Matheo libro de la generacion de Iesu Christo, en que le blasona hombre, y que tuuo progenitores hombres, que nacio de madre temporal; sino muy a consejo, y con disposicion diuina, para reccuerdo de los mortales, y para que no borren jamas de sus memorias las noticias de vn beneficio tan singular, y de vna merced tan crecida, como fue el auer se Dios hecho hombre por el hombre. *Nec tamen parua estimes te audire, hanc audiens generationem, est enim inefabile, quod Deus ex muliere nasci dignatus est, & habere progenitores David, & Abraham.* Por inaudita mer

ced ha de llevarla el hombre ante sus ojos, para agradecerla, que gusta mucho el Hijo de Dios, seamos agradecidos, y juzgo se dara por contento, q̄ el agradecimiento se de a Maria, que se tributē a ella las glorias; pues todo cederá en glorias del mismo Hijo; por que *gloria filiorum parentum eorum.* *Prover.* 17. Quan agradecidos se muestran los Angeles a Maria, ofreciendola incessables coronas de Ave Marias: bien se descubre pues en los Cielos, no parece tra tan de otro; pues continuamente estan repitiendo esta dulce salutació del Ave Maria. Hablando S. Atanasio con Maria, la dize: *Beatam te predicant omnium Angelorum, & terrestrium Hierarchie.*

S. Chrysost. in catena D. Tho.

*Prover.* 17.

S. Athanas. *Sup. Euāgel.* S. *Deip.*

*chie*

## Sermon de la Fiesta

*chia, benedicta tu in mulieribus, & benedictus fructus ventris tui.*

Y el Beato Alano dize, que para ostentarse los Angeles agradecidos a Maria, por cuyo medio se han restaurado las perdidas, y reparado las ruynas de sus Gerarchias, la estan saludando siempre con la dulce salutacion del Ave Maria. *Sancti in Caelo Angeli offerunt Mariæ & Virgini hoc salutare, sciunt enim, quod tali auxilio est ruina Angelorum reparata. Deus homo factus est, & mundus renouatus.* Por esso sin duda tan aduertido el Archangel S. Gabriel, quanto agradecido, en nombre de las nueue Gerarchias, puso nueue dicciones en la salutacion, con que saluda a la Virgen: aduertid en ellas, q̄ no son mas ni menos. *Aue, gratia, plena, Dominus, tecum, benedicta, tu, in, mulieribus.* Y no quiso dilatarla a mas dicciones, para mostrar, como por medio de Maria, y Encarnacion del Verbo se auian de reparar las ruynas de los Cielos de las nueue Gerarchias, perdidas por ocasion de Lucifer. Aduir-

tiolo assi Jacob de Boragine: *Et noluit plures dictiones ponere, ut significaret reparationem fiendam, nouem Angelorum chorum, & propter hanc salutationem, ac Filij Dei incarnationem.*

Y con ser esto assi, que tanto deuen los Angeles a Maria, y agradecidos no cesan de repetirla esta feliz salutacion: el hombre que deue mas deue mostrarse mas agradecido, tributandola incesables Aue Marias, en vez de gloriosas coronas. Que deua mas el hombre, q̄ el Angel, sin fatigar mucho el entendimiento lo prouaremos. La mayor felicidad a que la naturaleza Angelica ascendio, fue a ser siervos y ministros de Christo: esto lo cantando assi David. *Benedicite Domino omnes virtutes eius, ministri eius, qui faciatis voluntatem eius.* Y S. Matheo dixo: *Acceperunt Angeli, & ministrabant ei.* Los hombres por medio de Maria se descollaron a estado tan dichoso, y preheminente; pues llegaron a ser hermanos de Christo nuestro bien: este apellido les dio el mismo Iesu Christo a los suyos la manana

*B. Alan. lib. 2. de ortu, & prog. 1e su fraternit. cap. 17.*

*Iacob de Boragine in suo Mariali*

*Psa. 102*

*Mat. 4.*

hana alegre de su Resurrección; pues dixo a Maria Magdalena: *Vade autem ad fratres meos, & dic eis.* Da noticias a mis hermanos de que ya me has visto resucitado. Quando, pregunto, adquirieron los hombres esta excelencia de ser hermanos de Christo? Quando Dios se vistió en las entrañas de Maria del humano traxe.

Y es encarecimiento grande, que con la misma virtud con que el hombre llega a adquirir la excelencia de ser hermano de Christo, exerciendo esta misma los coros de las mas supremas Gerarquias, no llegan a conseguirla esta felicidad. Dixo vn dia predicando Christo nuestro bien a vn dilatado numero de turbas: que qualquiera que se entregare al cumplimiento de la voluntad de su Padre, esse consigue la dicha de ser su hermano. *Quicumque enim fecerit voluntatē Patris mei, qui in cælis est, ipse me frater.* Oygamos agora blasonar a Dauid, que las Potestades, y Principados están siempre ocupados en el exercicio de la voluntad diuina. *Potentes virtute fa-*

*cientes verbum illius.* Y conser esto assi, siempre se quedá en la esfera de ministros, y siervos: *ministri eius.* Si el hombre en la execucion de la voluntad diuina consigue la dignidad de ser hermano de Christo; porque el Angel con su misma virtud no llega a essa honra? Responde S. Pablo; porque Dios *nusquam Angelos apprehendit, Ad Hebræos. 2.*

No se vnio Dios a la naturaleza Angelica, y vniose a la humana en las entrañas de Maria. Ponderolo todo S. Bernardo: *Puto iam me spernere non poterit Deus os ex ossibus meis, & caro de carne mea, Benedicta Maria, per quam talem fratrem habemus scilicet Deum.* Luego mas feliz el hombre, q̄ el Angel por medio de Maria; pues consiguio lo que jamas pudo el Angel: y por mas obligado deve ser mas agradecido, lleuando entre sus labios el misterio de la Encarnacion, en la repeticion de Ave Marias.

No quiero escusar en prouea de esto vn singular suceso, que refiere Pelbarido: afrenta de la naturaleza  
Hhhh huma-

Joñ. 20.

Mat. 12.

Psal.  
102.

## Sermon de la Fiesta

humana, y auiso para ser me-  
nos ingratos a los fauores  
diuinos. Refiere de vn varó  
poco atento a las obligacio-  
nes de Christiano (indigno  
deste apellido, por poco es-  
timador del beneficio de  
la Encarnacion) pues al tie-  
po que la Iglesia pronuncia  
en su Symbolo las palabras:  
*Ex Maria Virgine, & homo  
factus est:* ni hincava sus rodi-  
llas, ni con demonstracion  
exterior daua indicios de  
venerar tã alto misterio. El  
demonio ofendido (q̄ hasta  
al demonio ofenden desaca-  
tos contra su criador) llegò  
a reprehenderle, y a maltra-  
tarle: dandole vna bofetada,  
diziédole: si por mi Dios  
se huuiera hecho hombre,  
no digo vna vez, millares  
de vezes cada dia hincara  
las rodillas en el suelo. *Si pro*

*Pelbar. me Deus factus foret homo, non  
li. 12. p. semel, sed milleties quotidie ge-  
1. art. 1. nus flecterem.* En que se nos  
instruye no solo la venera-  
cion deste misterio, y la cõ-  
tinuacion en referirle infi-  
nitas vezes por agradeci-  
dos mas descubrio las venta-  
xas, que haze la naturaleza  
humana a la Angelica; pues  
esta no goza de la prechmi

nencia, de que goza aque-  
lla; pues el demonio confies-  
sa, q̄ si Dios por el se huuiera  
hecho hombre, millares de  
vezes se postrara cada dia,  
en muestra de su agradeci-  
miento: *Si pro me Deus factus  
foret homo, non semel, sed mil-  
leties quotidie genua flecterẽ.*

Siendo pues esta obliga-  
cion tã precisa del hombre  
el mostrarse agradecido a  
Maria, por cuyo medio  
Dios se hizo hombre: luego  
por la mas gustosa, y glorio-  
sa gratitud, que podemos  
tributarle a Maria, es el re-  
petirla muchas *Auc Marias*;  
pues no ay clausula, ni die-  
cion en esta salutacion, que  
no sea de sumo gozo, y glo-  
rias de Maria: atended a e-  
llas con la palabra *Aue*, la cõ-  
fessamos sin culpa, è inmu-  
ne de toda imperfeccion;  
pues como aduirtio Ricar-  
do: *Aue, id est sine vè triplici  
corruptionis grauitatis dolo-  
ris, quod incurrit Eua per pec-  
catum, & quod ab ea omnes mu-  
lieres, præter Mariam, quasi  
ture hereditario contraxerūt.*  
*Aue*, leydo al reues, quiere  
dezir Eua. Diosele este titu-  
lo a nuestra primera Madre,  
en q̄ se le pronosticò los do-  
lores

*Ricard.  
à S. Lau.  
lib. 1. de  
lau. Vir.*

lores, y el llanto continuado. *Multiplicabo erūnas tuas, & conceptus tuos in dolore paries filios.* Pues como esta fue vn agregado de tristezas, Maria Eua al reues, fue vna cifra de gozos, y vn cōpendio de delicias: cifrolo todo Teofilacto. *Quia autē Eug dictum erat à Domino, ut in tristitia paries filios soluit tristitiam illam in gaudiū, quod Angelus Virgini offerēs, dicit Aue.* Luego es vna cifra de los gozos de la Virgen esta clausula.

*Maria, este dulce apellido significa luz, la que ilumina. Interpretatur inlumina trix.* Significa tambien estre lla del mar: y de la suerte q̄ la estrella sin corrupcion alguna, y menoscabo de su naturalaleza despide luzes hermosas; assi Maria santissima sin menoscabo de su integridad, dio al mundo a la verdadera luz Christo señor nuestro: dixolo assi S. Bernardo: *Magna dignitas Beatę Virginis in hoc nomine designatur, cum luce stellę maris comparatur; quia stella est dignissima nature, & incorruptibilis, unde sicut sine sui corruptione sydus emittit ra-*

*dium, sic sine sui lesione, & corruptione Virgo parturit Filium.* Y acrecienta S. Bernardo el gozo, q̄ ocasionamos a Maria, dandole este dulce y celestial apellido. *Cum ergo dicimus Aue Maria, gaudiū de tanta dignitate Beatę Virginis offerimus.*

*Gratia plena,* llenò Dios a Maria de gracia con tanto colmo della, que otra alguna criatura no la recibio tan crecida: dixolo Alberto Magno, que *sola tantum gratię recepit, quod pura creatura plus recipere non potuit.* Y de tal suerte fue esta excelencia en Maria, que tuuo en ella calidades de inmensa. Galante reparo fue de Filõ Iudio, sobre aquel auer dado Dios a Moylen la instruccion, y modo de fabricar el Arca del testamento, y dichole la longitud, y latitud, que auia de tener: no le señalò la profundidad, y alto della. *Proditur longitudo, latitudo que, altitudo non item.* Y yo pregunto; porque a essa Arca no se le señalala altitud, como latitud, y longitud? No la tenia? Claro està q̄ si? Pues no fuera bien, que se le diera a Moylen la instruccion

Gen. 3.

Theoph. in cap. 1 Lucę.

Albert. Mag. super Mis sus est.

S. Bern. sup. Mis sus est.

Albert. Magnus ubi sup.

Philoni iud. li 3 de vita Moys.

## Sermon de la Fiesta

cion de todas las circunstan-  
cias en fabrica tã soberana;  
porque se callò lo profun-  
do, y alto de essa Arca? Sa-  
cramento encierra este silē-  
cio, admítaseme esta respue-  
sta. No quiso Dios, que se  
nombrasse; porque no se re-  
duxesse a medida, y con es-  
so tuuiesse el Arca calidades  
de infinita, por lo profundo  
y alto: pero no se queda so-  
lo en el Arca el cuydado tã  
preuenido de Dios en vna  
fabrica material, a mas dila-  
tados misterios se estendio  
su silencio: essa Arca fue fi-  
gura, y representacion de  
Maria santissima, como ad-  
uirtio S. Ambrosio. *Arcam*

*S. Amb. quid nisi sanctam Mariam di-*  
*lib. 8. ad xerimus. Cuya gracia por tã*  
*Phil. crecida auia de tener calida-*

*des de infinita, como la dig-*  
*nidad que se le dio lo fue, y*  
*no auia en que mejor signi-*  
*ficarse lo infinito, que en lo*  
*alto: por esso Dios admittio*  
*esse blason en su Magestad.*  
*Et virtus Altissimi obumbr-*  
*abit tibi. Y aduirtio S. Buena-*  
*uentura, que fue inmensa la*  
*gracia de Maria; porque fue*  
*inmenso vaso esta Señora.*

*S. Bona-*  
*uen. in*  
*sieculo,*  
*cap. 5.*

*Inmensa fuit gratia, qua Virgo*  
*fuit plena, inmensum enim vas*

*non potest esse plenum: nisi in-*  
*mensum sit istud, quod est ple-*  
*num. Refiriendo pues esta*  
*gracia inmensa de Maria, la*  
*anunciamos sus gozos, y re-*  
*nouamos sus glorias: dixolo*  
*assi S. Basilio de Seleucia:*  
*Propter q̄ etiam à gaudio, &*  
*gratia salutationē auspiciatur,*  
*sit enim Aue gratia plena.*

*S. Basil.*  
*de Selen-*  
*cia orat.*  
*in Anñ.*  
*Virg.*

*Dominus tecū:* en esta clau-  
sula se descubren por extre-  
mo crecidas glorias de Ma-  
ria; porque Dios estuuò cõ  
esta Señora soberana por  
eleccion, desde sus eternida-  
des, por gracia, desde los in-  
stantes de su ser, y por cor-  
poral presencia, desde el tiē-  
po de la encarnaciõ del Ver-  
bo: que sin duda a esto alu-  
dio S. Augustin mi Padre,  
quando cogiendo las pala-  
bras del Angel, dixo hablan-  
do en su persona. *Dominus te*  
*cum, sed magis quàm mecum,*  
*in tuo est corde, in tuo est ute-*  
*ro, adimplet mentē, adimplet*  
*ventrem. Y yo dificulto, co-*  
*mo Dios estaua mas cõ Ma-*  
*ria, que con el Angel, porq̄*  
*en este espiritu puro asiste*  
*Dios no solo por gracia, si-*  
*no tambien por gloria: y es*  
*sin duda, que el menor de*  
*aquella eterna felicidad, es*  
*mayor,*

*S. Aug.*  
*serm. de*  
*Nati.*

mayor, que la mayor emi-  
nencia en santidad deste si-  
glo; por esso dixo Christo  
nuestro bien hablando del  
Bautista: *Qui minor est in Reg-  
na Caelorum, maior est in illo.*  
Y Dios en Maria entonces  
asistia por gracia, y desde el  
instante de la Encarnacion  
con la asistencia diuina, y hu-  
mana, por la vnion destas  
dos naturalezas, no por glo-  
ria, como esta con el Angel;  
pues como dize Augustino,  
que està mas Dios con Ma-  
ria, que con el Angel. *Domi-  
nus tecum, sed magis quàm me-  
cum.* Sea la respuesta, q̄ quã-  
do alguno tiene cierto dre-  
cho, y jurisdiccion a algun  
gran biẽ, y no puede dexar  
de conseguirle, mas le pos-  
see, que el que tiene posse-  
sion de alguna pequeña fe-  
licidad. Y como Maria san-  
tissima auia de posseer a  
Dios, con glorias sin com-  
paracion mas crecidas, que  
las del Angel, lo que va de  
Señora a vasallo, y de Rey-  
na a seruo: assi con propie-  
dad dixo Augustino. *Domi-  
nus tecũ, sed magis quàm me-  
cum.* Por lo qual aduirtió Al-  
berto Magno, que el gozo  
que tuuo Maria en la con-

cepcion del Verbo en razõ  
de causa, fue mayor, que el  
que tuuo en su asumpcion:  
si biẽ fue este actual mayor;  
porque del gozo de la ma-  
ternidad se siguieron los de  
mas, como efectos. *Quia gau-  
dium Conceptionis maius fuit  
causalitèr, gaudium verò As-  
sumptionis maius fuit actuali-  
tèr.* Luego dezirla a Maria,  
que esta Dios con ella, es  
proponerla el crecido col-  
mo de glorias, en que se go-  
za. *Dominus tecum.*

*Benedicta tu in mulieribus.*

Poco parece que encarecio  
el Ángel la excelècia de Ma-  
ria en esta clausula; pues  
mayores glorias fueran de  
esta Señora publicarla, ben-  
dita entre las Virgenes; pues  
las coronadas desta virtud  
lleuan la primacia a todo e-  
stado. Por esso S. Iuan llamò  
a los virgenes las primicias  
de Dios. *Primitiae Deo, & Ag-*

*no.* Y S. Geronymo sacò por  
consequencia, q̄ todos los  
demas estados llevaran lu-  
gar inferior. *Ergo viduae, &*

*in matrimonio cõtinentes erũt  
post primitias.* Luego mas fe-  
liz la publicàra el Angel a  
Maria, dandola el superior  
lugar entre la mayor prehe-  
minen-

*Apoc. 4.*

*S. Hier.  
li. 1. ad-  
uers. Io-  
niam.*

## Sermon de la Fiesta

minencia, que son las virgenes? De contrario sentir es Alberto Magno; pues dize se descubré mas las excelencias de Maria, aclamandola bendita entre las mugeres, que entre las virgenes solo: pues en essa palabra se comprehende la excelencia de todos los estados. *Vt significat, quod omnium mulierum benedictionem tam virginum, quam viduarum, ac coniugatarum habuit.* Por esso dixo S.

*Albert. Mag. su per Mis sus est, cap. 212*  
*S. Cypr. li. de singul. Clerico.*  
Cipriano: *Non adaequanda est mulieribus cunctis, quae genuit Maiestatem.* Luego crecida gloria de Maria, es el dezirla: *Benedicta tu in mulieribus.*

*Et benedictus fructus ventris tui.* O que palabras tan gloriosas para Maria, ò q̄ fragante flor, y fruto la ofrecemos a esta Señora, a vn mismo tiempo. Isaias le llamó flor a Christo. *Egredietur virga de radice Iessae.* La Iglesia le llama fruto, cogiendo estas palabras de los labios de Elisabeth: y assi como la flor, y el fruto se originan del arbol, sin lesion, ni agrauio suyo, mas cõ hermosura, y belleza suya; assi Maria ofrecio la flor, y fru-

to Christo, sin agrauio, ni menoscabo de su pureza, si con mayor decoro de su integridad. *Si queras (dize S. Bernardo) Quomodo Christus nasci potuit ex virgine? Respõ deo, sicut odor de flore, & fructus ex arbore sine corruptione.* Y yo desseo saber, que tiempo estuuo este dicho fruto pendiente deste hermoso arbol Maria, que meses, y dias enclaustrado en su vientre virginal? Parece que se me dá por respuesta, que los nueue meses q̄ comunmente estan los infantes tiernos en los vientres de sus madres. Pues aduertid, que como fue tan gustoso albergue para Christo las entrañas de Maria, y tan delicioso parayso aquel cielo tan puro, quiso estar para glorias suyas, y de su Madre quarenta dias mas, que los demas estan en las entrañas de sus madres; pues todos hasta los quarenta dias está informes sin alma, y estos dias estan menos; pero Christo señor nuestro. desde los instantes de su concepcion fue perfectissimo hombre, y Dios: estuuo estos quarenta dias mas en las entrañas de su

S. Bernardus.

su madre, q̄ los demas estan. Luego referirla, el bendito fruto de su vientre, es publicarle la muger mas dichosa, y gloriosa de todo el resto de mugeres. *Et benedictus fructus ventris tui.* Estas palabras son las preseas mas gloriosas, q̄ podemos ofre-

cerla a Maria; pues es vn recuerdo del misterio de la Encarnacion del Verbo, y vna cifra desta singular merced. Y con estos fines se nos propuso el arbol de la generacion de Christo, segun Chrysostomo. *Liber generationis Iesu Christi, &c.*

### DISCURSO TERCERO.

*Que pues las glorias de los hijos son de los padres, quiere Christo, que sus glorias se las demos a su Madre, y ofreciendo Ave Marias a Maria nuestra madre, siendo glorias suyas, son tambien felicidades nuestras.*

*Liber generationis Iesu Christi filij David, &c.*

**O**Tra razon dio Chrysostomo, porque el Euangelista prefirio a David a Abraham, quando texio las lineas genealogicas de la profapia de Christo; y es porque David es Rey, es Magestad suprema, y la dignidad real deve ser preferida a la naturaleza. *Quia Regni dignitas maior est, quam naturae; nam si Abraham precedebat in tempore, David precedebat in dignitate.* Y buelue a dezirnos el mismo

Chrysostomo, que esta fue crecida honra, y gloria de David, el proponerle en este lugar prehemimente: *Ob insigne honoris, & gloriae;* pues no fuera mas bien aduertido dezir, que esto cedio en honras, y crecidas glorias de Christo, por tener progenitores Reyes? Esto parece auia de dezirse, no aquello? pero como siendo glorias del Padre, es visto serlo tambien del Hijo, proponganse solo las glorias de David,

*S. Chrys.  
in ead.  
D. Tho.*

## Sermon de la Fiesta

uid, desele el superior lugar por Rey, que en estas honras, y en estas glorias estan cifradas las de Christo; pues como dize el sabio: *Gloria filiorum parentes eorum.*

Por esso, sin duda cede el Hijo de Dios de sus glorias; porque se las den a su Madre. Criò Dios estos celestes orbes, en el primer dia, cõ toda su hermosura, y adorno de luzes, y esta machina terrestre con la variedad de criaturas, que la ocupan, y en el segundo dio ser al firmamento en medio de esse cristalino elemento. *Dixitq; Deus, fiat firmamentum in medio aquarum.* Y si adierte nuestro cuydado, hallarà, q̄ a este dia no le enriqueciò de bendiciones, ni le aplaudio con los elogios de su aprouacion; pero en el tercero dia en que criò los mares, ya los aclamò por buenos, y aprouo con su diuina calificacion. *Congregationes aquarum vocauit maria, & uiddit Deus, quod esset bonũ.* Por que, preguntò, lo del segundo dia no lo alaba Dios, ni le hõrò con los elogios de su aprouacion, y lo del tercero si? *Que huuo en este dia, q̄*

para el se reseruaron los gloriosos blasones de bondad? Dixo S. Geronymo, que en el segundo dia, en q̄ Dios criò el firmamento, estuu representada la encarnaciõ del Verbo, humanidad de Christo, y obras suyas. *Futura incarnatione Verbi diuini, admirandisque illis in carnegestis operibus.* Y Chriologo aduertio, que en los mares, que en el tercero dia q̄ Dios criò, se representò, y figurò Maria santissima. *Maria mater uocatur, & quando non Maria? Congregationes, inquit, aquarũ appellauit Maria.* Ya entiendo pues, porque no quiso Dios aclamar por bueno lo del segundo dia, que fue por reseruar los elogios para el tercero, cuyos mares representan a Maria santissima, como diciendo: las glorias, q̄ auian de darse a mi humanidad en el segundo dia, guardense para el tercero, que es mi Madre, que en sus glorias, y honras estan cifradas las mias.

Entre las revelaciones de su Apocalypsis refiere S. Iuã la aclamacion de los ueynti quatro ancianos, el postrar-

S. Hiero  
ny cita.  
a Fern.  
in Ge-  
nes. c. 1.  
sect. 4.

S. Petr.  
Chrisol.  
ser. 146.

se ante su Magestad diuina, arrojando las coronas ante el Trono. *Procidebant viginti quatuor seniores ante sedentem in Trono, & odorabant viuentē in secula seculorum, & mittebant coronas suas ante Tronum.* S. Ambrosi siente, que en qualquier corona està significada la honra, y gloria: y Dauid dixo hablando dela felicidad de vn justo, que le coronò Dios con honra, y gloria: *Gloria, & honore coronasti eum Domine.* Pues porque pregunto las coronas, esto es, su gloria, y honra, las ofrecen los ancianos al Trono, y no a Dios, que en el està: y así no dize S. Iuan: *Mittebant coronas suas ante sedentē in Trono, sino, & mittebant coronas suas ante Tronum.* Si toda nuestra honra, y gloria se la deuemos a Dios, de cuyas libérales manos la recibimos; porque no se refiere, y da a Dios, y no al Trono? Aduertid a la razon, q̄ dio Pelbardo. Esse Trono en q̄ la Magestad de Dios està sentada, es Maria santissima, y arrojando los ancianos las coronas ante el Trono, estauan dando honras, y

glorias a Maria: y como tiene Dios por glorias suyas las de su Madre, quiere que a ella se tributen. Y en esta ocasion dizen, que es digno de recibirlas el Hijo de Dios, quando cede de las suyas, porq̄ se den a su Madre. Oida Pelbardo. *Mox ut Apocalypsis 4. in figura scilicet omnes sancti miserunt coronas suas ante Tronū Dei, id est coram Beata Virgine, in qua sicut in Trono Christus Dei Filius requieuit ipsam venerando.* Porque es sin duda tiene Christo por glorias suyas, las que se dan a su Madre, y todas sus veneraciones las tiene por proprias suyas.

Siendo pues Maria santissima tan piadosa madre de misericordia nuestra, titulo que la damos cada dia, sin duda, que los gozos, y glorias suyas son felicidades nuestras: y siendo, como ya vimos en el discurso pasado, glorias de Maria las clausulas de la angelica saluacion, quiero, que las veamos aora a luzes de nuestras utilidades.

*Aue.* Por transgresores del diuino precepto queda-

S. Amb.  
ser. 15.  
in Psal.  
118.

Psal. 8.

Pelbar.  
lib. 10.  
p. 5. ar. 2

## Sermon de la Fiesta

ron nuestros primeros Padres vasallos de la muerte, y todos sus descendientes, sin excepcion de persona, obligados a rendirse a ella, con vna vida azibarada de dolor, y llanto; por esso al nacer, como aduirtio vn Doctór moderno, en su llanto el varon pronuncia A, y la muger E; porque el se lastima del pecado de su padre, ella siente el de su madre.

*P. Carta ge. to. 1. de Dei-para, & Ioseph. lib. 5. ho mil. 4.*  
*Masculus plorans profert A, quasi diceret ab Adam multis miseris, ò nustus descendo: femina verò lugens profert E, quasi dicens, Eua similis nascor, maledictis eius obnoxia.*  
 Pero todo este dolor, y llanto por medio de Maria, por que es Aue, que es lo mismo, que Eua al reues, se cõuirtio en gozo, y lo riguroso de la diuina sentencia en bendicion. *Eua mater generis nostri pœnam intulit mundo, Genitrix Domini nostri salutem atulit mundo: autrix peccati Eua, autrix meriti Maria.* Dixo Augustino, y S. Fulgencio dixo, que toda esta felicidad, que conseguimos por Maria, la ciframos en la palabra Aue. *Cùm dixit Aue, ostendit ex integro*

*iram exclusam primæ sententia, & plenæ benedictionis gratiam restituendam.* S. Fulg. serm. de lau. Vir.

*Maria*: que veloz buela en este dulce apellido el remedio de nuestros males, q̄ sin dilacion hallamos en el el socorro de nuestros cõflitos. Para encarecer el Profeta Malaquias la presteza con que viene la salud en el nombre de Iesus: dixo, que venia en plumas, y velozes alas. *Orietur vobis timentibus nomē meū Sol Iustitiæ, & sanitas in pennis eius.* Y cõler tã grande esta presteza, corejada con la q̄ se halla el remedio en el dulce nombre de Maria; pues apenas le pronuncian mis labios, quando ya reconozco los efectos del remedio: parece que el nombre de Dios viene de muy lexos, y que se tarda mucho. *Ecce nomen Domini venit de longinquo.* Ponderò lo assi S. Anselmo. *Velotior est nonnunquam salus memorato nomine Mariæ, quàm inuocato nomine Domini Iesu, vnicij Filij Dei.* No porque el nombre de Iesus no sea mas poderoso, y eficaz; pero quiso Dios por el merito de Maria hazer essa merced a los

*Malauch. 4.*

*S. Ansel. li de ex cel. Vir. cap. 6.*

los hombres, que en la inuocacion de su nombre consigán sin dilatar lo que por el pretenden.

*Gratia plena.* S. Bernardo admira mucho, que auiendo dicho el Angel a Maria, estaua llena de gracia: despues en otra clausula la dixo, que hallò gracia delã te de Dios. *Inuenisti gratiã apud Deum.* Y assi le dize: *Quid? plena es gratia, & gratiã apud Deum inuenit?* Si tenia tanto lleno de gracia, para que pretende Maria mas gracia? Y responde el mismo dulce Abad: q̄ el sollicitar Maria tantos tesoros de gracia, no era solo para gozarlos a solas, sino para comunicarlos a las criaturas, siendo liberal distribuidora de ella. *Digna prorsus inuenire quod querit, cui propria non sufficit plenitudo, nec suo potest esse contenta bono, petit superfluentiam ad salutem vniuersitatis.* Aduiertale en las vltimas clausulas: *petit superfluentiam ad salutem vniuersitatis*, que sus deseos de gozar tanta gracia era para la salud de criaturas: luego llamandola llena de gracia, referimos intereses, y felici-

dades nuestras.

*Dominus tecum.* Que mayor felicidad nuestra, que tener vn Dios, que habita con nosotros por medio de Maria. Dizenos Dauid, que solo el bulcar a Dios nos sollicita tantas felicidades, q̄ no nos ha de faltar bien alguno. *Inquirentes autem Dominum, non minuentur omnino bono.* Quando Iacob estaua en los vmbrales de la casa de Dios, o en las niñezes de la virtud, dezia: *Si fuerit Dominus mecum, & custodierit me in via, per quam ego ambulabo, & dederit mihi panem ad vescendum, & vestimentum ad induendum, &c. erit mihi Dominus in Deum.* Pero despues quando ya mas experimentado, y anciano en la casa de Dios, contentauase solo con vna bendicion suya; pues experimentò, que no solo con tener a Dios, pero con vna bendicion desu mano gozaua de todas las felicidades. Ponderòlo assi S. Gregorio. *Hinc Iacob, qui Angelum tenuit, vno mox pede claudicauit, qui vero amore sublimia respicit, iam in hoc mundo duplicibus incedere desiderijs nescit.* Si tenemos

*Psal. 33*

*Gene. 18*

S. Bern.  
serm. de  
Natiu.

Sermon de la Fiesta

pues a Dios los hōbres por medio de Maria, no solo para que habite entre nosotros, sino para que le entendiēmos en nosotros mismos: q̄ mayor felicidad nuestra, que dezir, *Dominus tecum.*

*Benedicta tu in mulieribus.*

Esta palabra, *benedicere*, en las diuinas letras, dize comunicacion de dones, y beneficios: assi lo sienten los Doctores, que *benedicere, idem est, quod benefacere.*

Quando Abigail llegò a ofrecer vna cantidad de panes, vino, y vnos carneros, dixo Dauid: *Suscipe benedictionem hanc, quam attulit tibi ancilla tua domino meo.* Confessar a Maria bendita de la liberal mano de Dios, es publicarla llena de todos los fauores, y dones del Espiritu santo; y como es Maria por cuyas manos se despachan las prouisiones de gracia, y de todo fauor diuino: como aduertio S. German.

1. Reg.  
25.

S. Germ. *Nullus est, qui saluus fiat, nisi per te ò Virgo sanctissima, ne zona mo cui donum concedatur, nisi Virgi. si per te ò Virgo castissima, ne mo cui conferatur gratia, nisi per te, ò Virgo prudentissima.*  
Luego publicamos felicida

des nuestras llamandola: *Benedicta in mulieribus.*

*Et benedictus fructus ventris tui.* Si Christo señor nuestro admitio en su persona el apellido de flor, esse titulo le dio Isaias. *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius.* Y el mismo Señor dixo de si: *Ego flos campi.* Porque agora se le da el titulo de fruto? Responde S. Bernardo, que pues la cayda del hombre fue por fruto, y por vna muger. *Et tulit de fructu illius, & comedit.*

Isa. 11.

Gene. 3.

Por esso fue conuiniente, q̄ la reparaciō fuēsse por otro fruto, que abia de ofrecer otra muger. *Quia sicut homo cecidit per fructū, nō per florē ligni vetiti: ita reparari debuit per fructum ventris virginis.* Luego diziendo, q̄ es bendito el fruto del vientre de Maria, publico la dicha, y felicidad de mi reparacion por medio de Maria.

S. Bern.  
sup. Mis.  
Ius est.

*Et benedictus fructus ventris tui.* Luego sobre instarme la obligaciō de agradecido, en referir esta dulce salutacion del Ave Maria, doy el mas gustoso rato a esta Señora, q̄ puede encarecerle, siēdo tambien felicidades nras.

DIS.

DISCURSO QVARTO.

Que para ofrecer las coronas de Ave Marias a Maria dignamente, ha de preceder pureza interior de alma, y exterior de cuerpo, y con estas circunstancias le son tan gustosas a Maria, como si boluiera de nuevo a engendrar en cada una de las Ave Marias a su Hijo.

*Abraham genuit Isac, Isac autem genuit Iacob.*

**I**Ntroduze. S. Matheo a Abraham progenitor de Isac, y a Isac de Iacob: sea en hora buena; pero si Abraham engendrò no solo a Isac, mas tambien a Ismael, y Isac no solo engendrò a Iacob, mas tambien a Esau; porque no se refieren genitores destos hijos? A mas de que luego en la inmediata clausula, dize S. Matheo, q̄ Iacob engendrò a Iudas, y a sus hermanos. *Iacob autem genuit Iudam, & fratres eius.* Si de Iacob se refieren los hijos? Porque no de Abraham? Pudiera dezirse. *Abraham genuit Isac, & fratrem eius,* y de Isac: *Isac genuit Iacob, & fratrem eius.* Porque

se sepultã en silencio Ismael y Esau? La respuesta la dio la glosa; porque Ismael, y Esau no permanecieron en el culto del verdadero Dios, los hijos de Iacob si: y por esso destos se refieren genitores los padres, no de aquellos Abraham, y Isac. *Quia Ismael, & Esau, dize la glosa, non permanserunt in cultu unius Dei, fratres verò Iudæ in populo sunt computati, & fuerunt patres populi Israelitici.* Porque solo quien permanece en la virtud, quien no se desuia del culto de la verdadera Religion, admite Christo por progenitores suyos, y quiere, que se nombren, no los que se hallaron

*Glos. or.*

## Sermon de la Fiesta

sin virtud alguna: y como en cierto modo boluemos a reengendrar a Christo en las entrañas de Maria, con la espiritual salutacion que le ofrecemos, se requiere grã pureça interior del alma, y exterior del cuerpo.

Quien, pregunto, fue el primero, que formò las palabras de la salutacion del Aue Maria? Alberto Magno responde, q̃ las tres personas de la Trinidad santissima la formaron en los cie-  
los, y despues el Archangel S. Gabriel la pronunciò en la tierra. *Quoniam hanc salutationem ad Beatam Virginem Angelus non à se dixit, sed à Deo Patre, & Filio, & Spiritu Sancto.* Que tan celestial salutacion despues de ordenada por Dios, solo podia fiarse de los labios puros de vn Angel; porque como se referia a vna Señora tan pura por extremo, no podia fiarse menos, que de la pureza de vn Angel: como aduirtio Dionysio. *Non benedi-*

Albert.  
Mag. su-  
per Mis-  
sus est.

Dionys.  
cit. a.  
Pelbar.  
li. 1. p. 3.  
art. 2.

*Etam Virginem puritate plenam, non nisi Angelus, qui est speculum purissimum, dignè salutauit.* Y concluye el mismo Dionysio, con dezir, q̃

el hombre que dignamente pretendiere saludarla, ha de ser otro Angel en la santidad. Y por esto *debet esse homo tanquam alter Angelus per puritatem, qui dignè, & gratificè vult Benedictam Virginem salutare.*

En el Exodo preuino Dios a Moysen, que en las luzes que en su Templo auian de arder, la materia en que se zeuassen fuesse azeYTE. *Oleum ad luminaria coci-  
nanda.* Pues porque no ha de ser la materia de las luzes cera, mas decente parecen al culto diuino estas luzes, que las de azeYTE: que fines le pudieron motiuar a la Magestad diuina para excluyr la de su Templo? Sin duda fue por lo que dixeron Pierio, Laureto, y Plinio, que las Auejas, que son quien en sus panales nos ofrecen la cera, tienen su origen, y se engendran de las entrañas podridas de vna Baca, y aunque estas aue-  
zillas para la fabrica de sus panales sacan lo mas acendrado, la materia mas fragante de las flores, con todo como tuuieron su origen en entrañas dañadas, no quie-

Exo. 25

Pierius  
Lauret.  
Plinius

quiere Dios feruirse de su materia para luzes de su Tēplo : luego menos gustará Dios ni su Madre , de que las ofertas de Ave Marias, que le ofrecemos, mas preciosas, que las luzes materiales de su Templo , se originen de impuras entrañas: requiere se vn coraçon puro, y perfecto, para serle gustosa, perfecta, y grata preseña a Maria santissima.

Preguntan los interpretes sagrados, en que forma se le apareció el Angel a Maria, quando llegó a saludarla con la legacia celestial? El comun sentir es, que en forma humana. Pero yo pregunto. En que trage, y adorno, con que gala, y vestido? Y responde Alberto Magno, que con candidas, blancas, y luminosas ropas : y la razon que da; es porq̄ el trage blanco denota la inocencia, y pureza : y aunque era vn Angel quien la saludava, en quien no puede faltar la santidad, y pureza, despues dela confirmacion, quilo en lo exterior del trage ostentarse puro ; porque quien a Maria santissima ha de saludar, ha de tener no solo in-

terior pureza, pero también exterior. Oygamos aora a Alberto Magno: *Non debuit Angelus apparere in alia veste, quàm candida, clara, & luminosa, vt sic magis honorificaretur hæc sacra Conceptio, & quia candor vestis innocentiam designat Angeli.*

Vn Serafin descendio del Trono de Dios a purificar los labios del Profeta Isaias, a causa de tenerlos impuros, y manchados: *Et volauit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus, quem forcipè tulerat de Altari.* A que fin, pregunto, le purifican los labios a este santo Profeta? Fue a caso por auer de predicar a las ciudades a donde Dios le embiava: sin duda seria porque se requiere en el Predicador grã pureza para difundir la diuina palabra? Pero S. Iuan Chriostomo es de parecer, le purificaron los labios; porque auia de tratar del vestirse Dios de carne, en las entrañas de vna donzella, y parir sin agrauio de su integridad, auian de pronunciar sus labios en el capitulo siguiente, que es el septimo de su sagrada historia, estas pala-

Albert.  
Magn.  
sup. Mis-  
sus est.  
cap. 127

Isai. 6.

## Sermon de la Fiesta

Isa. 7.

palabras: *Ecce Virgo concipiet & pariet Filium.* Que tratar de Maria, y de su pureza, y del Hijo de Dios en sus entrañas, no se le permite, ni a vn santo Profeta, sin que le preceda purificacion de labios, y limpieza de lengua. Oid a Chrisostomo, q̄ assi lo penso. *Isaias post*

*S. Ioan. emundationem labiorum inefabilem partum Virginis est lo-*  
*ser. 57. cutus, dicens: Ecce Virgo in utero concipiet, & pariet Filium.* Luego si a la santidad de vn Profeta no se le permite el hablar de Maria, y de la Encarnacion del Verbo en sus entrañas, sin pureza exterior de labios; como se me ha de permitir a mi, sin pureza interior de conciencia, y exterior de cuerpo,

Con estas circunstancias ocasionará el Christiano tanto gozo a Maria, repitiendola Aue Marias, que confiesa esta misma Señora, q̄ en essas ofertas, y Aue Marias llega como de nuevo a engendrar otra vez a Iesu-Christo en sus entrañas: no tengo con q̄ prouar esto, sino es con vn suceso singular, que refiere Pelbardo de

vn fauor que hizo Maria a vna deuota fuya. Lleuaua vna piadosa muger entre sus labios continuamente la oraciõ del Aue Maria, y deseaua con viuos afectos, saber en q̄ clausula desta salutacion ocasionaua mas gozo a Maria; y para satisfazer a sus deseos apareciõsele la Reyna de los Angeles, y dixola, como su mayor gozo, y alegria la recibia quando pronõciaua aquella clausula: *Dominus tecum. Ut tuæ deuotioni satisfacias, in qua mihi summè complacet, en tibi reuelare curauì, quod desideras, scito quòd super omnia cor meum letatum est, & gaudio repletum est, ad illa verba cum audiui Angelum dicentem, Dominus tecum.* Y a esto acrescentò Maria santissima, y dixo a su piadosa sierua: aduierete, que siempre que dixeres el Aue Maria, y llegares a aquella clausula, *Dominus tecum*, refierela con suma deuocion en lo interior de tu coraçon, y en lo exterior dobla las rodillas hasta el suelo, è inclina la cabeça, haziendo grande acatamiento con ella: *Cum perueneris ad illa verba, Dominus tecum, planè,*

Pelbar.  
li. 1. p. 4.  
art. 3. in  
sua cor.  
stella.

plañe, & morose ipsa verba proferas & ibi cordis & corporis genua acseruicē flectere studeas scitēs quoa tantum gaudium meo cordi sic faciens pro tua deuotione accumulatas, propter verba permissa quod quasi iterato conciperem Filium meū Dominum Iesum. Y luego le advirtió la Virgen Santissima, que al fin de cada vna destas salutaciones, añadiel-se aquellas palabras que comunmente dezimos: *Sācta Maria Mater Dei. &c.* Y que con ellas le ocasionaua tanto gozo el proponerla Intercessora de pecadores, como si de nuevo voluiera a parir a su vnigenito Hijo: *Quoniam tantum mihi hac de precatio placet, & tantum gaudet cor meū in subueniendo peccatoribus ac si iterato Filium meum parerem.* Y dexando consolada con estas aduertencias a su sierva, delaparezio Maria.

Quien con tan raro y singular successo, no se entrega may de veras a la deuocion de tan Soberana Señora, y a la frecuencia de la salutacion del Ave Maria, (deuocion digna por cierto de eternos elogios) la que en mu-

chos Lugares, y Villas de nuestra España se platica, y con singularidad en el Reyno de Castilla, q̄ es rezar en las Iglesias a coros algunos dias de la semana: el Rosario y Corona de la Virgen SS. no solo los Cosadres del Rosario, pero otros muchos deuotos Fieles; piadosa costumbre introduzida tambien en muchas Religiones; En la mia se dió principio a tan loable deuocion, en el Conuento de Madrid, pues todos los dias por la tarde, acabada de cantar la Antiphona de la Virgen: *Maternitas tua, &c.* de la sancta Cruz, oraciones, suffragios por viuos y difuntos; y rematada la disciplina, los dias q̄ nuestras leyes la dispensen, el Maestro de Nouicios cō sus Nouicios, Professos, y Religiosos Legtos. con algunos ancianos Padres puestos de rodillas ante vn Altar de la Virgē Santissima, adornado de luzes, con suma deuocion rezan a coros el Rosario y Corona de la Virgen Santissima, postrandose a aquellas palabras: *Sācta Maria Mater Dei. Y* pues la Virgen Santissima,

*Sermon de la Fiesta del Rosario.*

en el suceso referido, in-  
nuó el gozo que le ocasiona-  
mos en las palabras: *Domini-  
nas tecum*; dichas con grã de  
uocion: seria acertado el po-  
strarnos tambien a estas, siẽ-  
pre q̃ le ofrezemos esta Co-  
rona. Receb dia Señora de  
este huiri de seruo vuestro  
no solo la que en este Ser-  
mon os ofrezco, mas la de to-  
da esta obra: que pues se in-  
titula G L O R I A vuestra,  
sealo no mia, pues mis intẽ-  
resses solo se dirigen a des-  
pertar la deuocion de vuest-  
ra Sobarana Magestad, en  
los pechos de los Fieles. A  
vuestras plantas la ofrezco, à

vuestra piedad la consagro,  
que con la sombra de vuestro  
patrocinio figura po-  
dra discurrir por el Orbe, li-  
bre de la llama de la calum-  
nia abrasadora: Sirua este  
pequẽnõ seruicio de memo-  
rial para hazerme gracia de  
la vida en seruicio vuestro,  
y rematar en el (alitado de  
baxo la vandera de vuestros  
esclauos) la carrera de mi vi-  
da, para gozar despues de la  
felizidad en vuestro eterno  
Palacio de gloria: *Ad quam  
nos perducatur, & qui cum Patre  
& Spiritu sancto uiuit & reg-  
nat, in secula seculorum,  
Amen.*

*Sub correctione Sacrosanctæ Matris Ecclesiæ.*

---

Año 1644. à 27. de Agosto.

TA-

# TABLA DE LOS LUGARES DE LA SAGRADA ESCRITURA.

*Primer numero indica el folio, segundo la pagina.*

*Ex Genesi.*

**C**ap. 1. In principio creavit Deus Cælum, & terram, fol. 162. pag. 2 & 64.  
Terra autem erat innanis & vacua, fol. 75. pag. 2 & 64. p. 2.  
Dixit quoq; Deus fiat lux, f. 47.  
Factuque est vespere. mane dies vnus, folio 47.  
Fiat firmamentum, f. 151. p. 2 & 19.  
Fecitq; Deus duo lunianria magna, folio 64 pag. 2. & 131 pagina 2. & 196. pagina 2.  
Vidit Deus quod esset bonum, folio 47. pag. 2.  
Producant aquæ reptile animæ viventis, folio 100.  
Spiritus Domini terebatur super aquas, fol. 65.  
Creavitque Deus cetegrande, folio 38. pag. 2. & 103.  
Dixitque Deus fiat firmamentum in medio aquarum? f. 306. p. 2.  
Cap. 2. Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ, folio 240.  
Platanerat autem Dominus Paradysum voluptatis, folio 25.  
Hoc nunc os, ex ossibus meis, & caro de carne mea, folio 33.  
Tulit ergo Dominus Deus hominem, & posuit eum in Paradiso, folio 151. pagina 2.  
Requeuit Deus die septimo, f. 51.

Immisit Dominus saporem in in Adam, folio 291.  
Cap. 3. Eritis sicut Dij, f. 178. p. 2.  
Et tulit de fructu illius, & comedit, folio 308. pagina 2.  
Sub viri potestate eris, & ipse dominabitur folio 156.  
Inimicitias ponā inter te, & mulierem, folio 20. pagina 2.  
Multiplicabo erūnas tuas, f. 304.  
Mulier quam dedisti mihi sociam dedit mihi & comedi, fol. 219  
Eiecitque Adā, & collocavit ante Paradysum voluptatis Cherubim, folio 280. pag. 2.  
Cumque cognouissent, fol. 297.  
Capit. 4. Respexit Dominus ad Abel, folio 7.  
Ecce eiicies me hodie a facie terræ, & a facie tua abscondar, folio 237.  
Cap. 5. Ambulavit cum Deo, & non apparuit, quia tulit eum Dominus, folio 169.  
Genuit Adan filium ad imaginem & similitudinem suam, folio 4  
Cap. 6. Videtes filij Dei filias hominum? folio 133.  
Cap 8. Adduxit spiritum super terram, & imminutæ sunt aquæ, folio 38.  
Edificauit autē Noe Altare Domino, folio 107. & 82.  
Cap. 12. Apparuit autem Dominus  
Kkk 2 nus

T A B L A D E

- nus Abraham, & dixit ei, folio 133. pagina 2.
- Cap. 16. Cumque inuenisset eam. Angelus Domini iuxta fontē aque, fol. 222. p. 2. & 134 p. 2.
- Cap. 17. Non vocaueris vltra Abraham, sed Abrahā, folio 74.
- Cap. 18. Apparuerunt ei tres viri quos cum vidisset cucurrit, folio 179. pagina 2.
- Si fuerit Dominus mecum? folio 308.
- Cap. 21. Et abiit seditque regione procul, & leuauit vocem suam, folio 234. pagina 2.
- Omnia quæ dixerit tibi. Sarā audivocem eius. fol. 197. p. 2.
- Cap. 22. Tolle filium tuum vni-genitum, quem diligis Isaac, folio 206.
- Die autem tertio eleuatis oculis vidit locū procul, fol. 227.
- Quia fecisti hanc rem benedicā tibi, folio 125.
- Abraham, Abraham, ne extendas manum tuam super puerum, folio 203. p. 2. & 8. pagina 2.
- Et expectate hic ego & puer, folio 297.
- Cap. 28. Vidit Iacob scalam statentem super terram, folio 9.
- Angelos quoque Dei ascendentes per eam, folio 266. pag. 2.
- Cap. 29. Leuauit vocem suam, & fleuit, fol. 289. & 189.
- Quam cum vidisset Iacob, & sciret consobrinam suam, f. 146.
- Et videbatur illi pauci dies præ amoris magnitudine, fol. 189.
- Cap. 30. Rursus Lia concepit & peperit filiam, folio 246.
- Da mihi liberos, alioquin moriar? folio 189. pagina 2.
- Cap. 31. Cur ignorante me fugere voluisti, folio 103.
- Nisi Deus Patris mei Abraham, folio 174.
- Cap. 32. Ortusque est ei statim dol, folio 277.
- Cap. 35. Mortua est ergo Rachel folio 189.
- Cap. 37. Habitauit ergo Iacob in terra Chanaan, folio 70. pagina 2. & 129.
- Et scisis vestibibus pergens ad fratres suos, folio 232.
- Scisis vestibibus indutus est cilicio lugens filium suum, f. 235.
- Cap. 38. Illo retrahente manu, egressus est alter, folio 26. p. 2.
- Vnus protulit manū in qua obstretrix ligauit coccinum, folio 150. pagina 2.

Ex Exodo.

- Cap. 2. Exposuit eum in Careto. ripæ fluminis, fol. 27. p. 2.
- Audiuitque Pharaō sermonem hunc, folio 142.
- Cap. 3. Apparuitque Dominus in flamma ignis, f. 135. & 140. & 65 p. 2. & 107. & 223. pag. 2. & 183.
- Ego sum Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob, fol. 163.
- Sic dices filiis Israel, ego sum qui sum, folio 78.
- Qui sum ego vt vadā ad Pharaonem, folio 142.
- Ego sum qui sum, qui est misit me ad vos, fol. 156. pagina 2.
- Vadam & videbo, folio 273.
- Cap. 4. Nō credēt mihi, neq; audiet vocē meā, f. 146. p. 2. & 142.

# LAESCRIPTRA

proiice eam in terram, folio 115.

Cap. 13. Præcedebat eos per diem, folio 172.

Cap. 14. Et ait Dominus ad Moysem? folio 173.

Tu autē eleua virgā tuā, f. 172. p. 2

Per diem in cōlūna nuuis, f. 176.

Timuit populus Domini, f. 115.

Reuersaq; sunt aquæ, f. 147. p. 2.

Cap. 19. Descende & vade ad populum, & sanctifica illū f. 159. p. 2

Cap. 25. In latitudine cubitum,

folio 160. pagina 2.

Et deaurabis eam, auro mundissimi

mo intus, & foris, folio 211.

Osium ad luminaria concināda,

folio 309. pagina 2.

Cap. 32. Aut dimitte eis hanc noxam,

aut si non facis, f. 143. p. 2.

Occidat vnusquisque fratrem, &

amicum, & proximum suum,

folio 242.

Cap. 33. Non videbit me homo

& viuet, folio 190.

Cap. 38. Fecit labacrum æneum,

folio 100. pagina 2.

Cap. 39. Recesserunt citō de via,

quam ostendi eis, folio 295.

## Ex Leuitico:

Cap. 4. Offeret pro peccato suo vitulum,

adducetque eum ad ostium Tabernaculi, folio 90.

Cap. 22. Vos, Ouis, & Capra, cum

genita fuerint, fol. 229. pag. 2.

## Ex Numeris.

Cap. 11. Quis dabit nobis escas

carnium? bene nobis erat in

Egypto, folio 206.

Ortum est murmur populi, &c.

ait Moyses ad Dominū, f. 115.

Cap. 27. Tim ut populus Domini, folio 115.

## Ex Deuteronomio.

Cap. 4. Deus tuus ignis consumens est, fol. 175. pagina 2.

Cap. 33. Latere Zabulon in exitu tuo, folio 246.

Cap. 34. Vidisti eam oculis tuis,

& non transibis ad illam, mortuusque est ibi Moyses, f. 87.

Et non cognouit homo sepulchrum eius, folio 200. pag. 2.

Hanc si introducturū quoque in terrā repromissionis, f. 87. p. 2.

## Ex 1. b. Iudicum:

Cap. 2. Ascendit Angelus de Galgalis ad locum flentium, f. 135.

Cap. 15. Spiritus Domini irruit in Sanson, folio 11.

## Ex Iosue.

3. Steterunt aquæ descendentes in loco vno, folio 31. pagina 2.

## Ex lib. Regum.

Cap. 2. Sicut Mater vnicum amat filium suum, ita ego te diligebam, folio 229.

Dōnec sterilis peperit plurimos, folio 160.

Cap. 15. Et quæ est vox gregū quæ resonat in auribus meis, folio 297.

Cap. 17. Dixitque Dauid ad Saul, folio 284.

Tullitque vnum lapidem, & fundamenta iecit, f. 292. pagina 2.

Cap. 22. Nolli manere in praesidio, proficiscere, & vade in terram Iudā, folio 141. pagina 2.

## T A B L A D E

- Cap. 28 Clamauit David ad populum, & Abner, fol. 145. p. 2.
- Ex lib. 2. cap. 6. Et Vtrumq; hostium duplex erat, folio 218.
- Cap. 6. Extendit Ozà manum, ad arcam Dei, folio 8.
- Cap. 12. Misit ergo Dominus, Nat. n ad David, fol. 276. p. 2.
- Viuit Dominus, quoniam filius mortis est, qui fecit hoc, folio 226. pagina 2.
- Cap. 13. Quis mihi tribuat vt ego moriar pro te, f. 226. p. 2.
- Cap. 25. Suscipe benedictionem hanc. folio 308. pagina 2.
- Ex lib. 3. cap. 2. Quoniam positus est thronus Matri Regis, f. 255.
- Cap. 3. Cómota sunt viscera eius super filio suo, fol. 226. pag. 2.
- Cap. 6. Extendebant autem alas tuas Cherubim, folio 264.
- Cap. 8. In arca autem, non erat aliud, nisi dux tabulæ, fol. 211.
- Cap. 17. Viuit Dominus Deus Israel fol. 281.
- Cap. 18. Sed aquam quæ erat in aqueductu lambes, fol. 28. pa. 2.
- Ecce ancucula parua quasi vestigium hominis ascendebat, folio 54 pagina 2.
- Qui cum ascendisset, & contemplanus esset ait, non est quidquam, folio 41.
- Et proniciens se, in lectulum suum, folio. 286 pag. 2.
- Ex lib. 4. cap. 2. Requieuit spiritus Elia super Elienni, f. 310.
- Cap. 4. Ascende Calue, ascende Calue, folio 72.
- Cap. 9. Præcepit auerunt eam, asperusque est sanguine paries, folio 89.
- Cap. 25. Populo autem qui relictus erat in Iudá, folio 24. pa.
- Ex lib. Paralypom.*
- Lib. 1. cap. 2. Elige quod volueris aut tribus annis. famen, folio 142. pagina 2.
- Lib. 2. cap. 26. Non est tui officij Ozia, vt adoleas incensum Domino, folio 90. p. 2. & fol. 24.
- Lib. 5. cap. 15. Cumque adiuuasset Deus Leuitas qui portabant arcam. folio 7. pagina 2.
- Ex. lib. Iob.*
1. Frat vir ille magnus, inter omnes Orientales, fol. 91.
- Tunc surrexit Iob, & scidit vestimenta sua. fol. 243.
- Quádam autem die cum venissent filij Dei fol. 268,
- 3 Quasi effodientes thesaurum gaudent vehementer, cum inuenirent, folio 191. pag. 2.
38. Vbi eras cum me laudarent altra matutina, folio 97.
- Ex Psalms.*
- Psal. 1. Beati omnes qui confidunt in eo, folio 168. pagina 2.
- Dominus dixit ad me, fol. 144. pagina 2 & 213. pag. 2.
- Psal. 2. Dominus dixit ad me, Filius meus es tu, fol. 30.
- Psal. 3. Psalmus David cum fugerit a facie Absalon, folio 230.
- Psal. 5. Mare aslabo tibi & videbo, folio 96.
- Psal. 7. Scrutans corda & renes, folio 209 & 279.
- Psal. 8. Quoniam eleuata est magnificentia tua super Cæles, folio

# L A E S C R I T V R A .

- Ho 118. pag. 2.  
 Minuisti eu in paulominus ab Angelis, folio 35. pagina 2.  
 Gloria & honore coronasti eum Domine, folio 307.  
 Psal. 9. Quoniam tu es Domine spes mea, folio 168.  
 Psal. 14. Domine quis habitauit in Tabernaculo tuo, folio 95.  
 Psal. 17. Ascendit super Cherubim, & volauit, fol. 84. & 183. pagina 2.  
 Psal. 18. Lex Domini immaculata conuertens animas, fol. 184. pagina 2.  
 Psal. 23. Atollite portas Principes uestras, folio 92. pagina 2.  
 Psal. 25. Domine dilexi decorem domus tue, folio 257.  
 Psal. 33. Inquirentes autem Dominum, folio 308.  
 Psal. 35. Quonia apud te est fons uitae, folio 259. pag. 2.  
 Psal. 38. Et nunc quae est expectatio mea, fol. 177. pagina 2.  
 Psal. 41. Abyssus, Abyssum inuocat, folio 25. pagina 2.  
 Psal. 44. Astitit Regina à dextris tuis, fol. 254 p. 2. & 274 pag. 2.  
 Omnis gloria eius filiae Regis ab intus, folio 187. pagina 2.  
 Speciosus forma praefiliis hominum, folio 53. pagina 2.  
 Aui filia & uide, & inclina aurem tuam, fol. 104.  
 Psal. 45. Adiuuauit eam Deus matre diluculo, folio 96. pagin. 2.  
 Sanctificauit Tabernaculum suum Altissimus, fol. 34 p. 2. & 283.  
 Psal. 47. Ciuitas Regis magni, folio 34. pagina 2.  
 Psal. 48. Cum in honore esset non intellexit, fol. 89. pag. 2. & 100 & 78. pagina 2.  
 Psal. 50. Spiritum sanctum tuum ne auferas a me, folio 231.  
 Incerta & occulta sapientiae manifestasti mihi, folio 237.  
 Psal. 67. Curtus Dei decem millibus multiplex & milia latantium folio 83. pagina 2.  
 Psal. 75. Factus est, in pace locus eius, folio 156.  
 Psal. 85. Respice in me, & misere re mei, folio 271.  
 Psal. 86. Edificauit Tabernaculum suum Altissimus, fol. 30.  
 Gloriosa dicta sunt de te Ciuitas Dei, folio 68 pag. 2.  
 Psal. 87. Factus sum, sicut homo sine adiutorio inter mortuos liber, folio 39 pagina 2.  
 Psal. 102. Benedicite Domino omnes uirtutes eius, folio 302 pagina 2.  
 Potentes uirtute, facientes uerbum illius, folio 303.  
 Psal. 103. Amictus lumine sicut uelamentum, folio 253, pag. 2.  
 Psal. 106. Sede a dextris meis, folio 274 pagina 2.  
 Psal. 111. Convertere anima mea in requiem, folio 272, pag. 2.  
 Psal. 111. stantes erant pedes nostri fol. 26. pagina 2.  
 Psal. 131. Surge Domine in requiem tuam, tu & arca, folio 248 pagina 2.  
 Psal. 144. Magnus Dominus & laudabilis nimis, folio 109. pagina 2.  
 Magnus Dominus noster, & magnitudo uirtutis eius non est finis, folio 120.

# T A B L A D E

## Ex Prouerbiis.

- Prou. 3. Beatissimam predicauerunt, fol. 291. pag. 2.
- Prou. 4. Omni custodia serua cor tuum, folio 39.
8. Ab aeterno ordinata sum, folio 25 pagina 2.
- Mecum sunt diuitia & gloria, folio 283.
- Per me Reges regnant, fol. 139.
- Et delicia mea esse cum filiis hominum, folio 184. pagina 2.
- Dominus Possedit me, folio 24.
9. Sapientia edificauit sibi domum, folio 108.
10. Filius sapiens latificat Patrem, filius vero stultus mœstitia est matris suæ, folio 237.
11. Moruo homine impio, nulla erit ultra spes, folio 169.
13. Spes quæ differtur, attingit animum? folio 185.
17. Gloria filiorum parentes eorum, folio 302.
31. Non timebit domui suæ à fratribus niuis, fol. 298. pag. 2.

## Ex Ecclesiastico:

1. Ipse creauit illam in Spiritu sancto, folio 38. pagina 2. & 44 pag. 2. & 13.
24. Requieuit in Tabernaculo meo, folio 257. pag. 2.
- Memoria mea in generatione sæculorum, fol. 19.
- Creator omnium, & qui creauit me, folio 46 pagina 2.
- Ego feci in cœlis, ut oriretur lumen indeficiens, folio 42. p. 2.
- Et in Ierusalem potestas mea, folio 140. pagina 2.

Qui aduert me adhuc esuriens, folio, 191.

25. In omni populo, & in omni gente primatum habui, folio 299 pagina 2.
42. Sol illuminas per omnia respexit, fol. 45. pag. 2.
43. Multa abscondita sunt maioribus his, fol. 45. pag. 2.

## Ex Cantuicis.

1. Si ignoras te (ò pulcherrima) inter mulieres egredere & pascere hædos meos, fol. 220.
- Indica mihi ubi pascas, ubi cubes in meridie, fol. 54.
- Ecce tu pulcher es dilecti mi, & decorus, fol. 259. pag. 2.
2. A diuro vos filia Ierusalém, ne fuscitetis, fol. 263.
- Ordinauit in me charitatem, folio 145 pag. 2.
- Veni in foraminibus petrae, & in cauerna inaceria, fol. 240.
3. Egredimini, & videte filia Siõ Regem Salomonem, fol. 92. pagina 2. & 110. pag. 2.
4. Duo vbera tua sicut duo hinculi caprae gemelli, fol. 262. p. 2.
- Sicut Turris Dauid collum tuum, folio 136.
- Pulcherrima, dilecta, columba, folio 220. pag. 2.
- Vadam ad montem myrræ, & ad collem thuris, fol. 220. pag. 2. & 207.
5. Aperi mihi Soror mea, fol. 43. pag. 2. & 213.
6. Vna est Matris suæ electa genitricis suæ, fol. 49.
- Videtur enim quia hoc dicit, non ita congruebat, fol. 51.

Quæ

*LAESCRITVRA.*

Quæ est ista quæ progreditur, folio 252. pag. 2. & 258. pag. 2. & fol. 5. pag. 2.

Vna est columba mea perfecta mea, fol. 15 pag. 2.

Reuertere, reuertere Iulamitis, folio 34.

Electa vt Sol, fol. 40. pag. 2.

Ego dilecto meo, & dilectus meo mihi, fol. 42. pag. 2.

Venter tuus sicut acerbus tritici, fol. 122. pag. 2.

Quam pulchri sunt gressus tui, fol. 273.

Comæ capitis tui sicut purpura Regis, fol. 227. pag. 2.

8. Soror nostra paruula est, & vbera non habet, fol. 79. & 51. pag. 2.

Quæ est ista quæ ascendit de deserto, fol. 214 & 245. p. 2. & 194.

5. Aperi mihi foror mea, amica mea, columba mea, fol. 213.

*Ex Lib. Sapientia.*

7. Candor est enim lucis æternæ, speculum sine macula, fol. 18. pag. 2. & 147.

11. Misereris omnium quoniam tu potens, fol. 45 & 29.

14. Neque enim erant, ab initio idola, fol. 76.

16. Et paratum panem de Cælo præstitisti illis, folio 206.

*Ex Isai.*

2. Vocaberis voluntas mea in ea fol. 217.

6. Duabus velabant faciem eius, fol. 121. pag. 2. 81.

Vidi Dominum sedentem super solium, fol. 81. pag. 2. & 116. &

111. & 84 & 58. pag. 2.

Sex alæ vni, & sex alæ alteri. folio 116. pag. 2.

Et volauit ad me vnus de Seraphim? fol. 310.

7. Ecce Virgo concipiet in utero, fol. 54. & 61. & 310. pag. 2.

8. Sume tibi librum grâdem, & scribe in eo, fol. 126.

9. Paruulus enim datus est nobis fol. 204.

Puer natus est nobis, & filius datus est nobis, fol. 1. pag. 2.

11. Egredietur virga de radice Iesse fol. 308. pag. 2.

14. Tu signaculum similitudinis fol. 3. pag. 2.

In Cælum conscendam super astra Dei, fol. 199. pag. 2.

19. Ecce Dominus ascendet super nubem leuem, fol. 178. p. 2.

24. Gioriam meam alteri nō dabo, folio 53. pag. 2.

43. Ego sum, ego sum Deus, & non est absque me Saluator, folio 203.

45. Vere tu es Deus absconditus, fol. 134.

50. Corpus meum dedi percutiē tibus, folio 239. pag. 2.

52. Quam speciosus pedes Evangelizantium pacem, fol. 212. p. 2.

Non vocaberis ultra derelicta, fol. 246. pag. 2.

53. Generationē eius quis enarrauit, fol. 23.

62. Propter Sion non tacebo, do nec egrediatur, fol. 29. pag. 2.

66. Mulier cum parit tristitiam habet, fol. 205. pag. 2.

63. Torcular calcaui solus, & de gentibus non est vir mecum, fol.

T A B L A D E

- fol. 224. pag. 2.  
Virum dolorum, fol. 225. pag. 2.  
*Ex Ieremia.*
- Cap. 6. Tribulatio apprehendit nos, fol. 281. pag. 2.  
*Ex lib. Threnorum.*
4. Denigrata est super carbones facies eorum; fol. 25. pag. 2.  
*Ex Ezechiel.*
1. Quasi aspectus jaspidis Saphirini similitudo throni, folio 83. pagina 2.  
Vbi erat impetus spiritus, f. 266  
Apparuit rota vna super terram fol. 37. pag. 2.  
Et similitudo rotarum quasi visio maris, fol. 139.  
Et vidi & ecce ventus turbinis ueniebat ab Aquilone, folio 166. pag. 2.
4. Tu filij hominis summe tibi latterem, fol. 126.
16. Quando nata est in die ortus tui, fol. 50.  
*Ex Daniele.*
1. Abscissus est lapis de monte, sine manibus, f. 120. & f. 292. p. 2.  
3. Species quarti similis filio Dei, folio 4.  
*Ex Abiuc.*
3. Deus ab austro venit & sanctus de monte Phara, f. 180. p. 2.  
*Ex Malachia.*
3. Ego Deus & non mutator, folio 253.  
4. Orietur vobis timentibus nomen meum Sol Iustitiae, folio 307. pag. 2.  
*Ex Matheo.*
1. Ioseph non cognoscebat eam donec peperit, f. 52. p. 2. & 187.  
Pariet autem Filium, & vocabis nomen eius Iesum, fol. 278. p. 2.  
Hac autem eo cogitate ecce Angelus Domini, fol. 278.  
Ioseph Filij David nolle time- re. fol. 174. pag. 2.
2. Accipe puerum; & Matrem eius, fol. 109.  
3. Tunc venit Iesus à Gallilæa in Iordanem ad Ioannem. f. 94. p. 2  
Vidi spiritum Dei descendente sicut columbam, f. 214. & 166. & 198. pag. 2.  
Hic est filius meus dilectus, f. 20.  
4. Tunc ductus est de spiritu in desertum, fol. 20 & 102.  
Et procedens inde vidit alios duos fratres, fol. 104.  
Dixit ut lapides isti fiant panes, folio 282. pag. 2.  
Acceperunt Angeli, & ministrabant ei, fol. 302. pag. 2.  
5. Beati qui persecutionem patientur, fol. 185. pag. 2.  
Non potest abscondi, neque accedunt lucernam, fol. 297.  
7. Veniunt ad vos in vestimentis ouium, fol. 204.  
9. Non enim veni vocare iustos sed peccatores, fol. 193.  
10. Vos qui secuti estis me sedetis bitis, fol. 274. pag. 2.  
Sed potius timete eum qui potest test. fol. 73.  
11. Inter natos mulierum, non superexiit maior Ioanne Baptista, fol. 9. pag. 2.  
Cæci vident, claudi ambulat, folio 164. & 296.  
12. Tunc ait homini: extende manum tuam, fol. 277.  
Quicumque fecerit voluntatem Patris mei, fol. 204. p. 2. & 303.

## L A E S C R I T V R A .

13. Cū autē dormirent homines, venit inimicus eius, f. 86. p. 2.  
 Sole autem orto, stauerunt, & quia nō habebant radicē aruerunt, fol. 96.  
 Inimicus homo hoc fecit, f. 102.  
 Simile est Regnū Cœlorū thesaurō abscondito in agrō, f. 189. p. 2  
 Tunc iusti fulgebunt sicut Sol, in Regno Patris eorum, fol. 196.  
 14. Et descēdēs Petrus de nauicula, ambulabat super aquā, f. 31.  
 16. Tu es Petrus, & super hāc petram fol. 56. pag. 2.  
 Quem dicunt homines esse filiū hominis. fol. 61. pag. 2,  
 Vos autem quem esse dicitis, folio 215. pag. 2.  
 Vade vende quæ habes, & da pauperibus, fol. 95. pag. 2.  
 Tu es Xps Filius Dei viui, f. 21. p. 2  
 17. Assumpit Iesus Petrum & Iacobum, fol. 58. pag. 2.  
 Hic est filius me⁹ dilectus, f. 210. & 177. & 196 & 22. v. 2. & 82.  
 Ecce nubes lucida obumbravit eos, fol. 259. & 49. pag. 2.  
 Facies eius sicut Sol, f. 195. pag. 2.  
 18. Angeli eorū semper vidēt faciem Patris, fol. 260. pag. 2. & 268. & 110. & 114.  
 Vbi enim sunt duo, vel tres congregati in nomine meo, f. 154. 20. & 16 & 17. & paxim filius hominis, fol. 66. pag. 2.  
 Potestis viuere Calicē, f. 186. p. 2.  
 Accessit ad Iesum Mater filiorū Zabedei, fol. 71.  
 22. Quomodo hoc intrasti. nō habens vestē nuptialem, fol. 209.  
 25. Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus, fol. 197.

Statuet oues à dextris suis, hædos autem à sinistris, fol. 193. & 72. pag. 2.  
 Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis, fol. 131. pag. 2.  
 Esuriui & dedisti mihi manducare, fol. 262.  
 Intra in gaudium Dñi tui, folio 255. pag. 2. & 256.  
 Date nobis dā oleo vestro, f. 86.  
 Tūc dicet Rex his qui à dextris eius erunt venite. fol. 115. p. 2.  
 Ecce Sponsus veniet, fol. 69.  
 26. Mittens enim hæc, vnguentū hoc, 272. pag. 2.  
 27. Et cum gustasset nollit viuere fol. 248.  
 Pater si possibile est transeat à me Calix iste, fol. 271.  
 Deus meus, Deus meus, f. 270. p. 2. & 238. & 67. pag. 2.  
 Petra Icisse sunt, fol. 57.  
 Et tenebræ factæ sunt super vniuersā terrā, f. 219. pag. 2. & 222.  
 Et plebētes coronā de spinis, 38  
 Pater dimitte illis, nō enim sciūt quid faciunt, fol. 157. pag. 2.  
 28. Data est mihi omnis potestas in Cœlo & in terra, f. 137. p. 2.  
*Ex Marco.*  
 Cap. 6. Venit ad eos ambulans supra mare, fol. 31.  
 9. Et cum vidisset Iesus concurrētem turbam, fol. 294.  
 Cap. 15. Et dabāt ei bibere mirratum vinum, fol. 248.  
 Audacter introiit, & petiit corpus Iesu, fol. 227. pag. 2.  
 Deus meus, Deus meus vt quid dereliquisti me? fol. 96.  
 16. Assumptus est in Cœlum, sedet ad dexteram Dei, f. 113. & 254. p. 2. \* 2 254. 11.

# T A B L A D E

25. Intra in gaudiū Domini tui  
folio 256. pag. 2.  
*Ex Luca.*  
Capit. 1. Missus est Angelus Ga-  
briel ad Virginem, fol. 48. p. 2.  
Dominus tecum, f. 268. p. 2. & 68.  
Spiritus sanctus superueniet in  
te, fol. 12 & 13. & 15. & 16. & 34.  
pag. 2. & 55.  
Aue gratia plena, folio 36.  
Ne timeas Maria, inuenisti enim  
gratiam, folio 23. pag. 2.  
Loquente Iesu ad Turbas, folio  
278. pag. 2.  
Ecce concipies & paries filium,  
folio 59. pag. 2. & fol. 292.  
Et dicebat Angelus ab ea, f. 112.  
2. Inuenietis Infantem panis in-  
uolutum, fol. 62.  
Claritas Domini circumfulsit il-  
los, folio 215.  
Factum est cum Angelo multi-  
tudo militiæ cœlestis, f. 48. p. 2.  
Conseruabat omnia uerba hæc,  
conferens in corde suo, f. 136.  
Gloria in altissimis Deo, & in  
terra pax hominibus, fol. 154.  
Et in terra pax hominibus bonæ  
uoluntatis, fol. 155.  
Ecce Euangelizo uobis gaudium  
magnum, fol. 191. pagina 2.  
Exiit editū à Cassare Augusto,  
folio 23.  
Tuam ipsius animam pertransi-  
uit gladius, fol. 242.  
Anuncio uobis gaudium magnū,  
folio 207. pag. 2.  
3. Filius Ioseph, qui fuit Heli,  
folio 2.  
Descendit Spiritus sanctus cor-  
porali specie sicut columba,  
folio 16.  
7. Ex quo intrauit, non cessauit  
obsculari pedes meos, folio  
177.  
Videns hanc mulierum, folio 85.  
pag. 2.  
12. Amen dico uobis quod præ-  
cinget se, fol. 120. pagina 2.  
15. Cecidit super collum eius, fo-  
lio 10. pag. 2.  
Quis ex uobis homo qui habet  
centum oues, folio 57. pagi-  
na 2.  
Gratulamini mihi, quia inueni  
drachnam quam perdideram,  
folio 60.  
Mouentes capita sua, fol. 228.  
Pater peccauit in Cœleum, & co-  
ram te, fol. 295.  
16. Factum est autem ut morere-  
tur mendicus, fol. 274.  
17. Et cecidit ante faciem, ante  
pedes eius gratias agens, fo-  
lio 76. pag. 2.  
23. Hodie mecum eris in Parady-  
so, fol. 244. pag. 2.  
Domine memento mei cum ue-  
neris in regnum tuum, fol. 186  
*Ex Ioanne.*  
Cap. 1. In principio erat Verbum,  
& Verbum erat apud Deum, fo-  
lio 111.  
Omnia per ipsum facta sunt, &  
sine ipso, fol. 13. pag. 2.  
Non sum ego Christus, non sum  
non, fol. 78. pag. 2.  
In ipso uita erat, & uita erat lux  
hominum, fol. 37. pag. 2.  
Verbum caro factū est, f. 239. p. 2.  
2. Hoc fecit initium signorū Ie-  
sus in Cannā Galliliæ, f. 282.  
& 148. pag. 1.  
Quid mihi & tibi est Mulier, fo-

# L A E S C R I T V R A .

- lio 279. & 67. pag. 2.
3. Sicut Moyses exaltauit serpe-  
tem in deserto, fol. 152. pag. 2.
- Sic Deus dilexit mundum vt fi-  
lium suum vnigenitum daret,  
folio 204.
- Nisi quis renatus fuerit ex aqua,  
& Spiritu sancto, fol. 99. p. 2.
4. Ego misi vos mettere quod  
non laboratis, fol. 185. pag. 2.
5. Neque enim Pater iudicat que-  
quam, fol. 172. pag. 2.
6. Cum subleuasset ergo occu-  
los Iesus, fol. 170.
- Sicut misit me viuens Pater, &  
ego uiuo, fol. 144.
8. Quo ego vado, vos non pote-  
tis venire; fol. 281. pag. 2.
- Vinum non habent; fol. 106. p. 2.
9. Neque hinc peccauit; neque pa-  
rentes eius, fol. 282.
- Prateriens Iesus vidit hominem  
caecum, fol. 293. pag. 2.
10. Nec rapier eas quisquam de  
manu mea, fol. 182.
- Ego & Pater vnum sumus, folio  
.269.
- Ego sum ostium per me, si quis  
introierit saluabitur, fol. 267.
11. Ecce quem amas infirmatur,  
fol. 124.
- Maria autem erat, quae vnxit Do-  
minum, fol. 124. pag. 2.
- Domine si fuisses hic, fol. 76. pa-  
gina 2.
- Voce magna clamari Lazare, ve-  
niforas, fol. 77.
- Magister adest, & vocat te, folio  
271. pag. 2.
12. Hae dixit Isaias; quando vi-  
dit gloriam Dei, fol. 111.
- Nisi granum frumenti cadens in  
terram, fol. 122. pag. 2.
13. Non lauabis mihi pedes in  
aeternum, fol. 151.
- Sciens Iesus quia venit hora eius  
fol. 234.
- Tu mihi lauas pedes, f. 197. p. 2.
- Qui lotus est non indiget nisi vt  
pedes lauet, fol. 212. pag. 2.
- Venit ergo ad Simonem Petrum,  
fol. 216. pag. 2.
- Sciens quia omnia dedit ei Pa-  
ter, fol. 80. pag. 2.
14. Si quis diligit me sermonem  
meum seruabit, fol. 184.
- Ad eum veniemus, & mansione  
apud eum faciemus, fol. 19. p. 2.
16. Mulier cum parit tristitiam  
habet, fol. 205.
19. Mulier ecce Filius tuus, fol.  
245. & 264. pag. 2. & 270. pag.  
2. & 59. pag. 2. & 29. pag. 2.
- Et inclinato capite tradidit spi-  
ritum, fol. 245. p. 2. & 240. p. 2.
- Dicit Discipulo, ecce Mater tua,  
fol. 16. pag. 2.
- Cum vidisset ergo Iesus Matrem  
& Discipulum stantem, fol. 67  
pagina 2.
- Filius ecce Mater tua, f. 244. p. 2.
- Stabat autem iuxta Crucem Iesu  
Maria Mater eius, fol. 286.
20. Insufflaute & dixit, accipite  
Spiritum sanctum, fol. 167.
- Vidi duos Angelos sedentes, fo-  
lio 114.
- Existimans quia Hortulanus es-  
set, fol. 117. pag. 2.
- Vade autem ad fratres meos, fo-  
lio 303.
21. Pasce agnos meos, fol. 106.
- Dixit ergo Discipulus ille quem  
diligebat Iesus, fol. 285. pag. 2.

T A B L A D E

Ex Actis Apost.

Ex 1. ad Corinthib.

2. Et apparuerunt illis dispersita linguæ tamque ignis, folio 166.
7. Ecce video Cælos apertos, & filiû hominis stantem, fol. 67. & 261.
- Qui accepistis legem in dispensatione Angelorum, fol. 35.
- Et intendens in Cælum vidit gloriam Dei, fol. 155. pag. 2. & 10. pag. 2.
8. Saule, Saule, quid me persequeris, fol. 215 & 10.
10. Aduc loquente Petro verba hæc, cecidit Spiritus sanctus, fol. 11 pag. 2.

Ad Romanos.

5. Per vnum hominem peccatû in hunc mundum intrauit, folio 36. pag. 2.
7. Venundatus sub peccato, folio 270.
- Cap. 8. Qui est imago Dei inuisibilis, fol. 138.
- Vos autem fratres, in carne non estis, fol. 14.
- Quomodo non etiam cum illo omnia nobis donauit, fol. 191. pag. 2.
- Qui proprio filio suo non pepercit, fol. 203. pag. 2.
- Scimus enim quoniam omnis creatura, fol. 188. pag. 2.
- Certus sum, quia nec fames, nec gladius, fol. 296.
13. Omnis potestas à Deo est, folio 134.
- Nox præcessit, dies autem appropinquauit, fol. 40. pag. 2.

10. Ut gloriatur omnis anima, folio 284. pag. 2.
- Cap. 15. Primus homo de terra terrenus, secundus homo de Cælo cælestis, fol. 33. pag. 2.

Ex 2.

- Cap. 12. Scio hominem, & c. quoniam traptus est, fol. 279. pag. 2.

Ad Galatas.

- Cap. 6. Fratres si præoccupatus fuerit homo, fol. 14.

Ad Ephes.

- Cap. 3. ipse est pax nostra, qui fecit vtramque vnum, fol. 153. pagina 2.

Ad Philip.

2. Humiliauit semetipsum, folio 215. pag. 2.
- Cap. 3. Spe enim salui facti sunt, folio 170.

Ad Colosenses.

1. Omnia in ipso, & per ipsum creata sunt, fol. 13. pag. 2.
- Quoniam in ipso condita sunt vniuersa.

Ad Titum.

3. Cum autem benignitas, & humanitas apparuit, fol. 163.

Ad Hebræos.

1. Omnes sunt administratorij spiritus, fol. 183.
- Qui cum sit splendor gloriæ, fol. 29. pag. 2. & 18. pag. 2.

## LA ESCRITURA.

2. Nafquam enim Angelos apprehendit, fed femem Abrahæ apprehendit, fol. 150. & 35 pagina 2. & fol. 303.

4. Habentes ergo Pontificè magnum, fol. 223.

Omnia nuda, & aperta funt oculis eius, fol. 209.

### *Ex Iacobi.*

Cap. 2. Religio munda & immaculata, fol. 212.

### *Epist. ad Philemonem.*

Obsecro te pro filio meo quem genui in vinculis, fol. 336. p. 2.

### *Ex 1. Ioann.*

Cap. 3. Maior est Deus corde nostro, fol. 257. pag. 2.

Qui peccat non vidit eum, nec cognouit eum, fol. 276. pag. 2.

### *Ex Apocalypsi.*

Cap. 1. Dabo illis stellam matutinam, fol. 131 pag. 2.

Vidi similem filio hominis, f. 167

2. Septem Stellæ, septem Angeli sunt, fol. 132.

4. Prociderant viginti quatuor Seniores, fol. 139. & 307.

Primitiæ Deo, & Agno, fol. 307.

5. Ne flegeris ecce vicit Leo de Tribu Iudæ, fol. 293.

Dignus est Agnus qui occissus est fol. 200 & 77 pag. 2.

Vicit Leo de Tribu Iudæ, f. 176.

7. Vidi turbam magnam, quam di numerare, fol. 254. pag. 2.

Hî sunt qui venerunt ex magna tribulatione, fol. 91. pag. 2.

11. Surge & mittere Templum Dei, fol. 256. pag. 2.

12. Signum magnum apparuit in Cælo, fol. 188. & 131. & 48.

& 50. & 20. pag. 2. & 275. & 253 pag. 2. & 64. pag. 2.

Et Draco stetit ante mulierè ut cum peperisset, fol. 20. pag. 2.

19. Et in capite eius diademata multæ, fol. 93.

21. Audiui vocem magnam dicentem, fol. 283.

Vidi Ciuitatem sanctam Hierusalem, fol. 258. & 34. pag. 2.

Et Ciuitas non eget Sole, neque Luna, fol. 259.



# TABLA DE LOS DISCURSOS, Y COSAS MAS NOTABLES.

*Primer numero indica el folio, y p. 2. pagina segunda, y la letra T. que todo el Discurso, o grande parte trata de la materia que se cita.*

## *Adan.*

**A** Dan fue Padre de Christo, y Hijo juntamente, folio 2. Por lo intelectual fue imagen de Dios, y por lo gratuyto su semejança, fol. 3. Vió en su primer sueño la Diuina essencia, folio 291.

## *Agradeximiento.*

El agradeximiento parece que tributa vna nueua diuinidad a Dios, f. 77. T. Mira ingratitud.

## *Agradar a Dios.*

No se agrada a Dios solo có ser bueno a sus ojos, sino con ser lo tambien a los del mundo, folio 208. T.

## *Alma.*

La de Maria mas estuuo en el cuerpo de Christo quando este Señor padezia, que en su cuerpo proprio, fol. 241. T.

## *Angeles.*

Fueron por lo intelectual imagē de Dios, por lo gratuyto su semejança, fol. 3. pag. 2. A vista de las excelencias de Maria son nada, fol. 43. Porque solo vno anunció la Cōcepciō de Christo, y muchos celebrará su Nazimientto, fol. 48. pag. 2. Espe-

raró el, si, de Maria para el credito de su naturaleza, fol. 179. Se acreditá de Dios quando no se dexá ver, fol. 134. & 135. En cierto modo se ausentan de Dios, lo que no pudo hazer Maria, fol 268. Para con ellos hizo Maria vczes de vision beatifica, fol. 261. Debien do menos que los hombres, no cessan jamas de saludar a Maria con Ave Marias, f. 303. T. Angel de guarda no se da a la criatura, hasta despues de auer nazido de las entrañas de la Madre, fol. 269. pag. 2. Su culpa, porque no tuuo remedio, y la del hombre si, fol. 99. Estan saludando siempre a Maria en los Cielos, fol. 302. p. 2.

## *Aue Marias.*

Coronas dellas se le han de ofrecer incessablemente a Maria, 299. T. como se cōuerten en Refs, 300. só glorias de Maria todas las clausulas dellas: 304. Son interesses nuestros, 307. los Angeles jamas cessan de saludar con ellas a Maria, 302. La pureza interior, y exterior que se ha de hallar en el Christia-

## T A B L A.

siano para rezarlas, 309.

### *Bienes.*

Beneficios comunicados a criaturas conigues crezes quien los fráquea, hasta el mismo Dios parece se engrádeze, f. 55. T. Bienes téporales se desleá, y poseydos no se estiman, f. 188. T. Bienes Celestiales no se desleán, f. 190. Bienes de q̄ no goza el hombre, pronosticá su destruyció, y ruyna, fol. 280. Bienes los comunica Dios sin atendencia a correspondencia, f. 105. T.

### *Castigo.*

Castiga Dios con severidad al inuentor de algun vicio, fol. 98. pag. 2. T. Toma ocasió del mismo beneficio no estimado para castigarle, fol. 166.

### *Cielo.*

En ellos parece tuuo su origen Maria, f. 34. Porq̄ le crió Dios sin adorno è informe, f. 64. Amanezió en el Cielo quando subió a el Marí, f. 259. Baxo a recibir a Maria el dia de su Assumpción, con nuevos adornos y galas, folio 238.

### *Christo.*

Es hijo y Padre de Adán juntamémete, f. 2. Fue todo espiritual, porque su Concepcion fue có a'ssistencia d' l' Espiritu sancto, f. 115. Obserua los temblátes de sus criaturas, assi en lo prospero, como en lo a'suerso, f. 10. A'ssimilose tanto a su Madre, q̄ para tener noticias de Maria, no auia mas q̄ atender a Christo, fol. 52. pag. 2. T. Llamarle Hijo de Maria, montara tãto, como llamarle Hijo de Dios

viuo, fol. 62. Estimó tanto la naturaleza humana con q̄ nazió, porque merezia con ella, que retirauá la diuina con q̄ no merecia, fol. 92. Hostentó tantas glorias por Hijo de Maria, que a su vista no lo parecian las que gozaua por Hijo de Dios, fol. 109. Está sentado a la diestra del Padre, por hostentarse Hijo de Maria con gloriosas apariencias mas q̄ de Dios fol. 113. Se hostenta mas glorioso despues de auer padezido, que antes, ibi. No se hostenta con Magestad donde ay pecados, f. 115. T. Tiene yguual imperio con su Madre, f. 138. T. Da estabilidad y firmeza a las Monarchias del múdo, 138. T. Dio mejor lugar a la vida temporal, que recibió de la Madre, que a la eterna que recibió del Padre, fol. 144. Por Hijo de Maria no podia dexar de ser piadoso por extremo, fol. 175. T. Repartió Parayfos d' sde el Arbol de su Cruz, folio 244. p. 2. Hizo a Maria Aduogada de pecadores, que fue darle su mas gustoso Parayso, fol. 245. T. Inclinando la cabeza desde el Arbol de la Cruz, fue como dezir; si a las peticiones de Maria, fol. 245. p. 2. Refacitó juntamente con Maria, Christo en la realidad, Maria en el a'scto, fol. 249. T. No admite aclamaciones de glorias, sino es en traje difunto, f. 293. Porque no subió a los Cielos consigo a su Madre, fol. 254. No parece gozaua de glorias

T A B L A.

mientras no subió Maria a los Cielos, fol. 261. pa. 2. Fue muy de su coadicion el retirarse a las glorias del mundo, f. 291. pag. 2. En la humildad quiso ser conozido Hijo de Dios, no en los aplausos, ibi. Buscaua la ocasion de los aplausos quando se manifestaua Hijo de Maria. fol. 292. pag. 2.

*Compassion.*

La compassion folizita credits, Diuinos al cópafsino, 222. T.

*Demonio.*

Porque no tentó a Maria en todo el discurso de su vida, f. 21. No tomó jamás possesion de la zarça, porque representaua a Maria, 22. pag. 2. Escondese en la parte Aquilonar, porque le tengan por Dios, fol. 199. p. 2. Porque cayò, 285. Porque no tuuo remedio su culpa, 99.

*Dios.*

Detuvo a Maria para que no cayesse en su Concepcion, f. 7. p. 2. T. Pareze se hallò como perplexo, de que dadiuas enriquezeria a Maria en la Encarnacion del Verbo, fol. 52. Se hallò como necesitado de descubrir a Maria criatura, porque no la imaginassen Dios, f. 66. T. No manda lo que es mas de su gusto. fol. 80. T. Apateziò en throno de zaphiro en forma humana, por representar esta piedra la Virginidad, f. 84. Castiga con fueridad al inuentor del vizio, y premia con singularidad al Añtor de la virtud, fol. 93. pag. 2. T. Sin atencion a correspondencias ha-

ze mercedes a criaturas, f. 106. p. 2. T. Da sus fauores, no los vende, ibid. Por los intereses de sus glorias enriqueziò a Maria de gracia, fol. 108. Se mostrò mas poderoso, por medio de Maria, que por Hijo de su Eterno Padre, fol. 147. Quiso ser primero conozido por bienechor de criaturas, q por lo Diuino y humano de su naturaleza, fol. 162. T. Sus fauores y mercedes son la materia en que se zeua la llama de su justicia, f. 166. T. Esperò el ñ de Maria en la Encarnacion, por los intereses de los blasones de santidad, f. 810. p. 2. Descubriò ser dos vezes Padre de su Hijo, quando le entregò a los hòbres, fol. 203. T. Solo a Dios no manchò el tratar con criaturas, fol. 211. No puede sufrir ausentarse de los que ama, f. 234. T. Tiene por sus glorias los milagros, q son de utilidad de criaturas, fol. 283. Su inmensidad en cierto modo se mide por la sombra de Maria, f. 55. Se acreditò de poderoso dâdo vida a Maria, por donde los demas hallan la muerte, f. 27. T. Hostentò su poder en criatura tan perfecta como Maria, f. 44. Sus mismas obras le desaguaron a vista de las excelencias de Maria, fol. 46. T. ñ lera los seruiçios que le haze nos, porque parezcan mas y definiu, y las mercedes que nos haze, porque parezcan menos, fol. 124. T. Siante mas el q la criatura le dexa, q la misma culpa y ofensa, que es el medio, 295. T. Basta mo-

## T A B L A.

dos como se descubran las virtudes en el bueno, f. 268.

### *Espiritu sancto.*

El Espiritu sancto cae en aquellos en quienes algun tiempo huuo culpas, no en Maria, por que sobrenino en ella, fol. 10. y 12. Asistió en la Concepción de Maria, fol. 13. Haze espirituales y sanctos a los que assiste, fol. 16. Va gustoso donde se halla origen de vida, no donde se halla materia de muerte, fol. 38. Adquirió titulos y blasones de sancto, por lo que obró en Maria, fol. 15.

### *Espiritual*

Está como impossibilitado a pecar, fol. 14.

### *Esperanças.*

Quando son de algun bié, son doroso martyrio, folio 185. T. Puestas en Dios son possessiones de gloria, fol. 167. T. Esperança y temor, son portes de la vida espiritual, fol. 171. T. Esperaron todas las tres naturalezas, Humana, Angelica, y Diuina el, 51, de Maria, f. 179. T.

### *Escantalo.*

Quien le evita, aun quando ofende a Dios, le agrada, fol. 28. p. 2. T. Lo mucho que le ofende a Dios, ibi. T.

### *Fuores.*

Los faoures y mercedes de Dios con violéncia los recibe la criatura, fol. 150. T.

### *Cleria.*

De gloria goza, quien fixa sus esperanças en Dios, fol. 167. T. Goza della quié goza de paz, fol. 154. T. A Dios se deue attr,

buir las q resultan de nuestr as obras buenas, f 283. T. Goza della el perfecto obediente, qui n tiene mas desta gracia, tiene mas desta gloria, fol. 214. T. *Gabriel Archangel.*

Porq fue embiado a Maria mas que otro Angel, 285. Porque en la salutació no puso mas de nueue diciones, 302. p. 2. Tomara por su mayor felicidad, quando anunció a Maria, que darse en su cópañia, y no volver a los Cieles, 112.

### *Gracia.*

No lo parece la de los Angeles, en comparacion de la de Maria, fol. 33.

### *Gozo.*

No le ay en esta vida, sin que lleue picante de dolor y desabrimiento, fol. 205. T.

### *Hijos.*

Los conducen a muerte sus Padres, fol. 8. p. 2. No tienen ser sino el que le dan sus Padres, por el empleo que en ellos hazen de virtudes, fol. 70. Hija fue Maria de sus Padres, quando le presentaron en el Templo, no quando la engendraron, folio 74. Mira la palabra Padre.

### *Houra.*

Diola Maria a la naturaleza humana fol. 179. T.

### *Hombres.*

Rccibieron honra por medio de Maria, fol. 179. T. Vendé sus beneficios fol 105. El que te retira y esconde a los humanos ojos, parece mas Dios q hombre, fol. 133. T. Son opue

T A B L A.

stos a los Diuinos fauores , q  
necesita Dios de violentar-  
los para que los recibanf. 150.  
T.No há de ser solo diuinos,  
ni solo humanos, fol. 159. T.  
Estiman muchos,mas a su ha-  
zienda, que a su alma , ni a su  
Dios, fol.286. p.2. T. Deuen  
mas q los Angeles a Dios, y a  
su Madre , fol. 302. T.Deuen  
mostrarse siépre agradezidos  
a Maria,fol. 303. Son herma-  
nos de Christo, felicidad q no  
configuò el Angel,ibi.quádo  
naze llora el pecado de Adá,y  
la muger el de Eua , 307. p.2.

*Humildad.*

Hasta lo infinito de Dios engran-  
deze, fol. 121.

La de Maria la mayor de to-  
das las criaturas, fol.122.

*Ingratitud.*

La de criaturas es descredito de  
la omnipotencia Diuina folio  
75. Mira la palabra *Agradezi-  
miento.*

*Iusticia.*

Misericordia y justicia son los  
nortes de la vida espiritual, fo-  
lio 272. T. La iusticia diuina se  
zeua en sus misericordias, fol.  
166. T. Iusticia distributina su  
definicion, fol.299. p.2.

*Iuan Euangelista y Baprista.*

Porque fue preferido el Euange-  
lista en fauores a todo el resto  
de los Apolltoles; fol. 104. Le  
prefirió S.Pedro por peniten-  
te, fol. 57. Porque le lleuaron  
a la cùbre del Tabor. 250. Por  
que se le entregò a Maria por  
hijo, fo. 285. p.2. Todas sus glo-  
rias las atr buye a Dios, ibi. p.  
2. San Iuan Baprista con ser tã

grande cayò en la original cul-  
pa, f.9. p.2. Armose contra la  
naturaleza para recibir la gra-  
cia, fol.149. pag.2.

*Lmojnero.*

Al limosnero y charitatiuo le  
descubre Dios, para q los hõ-  
bres le estimen, 238.

*Maria Madre de Dios.*

Hija de Dios, y Madre suya, fol.  
2. p. 2. Se asimiò a la concep-  
cion de Christo, fol 5. Fue cria-  
da a imagen y semejança de  
Dios, fol 2. 4. & 5. La detuuò  
Dios para q no cayesse en la  
Concepcion, fol 7. p. 7. Siépre  
estuuò en pie, fol.9. Iamas ca-  
yò Dios en ella, fol.10. p.2. De-  
tuuò a Dios para q no cayesse  
y situò de escala para que ba-  
xasse del Cielo a la tierra, f. 12  
Fue su Concepciõ con asistè-  
cia del Espiritu sancto, fol. 13.  
Hizo vezes de espirtu sancto,  
y fue Espiritu sancto criatura,  
fol.16. Fue concebida en glo-  
ria, fol.16. T. Es el firmamento  
mas firme que lo. Cielos, f. 19  
No tuvo por progenitor a  
ningun Esclauo, fol 21. p. 2. T.  
Pareze q tuuo ser en los Cie-  
los, segun su purez. y gracia,  
fol.34. Naziò con calidades de  
luz ilustrando a toda criatu-  
ra, fol.40. f. En su cotejo to-  
das las criaturas parezen no-  
che ò sombras, fol.42. T. Fue  
su Nizimiento en gloria, f 48.  
p.2. T. Siempre fue Reyna y Se-  
ñora, f. 23. p.2. T. H. sta el dia  
en q naziò fue glorioso, f.51.  
Se asimiò tanto a su Hijo, q  
para saber las grãd za de hri-  
sto.

## T A B L A.

sto, no auia mas que mirar a la Madre; y para saber las de la Madre, mirar al Hijo, f. 52 p. 2. T. Por la sombra de Maria se mide en lo posible lo inmenso de Dios, f. 55. Hizo mayor estimacion de ser Aduogada de pecadores, que de la dignidad de Madre de Dios f. 59. T. Ya fue Madre desde su Nacimiento para el credito de las dos naturalezas de Christo, f. 60 p. 2. T. Por tu medio se tiene noticias de la diuinidad de Christo, fol. 62. T. No haue en ella jamas pequenezes, todo fue grandezas, fol. 63. p. 2. T. La dignidad de Madre de Dios la acredita de Diuina, fol. 66. T. Porque la llamo Christo muger en las vodas, f. 67. p. 2. Por agradecida hizo al Hijo de Dios hermano suyo, f. 79. Preguntase, quien hizo mas ella en empanar al Hijo de Dios en el pesebre, o Ioseph a Variatía en sepultar al mismo Christo, fol. 83. Sino fuera Virgen Maria, no se viltiera de carne Dios en sus entrañas, f. 83. pag. 2. Reyterò vn mismo acto virtuoso muchas vezes, f. 88. Por virtud fue mas noble que por sangre. f. 93. p. 2. Madrugò más que todas las criaturas para agradar a Dios, fol. 97. Fue la primera que ofrezio a Dios voto de virginidad, ibi pag. 2. Fue inuètor de la Virginidad fol. 100. Dòde ella està no ha de auer otro espejo de pureza, f. 101. Para diuinar su dignidad, ha de ser con dellas, mie

to de todo lo terreno, fol. 104. Llenola Dios de gracia, por los intereses de su gloria, fol. 108. p. 2. Con su humildad hizo lugar a lo inmenso de Dios. f. 122. Desminuye los seruicios que haze a Dios, pprq parecen menos, y entareze las mercedes que recibe de Dios, fol. 127. y 128. Hizo mayor estimacion de la Virginidad, que de la dignidad de Madre de Dios 131. Fue grande su retiro y recogimiento, f. 136. Distribuye coronas a las Magestades del Orbe, f. 139. T. Expuso su vida corporal por lo espiritual del Baptista, f. 144. Por su medio no rehuian los hombres recibir Diuinos fauores, y se reriran dellos, quando Dios a solas se lo comunica, fol. 152. T. Con paz desterrò la culpa, y diò al Baptista possession de Dios, y gajes de gloria. f. 156. Mostrò ser mas Madre de Dios en la santificacion del Baptista, que en la Encarnacion del Verbo, f. 158. Fue humana, y Diuina, folicitò gracia, no solo para si, mas tambien para otros, f. 161. Quiso ser primero conozida por sus beneficios, q por la grandeza de su dignidad f. 156 T. Tuuo la mayor esperança, q otra ninguna criatura. folio 170. T. Esperò a Dios para otros, y temiola porq le amò, f. 174. suua de todas las esperanças, f. 175. Dohonta a hòbres, credito a Angeles. y blafones de su dignidad a Dios, f. 175. F. Padeció por me

T A B L A.

te esperando, pero fue azucarado con gloria, f. 187. Fueron crecidas las gloriosas luzes mientras poseyò al Verbo Divino en sus entrañas, fol. 187. Fuerò mayores las glorias de la Encarnaciò, q̄ las de la Asumpciò, ibi. p. 2. Quanto mas poseia a Dios, mas deseava poseer a Dios, f. 181. Tuvo mayor gozo en la Concepciò de su Hijo, q̄ en su Nazimientò, f. 191. p. 2. T. No tuvo genero de presumpcion, f. 194. Deseò conseruacion de sus sentidos para seruir a laque auia de ser Madre de Dios, ibi. p. 2. No quiso luzimientos propios con desdoras agenos, fol. 198 p. 2. Con la humildad escondiò lo grande de su dignidad, f. 202. Descubriose dos vezes Madre de su Hijo, quando le ofrezìo en el Tèplo, f. 204. p. 2. No fue Madre de Christo con gozo, hasta que le ofrezìo en el Tèplo, f. 207. Fue en lo interior santa a los ojos de Dios, en lo exterior a los de los hombres f. 211. No la ma. hò el trato de criaturas, f. 214. No admitiò en su purez. lo q̄ Dios no estraca en la suya, ibi. Tuvo mas de la gracia de obedecer, q̄ otra alguna criatura, fol. 217 T. Por evitar escàdalos se purificò, fol. 221. Por compassiua se acrecentò de Divina, fol. 224. Fue la mas sufrida que puede encarezerse en la muerte de su Hijo, fol. 227. Si muriera en compa. nia de su Hijo, fuera morir entràbos vn. muet-

te, f. 230. Lo mucho q̄ padezia en la soledad y ausencia de su Hijo, f. 235. Profigue esta materia hasta fol. 244. Dio alma a Xpo para padezer en la Cruz, f. 239. T. No la ofendio lo horrible de la muerte, por tener su cuerpo colid des de inmortal è impassible, f. 248. T. Resucito con Christo en el afecto, f. 249. Tan gloriosa subio a los Cielos, que porq̄ no la imagis nassen Dios, la publicarò criatura, f. 251. T. Por q̄ no subio cò virtud propria a los Cielos pudièdo, f. 252. Porq̄ no subio cò Christo, f. 254. Porq̄ esta en pie, a la diestra de Dios, f. 254. p. 2. No enttò en la gloria, la gloria fue quien entrò en ella, fol. 256. Su gracia fue sin medida, f. 256. p. 2. Hizo para con hombres, y Angeles. vezes de visiò beatifica, f. 260. T. Fue el complemento de las glorias de su Hijo, f. 261. El mixto delas dos vidas actiua y contèplatiua, se hallaron con suma perfecciò en ella, f. 265. No pudo jamas ausentarse de Dios, por la estrecha vniò q̄ cò el tuuc, f. 268 p. 2. Huuo tiempo en q̄ fue vna persona cò el Hijo, lo q̄ no pudo verificarle del Hijo de Dios y de su Eterno Padre, f. 260. El rendirle a la muerte no fue en ella deuda, f. 270. T. A sus meritos restituyela muerte difuntos, f. 171. A su sòbia, ò a su nõbre teme la muerte, f. 72. Subiò a los Cielos en cuerpo y alma, f. 273. Tiene en los Cielos por parte, y por la mejor

## T A B L A.

parte de sus glorias el patrocini-  
nio de criaturas, f. 274. *T*ribu-  
ye a Dios sus glorias, cali-  
dad q̄ se auia de hallar en quie-  
la trataça, f. 285. *T*. Fue cora-  
çon de Dios, f. 288. Quien dig-  
namente ha de alauarla, ha de  
auer gozado luzes de la Diui-  
na essencia, f. 291. Estuuo lamas  
vnida a Dios, que otra alguna  
criatura, 296. Su mayor chari-  
dad fue la fuya, pues viviendo  
en este mundo se auetajò à los  
Viadores y Bienauenturados  
ibi. *Maria Magdalena.*

No cesò jamas de perseverar  
en la virtud q̄ començò, f. 85.  
p. 2. *Q*uitaròla el nobre de Ma-  
ria, porq̄ buscana vn difunto,  
f. 272. Con el temor y la espe-  
rança començo el camino de la  
virtud, fol. 137.

*Nobleza.*

La mayor de la casa de Dios es la  
Virginidad, fol. 129. *T*. No ay  
ninguna donde falta la virtud,  
f. 89. *T*. Es preferida, la que es  
por virtud a la naturaleza, fol.  
89. Mayor galahizo Christo  
de ser noble por Hijo de su  
Madre, que de serlo por Hijo  
de su Padre, fol. 92.

*Nombre.*

El de Maria es pròpto para mi  
remedio, q̄ el de Christo, 306.

*Obediencia*

Es virtud con possession de glo-  
ria, fol. 213. p. 2. *T*.

*Padres, o in la palabra Hijos.*

Los de Maria no lo fueron porq̄  
la engendraro, sino porque la  
presentarò a Dios en el Tem-  
plo, f. 73. No dan for a sus ni-

jos, mientras no los instruyen  
en la virtud, f. 72. *T*. El mal Pa-  
dre pierde el cuerpo y alma al  
hijo, f. 73. Lo que sienten las au-  
fencias de los hijos y sus muer-  
tes, f. 232. Al desfassimiento de  
los Padres vinc. lò Dios sus fa-  
uores, f. 101 p. 2. *T*. Mas fuertes  
aduersarios q̄ los Demonios,  
f. 101. Parentesco y sangre pro-  
pria, son empeños para aza-  
ñas grâdes, f. 145. Padres mue-  
ren con los hijos en el afecto,  
fol. 229. *Palabra Diuina.*

No tiene fuerça en el q̄ le predi-  
ca, sino le precede el desfassim-  
iento de todo lo terreno, f.  
291. *T*. *Pacencia.*

Da calidades de Dios, f. 226.

*Paz.*

Es la paz virtud con possession  
de Dios, y gajes de gloria, fol.  
154. *T*. La gloria la espera ella,  
no ella a la gloria, f. 155. *T*.

*Pecado y Pecador.*

Quita calidad el pecado a quie-  
le comete, y le dexa en esphe-  
ra de plebeyo, f. 90. Castiga  
Dios con seueridad al inuen-  
tor de pecados, f. 98. Los peca-  
dores esconden las glorias de  
Dios, y le desnudâ de su Rey-  
no quâto es de su parte, f. 115.  
Los pecados còduzen a timie-  
blas de ignorancia, f. 76. *T*. Pe-  
cador es infeliz, mas por ausê-  
tarse de Dios, q̄ por la misma  
culpa, q̄ es el medio, f. 294 p. 2.  
*T*. Pecador es admitiolo Dios  
por progenitores, pero no à ef-  
clauos, fol. 22. *T*.

*Piadosidad.*

La piadosidad de Dios se manifiesta

T A B L A.

f. 56. T. *Presumpcion.*  
Es vizio por estremo desagrada-  
ble a los Diuinos ojos, f. 192. T  
*Poder.*

Le da Christo a las Magestades  
de los Orbes, f. 138. T. Hosten-  
tele Dios en la Concepció de  
su Madre, f. 27. Y en la forma-  
ció de tã Celestial Señora, 44.  
*Principes, superiores.*

Deuen exponer su vida a riesgo  
por la eipiritual de sus subdi-  
tos, f. 141. T. No peligraron ja-  
mas en cumplimieto de su offi-  
cio, ibi. Dexan de serlo en co-  
metiendo algun pecado, f. 90.  
T. Recibé sus coronas por me-  
dio de Maria, fol. 139 pag. 2.

*Retirarse, y estonderse.*

Quien sabe retirarse, y escóder-  
le à los humanos ojos, parece  
mas Dios q̄ hõbre, f. 32. p. 2. T.  
El recero de la Magestad, foli-  
zita creditos Diuinos, f. 199.  
Reyes recibé sus coronas por  
medio de Maria, f. 139. p. 2.

*Rosario.*

Rosario: por que se llama así, y  
su origen, f. 300. Insinuò Ma-  
ria el gutto de que le rezasé,  
ibi. Conuientense en Rosas las  
Aue Marias que rezamos, fol.  
300. p. 2. La pureza con que se  
ha de rezar, f. 309. Rezase a co-  
ros en muchos lugares, y en  
muchas Religions, y el mo-  
do como le rezan en el Con-  
uento de Madrid de Augusti-  
nos Descalços, fol. 331.

*Santidad.*

No la ay a quien el trato de cria-  
turas no manche, f. 212. T. Ad-  
quirió Blasfones della Christo

por medio de Maria f. 180. p. 2.  
A la mayor se deue mayor ve-  
racion, fol. 299.

*Sauacion.*

No la inueto el Angel, ni la dixo  
por si mismo, f. 309. p. 2. Para q̄  
le sea grata a Maria, q̄ forma  
se ha de obseruar en ella, ibid.  
T. Dicha con deuocion le oca-  
sionamos tanto gozo a Maria  
como si volbiera de nueuo a  
engendrar al Hijo de Dios en  
sus entrañas, fol. 310. pag. 2. Se  
requiere pureza interior de al-  
ma, y exterior de cuerpo para  
pronunciarla, fol. 309. T.

*Vida astina, y contemplatiua.*

Hazen estas dos viuas a un suge-  
to perfecto, f. 263. T.

*Virtud.*

La mas téprana es la mas dicho-  
sa, f. 94. T. Es la principal no-  
bleza fol. 89. Premia Dios có  
singularidad al que la inuenta,  
f. 99. Peligra a vista del paren-  
teles y propria sangre, f. 101.  
p. 2. T. Quien persevera en ella  
se acredita de diuino, f. 87. Al  
andar della se hostentra Dios  
con mayor, ó menor magestad  
f. 117. T. No se ha de luzir en  
ella con desdoras agenos fol.  
195. T. Consigue ciencia de di-  
uinos mynerios, fol. 278. No  
puede ocultarse en el bueno,  
f. 297. p. 2. *Virginidad.*

Prefiere a la sangre, y a la natura-  
leza, f. 129. Liola mejor lugar  
Maria, que a la dignidad de Ma-  
die de Dios, f. 130. p. 2. Fue Ma-  
ria la primera que la ofrezio a  
Dios, f. 100. Hizo muchas ve-  
zes voto de Virginidad. f. 88.

APLI-

# APLICACION DE LOS DISCURSOS MORALES DESTE LIBRO.

A los Miercoles, Viernes, y Domingos de Quaresma

*Para el Miercoles primero de zenica.*  
*Cum ieiunatis nolite fieri sicut hy-*  
*pochrita tristes, Math. 6.*

**T**odo el Euangelio, y la Epistola deste dia, es vna amonestacion de penitencia: porque con ser tan del diuino agrado, la inocencia, nose que se tiene de grandeza en la estimacion diuina, la penitencia que la dá mejor lugar en su casa, que a la inocencia, fol. 56.

*Cum ieiunatis.*

Si otras virtudes las manda Christo con precepto afirmatiuo, porq̄ absolutamente, no nos máda que ayunemos? Es sin duda por ser el ayuno virtud tan de su agrado, q̄ no manda ayuno sino q̄ mas gusta, 80.

*Nolite fieri sicut hypochrita tristes.*

No es posible agradar a Dios có interiores malos, y exteriores buenos, ó al contrario, con exteriores malos, è interiores buenos: porq̄ gusta Dios, que siendo buenos, los suyos en el interior, lo parezcan tambien en el exterior. folio 280.

*Et Pater tuus qui vidit in abscondito, reddet tibi.*

Porque (pregunto) no dixo Christo, *Pater meus*. pues es Christo Hijo natural de Dios en lo diuino, y la criatura solo lo es por gracia? Atended al mysterio. Habló Christo en esta clausula, de los q̄ se retirã y escôde a los humanos ojos, y en quien se halla esta calidad, pare

ce mas Dios que hombre, mas Hijo de Dios por naturaleza, q̄ por gracia, folio 133.

*Para el Viernes primero.*

*Diligite inimicos vestros. Math. 5.*

No puede encarezerse el sumo gozo de Dios, quando los hombres entre si andan zenidos con el vinculo de la charidad, por ser estado tan dichoso, que sobre el posscer a Dios, los que se amã pasan plaza de gloriosos en esta vida, f. 154.

*Benefacite his qui oderunt vos, ut sitis filij Patris vestri.*

Grande excelencia es saber sufrir la injuria de quien me aborrezze, saber tolerar el agrauio del que pretende beuer mi sangre, pues se descuella a tan feliz estado, que adquiere calidades de diuino. f. 226.

*Diligite, orate, benefacite.*

De presente me manda Christo q̄ ame, que haga oracion que retorne beneficios a mi enemigo: porq̄ en materia de hazer biẽ, y adornar mi alma de virtudes, siẽpre de presente he de estar exerciendome en ellas. folio 85.

*Attendite ne iustitiam vestram faciatis coram hominibus.*

Que cuydadoso preuiene Christo el que los hombres no pretendan en la virtud los aplausos de otros hombres, y glorias terrenas, pues a su Magestad Diuina las auemos de atribuyr todas las que resultan

## APLICACION DE LOS

de nuestras buenas obras 283. p. 2.

*Para el Domingo primero.*

*Dulcis est Iesus in desertum. Mat. 4.*

Porque no llegó el Demonio a las márgenes del Jordán a hazer la pregunta a Christo, si era Hijo de Dios? y quando le vió en el retiro del desierto al punto llegó? Hallo por respuesta, q̄ en el Jordán todo fue ostentación de glorias, todo aplausos de Magestad, en el desierto todo retiro y humildad; por esto adquirió créditos de Dios en el desierto Christo retirado, no en el Jordán manifestado. folio 199.

*Si Filius Dei es, dic vt lapides isti fiant panes.*

Poco advertido, a mi juyzio, andu no el Demonio, en pedir milagro para conozer a Christo? mejor fue ra inquirir de su naturaleza: Pero que astuto: sabia que Dios; segú su códició, quiere ser primero cono zido por los beneficios, que por lo grande de su naturaleza Diuina, y humana, fol. 162.

*Non in solo pane viuit homo.*

Pero como deste milagro no auia de seguirse vtilidad alguna al hó bre, no quiso hazerle Christo, ni hostentar en el sus glorias, porque las tiene vinculado solo en las q̄ son de vtilidad de criaturas, f. 280.

*Et regressus est Iesus in virtute spiritus in Gallileam.*

A dvirtió S. Lucas, que consumadas las tétaciones, se voluió Iesus a Galilea a habitar entre sus deudos, hallarás explicadas estas palabras para vn discurso, que es menester mas Dios para librarnos de las tetaciones de los parietes, q̄ de las tetaciones de los Demonios, f. 102.

*Para el siércoles segundo.*

*Magister volumus à te signum videre. Mat. 12.*

Pidieron los Phariseos a Christo milagros sin prouecho, y este Señor no se los cōcedió, por q̄ no haze Christo milagros si de no se sigue vtilidad de criaturas, fol. 280.

*Magister volumus à te signum videre.*

Maestro llaman a Christo los Escribas, y Phariseos, introduziendo se ellos sus Discipulos, y pretendé presumidos, q̄ les obedezca Christo; mas este Señor enojado les responde, y desabrido les trata de mala generacion, porque le ofenden mucho gente presumida, 192.

*Volumus à te signum videre.*

Muchos milagros le auian visto obrar a Christo, pero siempre estauan ciegos al conozimiento de su diuina Persona; no ay que admirarlo pues eran pecadores, y es calidad de los pecados el conducir a tinieblas de ignorancia, folio 276.

*Signum non dabitur ei, nisi signum*

*Ionae Prophetae.*

Su muerte les trae a la memoria enojado, el beneficio mayor q̄ los hombres vieron, porque las mercedes y faores grandes de Dios, son la materia en que se zeua la llama de su justicia, folio 166.

*Para el Viernes segundo.*

*Erat dies festus Iudeorum, & ascendit*

*Iesus Hierosolymam, Ioan. 5. cap.*

Al Templo sube oy nuestro Redemptor toberano, y de camino dá salud a vn enfermo paralitico, en q̄ nos instruye, que no solo auemos de ser diuinos, acudiendo al Templo, mas también humanos para vtilidad de criaturas, folio 159 & 262.

*Erat*

## DISCURSOS.

*Erat autem quidā homo ibi triginta & octo annos, habens infirmitate sua.*

Que largo esperar? mucho le atormentaua la enfermedad; pero yo estoy entendiendo le atormentaria mas la esperança dilatada de su salud, porque no ay tormēto mayor que vna esperança. fol. 185.

*Vis sanus fieri?*

Que desinteresadamēte haze Dios merced a los hōbres, pues les ruega con la salud, no espera mas de nuestro querer; por esto solo Dios es el que da, los hombres venden sus beneficios, folio 105.

*His autem qui sanus fuerat, effectus nesciebat quis esset.*

Como se esconde Christo a los aplausos de las glorias? porq̄ ocultò siempre su diuinidad en lo grāde, y se manifestò Hijo de Dios en lo humilde folio 292.

*Para el Domingo segundo.*

*Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobū, & Ioannē fratrem eius. Matth. 17.*

Como por fuerça, y violentados sube Christo a los tres Discipulos a hazerles gracia de su gloria en el Tabor; que cierto era, que siendo mercedes y faouores diuinos los auian de recebir violentadas las criaturas, fol. 149. pag. 2.

*Et resplenduit facies eius sicut Sol, &c.*

Hallarás explicadas estas palabras para vn discurso, que no se ha de luzir con desdoras agenos, f. 195.

*Hic est Filius meus dilectus, &c.*

Hallarás aplicadas estas palabras, para vn discurso, que a Dios no solo le agradamos cō las virtudes interiores del alma, quiere tambien q̄ agrademos a los hombres cō lo exterior d̄ n̄ras obras buenas, 208.

*Loquebantur de excessa.*

Caso raro, q̄ este dando Christo el rato mas gustoso a sus amigos, que los siglos vieron, y en medio de esse gozo esle tratando de su muerte y Passion? pero no lo admiremos, que pues son gozos de este mundo, no los ay hn que lleuē el picante del dolor y defabrimiento, folio 205.

*Para el Miercoles tercero.*

*Ecco ascendimus Hierosolyman, &c.*

*& tertia die resurget.*

Esta Ierusalem material, es estana de la espiritual, y para ascender Christo a esta, instruye a sus Discipulos cō los medios con q̄ han de ascender a aquella; proponeles el temor de su Passion, y luego la esperança de su Resurrecció, por ser estas dos virtudes temor, y esperança los nortes de la vida espiritual, folio 171. pag. 2.

*Accessit ad Iesum Mater filiorum Zebedai, Matth. 20.*

Hallarás aplicadas estas palabras para hazer discurso, que los Padres no lo son de sus hijos por el ser q̄ les dan en la naturaleza, sino por el empleo que en ellos hazen de virtudes, fol. 70.

*Potestis bibere Calicem quem ego bibiturus sum? &c. possumus.*

Con que valor responden, que intrépidos se ofrecen a beber el Caliz amargo? no lo admiremos, que son primos de Xpo, y el parétesco da valor para hazañas grādes, 145.

*Possumus.*

Hallarás aplicadas estas palabras para vn discurso, que no ay mayor martyrio, que vna esperança dilatada del bien que se dessea.

## APLICACION DE LOS

Para el Viernes tercero.

*Homo erat Pater familias, qui plantavit vineam, Matth. 21.*

Apenas plantò la viña el Padre de familia, quando nos advierte el Evangelista se ausentò, & peregre profectus est, ausentose como hombre, pero como Dios asistiò a la labor de la viña, instruccion a los Monarchas, y Principes del mundo, que de tal suerte han de remitir el gouerno a los inferiores, que les assistan con su prouidencia quanto pulsible fuere, fol. 182.

*Cum autem tempus fructuum appropinquasset*

El fruto que Dios nos pide, es el agradezimiento de nuestros seruicios, no se le dieron los Labradores: graue culpa, pues es descredito de la Omnipotencia Diuina, 75.

*Verebuntur filium meum.*

Tendran verguença con mi Hijo, (dize Dios) los labradores? pero iã poco advertidos ellos, q̄ le quitaron la vida, hizieron gala de la culpa, pues le arrojaro fuera de la heredad a vista de todo el mundo; y le ofende mas a Dios el escandolo, y el pecar sin verguença, que la misma culpa, fol. 218. pag. 2.

*Auferetur à vobis Regnum Dei.*

Sobre tanto beneficio de viña, cerca torre, y lagar: el mismo beneficio, y la merced ha de ser su mayor castigo de los Labradores, porque las mercedes de Dios poco estimadas, son la materia en que se zena la llama de su justicia, fol. 165 p. 2.

Para el Domingo tercero.

*Erat Iesus euiciens Daemonium, & illud erat murmur, Lucæ 11.*

calion que Christo obrò el

te milagro, le aclamò vna muger Bienauenturado y glorioso. Y yo pregunto: Porque no antes? Hallo por legitima respuesta, que como Dios criò todas las cosas, para vtilidad de las criaturas, en no gozàdo las ellas, no parece goza Dios de glorias, folio 280.

*Erat euiciens.*

En el verbo *Erat*, quiso insinuar el Evangelista la continuaciò del Hijo de Dios en hazer bien a la criatura, y el modo mas singular de asfigurar la gracia nosotros, es el no cessar jamas en el exercicio de las virtudes, fol. 85.

*Et cum euicisset Daemonium, locutus est murmur, & admirare sunt Turba.*

Con auer visto vn milagro tan grande, los Phariseos, y Heribos, que le admiraron las Turbas, sola vna muger confesò a Christo por Hijo de Dios en las palabras: *Beatus venter qui te portauit.* Como esta alcauçò tanto, y aquellos entienden tã poco? porque la muger era virtuosa, ellos eran pecadores, y los pecados conduçen a tinieblas de ignorancia, la virtud consigue ciencia de Diuinos mysterios, fol. 276.

*In Becebu Prince Daemoniorum euicit Daemonia.*

Que ingratitude sobre tan gran beneficio? pues dezian de Christo obraua en virtud Diabolica los milagros; no fue asì la piadosa muger, que le aclamò Bienauenturado y glorioso: de dõde se originò esta diuersidad? de que ellos eran malos, y ella virtuosa; y asì como no puede ocultarse el vicio del malo, tampoco la virtud en el bueno, folio 296. pag. 2.

## DISCURSOS.

Para el Miercoles quarto.

*Quare Discipuli tui transgrediuntur traditiones Seniorum, Matth. 15.*

Mucho ha de tener de espiritual, mucho de sancto, quien ha de formar acu'acion contra otros. Dixo lo así San Pablo: *Vos qui spiritualis estis, instruite, fol. 14.*

*No labant manus.*

Los Discipulos no se lauan las manos quando comen, tâpoco Christo, pues como no dizen los Escritos y Phariseos: *Quare tu & Discipuli tui, &c.* Christo era Dios, y no pudieron hallar en el mancha de q̄ calumniarle, porque solo a Dios no manchò el trato de criaturas, a los Discipulos no perdonò, 212.

*Quare, & vos.*

Ellos pretenden mostrarse observante de las leyes, y parecer perfectos a vista de los Apostoles sagrados; y esto de querer luzir y parecer algo cò de d'oros agenos, es muy ageno de la condicion Diuina, fol. 125.

*Quare, & vos.*

Llegaron a Christo, presumiendo los tédria este Señor por muy observantes de las leyes, y por honbres de pura conciencia, y esto de llegar con presuncion, es vicio q̄ ofende mucho a Dios, folio 192.

Para el Viernes quarto.

*Fatigatus ex itinere, Ioann. 4.*

Expuesto vemos oya Christo al trabajo de vn largo camino; y no hallaremos otro razon mas q̄ la cõuersion de vn alma: instruccion a todo Principe, y Superior, q̄ de ue exponer su vida corporal por la espiritual de sus subditos, folio

*Sedebat sic supra fontem.*

Sentado así, sin Magestad, ni imperio (dixo Chrysostomo) en traje humilde y despreciado, pues por q̄? por q̄ donde ay pecados, no puede Dios hostentarle con Magestad, e imperio, fol. 114. pag. 2.

*Tu forsitam petisses ab eo, & dedisset tibi aquam viuam.*

No quiero (dize Dios a la pecadora muger) mas de que me pidas, ò que desinteresadamète haze Dios mercedes a las criaturas, fol. 105.

*Omnis qui biberit ex aqua hac, sitietur.*

Bien cierto es, que por mas que se beban y gozen las aguas de los bienes de este mundo, hã de ocasionar mas, y mas sed, porque no satisfazen, ni llenan el coraçon humano, los bienes del Cielo son al reues, q̄ no se dessea, pero possedydos como satisfazẽ se deslean, fol. 188.

Para el Domingo quarto.

*Cum subleuasset oculos Iesus.*

Hallarás explicadas estas palabras para vn discurso, que los q̄ tienen puestas sus esperanças en Dios, son Ciudadanos de la gloria, fol. 167.

*Vnd: ememi s panes?*

Que cuydadoso vemos a Christo por remediar la necesidad agena, que compassiuo con la gente que le sigue, quando Christo no fuera Dios, solo por compassiuo de uieramos darle este glorioso apellido, por ser la virtud de la compassion de tal calidad, que diuiniza, y haze Dios al sageto en quie se halla, folio 122.

*Iesus vero cum cognouisset quia venturi essent ut raperent eum, &c.*

Hecho el milagro conociò Christo

## APLICACION DE LOS

sto que queriá aclamarle por Rey y magnifico Señor; que cierto es que en auiendo comunicacion de beneficios, no solo el humano ser, pero hasta el Diuino parece que consigne crezes, folio 155.

*Fugit iterum in montem ipse solus.*

Escondese Christo por no admitir titulo de Rey. y despues en los desprecios de la Cruz le admite: por que en el móte no, y en la Cruz sí? Porq̄ segun su condicion, fue ocultarse siempre en lo grande de las obras, y manifestarse siépre en las pequeñezes y humildades Hijo de Dios, fol. 291. pag. 2.

*Para el Miércoles quinto.*

*Quis peccauit hic, aut parentes eius, vt cæcus nasceretur?* Ioan. 9.

No fue la pregunta tan poco aduertida como parece, porque de vnos Padres malos originarse vnos hijos defectuosos, è informes en lo moral es cosa muy comun, pues los Padres no lo son de sus hijos por el ser que les dan en la naturaleza, sino por el empleo q̄ en ellos hazen de virtudes, fol. 70.

*Vt cæcus nasceretur?*

Como se acordaron los Discipulos del Nazimientto para castigarle Dios con zeguedad, no pudiera auerse emédado, y restituírle Dios la villa? Mas parece necessaria consecuencia en ser malo en el resto de la vida, quien lo fue en la niñez, como tambien el ser bueno, fol. 94.

*Sed manifestetur opera Dei in illo.*

Y si huiera pecado, no manifestara en el Dios sus glorias? No, porq̄ no las manifesta dõde ay pecados, folio 115.

*Vade, & laba, &c. habit, & labie.*

Obedezid el ciego a Christo, y cõ siguió la felicidad dichosa de la vista de sus ojos, y con ella glorias en esta vida: porque la gracia del obedezet, es gracia con possessiõ de gloria, fol. 214.

*Para el Viernes quinto.*

*Ecce quem amas infirmatur,* Ioan. 11. Hallarás explicadas estas palabras para vn discurso, que Dios encarez nuestros seruiicios, porque parezcã mas, y disminuye sus mercedes porq̄ parezcã menos, 123. p. 2.

*Eamus in Iudæam iterum.*

Notable resoluciõ de nuestro Principe, ayer quisieron quitarle la vida, y de nueuo se expone oy a los riesgos de perderla? Si, porque es obligacion precisa del Superior, el exponer su vida a riesgos, por la de sus subditos, fol. 141.

*Lacrymatus est Iesus.*

Hallarás razon porque llora con Lazaro, para hazer discurso de lo mucho que siente Dios, que le dexen amigos suyos, fol. 294. pag. 2.

*Lazare veni foras.*

San Augustin mi P. dixo q̄ prouò ser verdadero viuiente Lazaro, mostrãdese agradezido a Christo: luego sino lo fuera nõ mostrara Christo en el su poder, pues no se mostrara verdadero viuiente: porque el agradezimiento es credito de la Omnipotencia Diuina, fol. 77.

*Para el Domingo quinto.*

*Quis ex vobis arguet me de peccato?*

*Ioann. 8. cap.*

Solo Christo quiso exponerse sin riesgos de calumnias, ni de achacarle manchas la censura de hõbres, porq̄ solo el habitãdo entre ellos que-

## DISCURSOS.

queda puro y sin mancha, 2. 11. p. 2.

*Qui ex Deo est verba Dei audit.*

No puedo dexar de admirar, q̄ diga Christo, q̄ el q̄ de presente oye la Divina palabra, esse es de Dios; pues por q̄ no lo es el que la oyó, ó el que la oyra? Es la respuesta, q̄ para el figuro del edificio espiritual no ha de auer intercadencias en el exercicio de las virtudes, siẽ pre de presente auemos de estar ocupandonos en ellas, fol. 85.

*Ego autem non quero gloriam meam.*

No buscó jamas Christo los intereses de sus glorias, todas las atribuye a su Padre, y por effo no dezia, *qui ex Deo est, verba mea audit, sino, qui ex Deo est verba Dei audit*, instruyendonos a q̄ atribuyamos a Dios las glorias que resultan de nuestras buenas obras, fol. 283. p. 2.

*Nunc cognouim⁹ quonia Damoniu habes.*

Sobre tanto manifestarseles Christo, están tan ciegos en su conozimiento? si, que son pecadores, y es calidad de las culpas el zegar y cõduzir a tinieblas de ignoracia, 276

*Para el Miercoles sexto.*

*Facta sunt enzenia in Hierosolymis,*

*Iobannis 10.*

En esta renouació està representada la penitencia, por cuyo medio se renoua vn alma para Dios, y por ser de su gusto no falta a esta fiesta, que con tener infinitos choros de Angeles con quien recrearse: no se que se tiene la penitencia de grande, que la prefiere y da mejor lugar, que a la inocencia, f. 56.

*Quousque auerum nostram tollis: si tu es Christus, dic nobis p̄dams?*

Hasta quando (dizen los Judios a Christo) nos has de llevar suspen-

dos, y pendientes de los deseos de saber con claridad si eres Christo? No es dezible lo que atormenta la esperança de algun bien que se dilata, es doloroso y desapiadado martyrio, fol. 185.

*Et nõ rapier eas quisquã de manu mea.*

Hallarás explicadas estas palabras para vn discurso, que es instrucció a los Monarchas del mundo, que de tal suerte hã de entregar el gouerno a los inferiores, que no le dexen vn punto de su mano, f. 182.

*Sustulerunt ergo lapides, &c.*

Sobre tantos milagros, sobre tanta predicacion y obra buena, cogierõ piedras los Judios para apedrear a Christo; y este Señor tã su frido, que les pregunta: por qual de las obras buenas le apedrean; grande zeguedad de hõbres, pues quando Christo no fuera Dios, lo esse sufrimiento era bastãte para venerarle por tal, por ser el sufrimiento virtud que diuiniza al sufrido, fol. 225. pag. 2.

*Para el Viernes sexto.*

*Venient Romani, & tollent locum nostrum, & gentem. Ioann. 11.*

La razón que dan los Consejeros de Ierusalen, para quitar la vida a Christo, es, que vendran los Romanos, y les quitarán sus posesiones y rentas, que ay hombres tan auarientos que estiman mas a sus posesiones y hacienda, que a su alma, ni a su Dios, fol. 286. pag. 2.

*Tollent locum nostrum, &c.*

Que necios son los Consejeros, pues la misma razón que dan para asigurar su Reyno, que es quitar la vida a Christo, es el mismo que quitar la vida, pues no ay en el mundo

APLICACION DE LOS DISCURSOS

no, ni Monarchia, sino se la da Christo Señor nuestro, y le asistió, 138.

*Vis resurus quidquam.*

No sabeys, dize el Presidete, si Consejeros del Supremo Consejo, como insipientes y necios? Pero no ay que admirarlo, pues son pecadores, y los pecados conducen a tinieblas de ignorancia, fol. 276.

*Quia expevit vobis, ut vnus moriatur homo pro Populo.*

Que infeliz hombre este, que dió tan iniqua sentencia, mas feueramente será castigado que todos los demás Consejeros, por auer sido el primero que dió la sentencia: por que castiga Dios con feueridad al q̄ es ocasión q̄ otros pequen, 97. p. 2.

*Para el Domingo de Ramos faldó papel.*

*Para el mandato.*

*Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus, Ioann. 13*

Hallarás explicadas estas palabras para formar vn discurso, q̄ no manda Dios lo que es mas de su gusto, porque lleue el seraicio el esmalte de vna libre voluntad, fol. 162.

*Veni ergo ad Simoem*

Hallarás explicadas estas palabras para vn discurso, que asimismo el no obedecer tiene por premio el castigo la privacion de gloria, así el obedecer tiene por inmediato premio la posesion de gloria, fol. 214. pag. 7.

*in illi abas pedes?*

Hallarás explicadas estas palabras para vn discurso, que es tan reuelado de la gloria de los Diuinos favores, que nececiariamente se violentarla, y ha

zerla fuerca p. que los 149. fol. 149. pag. 2.

*Si ergo labi pedes vestros Dominus Magister.*

Digno es de admirar, que en todo el progreso de su vida dixo Christo de si, que era Señor, y quando descendió a la humildad de lavar los pies, se dió así el título grãde de Señor? si siempre lo fué porque aora mas le admite? porque la humildad es virtud singular, que a lo que infinitamente es grande, y en si no puede mayor, da nuevos crezes y enlanches, fol. 119. pag. 2.

*Para segundo dia de Pascua.*

*Cognouerunt eum in fraktione panis, Luca. 24.*

Que en el partir del pan le conozen, no en el aspecto y semblanza, porque es muy de la condición Diuina, el querer ser primero conozido por los beneficios, por lo grande de su Diuina y humana naturaleza, fol. 162.

*Tu solus peregrinus in Hierusalem, Et* y limitada la Fé de los Discipulos, imaginauã a Christo no mas que hombre, como a tierra, se trataban y venerauã: porque la Fé y virtud se mide Dios grande o pequeño, 11.

*Nõ ne hac oportuit pati Christum, et intrare in gloriam suam?*

A nadie se permite gozar de los regalos de las glorias, sin auer pasado de lo amargo de las penurias hasta el mismo Iesu Christo, ya Passion se las solizitò tan envidas, q̄ por ella goza de vnã apatencia gloriosa mas q̄ de Dios, 11.

Los quedan sin aplicar, y conceptos singulares, que faziliã a el Predicador acomodarlos. LAUS DEO.

quede. En

ous  
to  
Ch  
qua  
de  
itu  
o fu  
?  
d t  
am  
le f  
nfa  
  
nis  
  
ow  
tat  
co  
rim  
os,  
hu  
  
lo  
hr  
a t  
c  
ne  
r i  
  
l  
p  
n  
o,  
r  
a  
l  
ce

doctr  
ier  
au p  
s quitar  
lio para per